

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DEPARTAMENTO DE HISTORIA MODERNA



TESIS DOCTORAL

Formación y evolución de una oligarquía local: Los regidores de Lorca

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

María Luisa Robledo del Prado

DIRIGIDA POR

Ma. Victoria López-Cordón Cortezo

Madrid, 2002

María Luisa Robledo del Prado

**FORMACION Y EVOLUCION
DE UNA OLIGARQUIA LOCAL.**

LOS REGIDORES DE LORCA

Tesis doctoral. Enero 1995

DIRECTORA

Doctora Dña. María Victoria López-Cordón Cortezo
Departamento de Historia Moderna. Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
HOMBRES, LINAJES Y MUNICIPIO	
(1271-1543)	15
1. LOS "OMES BUENOS" Y EL GOBIERNO LOCAL	16
2. LA REFORMA DAVALOS:	18
3. EL CONCEJO DE LOS 36	20
4. LA REFORMA DE CABRERO	21
3. PRIMEROS SINTOMAS DE PATRIMONIALIZACION DE LOS REGIMIENTOS.....	28
6. LOS CABALLEROS DUEÑOS DEL PODER LOCAL	30
7. EL REGIMEN DE LOS DOCE	37
CAPITULO II	
LA LUCHA POR EL PODER	
(1543-1598)	44
1. LORCA Y EL COMIENZO DE LA VENTA DE CARGOS	46
2. NUEVOS AVANCES DE LA PATRIMONIALIZACION	55
3. PERFIL DE LOS COMPRADORES DE REGIMIENTO.	57
4. ANTIGUOS Y ACRECENTADOS.....	60
CAPITULO III	
OLIGARQUIA, HIDALGUA Y LIMPIEZA	
1. NUEVAS ESTRATEGIAS DEL CONSEJO DE HACIENDA.....	71
2. ANTIGUOS, ACRECENTADOS Y PERPETUOS.....	76
3. UN CABILDO DE HIDALGOS Y CRISTIANOS VIEJOS	79
4. LOPE GARCIA DE TÉBAR:	91
5. UN CLAN EN EL CONCEJO:	96
CAPITULO IV	
CABILDO Y CORREGIMIENTO EN EL SIGLO XVII	
1. EL PERSONAL MUNICIPAL Y LA ORDENANZA DE 1642.	99
2. CREACIÓN DEL CORREGIMIENTO LORQUINO:	106
CAPITULO V	
REPRODUCCION, RENOVACION	
Y CIERRE DE LA OLIGARQUIA.....	118
1. EL CABILDO DE LOS 37 PERPETUOS	119
2. PROBLEMÁTICA DE LAS TRANSMISIONES DE REGIMIENTOS.....	121
3. HACIA UNA OLIGARQUÍA CERRADA:.....	124
4. VENTAS, ARRENDAMIENTOS Y EMPEÑOS:	136
CAPITULO VI	
POLÍTICA REFORMISTA Y OLIGARQUIA:	
LA JUNTA DE INCORPORACIONES.....	154
1. LA GUERRA DE SUCESION Y EL CONCEJO DE LORCA	155
2. LA JUNTA DE INCORPORACIONES	160
3. LORCA BAJO LA PRESIDENCIA DE MACANAZ	163
5. OFICIOS EN EJERCICIO, RENUNCIADOS Y VACOS	170
6. ARRENDAMIENTOS, VENTAS Y EMPEÑOS.	182
7. EL VALIMIENTO, FINAL DE UNA POLÍTICA	187
8. OLIGARQUIA Y CAMBIO DE MODELO ECONOMICO	193

CAPITULO VII	
LORCA: CORREGIMIENTO BORBÓNICO	204
1. EL CORREGIMIENTO BORBÓNICO	204
2. LOS CORREGIDORES LORQUINOS AL SERVICIO DE LA	207
3. UN CORREGIDOR CON ENEMIGOS:	215
4. URBANISMO Y ARQUITECTURA AL SERVICIO DEL PODER LOCAL	235
CAPITULO VIII	
OLIGARQUIA Y BIENES VINCULADOS	243
1. MAYORAZGOS, CAPELLANIAS, PATRONATOS.....	244
2. RITMO Y FORMA DE LAS “VINCULACIONES”	250
5. EL FRENESI VINCULAR: 1650 A 1700	265
6. LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL XVIII	269
CAPITULO IX	
LOS PROTAGONISTAS DE LAS VINCULACIONES	
1670-1720.....	275
1. LINAJES Y VINCULOS.	275
2. LOS PÉREZ DE MECA : UN LINAJE DE LETRADOS	281
3. LOS MATEOS MONTALBAN:.....	296
3.3.1. CANONIGOS Y MUJERES: PIEZAS CLAVE EN LA FORMACION Y TRASMISION DE VINCULOS	300
3.3.2. HACIA UNA EVALUACION Y REPARTO DE LOS BIENES VINCULA DOS	302
4. LOS PEQUEÑOS VINCULADORES.	306
5. EL REDUCIDO GRUPO DE LOS REGIDORES SIN VINCULOS	312
CONCLUSIONES	314
BIBLIOGRAFIA	330
ANEXOS	
APENDICE	

INTRODUCCION

Las razones que mueven a emprender una tesis doctoral suelen ser las que se derivan del propio trabajo de docencia y/o investigación en el marco de la universidad, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas o de instituciones similares. El presente trabajo se sale de estos cánones tradicionales. Es fruto directo de un exilio un tanto forzoso. En efecto, fue el azar de un traslado de destino dentro del cuerpo de Enseñanzas Medias del Ministerio de Educación y Ciencia el que, hace un lustro, me llevó a las, para mí entonces desconocidas, tierras áridas y soleadas de Murcia.

Por aquel entonces había terminado mi tesina sobre relaciones internacionales¹. El destino en Lorca supuso plantearme, aprovechando la vida sosegada de la ciudad, el inicio de un trabajo de investigación más profundo y por imperativos obvios, centrado, fundamentalmente, en los archivos locales. El cambio de perspectiva vital y científica fue grande. Acostumbrada a mirar desde el centro, me había de acomodar al ritmo y a la idiosincracia de la periferia. Una periferia con rasgos físicos e históricos que le confieren indudable singularidad dentro del conjunto español.

Situada en el ángulo suroccidental de la Península con una extensión actual de 11.317 km², lo que equivale al 2,24% de la superficie del Estado español, hasta 1833 la región murciana formaba parte del antiguo reino de Murcia que englobaba además una amplia porción de la provincia de Albacete y otras más pequeñas de Alicante y Jaén, alcanzando una extensión total de 20.392km².

De relieve accidentado, su interior aparece cruzado de suroeste a noreste por las sierras béticas, dejando tras ellas cuencas y llanuras que han tenido un papel

¹ "Relaciones entre España y Austria en el reinado de Carlos IV (1788-1807)", Hispania, XLVI/163 (1986), pp.327-351.

histórico de tránsito entre Valencia y Andalucía. El camino hacia la meseta, por el contrario, se ve dificultado por la altitud de los relieves, aunque el río Segura que los corta permite una fluida comunicación con aquella. Es la ruta terrestre seguida por cartagineses y romanos, más tarde convertida en "camino de la seda", de gran valor estratégico y comercial durante la Edad Moderna. Hoy como ayer, este eje fluvial del Segura junto al eje secundario del Guadalentín son los que articulan la región, tanto desde el punto de vista físico como humano.

Inmersa en un clima mediterráneo con acusados rasgos semiáridos, la región queda sujeta al régimen de lluvias esporádicas y torrenciales propio del Mediterráneo occidental, así como a las masas de aire cálido y seco procedentes del Sahara. La sequía es una constante -las precipitaciones medias anuales no superan los 350 mm- pero también lo son las inundaciones catastróficas de los equinoccios².

Para los murcianos de todos los tiempos el medio físico adverso ha constituido siempre un reto que el historiador del pasado regional ha de tener presente. En este sentido, al conjunto de caracteres físicos esbozado quisiera añadir un rasgo que hasta ahora no he señalado y que encuentro necesario destacar a la hora de centrar nuestro análisis en el pasado lorquino. Me refiero a la circunstancia de que el espacio murciano presenta una configuración fragmentada donde abundan las comarcas naturales bien diferenciadas. La consecuencia es que el pasado de la actual región de Murcia necesariamente se articula en torno a las comunidades humanas surgidas, a modo de *polis* griegas, en esta serie de comarcas.

Situada en el ángulo suroccidental de la región en torno a la cuenca del Guadalentín, Lorca es sin duda una de las comarcas con mayor personalidad. Su extenso término municipal, mantenido sin excesivas divisiones hasta la actualidad³, le confiere, como ha señalado Domínguez Ortíz⁴, una situación

² Sobre los aspectos geográficos de la región puede consultarse la obra de LOPEZ, F., CALVO, F y MORALES, A., *Geografía de la Región de Murcia*, edit. Ketres, Barcelona, 1986.

³ Hoy en día el término municipal de Lorca sobrepasa, y en mucho, la ya considerable extensión media de 251,48 km² de los restantes 44 municipios murcianos. Con 1.677,22 km² se sitúa entre los más vastos de España, siendo uno de los pocos Ayuntamientos que, con Badajoz, Córdoba, Jérez y algunos más todos del sur de España, pasan de los 1.000 km².

⁴ "Lorca y la historia local" en *Lorca. Pasado y Presente*, p .25.

privilegiada desde el punto de vista histórico. Lorca no es sólo su casco urbano, sino también su campo. Por consiguiente, hacer la historia de Lorca es hacer la historia de la comarca del Guadalentín. Pero además, esta comarca tiene el atractivo para el investigador de ofrecer, en palabras de P. Segura Artero, "un objeto histórico de primera magnitud"⁵. Y no es que Lorca sea diferente, sino que muchos fenómenos comunes a muchas otras zonas adquieren en ella una relevancia y una radicalidad muy destacadas.

En lo que a la evolución de la historiografía respecta, desde la aparición en 1979 de la obra *Materiales para una Historia del reino de Murcia en los tiempos modernos*, donde tres de los más destacados modernistas murcianos, M^aT. Pérez Picazo, G. Lemeunier y F. Chacón, trazaban un sombrío panorama de la historiografía regional de los siglos XVI al XIX -su introducción comenzaba con la frase lapidaria de "Murcia no tiene historia"-, la situación ha cambiado en gran medida.

Poco tiempo después, entre 1980 y 1984, aparecía un esbozo de síntesis del pasado regional en la *Historia de la Región Murciana* a cargo de numerosos especialistas y dirigida por F. Chacón. En mayo de 1984 salía así mismo a la luz una obra madura con planteamientos originales y sugerentes, *El proceso de modernización de la región murciana (siglos XVI-XIX)*. Sus autores, los profesores Pérez Picazo y Lemeunier, apoyados en un profundo conocimiento de los archivos regionales, llevan a cabo una bien trabada interpretación socio-económica de la región de Murcia. Por estas mismas fechas, a principios de los 80, comenzaba su andadura la revista de Ciencias Sociales *Areas*⁶.

No pretendo extenderme en una visión global de los evidentes logros alcanzados por la historiografía regional en la década de los ochenta, pero sí señalar que esta tesis se inscribe de lleno en las líneas de investigación apuntadas por estos trabajos pioneros.

El marco elegido para la investigación es el característico de la formación social murciana, el municipio; concretamente el de Lorca, por los imperativos

⁵ Así lo señala en el artículo "Temas de investigación en historia de Lorca" en *Cuaderno Espín. Seminario de temas lorquinos*, nº1, p.6.

⁶ Editada por la Consejería de Cultura, Educación y Turismo de la Región de Murcia, el último número aparecido es el 15 correspondiente al año 1993. Revista dedicada a estudios de carácter regional en el campo de las Ciencias Sociales.

personales ya expuestos, pero, también por su indudable interés histórico. Por lo demás, la decisión de llevar a cabo una sociología del poder local⁷ en los tiempos modernos responde a circunstancias de otro orden. Dentro de un contexto regional constituye un tema fundamental dada la importancia y la autonomía de los municipios murcianos de Antiguo Régimen y, en particular, de los de realengo como es el caso de Lorca. Trazar una prosopografía del poder municipal, desentrañar el origen social de los regidores, estudiar la incidencia de la venta de cargos, examinar las estrategias desplegadas por los linajes municipales para permanecer al frente del poder local... son cuestiones en gran medida pendientes dentro del panorama historiográfico murciano o sólo estudiadas colateralmente y a las que el presente trabajo trata de responder con el estudio del grupo de "poderosos" lorquino dueño del Ayuntamiento.

Así mismo, ha influido en nuestra elección del tema el que éste sea, también desde una perspectiva general, de absoluta actualidad. El estudio de las oligarquías locales hace unos años que está de moda, tanto entre medievalistas como entre modernistas, si bien los resultados de unos y otros son, en nuestra opinión, desiguales. Los primeros cuentan ya con síntesis regionales (véase la reciente obra colectiva *Concejos y ciudades en la Edad Media Hispánica*⁸), mientras los segundos se hallan aún en el intento.

A ningún observador se le escapa que esta vuelta a la historia local responde a la existencia de interrogantes sin resolver desde la propia ciencia histórica, interrogantes que sin embargo, se han visto planteados con mayor fuerza a raíz de la nueva y reciente realidad autonómica. Se trata de una "feliz" coincidencia, muy clara en el caso murciano.

Como les sucede a otras jóvenes autonomías, en Murcia hay necesidad política de crear una identidad regional para superar la fuerte invertebración de su pasado como región. Es evidente que los estudios históricos contribuyen a este proceso de autoidentificación regional, de ahí que reciban apoyo institucional. Se explica así que la fase archivística de esta investigación coincidiera con un fuerte auge de la Historia en Lorca.

⁷ Sobre este punto de vista a la hora de estudiar un grupo de poder local véase la conocida introducción de Pedro Molas a *La historia social de la Administración Estudios sobre los siglos XVII y XVIII*, C.S.I.C., Barcelona, 1980.

⁸ II Congreso de Estudios medievales. Madrid, 1990.

Bajo el patrocinio de la Caja de Ahorros del Mediterráneo y en el seno de una nueva fundación cultural, la Fundación Espín⁹, se organizan unos "Seminarios de temas lorquinos". Éstos se convirtieron en un escogido foro de debate al que fueron invitados, tanto investigadores consagrados como jóvenes que preparaban tesinas o tesis doctorales. Durante dos cursos se pasó revista a gran variedad de temas (arqueológicos, relativos al patrimonio artístico local, históricos...). Las veladas Espín eran así un lugar de reflexión, de discusión y de encuentro para las generaciones de jóvenes lorquinos interesados en la problemática local.

Con un carácter más institucional y un público más heterogéneo, el Ayuntamiento de Lorca y la Caja de Ahorros del Mediterráneo organizaron un amplio ciclo de dos cursos de duración que tenía como meta divulgar entre los lorquinos de hoy el pasado de la ciudad y su comarca. El conjunto de los trabajos presentados salió a la luz hace apenas cuatro años bajo el título *Lorca pasado y presente. Aportaciones a la historia de la región de Murcia*. La presente investigación se inscribe pues, dentro de un contexto historiográfico, regional y comarcal, particularmente vivo.

Dentro del ámbito de la historia local nuestro estudio tiene por protagonistas a los regidores de Lorca. Nuestro objetivo es profundizar en el conocimiento de un grupo social, de una oligarquía urbana y no el estudio institucional de su ayuntamiento, cuestión que queda por hacer y que bien podría ser objeto de una segunda tesis doctoral. En nuestro trabajo tan sólo hay escuetas referencias a su organigrama, a sus ámbitos de actuación y a sus relaciones con las instancias del Estado, en la medida en que eran necesarias para entender a la propia oligarquía.

De todo el personal concejil son los regidores los verdaderos árbitros de la política municipal durante la Edad Moderna. En ellos recae el derecho de elección de oficios, la administración de las rentas y bienes del común, el buen estado de las murallas, puertas, calles y obras públicas de la ciudad, la seguridad ciudadana, la capacidad de aprobar las ordenanzas municipales, de elevar súplicas al rey, de hacer que los privilegios, usos y costumbres de la ciudad se observen... Sus reuniones son presididas por otro funcionario real, ya sea un

⁹ En homenaje al historiador y archivero lorquino D.Joaquín Espín.

alcalde mayor o un corregidor sin que, sin embargo, estos puedan imponer su voluntad¹⁰. Ambos acatan la voluntad de la mayoría de los regidores y sólo intervienen con su voto de calidad en caso de empate. Finalmente, hay un tercer tipo de funcionarios que forman también parte del regimiento, nos referimos a los jurados, que, al menos desde la segunda mitad del siglo XVI, han perdido su carácter de antiguos representantes de los pecheros de las parroquias. Sólo tienen voz, carecen de voto. Su protagonismo es, pues limitado y desde el punto de vista social no son equiparables a los regidores.

En nuestro trabajo nos referiremos al conjunto de los regidores lorquinos con la expresión "oligarquía urbana" por ser la más extendida tanto dentro como fuera del contexto regional¹¹. Siguiendo a Hernández Benítez, entendemos que los regidores conforman una oligarquía porque se trata de un grupo reducido, con mecanismos de acceso relativamente rígidos, controlados por el propio grupo, que se perpetúa con notable autonomía y que tiene poder¹². Se trata del grupo dirigente local y hemos de pensar que sus miembros formaban parte de una élite más amplia, en la que se integrarían otros personajes de su misma condición social, pero sin asiento en el concejo, y los sectores eclesiásticos influyentes de la ciudad.

Para la realización de esta investigación, los fondos más consultados han sido los del Archivo Histórico de Lorca. Las Actas Capitulares, bien conservadas para los tiempos actuales, fue la documentación examinada en primer lugar. Se comenzó por una cala profunda de veinte años, los últimos del reinado de Carlos II, que se prolongó con el análisis de otros veinte años más, correspondientes al reinado del primer Borbón. Más adelante se hizo una penosa incursión, dada la difícil letra de los escribanos, en las actas de comienzos del siglo XVII. Exactamente se vieron los años de 1610 a 1630; es decir, justo el momento en que la monarquía lleva a cabo la venta de las perpetuidades de los oficios de regidores. Los datos sobre el siglo XVI han sido extraídos del Registro del Sello

¹⁰ Alcaldes y corregidores además de estas funciones gubernativas asumen otras de carácter judicial.

¹¹ José María Maravall habla en el mismo sentido de "élites" en *Poder, honor y élites en el siglo XVII*, Edit. Siglo XXI, 1984.

¹² "Reproducción y renovación de una oligarquía urbana: los regidores de Madrid en el siglo XVIII", p. 679.

y de la Cámara de Castilla del Archivo Histórico de Simancas y de otros trabajos ajenos que han utilizado fuentes del Archivo Histórico de Lorca¹³.

La consulta de las Actas Capitulares -en total se han trabajado 86 años de historia concejil- ha sido primordial. Se trata de una fuente "jugosa" que recoge múltiples temas de interés local, de manera que se puede decir que todos los aspectos de la vida de la ciudad han quedado bien plasmados en ellas¹⁴. A nosotros nos ha permitido confeccionar una lista bastante completa de los regidores, diferenciando cuáles eran dueños del oficio o en virtud de qué circunstancias lo servían. Además, gracias a ellas, hemos averiguado si entre los regidores había grupos o personalidades que se imponen al resto, si las relaciones entre los regidores y los enviados reales -alcaldes mayores o corregidores- eran fluidas, además de mostrarnos el contexto económico en el que se movía la oligarquía.

Pese a que las Actas Capitulares constituyen una fuente documental de riqueza indiscutible, desde un punto de vista crítico hay que tener en cuenta que, en ocasiones, ocultan información o la presentan de forma interesada. Hemos señalado algunos ejemplos de este tipo, pero seguramente muchos otros se escapan al investigador porque no siempre se dispone de una fuente alternativa que aporte un punto de vista diferente. Todos los protocolos notariales del Archivo Histórico de Lorca han sido consultados de forma sistemática entre 1680 y 1720. Ha ayudado a esta labor el hecho de que los antiguos escribanos lorquinos adjuntaran a cada protocolo un índice alfabético, costumbre que aligera en gran medida su consulta. En el examen de estas fuentes se ha prestado una especial atención a las renunciaciones de los oficios de regidores bajo contratos de ventas, arrendamientos o préstamos, y también a documentación de otro tipo como testamentos, codicilos, particiones, fundaciones de mayorazgos ... por lo general fiables, aunque las particiones notariales se encuentran en muchas ocasiones incompletas. Estos datos extraídos de los protocolos han sido cruzados con los de las Actas Capitulares, de manera que se

¹³ Me refiero a los trabajos que cito en la bibliografía de G. Lemeunier y Francisco Jiménez Alcázar. Este último, joven investigador lorquino, está a punto de publicar su tesis doctoral leída en la Universidad de Murcia en 1993 con el título "Espacio, poder y sociedad en Lorca (1460-1521)".

¹⁴ BELMONTE LOPEZ-HUICI, M^a. C. "Las actas capitulares como fuente para la Historia urbana" en *Axarquía*, nº10, 1984 pp.157-179.

ha podido establecer un considerable número de transmisiones de oficios de regidores, reconstruir así mismo un buen número de linajes municipales y hacer un especial seguimiento de los bienes vinculados acumulados por la oligarquía.

Con objeto de estudiar el origen del concejo se ha recurrido a los Libros de Privilegios de la ciudad. También los libramientos de propios correspondientes a las partidas de los salarios de los oficiales del Ayuntamiento han sido útiles para establecer el tiempo de permanencia de un regidor en su oficio.

Por desgracia, los archivos particulares de los miembros de la oligarquía no han llegado hasta nosotros. Sí ha sido posible examinar aunque someramente - se estaba en una primera fase de catalogación de sus documentos- el Archivo del Palacio de Guevara relacionado con los Pérez de Meca. Así mismo, los libros de defunciones de la parroquia de San Mateo han ayudado a localizar el testamento o la partición de algún regidor, especialmente en el siglo XVIII.

En lo que respecta a otros archivos, se han consultado el Archivo Histórico Nacional (secciones de Consejos, Consejos Suprimidos, Ordenes Militares e Inquisición), el ya citado Archivo General de Simancas y el Archivo de la Chancillería de Granada. En todos ellos se han encontrado documentos verdaderamente de interés, por emanar de la administración central y ser así complementarios a la documentación de ámbito local básicamente empleada.

Entre las fuentes publicadas hay que reseñar la historia de la ciudad debida a la pluma del franciscano Morote, imprescindible guía del pasado lorquino. Sus genealogías y abundantes noticias sobre los linajes, así como el gobierno local nos han sido de gran utilidad.

Cuando esta investigación se iniciaba, la informática aún no estaba incorporada a los quehaceres del historiador. Así pues, la documentación fue recogida a la manera tradicional en fichas de papel. Más tarde, fueron mis pacientes compañeros de Instituto los que me animaron y enseñaron los rudimentos de un "procesador de textos", de manera que, poco a poco, fui introduciéndome en el mundo del ordenador. Gracias a la informática ha sido posible reorganizar los datos sobre las vinculaciones de los regidores y sistematizar el ingente número de datos genealógicos reunido. Por el contrario, la tabla de regidores lorquinos que presentamos ha sido elaborada "artesanalmente".

Para estudiar las vinculaciones de la oligarquía lorquina se elaboró una base de datos utilizando "Knosys". Cada fundación de vínculo se hizo corresponder con una ficha a la que se dió el nombre del fundador o fundadora y un número, de manera que con cualquiera de estos dos datos pudiera ser identificado el vínculo. Así mismo, cada vez que tenía lugar un cambio en la posesión del vínculo se hizo notar a través de los campos "poseedor/a"¹⁵ y "rango". Este último sólo se compone de un número¹⁶, de manera que "rango 0" significa que nos encontramos ante un vínculo "*ex novo*", mientras que "rango 1" significa que ya ha pasado al primer sucesor, señalándose el período en que éste gozó del vínculo a través de los campos "entrada" y "salida"¹⁷. En ocasiones ha sido posible establecer una perfecta secuencia desde el momento de la fundación hasta la primera mitad del XVIII!

Otros campos significativos son los referidos al tipo de vínculo ("tipo"), a la fecha de su fundación ("datacreación"), al escribano ante quien se hizo la escritura fundacional ("escribano"), a las condiciones impuestas por el fundador ("condiciones"), los bienes de que se nutría ("bienes" y "descriptores"¹⁸), el orden de herencia previsto ("herederos"), así como las referencias de archivo ("AHML") y finalmente, algunas observaciones puntuales ("observaciones").

Mediante una búsqueda selectiva con esta base de datos ha sido posible detectar quiénes eran los regidores que fundaban vínculos, qué tipo de bienes eran los preferidos para vincular, cómo se transmitían, qué fórmulas jurídicas eran las empleadas o el ritmo de fundación a lo largo del tiempo. El juego de indexaciones, muy flexible en Knosys, permite extraer toda suerte de datos

¹⁵ Este campo se compone a su vez del nombre del poseedor/a del vínculo y de un número romano que, salvo error, sólo debiera remitir a un/a poseedor/a.

¹⁶ Pensamos *a posteriori* que este campo debía haber sido ordenado alfabéticamente, para no interferir con la numeración de los vínculos dada en "vinculo" y en "número".

¹⁷ Se ha empleado "<" y ">" como indicativos de antes y después de determinada fecha. Por ejemplo: <1640 significaría que determinado poseedor gozaría del vínculo desde antes de 1640. Así mismo, "«1633-43»" significa que la fundación tuvo lugar a lo largo de los diez años comprendidos entre 1633 y 1643, sin que haya sido posible llegar a mayores precisiones. Finalmente, si la fundación no ha podido ser contrastada, en el campo "Observaciones" se ha hecho constar siempre y se ha adoptado el criterio de señalar en el campo "datacreación" el último año del que teníamos referencia, aun a sabiendas de la arbitrariedad que ello supone. No hemos encontrado otra alternativa que permitiera al programa indexar los datos reunidos.

¹⁸ En "descriptores" se recogen a través de palabras-clave la composición del vínculo: regimiento, tierra, casa, almazara... que se desarrolla, sin ser indexado en el campo "bienes."

secundarios como: localización de linderos de inmuebles o tierras, escribanos más frecuentados por los regidores, devociones piadosas ... Esta metodología "informática" ha supuesto muchas horas de reorganización de datos mal recogidos, pero con la enorme ventaja de un aprovechamiento posterior duradero y abierto a otros investigadores que pueden completar las referencias por mí halladas.

La mayor parte de estas referencias se han encontrado en testamentos y particiones judiciales dejadas por los regidores de finales del XVII y primeras décadas del XVIII; lo que explica no sólo que el número de vínculos sea especialmente abundante en este período, sino que pueda analizarse buena parte del proceso de acumulación de bienes de la oligarquía. Con relativa comodidad y a lo largo de varias generaciones hemos podido seguir así la transmisión de determinada vinculación dentro de un mismo linaje.

Aunque el caudal de información reunido es valioso, hay dolorosas lagunas que impiden cuantificar cuestiones que al historiador de hoy le resultan fundamentales como, por ejemplo, las rentas de los bienes vinculados, el número de fanegas vinculadas¹⁹ o la simple naturaleza de aquéllo que se ha vinculado. Son las dificultades habituales con que el historiador tropieza cuando no tiene en sus manos archivos familiares, quizá los únicos que pudieran clarificar este tipo de cuestiones. Pero, como ya indicamos, no nos ha quedado ninguno de los libros de "cuenta y razón" que los regidores llevaban o se hacían llevar.

Para saber cómo se llevan a cabo las transmisiones de vínculos y oficios de regidores, cuáles eran las relaciones de parentesco entre los miembros de la oligarquía... ha sido necesario elaborar cuadros genealógicos de los regidores lorquinos y sus familias. Para tal fin hemos contado con la ayuda de un programa informático específico, "Griot Alternative", diseñado por el historiador medievalista francés Pertuy²⁰. De fácil manejo, permite recopilar gran número de fichas personales que luego se traducen en cuadros genealógicos, tal y como se presentan en el Anexo 6.

¹⁹ No siempre el dato aparecen en las fuentes y por otra parte, cuando aparece no se especifica si son de secano o de regadío. Ello nos ha llevado a no incluir el número de fanegas vinculado por la oligarquía.

²⁰ Por otra parte, el programa también es adecuado para llevar a cabo estudios demográficos.

Quisiéramos matizar que en este trabajo no ha sido nuestra intención profundizar en la tipología y características de las familias de la oligarquía, si bien no descartamos completar nuestros datos y trabajar más adelante en la línea de investigación abierta por el profesor Chacón y su equipo de investigadores.

Creo que sería injusta si no mencionara una serie de trabajos que han contribuido a crear el marco en el que se inspira esta tesis. Comenzaré citando la serie de artículos del profesor Tomás y Valiente sobre ventas de oficios, algunos de ellos reunidos en su libro *Gobierno e instituciones en la España del Antiguo Régimen*, artículos escritos ya hace un tiempo, pero cuyo impecable rigor y claridad conceptual hace que no hayan perdido vigencia y sean invariablemente citados en todo trabajo sobre las oligarquías castellanas. Entre los historiadores del derecho quisiera señalar la serie de artículos del profesor González Alonso reunidos en *Sobre el Estado y la Administración de la Corona de Castilla en el Antiguo Régimen*, amén de su conocida investigación sobre el corregidor castellano.

Dentro del contexto murciano quisiera resaltar el ambicioso trabajo de la profesora Pérez Picazo, *El mayorazgo en la historia económica de la región murciana, expansión, crisis y abolición (s. XVII-XIX)*, aparecido en 1990. Las conclusiones que vierte su autora, resultado de la paciente consulta de múltiples archivos regionales, ha sido de gran ayuda a la hora de decidir qué aspectos económicos había de considerar para llevar a cabo una modesta primera evaluación de las fortunas de la oligarquía urbana de Lorca.

Finalmente, quisiera destacar, tanto por la frescura de sus ideas, como porque sus aportaciones se centran en las oligarquías urbanas castellanas, las investigaciones de los profesores Fortea y Hernández Benítez. El primero, autor, entre otras obras, del brillante estudio *Monarquía y cortes en la Corona de Castilla*; el segundo estudioso de la oligarquía madrileña, sobre la que tiene publicados interesantes artículos y sobre la que ha centrado su tesis doctoral²¹ de inminente publicación bajo el título *A la sombra de la Corona. Poder local y oligarquía urbana. Madrid (1606-1808)*.

²¹ Tesis doctoral inédita que el autor generosamente nos ha facilitado.

En fin, con el presente estudio sobre los regidores contribuimos a trazar el perfil de la sociedad lorquina del Antiguo Régimen. Sin embargo, somos conscientes que, ni siquiera desde la perspectiva tomada para su estudio -la de profundizar en el conocimiento de su oligarquía-, hemos agotado todos los filones que la documentación ofrece. En parte porque para ello se requiere una adecuada aplicación de programas informáticos a la investigación histórica. Así por ejemplo, entre las cuestiones pendientes queda por hacer un estudio racional de los inventarios y de las particiones notariales que nos gustaría llevar a cabo con el método ideado por M. Baulant. Este tiende a evitar la subjetividad al centrarse en la elaboración de un índice del nivel de vida a partir del establecimiento de una serie amplia de objetos-guía. Método laborioso pero que permite comparaciones varias a través del tiempo, estudiando condiciones de edad, fortuna²²... Naturalmente este tipo de explotación sobrepasa el marco de esta tesis doctoral. Estas y otras cuestiones relevantes habrán de ser abordadas en posteriores trabajos.

No quisiera terminar sin tener unas palabras de agradecimiento a cuantas personas se han cruzado en mi camino y ayudado durante la elaboración de este trabajo. A buen número de profesores que han dedicado parte de su escaso tiempo en aconsejarme y animarme como es el caso de M^a Victoria López-Cordón, directora de fino juicio y trato cercano, Guy Lemeunier, excelente guía por los entresijos del archivo de Lorca así como hábil formulador de interrogantes sobre el pasado de la ciudad, Juan Hernández Franco y Pedro Segura Artero, extraordinarios introductores en la historia de Lorca, el malogrado Sebastián García Martínez o el profesor Jean Pierre Dedieu al que debo, entre otras cosas, el haber puesto en mis manos "Griot Alternative".

A los archiveros de los archivos visitados, con una mención especial a los de Lorca, Juan Guirao y Manuel Muñoz Clares siempre amables y eficaces aportadores de documentos, fotos y hasta citas propias de protocolos. Mi agradecimiento así mismo a Isabel Aguirre del Archivo General de Simancas. También estoy en deuda con el personal de la biblioteca de esta facultad de Geografía e Historia, a quienes importuno desde mis tiempos de estudiante en ella....

²² "L'appréciation du niveau de vie. Un problème, une solution" en *Histoire & Mesure*, 1989, IV-3/4, pp. 303-320.

A Emma Cadahia y a Alberto Fernández Lop que han tenido la paciencia de corregir el texto y a Manuel Navas que le ha dado su configuración definitiva. A mis amigos y a mi familia que han vivido de cerca las alegrías y sinsabores de esta investigación. Gracias a todos.

1ª PARTE

LOS ORIGENES DEL PODER LOCAL

CAPITULO I

HOMBRES, LINAJES Y MUNICIPIO

(1271-1543)

La patrimonialización de los oficios de regidores lorquinos propia del Seiscientos tiene sus raíces en la Baja Edad Media. Esta tiene en Lorca unos caracteres específicos que singularizan al municipio dentro, no sólo de la Corona de Castilla, sino del conjunto de la región murciana.

El reino de Murcia es conquistado e incorporado a Castilla por el infante Alfonso X. Con la firma del convenio de Alcaraz, en 1243, la mayor parte de los arraces murcianos aceptaron el protectorado castellano. Sin embargo, las fortalezas de Mula, Lorca y Cartagena no lo suscribieron y los castellanos se vieron obligados a preparar una campaña militar en condiciones. La primera en caer fue Mula, en mayo de 1244. El siguiente objetivo castellano fue Lorca, dado que "... su proximidad al reino de Granada hacía posible una inteligencia entre sus gobernantes, su fortaleza gozaba merecida fama por sus robustas murallas y fuertes torres, y su arráz había ganado mucho prestigio como hábil político y buen militar"¹. La fortaleza lorquina capituló en 1244. La muerte de Abenaslí permitió a su hijo y nuevo arráz llegar a unas estipulaciones muy semejantes a las establecidas en Alcaraz.

La importancia de los alcázares lorquinos y, sobre todo, la estratégica posición de Lorca frente a la frontera granadina, hicieron que los castellanos establecieran en ella una guarnición militar. Sin embargo, bien en razón de las "posturas" con el arráz lorquino —según refiere la crónica alfonsí—, bien porque los cristianos no disponían de población suficiente, lo cierto es que a diferencia del resto de poblaciones murcianas, no hubo un inmediato reparto de tierras. Las propiedades musulmanas se respetaron y sólo parte de las tierras pertenecientes a las comunidades campesinas que se distribuían por los bordes montañosos del

¹ TORRES FONTES, J., "La incorporación de Lorca a la Corona de Castilla", p.134.

término, pasaron a formar parte de lo que se denominó “almacén real”², es decir, a ser propiedad personal del rey³.

1. LOS “OMES BUENOS” Y EL GOBIERNO LOCAL

La estratégica situación de Lorca, así como su condición de almacén real y guarnición militar, explica que, con cierta tardanza, reciba de manos del rey Santo un fuero por el que regirse⁴. Hasta 1271 no se le otorga el fuero de Córdoba⁵ que, conocido como Fuero de Lorca, servirá de base para el desarrollo de la plaza que comienza a recibir nuevos pobladores a partir de la sublevación mudéjar de 1264.

Sin perder su carácter de bastión militar, Lorca comienza a desarrollar una incipiente vida urbana. En el interior de sus murallas se refugiarán hombres y ganados de las incursiones granadinas, a la vez que de sus muros saldrán expediciones que prestarán durante toda la Baja Edad Media importantísimos servicios a la Corona, en su lucha contra el reino nazarita. El municipio lorquino sigue, pues, la típica evolución de los municipios murcianos. Así, a diferencia de Castilla y del resto del occidente, donde predomina el poblamiento disperso, en el Reino de Murcia prevalecerá la concentración en núcleos urbanos, dado su carácter de marca militar⁶. Desde este punto de vista, el extenso municipio de Lorca es un claro ejemplo de municipio bajomedieval murciano, protegido desde su nacimiento por los reyes castellanos⁷, siempre atentos a favorecerlo como indiscutible llave del Reino⁸.

2 RODRIGUEZ LLOPIS, M., “El proceso de formación del término de Lorca en la Baja Edad Media.”

3 Esta transferencia a la Corona castellana del conjunto de las tierras lorquinas ha sido destacada por Gil Olcina como origen de la peculiar estructura de la propiedad del campo de Lorca. GIL OLCINA, A., “Configuración de la estructura de propiedad del suelo en el campo de Lorca”

4 TORRES FONTES, J., *op.cit.* p. 138.

5 Mula y Cartagena recibieron este mismo fuero. Vid. TORRES FONTES, J., “La reconquista de Murcia en 1266 por Jaime I de Aragón”, pp. 39-44. El profesor Cerdá alude a la posibilidad de que Lorca hubiera recibido un fuero, hoy perdido, en 1265. Vid. CERDA RUIZ-FUNES, J., “Fueros municipales en las ciudades del reino de Murcia durante el siglo XIII (1245-1283)”. El fuero ha sido publicado por TORRES FONTES, J., en “El repartimiento de Lorca” pp. 76-77.

6 “*El repartimiento de Lorca*,” *Op. cit.*, p. VII.

7 Vid TORRES FONTES, J., “La incorporación de Lorca a la Corona de Castilla,” pp. 144 y ss, donde se señala la ampliación del concejo con las villas y castillos de Puentes y Felfi, la construcción para fortalecer sus defensas de la llamada “torre alfonsina”...

8 En el escudo de la ciudad se alude a ello con las palabras “Regni iutissima clavis.”

En el fuero de 1271 se reglamenta, entre otras cuestiones, la constitución del primitivo concejo lorquino. En el gobierno local participaban los vecinos, que asisten a las reuniones y adoptan acuerdos luego ejecutados por los oficiales. Sólo los “omes buenos” podían ocupar los cargos concejiles, cuya elección también controlaban, pues era entre sus filas donde se escogía a los que iban a desempeñar las funciones de juez, alcalde, mayordomo o escribano. Estas elecciones de los más “conuenibles” tenían lugar el 24 de junio en las colaciones. Quedaba así establecido un sistema rotativo de elecciones por colaciones o parroquias que dejará su huella en posteriores diseños locales.

La pérdida de fuentes impide conocer tanto el funcionamiento real de las disposiciones del fuero lorquino como la procedencia social de estos “omes buenos”. Sin embargo, las investigaciones del profesor Torres Fontes sobre los concejos de Murcia y Cartagena⁹, también de realengo, indican la formación de lo que González Alonso denomina una *prematura oligarquía urbana*¹⁰. El mismo Torres Fontes, en un artículo de síntesis sobre la evolución del municipio de realengo en el reino de Murcia, lo afirma con rotundidad: “conforme a las disposiciones reales, eran todos los vecinos quienes integraban la asamblea concejil, pero no todos podían ser elegidos, lo que parece señalar que a las convocatorias de concejo abierto no asistía mas que una parte del vecindario”¹¹. Esta facción la constituían los “omes buenos”, denominación que agrupaba a hidalgos y caballeros. “Estos —continúa Torres Fontes— iban a ser los verdaderos representantes del poder de la comunidad. Cada vez más atraídos a su gobierno por los bienes que podían producirles, comenzaron a participar en torno a los alcaldes y al alguacil, a imponer su criterio y a restarles las amplísimas facultades que éstos entonces tenían”¹². Formalmente, se seguía hablando de concejo abierto, aunque paulatinamente éste hubiera quedado reservado a los hombres buenos, de manera que, con el tiempo, se iba de hecho perfilando un

9 En Murcia el concejo queda reservado “exclusivamente para las más altas clases ciudadanas”. Vid. TORRES FONTES, J., “El estatuto concejil murciano en la época de Alfonso X”, p. XXXIV. En Cartagena la elección comunal también se realiza entre los caballeros, recayendo el oficio de juez en caballero o hidalgo con patrimonio inmueble y caballo. Del mismo autor vid “El concejo de Cartagena en el siglos XIII” p. XXIII-XXIV, así como el artículo “Incorporación del reino de Murcia a la Corona de Castilla”, p.. XXXIX y ss.

10 GONZALEZ ALONSO, B., Sobre el estado y la administración de la Corona de Castilla en el Antiguo Régimen, pp.59 y ss.

11 “Evolución del municipio murciano en la Edad Media” p. 22.

12 *Ibidem*.

concejo reducido y tan sólo constituido por dichos hombres buenos¹³.

Es muy probable que este proceso, no documentado, hubiera lugar a lo largo de los siglos XIII y el XIV en el concejo de Lorca. Y ello no sólo por una lógica evolución paralela a los otros grandes concejos de realengo de la región, Murcia y Cartagena, sino también porque así lo pone de manifiesto la primera intervención real de la que tenemos noticia en Lorca.

2. LA REFORMA DAVALOS:

EL PRIMER DISEÑO DE REGIMIENTO EN LORCA

La llegada del condestable Ruy López de Dávalos, como adelantado mayor del reino de Murcia, se produce en el amplio marco de la reactivación de la conquista castellana de finales del XIV. La monarquía de Enrique III intensifica su control sobre la administración municipal, en lo que no es sino un esfuerzo por extender el propio poder real, no sólo en Lorca, sino sobre todo un conjunto de villas y lugares del reino de Murcia, y en un momento de máxima agitación política por las luchas entre bandos murcianos.

En 1399, el condestable debió encontrar al concejo lorquino lo suficientemente maduro como para diseñar un regimiento, es decir, una asamblea integrada por cierto número de oficiales reales o *regidores*, a cuyas manos pasaron todas las atribuciones de la asamblea general de vecinos. El sistema Dávalos designó un amplio colegio de 36 regidores, elegidos cada seis años, a razón de seis por colación o parroquia¹⁴. La política municipal, sin embargo, la definía una comisión de 6 regidores, uno por parroquia, que por riguroso turno se renovaba cada año.

La intervención real en Lorca alteraba la antigua constitución de concejos generales e introducía nuevos oficiales reales. Pero, esto ocurría con gran moderación, como se manifiesta en primer lugar en la amplitud del colegio de regidores, lo que permitiría incluir a la mayor parte de los caballeros de la ciudad

13 CERDA RUIZ-FUNES, J., "En torno a los caballeros en los fueros de las ciudades del antiguo reino de Murcia (1245-1284)", pp 51-90. Así como del mismo autor "Hombres buenos, jurados y regidores en los municipios castellanos de la Baja Edad Media", pp. 324 y 325.

14 Véase en Apéndice I la referencia al sistema "Dávalos" que se hace en la carta de los Reyes Católicos dada en Sevilla el 15 de diciembre de 1490.

y en segundo lugar, en la persistencia de cierta participación ciudadana a través de las elecciones parroquiales.

Pese a todo, la implantación del regimiento no fue aceptada sin provocar rechazos. Así, el libro de Privilegios de la ciudad recoge cómo en 1412, con motivo de la segunda elección de regidores el día de San Juan Bautista "...algunas personas (...) se alborotaron e levantaron diziendo que no consentian que obiese regidores e que los quitasen e que (...) hubo gran alboroto..." Tras estas dificultades iniciales, la reforma de Dávalos acabó imponiéndose por completo, y se reveló como un sistema de gobierno local sumamente eficaz, tal como lo acredita su vigencia hasta el último tercio del siglo XV.

En conjunto, el sistema concejil lorquino evoluciona de manera análoga a otros concejos castellanos de los siglos XIII y XIV¹⁵. Dentro del contexto regional, es evidente que la introducción del regimiento, y con él de los regidores, es bastante más tardía que en la capital murciana. Pero, debido a su propia situación marginal respecto al centro castellano, más que hablar de retraso en la evolución del concejo de Lorca habría que hablar de adelanto en la evolución municipal de Murcia¹⁶.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que, si bien el regimiento de la ciudad de Murcia se configura en 1325 con Alfonso XI, su arraigo fue lento. Tanto porque las asambleas vecinales pugnaban por reaparecer y como por la continua intromisión en el gobierno de la ciudad de las grandes familias nobiliarias del reino. A finales del XIV las luchas entre los Sánchez Manuel y los nacientes Fajardo habían llegado a su cénit. Estas luchas, junto con una mortalidad excepcional causada por las epidemias, que contribuyó a desencadenar una gran despoblación, con la consiguiente paralización económica, dieron oportunidad para una decidida intervención real tanto a través de los corregidores como del adelantado mayor del Reino y condestable de Castilla, Ruy López Dávalos. Tras

15 La bibliografía reciente sobre los concejos medievales es abundante y de calidad. Para evitar una prolidad innecesaria remito la serie de artículos agrupados en *Concejos y Ciudades en la Edad Media Hispánica* y a las *Actas del VI Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía*.

16 Sobre la evolución medieval del concejo de Murcia véase el reciente artículo de TORRES FONTES "El concejo de Murcia en la Edad Media". Un estudio sociopolítico de su élite de poder en MENJOT, D., "L'élite du pouvoir à Murcia au Bas Moyen-Age". Así como el trabajo de MARTÍNEZ CARRILLO, M^a. de los Llanos., *Revolución urbana y autoridad monárquica en Murcia durante la Baja Edad Media*.

ocho años de guerra civil se consiguió pacificar la ciudad y fijar una nueva estructura de su concejo constituido por un amplio colegio de 108 regidores elegidos cada 6 años por las parroquias, recayendo, por rotación, en 18 regidores el gobierno anual de la ciudad.

La estabilidad del gobierno concejil murciano repercutió en todo el reino, ya que la capital ejercía sobre éste un verdadero monopolio tanto demográfico como económico y político. La íntima relación de Murcia con la plaza militar que Lorca era entonces explica el mimetismo de la reforma concejil de ésta con respecto a aquella. Por lo demás, la pacificación real dio paso a una recuperación demográfica y económica que posibilitó la participación de ambos concejos en las guerras de Granada¹⁷. Sus valientes contribuciones a la Corona de Castilla fueron más tarde recogidas y ensalzadas por los respectivos historiadores locales: Cascales para Murcia¹⁸ y Morote para Lorca ¹⁹.

Durante los siglos siguientes Murcia, por su condición de reino de frontera y avanzada de Castilla, destacará en la lucha contra el reino nazarita, significándose dentro de ella, Lorca, como “guarda e llave de toda esta comarca e frontera e cerca de los moros”²⁰, realidad que el propio escudo de la ciudad proclama.

3. EL CONCEJO DE LOS 36²¹

El relativo aumento de fuentes en el último tercio del siglo XV²² permite conocer el momento final del gobierno por regimiento cerrado de 36 regidores. Al claro protagonismo que presuponíamos a los seis regidores de renovación anual, los “regidores de año”, hay que añadir el elevado grado de participación en la política local de los 30 restantes. No sólo asisten a los ayuntamientos junto a los

17 MARTINEZ CARRILLO, M^a de los Llanos, op. cit., p.195.

18 Discursos históricos de la muy noble y muy leal ciudad de Murcia y su Reino (1621)

19 Blasones y antigüedades de la Ciudad de Lorca (1741)

20 Citado por VALDEON BARUQUE, J., “Una ciudad castellana en la segunda mitad del XV: Murcia”, p. 249.

21 Para la redacción del resto del capítulo me he servido tanto del libro (en prensa) del profesor Lemeunier - *Le Royaume de Murcie á l'époque moderne. Ancien Régime et croissance agraire périphérique*-, como del artículo “Los Regidores del Concejo de Lorca. Sus Ordenanzas y Evolución (1399-1509)” de los medievalistas Miguel Angel Molina y Francisco Veas. A sus investigaciones centradas sobre las fuentes del Archivo Histórico Municipal de Lorca, añado a mi vez algunas matizaciones, fruto de la explotación de nueva documentación hallada en el Archivo General de Simancas.

22 A partir de 1474 se conservan las actas capitulares del concejo lorquino, si bien con grandes lagunas para los reinados de los Reyes Católicos y Carlos V.

regidores que ese año rigen, sino que también se les encomiendan las “tareas ejecutivas” de más importancia, que, desempeñadas en su mayor parte por oficiales especializados, son las que aparecen en las actas capitulares bajo la denominación de “oficios añales” u anuales. Los oficios mayores (2 alcaldes, 1 alguacil, 1 mayordomo y 2 jurados) y menores (1 escribano, 1 alarife y a veces, 1 almotacén) son designados cada año por los “omes buenos” de otra parroquia, mientras que los demás oficios se proveen bien por sorteo, caso de los hidráulicos, bien por votación, caso de los oficios jurídicos (letrado o procurador síndico) o “policiales” (alcaldes de la hermandad). Este organigrama, con una serie de oficiales de nombramiento real, los regidores, y con otros de nombramiento concejil, se mantendrá a lo largo de toda la Edad Moderna.

También se observa que, cuando en el intervalo entre dos elecciones muere un regidor, son los regidores de su parroquia, junto con los “omes buenos” de la misma, los que designan al sucesor. La escasez de fuentes impide comprobar si esta posibilidad de elección de los 5 regidores de parroquia se remonta a los mismos orígenes del sistema, como en la capital regional²³, o por el contrario, es una norma de introducción más reciente. En todo caso, está bien documentada en las décadas de 1470 y 1480²⁴.

En resumen, junto a las elecciones generales donde participan todos los hombres buenos de las seis colaciones, existe, en determinados casos, un sistema de elección-cooptación; primer síntoma de la inclinación de los regidores a establecer un control en la composición del concejo y, por tanto, a limitar, en detrimento propio, el poder y la influencia del conjunto de los “omes buenos” de la ciudad. Los regimientos lorquinos tienden, según el ejemplo murciano, a hacerse vitalicios como se analiza en el siguiente apartado.

4. LA REFORMA DE CABRERO

Al final de la década de los 70 el sistema de gobierno de los 36 se revela en

23 MARTINEZ CARRILLO, M^a de los Llanos, *op.cit.* p.104.

24 Así en 1475 muerto el regidor por la parroquia de San Pedro, Antón Pérez de Panes, son sus colegas los que presentan a Juan de Guevara -pariente del así mismo regidor de la parroquia, Collado de Guevara-, a quien el concejo acepta por regidor (citado por MOLINA y VEAS en “El concejo de Lorca en la Baja Edad Media: las ordenanzas de regidores (1399-1509)”). El profesor Lemeunier refiere cómo, del mismo modo, a la muerte de Juan Sánchez de Ureta, Alonso de Teruel, regidor de la colación de San Clemente, presenta en 1483 al comendador Martín Fernández Fajardo. Yo misma he encontrado un tercer caso en 1477 que acabó en pleito y que más adelante analizaremos.

franca crisis. La pérdida de población de los barrios altos condujo a que la representación por parroquias fuera desequilibrada²⁵. Unos linajes destacaban sobre los demás, tanto económica como políticamente, y presionaban hacia la transformación de las instituciones en un sentido oligárquico. De esta manera, no sólo algunos regidores pretenden aumentar a 14 el número de regimientos, y hacerlos además perpetuos²⁶, sino que peticiones menos radicales de un grupo más amplio de regidores y oficiales reclaman que los oficios mayores sean elegidos por el cuerpo de la ciudad²⁷.

Ante la efervescencia política del concejo lorquino, la Corona actúa en un principio reprimiendo toda innovación²⁸. Pero, casi de inmediato muestra una actitud más conciliadora y constructiva, ya que envía, en diciembre de 1477, al oidor de la audiencia, y miembro del Consejo real doctor Alfonso Manuel de Madrigal, para recabar *in situ* información acerca de la conveniencia de que “los oficios de regimientos e juraderias e escribanias e los otros oficios della se elijan e pongan de cada año sy por collaciones o de todo el cuerpo de la dicha çibdad”²⁹.

Sin que tengamos más noticias de la gestión del doctor Manuel de Madrigal, la cuestión es que cuatro meses más tarde, la Corona, de acuerdo con las solicitudes del concejo, procedía a una transformación del regimiento que afectaba a todos sus oficiales, y especialmente a los regidores, como máximos árbitros de la política local. Así, se dispone³⁰:

- a) su reducción o “consumo”, de manera que sólo queden 12 regidurías.
- b) su renovación en manos de los propios capitulares, a los que también corresponde la elección del resto de oficiales.

El nuevo esquema organizativo tardó en aplicarse. La ciudad vivía momentos

25 A efectos de la elección de oficios, la monarquía tuvo que convertir las dos colaciones de San Pedro y San Clemente en una sola. AHL, Libro Segundo de Privilegios de la ciudad, carta del 4 de junio de 1477.

26 “...agora nuevamente algunos cavalleros e personas vecinos(...) en escandalo e daño de la dicha çibdad e por se apoderar del regimiento e gobernación de la dicha çibdad han procurado e procuran de las quebrantar los dichos privilegios e buenos usos e costumbres e de faser los dichos regimientos perpetuos e que sean catorce...” AHL, Libro Segundo de Privilegios, carta del 24 de noviembre de 1477.

27 AGS, RGS, carta del 15 de diciembre de 1477. Véase Apéndice I.

28 *Ibidem* nota 25.

29 *Ibidem* nota 26.

30 AHL, Libro Segundo de Privilegios, carta del 3 de abril de 1478.

de fuertes desórdenes que subieron de tono en abril y mayo de 1479. Una vez más los reyes se ven obligados a enviar a un funcionario real con el objeto de que informara de los acontecimientos.

Aunque el concejo empleó todo tipo de estrategias disuasorias, incluida la visita a la corte del bachiller Ferran Baster para convencer a los reyes de que “la dicha cibdad avia estado e estava en toda pas y sosyego e que en ella era bien administrada (...) [la] justicia”³¹, todos los esfuerzos por librarse de la inspección del licenciado Lope Sánchez del Castillo fueron vanos.

No conocemos la naturaleza de los desórdenes —se habla de ciertos insultos que habían quedado sin castigo —pero su gravedad determinó en septiembre de 1479 la apertura de una pesquisa, la primera de la que tenemos noticia en Lorca³². Semejante agitación en los órganos de gobierno habría de influir en los reyes para revocar, aunque sólo temporalmente, el sistema diseñado apenas un año antes³³. De 1479 a 1488 vuelve así a funcionar el viejo sistema de elección por colaciones, con una importante novedad que revela un avance en el proceso de oligarquización del concejo: la evidente participación de los regidores en la elección de los oficios concejiles, con el consiguiente abandono de las elecciones por parroquias. Por otra parte, para desempeñar cualquiera de los cargos, incluido el de regidor, las fuentes sólo hablan de que se escoja al “mas ydoneo e suficiente que se pudiese para el dicho oficio”³⁴ y sólo se puntualiza “que no se eligiesen los dichos oficios por parçialidad ni favor”³⁵.

Los deseos de cambiar la estructura municipal, tanto por parte de la administración central como de la local, eran obvios. Estos se materializan en las

31 AGS, RGS, carta del 6 de septiembre de 1479.

32 Se designa como juez pesquisidor al bachiller Arboleda al que se le dan precisas instrucciones. Por su parte, a la ciudad se le concede un plazo de tres días para que nombre una persona que haga la pesquisa junto con el representante real. Si este nombramiento no se produjese en el plazo fijado, la pesquisa sólo correrá a cargo del bachiller. Este sólo dispone de un máximo de diez días para hacerla. De salario recibirá 2.000 maravedís que le sufragará el concejo de sus propios y rentas o bien los vecinos “segund que en tal caso han acostumbrado”. Tras finalizar su misión en Lorca, Arboleda dispone de quince días para presentar ante el Consejo el correspondiente memorial “e sobre ello se faga lo que fuere justicia”. AGS, RGS, carta del 6 de septiembre de 1479.

33 AHL, Libro de Privilegios, carta del 4 de junio de 1479.

34 Clara alusión a que unos pocos manipulaban las elecciones. AGS, RGS, carta del 3 de junio de 1488.

35 *Ibidem*.

dos ordenanzas confirmadas de junio de 1488³⁶ que, en definitiva, recogen la interrumpida reforma de abril de 1478, al introducir un regimiento de 12 capitulares y elección de oficiales por los propios regidores. Sin embargo, ambas ordenanzas no se pusieron en práctica hasta la primavera de 1490. La explicación de tanta tardanza esta vez ha de buscarse, dada la unanimidad de los regidores, fuera del regimiento.

1488 y 1489 son años de importantísimas campañas contra los musulmanes, que tienen su escenario principal precisamente en la frontera murciana. Lorca sufre pérdidas humanas y económicas a causa de la guerra que se ven aumentadas por la epidemia de peste que asola a todo el reino. El objetivo de la campaña se cumple en diciembre de 1489 con la toma de Baza, que supone un verdadero respiro para la ciudad. Disminuye la presión económica, numerosos lorquinos regresan de la guerra e, incluso, la epidemia remite. Es en esta coyuntura cuando el corregidor mosén Juan Cabrero lleva a cabo una nueva reforma del sistema municipal³⁷

En ella se fija un regimiento de 12 regidores que ostentan sus oficios vitaliciamente. Por simple extinción biológica se arbitra el paso a este regimiento reducido, previendo “que los regidores que agora son que rijan de aquí adelante la meytad dellos un año y la meytad otro año fasta que sean dyminuydos en doze regidores”. A partir de este momento son los propios capitulares los que eligen al nuevo sin importar la parroquia a la que pertenezca, con la sola condición de que sea un “omne bueno abile, suficiente”. El ritual de la ceremonia de elección queda así mismo bien establecido. Los 11 regidores han de reunirse junto con el corregidor o su representante. Después de jurar “sobre la señal de la cruz y los quatro santos evangelios” secretamente ante el corregidor y el escribano, cada capitular da el nombre de su candidato, siendo elegida la persona más votada. El poder de gestión de estos 12 regidores vitalicios se refuerza al recaer también sobre ellos la elección de alcaldes y alguaciles.

Otro importante apartado de las ordenanzas de Cabrero precisa los bienes del concejo o bienes de propios. Estos se componen de todo un conjunto de bienes

36 AGS, RGS, o AHL, cartas del 6 y 17 de junio de 1488.

37 El texto completo de las ordenanzas ha sido publicado por MOLINA MOLINA, A.L., “Las ordenanzas de Cabrero al concejo de Lorca (1490)”. La muerte de varios regidores por la epidemia fue una coyuntura positiva para los propósitos reales. AHL, Libro Segundo de Privilegios de la ciudad, carta del 13 de abril de 1490.

raíces (tierras, castillos, alquerías, agua) así como el producto del arriendo de ciertos gajes municipales como el almotacenaje, la guarda de la huerta... o de propiedades como las salinas o la mancebía, regulándose con detalle su explotación.

Por otro lado, se establecen los salarios del personal concejil. La costumbre de admitir el cobro de multas a beneficio personal queda suprimida. Así, por ejemplo, si hasta entonces se permitía que los regidores impusieran multas hasta un máximo de 600 maravedís, cantidad que se repartía entre los capitulares que habían ejercido ese año su oficio, de ahora en adelante su cobro estará a cargo del mayordomo del concejo y engrosará los bienes municipales. Sólo el manobrero cobra un tanto por su actividad, ya que el resto de los oficiales tiene un salario previamente estipulado que, en el caso de los regidores, asciende a 2.000 maravedís³⁸.

El conjunto de disposiciones dadas por Cabrero resulta de enorme interés tanto por su significación intrínseca como porque sirvió de punto de referencia a posteriores reformas locales, constituyendo un verdadero hito en la historia del concejo lorquino. La nueva constitución municipal de 1490 no aparece bajo la forma de un fuero o un privilegio real como las anteriores, sino que lo hace bajo la forma de ordenanza, expresión normativa que se consagrará como típica de los tiempos modernos. En ella es el concejo, con el visto bueno del corregidor o alcalde mayor de turno, quien establece todo tipo de disposiciones propias de su ámbito, aunque para su entrada en vigor deberán obtener la confirmación de la Corona³⁹.

Las ordenanzas de 1490 corrigen y enmiendan antiguos usos en un esfuerzo de adaptación a la nueva situación de paz que ya se adivinaba y que, en efecto, iba a trastocar al hasta entonces concejo fronterizo de Lorca. La necesaria reestructuración se hace no sólo teniendo presente la idiosincracia geográfica lorquina, sino que se ajusta a las recientes disposiciones dadas por los reyes en las

38 Antes los regidores recibían sólo 600 maravedís. En 1496 los reyes instan al licenciado Francisco de Yepes a que éste revise sus salarios, pues se dice que no habían concedido su licencia para que aquellos aumentasen! AGS, RGS, carta del 6 de junio de 1496.

39 Sobre las ordenanzas municipales en la Edad Moderna pueden consultarse, entre otros, los artículos de LADERO QUESADA, M.A. y GALAN, I., "Las ordenanzas locales en la Corona de Castilla" y el de BERNARDO ARES, J.M., "Las ordenanzas municipales y la formación del Estado moderno".

cortes de Toledo de 1480, tal como el mismo texto alude⁴⁰. En este sentido, cabría hablar de una influencia del proceso compilador de la monarquía de los Reyes Católicos —el Ordenamiento de Montalvo de 1484— en el ámbito municipal, ya que del mismo modo que Lorca reglamenta y reestructura su concejo con las ordenanzas de Cabrero, otros municipios castellanos dictan las suyas, e incluso los más importantes llegan a imprimirlas en los primeros decenios del siglo XVI.

Como toda nueva normativa, las ordenanzas levantaron en Lorca fuertes protestas entre el vecindario. Pese a ello, se cumplen y el número de regidores decrece paulatinamente. En 1504-1505 Lemeunier cuenta sólo 16 regidores y cuando la serie de actas capitulares se reanuda en 1508-1509 se ha llegado a la comprometida cifra de 11.

En una coyuntura de crecimiento demográfico, la reforma de Cabrero en el concejo lorquino refuerza y culmina un proceso de oligarquización iniciado ya en tiempos de Alfonso X, donde sólo los hombres buenos de la reducida plaza lorquina tenían la potestad de elegir y ser elegidos para ocupar los cuatro oficios de su minúsculo organigrama. La introducción del regimiento cerrado con la reforma de Ruy López Dávalos, aunque supone un paso más hacia la oligarquización, mantiene una cierta participación de los hombres buenos en la gestión municipal, participación que, sin embargo, se ve muy disminuida con las ordenanzas de 1490. El nuevo sistema de gobierno no sólo concentra el poder local en pocas manos, 12 regidores, sino que todos ellos proceden de los linajes más elevados de la ciudad con potestad para nombrar a los alcaldes y alguaciles, y muy posiblemente a otros oficiales.

No es extraño que en Lorca, como en otras ciudades y villas de la Corona de Castilla, los reyes intentaran compensar la fuerte oligarquización del poder municipal potenciando la figura del personero o procurador del común, que representaba los intereses y demandas del vecindario ante el regimiento, y tenía capacidad para dirigirse a los órganos de gobierno centrales de la Corona⁴¹.

En Lorca las primeras protestas “de la comunidad e omes buenos” de la ciudad se hacen a través de Juan Lisón⁴², quien denuncia “... que los regidores (...) les

40 Leyes 62 y 84 comentadas por TOMAS y VALIENTE, F. en *La venta de oficios en Indias (1492-1606)*, pp. 38 y ss.

41 LADERO QUESADA, M.A., “El poder central y las ciudades en España del s. XIV al final del Antiguo Régimen”, p. 173 y ss.

42 Sólo en 1496, coincidiendo con el inicio de una nueva pesquisa, las cartas reales hablan de

han fecho e fassen muchos agravios e sinrazones de que los dichos sus parientes resçiben mucha fatiga⁴³. La denuncia dio lugar a que el poder central dispusiera una pesquisa. Por su parte, la reacción de la oligarquía fue brutal. Esperando que, mediante la intimidación, las protestas cesasen, comenzó a prender a los implicados en las denuncias. Por dos veces Juan Lisón y otros vecinos, “por si y en nombre de la comunidad”, solicitan y obtienen protección real. Alegan que “temen y recelan que los dichos regidores e sus onbres e criados e parientes e amigos e otras personas que por ellos han de faser”⁴⁴ (véase la tupida red de relaciones personales desplegada por la oligarquía) y claramente, se alude a sus métodos represores cuando los reyes dicen asegurar a los defensores del común “para que los [regidores] non fieran nin maten nin lisien nin prendan ni aprendan nin tomen nin ocupen cosa alguno de lo suyo contra razón o derecho como non devan”⁴⁵. A esta actitud de la oligarquía de tomarse arbitrariamente la justicia por su mano habría que añadir su protagonismo en múltiples extorsiones económicas a que daba pie su prepotencia social, política y económica en la ciudad⁴⁶.

El apoyo de la monarquía a los representantes del común, tanto en Lorca como en otras ciudades de Castilla, no supuso una ruptura del régimen oligárquico. La institución del procurador del común fue muy poco duradera. El profesor Lemeunier, estudioso de la institución así como de los personajes que desempeñaron en Lorca el cargo, subraya cómo su presencia es característica del período 1490-1543, momento en que progresa la patrimonialización de los oficios concejiles⁴⁷. Por el contrario, parece que sólo hacia 1563, cuando esta patrimonialización se afianza, el personero del común desaparece para resurgir en tiempos del gobierno ilustrado de Carlos III⁴⁸.

3. PRIMEROS SINTOMAS DE PATRIMONIALIZACION DE LOS REGIMIENTOS

Las ordenanzas de Cabrero diseñaban un gobierno de transición que convertía,

Juan Lisón como “procurador” y no como simple vecino, lo que indica su reconocimiento como tal valedor del común por los reyes. AGS, RGS, carta de junio de 1496.

43 AGS, RGS, carta del 5 de julio de 1495.

44 AGS, RGS, nº 319, carta de julio de 1495.

45 AGS, RGS, carta del 8 de junio de 1496.

46 Véase la jugosa carta real del 12 de junio de 1496 del AGS, RGS, en APENDICE II.

47 Sobre la representación del pueblo en el concejo cartagenero a principios del XVI véase la breve alusión en MONTORO MONTORO, V. *El Siglo de Oro en Cartagena* (1480-1649), p. 90.

48 GUILLAMON ALVAREZ, F.J., *Las reformas de la administración local durante el reinado de Carlos III*.

de hecho, a los 36 regidores de la última elección por parroquias en regidores vitalicios que ostentaban alternativamente el gobierno municipal. Las nuevas disposiciones no permitían un aumento o acrecentamiento del número de regidores, puesto que lo que se pretendía era todo lo contrario, su extinción o consumo. Sin embargo, los Reyes Católicos tuvieron que consentir en la renuncia o traspaso de un regimiento ya existente a un nuevo titular y de esta forma crear una vía, no contemplada por Cabrero, de acceso al regimiento.

La práctica de traspasar un oficio a favor de un tercero era una novedad en Lorca, no así en Murcia ni en otras muchas ciudades castellanas, donde era habitual desde el siglo XIV⁴⁹. El carácter vitalicio del oficio había hecho que su poseedor tendiera de forma natural a asegurar el futuro de su hijo, yerno o pariente cercano, renunciando el cargo en ellos. Esta práctica contribuyó a convertirlo en un bien hereditario, patrimonio del renunciante. Otra manifestación de temprana patrimonialización de las regidurías era que su titular nombrara caso de no existir sucesor entre su descendencia a un sustituto para que lo ejerciera a cambio, como es natural, de una contraprestación económica. De esta manera, apareció la venalidad en forma de transacciones entre particulares, que tendían a considerar el empleo como un bien patrimonial. La patrimonialización daba así lugar a que el primitivo carácter de gratuita concesión real de los regimientos quedara desvirtuado. A partir del siglo XV, por influencia de los juristas estudiosos del Derecho Común, se introdujo en Castilla, en el terreno de la práctica una institución clave de origen canónico, la “*renuntiatio* o *resignatio in favorem*”. Esta fórmula jurídica cubría las transacciones mercantiles privadas. Aparecida en los reinados de Juan II y Enrique IV, aunque por entonces sin maduración ni plena elaboración técnico jurídica ni por el legislador ni por la doctrina castellana⁵⁰, fueron sobre todo los Reyes Católicos, los que perfilaron en sucesivas disposiciones su regulación legal⁵¹. Con ellos, el oficio público, sin dejar de ser una merced real, retoma su carácter de medio de control real⁵².

Con la aparición de estas primeras renunciaciones, el concejo lorquino se incorpora con inevitable retraso por su condición de municipio fronterizo, pero con idénticos resultados, al proceso descrito, propio de la Corona de Castilla.

49 TOMAS y VALIENTE, F., “Origen bajomedieval de la patrimonialización y la enajenación de los oficios públicos en Castilla”, pp 125-159; GONZÁLEZ ALONSO, B., “Sociedad urbana y gobierno municipal en Castilla (1450-1600)”, pp. 57-83.

50 Practicada así mismo en Francia, donde alcanzó su más alto desarrollo. Véase MOUSNIER, R., *La venalité des offices sous Henri IV et Louis XIII*, p. 27 yss.

51 *Ibidem* nota 40.

52 TOMÁS y VALIENTE, F., “Origen bajomedieval...” op.cit. p. 157 y ss

Como era de esperar, las tres renunciaciones halladas en el Archivo General de Simancas y fechadas en 1495 y 1500⁵³ se ajustan a las entonces recientes disposiciones reales de las Cortes de Toledo de 1480. Merece la pena que nos detengamos en ellas, puesto que sirven de modelo a las que posteriormente analizaremos en tiempo de los Austrias.

El proceso de traspaso de un regimiento comienza cuando el regidor, ante escribano, solicita a los reyes su deseo de renunciar en determinada persona el oficio que ejerce. A continuación la Corona autoriza la renuncia, con tal que se den las siguientes condiciones: en primer lugar, la “suficiencia e avilidad” del nuevo capitular, que, en ocasiones, accede al cargo por “algunos buenos serviçios que nos avedes fecho”⁵⁴ y en segundo lugar, “con tanto que el dicho ofiçio de regimiento sea del numero antiguo dela dicha çibdad”, y por último, *last but not least* siempre que el renunciante viva veinte días tras la renuncia.

Las disposiciones de los Reyes Católicos no dejan de contemplar los oficios públicos como mercedes reales, pero, como es sabido, y sobre todo en el caso de los oficios municipales, tratan de recuperar su control, haciendo que sea la Corona la que formalmente legalice las transmisiones. Se prohíbe la cesión real “por juro de heredad”, esto es, la cesión perpetua a un particular de un regimiento, como había sido frecuente en tiempos de Enrique IV, así como se insiste en el carácter gratuito de la renuncia. Sin embargo, se solían emitir los títulos de oficios en favor de quienes los solicitaban; de ahí que muchas renunciaciones supusieran, de hecho, una transmisión hereditaria. Veamos algunos ejemplos.

El 7 de octubre de 1495 los reyes concedieron a Alonso Ponce de León un regimiento en el concejo lorquino en lugar de su suegro Pero Leonés⁵⁵. Otro ejemplo de renuncia en un familiar es el de Martín Bravo de Morata que lo hace en su sobrino del mismo nombre en mayo de 1500. Ambos casos muestran la estrategia de los Ponce de León y de los Bravo de Morata por asegurar a sus respectivos linajes un puesto en el cabildo de los 12. Por otro lado, la notoria heredabilidad que las dos renunciaciones suponen, descarta el hecho de que oculten una

⁵³ Renuncia de Juan García de Alcaraz en Gonzalo de Lison y de Pero Leonés en Alonso Ponce de León (AGS, RGS, nº42 y 25. Así como la renuncia de Martín Bravo Morata en su sobrino (AGS, RGS, Inv. nº 62, tomo I)

⁵⁴ Caso de Alonso Ponce de León. AGS, RGS, carta del 25.10.1495. Véase el texto completo en Apéndice III.

⁵⁵ MOROTE, op. cit., p. 239.

venta; cuestión que queda abierta en el caso de la tercera renuncia conocida, la de Juan García de Alcaraz en Gonzalo Lisón.

Las lagunas de las actas capitulares, tan frecuentes en el reinado de los Reyes Católicos, nos hacen ser prudentes a la hora de interpretar estas tres primeras renunciaciones lorquinas. Por un lado, podemos contemplarlas como una concesión de carácter excepcional, en reconocimiento de los méritos y servicios, sobre todo en empresas bélicas, de los tres personajes a la Corona⁵⁶. Por el contrario, si las tres renunciaciones que han llegado a nosotros son sólo botón de muestra de un número mayor de concesiones regias, supondrían una alteración mucho más profunda del régimen de transición diseñado por Cabrero y serían más bien ejemplo de la obligada flexibilidad de la actuación regia frente a las exigencias de la oligarquía.

Desde cualquiera de las dos perspectivas las tres renunciaciones revelan un nivel de patrimonialización significativamente alto para ser alcanzado en tan sólo una década, rapidez que, probablemente, sólo cabe explicar como consecuencia de la existencia, antes de la reforma de 1490, de esta tendencia entre los capitulares que se afianzará más adelante con el régimen de los 12.

6. LOS CABALLEROS DUEÑOS DEL PODER LOCAL

Las investigaciones de Guy Lemeunier, María Martínez⁵⁷, Angel Luis Molina y Francisco Veas coinciden en subrayar cómo el regimiento recae en un reducido número de familias, precisamente las de más alto nivel económico y social. Son los Fajardo, Ponce de León, Mellado, García de Alcaraz, Teruel, Guevara, Fernández Piñero..., linajes que detentan regimientos en tiempos de los Reyes Católicos, como señalan las actas capitulares, y que permanecerán igualmente vinculados al gobierno municipal durante la Edad Moderna (Anexo 1). Pero estas familias no sólo se adueñan del gobierno local a finales del XV, sino que ya con anterioridad algunos de sus miembros debieron ocupar las altas magistraturas

⁵⁶ Morote señala que Alonso Ponce de León, conocido como Alonso el de la Velica, fue hecho caballero de la Banda como premio por su participación en la guerra de Granada (op. cit. p.239). De la misma manera, aunque no aporta su genealogía se refiere a Martín de Morata citando a Pérez de Hita. Véase por ejemplo su participación en el episodio de la novia del Serón en página 351. Finalmente, Torres Fontes comenta, como más adelante veremos, la vinculación de Gonzalo Lisón con los Fajardo, y del mismo modo sus servicios a la Corona, si bien en este caso más bien de carácter administrativo.

⁵⁷ "La población de la ciudad de Lorca en 1498", p. 27 y ss.

municipales. Esta hipótesis se confirma plenamente en el caso de los Fajardo.

En la reconstrucción que Torres Fontes hace de este linaje de ascendencia gallega, sitúa su llegada a Murcia por lo menos a comienzos del siglo XIV⁵⁸. Su establecimiento supone una larga lucha por afianzar, frente a otros linajes igualmente llegados al reino, una posición consolidada, tanto en el orden político-militar como socioeconómico. Se trata pues, de uno de los linajes que Salvador de Moxó valora como “expresión típica de la nobleza nueva trastamarista”⁵⁹. Su hegemonía en la región se inicia con el nombramiento de Alonso Yañez Fajardo como adelantado del reino en 1383, y se prolongará hasta finales del siglo XV. Durante este largo período, como afirma Torres Fontes, “no hay hecho de armas, guerra fronteriza o civil, debates políticos o cuestiones puramente locales, en que no intervenga algún Fajardo”⁶⁰.

Ni Lorca ni su concejo fueron ajenos a su influencia. Así está documentada la presencia en la ciudad en 1445 del hijo menor del adelantado Alonso Fajardo, el comendador de Moratalla, Gonzalo Fajardo, fundador de la rama lorquina de los Fajardo⁶¹ (Anexo 6). Hijo de Gonzalo Fajardo fue el alcaide Alonso Fajardo, conocido por el apelativo de Fajardo el Bravo, quien casó con María Piñero, hija de otro famoso alcaide de la fortaleza lorquina, Martín Fernández Piñero, “el del brazo arremangado”⁶². Así pues, los Fajardo detentaron el oficio militar de más prestigio reservado exclusivamente a los nobles⁶³. A lo largo de la Edad Moderna el cargo perderá el carácter militar que tiene en este momento para pasar a ser un mero título honorífico, aunque siempre será muy apetecido por los regidores como signo de distinción y de nobleza. No nos consta que Gonzalo y Alonso Fajardo⁶⁴ pertenecieran al concejo, pero ello tampoco significa que no lo fueran. Sí es evidente que su notoria nobleza les era mas que suficiente para asegurarse el máximo *status* a nivel local. Son los dos hijos de Alonso Fajardo, Gómez Fajardo y Martín Fernández Fajardo, así como un hijo político, Gonzalo Lisón Soto, los que con toda seguridad formaron parte del cabildo.

58 “Los Fajardo en los siglos XIV y XV”, p. 27 y ss.

59 Citado por TORRES FONTES, J.; op.cit., p. III.

60 Ibídem, p. 112.

61 Ibídem, p. 140 y ss.

62 TORRES FONTES, J., op. cit., p. 167 y ss.

63 GERBET, M.C., *La nobleza en la Corona de Castilla*, p. 51.

64 Este último fue regidor de la ciudad de Murcia. Véase TORRES FONTES, J. y MOLINA MOLINA, A.L., “El adelantamiento murciano marca medieval de Castilla”, p. 40 y 41.

El primero en ser nombrado regidor fue Gómez Fajardo. Elegido por la colación de San Jorge en octubre de 1477 a la muerte de Gil Pérez Briviesca⁶⁵ y en posesión de la real cédula con su nombramiento, sin embargo, fue rechazado por el conjunto de los regidores que, como pretexto, aluden a su condición de caballero de Santiago. El otoño de 1477 es precisamente una época de agitaciones políticas en Lorca motivadas porque algunos regidores desean perpetuar sus oficios⁶⁶. La elección de un personaje de la envergadura de Gómez Fajardo era sin duda contemplada como una inaceptable intromisión en el cabildo de uno de los linajes más preeminentes del reino. Se recurre a pleito ante el Consejo Real: de un lado, Gómez Fajardo y de otro, los regidores de año [Juan de Guevara (alcalde ordinario), Alonso de Guevara (alguacil mayor), Gómez García de Alcaráz, Gonzalo Piñero y Juan García de Alcaráz] el jurado, Diego de Cehégín y el mayordomo Alonso García de Alcaráz. El “dossier” del pleito⁶⁷ deja entrever cómo la elección fue con mucha probabilidad amañada por el Fajardo: “...por quanto el dicho comendador no fue elegido ni nombrado por todos los regidores e veçinosde la dicha collaçion ni resçevido por el regimiento de la dicha çibdad antes la mayor parte de la dicha collaçion contradixeron e elegieron e nombraron por regidor de la dicha collaçion a Juan de Alburquerque, onbre çibdadano e veçino de la dicha collaçion e quel tenia mas boses de regimiento de la dicha collaçion, e asy todas las boses de los vesinos della e de la mayor parte del regimiento de la dicha çibdad...”⁶⁸.

La sentencia fue recurrida, pero el fallo del Consejo se mantuvo favorable a Gómez Fajardo que, como vemos, sólo con el respaldo regio consigue ser finalmente admitido en abril de 1478. Su hermano mayor, Martín Fernández Fajardo, “el de la ceja blanca”, alcaide de Huerca en 1488, y señor de Montealegre, gracias a su casamiento con Catalina de Noboa, tuvo una larga permanencia en el cabildo lorquino, ya que fue uno de los regidores vitalicios que asistió a los concejos desde 1483 hasta su muerte en 1509⁶⁹, año en que su sobrino, Corella Fajardo, parece ocupar su oficio y prolongar la presencia del

65 Este es el caso aludido en nota 24.

66 AHL, Libro Segundo de Privilegios, carta del 24 de noviembre de 1477.

67 AGS, RGS, cartas del 20 de octubre de 1477 y del 7 de enero de 1477.

68 AGS, RGS, carta del 20 de abril de 1478.

69 Recuérdese cómo fue elegido tras la muerte de Juan Sánchez Ureta. Véase también TORRES FONTES, J., op.cit. p168, así como AHL, Libro Segundo de Privilegios, carta del 28 de septiembre de 1509.

linaje en la primera década del XVI⁷⁰.

Por último, la renuncia en 1495 de Juan García de Alcaráz permite a Gonzalo Lisón Soto convertirse en nuevo capitular. Casado con Mencía Fajardo Piñero, era hombre de confianza de los Reyes Católicos que lo habían hecho anteriormente corregidor de Aranda, contino y alcaide de Teresa⁷¹.

La atestiguada presencia de los Fajardo en Lorca desde mediados del siglo XV invita a una doble reflexión. En primer lugar sobre este linaje, pero también sobre otros que aparecen ya enquistados en el cabildo lorquino.

Los Fajardo son en estos momentos claros representantes de la caballería, concretamente y de acuerdo a la clasificación de M.C. Gerbet, de la prestigiosa “caballería despuela dorada”, cuyos miembros eran nobles consagrados al oficio de las armas, al servicio de la fe y de la patria⁷². La guerra es el *leitmotiv* de los Fajardo, de ella se sirven para acrecentar sus dominios territoriales, ya sea como representantes de los bandos nacionales⁷³, ya como protagonistas de los bandos de la región. En este sentido, sobresalen dos caudillos, Alonso Fajardo “el Bravo” y su primo Pedro Fajardo, líderes de la “guerra civil murciana” de mediados del XV. El primero descrito por Torres Fontes como extraordinario caudillo, prototipo de una forma de ser propia de esta última centuria de la Edad Media, hombre de gran ambición y en continua acción, y personaje de enorme relieve en los acontecimientos regionales⁷⁴. Sin embargo, su derrota frente a Pedro Fajardo le supone una importante pérdida de protagonismo: es arrojado del adelantamiento que quedará en lo sucesivo en manos de los otros Fajardo, que, de esta manera, adquirieron el control de Murcia, principal municipio de la región.

Por su parte, los descendientes de Fajardo “el Bravo” se repliegan en Lorca,

70 La filiación de Corella Fajardo es establecida por M^a MARTINEZ en “La población de la ciudad de Lorca en 1498”, p. 46. Su presentación como regidor puede verse en la capitular de 1 de mayo de 1509.

71 TORRES FONTES, J., op.cit. p. 167. Hay que advertir que por los mismo años que Gonzalo Lisón es regidor en Lorca, figura otro regidor como procurador del común al que ya aludimos, Juan Lisón. La coincidencia de apellidos permite quizá presuponer una relación de parentesco entre ambos.

72 op. cit.p. 53 y 54.

73 Como explica Torres Fontes cada uno de los Fajardo se hallaba adscrito a un alto personaje de la corte de Juan II. El adelantado Pedro Fajardo pertenecía a la línea de don Alvaro de Luna, el alcaide de Lorca, Alonso Fajardo y su cuñado, Sancho González de Arroniz, a la del maestro de Santiago, don Enrique, y finalmente, mosén Diego Fajardo a la del rey de Navarra.

74 TORRES FONTES, J., *Fajardo el Bravo*.

segunda aglomeración del reino. El fin de la guerra de Granada, junto a los avatares de su propio tronco familiar, les conduce a un significativo cambio estratégico, buena muestra de su adaptación a los nuevos tiempos, en los cuales “la gloria no bastaba si no engendraba fortuna y el prestigio de un linaje estaba en función de su riqueza”⁷⁵. Estos Fajardo, como hemos analizado, se sirvieron de la ebullición política del concejo lorquino en las tres décadas finales del XV en beneficio propio. Su “multi-representación” en él, amén de los probables lazos de clientela que establecerían con otros regidores, les hace aparecer como el primer grupo de presión que nos es conocido dentro de la institución municipal, a la que manipularán durante no menos de 40 años.

Esta rama de los Fajardo se abalanza sobre el concejo de Lorca con la misma fuerza y ambición que sobre encomiendas o señoríos, todas ellas plataformas válidas para su política de afianzamiento regional. Como otros linajes lorquinos advirtieron que el cierre del frente granadino les privaba bruscamente de los beneficios de la guerra. El servicio a la monarquía a través de los oficios de regidores, sin embargo, les brindaba una compensación. Les permitía un amplio control del gobierno municipal y con él la posibilidad de acrecentar su parte de la detracción sobre las formas económicas tradicionales (agricultura de regadío, ganadería, cosecha salvaje, artesanado, comercio).

Por otra parte, la pacificación trajo consigo una transformación de la economía a nivel del conjunto regional, que refuerza ciertas apetencias de los linajes notorios al frente de los cabildos de realengo. A las formas de explotación económica más extensivas, propias de un estado de inseguridad, sucede hacia 1500 un avance de la agricultura propiciado por un significativo aumento de la mano de obra⁷⁶. No es pues casual que los descendientes de “El Bravo” se infiltren en el cabildo lorquino. Su pertenencia al mismo les facilita el aumento de sus dominios territoriales gracias a la obtención de donaciones o mercedes de tierras, de exclusiva prerrogativa municipal en los concejos de realengo, y que comienzan a ser concedidas en elevado número a partir de 1490⁷⁷.

Semejantes cambios económicos se acompañan así mismo de alteraciones en la

⁷⁵ GERBET, M.C., op.cit., p. 59.

⁷⁶ PEREZ PICAZO, M.T. y LEMEUNIER, G., *El proceso de modernización de la región murciana (siglos XVI al XIX)*, p. 57 y 61.

⁷⁷ En este sentido el avance del frente roturador lorquino se retrasa una década con respecto al murciano. PEREZ PICAZO, M^a T. y LEMEUNIER, G., op.cit., p. 67.

estructura social. Gerbet observa cómo, de modo general, la nobleza en estos momentos cambia de escala de valores y deja de identificarse en cierto sentido con la caballería. Mantiene aún la tradición del servicio al rey a caballo, pero se concede cada vez mayor importancia a la riqueza. El cambio en la escala de valores nobiliarios supuso que el término genérico de caballeros dejara de designar a los miembros de un orden y se convirtiera en sinónimo de grupo social, de “verdadera nobleza media”⁷⁸.

Es así significativo que al menos a partir de 1477 y seguramente con anterioridad⁷⁹, los reyes en las cartas al concejo no se dirijan ya sólo a los oficiales municipales como en los primeros años de la centuria, sino que, inmediatamente después, nombren a los “cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Lorca...”⁸⁰. La fórmula protocolaria se hace eco de una novedosa jerarquización. En primer lugar se designa a los caballeros, esto es, a los miembros de los linajes locales más importantes, seguidos de escuderos e hidalgos, familias nobles de menor categoría.

Las conclusiones de la profesora Gerbet, refiriéndose al caso extremeño son esclarecedoras para nuestro análisis de los regidores lorquinos: “a finales del siglo XV, quedó bien establecida la costumbre de designar con el término genérico de caballeros a los miembros ricos, influyentes y antiguos de la nobleza local (...), que se situaba inmediatamente por debajo de la nobleza nacional, formada por los títulos, y por encima de los simples hidalgos”⁸¹. Y más adelante precisa cómo “caballeros i ombres principales” constituían “un grupo social homogéneo, de nobleza antigua por lo general, con endogamia acentuada (...), flor y nata de la nobleza local”, de cuyas filas se reclutaban los miembros de la vieja caballería, los de las Ordenes Militares, los caballeros profesionales a sueldo del rey o de un grande y los magistrados municipales de las grandes ciudades, mientras otros se convertían en licenciados o doctores y ejercían altas funciones en la administración⁸².

De manera que en Extremadura, como en Murcia y en el resto de la Corona de

78 GERBET, M.C., op. cit., p. 60.

79 En el caso extremeño sucede así desde 1450, GERBET, M.C., op.cit., p. 60.

80 AGS, RGS, carta del 20 de octubre de 1477. Por el contrario, en la carta real conservada en el Libro Segundo de Privilegios del AHL fechada en 1400, la fórmula empleada es “a vos el concejo, alcaides, alguacil e regidores, ofiçiales e omes buenos”.

81 GERBET, M.C., op.cit., p. 60.

82 *Ibidem*, p. 61.

Castilla, el poder local en sus diversas expresiones —institución municipal, encomienda o señorío— queda en manos de los caballeros, grupo social que desde sus diversas atalayas velará siempre atento a sus intereses personales.

Aunque no se conservan referencias documentales tan completas de la evolución de otros linajes lorquinos⁸³, me inclino a pensar que la propia trayectoria de los Fajardo podría servir como paradigma del resto de las grandes familias que, y de esto no hay duda, copan el cabildo en el último tercio del siglo XV. Como en otras ciudades castellanas y con el desfase cronológico ya conocido, en Lorca se constituiría un patriciado urbano de tipo caballeresco⁸⁴ que, hasta la conquista de Granada, desempeña una doble función, militar y de gobierno de la ciudad.

El desempeño de funciones militares y políticas no hemos pues, de considerarlo como una actividad exclusiva de la alta nobleza murciana, sino que debió darse así mismo entre la naciente pequeña nobleza urbana, que aspiraba de la misma manera que aquella a consolidar su posición. Los caballeros lorquinos quizá no posean señoríos jurisdiccionales ni encomiendas santiaguistas, como los Fajardo, pero como ellos participan en las cabalgadas contra la morería y en las luchas

83 Sin embargo, la historiografía local desde Ginés Pérez de Hita a finales del XVI a Cánovas Cobeño, pasando por el P. Morote a mediados del XVIII, viene sosteniendo que la mayor parte de los grandes linajes lorquinos descienden de los primeros conquistadores y repobladores de la ciudad. Morote aporta algunas genealogías como las de los Pérez Briviesca, Ponce de León y Alburquerque que han sido contrastadas por las fuentes, y menciona expresamente cómo Alonso Mateos Rendón y Alonso Ponce de León fueron armados por el Rey Católico con la orden e insignia, exclusiva de los nobles, de caballeros de la Banda (pp. 239 y 461) Sobre esta orden de caballería que vive con los Reyes Católicos sus últimos momentos consúltese el reciente libro de CEBALLOS-ESCALERA y GILA, A., *La orden y divisa de la banda real de Castilla*) Finalmente, recoge, así mismo (p. 343), los conocidos versos del poeta épico Pérez de Hita (en cuyos cantos se apoya para narrar la historia de la ciudad desde los tiempos de Alfonso X a las guerras contra los moriscos del reino de Granada en el reinado de Felipe II) donde se recuerdan las heroicas hazañas de estos lorquinos en las guerras de Granada:

" Pregunta por aquel fuerte Piñero,	por unos Moratas velocosos,
con aquestos quiere el Moro fiero,	por unos Perez Chuecos muy famosos,
dentro de Leon, y Urgaleses."	pregunta por los Leybas muy preciados,
Por un Alburquerque Cavallero,	pregunta por los Ponces hazañosos,
por Alonso Faxardo los Moros cosa alguna,	probar luego su prospera fortuna.
por un Sancho Martínez Escudero,	también por un gran Rendón de Luna,
por unos Guevaras afamados,	todos son Hidalgos Montañeses,
por unos Leoneses muy nombrados,	

84 A él se refieren A. BO y M^a del Carmen CARLE en "¿Cuándo empieza a reservarse a los caballeros el gobierno de las ciudades castellanas?", pp. 114-124.

civiles nobiliarias e intervienen, así mismo, en el gobierno municipal. Sus orígenes son, por lo general, oscuros, pero algunos consiguen hacerse con un regimiento y con él sustentar una valiosa cuota de poder político, llave del predominio económico y social. Es pues a través de su participación en el gobierno de la ciudad cómo la pequeña nobleza urbana de los caballeros se consolida en Lorca.

En el último tercio del XV la fuerza de algunos linajes en el regimiento se hace evidente. Molina y Veas hablan de la presencia de “verdaderas dinásticas de regidores pertenecientes a una misma familia, que irán alternándose en el ejercicio de cargos concejiles” y citan los casos de los ya conocidos Fajardo, junto a los de los Castejón, los Ponce de León, los Mellado, los Guevara y los García de Alcaráz (Véase la tabla de linajes lorquinos del siglo XV al XVII en Anexo 1). La existencia de estos clanes familiares, anteriores a la reforma de 1490, corrobora que ya entonces algunos regimientos eran en la práctica vitalicios y que el propio cabildo se oligarquizaba, si bien todavía sobre una amplia base de 36 capitulares. Las ordenanzas de Cabrero suponen, ante todo, un respaldo de la monarquía a un largo proceso de oligarquización interno. Por lo que el caso lorquino hace que el papel de los Reyes Católicos resulte, desde esta perspectiva, menos innovador de lo que a primera vista parecía. Sus reformas no darán al traste con el poder de la minoría dirigente. Sólo desde el punto de vista político-administrativo, los reyes dieron un gran paso al regular jurídicamente las renunciaciones; aspecto de enorme trascendencia para el futuro de los oficios públicos.

7. EL REGIMEN DE LOS DOCE⁸⁵

Es a partir de 1508⁸⁶, tras dos décadas de paulatino consumo de regidurías, cuando la reforma de los Reyes Católicos entra en pleno vigor. Se abre una nueva etapa, la del régimen de los doce, en la que el cabildo es gobernado —salvo en el paréntesis abierto por la revuelta de las Comunidades— por un número mínimo de regidores, coyuntura excepcional que no se repetirá en los siglos XVII y XVIII.

Como había sucedido en 1399, cuando se instauró el sistema de los 36, y en

⁸⁵ Base para la redacción de este apartado han sido el trabajo ya citado del profesor Lemeunier y la tesina de Juan Francisco Jiménez Alcázar “Lorca a principios del siglo XVI” leída en la Universidad de Murcia en 1989. Las referencias a las capitulares del concejo de 1508, 1509 y 1511 están tomadas de ésta última.

⁸⁶ AHL, A.C. de 25 de julio de 1508, f.6r.

1490, cuando se aceptan las ordenanzas de Cabrero, también en 1508 la implantación de una nueva forma de gobierno local coincide con el estallido de un brote de peste. La epidemia alcanzó a la oligarquía, ya que se constatan consecutivas muertes de regidores entre los meses de julio y noviembre de 1508: el 18 julio muere Martín Fernández Piñero, el 5 de septiembre Juan Felices y sin precisarse fecha, pero probablemente también en septiembre, Gómez García de Guevara; finalmente, Miguel Sánchez de Ureta, regidor nombrado hacía apenas un mes muere también víctima de la epidemia a principios de noviembre.

A finales de julio se llega al fatídico número de 11 regidores; en esta tesitura y por primera vez, se pone en práctica la nueva norma de la cooptación, esto es, la elección de sucesor por los colegas del regidor difunto.

Sin embargo, la elección por cooptación interfiere con la práctica iniciada por los capitulares lorquinos de finales del XV y que, como hemos visto, consistía en la renuncia del regimiento en favor de un allegado. Las reales provisiones⁸⁷ que concedían el título de regidor, correspondientes a los años de 1508 y 1509 revelan la continuidad de esta práctica, que hace sospechar que, desde su génesis, la elección por el cuerpo de la ciudad no resultó ser en absoluto efectiva, y que, en definitiva, son las renunciias privadas, más tarde aceptadas por los restantes capitulares así como por la propia Corona, las auténticas reguladoras del acceso de nuevos miembros al concejo. Procedimiento que tiene una consecuencia importante: robustece a los linajes ya poseedores del poder político.

Otra manifestación del predominio de la práctica de las renunciias sobre la elección por cooptación es la proliferación pocos años más tarde, hacia 1514, de la picaresca de las renunciias secretas, tan sólo denunciadas por el personero del común⁸⁸. Este abuso consistía en que los renunciatarios, una vez obtenida la real cédula del título, no se presentaban a tomar posesión, lo que permitía al renunciante seguir ejerciendo el regimiento. Los títulos reales no cobraban inmediata validez; se convertían en simples avales para el desempeño futuro del oficio. Los Reyes Católicos habían combatido este vicio con la pragmática del 24 de septiembre de 1501 que establecía un plazo máximo de 60 días entre la

⁸⁷ No en su totalidad, pero sí buen número de estas reales provisiones a regidores lorquinos se encuentran en el AGS. Consúltese el RGS, vol I, Inventario nº 62, t. 1.

⁸⁸ AML, Libro Segundo de Privilegios de la ciudad, carta de D^a Juana dada en Madrid el 5 de abril de 1514.

concesión de la real cédula y la toma de posesión del regimiento renunciado⁸⁹. De nuevo el Consejo en 1514 se remite a esta pragmática, cuyo cumplimiento reclama.

Sin embargo, por las mismas fechas y con posterioridad, algunos episodios demuestran que la renuncia no siempre se impuso con facilidad sobre la elección, hecho que destaca Guy Lemeunier al referirse a los regidores Juan de Guevara y Alonso Ponce de León.

A mediados de noviembre de 1516 muere Ramón Ponce de Guevara. Corella Fajardo pide al concejo que se haga elección. Sin embargo, su petición no llega a leerse. Dos años más tarde el cabildo recibe como regidor a Juan de Guevara, hijo de Ramón Ponce de Guevara, provisto de la confirmación real de la renuncia. Esta triunfa, pero el largo período de tiempo transcurrido entre la muerte del padre y la recepción del hijo, parece indicar que la sucesión levantó problemas.

Un caso semejante es el de Alonso Ponce de León. A comienzos de julio de 1517 presenta la renuncia de su padre Pedro Leonés Ponce. Sin embargo, a finales de mes dos regidores y el personero reclaman que se proceda a elección. Finalmente, es recibido a mediados de agosto en acatamiento de la correspondiente real provisión, a pesar de que se cuestiona la autenticidad de la firma que figura en la renuncia.

Ante esta dicotomía en la manera de elegir a los regidores del cabildo, cabe preguntarse por la actitud que adoptó la Corona. Tanto durante el breve reinado de la reina Juana como en los primeros años de gobierno del emperador Carlos, la Corona tiene una intervención que podríamos calificar de sancionadora, limitándose a confirmar el nombramiento del nuevo capitular, sin importarle que el elegido lo sea por el cuerpo de la ciudad o por el regidor fallecido. Por otra parte, en ningún caso se observa que el oficio fuera concedido a perpetuidad. La Corona no procede aun a enajenar ningún regimiento, sino que se reserva un cierto control de los oficios de regidores a través de las renunciaciones. El oficio sigue siendo contemplado como una merced regia y como tal, no es lucrativa para la Corona que lo concede gratuitamente.

Sin embargo, sí hay tímidos indicios en Lorca de que los particulares pronto comenzaron a beneficiarse del regimiento que les había sido tan graciosamente

89 TOMAS y VALIENTE, F., *La venta de oficios en Indias (1492-1606)*, op.cit. p. 39.

otorgado⁹⁰. Claro ejemplo de esta actitud es el caso de Alonso de Leiva, el viejo⁹¹. Regidor por real provisión de 21 de febrero de 1517, tardó dos meses en ser recibido, ante la oposición de siete capitulares que rechazaban su nombramiento por ir en contra de las libertades de la ciudad. Su testamento revela cómo el verdadero titular y propietario del oficio era Ginés de Teruel⁹². Este se había visto obligado a arrendárselo a Alonso de Leiva a cambio del perdón de una deuda de 30 ducados, operación, por otro lado, auspiciada por el marqués de los Vélez, el poderoso Pedro Fajardo, cuya influencia era notoria en todo el concejo y a quienes ambos personajes estaban estrechamente ligados. Se trata del primer caso conocido en Lorca de arrendamiento de un regimiento por un particular, lo que hace sospechar que en estos años se generaliza un tráfico privado de oficios al estilo de otras ciudades de Castilla; cuestión que tendrá que ser confirmada indagando en los protocolos notariales, así como en las series del registro del sello del Archivo General de Simancas.

Esta balbuceante evolución, de la elección a la renuncia y a la merced real que encubre las primicias de un mercado privado de oficios de regidores, se produce en Lorca en medio de una coyuntura política particularmente agitada. En el caso lorquino no contamos con estudios como el realizado por Owens sobre la oligarquía murciana en tiempos de la revuelta de las Comunidades⁹³ o el de Montojo sobre la revuelta de Cartagena⁹⁴, aunque sobre este tema hay avanzadas investigaciones en curso⁹⁵. Aquí nos limitamos a ofrecer unas muy modestas consideraciones, que por supuesto habrán de ser revisadas, pero que consideramos necesarias para no perder el hilo de la evolución de los regidores lorquinos y sus oficios.

90 Sobre la cuestión de que son los particulares los primeros en vender sus oficios insiste el profesor Tomás y Valiente, op. cit. p. 48.

91 Caso mencionado por G.Lemeunier, op.cit.

92 Ginés de Teruel prestó por otra parte, grandes servicios a Carlos V en distintas guerras, lo que le valió ser nombrado caballero de espuela dorada en 1535 como recoge MOROTE, op. cit. pp. 461 y 162. No es el único lorquino en prestar sus armas a la Corona, Morote cita así mismo a Alonso Mateos Rondón y Luna, a Juan Mateos Rendon de Luna, Pedro Martínez de Tudela y a los regidores: Sancho Martín Leonés, Alonso Ponce de León y Juan de Guevara.

93 OWENS, J.B., *Rebellion, monarquía y oligarquía murciana en la época de Carlos V.*

94 MONTOJO MONTOJO, V., *Cartagena en la época de Carlos V.* pp. 247-249 y 261-279; La formación de la oligarquía urbana de Cartagena a principios del siglo XVI y su reciente libro *El siglo de Oro en Cartagena (1480-1640)*, pp. 118-123.

95 Me refiero a la tesis doctoral de Juan Francisco Jiménez Alcázar *Espacio, poder y sociedad en Lorca (1460-1521)*, Murcia, 1993 en prensa y la tesis de estado ya citada del profesor Lemeunier.

El levantamiento comunero se inició en Lorca poco tiempo después que en la capital regional, donde Owens señala su comienzo en la mañana del 17 de mayo de 1520. El lunes 25 de junio era ya un hecho que “muchos veçinos de la cibdad de Lorca a manera de germania de Aragon [y] como se levantaron los vesinos de la çibdad de Murcia e hizieron çierta hermandad e liga”⁹⁶. Los desmanes trataron de ser contenidos por el teniente de corregidor y los regidores. Estos apresaron a uno de los cabecillas del movimiento que fue juzgado y condenado a cien azotes, lo que sirvió como detonante para los comuneros lorquinos que a “repique de campana e con mano armada e gran escandalo e alboroto” lograron arrebatarse al “delincuente” a primeras horas del día. A partir de las tres de la tarde las calles de la ciudad fueron de los comuneros que se juramentaron y designaron a 12 síndicos como sus portavoces⁹⁷.

Los comuneros de Lorca forman, como los de Murcia y Cartagena, una hermandad, organización de clara inspiración medieval que, de forma provisional, haría resucitar el concejo de los 36, probablemente dando pie a una revancha de los linajes excluidos por el plan Cabrero⁹⁸. Desconocemos los pormenores del programa reivindicativo de la Comunidad de Lorca, aunque el levantamiento se dirigió, como sucedió en Murcia y Cartagena, contra los miembros del Concejo. En los tres municipios el balance final del conflicto fue favorable a sus respectivas oligarquías locales que salen robustecidas. La alianza entre la monarquía y las oligarquías municipales ha triunfado sobre el elemento popular⁹⁹.

Tras el conflicto, -está por estudiar si el regimiento adoptó ante él una misma actitud- la monarquía, por su parte, actuó con inmensa generosidad. Todos los lorquinos que habían participado en la revuelta, como el bachiller Pareja o el capitán Felices, fueron absueltos sin excepción¹⁰⁰; sin duda por considerar que la vía del perdón era la más adecuada para devolver la paz a una ciudad que, según todos los testimonios, se había visto muy sacudida por la revuelta. Esta actitud regia resultó, sin embargo, incomprensible para los que durante el levantamiento

96 AGS, RGS, carta del 18 de julio de 1521.

97 *Ibíd.*

98 Así sucedió en Murcia (OWENS, *op.cit* pp. 60-62) y en Cartagena (MONTJOJO MONTJOJO, V.) La formación de la oligarquía urbana de Cartagena a principio de siglo XVI, pp. 56-57

99 PÉREZ PICAZO, M.T. y LEMEUNIER, G. *El proceso de modernización ...* Op. cit. p.77

100 AGS, Patronato Real, leg. 2, f. 63, carta del 20 de julio de 1521. Véase completa en APÉNDICE IV.

habían sido fieles a la Corona. Owens habla de cómo el concejo de Murcia reconvino al monarca por la clemencia y piedad que usó en perdonar a los rebeldes de Lorca¹⁰¹. De la misma manera, buena parte del conjunto de los regidores lorquinos —entre ellos destacados pro-realistas como Alonso Ponce de León y Juan de Guevara¹⁰²— elevaron sus quejas al rey no sólo a través de una carta¹⁰³, sino que aprovechan el viaje a la corte de Sancho Martín Leonés para que este de viva voz le exprese el clima hostil y de amenazas en que los “leales vasallos seguidores de su Magestad” se encontraron tras el perdón público, temiendo no sólo ser objeto de robos, sino que los ex-comuneros acabasen con sus vidas. Su objetivo era claro: pedían para los rebeldes de Lorca “que fueran castigados conforme a las otras çibdades y pueblos que an estado en deserviçio de su Magestad” recordándole que éste había sido el parecer del Consejo Real y del Cardenal Adriano a la vez que insistiendo “... que en esta çibdad son fechas mayores sin justiçias y agravios que en todo el Reino de Murcia”¹⁰⁴.

Junto a la revuelta comunera otra fuente de constante perturbación para el concejo lorquino fue la intervención en él de los dos marqueses de los Vélez, D. Pedro y D. Luis, máximos representantes de la aristocracia territorial. La animadversión de la ciudad hacia el primer marqués de los Vélez, se explica no sólo por su confusa conducta durante la rebelión —regidores realistas le consideraban del bando de los rebeldes y así se lo manifestaron a Carlos V¹⁰⁵— sino también por su política intervencionista en el concejo a través de ciertos regidores, como Ginés de Teruel o Alonso de Leiva que actuaban como sus clientes, o incluso, a través de oficios que pertenecían a su linaje.

Los años inmediatamente posteriores al levantamiento comunero son de escasa calma ciudadana¹⁰⁶. Durante la década de los veinte es posible que ello supusiera,

101 op. cit. p. 191.

102 Según el P. Morote ambos “se hicieron celebres, y famosos, en el servicio del Señor Carlos Quinto, en especial en tiempo de las Comunidades, en el que conociendo lo importante que era el Real Servicio, el que los Comuneros no se apoderasen del Castillo y Fortaleza de Aledo, se entraron, y apoderaron del dicho Castillo...” op. cit., p. 42.

103 Carta que fue así mismo firmada por los regidores Martín Bravo, Pedro Mateo y Juan Leonés. AGS, Patronato Real, leg.2, f. 63.

104 Ibidem.

105 Ibidem.

106 Vid. OWENS, J.B., op.cit. p. 173 y ss. El clima de fuertes tensiones hace que la Corona prohíba al marqués de los Vélez su entrada en Murcia, Lorca y Cartagena en 1525, orden que tuvo vigencia durante veinte años, pero, que como apunta Owens, no supuso el fin de la influencia en Murcia de este Fajardo.

como en la capital regional, una mayor cohesión de la oligarquía de regidores. Ahora bien, en los años 30 la violencia alcanza a la propia oligarquía, enzarzada de lleno en unas luchas interfamiliares que, con aun más virulencia, continuarán en la segunda mitad del siglo cuando la monarquía ponga gran número de oficios municipales en venta.

CAPITULO II

LA LUCHA POR EL PODER

(1543-1598)

1543 señala un cambio de enorme importancia en la concepción del oficio público por parte de la monarquía¹. Desde los tiempos de los Reyes Católicos, los oficios venían siendo contemplados como una donación gratuita de los reyes. Con ellos premiaban fidelidades y servicios sin excesivas repercusiones para la Hacienda real, que tan sólo se embolsaba los derechos del despacho del título por la Cámara de Castilla. Varias circunstancias alteran esta visión para dar paso a una nueva, donde el oficio aparece como un filón inexplorado capaz de suministrar rápidas rentas a la monarquía.

El cambio de perspectiva conocía precedentes en las políticas enajenadoras de Enrique II y, sobre todo, de Juan II y Enrique IV, quienes también recurrieron a la venta de hidalguías como medio para obtener recursos. Pero se trata de precedentes meramente ocasionales sin la magnitud y significación que otras medidas semejantes alcanzaron con los Habsburgo.

... Es probable que la decisión de vender, y no meramente conceder, nuevos oficios a particulares fuera auspiciada por los consejeros flamencos de Carlos V. Al parecer, los intentos de venta se remontan ya a 1523, pero encontraron tal oposición que el proyecto quedó veinte años aplazado. Sólo entonces la Corona pone en práctica una política de enajenaciones que, junto a los oficios públicos, dispone así mismo la venta de baldíos, jurisdicciones, alcabalas y lugares eclesiásticos. El escenario donde se hacen efectivas las transferencias de derechos y prerrogativas regias tiene en los municipios castellanos su marco fundamental. Ello es debido a sus especiales características, como el inicio, en muchos de ellos, de un mercado privado de cargos municipales, la extensión de sus baldíos, o la permanencia de grandes territorios como tierra de realengo².

¹ CUARTAS, M., *La venta de oficios públicos en el siglo XVI*, p. 229

² LEMEUNIER, G., *Hacienda real y poderes locales en la Castilla del Antiguo Régimen: las enajenaciones de la Corona*

Esta política del emperador Carlos no responde a un diseño premeditado, sino a una realidad fiscal ineludible. A ella se debe que las distintas modalidades de enajenación coincidan en el tiempo. La segunda mitad del XVI inaugura así la primera gran fase de una trayectoria enajenadora, que se verá perpetuada a lo largo de toda la Edad Moderna.

Dentro de este amplio contexto, una de las primeras modalidades de ventas que se hizo efectiva fue la venalidad de oficios. Esta ha sido objeto de consideraciones de distinto orden, como fruto de los múltiples enfoques con que el fenómeno puede contemplarse. Historiadores de la hacienda han examinado los beneficios que reportó a la fiscalidad real la enajenación de oficios públicos y han establecido los ritmos y causas de los procesos de ventas. Historiadores del derecho han profundizado en el peculiar perfil administrativo de los oficiales reales, así como en las regulaciones jurídicas por las que éstos se regían. Finalmente, y sin que con ellos consideremos agotadas todas las perspectivas, cabe realizar por nuestra parte un análisis sociológico de estos empleados públicos. Así pues, tras analizar someramente el ritmo, precio y tipo de oficios que se compran en el municipio de Lorca, centraremos nuestro análisis en cómo prospera la patrimonialización de los oficios de regidores y, sobre todo, en quiénes son sus compradores y cuál fue la estrategia que desplegaron para hacerse con el cargo de mayor prestigio y poder dentro de la esfera local del Antiguo Régimen. En definitiva, ¿hasta qué punto la venta de regidurías de la segunda mitad del XVI modifica la composición de la oligarquía ya existente³?

³ Entre la bibliografía sobre el tema hay que señalar como clásicos los trabajos de TOMAS y VALIENTE, F., entre los que destacaría *Las ventas de oficios de regidores y la formación de oligarquías urbanas en Castilla (sXVII y XVIII)*; los de GONZÁLEZ ALONSO, B., *Sociedad urbana y gobierno municipal en Castilla (1450-1600)*; de DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *La venta de cargos y oficios públicos en Castilla y sus consecuencias económicas y sociales* y CUARTAS RIVERO, M., *La venta de oficios públicos en el siglo XVI*. Pero el tema ha sido recientemente abordado desde ópticas más amplias: FORTEA PÉREZ, J.I., *Monarquía y Cortes en la Corona de Castilla. Las ciudades ante la política fiscal de Felipe II*, especialmente pp. 179-216 y 298-343., *Poder real y poder municipal en Castilla en el siglo XVI*, y su reciente artículo *Les villes de la couronne de Castille sous l'Ancien Régime: une histoire inachevée*; FERNÁNDEZ ALBADALEJO, P., *Monarquía y reino en Castilla (1538-1623)* y *Monarquía Cortes y cuestión constitucional en Castilla durante la Edad Moderna* y GUERRERO MAYLLO, A., *Familia y vida cotidiana de una élite de poder. Los regidores madrileños en tiempos de Felipe II*. En cuanto a la historiografía sobre el reino de Murcia habría que destacar, entre otros, los trabajos, sobre Murcia, de CHACÓN, F., *Murcia en la centuria del quinientos*, especialmente pp. 442-458, y OWENS J.B., el ya citado de *Rebelión, monarquía y oligarquía murciana en la época de Carlos V*, así como el artículo *La oligarquía murciana en defensa de su posición: 1570-1650*. Finalmente, sobre Cartagena el estudio de MONTOJO MONTOJO, V., *El Siglo de Oro en Cartagena (1480-*

1. LORCA Y EL COMIENZO DE LA VENTA DE CARGOS

Lorca figura entre los concejos que más tempranamente inicia un aumento del número de sus oficiales. En este sentido, corre la misma suerte que Cartagena y la capital regional. En Cartagena Montojo señala que entre 1534 y 1561 el número de regidores y de jurados se dobla⁴. En Murcia Owens refiere cómo el Consejo de Regencia sacó a la venta el 10 de agosto de 1543 nada menos que 3 regimientos, 3 juradurías y 3 escribanías, ante el pavor y la contrariedad del propio cabildo. Los nuevos regidores se incorporaron, pese a las protestas, en octubre del mismo año. Muy pronto los parientes de los antiguos capitulares solicitaron más cargos y vieron, con enorme sorpresa, cómo sus solicitudes eran atendidas. Poco tiempo después, el número de regidores se disparaba a 24, esto es, aumentaban en un 50%⁵, contabilizándose 40 en 1588⁶.

También en Lorca el ritmo de los acrecentamientos fue rápido (Tabla nº1). Dentro del caos de ventas que se produjo podemos apreciar dos etapas. Una primera, correspondiente a las décadas de los años 40 y 50, que se caracteriza tanto por la exclusiva venta de *oficios de regidores*, como porque esta se realiza de forma sumamente concentrada. En 1549 se habían vendido 4 regimientos y otros 6 en 1557, finalmente el alferazgo en 1558. Esta primera fase de ventas respondió a una medida común a toda la Corona⁷. En 15 años los regimientos lorquinos hicieron algo más que duplicarse: pasaron de 12 a 25 oficios!

Una segunda etapa se abre en las décadas siguientes y llega hasta finales de siglo. Se advierte entonces una disminución en las ventas de regidurías. Esta considerable desaceleración también se da en otros concejos de la Corona de

1640), pp. 77-123.

⁴ El número de oficios de regidores aumentó a 12 y el de jurados a 4. MONTOJO MONTOJO, V., *Cartagena en la época de Carlos V*, p. 254. Por otro lado, en el concejo cartagenero hasta 1543, y desde su incorporación a la Corona, la elección de los oficios de regidores y jurados fue por cooptación entre los oficiales salientes, sistema que había caído en desuso en Murcia y en Lorca. En opinión de Montojo, en Cartagena subsiste tanto porque la escasa población de la ciudad en los siglos XIV y XV no requirió las mismas transformaciones que en Murcia o Lorca, o simplemente porque se continuó con la costumbre del tiempo en que la ciudad era señorío de los Fajardo.

⁵ OWENS, J.B., *Rebelión, monarquía y oligarquía murciana en la época de Carlos V*, pp. 288 y 289.

⁶

CHACON, F., *Murcia en la centuria del Quinientos*, p. 445.

⁷ Así en la capital regional se constata el acrecentamiento de 2 oficios de regidores, 2 de jurados y otros 2 de escribanos. CUARTAS, M., op. cit. p. 233 y CHACON, F., op. cit. p. 445.

Castilla y es debida a una probable saturación en la demanda de este tipo de oficios que en Lorca se compensa con la venta de otros oficios de poder de rango menor a partir de 1563. Estos eran los oficios de procurador y jurado, junto con otros oficios de dinero algunos anejos al cargo de regidor como los oficios de depositario y fiel ejecutor (Tabla nº2).

La organización de las ventas de cargos dependía del Consejo de Hacienda. Este se solía valer en primer lugar de los corregidores o alcaldes mayores, que elaboraban, a petición del Consejo, un completo informe sobre la situación de los oficios, las posibilidades de aumentar su número, el precio al que se podían vender y las personas que estarían interesadas en su compra.

CUADRO Nº1: Ventas de oficios en Lorca (1543-98)

TIPO DE OFICIO	FECHA DE COMPRA DEL OFICIO	Nº DE OFICIOS VENDIDOS	COMPRADOR
REGIDOR	1543	2	Ledo. Luis PONCE de LEÓN Alonso del CASTILLO
	1544	1	Juan FELICES de URETA "el viejo"
	1549	3	Diego FELICES de URETA (servido por Hernán PÉREZ de GUEVARA) Martín de LEÓN Juan FELICES de URETA "el mozo"
	1557	6	Juan PÉREZ MONTE Juan QUIÑONERO Juan NAVARRO de ÁLAVA Juan CONTRERAS de LARA Alonso GARCÍA de GUEVARA "el mozo" Alonso de LEIVA GUEVARA
ALFÉREZ MAYOR	1558	1	Martín de IRURITA
REGIDOR	1586	1	Doctor Antonio FELICES de HUERTA
	1590	1	Francisco de ULLOA
	1591	1	Alonso de FENARES MARÍN

TABLA N°1 Continuación

TIPO DE OFICIO	FECHA DE COMPRA DEL OFICIO	Nº DE OFICIOS VENDIDOS	COMPRADOR
PROCURADOR	1563	4	
	1575	2	Francisco PAÉZ Juan de la VEGA
	1598	1	Pascual GARCÍA de MONTESA
DEPOSITARIO GENERAL	1566	1	Pedro LÓPEZ de SALAZAR (servido por Gaspar de SALAZAR)
TESORERO DE RENTAS REALES	1570	1	Diego FELICES DUQUE (servido por Juan FELICES DUQUE)
FIEL EJECUTOR	1570	1	Juan LÓPEZ de VILLANUEVA PIÑERO (servido por Gonzalo LÓPEZ VILLANUEVA)
JURADO	1571	1	Gaspar de SALAZAR
	1597	4	José GINER Doctor Juan GONZÁLEZ de la JUNTA Ginés de NULA Ginés LÓPEZ de YESTE
	1598	5	Julián de TORRES Juan del CASTILLO Juan de LARIOS Juan SÁNCHEZ Juan de AGUILAR

Fuente: AGS, Cámara de Castilla, Oficios, leg.18 y AGS, DGT, Inv.24, leg 321 n°69 y LEMEUNIER, G.

Le royaume de Murcie à l'époque moderne. Ancien Régime et croissance agraire périphérique

Estas relaciones permitían a la Hacienda real hacer un cálculo provisional de ingresos por este concepto. El proceso concluía con la notificación a los concejos de la decisión real de aumentar el número de determinado oficio bajo la apariencia de conseguir así una mejora del bien común. Para Lorca, por el momento, sólo conservamos una de estas relaciones-resumen, la enviada por el corregidor el 19 de mayo de 1581, año en que se hizo para toda Castilla una

encuesta general⁸.

El Consejo de Hacienda utilizó todo tipo de estrategias para propiciar las ventas de cargos. Por poner un ejemplo no lorquino, Contreras señala cómo a un viejo regidor murciano, Luis Pacheco de Arróniz, se le encargó la venta de varios oficios municipales (escribanías, procuradurías, regimientos y juraderías) junto a 150 hidalguías⁹. En Lorca, el Consejo de Hacienda quería tantear la posibilidad de aumentar el número de *oficios de jurados* de la ciudad. En este caso acude directamente al corregidor. Por real cédula de 17 de octubre de 1592 somete a su consideración la creación de dos nuevas juraderías renunciables al precio de 300 ducados y con un salario de 1.000 maravedís. La respuesta, por cierto enviada bastante tiempo después por el alcalde mayor, permite vislumbrar a grandes rasgos la trayectoria de estos oficiales en el concejo de Lorca.

Como es sabido, no en todas las ciudades de la Corona de Castilla existían jurados¹⁰. Cerdá Ruiz-Funes¹¹ ha precisado que aparecen en el siglo XIII en ciudades entonces fronterizas como Toledo, Sevilla o Murcia. Nacen como los más genuinos representantes de los intereses de la comunidad ante unos concejos de regidores ya en pleno proceso de *empatriciamiento*¹². En estas ciudades forman cabildo propio y desempeñan importantes atribuciones de orden judicial, político, administrativo y de representación¹³. En Lorca nunca llegaron a formar cabildo aparte ni tuvieron gran peso en las decisiones concejiles, como parece ser el caso de la capital regional o de otras ciudades andaluzas¹⁴. Y ello se explica

⁸ Esta relación de 1581 (AGS, DGT, leg.321, exp.69.) contiene datos posteriores sobre los que se hablará en el próximo capítulo. Consúltese así mismo AGS, DGT, oficios, leg.18.

⁹ CONTRERAS, J., *Sotos contra Riquelmes*, p.178

¹⁰ MERCHAN FERNANDEZ, C., *Gobierno municipal y administración local en la España del Antiguo Régimen*, p. 53.

¹¹ "Hombres buenos, jurados y regidores en los municipios castellanos de la Baja Edad Media", p. 327-347.

¹² Expresión tomada de FERNANDEZ ALBADALEJO, P., "Monarquía y Reino en Castilla: 1538-1623", p. 248.

¹³ CERDA RUIZ-FUNES, J. sigue la evolución de los jurados murcianos durante toda la Edad Moderna. Para este autor los jurados serían precedentes de los diputados del común y del procurador síndico personero, figuras introducidas en los Ayuntamientos por Carlos III. Véase su artículo "Consideraciones sobre el municipio castellano ..." especialmente p. 134-148. También sobre los jurados de Murcia escribe CHACON JIMENEZ, F., *Murcia en la centuria del Quinientos*, pp. 454-456.

¹⁴ Así en Córdoba donde los jurados, integrados por comerciantes y mercaderes, tuvieron un papel activo y en ocasiones reivindicativo como describe FORTEA PEREZ, J.I. en *Monarquía y ciudades...* pp.304-407. Señala por parte este autor el paralelismo entre los jurados de las grandes

porque desde hacía tiempo su nombramiento recaía, junto con los oficios anuales, en los regidores. En consecuencia, en la respuesta del alcalde mayor en Lorca de 1594 se señalaba que no resultaba “inconveniente” alguno, antes bien era beneficioso que se vendieran juraderías, ya que “por ser nombrados por los regidores *no pueden con libertad ...usar sus oficios*”¹⁵.

La confluencia de intereses entre la real Hacienda y los particulares se tradujo en la creación en sólo dos años, 1597 y 1598, de 9 nuevos oficios de jurados que fueron adquiridos a 350 y 400 ducados, precio que los equiparaba al de sus colegas de Murcia capital (Tabla nº2). Por cierto que entre los compradores figuran los futuros regidores, José Giner y Julián de Torres.

TABLA Nº2

Precio en ducados de los oficios vendidos por la Corona en Murcia y Lorca(*)

TIPO DE OFICIO	PRECIO EN MURCIA (*)	PRECIO EN LORCA
Alférez mayor	3.000	2.000 ducados
Regidor	800 - 1.500	400 - 650
Jurado	450	350 - 450
Fiel ejecutor	1.600	1.300
Depositario		800
Tesorero	2.200	
Procurador		100 - 110

(*)CHACON JIMENEZ, F., Murcia en la Centuria..., p 451 y ss, así como CUARTAS, M., “La venta de oficios públicos en el siglo XVI”, op. cit.

ciudades del sur y los procuradores del común de las del norte. *Ibíd*em pp 189-193.

¹⁵ *Ibíd*em nota 8. Ya el 20 de abril de 1555 el alcalde mayor lorquino, licenciado Baltasar de Gama, en memorandum enviado a la corte había argumentado en los mismos términos: ... *porque a causa de ser añales los jurados, los hacen los regidores y para ello nombran a personas deudos y amigos y no osan hacer más de lo que los regidores quieren y hacen y proveen algunas veces a personas que no convienen para usar los dichos oficios y que en ellos no concurren las calidades para lo ser*. Cita tomada de CONTRERAS, J. *Regidores y judaizantes (Criptojudáimos. Contrarreforma y Poderes locales)*.

A partir de Felipe III, estos jurados, con voz pero sin voto, formarán parte junto a los regidores de las sesiones de concejo lorquino. Su papel en él se verá muy reducido a lo largo del XVII y del XVIII. Asumirán ciertas funciones como empadronar a los vecinos por parroquias, recaudar determinadas contribuciones o nombrar a los veedores de los oficios. Pero las actas capitulares lorquinas nos los presentan sobre todo como mudos testigos del acontecer municipal. Por el contrario, el cabildo de jurados de Murcia asumió mayor número de competencias, como lo demuestra el hecho de que en la segunda mitad del XVIII siguiesen repartidas numerosas funciones entre este colectivo y el de los regidores¹⁶.

Por último, dentro de los oficios de poder se crea e institucionaliza el nuevo cargo de *procurador de justicia* o encargado de la gestión de los pleitos de los vecinos. En el ámbito castellano, las primeras procuradurías se pusieron en venta en 1562. En Lorca, apenas un año más tarde, se vendieron un total de 7 a un precio realmente bajo que osciló entre 100 y 110 ducados. En cambio, sí alcanzaron una alta cotización, 1.300 ducados, los dos oficios acrecentados de *fieles ejecutores* ya que, como encargados de los mantenimientos y de controlar las pesas y medidas para evitar los fraudes, así como de visitar las tiendas, recibían buenos rendimientos económicos. En 1573 una real cédula confirmará sus funciones, pero al igual que sucedió en Murcia capital¹⁷, en los años 90 fueron comprados por la Ciudad y a partir de entonces serán regidores y jurados los que sirvan el cargo.

A diferencia de otros municipios, en Lorca hubo una pronta distinción entre *depositario general* y *tesorero*. El primero tenía, como un regidor, voz y voto en el Ayuntamiento, encargándose de “todos y qualesq^r depositos enbargos y secrettos decausas ziviles y criminales asi de mrs como depaⁿ vino bienes

¹⁶ Las de: fieles ejecutores, de sierra y de lanas, jueces de tintas y sedas, contadores, jueces de apelación, depositarios de propios y arbitrios, diputados del pósito, alcalde de la Santa Hermandad en el estado noble, desde 1763 diputados de rentas, funciones que compartían con los regidores; según señala Manuela Casanoves a partir del estudio de las actas capitulares del concejo murciano de 1746 a 1752 (Conferencia sobre “Una clase gobernante en Murcia : los jurados (1746-1766)” dentro del Seminario Familia y élite de poder en el Reino de Murcia (s.XV-XIX) organizado por el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Univ. de Murcia, curso 1986/87). Por su parte, Carmen María CREMADES alude a su función como aprovisionadores de los reales ejércitos, así como elaboradores de alistamientos en su artículo “Los diputados de rentas de la ciudad de Murcia: orígenes, dinámica evolutiva y decadencia (1590-1811)”.

¹⁷ CHACON, op. cit. p. 452. En Cartagena Montojo afirma que antes de 1514 el cargo desaparece, *Cartagena en la época del Carlos V*, op. cit p.254.

muebles y rraizes (...) contantto que ante todas cosas ayais de dar y deis fianzas bastantes...”¹⁸. El oficio fue vendido en 1566 por unos 800 ducados a Pedro López de Salazar, quien como Diego Felices Duque, comprador en 1570 del oficio de tesorero¹⁹, lo adquiere por dos vidas²⁰.

También los oficios de *escribanos*²¹ aumentaron su número, aunque en menor medida, ya que los ingresos económicos de estos oficiales dependían del número de sus competidores en la ciudad. Así, desde la reforma de mosén Juan Cabrero existían 12 escribanos de número, de los que sólo uno era de Ayuntamiento. Antes de 1590, sin embargo, se “criaron” tres más, dos escribanías públicas y de número y una de Ayuntamiento, acordándose por el Consejo el 24 de julio de 1590 que no se vendiera ninguna más. Las antiguas escribanías costaban de 200 a 300 ducados, mientras las nuevas alcanzaron los 1.000 ducados²². Según Francisco Escobar Lorca tuvo un total de 14 escribanías, mientras que Chacón señala 24 en Murcia²³.

En definitiva, el concejo de Lorca se incorpora con ritmo acompasado al recién inaugurado proceso de ventas de oficios de la Corona de Castilla. La patrimonialización de los oficios concejiles en la segunda mitad de XVI no se reduce, pues, a los oficios de regidores sino que afecta a la totalidad de los cargos locales. Sin embargo, y a excepción de los fieles ejecutores, fueron los regimientos los que alcanzaron una cotización más elevada. .

Según la relación de 19 de mayo de 1581, las regidurías se vendieron en torno a 600 ducados, sin embargo, un corregidor anónimo dejó anotado en ella que “si se

¹⁸ AHL, A.C de 21.08.1683.

¹⁹ Dato extraído de LEMEUNIER, G., *Le Royaume de Murcie...* op.cit. En el concejo de Cartagena, entre 1525 y 1569, hubo resistencias a aceptar a un tesorero de rentas reales. Finalmente se impuso su nombramiento hacia 1588, pero a principios del XVII acabó siendo nombrado por el concejo, según MONTJOJO MONTJOJO, V., *El Siglo de Oro...*, op.cit. p. 93.

²⁰ CUARTAS, M., op.cit. p. 252 señala cómo en este tipo de oficios la venta por dos vidas era algo habitual.

²¹ En la clasificación de oficios municipales que estamos siguiendo tomada del profesor TOMÁS VALIENTE, estos serían los más genuinos representantes de los oficios de “pluma”. Véase su artículo *Ventas de oficios públicos en Castilla durante los siglos XVII y XVIII*, p. 158 y ss.

²² AGS, DGT, Inv. 24, leg. 32 exp. 69 y AHL, prot.. 57 f125 y ss, escritura del 26.11.1566.

²³ Véase en el Archivo Histórico de Lorca esta relación de escribanos que arranca del siglo XV y que fue publicada en 1922 sin que su autor, entonces archivero municipal, precisara si estos escribanos eran poseedores o meros servidores del cargo.

pudiese hacer llegarían a dar mucho mas y algunos por los antiguos [regimientos] al doble". En efecto, la predicción se cumplió. En las dos últimas décadas del siglo, cuando la real Hacienda puso en venta una última y reducida hornada de regimientos, éstos alcanzaron los 700 ducados²⁴, para, en las primeras décadas del Seiscientos y ante un nuevo aumento de oficios, llegar a los 1.050 ducados, cantidad considerable y ciertamente cercana a las estimaciones previstas en la citada relación (Tabla nº3).

TABLA Nº3

Precio de los oficios de regidores acrecentados en Lorca (1558-1636)

AÑO	REGIMIENTO ACRECENTADO	PRECIO EN DUCADOS
1588	Alferazgo	2.000
1566	Depositorio	800
1544	Regimiento de J. FELICES	400
1581	Valoración media de un regimiento	600
1586	Regimiento de A. FELICES	650
1590	Regimiento de Fco. de Ulloa	650
1651	Regimiento de Al ^o Fenares	700
1634/36	Regimiento preeminente	1.050

Fuente: AGS, Cámara de Castilla, leg. 18 y DGT, Inv.24, leg 321, exp. 69 y AHI.,
.....prot.19, f. 101 y ss.

El costo de las regidurías está en relación con la importancia del cargo. Los

²⁴ En AGS, Cámara de Castilla, oficios, leg.18 se conservan entre otras cartas de obligación, las correspondientes a los tres últimos compradores de regimientos. Por ellas sabemos que, el doctor Antonio Felices de Ureta acudió personalmente a gestionar la compra de su oficio a la corte y que los oficios adquiridos por Francisco de Ulloa y Alonso de Fenares Marín fueron comprados gracias a las gestiones del residente del concejo lorquino en la corte, el clérigo Ginés de Henares, así como del licenciado Juan de Molina, regidor de Lorca y fiador de Ulloa. En los tres casos los oficios se pagaron en dos plazos.

regimientos eran muy apetecidos, no porque estuvieran bien remunerados -el salario era de sólo 2.000 maravedís anuales- sino porque, al ser árbitros de la política local, administradores de los bienes del concejo y orientadores de su política económica, su disfrute llevaba anejo la obtención de ingresos “extra”. Como dice Mateo Alemán, “ninguno compra regimiento con otra intención que para grangería, ya sea pública o secreta. Pocos arrojan tantos millares de ducados para hacer bien a los pobres, sino a sí mismos...”²⁵. Tenían verdadero poder; eran los dueños y señores de la ciudad y el campo de Lorca, de la tierra y de sus hombres.

No todos los regimientos tenían la misma consideración. Entre los 17 oficios acrecentados sobresale el de *alférez mayor*. Es el oficio honorífico de mayor preeminencia del concejo, con asiento reservado a la derecha del alcalde mayor y con el privilegio de entrar a las reuniones de concejo con espada. Portador del pendón real y de las insignias militares en las aclamaciones de los reyes y alférez de la milicia ciudadana es, sin duda, personaje de gran fuerza política que a menudo arrastra en las votaciones a un cierto número de fieles capitulares. Este oficio fue en Lorca el único vendido *ex novo* y a perpetuidad en el reinado de Felipe II. Su comprador, Martín de Irurita, pagó por él la no despreciable cantidad de 2.000 ducados. En Murcia el mismo oficio fue vendido un año más tarde, en 1559, por 3.000 ducados (Tabla nº3).

A modo de balance final, hemos de concluir que en Lorca, por entonces segunda aglomeración del reino de Murcia con 2.287 vecinos hacia 1591²⁶, la Cámara de Castilla despachó en 55 años, entre 1543 y 1598, un total de 39 nuevos oficios. Estos supusieron considerables ingresos a la Hacienda real, que evaluamos *grosso modo* en torno a los 17.000 ducados.

²⁵ Guzmán de Alfarache, 1ª parte, Barcelona, R. Sopena, 1930. Cita tomada de GUTIERREZ NIETO, J.I., “Limpieza de sangre y antihidalguismo hacia 1600”, p. 501, nota 10.

²⁶ PEREZ PICAZO, M.T. y LEMEUNIER, G. *Notas sobre la evaluación de la población murciana a través de los censos nacionales (1530-1790)*. Por otra parte, GUTIERREZ NIETO, J.I., *Evolución demográfica de la Cuenca del Segura en el siglo XVI*, p. 78, da una cifra ligeramente inferior de 2.232 vecinos.

2. NUEVOS AVANCES DE LA PATRIMONIALIZACION

Al calor de las ventas propiciadas por la Corona, el comercio privado de oficios experimenta un fuerte incremento. Junto al aumento de 18 cargos, lo que supone a finales del reinado de Felipe II una corporación de unos 30 capitulares, se produce el fenómeno paralelo de su progresiva patrimonialización.

Con solo dos excepciones, los regimientos que se venden en el concejo de Lorca son siempre renunciables. Los compradores los adquieren de la misma manera que los 12 regimientos antiguos, es decir, con carácter vitalicio. Pero los nuevos *regidores imitan pronto a los antiguos. Renuncian su oficio en una tercera persona*, fórmula que les permite explotar económicamente el cargo, sin que por otro lado a su poseedor le supusiese una pérdida de influencia en los asuntos municipales al dejar su puesto a un *alter ego*.

Diego Felices de Ureta nos proporciona un temprano ejemplo de renuncia. Comprador de un regimiento en 1549, lo puso “en cabeça” de Hernan Pérez de Guevara. A la muerte de su propietario, su mujer, “nombro por persona en quien el dho oficio sucediese en confianza a Ju^o Gutierrez de Padilla”, su hermano. Cada una de las renunciaciones llevó consigo el pago de un arriendo de 400 ducados, *precio inicial del oficio acrecentado*, y 33.187 maravedís más por diversos gastos producidos por el despacho del título²⁷. También Andrés Molina Falconeta renuncia su regimiento, en 1594, en manos de un primo-hermano, Cristóbal de Narvaez²⁸, sin que lleguemos a saber la causa ni los términos del contrato.

Así mismo, ya hay antecedentes de una costumbre que será habitual en el XVII. Cuando el heredero del oficio es un menor de edad, se recurre, por lo general, a otro familiar que lo sirve hasta que éste alcance la edad requerida:

“Ytem que por quanto yo [Juan Ponce de León] renuncie el oficio de regimiento desta cibdad que yo tenia en favor de al^o ponce de leon my herm^o e asy el lo tiene *en confianza* quiero y esmivoluntad que el dho of^o de regimiento el dho my hermano lo tenga fasta tanto que Ramon ponce de leon mi hijo sea de edad de veinte años e siendo de la dha edad ruego y encargo al dho mi hermano que se le de y traspase el dho regimiento²⁹...”

²⁷ AHL, registro de escrituras de Alonso Tomás Giner años 1561-64, escritura del 18.08.1564. Véase APENDICE V.

²⁸ AHL, prot.175, 1.049, escritura del 14.11.1594.

²⁹ Testamento de Juan Ponce de León en AHL, prot.487 ante Juan López de Peralta, años 1581, f209v.

También era posible vender el regimiento. Aunque Pedro Navarro de Alava no llegara en 1592 a consumir la venta de su oficio, el proceso por él seguido sirve de perfecto ejemplo. Pone en venta el regimiento, heredado de su padre, el capitán Juan Navarro de Alava, por 1.000 ducados. En el último momento, hecha la renuncia, obtenido el título y habiéndose presentado el nuevo regidor Andrés Pérez de Leonés ante el cabildo, el todavía propietario frena la negociación³⁰.

Un caso verdaderamente excepcional es el del poderoso Martín de Iurita³¹. No sólo porque compra el primer oficio de preeminencia del concejo, el alferazgo, que le colocaba a la cabeza de todo el regimiento incluyendo a los 12 antiguos regidores, sino porque lo hace en virtud de un novedoso régimen jurídico que le convierte en su poseedor “a perpetuidad”. Se trata del segundo oficio que en Lorca se enajena por completo “por juro de heredad”, lo que permite a su propietario vincularlo en mayorazgo. Un antecedente de esta práctica lo proporciona también con su regimiento el capitán Sancho Martín Leonés, suegro de Martín de Iurita, dejándolo vinculado a sus herederos en mayo de 1559³². Estas últimas prácticas, tempranas y excepcionales en el XVI, serán profusamente puestas en práctica por los regidores lorquinos en la centuria siguiente.

Aunque es poco lo que podemos decir con respecto al nivel de patrimonialización alcanzado por otros oficios del concejo, observamos que juraderías, escribanías y procuradurías fueron muy a menudo renunciadas. Además, resulta significativo que en ocasiones una misma persona renuncie uno de estos oficios para luego comprar otro diferente. En el caso de las escribanías nos consta que el ritmo de renunciaciones fue vertiginoso y temprano, siendo probable que ocultaran arrendamientos, a juzgar por la real provisión de 1589 en que se prohíben para esta clase de oficios.

Por otra parte, los oficios de depositario general, tesorero de rentas reales y fiel ejecutor salen al mercado en 1566 y 1570 con la posibilidad bien de ser

³⁰ AHL, prot.160 f67v, escrituras del 12.04. y del 6.05. de 1592.

³¹ Hijo del capitán Sancho Lorita y yerno del también capitán Sancho Martín Leonés. Véase su genealogía en APENDICE 6.

³² Las referencias a esta vinculación en AHL, leg 1802 ante Francisco Vallejo en testamento de Juan de Albuquerque Leonés y Guevara. Se trataba de un oficio viejo por la parroquia de San Clemente y figura en la tabla de regidores elaborada -véase APENDICE III- con el nº 21. No se conserva la escritura del vínculo instituido por Sancho Martín Leonés del 10 de mayo de 1559 ante el escribano Francisco Vallejo, pero el dato aparece plenamente confirmado en el acta capitular de 23 de julio de 1743 por Cristóbal de Aguilar.

adquiridos por dos vidas³³ o ejercidos en nombre de menores de edad por sus padres, lo que asegura a la familia el disfrute de oficios comparativamente caros al menos por dos generaciones³⁴.

3. PERFIL DE LOS COMPRADORES DE REGIMIENTO.

Una simple mirada al ANEXO, que recoge en sucesivas catas los regidores en ejercicio desde finales del XV a los primeros años del XVII, permite extraer una conclusión obvia. Los nuevos poseedores de regimientos ostentan, prácticamente en su mayoría, apellidos de linajes que nos son ya conocidos, lo que permite afirmar que la política de los primeros Habsburgo beneficia, en primer lugar, a las familias con cierta tradición en la gestión municipal, que así refuerzan una posición de predominio de la que gozaban con anterioridad. Tal es la situación de los regidores Luis Ponce de León, Martín de León, Juan Pérez Monte, Juan Navarro de Alava, Alonso García de Guevara el mozo o Alonso de Leiva Guevara, todos ellos muy probables descendientes de linajes documentados en el último decenio del siglo XV.

Dentro de este grupo de compradores de regimientos ligados de antiguo con el concejo, sobresalen los *Felices de Ureta* (ANEXO). Compradores nada menos que de 4 regidurías y con parientes en otras instancias del concejo (Francisco de Cerezuela Felices fue, por renuncia de Gaspar de Salazar, escribano mayor de Ayuntamiento y público de número en 1566³⁵, Diego Felices Duque compró el oficio de tesorero en 1570³⁶, Luis Felices de Ureta era jurado en 1593 -así aparece en el libramiento de salarios del ayuntamiento del año 1593-, manifiestan con su actitud un desmedido interés por estar en el regimiento. Probablemente su actitud haya de entenderse como revancha tras un muy probable ostracismo en los años inmediatos a la revuelta comunera, durante los cuales su ascendiente, el capitán Felices, había abrazado el bando anti-realista³⁷.

Junto a este gran grupo de regidores de viejo cuño aparecen apellidos de los que

³³ Así lo señala CUARTAS, M., *La venta de oficios públicos en el siglo XVI*, op.cit. p. 252.

³⁴ Caso de Pedro López de Salazar, Juan López de Villanueva y Diego Felices Duque.

³⁵ AHL, prot.57 f125. Su nombre también aparece en la lista de escribanos (oficio nº 13) de Francisco Escobar.

³⁶ Citado por LEMEUNIER, G., *Le Royaume de Murcie..* op.cit.

³⁷ AGS, Patronato Real, leg.2 f63, carta del 20.07.1521. Véase APENDICE III.

no tenemos constancia que hubieran formado parte del cabildo, aunque su posterior presencia en él se nos hará sumamente familiar. Son los Contreras de Lara, Irurita y en menor medida, los Castillo y los Fenarés, cuyo paso por el concejo fue, por distintos motivos, algo más breve. Queda abierta, sin embargo, la cuestión de si entre sus antepasados, además de “varones ilustres en el manejo de las armas”, al decir de Morote, los hubo igualmente activos a nivel político, en cuyo caso se podría afirmar que la venta de oficios habría permitido la vuelta al concejo de algunos de los descendientes de los regidores excluidos por las ordenanzas de Cabrero.

De lo anteriormente expuesto se constata que la venta de oficios de regidores en Lorca no supuso una entrada cuantitativamente importante de nuevos miembros procedentes de un entorno burgués. En otras palabras, en Lorca, la venta de cargos impulsada por los dos primeros Austrias no altera la composición de una oligarquía dirigente hacía tiempo asentada. .

Sin embargo, entre la lista de compradores de oficios de regidores aparecen dos nombres, los de Gaspar de Salazar y Francisco de Ulloa (Tabla nº1), que presentan un perfil diferente al resto de poseedores de regimientos, además de una trayectoria con interesantes puntos comunes. Ambos irrumpen en el cabildo tardíamente -una vez que los poderosos linajes han tomado sus “posiciones” en el acrecentado concejo- y ninguno de los dos accede al regimiento de manera directa. Previamente han servido oficios de menor categoría social, que les han proporcionado un primer contacto con los entresijos de la administración local. Gaspar de Salazar poseía el oficio acrecentado de escribano mayor de ayuntamiento y público de número. Por otro lado, que había servido por la minoría de edad de su hijo³⁸ y era poseedor del oficio de depositario. Por su parte, Francisco de Ulloa había sido tesorero de las rentas reales en su ciudad natal, Cartagena³⁹.

Ambos compradores proceden de familias ligadas a la administración municipal. Incluso tienen relaciones de parentesco entre sí (ANEXO) que se reflejan en la renuncia del regimiento de Francisco de Ulloa en Alonso de Salazar⁴⁰, así como en la tutoría que el primero ejercerá sobre un nieto de

³⁸ AHL, prot.57 f125 y ss., escritura del 26.11.1566.

³⁹ AGS, Cámara de Castilla, oficios, leg.18.

⁴⁰ A.G.S. Cámara de Castilla, Oficios, leg.18. El regimiento acrecentado fue comprado por Francisco de Ulloa, pero se despachó en cabeza y a favor de Alonso de Salazar.

Gaspar⁴¹. Dicho parentesco no impidió, por cierto, que se enzarzaran en nada menos que tres pleitos⁴².

Dentro del contexto lorquino las trayectorias de Gaspar de Salazar y Francisco de Ulloa son las únicas que podríamos considerar como atípicas entre los compradores de regimientos de la segunda mitad del siglo XVI. Ni uno ni otro personaje parecen ligados a las familias de hidalgos locales. Ahora bien, en el caso de Salazar sobre el que más adelante volveremos, sí nos consta que varios parientes lograron ennoblecerse antes de comenzar la centuria del Seiscientos.⁶⁸

Desde otra perspectiva hay que resaltar que su manera de acceder al cabildo de regidores aunque no es exclusivo de estos regidores de nuevo cuño, sí fue imitado por los advenedizos de las primeras décadas del siglo XVII; cuestión sobre la que volveremos en el capítulo siguiente. todo parece indicar que, al menos en las dos últimas décadas del siglo XVI, existía un cursus, no institucionalizado pero vigente, de promoción política iterna que debía afectar a todos los cargos concejiles. Así, por ejemplo, Juan del Castillo comprador de un oficio de jurado en 1598 -cargo que por cierto sirvió hasta su probable muerte en 1622-, había sido con anterioridad mayordomo del concejo⁶⁹.

Finalmente, quisiéramos referirnos a algunas consideraciones del profesor Contreras acerca de los conversos y la venta de regidurías en Lorca. Contreras sugiere que desde la década de los 40 *los cristianos nuevos fueron al copo* de los oficios de regidores⁷⁰. Por desgracia, no es muy explícito en el seguimiento de estos lorquinos conversos. Tan sólo menciona a un regidor de apellido Castillo y a otros dos regidores, Alonso de Leiva Ponce y Diego Mateo⁷¹. Con tan pocas notas no nos ha sido posible identificar si este Castillo, quizá pariente del jurado Juan del Castillo, es el mismo Alonso del Castillo que en 1543 compra una de las primeras regidurías vendidas en la ciudad. En el caso de los otros dos regidores es probable que se trate de meros servidores de regimientos. En todo caso, tanto Alonso del Castillo como Antonio de Leiva Ponce fueron regidores en los 60 y figuran entre los hidalgos en el padrón de 1598. Por otro lado, Leiva y Mateo son apellidos vinculados a la oligarquía desde antes de la venta de cargos como puede comprobarse en el Anexo I.

⁴¹ Se trata de Tomás Natarelo Salazar que luego casó con la hija de su tutor, María Bravo Ulloa.

⁴² AHL, prot.147 escrituras del 15 y 18 de junio de 1593.

Es evidente que queda por hacer un seguimiento más profundo de los conversos y los oficios municipales en Lorca. Si se fundamentara la efectiva presencia de estos cristianos nuevos en el concejo sería un indicador de que, como en Murcia y en Cartagena y otras ciudades de la Corona de Castilla, también en Lorca se habría producido un ascenso de la burguesía a los resortes del poder local. El hecho es bien conocido como ya hace tiempo ha destacado González Alonso⁷². En el estado actual de nuestros conocimientos nos atrevemos, sin embargo, a afirmar que, a diferencia de los otros elementos conversos de realengo de la región, en Lorca la presencia de elementos conversos es extraordinariamente minoritaria. De hecho en la cata que hemos realizado, si bien es verdad, que centrada exclusivamente entre los compradores de regimientos a la Corona, sólo se ha localizado en principio un único caso, el de Alonso del Castillo.

En definitiva y aún teniendo en cuenta las sugestivas referencias de Contreras pensamos que la venta de regimientos, en expresión de Lemeunier, sólo *entreabre las puertas del poder* a otros grupos sociales. Su consecuencia fundamental es la de reforzar la posición de los linajes preexistentes y dominantes en la oligarquía lorquina, proceso que se explica por consideraciones de tipo político, pero también económico. La economía de la ciudad imposibilitaba la creación de grandes fortunas mercantiles, que hubiesen sido las protagonistas de una verdadera apertura de su oligarquía. Por el contrario, las bases del patrimonio de los linajes más poderosos estaban en la propiedad de tierras de huerta y derechos de agua, quizá en el disfrute de alguna alquería, y en la mayoría de los casos, en la posesión de grandes rebaños. En este sentido, Lorca es una buena muestra de lo que sucede en el conjunto del reino de Murcia, donde son los grandes ganaderos los que dominan los ayuntamientos⁷³.

4. ANTIGUOS Y ACRECENTADOS

Como ha puesto de relieve M. Cuartas⁴³ la nueva política de acrecentamiento de oficios locales origina un excesivo número de cargos que pesa sobre las arcas municipales, complica la gestión local y mueve las ambiciones personales de aquéllos que cuentan con posibilidades económicas para conseguir un oficio. En todos los cabildos se suceden las protestas, que suben de tono cuando los oficios

⁴³ Op.cit. p. 232.

que se crean son los de alférez mayor, depositario general o las escribanías de ayuntamiento. Por otro lado, las protestas de los cabildos no son sino las de sus respectivas oligarquías. Si una familia preeminente se beneficia de la venta, acepta la nueva situación; pero si se siente perjudicada porque ha acaparado menos oficios que otros linajes, hará que el concejo asuma su interés particular y presente sus quejas.

En el municipio lorquino la creación de nuevos oficios provoca incidencias parecidas⁴⁴. Cada hornada de ventas viene precedida de rumores, a veces confirmados por las encuestas oficiales, y por intentos de contradicción en forma de constantes misivas a la administración central, en donde el concejo trata de frenar el aumento irremediable de nuevos oficiales.

La oligarquía esgrime objeciones de “tipo técnico”. En primer lugar, se alude a la “muy poca vecindad” de la ciudad, que “no llega a mil quinientos vecinos”, que hace desaconsejable el aumento o “crianza” de nuevos oficios⁴⁵; así como a las disfunciones que crea la proliferación de regimientos: “causa gran dilacion y diferencias en los Ayuntamientos (...) de manera que el Ayuntamiento que se podría hacer en una ora y en aquella tratar y definir todos los negocios que se ofrecieron con mucha facilidad y concierto, no se hace ni puede hacer por la muchedumbre de votos⁴⁶..”. Finalmente, se intentaba disuadir al gobierno central aduciendo que la nueva *praxis* pondría en peligro un principio primordial para la administración central, el del buen gobierno local.

Es significativo que las objeciones expuestas por los regidores lorquinos no aludan a la carga económica que para la hacienda concejil supondría el pago de un mayor número de salarios⁴⁷; ya que, al ser los regidores hidalgos, estaban exentos de imposiciones que sólo soportaban los pecheros. Pero sobre todo, los regidores silencian el verdadero motivo de su repulsa. La venta de regimientos trastoca el equilibrio político entre las diferentes familias y linajes del cabildo, rompiendo parcelas de poder difícilmente establecidas y celosamente guardadas.

⁴⁴ AHL, Sala II, leg.37bis sin fecha y escritura del 3.02.1562 en Sala I, leg.401.

⁴⁵ El censo de 1591, al parecer bastante fiable, parece mostrar que los concejales falsearon los datos. La población de la ciudad ascendería a 2.287 vecinos, a los que habría que añadir 2.646 de su comarca. PEREZ PICAZO, M.^ªT. y LEMEUNIER.G., “Notas sobre la evolución de la población murciana a través de los censos nacionales (1530-1970)”, op. cit. pp. 5-37.

⁴⁶ AHL, Sala II, leg.37 bis.

⁴⁷ Desde los tiempos de Juan Cabrero, los regidores reciben 2.000 maravedís de sueldo y el alférez mayor 3.000, salario que no se verá modificado a lo largo de la Edad Moderna.

Éste es, sin lugar a dudas, el motivo profundo de su tan desesperada como inútil repulsa que explica su insistencia, a lo largo de la segunda mitad del XVI, por mantener un cabildo de *petit comité* según el diseño, entonces casi centenario, de Mosén Juan Cabrero.

Como es lógico, los recién promovidos desean entrar en suertes para ciertos cargos y participar con su voto en la designación de otros. Los viejos capitulares, por su parte, se resisten a aceptarlos. Se establece así un soterrado pulso entre unos y otros. Las soluciones adoptadas para un equilibrio de poder entre los linajes no fueron del agrado de nadie, por lo que estalla la violencia y la lucha de bandos resurge. La oligarquía se divide entre los partidarios de los Castillo y los Felices de Ureta⁴⁸.

La paz sólo se logra con un reajuste total en la designación de los oficios anuales, según fija la “Ordenanza de Concordia” del 10 de junio de 1566. Para el concejo de Lorca este acuerdo tendrá una significación comparable al ajuste protagonizado por Cabrero. Como aquel, supone un nuevo hito en la historia de la institución municipal, que mantendrá su vigencia hasta su remodelación en 1642.

En consonancia con el aumento del número de regidores se establece a partir de 1566 un sistema de tres cuadrillas, en principio de ocho regidores. Cada año una de estas cuadrillas sortea entre sus miembros una serie de comisiones u “oficios anales”. Se establece un verdadero turno de gobierno que abre la posibilidad de un reparto equitativo de la gestión municipal y evita los “escandalos y alteraciones” entre antiguos y nuevos capitulares. A largo plazo, la gran consecuencia del acuerdo es que logra una eficaz cohesión de la oligarquía, con lo que la ciudad es finalmente gobernada “en paz y quietud”. Sin embargo, en los primeros años del XVII algunas de sus resoluciones fueron alteradas. Por ejemplo, las dos varas de alcaldes de la Santa Hermandad fueron “sacadas” de las suertes durante un tiempo y recayeron en dos personas ajenas al Ayuntamiento, una hijosdalga notoria y otra del estado llano. Gracias al litigio sobre su elección - algunos regidores encabezados por el alférez mayor apelaron a la Chancillería de Granada- la ordenanza ha llegado a nosotros, pues el entonces alcalde mayor, Lope García de Tébar la hizo insertar en el libro del cabildo⁴⁹.

⁴⁸ Con los Castillos, emparentados con los Pérez Monte, se alinea el clan de los Alburquerque-Leonés. Véase LEMEUNIER, G., “Una gente belicosa y de ánimos altivos. Sobre los bandos murcianos de la época moderna”, p. 285. Por otra parte, el enfrentamiento lorquino parece casi réplica del de los Sotos contra los Riquelmes de Murcia, estudiado por J. Contreras. Según este autor, ambos serían conversos, aunque la Inquisición no les llegó a implicar, p. 89.

⁴⁹ AHL. A.C. del 3.04.1621. Véase texto completo de la ordenanza en APENDICE VI.

Por otra parte, la integración de los regidores acrecentados no supone su plena equiparación con los antiguos. La autoridad sobre las seis parroquias de la ciudad siguió, al parecer, en manos de los 12 regidores antiguos o “de parroquia”. Pero, sobre todo, porque sobre los nuevos titulares planeaba la amenaza de la extinción; ya sea por incumplimiento de las normas que rigen las renunciaciones (no se respetan los 20 días que debe vivir el renunciante o los 60 días fijados para presentar el título...) o porque la ciudad lleve a cabo el consumo del oficio.

Según Lemeunier, el primer caso sólo se presenta dos veces en el siglo XVI. La primera con Gutiérrez de Padilla, mero titular del cargo, que había pertenecido a su cuñado Diego Felices, miembro del clan en ascenso de los Felices de Ureta. Los viejos capitulares de la facción de los Castillo-Alburquerque se mostraron resueltos a acabar con los Felices. Contagiados del espíritu antijudío y *castizo*⁵⁰ de la época, vivo también en la sociedad lorquina, no dudaron en apelar a la Inquisición, que ya había enviado a la hoguera a varios escribanos en 1555. En Lorca el desarrollo de los grandes procesos inquisitoriales de 1559 y 1560 sigue exactamente al año de mayor número de ventas de oficios de regidores, 1558, y se sitúa dentro de un claro contexto de fuertes rivalidades oligárquicas, en las que el Santo Oficio toma partido⁵¹. El odio contra el rápido encumbramiento de los Felices tiene en su pariente Gutiérrez de Padilla, encargado de los abastecimientos de la ciudad, la víctima propiciatoria. Que sepamos es el único regidor acusado de converso⁵², que no sólo es “relaxado por el Santo Oficio del oficio del Regimiento”, sino que acaba sus días en la hoguera para escarmio del resto de sus conciudadanos⁵³. El esfuerzo de los Felices de Ureta por recuperar la regiduría, recordemos sólo puesta “en confianza” en su pariente Gutierrez de Padilla, y a diferencia de lo que ocurrió en Murcia capital, fue inútil⁵⁴.

⁵⁰ Empleamos aquí este término en el mismo sentido que lo hace J.I. GUTIERREZ NIETO en “La estructura castizo-estamental de la sociedad castellana del siglo XVI”.

⁵¹ CONTRERAS, J. *Regidores y judaizantes*. Op. cit.

⁵² J. Contreras ha estudiado la incidencia entre los años 1550-70 del Santo Oficio en Lorca y Murcia. Entre los lorquinos implicados cita a dos familias de comerciantes, los Murcia y los Castellanos, pero también se refiere a algunos miembros de familias de cierto relieve social. Sobre la Inquisición en Lorca consúltese la parte primera de su libro *Sotos y Riquelmes*, así como su artículo *Regidores y judaizantes...* Op. cit.

⁵³ AHL, registro de escrituras ante Tomás Giner, años 1561-64, escritura del 18.08.1564

⁵⁴ En cuanto a la oligarquía murciana y sus raíces conversas el análisis de Contreras. Se desprende que 8 regimientos y varias juraderías pertenecían hacia 1560 a cristianos nuevos. Véase op.cit. p. 144.

El segundo caso de extinción de un oficio de regidor es también altamente significativo. Se trata de uno de los primeros compradores de un regimiento acrecentado, el licenciado Luis Ponce de León. A su muerte en 1567 la Ciudad intentará en varias ocasiones que el cargo pase a Diego Mateo de Guevara, para que de esta forma los Ponce de León pierdan la ventaja adquirida con la compra de un segundo oficio.

El consumo de los nuevos oficios consistía en la posibilidad abierta por la legislación de que la Ciudad adquiriera el oficio acrecentado previa devolución del dinero ofrecido por su comprador. Para Lemeunier son varias las razones que explican que la Ciudad recurriera al consumo de un regimiento. Entre éstas, la natural oposición de sus capitulares a la ampliación de la corporación a la que pertenecen, las rivalidades entre linajes (caso ya visto de Gutierrez de Padilla) o el simple odio de un grupo de regidores por una personalidad concreta (caso del escribano mayor del ayuntamiento, Miguel de Oloriz Navarro⁵⁵), así como la animadversión de los regidores a toda clase de distinción entre ellos que no sea el criterio de antigüedad en el puesto⁵⁶ y, finalmente, despierta sobre todo una oposición casi unánime entre los antiguos regidores ciertos nuevos cargos que lesionan sus intereses económicos. Este es el caso de los jurados y de los fieles ejecutores, oficios que son precisamente puerta de acceso al cabildo para cierto número de familias hasta entonces ajenas a la institución. Se abre así un período en que, tanto los unos como los otros, han de defender sus intereses y lo hacen apelando a la legitimidad que la monarquía les otorga. Así, los fieles ejecutores ven confirmados sus derechos por real ejecutoria de 1573, mientras los jurados entablan, por las mismas fechas, pleito ante la Chancillería de Granada. Este último concluye en 1602 también con una ejecutoria, así mismo definidora de sus funciones⁵⁷.

Las lagunas de las actas capitulares lorquinas en los años 1557, 1561-66, 1580-82 y 1598-1600 impiden a Lemeunier establecer una lista de los dueños y

⁵⁵ En AHL. A.C. del 1.06.1604 el concejo trata de la oportunidad de consumir las dos escribanías mayores. Sobre este personaje de origen converso véase GUIRAO, J. *Honra e infamia. Algunos casos en el concejo lorquino del Siglo XVI*, pp. 303-305.

⁵⁶ En varios cabildos de principios del XVII se baraja la oportunidad de consumir el nuevo oficio honorífico de alférez mayor. AHL. A.C. del 4.11.1600 al 27.01.1601. Cita tomada de LEMEUNIER, G., *Le Royaume de Murcie...* op. cit.

⁵⁷ En ninguno de los dos casos, apunta Lemeunier, la decisión oficial supondrá un punto final en el debate.

servidores de oficios de regidores en el siglo XVI. Por lo mismo, no se sabe con certeza el número de consumos efectivos que se llevaron a cabo en Lorca, si bien no debieron ser numerosos. Hasta el momento Lemeunier sólo ha encontrado uno. La singularidad de este único caso, junto con la procedencia social del comprador -se trata de Gaspar de Salazar, uno de los pocos hombres nuevos en el cabildo- además de otras vicisitudes que en él concurren, explican que nos detengamos en el análisis de este caso.

Son escasos los datos que poseemos sobre la fortuna de Gaspar de Salazar, que debió crecer al compás de su negocio de paños y esclavos. Su matrimonio con la hija de otro rico comerciante, el genovés Jerónimo Rosso, así como el de su hija María con el también comerciante genovés Nicolao Natarelo⁵⁸, confirman su estrecha vinculación con los círculos mercantiles genoveses, frecuentes por entonces en la ciudad y documentados así mismo en la capital regional, Cartagena e incluso en otros municipios de menor entidad del reino tal como Caravaca. .

Por otro lado, está emparentado -no sabemos en qué grado- con la saga de los Salazares, conocidos escribanos de ayuntamiento⁵⁹ (su nieta, Ana Clara, casará con un vástago de esta otra rama familiar⁶⁰). No hay que olvidar que los libramientos de propios del concejo de finales del XVI recogen no sólo los nombres de escribanos de su mismo apellido sino también el de su consuegro, Tomás Natarelo, que sirve una juradería (al menos es titular de ella, no sabemos si también su poseedor) (ANEXO 6).

Así pues, con la compra de una de las escribanías acrecentadas Gaspar de Salazar, en principio, sólo parece continuar con una tradición en cierto modo familiar⁶¹. Sin embargo, su ambición pronto le distingue del resto de sus parientes y le acerca más bien al prototipo de “burgués” enriquecido y avisado que logra infiltrarse en la “élite” de los hidalgos de rancia estirpe, no sin desatar el incontenible odio de esta vieja oligarquía.

En 1566 adquiere por dos vidas y en nombre de su hijo, Pedro López de Salazar, el oficio de depositario general, que le permite participar activamente en

⁵⁸ AHL, prot. 118 ante Fernando de Aguilar, f582, escritura del 19.01.1582.

⁵⁹ Obsérvese el avance de la patrimonialización de las escribanías y paralelamente la existencia de una fuerte endogamia entre los servidores de estos oficios.

⁶⁰ AHL, prot.299 escritura del 18.10.1621.

⁶¹ AHL, prot.57 f125 y ss, escritura del 26.11.1566.

el cabildo de regidores, y por lo tanto, en la política local. Dada la minoría de edad de éste, y ante la imposibilidad de detentar por sí mismo ambos oficios, pone “en confianza” la escribanía que hasta entonces servía en Francisco de Cerezuela Felices y ejerce como depositario⁶².

Su afán por aumentar su influencia en el cabildo le empuja a desplazarse a la propia corte, comprando en 1571 el oficio de fiel ejecutor (Tabla nº1). Un año antes arrienda a Miguel de Oloriz -personaje ya citado- el oficio de escribano mayor de ayuntamiento y público de número y es probable que igualmente renunciase en su hijo Pedro el oficio de depositario⁶³.

Como observamos, un semi-desconocido en los círculos de poder lorquino como Gaspar de Salazar consigue amplios beneficios en el marco de la coyuntura política abierta por la administración central. No sólo se introduce en el regimiento, máximo órgano de la política local, sino que acapara en él puestos de importancia económica. Como no era de extrañar, un ascenso tan fulgurante y la posesión de oficios que interfieren directamente el control del mercado por los regidores, desemboca en un total rechazo de estos, que mueven todos los hilos a su alcance para deshacerse de un personaje poderoso, ambicioso y además, ajeno a su condición social. .

⁶² *Ibidem*. Según Tomás y Valiente el hecho de que una misma persona fuera poseedora de una escribanía y una regiduría en una misma ciudad, tiene precedentes en tiempos de los Trastámaras, aunque tanto Juan II como Enrique IV prohibieron este tipo de acumulaciones (Vid. TOMÁS y VALIENTE, F., *Origen bajomedieval...*, op.cit. p. 150)

⁶³ AHM, prot.280 f78 y 95. Pedro López Salazar sirve el oficio de depositario nº 23 de la tabla del ANEXO 3 hasta 1595 si bien, sólo “en cabeza”, ya que su padre se reserva su posesión. El oficio de depositario no quedará, sin embargo, en manos de los descendientes de su primer comprador. Gaspar de Salazar y su mujer, Juana Rosso, dispusieron que el oficio pasara como bienes dotales a su hijo político, Nicolás Natarelo. El traspaso no llegó a hacerse efectivo; en 1593 el tutor de su nieto, el regidor Francisco de Ulloa reclama 800 ducados por el oficio. Hasta 1611 se concede a distintas personas que, como en el caso de Juan Musso Muñoz, afirman servirlo “por los dias de la vida del dicho Pedro Lopez Salazar”. Finalmente, Gonzalo Musso Muñoz conseguirá una cédula de perpetuidad en 1654 que supondrá la vinculación del oficio a su linaje.

Sin embargo, los Salazares no quedarán al margen de la alta gestión de la política local. En los primeros años del siglo XVII un nuevo miembro del clan, el licenciado Gaspar de Salazar, casado en primeras nupcias con la nieta de su homónimo y en segundas con su sobrina, sirve un regimiento que en esta ocasión sí permanecerá en manos de la familia. Este segundo Gaspar de Salazar era hijo del adinerado escribano de Ayuntamiento, Luis Martínez de Salazar -al parecer hijo natural de Pedro López Salazar- cuya fortuna le abrió las puertas del cabildo. Algún tiempo después compra una ejecutoria de hidalguía con la que encubre sus oscuros orígenes, permitiendo a sus descendientes entroncar, ya sin problemas, con familias de gran abolengo. Véase ANEXO 6.

Dos fueron las armas que se lanzaron contra Gaspar de Salazar. En primer lugar, se trató, en esta ocasión aparentemente sin éxito, de que la Inquisición le apartara del cargo de familiar del Santo Oficio, poniendo como pretexto su carácter ciertamente violento e inquieto⁶⁴. En segundo lugar, la oligarquía logra servirse de la vía del consumo para que, en adelante, las dos fieles ejecutorías pasaran a ser servidas por los propios regidores⁶⁵.

El éxito de la gestión de la oligarquía no amilana, sin embargo, a un personaje del temple y carácter de Gaspar de Salazar. Con gran consternación del cabildo, intenta que una vez más “se le acreciente un ofizio de regidor u otro de concejo”. Los informes del cabildo al Consejo -se tachaba a Gaspar de Salazar de “tanapasionado porrazon deconsumirle el dicho oficio como si le ovieren ynjuriado” y sobre todo, se hacía hincapié en que lo que en verdad pretendía era usarlo “a modo devengança”⁶⁶- debieron tener su efecto. Su nombre no reaparece en los libramientos de finales del XVI, aunque también es probable que su propia muerte diera por cerrado el asunto⁶⁷.

El consumo de las dos fieles ejecutorías ilustra a la perfección la estrategia y la fuerza de la oligarquía lorquina del último decenio del XVI. El odio contra Salazar pudo deberse a su personalidad y al tipo de cargos que poseía; pero presumiblemente sus conexiones familiares en el propio cabildo le convertían también en cabeza de un grupo de presión con intereses quizá contrapuestos a los de la oligarquía. Esto le convirtió en un elemento *non grato* y, en este sentido, el caso Salazar demuestra cómo, tras las luchas de bandos de los 60, los regidores son capaces de actuar de nuevo unidos y al unísono cuando lo que está en juego es la defensa de sus intereses.

Podemos concluir que, dejando a un lado las consideraciones económicas expuestas por Lemeunier, la razón esencial de que la venta de cargos en Lorca no dé lugar a una verdadera apertura de su oligarquía se debe a la estrategia desplegada por esta. En Lorca, como en Murcia, son los viejos linajes municipales los primeros en adueñarse de los regimientos acrecentados, tomando

⁶⁴ AHL, A.C. 31.01.1579.

⁶⁵ AHL, Sala II, leg.37bis. Carta de la ciudad sin fecha sobre que no se acrecienten oficios concejiles.

⁶⁶ *Ibidem*.

⁶⁷ AHL, prot.114 escritura de testamento de Gaspar de Salazar y su mujer, Juana Rosso del 27.08.1579.

de esta manera posiciones en un cabildo ahora más numeroso. Cabe así mismo la posibilidad de que familias hidalgas, que por distintos motivos hubieran quedado fuera de la política local -por la puesta en vigor de la reforma de Cabrero o por las consecuencias de las Comunidades-, retomen por este medio a ella; hipótesis que habría que confirmar.

La lucha por el poder local en los años 60 no está exenta ni de rivalidades entre facciones ni de la intervención de la Inquisición. La inestabilidad extrema de esta década se cierra con la ordenanza de concordia de 1566, que establece un nuevo equilibrio político. Finalmente, en los últimos años de la centuria la oligarquía actúa como grupo cohesionado, celoso de sus privilegios frente a todo nuevo elemento que perturbe su *statu quo*. De esta manera, salvaguarda sus intereses tanto políticos como económicos.

2ª PARTE

**LA CONSOLIDACION DE UN PROCESO:
DE LA APERTURA AL CIERRE DE LA OLIGARQUIA**

CAPITULO III

OLIGARQUIA, HIDALGUÍA Y LIMPIEZA

El análisis de las actas capitulares en los 21 años que discurren entre 1609 y 1630 permite tomar el pulso a una oligarquía asentada en el poder a partir de su *status* e incluso riqueza, es decir, por méritos propios, aunque también ayudada por las circunstancias coyunturales que le brinda la administración central.

El número de capitulares crece pero, sobre todo, en este período se asiste a un continuado progreso en la patrimonialización de los oficios que hace que los hidalgos, titulares de regimientos renunciables, compren a la Corona la perpetuidad de sus cargos. El regimiento se convierte de esta manera en un bien jurídicamente enajenado que pasa a formar parte del patrimonio privado del poseedor. Entre los que consiguen la perpetuación de su cargo se encuentra un pequeño número de regidores —sobre los que centraremos especialmente nuestro análisis— de distinta procedencia social y, en ocasiones, similar *cursus honorum*. Es, pues, gracias a la venalidad de los oficios como se constata que, en el primer tercio del XVII, la oligarquía lorquina presenta aún ciertos síntomas de apertura. Algunos de estos linajes recién incorporados acabarán asimilándose a los oligárquicos de mayor tradición municipal a través del matrimonio. Ahora bien, sólo una minoría se hará con un regimiento por juro de heredad. La mayor parte, como se estudiará en el capítulo V, sólo usufructúa un regimiento por un determinado tiempo, fruto de una renuncia que presupone el arrendamiento o el empeño del oficio. En definitiva, la apertura es limitada.

Las transformaciones en el concejo no se circunscriben sólo al marco de los regidores y sus regimientos. Así, también se ponen en entredicho las vigentes ordenanzas de 1566, se producen importantes roces con el cabildo eclesiástico y afloran los problemas derivados del cambio de modelo económico, que llevarán al enfrentamiento de un poderoso grupo de regidores ganaderos con la Justicia

durante los cinco años en que Lope García de Tébar es alcalde mayor de la ciudad.

1. NUEVAS ESTRATEGIAS DEL CONSEJO DE HACIENDA

Hasta 1614 la venta de oficios de regidores llevada a cabo en Lorca por la Corona no había supuesto que aquellos fueran propiedad exclusiva de los compradores, quienes, a excepción del alférez mayor y del regimiento nº21, los tenían en calidad de renunciables. La renunciabilidad garantizaba tan sólo el usufructo vitalicio del oficio en virtud de título real y el derecho a renunciarlo dentro de las normas promulgadas, principalmente por los Reyes Católicos. Por ello, a lo que los regidores aspiraban era a adueñarse por completo de sus cargos, es decir, a que se les concediese la plena posesión del oficio. Con Enrique IV ya se habían concedido en la Corona de Castilla mercedes de oficios “por juro de heredad”. El titular del oficio disponía así de su plena y perpetua propiedad. El regimiento pasaba a ser uno más de sus bienes patrimoniales, lo que desde el punto de vista de la Corona suponía su enajenación. Tras el paréntesis que supuso el reinado de los Reyes Católicos, que en las Cortes de Toledo de 1480 prohibieron la perpetuidad de los oficios públicos, esta se hace práctica habitual con los Austrias —sobre todo en el siglo XVII—, que vieron en ella un medio para obtener rentas¹.

A lo largo de la Edad Moderna el modelo de regimiento ideado por Alfonso XI queda pues totalmente desvirtuado. Si este monarca, en respuesta a las oligarquías locales entonces ya existentes, creó “*el cuerpo*” de los regidores como “*fieles*” oficiales reales, los Austrias, de una parte resignados o más bien necesitados de la fidelidad al Reino de estos, transigieron en la creación de unas, hasta cierto punto nuevas oligarquías, cada vez más dueñas del destino de los municipios que gobernaban, a las que por otra parte, pasaron a considerar exclusivamente como mera fuente de ingresos en momentos de apuro económico. A esta doble finalidad responden tanto las ventas de perpetuidades, — en principio compradas por los ya poseedores de un oficio renunciable —, como los continuos acrecentamientos por “juro de heredad” — destinados a beneficiar con un oficio a un mayor número de

¹ Véanse los trabajos de Francisco Tomás y Valiente, especialmente sus artículos “Origen bajomedieval de la patrimonialización y la enajenación de oficios públicos en Castilla” y “Las ventas de oficios de regidores y la formación de oligarquías urbanas en Castilla (XVII-XVIII)”.

linajes locales —, propiciados para toda la corona de Castilla por Felipe III y Felipe IV.

Tenemos noticias de un importante monto de ventas de perpetuidades realizadas en Lorca en 1614. Cada una de ellas consistía en la firma por el comprador de una “carta de obligación” donde se comprometía a pagar el precio concertado, vinculando sus bienes al cumplimiento de su obligación y estableciendo los plazos y forma de pago del precio estipulado². Como era de esperar, estas fueron bien recibidas por una oligarquía deseosa de afianzar sus cargos, de manera que, la repetición del proceso en 1629 no fue sino un éxito previsto (Cuadro nº1 y gráfico nº1³). Hacia 1630 el concejo de Lorca no sólo había duplicado con creces el número “antiguo” de sus regidores, es decir, de un cabildo de 12 miembros se ha pasado a un amplio colegio en torno a los 29 capitulares, sino que, además, la mayoría de estos regidores — contabilizamos al menos 27⁴— tenían su oficio a perpetuidad.

Nos consta que los 10 regidores que compran la perpetuidad de sus cargos en 1614 pagaron por ella 93.750 maravedís⁵. Si suponemos que el resto de regidores pagó lo mismo, tendremos que la Hacienda real ingresó por este concepto unos 6.000 ducados.

A partir de este momento la historia de la mayor parte de estos oficios, está ligada a la de los patrimonios privados de sus compradores. Las renunciaciones se convierten más que nunca en meras formalidades jurídicas, eso sí tramitadas por el Consejo de Hacienda, mientras los títulos son expedidos por la Cámara de Castilla⁶.

En toda la Corona de Castilla se llevaron a cabo por las mismas fechas ventas de perpetuidades, entre las que se intercala, en 1623, un consumo general con

² TOMAS Y VALIENTE, F., las ventas de oficios de regidores, op. cit., p. 530. Referencias a estas cartas de obligación en AGS, D.G.T., Inv. 24, leg. 321 exp. 69.

³ La gráfica recoge las 60 emisiones de títulos que nos son conocidas para este período según las actas del concejo. Obsérvese cómo los máximos se corresponden con la concesión de oficios a perpetuidad.

⁴ Es decir, 23 según la relación que aparece en el cuadro nº1 a los que se añaden los 4 acrecentados en la década de los 30 y muy posiblemente alguno más, cuya fecha de perpetuación desconocemos.

⁵ *Ibíd.* nota anterior.

⁶ CUARTAS RIVERO, M., “La venta de oficios públicos en el siglo XVI”, pp. 228 y ss.

reducción, entre otros cargos, de un tercio de los regimientos de todos los concejos. La medida suponía, como bien escribe M.Cuarteras, “una auténtica trampa”⁷. La propia pragmática dispone la inmediata puesta en venta de nuevos oficios, en la mismísima proporción de los reducidos! Sin disimulo alguno, se explicita que se vendan “a las personas que os pareciere puedan ser mas a proposito para tenellos por el mayor precio que se hallare que no sea menos que doblado en la dha tasazion (...) en reales de contado o a los plazos que se señalaren”⁸. En Lorca la orden se recibe el 13 de septiembre, pero se contradice.

TABLA Nº 1: Venta de perpetuidades en el concejo de Lorca (1614-1629)

FECHA PERPETUIDAD	Nº OFICIO (*)	TITULAR
3.10.1614	14	Fco. Bernal Pérez de Quiñones.....
3.10.1614	17	Martín Leonés Navarro.....
25.10.1614	7	Juan Ruiz Jiménez.....
25.10.1614	30	Fco. Soler Ruiz.....
8.11.1614	19	Pedro Felices de Ureta.....
1614	?	Julián de Torres.....
1614	?	Juan Ponce de León.....
1614	?	Teresa Pérez Monte.....
1614	?	Pedro Ruiz Soler.....
1614	?	Antonio García de Alcaraz.....
4.01.1615	12	Fco. García de Alcaraz.....
20.08.1620	28	Cristóbal de Aguilar.....
antes 1629	33	Cristóbal Botia Montafur.....
4.07.1629	31	Pedro Fernández Menchirón.....
4.07.1629	24	Licdo. Gaspar de Salazar.....
4.07.1629	10	Juan Mateo de Guevara.....
9.07.1629	29	Ginés de Gálvez Bravo.....
18.07.1629	20	José Giner.....
18.07.1629	32	Francisco de España.....
18.07.1629	11	Juan de Raya Blázquez.....
18.07.1629	25	Antonio Marín León Pérez Monte
6.10.1629	35	Luis Ponce.....
24.06.1629	9	Juan Ponce de Mula.....

(*) Cada uno de los oficios de regidores ha recibido un número arbitrario para su identificación. En ANEXO II se recoge la lista o “tabla” con los poseedores y servidores de los regimientos.

⁷ op. cit. p. 241

⁸ La real cédula forma parte de un amplio paquete de nuevas medidas dictadas por Felipe IV nada más acceder al trono. Véase *La Junta de Reформación*, documento 67 o consúltese el leg. 68 de la Sala I del AHL.

En la sesión de concejo del 5 de octubre se argumenta que de cumplirla "...resultaría muy gran daño del servicio de Su Magestad y menoscabos de los propios de esta ziu^d (...) no se podra hacer sin daño notable de los interesados, de que a esta ziu^d se le seguiran muchos pleitos, costas y gastos..." Finalmente, se nombra una comisión a cargo de los regidores Francisco García de Alcaráz y Juan Leonés Mateos, este último abogado y procurador de la ciudad, para que hicieran las diligencias oportunas. La negativa del cabildo lorquino al Consejo de Hacienda, aparece en el libro de actas en la sesión del 7 de noviembre. Las razones que expone la oligarquía son exageradas —por ejemplo cuando se afirma, no siéndolo aún, que Lorca es cabeza de corregimiento— y sin duda interesadas, pues se hace alarde de no tener bienes de propios adecuados para pagar a los dueños de los oficios que se extingan, ni disponer de otros arbitrios que los que ya emplea para el pago del servicio ordinario y extraordinario⁹.

En definitiva, en Lorca, como en otras muchas ciudades, el consumo de 1623 no tuvo incidencia¹⁰, aunque sí dio pie a un pleito que gestionó el agente de la ciudad en la corte¹¹. A pesar del celo del consejero de Hacienda Baltasar Gilimón de la Mota¹², encargado del cumplimiento de la medida, el Reino, a través de sus respectivas oligarquías urbanas, se libró de su aplicación. Pero la política belicista del Conde Duque llevaba aneja una mayor exigencia fiscal que sólo pudo satisfacerse poniendo en marcha un nuevo plan de enajenaciones, con la consiguiente venta de señoríos jurisdiccionales, baldíos, títulos nobiliarios y cargos¹³. Lorca ofrece en este último aspecto buenos ejemplos que nos disponemos a examinar.

En 1629, junto a la venta de perpetuidades, hay serios intentos de acrecentar el número de regimientos. El regidor Juan Leonés Mateos negocia la compra a

⁹ Véase el texto completo en mi artículo "Sobre ventas de oficios, regidores y otras cuestiones en Lorca a comienzos del XVII".

¹⁰ Como señala Domínguez Ortiz sólo llegó a aplicarse en lugares pequeños "La venta de cargos y oficios públicos en Castilla y sus consecuencias económicas y sociales", p.158. También RUIZ MARTIN, F., "Las finanzas de la monarquía hispánica en tiempos de Felipe IV (1621-1665)", p.40 y SANCHEZ PEREZ, A. J., "Poder municipal y oligarquía", p.56.

¹¹ A él se alude muy brevemente en AHL, A.C. de 4.06.1625.

¹² Sobre su nombramiento se refiere ELLIOT, J. en su monografía sobre el Conde Duque.

¹³ DOMINGUEZ ORTIZ, A., op. cit. p.159. Para una visión desde la óptica local el artículo de LEMEUNIER, G., "Hacienda real y poderes locales en la Castilla del Antiguo Régimen: las enajenaciones de la Corona". Aplicación en SANCHEZ PEREZ, A. J., *Poder municipal y oligarquía. El concejo cacereño en el siglo XVII*, p.56

perpetuidad de la vara de alguacil mayor. Por su parte, otro regidor, José Giner, denuncia que "... algunas personas trataron con el (...) Sr. D. Juan de Chumaceros les vendiese Su Magestad tres o cuatro ofizios de regimiento desta ziu^d y la vara perpetua de alcalde de la hermandad enella..."¹⁴. Todo parece indicar que Lorca era terreno abonado para la "cría" de un mayor número de oficios. La venta de cargos no mostraba signos de haber alcanzado aún su techo. Pero el conjunto de la oligarquía se opone y contradice todo acrecentamiento, "ansi que tengan voto en el Ayuntam^{to} como que por qualquier via pretendan tener jurisdiccion perpetua en la Ciu^d" y claramente alude a que "...en la conzesion de millones por capitulos particulares esta asentado *por contrato entre Su Magestad y el Reino* que no se pueden criar ni acrecentar de nuevo semejantes ofizios..."¹⁵ En fin, se preparan diligencias, encomendadas a los abogados de la ciudad, y se mandan varias misivas. En primer lugar, al Reino reunido en Cortes para que como "causa suya propia mande que se haga en su nombre contradiccion y se pida la observanzia y cumplimiento del contrato". También se pide el socorro del Presidente del Consejo de Castilla, y del corregidor del reino de Murcia y procurador en cortes, Cristóbal de Peña Pardo, a la sazón en Madrid "...suplicando le haga mrd aesta ziu^d de favorecerla y ayudarla"¹⁶..

En este nuevo pulso entre las necesidades económicas derivadas de la política exterior de la monarquía y las prerrogativas de las oligarquías urbanas entre Rey y Reino, pudo más el primero. En la década de los 30 el cabildo lorquino aumentará en 4 el número de sus regidores. Todos ellos adquirieron cargos preeminentes y con calidad de perpetuos¹⁷. El primero en conseguir su propósito fue Juan Leonés Mateos que, en febrero de 1631, adquiere el oficio honorífico de alguacil mayor con jurisdicción ordinaria de día y de noche y asiento a la izquierda del alcalde mayor¹⁸. La ciudad pleitea, celosa de sus preeminencias, saldándose el conflicto, dos años más tarde, con una "escritura de transacción y concierto" entre ambas

¹⁴ AHL, A.C. 26 y 27.05.1629.

¹⁵ AHL, A.C. 29.05.1629.

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ Así mismo, hay noticias de ventas de hidalguías en la ciudad (A.C. de 29.03.1630) y de "graciosa contribución" de sus salarios a la Corona por parte de los regidores (A.C. de 17.04.1630).

¹⁸ También en Valladolid se vendió apenas una año más tarde la vara de alguacil mayor. GUTIERREZ ALONSO, A., *Estudios sobre la decadencia de Castilla. La ciudad de Valladolid en el siglo XVII*, p. 304.

partes¹⁹. En 1634 se crean dos nuevos oficios que comprarán por 1.050 ducados los hermanos Alonso y Miguel Rodríguez Navarro. Ambos gozarán de “antigüedad y precedencia a todos los que entraren en el Ayuntamiento de la dha çiu^d excepto el alférez mayor y el alguacil mayor”. Además, en el caso de Miguel se aclara que le fue concedido “en razon de susservicios en las guerras de Italia y en otras partes”²⁰. Finalmente, en 1636, se crea el oficio acrecentado de alcalde mayor, que compra también por 1.050 ducados, Antonio García de Alcaráz Marín. Dicho oficio ostentaba el privilegio de rondar de noche como el alguacil mayor “syn mas jurisdiccion que haver de hacer la causa aquella noche y remitirla a la justicia ordinaria para que la prosiguiese y acavase y con calidad de perpetuo”²¹.

2. ANTIGUOS, ACRECENTADOS Y PERPETUOS

La venta de perpetuidades supone un aumento considerable del grado de patrimonialización de los oficios de regidores, sin embargo, no se advierten diferencias reales entre los oficios renunciables y los perpetuos, puesto que unos y otros son objeto de idénticas manipulaciones. A continuación se exponen algunos ejemplos:

* Como es habitual, al menos desde comienzos del XVI —antes, pues, de la venta de cargos—, *el regimiento sigue renunciándose de padres a hijos*. Pedro Felices de Ureta renuncia el 10 de julio de 1609 en su hijo del mismo nombre²². Andrés de Molina Falconeta renuncia el 16 de julio de 1608 en su hijo, Miguel²³.

* *Se desglosa la posesión del regimiento de su ejercicio*, lo que irremediabilmente sucede cuando recae por herencia en un menor de edad o en una mujer. Sin embargo, no siempre se dan estos supuestos y con frecuencia se renuncia un regimiento en un tercero, extraño al entorno familiar del poseedor del

¹⁹ AHL, A.C.27.06.1673, donde se menciona que la escritura de convenio se hizo ante Pedro Bernardo de Quirós el 3.07.1633.

²⁰ A.G.S., D.G.T., Inv. 24, leg. 321, exp.69. Los regimientos que compraron no han podido ser identificados con un número determinado, lo que hace que no aparezcan en el ANEXO II.

²¹ AHL, A.C. 27.06.1692. En 1638 se pone a la venta el oficio de alguacil y guarda mayor de alcabalas, tercias y rentas reales. Fue comprado a perpetuidad, en febrero de 1638, por el capitán Alonso Rodríguez Navarro en 1.700 ducados, aunque finalmente fue adquirido por el regidor Juan Laviz, por haber pujado con 1.000 más (AGS, Cámara de Castilla, Oficio, leg.18).

²² Se trata del regimiento nº 19 de la tabla. AHL, A.C. de agosto de 1609.

²³ Se trata del regimiento nº 29 de la tabla. AHL, prot.249 f22.

oficio. Es lo que las fuentes desde el siglo XVI llaman “*poner en confianza*”. Así, el regidor Francisco García de Alcaraz (nº12) renuncia sin motivo aparente, primero, en 1605, en Alonso Mateo Rendón y luego, en 1621, siendo su oficio ya perpetuo, en su yerno, Pedro Ruiz Felices²⁴. Tampoco conocemos los motivos de las renunciaciones protagonizadas por los regidores Francisco Bernard Pérez Quiñones y Francisco de Contreras de Lara, servidores del oficio nº14, que en 1610 renuncian alternativamente entre sí²⁵. En estos casos, parece probable que lo habitual fuera quizá lo que hemos constatado en el XVI, es decir, que la renuncia presuponga por parte del dueño del oficio un acuerdo económico previo con el más tarde servidor o arrendatario del mismo.

Sólo en ocasiones, la renuncia esconde un cambio real de propietario, esto es, una verdadera *venta*, circunstancia que se da con el regimiento del capitán Luis Ponce de León (nº33), muerto en Italia hacia 1608: este caso vamos a analizarlo, más detenidamente, ya que es el primero. Es el primer caso de renuncia encontrado en que un oficio pasa a pertenecer, aunque brevemente, a una entidad eclesiástica.

Por una cláusula de su testamento²⁶, el capitán nombra como herederos del oficio —herencia, entre otros bienes libres, de su padre y abuelo— a sus sobrinos Alonso y Luis hijos de su hermano Diego. En el supuesto de que estos muriesen sin descendencia —como así sucederá—, dispone que el abad de la Colegial venda el oficio y que con parte del dinero, unos 500 ducados, se compren, a beneficio del convento de las Huertas hilas, censos “o lo que mejor fuere” con objeto de fundar una capilla en la colegial de San Patricio²⁷. En efecto, a mediados de enero de 1614 el convento de las Huertas acuerda el nombramiento de un patrón que goce del usufructo de olivos, viñas... y que por ello pague al convento 4 ducados anuales²⁸. Por otra parte, el 2 de enero de 1616 Juan Navarro de

²⁴ AHL, prot.242, fl1v y A.C.del 24.01.1621 y del 28.05.1622.

²⁵ AHL, A.C.del 7 y 9 de octubre de 1610.

²⁶ AHL, prot.282 f3, escritura del 14.01.1616.

²⁷ La consideración de I. Atienza de que los conventos son vehículos publicitarios del poder nobiliario y lugar de desarrollo de solidaridades familiares es aplicable a los conventos, a la Colegial de San Patricio y a San Mateo y Santiago, las principales iglesias de Lorca, todos ellos lugares de enterramiento habitual de los regidores lorquinos. “Pater familias, señor y patrón: económica, clientelismo y patronato en el Antiguo Régimen”, pp. 436 y ss.

²⁸ *Ibidem*.

Guevara²⁹, último servidor del oficio, renuncia en Cristóbal Botia Montafur. Dos días más tarde, por una carta de pago, éste se obliga a pagar al convento 5.400 reales que debía del oficio que, tasado en 1.000 ducados, había comprado a plazos al abad y cabildo de San Patricio³⁰.

* Hemos de añadir, como claro signo de que estamos muy lejos de la consideración del oficio como merced, el hecho de que algunos regimientos *comienzan a ser vinculados*. Este es el caso entre otros,³¹ de Cristóbal Botia, cuyo acceso al cabildo por compra del oficio nº33 acabamos de analizar. Cristóbal sirve el regimiento de 1616 a 1628, le es perpetuado —no sabemos exactamente cuándo— y lo vincula en 1629, de manera que sus descendientes lo sirven a lo largo de todo el XVII³².

El aumento de la patrimonialización de los regimientos no implica, por otro lado, que los regidores asistan con regularidad a los concejos. En la sesión extraordinaria del cabildo para nombrar tesorero de rentas reales de 28 de mayo de 1624, hay quejas por la falta de asistencia de gran número de regidores, quejas que se reiteran en las sesiones del 19 y 29 de febrero de 1628, a las que sólo asistieron 8 regidores! Es entonces cuando se decide pedir al Real Consejo una provisión para que prevalezca lo decretado por la mayoría y se eviten posteriores alteraciones. Por otra parte, es interesante comprobar que todavía los cabildos abiertos de herencia medieval tienen una cierta vigencia, especialmente cuando se abordan cuestiones importantes, como en la sesión del 17 de abril de 1611, en la que se deliberaba acerca del proyecto de construcción de un pantano, o la del 2 de febrero de 1626 en que se decidió la construcción de un azud.

²⁹ Antes de servirlo tuvo que recurrir a la Chancillería de Granada, pues el anterior usufructuario, Antonio de Guevara, lo reclamaba. Véase A. R. Ch. de Granada, cab. 3, 1567, nº15. Sobre los gastos del pleito A.M.L, prot.248 1710v, escritura del 25.07.1608.

³⁰ AHL, A.C. 16.02.1618 y 8, 9, 19 y 26.03.1618, así como 4 y 28.04.1618 y 2 y 3.05.1618. Salen en estas capitulares a la luz las deudas del capitán Luis Ponce por las que el nuevo poseedor del regimiento, Cristobal Botia, llega incluso a sufrir prisión.

³¹ Se trata de los regimientos nº 17, 19 y 7 respectivamente vinculados por: Martín Leonés Navarro y su mujer, María Monzón, Domingo Muñoz Soriano y Juan Antonio Ruiz Jiménez.

³² AHN, Cons, leg.11580. Se trata de un hombre nuevo en el cabildo del que desconocemos su procedencia social. Sin embargo, sí hemos logrado reunir datos sobre otros “nuevos” capitulares, gracias a las referencias de los protocolos notariales generosamente ofrecidas por el archivero municipal de Lorca, Juan Guirao.

3. UN CABILDO DE HIDALGOS Y CRISTIANOS VIEJOS

El acceso a los regimientos acrecentados, la compra de la perpetuidad, incluso el traspaso del oficio entre particulares requiere, ante todo, personas con cierta solvencia económica, capaces de hacer frente en determinados plazos al desembolso requerido. Esto significa que sólo los ricos podrán adquirirlos en una coyuntura económica por lo demás nada favorable³³. Pero no sólo es la riqueza la que permite el acceso al regimiento lorquino. A comienzos del siglo XVII sus miembros han de ser no sólo hidalgos, sino también limpios de sangre. .

Como analizamos en el capítulo I el proceso de ennoblecimiento de la oligarquía lorquina arranca por lo menos de la época de los Reyes Católicos y prosigue a lo largo del siglo XVI —a finales de la centuria hay en Lorca 227 familias hidalgas³⁴—. Antes y después de la venta de cargos siempre hubo entre los regidores un aplastante predominio de hidalgos. Se trata de una nobleza no titulada que se benefició de las guerras contra el reino nazarita de Granada de finales del XV para obtener como recompensa a sus servicios de armas la ansiada condición nobiliaria, bien por reconocimiento a la nobleza de su linaje, bien por otorgamiento de su exención fiscal, origen de la hidalguía de privilegio³⁵. En la segunda mitad del siglo XVI para los regidores lorquinos la rebelión morisca fue una nueva oportunidad para reafirmar su talante caballeresco. Requeridos, como otros concejos limítrofes, por el segundo marqués de los Vélez, Luis Fajardo, salieron de Lorca más de 3.000 hombres de infantería y 150 a caballo, entre ellos los regidores. Morote refiere con detalle los incidentes de unos hechos de armas en los que con el inexorable grito de “Santiago, y à ellos” se libraron batallas

³³ Especialmente las capitulares de los años 1610 y 1614 dan cuenta de los tiempos difíciles que la ciudad vive. La “esterilidad de las lluvias” provoca una sucesión de malas cosechas que colapsan la vida económica. Lorca aparece “mui perdida y falta de sustentos”, incapaz de hacer frente a los impuestos reales. Hay un descenso demográfico, no sólo por la terrible incidencia de la crisis agraria que provoca emigraciones hacia el vecino Reino de Valencia, sino también por las levadas de soldados y la expulsión de los moriscos.

³⁴ En todo el reino de Murcia señala GUTIERREZ NIETO, J.I., hay sólo 940 familias hidalgas, de las que 250 viven en la capital. “Evolución demográfica...” op. cit. p.77.

³⁵ Aunque como hemos visto en el capítulo I no contamos con demasiados ejemplos de estos hidalgos lorquinos reconocidos como tales a finales del siglo XV, nos parecen sin embargo, suficientes para corroborar la tendencia descrita, por otro lado paralela a la evolución de la nobleza extremeña. Remito a los trabajos de M.C. GERBET “Les guerres et l'accès à la noblesse en Espagne de 1465 à 1592” y *La nobleza en la Corona de Castilla. Sus estructuras sociales en Extremadura (1454-1516)*, así como al libro de próxima aparición de J.F. Jiménez Alcazar

como las de Oria, Cantoria y Río de Almanzora, todavía vivas en la memoria histórica de los lorquinos de hoy.

La lista de capitanes de Lorca “hidalgos y de mucho valor”, repite incansable el historiador lorquino apoyándose en Pérez de Hita³⁶, es larga y, con muy pocas excepciones todos ellos son regidores. Citaremos a Juan Mateos de Guevara, Juan Felices Quiñones, Juan Felices Duque, Alonso del Castillo, el mozo, Adrián Leonés Alburquerque, Hernán Pérez de Tudela, Alonso de Leiva, Martín Irurita, Gómez García de Guevara, Juan Mateos Rendón, Luis de Guevara, el licenciado Juan Leonés de Guevara, Luis Ponce de León, Juan y Pedro Menchirón, Juan Navarro de Alava, Ginés de Teruel, Juan Felices de Ureta, Miguel de Contreras, Andrés Pérez Monte³⁷; “capitanes tan diestros, y acostumbrados a pelear con los Moros, assi en las costas, como en las jornadas del Africa”³⁸. Si cotejamos veinte años más tarde esta relación con la lista de regidores que aparece en los libramientos de salarios del concejo se observa que los apellidos de los regidores coinciden.

Ya señalamos cómo la historiografía local los considera descendientes de los conquistadores de la ciudad³⁹. Sea su nobleza antigua o reciente sus servicios a la monarquía, tanto en la represión del levantamiento morisco, como en Flandes⁴⁰ o anteriormente en el norte de Africa y de manera más continua vigilando las costas para evitar a los berberiscos, hizo que muchos reivindicaran de manera nada sorprendente —la nobleza originariamente se adquiere por el ejercicio de la guerra— su *status* noble; por lo demás en un momento en que aumenta la presión fiscal sobre los cabildos y estos revisan sus padrones de hidalgos y pecheros⁴¹.

³⁶ op.cit. p.379.

³⁷ Compruébese cómo sólo 7 no figuran en las cuadrillas de regidores de 1566 según AHL, A.C. de 3.04.1621.

³⁸ *Ibíd*em nota 36.

³⁹ Téngase en cuenta que como ha señalado A. Domínguez Ortiz la concentración urbana de la nobleza arranca de los tiempos de la Reconquista, cuando las ciudades importantes fueron vaciadas de musulmanes y repobladas por cristianos. A las familias prominentes se le concedieron entonces repartimientos no sólo de tierras, sino de fincas urbanas. “La sociedad española en el siglos XVII” p.428.

⁴⁰ En Flandes intervinieron según Morote: Alonso Mateos Rendón, Juan Leonés, Pedro Calderón Miñarro y Luis de Guevara, op.cit.p.463. Juan Francisco Jiménez Alcazar ha escrito sobre la participación de Juan de Irurita, hermano del alférez mayor, Martín de Irurita, en la Armada Invencible. Véase su artículo “Un lorquino en la Armada.”

⁴¹ FORTEA PÉREZ, J.I., *Monarquía y cortes en la Corona de Castilla*, op. cit.

El P. Morote da algunos ejemplos de cómo algunos consiguen ahora el reconocimiento de su hidalguía ejecutoria de nobleza. En 1581 se le dió certificación al licenciado Juan Leonés de Guevara⁴², en 1584 a Alonso Teruel Marsilla⁴³ o en 1587 a los hermanos, Juan y Miguel de Contreras⁴⁴. También se encuentran referencias interesantes en el Archivo Histórico de Lorca. Cuando a los hermanos Luis Ponce de León, Adrián Leonés de Guevara, Antonio de Guevara y Diego López de Guevara, se les notifica en 1565 que, como caballeros cuantiosos, tengan armas y caballos, protestan y aluden a su condición de hidalgos notorios, para no hacer el obligado alarde⁴⁵! Con motivo de embarcarse en la Armada Real y pasar a Indias en 1620, pide certificación de su calidad de hidalgo Francisco de Ulloa entonces residente en Sevilla⁴⁶. De la misma forma, en 1622, se afirma la condición hidalga del capitán y regidor Pedro Fernández Menchirón, “que ha servido en la costa y Marina desta ciudad”⁴⁷, así como en Italia; en el mismo año en que la ciudad certifica la hidalguía a Don Juan de Guevara⁴⁸. Finalmente, en 1624 llega al cabildo la petición de reconocimiento de hijosdalgo notorio de otro capitán: Ginés Felices.

Así mismo, en el Archivo del Palacio de Guevara se encuentran ejecutorias de nobleza. En 1556 probó su hidalguía Alonso García de Guevara y en 1584 su hijo Gómez y, con fecha de 1630, aparece certificación de todos los oficios honoríficos y de nobleza que ejercieron en Caravaca los Musso, poseedores de un regimiento en el concejo de Lorca⁴⁹. Finalmente, en el servicio de la Fundación Espín se encuentran dos padrones de hidalgos, uno correspondiente al año 1598 y otro al año 1635, con buen número de regidores.

Según hemos podido comprobar entre los capitulares lorquinos la adquisición de la hidalguía precede, por lo general, a la compra del oficio, si bien también se encuentran casos en que aprovechan la adquisición del cargo para a partir de ese momento probar mediante ejecutoria su hidalguía. Junto a este afán hidalguista

⁴² op.cit. p. 233.

⁴³ op.cit.p. 236.

⁴⁴ op.cit. p. 223.

⁴⁵ AHL, Sala II, leg.37bis, escritura del 3.06.1565.

⁴⁶ AHL, Sala II, leg.37bis, escritura del 26.09.1620.

⁴⁷ AHL, Sala II, leg.37bis.

⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁹ No se facilita la referencia exacta a la documentación hallada en el Archivo de la Casa de Guevara por haberse consultado antes de su ordenación y clasificación.

hemos de señalar como otra característica del concejo lorquino de finales del XVI y primeras décadas del XVII, la exigencia de que sus miembros fueran limpios de sangre. La medida se toma en Lorca en 1561, aunque, como en Murcia, tuvo escasa aplicación práctica⁵⁰. Llegaba tarde, pues la mayor parte de las regidurías ya estaban vendidas y cuando la Inquisición había asestado un duro golpe a los comerciantes de la ciudad. Con una incidencia relativa, sin embargo, la petición de limpieza a los regidores es un indicador más de que la oligarquía lorquina también cerraba filas.⁵¹

Prototipo del estilo de vida de esta nobleza urbana sería la llevada por su máximo representante, el alférez mayor, cargo que hacia 1630 ostentaba el poderoso Martín de Irurita. Este se consideraba a sí mismo "... caballero y persona principal hijosdalgo rico y hacendado" y como afirma el alcalde mayor, Don Fernando de Cepeda "syn trato ni comercio y que vive y [se] sustenta de su hazienda"⁵².

Como sabemos, son estos hidalgos de origen más o menos oscuro los primeros en beneficiarse de la venta de oficios puesta en marcha por la Hacienda real. En la segunda mitad del XVI — intuimos que incluso bastantes años antes— algunos de ellos los encontramos incluso "multirrepresentados" en un cabildo ya dominado por determinadas familias, a las que la endogamia junto con el juego de las renunciaciones configura como perfectas "dinastías municipales"⁵³.

Pero así mismo hay que destacar que el proceso de ventas de cargos y perpetuidades que venimos analizando permite, precisamente en esta coyuntura de finales del XVI principios del XVII, la entrada de cierto número de regidores que,

⁵⁰ Véase LEMEUNIER, G., *Le Royaume de Murcia...* op. cit. para el caso lorquino y CHACON JIMÉNEZ, F., *Murcia en el Quinientos*, p.448 para el murciano.

⁵¹ El cabildo de Lorca nunca llegará a disfrutar de estatuto de limpieza de sangre, privilegio que sólo tuvieron algunas ciudades en el XVII, entre ellas, Córdoba, Sevilla y Toledo por citar sólo las más importantes. Murcia no lo obtuvo hasta 1752. GUTIERREZ NIETO, J.I., "La discriminación de los conversos y la tibetización de Castilla. HERNANDEZ BENITEZ, M., "El cierre de las oligarquías urbanas en la Castilla moderna: el estatuto del concejo de Madrid (1603)."

⁵² AHL, Sala II, leg.37bis, carta del 9.04.1630 con motivo de una querrela contra Irurita cursada por los escribanos públicos, Francisco y Nicolás Jiménez a quienes el alférez había tachado de no ser "limpios" ni "cristianos viejos".

⁵³ Véanse en el ANEXO 6 los cuadros genealógicos de algunos de estos linajes, por ejemplo los Irurita, los Albuquerque, los Leones, los Ponce de León, los Fernández Menchirón o los Contreras de Lara, todos ellos buenos representantes de los hidalgos lorquinos, y compruébese lo afirmado.

en parte, proceden de otros ámbitos sociales y que acceden a la posesión del regimiento tras haber sido titulares de otros cargos. En la segunda mitad del XVI seguimos ya la exitosa trayectoria de uno de estos hombres nuevos, comerciante acaudalado, por un lado, pero con familiares en la administración local, por otro. Veamos cómo en las primeras décadas del XVII el modelo Gaspar de Salazar sigue vigente, aunque de forma minoritaria.

Nuestro análisis se centra en los regidores que compran la perpetuidad entre 1614 y 1629 (Tabla nº1) entre los que hemos seleccionado siete, Julián de Torres, José Giner, el licenciado Gaspar de Salazar, Cristóbal de Aguilar, Pedro Fernández Menchirón, Sebastián de España y Juan de Raya Blázquez, a quienes sus apellidos delatan como ajenos a los regidores de viejo cuño. La procedencia social de estos capitulares no es como veremos homogénea, aunque su manera de acceder al cabildo sea similar. Examinemos a continuación su trayectoria.

Julián de Torres era un rico comerciante de pieles, ovejas y paños, que así mismo ejercía como prestamista⁵⁴. Su interés por hacerse con un cargo municipal le lleva a la compra, en 1598 junto a Juan del Castillo⁵⁵, de una de las 9 juraderías acrecentadas del cabildo⁵⁶; oficio que, según los libramientos de salarios de propios, sólo ejerce un año. Por entonces no era un personaje desconocido en los círculos de la administración local, puesto que su cuñado, Diego Gallardo, servidor de la escribanía nº 13 de la tabla presentada por Francisco Escobar, había renunciado en 1565 su oficio de escribano en él⁵⁷.

En noviembre de 1603 Julián de Torres renuncia el oficio de jurado en su sobrino y yerno, Francisco de Torres, “[que] lo ha de tener en confianza y como depositario”⁵⁸, pues ya por entonces tenía en perspectiva la compra del regimiento de Alonso del Castillo Teruel⁵⁹. Un mes más tarde y por 1.100 ducados, lo adquiere de su viuda, Antonia Teruel y Esquivel, quien, por cierto, lo tenía

⁵⁴ AHL, prot.1781 nº2, partición de bienes de su mujer, Salvadora Gallardo que muere en 1603.

⁵⁵ En la partición de bienes de su mujer se alude a pleitos entre este Juan del Castillo y Julián de Torres.

⁵⁶ A.G.S. Cámara de Castilla, Oficios, leg.18. Véase el cuadro nº2 del capítulo II.

⁵⁷ La renuncia tuvo lugar el 31 de julio de 1565. AHL, monográfico sobre escribanos.

⁵⁸ AHL, prot.222, p.283, escritura del 23.11.1603.

⁵⁹ Obsérvese, como ya apuntamos, que cuando adquiere la juradería lo hace a la vez que Juan del Castillo, probablemente miembro del mismo linaje de los Castillo regidores, y con quien Julián de Torres tuvo pleitos según AHL, prot.1781 nº2.

renunciado “en cabeza” de su hermano Gregorio Teruel, avecindado en Granada⁶⁰. Fue esta la segunda tentativa de compra de regimiento por parte del comerciante pues, un año antes, Pedro Navarro de Alava le había vendido por 1.205 ducados su oficio. Pero, como le había sucedido a un comprador anterior, *Andrés Pérez Leonés*, el trato no llegó a cerrarse⁶¹. La promoción política de Julián de Torres debe contrastarse con la evolución económica del personaje⁶². Si en los años 60 aparece como mercader ligado a tratos comerciales en el área andaluza oriental, más adelante se involucra en el manejo de la hacienda concejil y de las rentas reales. Hacia 1604 es ya uno de los principales señores de ganado de la ciudad. Más adelante se hará con un cierto patrimonio inmobiliario, — al menos 130 fanegas de regadío y 56 de secano y, sobre todo, invierte en la compra de agua—, bienes que integrará en los dos mayorazgos que deja fundados.

En 1606 nuestro hombre sigue siendo regidor pues, como tal, aparece nombrado en el juicio de residencia al corregidor Gonzalo de Ulloa Carvajal en el que se le imputan cinco cargos por sus deudas a los propios⁶³. Su permanencia en el cabildo se interrumpe en 1618, cuando ya había obtenido la perpetuidad. Por el contrario, su sobrino Francisco siguió ejerciendo como jurado unos cuatro años más⁶⁴.

José Giner, no sólo proviene de una familia de escribanos, —Francisco Escobar menciona a sus ascendientes, Gonzalo y Tomás Giner, dentro de la escribanía nº12— sino que él mismo poseyó un oficio de escribano de número y ejerció como tal de 1576 a 1588⁶⁵ (Tabla nº2). En 1583 aparece asimismo en los libramientos del cabildo lorquino como escribano de concejo, cargo en el que permanece hasta 1587. El mismo cargo desempeñó en el cabildo de Cartagena, al menos, de 1593 a 1596⁶⁶. De nuevo en Lorca, actúa como Julián de Torres. Compra y apenas sirve una de las juraderías acrecentadas⁶⁷ para, poco tiempo

⁶⁰ AHL, prot. 222, p. 266, escritura del 21.10.1603.

⁶¹ AHL, prot. 222 p. 259, escritura del 18.11.1602. Véase así mismo prot.160 f67v en 12.04.1592 y en el mismo protocolo f92 escritura de 6.05.1592.

⁶² LEMEUNIER, G., op.cit.

⁶³ AHL, Sala I, leg.357.

⁶⁴ Datos recabados de los libramientos de salarios hechos por el concejo.

⁶⁵ Consúltase el listado de escribanos lorquinos confeccionado por los actuales archiveros de Lorca.

⁶⁶ AHL, prot.168 f145-146 y AGS, Cámara de Castilla, oficios, leg.18.

⁶⁷ A.G.S Cámara de Castilla, Oficios,leg.18. Su nombre sólo aparece en 1597 en el libramiento de salarios del concejo.

después, adquirir un regimiento. En su caso, sin embargo, no fue una adquisición tan sencilla ni directa. Antes de adquirir el oficio del capitán Luis Felices de Ureta, uno de los antiguos⁶⁸, lo tuvo como arrendatario, lo que le ocasionó ciertos *contratiempos*. El 8 de octubre de 1602, al presentarse ante el cabildo con el correspondiente título de regidor, ni fue recibido ni se le dio posesión, alegándose que el capitán sólo había vivido 17 días tras la renuncia. El conflicto, sin embargo, se resuelve con rapidez. En Ayuntamiento de 3 de diciembre del mismo año renueva su solicitud, esta vez acompañada de una información donde se decía que Luis Felices vivía y estaba en Argel. Los papeles fueron llevados al abogado de la ciudad, doctor Juan González de la Junta, y cuatro días más tarde es recibido como regidor. A partir de entonces sirve el oficio, propiedad del capitán Luis Felices, si bien a la muerte de este último, en diciembre de 1621, lo comprará a sus herederos⁶⁹.

TABLA Nº2: Lista de escribanos relacionados con regidores

Nº ESCRIBANIA	NOMBRE DE LOS ESCRIBANOS
Nº 1	Hernando del Aguilar (1546-1594)..... Cristóbal de Aguilar (1590-1620)
Nº 2	Martín Quiñonero Cristóbal de Quesada Antonio Martínez Carrasco
Nº 3	Alonso García de Guevara hacia 1549 de Ayuntamiento (1531-58)..... Alonso Sánchez Osorio (1581-84)..... Alonso Ortega de Salazar.....

⁶⁸ AHL, prot.429 f355, escritura del 11.12.1654 correspondiente al vínculo fundado por Tomás Giner y Quiñones.

⁶⁹ Véase en AHN, leg.5098 nº3 parte del pleito seguido contra Luis Felices de Ureta por la Ciudad y que supuso el embargo de su regimiento en resarcimiento de las deudas contraídas por este con el pósito del tiempo en que fue su depositario. En capitular de 21 de junio de 1622 explica José Giner que no encontrándose persona que comprara al contado el oficio, lo hizo él y en distintos plazos que eran los asientos estipulados por la Ciudad a los herederos para saldar la deuda. Antes hubo un intento frustrado de compra por parte de Alonso García de Guevara -por cierto que ofrecía por él sólo 250.242 maravedís y era yerno de José Giner por estar casado con su hija María- y una renuncia de José Giner en el licenciado Pedro Felices al no poder el primero “afianzar el oficio y correr el riesgo de que este se perdiera”.

TABLA Nº2 (Cont.)

Nº ESCRIBANIA	NOMBRE DE LOS ESCRIBANOS
Nº 6	Diego de Salazar (1551 ó 1575-1627)..... Luis de Salazar (1551-88).....
Nº 7	Pedro Felices de Ureta (1504-1541)..... Francisco Fernández Osorio (1613-1637)...
Nº 8	Pedro Fernández Menchirón (1569)..... Sebastián de Salazar (1583-1616)..... Domingo Murciano Caballero (1743-1749)
Nº 9	Miguel de Molina (1554-79)..... Martín Leonés..... Pedro Sánchez Osorio (1603-1617).....
Nº 10	Alonso de Galvez Guevara (1620-1641).....
Nº 11	Luis Martínez Salazar (1579-1615).....
Nº 12	Gonzalo Giner (1542-59)..... Tomás Giner (1558-64)..... José Giner (1576-88)..... Pedro de Cueto Fernández (1616-1636)..... Alonso de Castillo (1658-1666)..... Juan Maldonado (1636-1648).....
Nº 13	Diego Gallardo..... Alonso Martínez Camarillas (1564-73)..... Fco. Cerezuela Felices (1544)..... Juan Murciano Caballero (1786-1811).....

Fuente: Lista de escribanos elaborada por F. Escobar y listado de las fechas de actuación de los escribanos lorquinos, realizado por los actuales archiveros municipales.

Como vemos, la carrera de José Giner es muy semejante a las de Gaspar de Salazar y Julián de Torres. Sin embargo, el apellido Giner, de noble ascendencia, según Morote⁷⁰, así como su entronque con el linaje más prestigioso de los Quiñones⁷¹ a través de su casamiento con Constanza⁷², nieta de Juan Teruel, hablan del ascenso social de este regidor y de su rápida asimilación a la oligarquía (ANEXO 6). Lo mismo podemos decir acerca de Pedro Fernández Menchirón, pocas décadas antes escribano de número y partícipe en las guerras

⁷⁰ op. cit. , p. 219.

⁷¹ MOROTE, op. cit., p.231. En el padrón de hijosdalgos de 1598 aparece su hijo Rodrigo López Navarro.

⁷² Véase el testamento de José Giner, ya enfermo, en AHL,prot.39 f 144, escritura del 20.09.1630 ante Lucas de Mula. En el mismo protocolo escritura del 17.10.1630, f174 se encuentra el de su viuda.

contra los moriscos⁷³, cuyo hijo, Rodrigo López Navarro, aparece entre los hijosdalgo en el padrón de 1598 o del mismo Cristóbal de Aguilar, hijo del también escribano, Hernando de Aguilar⁷⁴ (Tabla nº2), que permanecerá en el cabildo sirviendo el oficio nº 28 de nuestra tabla. Estos tres nuevos regidores es muy probable que no pertenezcan originariamente al grupo de los hidalgos. Logran, sin embargo, gracias a sus carreras en la administración local, sus enlaces matrimoniales y sin dinero ascender en la escala social.

Un caso muy similar es el del licenciado Gaspar de Salazar que hacia 1608 sirve un regimiento. Este segundo Gaspar de Salazar⁷⁵, hijo del rico escribano, Luis Martínez Salazar⁷⁶, a su vez probable hijo natural de Pedro López Salazar⁷⁷ y bisnieto pues, del primer Gaspar de Salazar, asegura su presencia y la de sus descendientes entre la oligarquía al comprar en 1629 la perpetuidad de su oficio. /No vinculado a los linajes locales compra, como muchos otros hidalguelos lorquinos, ejecutoria de nobleza⁷⁸ (ANEXO 6). Todos estos regidores presentan un perfil semejante. Se trata de un conjunto de oficiales en ascenso; en definitiva de burócratas que consiguen llegar al regimiento gracias a la patrimonialización de los oficios⁷⁹

Francisco de España es el último de este grupo de regidores del que hemos podido reconstruir —si bien sólo en parte— su trayectoria⁸⁰ (ANEXO 6). Su padre, el licenciado Sebastián de España⁸¹, era oriundo del Corral de Almaguer en la Mancha, aunque asentado en Lorca. Reunió una considerable fortuna con la que

⁷³ Morote, op. cit. pp.229 y 411. En el padrón de hijosdalgo aparece su hijo Rodrigo López Navarro.

⁷⁴ AHL, prot.236 f28, escritura dada en Murcia del 17.12.1613.

⁷⁵ Su testamento cerrado en AHL, prot.429 f102 y ss, escritura del 13.02.1654.

⁷⁶ Su testamento cerrado de 15.09.1614 y sus codicilos de 30.09. y 2.10.1614 en AHL, prot.200 f373 y ss.

⁷⁷ Su oscura genealogía sale a la luz en 1623, cuando hizo llamar a un receptor de Granada para que declarara su hidalguía. Véase mi artículo "Sobre ventas de oficios, regidores", op. cit. p.222.

⁷⁸ Obsérvese que si bien el ejercicio del oficio antecede a la compra de la hidalguía, esta precede a la obtención de la perpetuidad del oficio. AHL, A.C. 13.05.1623

⁷⁹ GONZALEZ ALONSO, B., "Sociedad urbana y gobierno municipal en Castilla (1450-1600)", pp. 79 y ss. MARAVALL J.M., *Estado moderno y mentalidad social*, pp. 443 y ss.

⁸⁰ Sobre Juan de Raya Blázquez no tenemos datos. En "Sobre ventas de oficios..." opo.cit., p 220 y ss se ponen algunos ejemplos más.

⁸¹ También conocido como Sebastián Sánchez España y Romero. AHL, prot.216 f117, escritura del 2.12.1604.

prominentes—, o bien se asimila con rapidez a ella. El perfil burgués que presenta el comerciante Julián de Torres nos parece, a juzgar por nuestra pequeña cata, excepcional en el concejo de Lorca del primer tercio del XVII. Por otra parte, es interesante observar cómo independientemente de su procedencia social, casi todos acceden al cabildo siguiendo lo que podríamos llamar un *cursus honorum* lento, es decir, habiendo servido antes como escribanos, caso más usual, (Tabla nº2) y/o como jurados⁸⁹.

Sin embargo, hubo regidores que, sin ser de linaje hidalgo, lograron infiltrarse directamente en el regimiento. Este es el caso de Domingo Muñoz Soriano que compra el oficio nº 19 a la viuda de Pedro Sánchez Osorio⁹⁰ doña Isabel del Castillo, curadora de los seis hijos del matrimonio, vinculándolo muy poco tiempo después. Domingo Muñoz pertenecía a los estratos inferiores de la caballería ciudadana por su calidad de caballero cuantioso⁹¹. Desde los tiempos de los Reyes Católicos estos debían tener una renta mínima de 50.000 maravedís —más tarde, aumentada⁹²— poseer caballo y armas y pasar alarde dos veces al año, así como acudir a la hueste cuando fuesen requeridos. En palabras de Domínguez Ortiz, los caballeros cuantiosos eran “pecheros acomodados de fortuna que, mediante la concesión de los privilegios económicos de los nobles, reforzarían la aportación militar de estos”⁹³. A comienzos del siglo XVII los caballeros cuantiosos eran una reliquia viviente del pasado medieval, aunque su presencia en Lorca no es sorprendente, ya que durante la Edad Moderna persistieron en el sur debido al peligro morisco y a la cercanía de África⁹⁴. Domingo Muñoz Soriano sería uno de

⁸⁹ En el concejo de Toledo también se observa una promoción interna parecida como apunta ARANDA PÉREZ, F.J., *Poder municipal y cabildo de regidores en Toledo* p.87.

⁹⁰ El regimiento pertenecía a Pedro Felices de Ureta que era hijo de Beatriz Pérez y de un regidor de su mismo nombre, quizá el mismo que aparece en la ordenanza de Concordia de 1566 (AHL, A.C. 8.11.1614). Este Felices de Ureta lo tenía empeñado en Pedro Sánchez Osorio (Tabla nº2), allegado -o quizá misma persona?- del escribano, también de nombre Pedro Sánchez Osorio que según F. Escobar servía la escribanía nº9 de 1603 a 1617 y, sin duda, familia del también escribano, Alonso Sánchez Osorio, en activo de 1581 a 1584.

⁹¹ Así se señala en AHL, prot.2.001 f52, partición de bienes de Juan Félix Mateos Rendón.

⁹² Así, en 1564 se elevó a 1.000 ducados y en 1600 a 2.000 ducados. (DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Las clases privilegiadas en el Antiguo Régimen*, p.54). En Lorca hacia 1557 sólo se exigía a los caballeros cuantiosos que tuvieran una renta superior a 60.000 maravedís (LEMEUNIER, G. y GONZÁLEZ CASTAÑO, J., “Señores y oligarcas. Las luchas políticas en Mula durante los siglos XVI y XVII”, p. 129) mientras que en Cartagena en 1562 se requería un patrimonio bastante superior: 375.000 maravedís. (MONTJOJO MONTJOJO, V., *El Siglo....*, op. cit.p.81).

⁹³ *Las clases privilegiadas*, pp. 52 y ss.

⁹⁴ No se conservan listas de caballeros cuantiosos en Lorca. Véanse sobre las cuantías en Murcia los trabajos de TORRES FONTES, J., “La caballería de alarde murciana en el siglo XV” y de LISÓN HERNÁNDEZ, I., “Hidalgos y cuantiosos en Murcia a finales del siglo XVI”.

fundó varios vínculos⁸². El licenciado España ejerció la medicina y, al parecer, con dedicación, puesto que en su codicilo afirma “que los libros que yo tengo escritos de Medicina y de Astrologia demi mano no se vendan ni enagenen, antes los tenga (...) [su] hijo Sebastian con los demas libros que yo tengo y si alguno de mis hijos nietos o descendientes estudiare o fuere graduado aeste se le den y entreguen”⁸³. Es este Sebastián, su hijo primogénito, el que adquiere el regimiento —el nº 26 de nuestra tabla—. Al parecer sus muchas ausencias de la ciudad hacen que lo ejerza poco y que en 1614, poco antes de su muerte, lo ponga en cabeza de Juan de Alburquerque Piñero⁸⁴. El oficio es heredado por su hermano Francisco, que es quien, sin llegar a ejercerlo, (desconocemos la causa) lo arrienda en 1615 al doctor Marchena⁸⁵, — médico como su padre—, para, en 1629, comprar la perpetuidad.

Los matrimonios de Francisco de España y de su hermana Leonor con linajes lorquinos ya introducidos en el cabildo como los Ruiz Soler⁸⁶, o de conocido pasado guerrero como los Quiñonero⁸⁷, hablan de la rápida asimilación de los España con la nobleza local. Cabe, pues, concluir que un alto nivel de fortuna unido a una inteligente política matrimonial permitían asimismo en la Lorca de las primeras décadas del XVII que linajes nuevos se introdujeran en el cabildo.

Del somero análisis de estos seis personajes, que logran ser dueños perpetuos de sus oficios de regidores y que en muchos casos inauguran nuevas dinastías municipales⁸⁸, podemos de momento concluir que la mayor parte de ellos, a la pequeña nobleza urbana —aunque no a los linajes por entonces más

⁸² AHL, prot.200, testamento y codicilo de 30 de noviembre y 3 de diciembre de 1606. En el prot.216 f117 (2.12.1604) instituye un vínculo para su hijo menor, Tomás, constituido por tierras e hilas de agua.

⁸³ *Ibidem*.

⁸⁴ Este Juan de Alburquerque Piñero, era hijo de Gonzalo Piñero, ambos albaceas testamentarios del licenciado España y probablemente parientes paternos de Constanza Yuste de Monzón (AHL, prot.200, testamento del licenciado España en escritura del 30.11.1606 y del 3.12.1606).

⁸⁵ AHL, prot.278 f367v.

⁸⁶ En 1614 compra la perpetuidad de su regimiento Francisco Ruiz Soler (véase cuadro nº1).

⁸⁷ Morote habla de su linaje antiguo, destacando la actuación en la batalla de los Alporchones (1452) del capitán Quiñonero, op. cit. p359 y 460. Con motivo de la rebelión de las Alpujarras así mismo se refiere al linaje, citando a Juan Felices Quiñones “principal Hidalgo de la Casa de los Quiñones”, op. cit. pp.379 y 394. Este último personaje, el capitán Juan Quiñonero Felices, era el suegro de Francisco de España.

⁸⁸ Véanse en ANEXO 3 los oficios nº20 (de los Giner), nº24 (de los Salazar) y nº26 (de los España).

sus últimos representantes, puesto que la real cédula de 28 de julio de 1619⁹⁵ supuso su definitiva desaparición, si bien en varias ocasiones se quiso su restablecimiento⁹⁶. Una oligarquía aun no enquistada a comienzos del XVII y una fortuna solvente —el regimiento le costó 1.226 ducados⁹⁷— hicieron que sus herederos entrasen a formar parte de la oligarquía dirigente de la ciudad, permitiendo el ascenso social de los Muñoz Soriano, que entroncarán con linajes propiamente nobles como los Mateos Rendón y Luna y los Montalbán⁹⁸. Es probable que en Lorca como en las ciudades andaluzas, tanto en las primeras décadas del XVII como a lo largo del XVI, hubiera otros caballeros cuantiosos con trayectoria similar a la de Domingo Muñoz Soriano, cuestión que dejamos aquí meramente planteada a la espera de nuevas investigaciones⁹⁹.

Pero la compra de un oficio de regidor no era la única forma de intervenir en los asuntos de gobierno de la ciudad. Hubo regidores que se conformaron con servir el oficio por un tiempo más bien corto y por vía de arrendamiento del mismo y otros que permanecieron en él bastante más tiempo, sirviéndolo por vía de empeño. Ambos casos se analizan en el capítulo V.

Aunque la cata realizada es modesta, nos permite obtener una primera aproximación imperfecta, pero suficiente, de los poseedores de regimientos del primer tercio del XVII. Unos ochenta años después de las primeras ventas de oficios de regidores hemos constatado una nueva apertura de la oligarquía. Ahora bien, los que se benefician de ella son, una vez más, o hidalgos, o de regidores que rápidamente se asimilan a esta categoría. Entre los primeros se encuentran linajes de más o menos vieja estirpe, muchos de ellos simples hidalgos de ejecutoria. Los segundos han sido identificados como burócratas y caballeros cuantiosos que logran adquirir su cargo tras una lenta escalada de puestos concejiles. Semejante movilidad en el seno de los oficios municipales lorquinos,

⁹⁵ Según DOMINGUEZ ORTIZ, A., su supresión fue un logro de las oligarquías de las ciudades andaluzas que se pusieron de acuerdo para eliminarlos. "El Estado de los Austrias y los municipios andaluces en el siglo XVII", p.133.

⁹⁶ *Ibíd.*, nota 93.

⁹⁷ Como se ha visto en el apartado 1 de este capítulo, en 1634 y 1636 la Corona puso en venta varios oficios de regidores por 1.050 ducados. Quizá en Lorca como en Valladolid los oficios vendidos de particular a particular alcanzasen también una mayor cotización que los enajenados por el monarca. GUTIÉRREZ ALONSO, A., *op.cit.* pp.312 y ss.

⁹⁸ Véase en el capítulo IX, el apartado 3.

⁹⁹ Sobre la caballería villana y su relación con las magistraturas municipales durante los siglos XIII al XV véase GERBET, M.C., *La nobleza en la Corona de Castilla.*, *op. cit.* pp. 39 y 40.

contemplada ya en la segunda mitad del XVI aparece igualmente como típica de esta coyuntura de principios de siglo.

En definitiva, las nuevas ventas de oficios y de perpetuidades no han alterado en Lorca el perfil hidalgo de su regimiento. El impacto en él de elementos burgueses es poco significativo. Ni suelen fundar nuevas dinastías municipales ni su presencia transforma la hipótesis formulada por González Alonso de que la venta de cargos podría suponer una renovación de la oligarquía.

4. LOPE GARCÍA DE TÉBAR:

UN RIGUROSOS ALCALDE MAYOR (1620-25)

La lectura de los libros de actas del cabildo lorquino de 1609 a 1630 permite no sólo obtener valiosa información sobre los oficios de regidores y su patrimonialización, sino que, a la vez, nos adentra en el devenir cotidiano de la ciudad y de los regidores como administradores de la misma en nombre del rey. En este sentido, la estancia en Lorca de un alcalde mayor del perfil del doctor García de Tebar cobra un interés especial. Defensor acérrimo de la jurisdicción real, como corresponde a un seguidor de Castillo de Bobadilla y su Política para corregidores¹⁰⁰, no dudó en enfrentarse ni con el Santo Oficio ni con los regidores.

Sus inmediatos antecesores, desde luego, no siguieron esta táctica, más bien se alinearon, como en general todos los representantes reales que presidieron el cabildo lorquino, con la oligarquía local. Así en 1617, ante el nombramiento de un nuevo corregidor en la persona de Gaspar Dávila Valmaseda, el regidor Pedro Fernández Menchirón se apresura a pedir:

“... como conviene a esta ciudad para la conservación y aumento de ella y que estuviesen mantenidos en paz y en justicia que el S^r lic^{do} Julian Baez Despadilla, alcalde mayor que presente esde esta çiuðad la gobierne en la misma conformidad que hasta aqui ha sido y es con celo cristianissimo y deseoso del desagravio desta y sus vecinos, y por experiencia seamos dado, que la dha çiuðad ha estado y esta bien gobernada, los delitos y delincuentes castigados, la expedizion de las causas y pleitos y presos bien despachados la hacienda y propios de esta çiuðad bien mirada y recatada y la audiencia y oficiales de ella muy puntuales en los despachos que nunca ha sido ni se ha visto tanto y es notorio y esta ciudad sabe que todo esto

¹⁰⁰ AHN, Inquisición, leg.2.022, exp. 43.

procede del cuidado y diligencia que de su parte, su mrd S^r alcalde mayor pone por ser como es uno de los letrados de mayor opinión de este reino...”¹⁰¹

Sin embargo, la petición no fue respetada. Gaspar Dávila Valmaseda nombró al licenciado Villodes y, por su parte, el nuevo corregidor, Felipe de Porres a García de Tébar, quien tomó posesión de su plaza a finales del mes de noviembre de 1620.

Desde el primer momento el nuevo funcionario acomete con ímpetu su tarea, como dan fe las actas capitulares. Son varios los asuntos de interés que durante su gestión se tratan. Algunos de ellos, como la vigencia de la ordenanza de 1566 para la elección de ciertos cargos, o el consumo de oficios de 1623, han sido ya abordados. Por ello, nos centraremos, en primer lugar, en el *affaire* protagonizado por Juan Fernández Camarillas y, en segundo lugar, en el clima verdaderamente violento que por entonces reinaba en Lorca.

En cabildo de 15 de febrero de 1622 se elige a Juan Fernández Camarillas como tesorero de rentas reales. No hay acuerdo entre los regidores. Algunos son contrarios a él, porque se trata de un familiar de la Inquisición, y se acaba nombrando a otra persona. Sin embargo, el 12 de abril del mismo año se confirma a Camarillas en el cargo con el visto bueno del alcalde mayor y una oposición minoritaria de dos regidores. Pese al apremio de la ciudad, Camarillas no acepta, y, lo que es más grave, hace que el Santo Oficio de Murcia le apoye. El asunto adquiere a partir de entonces un relieve considerable. La ciudad se siente molesta por lo que considera una ingerencia en su jurisdicción, a la vez que justifica con interesantes argumentos la elección hecha en la persona de Camarillas. Lope García de Tébar, por su parte, se conforma con la opinión de la mayoría de los regidores. Se escribe a los inquisidores:

“...pidiendoles que pues esta ciudad en el nombramiento que hizo en el dicho Juan Fernandez tuvo considerazion, lo uno a cumplir con lo que debe al servizio de Su Magestad y Consejo de Su Real Hazienda y lo otro en nombrar persona llana y adecuada (...) porque el dho ofizio es onrado y siempre lo han tenido personas honradas y queno es inconveniente que no sepa leer ni escribir porque ha tenido otros ofizios como depositario del pan y delposito (...) y no le ha hecho falta elno saber leer niescribir, antes ha salido muy bien de los dhos ofizios y se ha echo rico con ellos siendo antes hombre de poca hazienda demas de que en esta ciudad no hay hombres de negocios ni mercaderes que tengan caudal para ser nombrados del dho ofizio de tesorero y los que tienen algun caudal son lo que tienen bienes raizes y

¹⁰¹ AHL, A.C. 11.03.1617.

heredades y trato de labranza y crianza y entre estos hay mas pocos que sepan leer ni escribir y los que mas saben apenas saben bien firmar sus nombres, ademas de que la relazion que hizo de que en esta cibdad hay muchas personas que pudieran ser nombrados para el dho ofizio es siniestra...”¹⁰².

El regidor Pedro Fernández Menchirón se entrevista en Murcia con el corregidor, que aprueba la actuación del concejo. En Lorca, Camarillas es apresado¹⁰³. Muy poco después llega la amenaza inquisitorial y quedan excomulgados varios regidores, además del corregidor y el alcalde mayor¹⁰⁴. La Ciudad se desvive entonces por buscar apoyos. A través del corregidor, se solicita la ayuda del consejero de Castilla, Luis Salcedo, se encarga al abogado del concejo que escriba al Consejo de la Inquisición, y así mismo se escribe al Consejo de Justicia; incluso Pedro Fernández Menchirón viaja a Madrid¹⁰⁵. Paralelamente, la Inquisición ha solicitado el favor del obispo de Cartagena. Al no recibirlo, procede contra el obispado¹⁰⁶ y envía a Lorca al alguacil mayor de la Inquisición Juan Marín de Valdés. Este no sólo “...ha echo y dicho muchas cosas contra la autoridad de esta cibdad”, sino que con la ayuda de dos clérigos como testigos, inicia contra los lorquinos una serie de procesos sobre cuestiones “muy leves y ridiculas”¹⁰⁷.

Se abre así un largo pleito que termina el 5 de junio de 1623 con el nombramiento de dos vecinos que, “de mancomun y avoz de uno”, ejercen el oficio de tesorero. Sintomáticamente no se encontró persona que pudiera dar la fianza para su ejercicio. Por su parte, Fernández Camarillas acaba siendo regidor por renuncia que le hizo su “intimo” amigo, Luis Ponce de León. ¿Tenía miedo Camarillas al resultado de las nuevas probanzas a familiares lorquinos que, a sugerencia de la Ciudad, la Inquisición iba a llevar a cabo? ¿Evitaba así los muchos pleitos que tenía con el Cabildo?¹⁰⁸ A pesar del lógico rechazo de los capitulares y de tantos “inconvenientes”, entre ellos la deuda de 4.000 reales al pósito.... es aceptado. La Ciudad “andaba alcanzadissima”, pesaban sobre ella tan

¹⁰² AHL, A.C. 8.05.1622. Véase argumentación similar en A.C. del 25.06.1622.

¹⁰³ AHL, A.C. 3.07.1622.

¹⁰⁴ AHL, A.C. del 15.07.1622.

¹⁰⁵ AHL, A.C. del 15.22 y 30 de julio de 1622.

¹⁰⁶ AHL, A.C. del 14.08.1622.

¹⁰⁷ AHL, A.C. 18.08.1622.

¹⁰⁸ AHL, A.C. 23.04.1623.

costosos y numerosos pleitos que le era imposible hacer frente a uno más!¹⁰⁹ El 15 de septiembre de 1624 fue recibido por regidor.

El asunto Camarillas tuvo, sin embargo, una víctima: el alcalde mayor, Lope García de Tébar. Reclamado por el Santo Oficio bajo la acusación de acciones varias contra el estado eclesiástico en marzo de 1624, es condenado por la Suprema en octubre de 1626 a tres años de suspensión de empleo, otros tres de destierro de las ciudades de Murcia, Lorca y Madrid, amén de una condena de 200 ducados y la incautación de dos libros escritos por el doctor “de a pliego entero de seis dedos de volumen intitulados Primera y Segunda parte de la defensa de la Jurisdiccion Real”¹¹⁰.

El conflicto expuesto muestra una típica rivalidad entre jurisdicciones, en la que la oligarquía municipal se muestra tan celosa defensora de los intereses reales como el propio alcalde mayor, pues, en definitiva, su propia reputación estaba en juego. Sin embargo, en otras circunstancias los regidores no fueron tan obedientes a la voluntad real personificada en la figura de Lope García de Tébar.

Este alcalde mayor tenía una visión de la ciudad muy distinta de la de sus antecesores. Pronto “...entendio que (...) estaba necesitada de justicia y de limpiarla de algunos hombres perdidos y *usar de algun rigor por la omision que en esto habian tenido los jueces antecesores...*” Prende aun “con riesgo de su persona (...) alos que traian inquieta la republica asi por sus delitos como por las malas compañías que se juntaban...” Para ellos sentenció “azotes, galeras, vergüenzas, corozas, destierros y largas prisiones” Con ello “parece se habia puesto la ciudad en toda seguridad y la justicia había cobrado el lustre que le faltaba ...”¹¹¹.

Pero la situación era más complicada, pues los poderosos estaban directamente implicados en el clima de corrupción y violencia que denuncia el alcalde mayor. Su esfuerzo¹¹² de poco sirve ante gente “velicosa y de animos altivos”¹¹³. A los

¹⁰⁹ AHL, A.C. de 23.04.1623.

¹¹⁰ AHN, Inquisición, leg. 202, exp. 43.

¹¹¹ AHL, A.C. del 23.07.1623.

¹¹² García de Tebar explica haber “... castigado muchos publicos amancebamientos, desterrando y echado de esta ciudad con manos poderosas *algunas amigas de regidores*, caballeros escribanos y otros particulares (...) habiendo (...) probado contra [el regidor] *Gaspar de Salazar* muchos hurtos y escalamientos de casas, sus deudos le echaron un papel de amenazas y tratando de ejecutar la sentencia de muerte contra el dho Pedro Ruiz se quiso levantar el pueblo

dos años de estancia en Lorca, García de Tébar reconoce el “mui miserable estado (de) esta republica”. Impotente, solicita la presencia de un comisario particular, porque se requiere “mano mas poderosa que la suya”¹¹⁴.

En efecto, los regidores lorquinos parecen encarnar, al menos en este momento, la conocida y desde luego poco positiva semblanza que de ellos traza Castillo de Bobadilla:

“Pregunto yo, en qué se funda el que vende toda su hacienda para comprar un Regimiento? Y el que no tiene qué vender, si toma el dinero a censo para ello, no siendo el salario del Oficio, a lo más, de dos, o de tres mil maravedís, para qué tanto precio, por tan poco estipendio? Para qué tanto empeño, por tan poco provecho? Fácil es de responder, que lo hace para traer sus ganados por los cotos, para cortar los montes, cazar y pescar libremente: para tener apensionados, y por Indios a los Bastecedores, y a los Oficiales de la República; para ser regatones de los mantenimientos, y otras cosas, en que ellos ponen los precios; para vender su vino malo por bueno, y más caro, y primero: para usurpar los Propios y Pósitos, y ocupar los valdíos; para pedir prestado, a nunca pagar; para no guardar tasa, ni postura común; para vivir suelta y licenciosamente, sin temor de la Justicia; y para tener los primeros asientos en los actos públicos, y usurpar indignamente los agenos honores”¹¹⁵.

5. UN CLAN EN EL CONCEJO:

LOS REGIDORES “SEÑORES DE GANADOS”

En el primer tercio del XVII son aun numerosos los regidores que asientan su fortuna en el mantenimiento de extensos ganados, herencia de la política

contra el dho alcalde mayor *por tener algunos deudos regidores...* Véase la transcripción del texto completo tomado del AHL, A.C. 23.07.1623 en mi artículo “Sobre ventas de oficios, regidores y otras cuestiones....”.

¹¹³ En su contestación a Lope García de Tebar, el alférez mayor, puntualiza que “...la altivez y belicosidad se ha demostrado con los moros cuando se era frontera con Granada, así como hoy en día en las marinas...” AHL, A.C. del 25.07.1623.

¹¹⁴ La amenaza de hacer venir a la ciudad a un juez pesquisidor, sin duda alarmó a los regidores que trataron de apaciguar a García de Tebar. Sin que tengamos noticia de su efectiva llegada a Lorca, continuaron tanto los roces entre oligarquía y alcalde mayor (véase A.C. del 9.08.1623), como el clima ciertamente violento. (Véase el A.C. del 5.05.1624 o el texto de 1629 publicado por MOLINA, J.L., *La literatura en Lorca*, pp. 76 y 77) Destaco en este sentido, la significativa queja de un *administrador de alcabalas* que culpó a los vecinos de la parroquia de San Mateo, precisamente a la que pertenecía una gran parte de los regidores que la consideraban “la mejor [parroquia] de la ciudad”, de haberle herido (Véanse las A.C. del 30.01 y del 24.03 de 1624).

¹¹⁵ *Política*, Libro III, cap. VIII, nº286.

económica de la centuria anterior. A partir de la conquista de Granada los regidores se decantan por un modelo económico que hace de la lana el único producto objeto de intercambio exterior. De manera que Lorca se encuadra dentro de lo que Lemeunier llama la “Murcia de la lana”, en contraposición a la Murcia de la seda, cuya economía más extravertida gira en torno a la exportación sedera.

El municipio lorquino del XVI se asemeja a un señorío pastoril colectivo. Los antiguos guerreros se convierten en señores de ganado y se aseguran a través de la institución municipal el control y el reparto de los pastos. El triunfo de los intereses ganaderos supone el control del espacio local. Pero como para Castilla, también para el reino de Murcia el final del XVI resulta crucial. Retroceden los grandes rebaños trashumantes y progresa el ganado estante, proveedor de carne y lana grosera. Se abre en todos los frentes una lucha por los pastos entre grandes y pequeños ganaderos locales y entre distintos concejos¹¹⁶. A la vez se asiste a partir de los años 1570-80 a una recuperación generalizada de las roturaciones, de particular amplitud en los campos de Lorca, tradicionalmente abandonados por su cercanía al frente granadino. Es decir, al igual que en otros municipios murcianos, en Lorca se perfila un abandono del viejo modelo ganadero y una vuelta a la tierra, reorientación económica de la que vuelve a ser responsable la vieja oligarquía municipal¹¹⁷.

A la altura del primer tercio del XVII el cabildo parece dominado por regidores con intereses agrarios. Sin embargo, los ganaderos no dejan una y otra vez de defender los suyos. Las reclamaciones por la entrada de los ganados en la huerta y campo de la ciudad son habituales, así como frecuentes las disputas sobre quiénes deben denunciar las infracciones. Los regidores “ganaderos de ganados cerda, lanar, cabrio y yeguas” se queja Lope García de Tébar “...como interesados y que pretenden no se les haga denunciaciones de sus ganados sobre muchas que les tienen hechas los alguaciles y por esta causa pretenden se derroque la costumbre antiquísima desta ciudad de que los dhos alguaciles salgan al campo que son los que en alguna manera remedian los excesos que en el se hacen respecto de que las guardas de ordinario son *gente pobre que no se les ataban a los dhos caballeros regidores...*”¹¹⁸.

¹¹⁶ LEMEUNIER, G., “La trashumancia ovina en el Este castellano”.

¹¹⁷ PEREZ PICAZO, M^a T. Y LEMEUNIER, G., *El proceso de modernización de la región murciana (siglos XVI-XIX)*, pp. 95-120.

¹¹⁸ AHL, A.C. 31.08.1621.

La presión de los poderosos ganaderos, liderados por el alférez mayor, es muy fuerte. Logran un acuerdo en cabildo de 5 de abril de 1622 para que los regidores Juan Leonés Mateos y Luis Ponce de León acudan directamente ante el corregidor para que ponga remedio a “los excesos que los alguaciles hacen subiendo al campo sin orden y sin necesidad en Huercal y Fuentealameo”. Y hasta es muy probable que incluso utilizaran al arrendador de rentas reales, Juan López de Colona, para sus propios propósitos, ya que éste acude a la Chancillería de Granada para que se le reconozca como única persona capaz de hacer las denunciasiones...¹¹⁹.

Las ordenanzas se invocan por unos y por otros. Finalmente, se comprueba que la ordenanza de 21 de septiembre de 1546 había sido revocada el 9 de octubre de 1587! Ninguna ordenanza impedía a los alguaciles vigilar la huerta y campo de la ciudad¹²⁰. Sin embargo, los vecinos se quejan de que estos no salen. De manera que los “... ganados andan tan librem^{te} en la huerta, comiendose la aceituna y sembrados asi en yerba como en mies y comiendose los majuelos y viñas, destruyendo los arboles como si fueran de tierras baldias y asi mismo arruinando las acequias y brazal, de manera que no se puede llevar el agua por ellas (...) comprandola como la compran ordinariamente por tan excesivos precios como es notorio ...” En la práctica resultaba difícil sujetar a los poderosos ganaderos, cuyos pastores iban armados con escopetas de fuego. José Giner, en el mismo cabildo de 10 de diciembre de 1626, sugiere al alcalde mayor que “mande hacer cabeza de proceso contra los dueños de los dhos ganados y sus pastores y proceda criminalmente contra ellos como contra dañadores publicos, castigandolos en sus personas y bienes...” La misma petición se repite por Francisco Ruíz Soler seis meses más tarde, lo que da idea de la muy escasa efectividad que la petición tuvo¹²¹.

En efecto, no era fácil reducir a los ganaderos que formaban un poderoso clan dentro del cabildo. A su cabeza, como indiscutible líder, estaba Martín de Irurita, el alférez mayor, poseedor de dos docenas de cabezas de ganado de cerda. Además, Juan Ponce de León, yerno de Teresa Pérez Monte, viuda del regidor y capitán Gómez García de Alcaraz y poseedora de una extensa cabaña, su hijastro, el regidor Antonio García de Alcaraz, Juan Leonés Mateos, Martín Leonés Alburquerque, el mismo Francisco Soler Ruíz, Juan de Alburquerque Leonés,

¹¹⁹ Véase en APENDICE VII la larga, pero sustanciosa capitular del 26.10.1625.

¹²⁰ AHL, A.C. del 28.10.1625.

¹²¹ AHL, A.C. 1.06.1626.

Pedro Fernández Menchirón, Ginés de Galvez Bravo y Cristobal de Aguilar. Como delata en 1625 el alcalde mayor, Baltasar de Mediano, todos ellos “deudos unos de otros encadenados por si y por sus mujeres y que como tales deudos y amigos se confederan con esta amistad aunandose en las mas ocasiones en que se ofrece lugar a votos en los cabildos ...”¹²²

¹²²AHL., A.C. 26.10.1625

CAPITULO IV

CABILDO Y CORREGIMIENTO EN EL SIGLO XVII

El día a día del gobierno de la ciudad y su campo requería la delimitación de una serie de tareas que agilizaran su gestión administrativa. Estas eran, entre otras, las señaladas desde los tiempos de los Reyes Católicos por las actas del cabildo como “oficios anuales” y cuya designación para la Edad Moderna viene regulada por la correspondiente ordenanza municipal. Los acuerdos fijados para establecer un turno de gobierno evolucionan paulatinamente debido, tanto al considerable aumento del número de “caballeros capitulares” como a las propias necesidades de gobierno del cabildo. Así, la ordenanza de 1566 es sustituida por una nuevo acuerdo en 1642.

Por otra parte, en el concejo de Lorca a la altura del siglo XVII la representación del común hacía tiempo que había sido usurpada por los regidores. Tan sólo el procurador síndico general encarna en cierta medida los intereses de los vecinos. Como en otros concejos castellanos del siglo XVII en el ayuntamiento lorquino se puede decir que convergen pues, dos únicos componentes: por un lado, regidores y jurados; por otro los representantes del poder central que presidían las sesiones de cabildo. Hasta 1645 este papel es asumido por un alcalde mayor dependiente del corregidor de Murcia. Pero, a partir de 1645 la Ciudad compra su desmembramiento del corregimiento murciano y logra tener su propia “Justicia”. Surge así el corregimiento de Lorca.

1. EL PERSONAL MUNICIPAL Y LA ORDENANZA DE 1642.

En el calendario administrativo del municipio lorquino de los tiempos modernos hay una clara pervivencia del calendario medieval y, como sucede en muchos otros municipios, son las tareas agrícolas junto a las festividades religiosas las que marcan el año administrativo. Cada siega señala en Lorca el inicio y el fin del disfrute de una serie de oficios de carácter anual. Así, por San

Pedro y San Pablo el escribano hace constar cómo la ciudad tiene “[la] *costumbre antigua* de nombrar, señalar, elegir y echar suertes de los oficios anuales”¹.

Estos oficios no son sino comisiones que cubren necesidades muy variadas², tanto de carácter económico (receptor del servicio ordinario y extraordinario, mayordomo, contador, depositario del pósito), pero también representativas (procurador síndico general), judiciales (alcalde ordinario, alguacil mayor, alcaldes de la hermandad, jueces de meses), militares (capitán de caballos, capitanes de las compañías de la ciudad), de vigilancia (caballeros de sierra, alcalde de aguas, fieles ejecutores), asistenciales (padre de menores, protector de pobres), de festejos (comisarios para la fiesta de la Purificación)... Muchas de estas comisiones recaían sobre los propios regidores, quienes podían delegar en un tercero aunque, según la exigencia del cargo, se responsabilizaban del pago de la correspondiente fianza.

Las ordenanzas brindan un perfil escueto, pero significativo de este personal concejil. Así, la de 1566 habla de personas de “calidad idoneas” y añade, sabiamente, “aunados cual conviene para poder usar y ejercer los dhos oficios”. En realidad las comisiones concejiles venían a recaer en escribanos, procuradores o jurados del propio concejo³. Sobre la elección, la misma ordenanza aclara que había de ser “limpia por y sin que intervengan fraude ni dativa ni otra cosa alguna con tal que no sean nombrado persona que deba alguna cosa a esta ciudad...”⁴ En general, la norma debió cumplirse y, al menos durante los períodos 1609-1630 y 1680-1720, las actas capitulares así lo reflejan. Como excepción en las últimas décadas del Setecientos fue frecuente el abuso expuesto por el regidor Francisco Bravo Ruiz Soler. Este recuerda que para las comisiones se deben

“nombrar diferentes personas que las ejerzan así porque todas se hagan al manejo de las cosas del Ayuntamiento como porque se repartan con igualdad las

¹ En la Murcia del XVI el día escogido para la elección de oficios era la víspera de San Juan, mientras que en el XVIII se establecieron además otros tres días de convocatoria: Pascua de Pentecostés, San Miguel y Navidad. Véase CHACON, F., op.cit. p.442 y CREMADES, C.M^º., *Economía y hacienda local del concejo de Murcia en el siglo XVIII (1701-1759)*, p.87. CASTILLO DE BOBADILLA en su *Política*, lib.III, VII,16, da como ejemplo para días de elección de oficios San Miguel o Año Nuevo.

² Los ejemplos que se ponen corresponden a finales del XVII.

³ Así, el 29 de junio de 1609 muchos regidores nombran a los jurados, Francisco de Torres y Ginés de Cazorla Miras, para servir varias comisiones. En las últimas décadas de la centuria sucede lo mismo con el escribano José Pérez Mendiña.

⁴ *Ibidem*. Véase así mismo CASTILLO DE BOBADILLA, J., op. cit. lib.III, VIII, 45.

que son de carga y conveniencia no se hace, antes si se mantiene en cualquier comision a el que una vez se nombro todo el tiempo que se quiere estar en ella porque se da por ofendido si sindespedirse se quiere executar lo contrario y porque de lo referido se pueden seguir muchos y muy considerables inconvenientes... le parece fuera acertado se hiciera decreto para que de aqui adelante ningun caballero regidor ni jurado pueda tener comision alguna mas de un año, si no sea que viendo todos que conviene se volviera a reelegir de un acorde consentimiento...."⁵

Dos años más tarde, el corregidor Francisco de Calderón no sólo vuelve a insistir en lo mismo, sino que incluso se manifiesta en contra de las reelecciones hechas por tercera vez!⁶.

El modo de elección de estos oficios anuales, a pesar de los acuerdos de ordenanza, solía ponerse ciertamente en cuestión. Tan numerosas fueron las reivindicaciones a comienzos de la centuria que incluso llegó a constituirse una comisión integrada por dos regidores y un jurado, con el objeto de reformar el diseño de 1566⁷. Estos intentos lorquinos no aparecen como excepcionales, pues dentro del contexto regional, Lemeunier localiza entre fines del XVI y comienzos del XVII proyectos de compilaciones de ordenanzas en Murcia y Mula (1579) y compilaciones en Calasparra (1583-1622) y Fortuna (1630)⁸. En el caso de Lorca tal cambio se produjo una década después. En efecto, sólo en 1642⁹, tras setenta y seis años de vigencia del reparto de cargos dispuesto por la breve ordenanza de 1566, al "haberse mudado el estado de las cosas en el tiempo", se aprueba una nueva normativa sobre las elecciones a los cargos concejiles más acorde con una corporación de 36 capitulares. Para ello cada año se ajustan doce comisiones para ser sorteadas en una cuadrilla no ya de 8, sino de 12 regidores. El sorteo se efectuaba por Pascua de Navidad, aunque sólo a partir del 29 de junio siguiente comenzaban a ser ejercidas.

⁵ AHL, A.C.21.06.1692.

⁶ AHL, A.C.29.06.1694. Véase como esto mismo ya ocurría en la década de los 80.

⁷ AHL, A.C.17.10.1609.

⁸ "Las Ordenanzas de Lorca. La imagen del poder municipal en la Murcia moderna".

⁹ Véase el escueto texto de la ordenanza confirmada del 4 de junio de 1642 en AHL, A.C. del 29.06.1642. Las suertes a repartir son: 1) rector del servicio ordinario y extraordinario, 2) contador y padre de menores, 3) Procurador General y alcalde de la fortaleza de Huercalovera, 4) alcaldes ordinarios y mayordomo de la ciudad y fiel de Sutullena, 5) rector de comunas y procurador de Sutullena, 6) alcalde de aguas y hacer aderezar los molinos y azud a cuenta de los dueños, 7) alcalde de Huercalovera y Fuente Alamo y hacer dar las fianzas de las justicias y juez de alarde (?), 8) manobrero y vara de bulas, 9) depositario de la cámara alta, 10) depositario de la cámara baja, 11) caballero de sierra y procurador de pobres y, finalmente, 12) caballero de sierra y procurador de pobres.

TABLA N°1: Reparto de suertes entre cuadrillas

REPARTO DE SUERTES	1680	1681	1682
Alcalde ordinario + alguacil mayor + fiel de Santullena	F. RUIZ MATEOS	G.SEGURA PINAR	J.GINER Y QUINONES
Mayordomo de propios	A.FDEZ DE CACERES	J.DE GUEVARA	J.FERNANDEZ OSORIO
Receptor de comunas+ procurador de Santullena	J.CONTRERAS DE LARA	J.PONCE DE LEON (O)	D.MATEOS MONTALBAN
Receptor del servicio ordinario y extraordinario	J.A.DE NEIRA	PEDRO DE LIETOR	ALONSO DE BEAS
Alcalde de aguas	A.MARSILLA	G.MUSSO MUÑOZ	A.GARCIA DE MULA
Alcalde Huercal y Fuente Alamo	F. BOTIA	J.LEONES MATEO	J. MOROTE BLAZQUEZ
Manobrero+vara de bulas	S.PEREZ DE ANDRES	M.GARCIA GOMEZ	A.GARCIA DE MULA
Procurador de pobres+ caballero de sierra	E. MARTINEZ ORENES	A.MARIN LEON	J.RUIZ JIMENEZ
Receptor del papel sellado	F.RUIZ SOLER (O)	A.GARCIA MARIN	J. FDEZ MENCHIRON
Depositario del pósito	-	G. PAREJA ENRIQUEZ	M.LEONES (O)
Gobernador almadras Cope + Calabardina	-	ALFEREZ MAYOR (O)	J.MURCIANO
Repartidor atún en la vega	-	-	G.LADRON GUEVARA + G BER- GOÑOS MORATA

(O)= regimiento vaco antes servido por el regidor que se nombra

TABLA N°2:

Reparto de suertes entre cuadrillas

REPARTO DE SUERTES S.Pedro y S.Pablo	1683	1684	1685
Alcalde ordinario + alguacil mayor + fiel de Santullena	S.ANGUIANO	J.LEONES MATEOS	D.MATEOS MONTALBAN.
Mayordomo de propios	J. PEREZ MONTE	M. GARCIA GOMEZ	A. GARCIA DE MULA (O)
Receptor de comunas+ procurador de Santullena	F. RUIZ MATEOS + J. LEONES MATEO	L. FDEZ. PIÑERO (O)+ A. MARIN MONTE (O)	M. LEONES (O) + M. LEONES (O)
Receptor del servicio ordinario y extraordinario	J.A.DE NEIRA	J.DE GUEVARA	ALONSO DE BEAS.
Alcalde de aguas	A. FDEZ DE CACERES	ALFEREZ MAYOR (O)	J.GINER Y QUIÑONES
Alcalde Huercal y Fuente Alamo	-	J. PEREZ MONTE (O)	J.RUIZ JIMENEZ
Manobrero+vara de bulas	E.MARTINEZ ORENES	D.SEGURA PINAR	J.MURCIANO CABALLERO
Procurador de pobres+ caballero de sierra	-	-	G.DE.GUEVARA
Receptor del papel sellado	F. BOTIA (O)	M. NAVARRO DE CANALES	J.GONZALEZ SEVILLA
Depositario del pósito	ALFEREZ MAYOR (O)	G. DE PAREJA	J. FDEZ MENCHIRON
Gobernador almadrabas Cope + Calabardina	P.CONTRERAS (O)	A. PEREZ DE MECA	G. BERGOÑOS MORATA
Repartidor aún en la vega	J. LEONES MATEOS+ S. PEREZ ANDRES	P. DE LIETOR+ J. LEONES	J. MOROTE G. DE GUEVARA

(O)= regimiento vaco antes servido por el regidor que se nombra

TABLA N°3 Reconstrucción de tres cuadrillas de regidores (1680-1685)

1ªCUADRILLA (1680/83)	2ªCUADRILLA (1681/84)	3ªCUADRILLA (1682/85)
1. S.ANGUIANO	1. (*) L.FERNANDEZ PIÑERO	1. A.DE BEAS
2. (*) F .BOTIA	2. M.GARCIA GOMEZ	2. G. BERGOÑOS MORATA
3. J./ P.CONTRERAS(*)	3. (*) A.GARCIA MARIN	3. J.FERNANDEZ MENCHIRON
4. A. FERNANDEZ CACERES	4. J. GUEVARA PONCE DE LEON	4.J. FERNANDEZ OSORIO
5. J.LEONES MATEOS	5. J. LEONES MATEOS	5. (*) A.GARCIA DE MULA
6. A.MARSILLA	6. P.DE LIETOR	6. J. GINER Y QUIÑONES
7. E. MARTINEZ ORENES	7. (*) A.MARIN LEON	7. G. DE SEGURA
8. J.A.DE NEIRA	8. G.MUSSO MUÑOZ	8. J. GONZALEZ DE SEVILLA
9. S. PEREZ DE ANDRES	9. MATEO NAVARRO DE CANALES	9. G. LADRON DE GUEVARA
10. J. PEREZ MONTE	10. G. DE PAREJA ENRIQUEZ	10. (*) M. LEON (*)
11. F. RUIZ MATEOS	11. A. PEREZ DE MECA	11. D. MATEOS MONTALBAN
12. F. RUIZ SOLER (*)	12. J. PEREZ MONTE	12. J. DE MOROTE
13. ALFEREZ MAYOR (**)	13. J. PONCE DE LEON (*)	13. J. MURCIANO
-	14. G. DE SEGURA PINAR	14. J. RUIZ JIMENEZ
-	15. ALFEREZ MAYOR (**)	-

Nota: 1ª cuadrilla (1680-83) (*) F. Botia= oficio "vaco" en 1680; F. Ruiz Soler (*)= oficio "vaco" en 1683. Alferez mayor (**) en oficio "vaco" en ambos años de elecciones 1680 y 1683.

Si tomamos el reparto de suertes de los años 1680 a 1685 (Tablas nº1 y nº 2) como ejemplo, observamos que no todas las suertes de la ordenanza de 1642 se incluyen, ya que no se mencionan ni al contador y padre de menores, ni al procurador y alcaide de la fortaleza de Huercal. Por el contrario, se observa la inclusión de dos nuevas comisiones: repartidor del atún en la vega y gobernador de las almadrabas de Cope y Calabardina. Este último cargo lo elegía la Ciudad desde hacía 20 años. Sin embargo, por mayoría y tras votación, los regidores decidieron incluirlo entre las comisiones a sortear. Semejante cambio respondía a la pretensión de poner freno al monopolio ejercido por el alguacil mayor Juan Leonés Mateos, y su grupo⁵.

Así pues, se constata cómo, en ocasiones, se producen ciertas enmiendas a la ordenanza de 1642.

El seguimiento de estos seis años permite así mismo reconstruir qué capitulares formaban entonces las tres cuadrillas de regidores (Tabla nº3). Muchos de ellos, sin embargo, no ejercen sus oficios. Son los llamados “vacos” en el argot de las actas capitulares. Dicha situación, no prevista en las ordenanzas de 1642, hace que *de facto* se adopte una doble elección, lo que a la altura de 1692 aparece como una costumbre ya antigua. Así, por Pascua de Navidad se echan a suerte todos los oficios, “vacos” y en ejercicio, y por San Pedro y San Pablo se repite el sorteo, pero sólo entre los regidores realmente en ejercicio¹⁰.

Estas doce comisiones no eran únicas. Tanto por Navidad como por San Pedro y San Pablo, excepcionalmente fuera de ambas convocatorias, se procedía al sorteo de fieles ejecutores -con una mínima participación de los 8 jurados del cabildo-, o de jueces de mes¹¹, así como a la elección de los alcaldes de hermandad, capitanes, fieles de los alporchones... Este sistema insaculatorio se llevaba a cabo, a finales del siglo XVII, con una serie de bolas de plata que tenían grabado el nombre de cada regidor o jurado. Las bolas eran introducidas en una bolsa de terciopelo y su extracción recaía en el corregidor¹².

¹⁰ Así lo aclara Juan Giner y Quiñones en AHL, A.C.15.07.1692. Sin embargo, obsérvese que no se cumple de 1681 a 1685.

¹¹ Se sorteaban sólo entre regidores, de manera que cada mes hubiera dos; sorteo que, como el de fieles ejecutores, se hacía para todo un año, incluso en ocasiones para más de uno. Véase a modo de ejemplo: AHL, A.C. 29.06. y 3.12.1680.

¹² AHL, A.C. 3.12.1680 y 11.01.1681. En Murcia capital para el Quinientos se utilizaban cédulas de papel o bolas de cera coloreadas con los nombres de quienes podían tomar parte en la

2. CREACIÓN DEL CORREGIMIENTO LORQUINO: CORREGIDORES Y ALCALDES MAYORES

El máximo representante real en el municipio de Lorca en las cuatro primeras décadas del siglo XVII era su alcalde mayor, cargo designado por el corregidor de Murcia que, así mismo, nombraba a los alcaldes mayores de la propia Murcia y de Cartagena, el otro gran concejo murciano¹³. Los tres municipios de realengo pertenecían, pues, a un mismo corregimiento plurijurisdiccional¹⁴, con un corregidor común que residía en la capital regional, pero que en el momento de la toma de posesión de su cargo se desplazaba, primero a Lorca y luego a Cartagena, para recibir de las respectivas corporaciones municipales la vara de la justicia¹⁵. El alcalde mayor de Lorca actuaba con autonomía del corregidor, lo que no era óbice para que en situaciones difíciles -por ejemplo la comentada en el capítulo anterior cuando a Lope García de Tebar y a los regidores se les excomulga-, recibiera un efectivo apoyo del corregidor, su inmediato superior jerárquico y, a fin de cuentas, a quien debía el propio cargo.

El alcalde mayor lorquino podía estar en posesión de otros títulos como el de teniente de corregidor, caso del licenciado Sancho de Villodas¹⁶, o el de teniente de adelantado mayor, caso de Lope García de Tebar¹⁷ y del licenciado Baltasar de Mediano¹⁸. Ambos nombramientos nos parece que dependen, en definitiva, del propio perfil que el Consejo real otorga a cada corregidor.

En ausencia del alcalde mayor podía ocupar su puesto el regidor decano o "mayor" -caso de Pedro Fernández Menchirón con Lope García de Tebar del 14 de enero al 11 de abril de 1625-, aunque también se da la circunstancia del

elección, correspondiendo su extracción a la inocente mano de un niño. Vid. CHACON, F., op.cit. p466.

¹³ Cartagena había sido señorío de los Fajardo, pero en 1503 pasa a ser de realengo y desde ese momento forma parte del corregimiento. AHL, A.C.de 11.03.1617 y de 31.10.1626.

¹⁴ Otros corregimientos semejantes fueron los de Logroño-Calahorra-Alfaro o el, geográficamente más cercano, de Villena-Almansa-Yecla. GONZALEZ ALONSO, B., *Corregidores y corregimientos*, p.14.

¹⁵ AHL, A.C. 7.08.1613. Sin embargo, tenía la obligación de "asistir" cuatro meses en la ciudad de Lorca (véase la concesión del corregimiento a la ciudad, bien en AHL, Monográficos, copia de 1818, bien la versión de 1645 en el AHN, Consejos, leg.13.615), cuestión que no hemos visto reflejada en las actas capitulares consultadas: así, en la sesión del 24 de julio de 1610 se dice que se le libre el salario al corregidor según costumbre y pese a no haber "pasado" por Lorca.

¹⁶ AHL, A.C. 7.08.1613.

¹⁷ AHL, A.C. 13.03.1621.

¹⁸ AHL, A.C. 21.07.1625.

nombramiento de un licenciado ajeno al regimiento como “alcalde sustituto” hasta que su auténtico destinatario cubriese la plaza¹⁹. Las actas capitulares consultadas ofrecen pocos datos más sobre el perfil de estos oficiales, cuyos nombramientos son, por lo general, bien aceptados por los regidores lorquinos, salvo en una ocasión en que se nombra a un vecino de Murcia, al licenciado Julián Baez de Espadilla. El grupo de regidores poseedores de ganados piensa que su designación puede ser perjudicial para los ganados de la ciudad. Sin embargo, se le acepta por votación, llegando a ser con el tiempo muy del gusto de la corporación.

A comienzos del XVII, el salario del alcalde mayor fue para la ciudad motivo de la apertura de un pleito -uno más entre los muchos que la ciudad tenía interpuestos-, cuya resolución no acabamos de conocer. Aunque sólo suponía a las arcas municipales un gasto de 10.000 maravedís anuales, la Ciudad consideraba que debían salir del salario del corregidor, al que retribuía con 93.750 maravedís. Por su parte, Castillo de Bobadilla en su Política señala para fechas algo anteriores, hacia 1597, que el sueldo del corregidor murciano era de 800 ducados, de los que Lorca sólo aportaba 50.000 maravedís, Cartagena 100.000 y el resto, 150.000 maravedís, Murcia.

TABLA Nº4:

Lista de corregidores y alcaldes mayores de Lorca (1604-1629)

CORREGIDORES	ALCALDES MAYORES DE LORCA
Gonzalo de Ulloa Carvajal (1604-1610).....	Francisco de Lomas (1610-1611).....
Luis de Godoy Ponce de León (1610-1611).....	Sancho de Villodas (1613-1615?)
Antonio Quiñones Pimentel (*) (1613-1617).....	Francisco Erbáez de Bobadilla (1613-?).....
Gaspar Davila Valmaseda (1617-1621).....	Julián Baéz de Espadilla (?-1617).....
—	Mateo Baldivieso de Vega (1617-1621).....
Felipe de Porres (**) (1621-1625).....	Lope García de Tébar (1621-1625).....
Antonio de Castejón (1625-1628).....	Baltasar de Mediano (1625-1628)
Cristóbal de Peña Pardo (***) (1628-1633).....	Ginés de Montesinos (1627).....
—	Andrés González de Castro (1628).....
—	Gonzalo Marín (1628)
—	Francisco Cepeda (1629-?)

(*) Caballero de Calatrava

(**) Caballero de Calatrava, alcalde perpetuo de la ciudad de Burgos, gentilhombre de Su Majestad, teniente de adelantado y capitán general del Reino de Murcia

(***) Regidor de la ciudad de Zamora y procurador en Cortes

Fuente: AHL, A.C. 1609-1629 + AHN, Cons. leg.13.619

¹⁹ AHL, A.C. 22.05.1618.

En definitiva, la imagen que hemos trazado del alcalde mayor lorquino ayuda a matizar lo brevemente apuntado sobre esta figura por B.González Alonso²⁰. En efecto, se trata de un oficial que, como se dice en las Cortes de Madrid de 1607-1611, ejerce en los lugares cabeza de jurisdicción, donde no existía corregidor²¹. Sin embargo, el análisis del caso lorquino invalida la conclusión de González Alonso de que “el alcalde mayor sea el juez de aquellos territorios que, estando sometidos a la jurisdicción regia, no formaban parte de un corregimiento”²².

Finalmente, los alcaldes mayores no son equiparables a los tenientes de corregidor, al menos en la Murcia de principios del XVII donde, como en Toledo, unos y otros oficiales aparecen nombrados a la vez y separadamente del corregidor, aunque cabe la posibilidad de que se trate de nombramientos en cierta medida excepcionales. Así en 1627, ante el comportamiento poco adecuado del doctor Gabriel Vázquez, nombrado consecutivamente alcalde mayor de Murcia y más tarde de Lorca donde, cuentan las capitulares, “habia hecho algunos excesos”, el Consejo decide que vaya un juez de residencia a Murcia para investigar su actuación. A pesar de las sucesivas súplicas de Vázquez, el Consejo decide no sólo el envío del juez, sino que además insta al corregidor a que nombre un teniente de corregidor con objeto de que se haga cargo de los muchos pleitos pendientes de resolución²³.

El corregidor es una figura fundamental de la administración del Antiguo Régimen. Como escribe Hernández Benítez “punta de lanza de la intervención de la monarquía en las ciudades, juez encargado de velar por la tutela que desempeñan los ayuntamientos respecto a la ciudad y correa de transmisión de los deseos de la monarquía, el corregidor es una pieza clave en las relaciones entre la corona y las oligarquías, al tiempo que encarna un poder ejecutivo y una jurisdicción propios que le confieren una indudable preponderancia en la ciudad”²⁴.

²⁰ *El corregidor castellano (1348-1808)* p. 167 y ss.

²¹ Vid. según nota de GONZÁLEZ ALONSO, B., *Cortes de Madrid de 1607-1611*, capítulos para la administración del servicio, cap.2 (ACC, XXIV, p79).

²² *Ibíd*em p.168 y 169.

²³ Vid. AHL, A.C. 18.06.1627.

²⁴ “La evolución de un delegado regio: corregidores de Madrid en los siglos XVII y XVIII” p.579.

La primera referencia a un corregimiento lorquino independiente se remonta, según González Alonso, a 1494²⁵, -justo cuando la presencia de estos agentes del poder real se generaliza en toda Castilla²⁶-, pero su duración fue corta. En 1515 Lorca forma ya parte²⁷, junto a Murcia y Cartagena, del gran corregimiento murciano que perdura hasta su definitivo desmembramiento a mediados del XVII²⁸. Con él el extenso municipio lorquino pasa a la jurisdicción directa de un corregidor, oficial nombrado por el Consejo de la Cámara de Castilla, y auténtico *alter ego* del rey en el municipio. El nuevo corregimiento es de los de letras, es decir, los corregidores que lo sirven son abogados, lo que hace innecesaria la presencia de un alcalde mayor²⁹ o de otros asesores; característica que, sin excepción alguna, se cumplió puntualmente a lo largo del XVII.

La creación de corregimiento propio era un proyecto acariciado por la corporación lorquina, al menos desde 1639³⁰. Los deseos de los regidores por independizarse de los restantes municipios y de que la ciudad alcanzara una categoría jurisdiccional más elevada, se vieron facilitados por las acuciantes necesidades económicas a que la monarquía se vió sometida, dada la activa política exterior desplegada por el Conde Duque de Olivares. Así lo refiere el agente de la ciudad en la corte:... “yestacondicion ycalidad dedivision, es hnuebaynosea conçedido anadie y no la tengo por muy llana ni menos por muy

²⁵ Véase la relación de corregimientos de 1494 recogida por GONZÁLEZ ALONSO, B., op. cit., p.236.

²⁶ Además de la obra ya citada del profesor GONZÁLEZ ALONSO sobre el corregidor en la Edad Media pueden consultarse las siguientes obras: MITRE, E., *La extensión del régimen de corregidores en el reinado de Enrique III de Castilla* y su artículo “Mecanismos institucionales y poder real en la Castilla de Enrique III en la España medieval”; BERMUDEZ AZNAR, A., *El corregidor en Castilla durante la Baja Edad Media (1348-1471)*, así como su reciente artículo “Los concejos y la administración del Reino”.

²⁷ *Ibíd.* p. 238.

²⁸ Los datos aportados por González Alonso parecen diferir de los dados por Jiménez Alcázar (“Corregidores y poder municipal: Lorca 1475-1516”), quien al no ocuparse del desarrollo jurídico de la institución, deja poco clarificado la cuestión del temprano surgimiento del corregimiento de Lorca. En cuanto a los factores que inciden en la creación del “corregimiento múltiple” Murcia-Lorca, este último autor señala tres: su situación geoestratégica, las circunstancias políticas del Reino que hacían aconsejable amortiguar el poder del adelantado Pedro Fajardo, y, finalmente, las propias metas políticas de los Reyes Católicos y su concepción de la monarquía autoritaria.

²⁹ Así se apunta en la concesión del corregimiento. AHN, Consejos, leg.13.615 o bien AHL, monográficos.

³⁰ Véase en AHL, Monográficos, la carta de 10.12.1639 enviada a Juan Laviz por el agente de la ciudad en la corte Pedro del Carpio.

dificultosa deconçeder porque eneste tiempo todolo puede el dinero”³¹. Los trámites, sin embargo, se alargaron, pues, como cuenta el P. Morote, Murcia interpuso dos pleitos. El primero en contra de que Lorca tuviera su propio corregidor y el segundo, una vez obtenida la real concesión. Gracias a los buenos oficios del abogado de los Reales Consejos, el lorquino Ginés de Morote y Blázquez, no sólo no prosperó la demanda murciana, sino que el rey añadió especiales favores a la ciudad³². Desde el 30 de noviembre de 1645 la ciudad gozó de corregimiento propio, siendo su alcalde mayor, el licenciado Bernardo de Espadaña, el primero en ser nombrado corregidor.

El coste de la operación se elevó a 9.500 ducados, cantidad muy por encima de los 4.220 ducados presupuestados en 1639 por el agente de la ciudad en la corte, e incluso superior a la en principio consignada en la propia cédula de concesión, que ascendía a 8.500 ducados. El encarecimiento se debió a la contradicción presentada por Murcia, que forzó a Lorca a servir a la real Hacienda con 1.000 ducados más. Al contado se pagaron 6.500 ducados y los 3.000 restantes a plazos. El último de ellos fue pagado en mayo de 1648³³. Tan elevado pago le supuso al ayuntamiento de Lorca su irremediable endeudamiento, que arrastra aún en 1693, año en que pagaba de sus propios a los herederos de Andrés Pérez Franco³⁴, una pensión de 4.600 reales anuales en razón de los 600 reales adelantados por este³⁵.

³¹ AHL, Monográficos, carta de 14.04.1640. La cédula por la que se concede a Lorca el corregimiento no se refiere sólo a este aspecto, sino que también señala que se le hace tamaña concesión en virtud “de los muchos y grandes servicios que la dha Ciudad hizo enel primero y segundo levantamiento del reino de Granada y conquista del siendo frontera y plaza de armas y los continuos socorros que cada día haceis alas Ciudades de Cartagena y Vera y otros lugares...”

³² Refiere así mismo el historiador lorquino cómo el licenciado Ginés de Morote y Blázquez se ganó con la defensa de estos pleitos el favor de don Juan de Austria que le nombró por asesor, culminando su carrera como oidor de Méjico. MOROTE, op.cit. p. 298 y p. 483 y ss.

³³ AHL, Monográficos.

³⁴ Véase la carrera de este capitán y caballero de Santiago (1636), descendiente de conquistadores, que, bajo la protección de Don Luis (capitán general de la Armada) y Don Alonso Fajardo (Gobernador y capitán general de las Filipinas), desarrolló una brillante carrera militar en Filipinas y América, acabando sus días como gobernador y teniente de capitán general de la ciudad de los Angeles, tras haber sido teniente del gobernador de las Filipinas y gobernador y capitán general de las provincias del Yucatán. Su hijo del mismo nombre tuvo una carrera militar menos brillante desarrollada sobre todo en América; acabó sus días como regidor en Lorca, sirviendo el oficio de su cuñado, el presbítero José Giner y Quiñones (nº20) de 1660 a 1678. MOROTE, op.cit. p222 y 464-465 y AHL, A.C. 3.06.1717, así como leg.37 bis, Sala II donde se hace referencia a su probanza como pretendiente de regidor.

³⁵ AHL, A.C. 22.03.1695.

La provisión de los corregimientos correspondía tanto a la Cámara de Castilla como al rey. A la Cámara llegaban las “autopresentaciones” de los pretendientes, aunque aquella contaba también con sus propias indagaciones. De manera que, hechas las consultas, se llegaba al diseño de una terna de aspirantes entre los que se elegía al más idóneo.

Tabla N° 5: Corregidores de Lorca (1645-1700)

AÑOS	CORREGIDOR
1646-1694	Bernardo de ESPADANA
1649-1656	Sebastián ORTEGA
1656-1660	Nicolás de ALMAZAN
1660-1663	Antonio de ASTORGA
1663-1666	Juan SANCHEZ MARQUEZ
1666-1670	Sebastián NUÑEZ RASERO
1670-1673	Francisco CORREA Y ALARCON
1673-1675	Juan GOMEZ de la MORA
1675	Francisco CARDENAS
1675-1678	Pedro de HERRERA CEBALLOS
1678-1682	Francisco Antonio DARDO COLODRO ...
1682-1686	José Antonio CASTILLA
1686-1690	Francisco Antonio DARDO COLODRO ...
1690-1693	Baltasar de MONTOYA
1693-1695	Francisco CALDERON
1695	Pablo DIAMANTE
1695	José Agustín de los RÍOS
1695-1697	Francisco CALDERON
1697-1701	Eugenio de CHAVES

Fuente: AHN, Consejos, leg.13615

Los criterios utilizados por la Cámara para la selección de los candidatos son desconocidos, así como la relación de los servicios y méritos de cada aspirante³⁶.

³⁶ Salvo el caso de Francisco de Cárdenas que, sin embargo, no llegó a servir la plaza al coincidirle la toma de posesión en Lorca con un segundo nombramiento como oidor de Santo Domingo. Este abogado se había graduado en la Facultad de Cánones de la Universidad de Salamanca en 1650. Dos años más tarde es abogado de los consejos. En mayo de 1654 quedó segundo como aspirante a la plaza de fiscal de la Audiencia de Santo Domingo, mereciendo la aprobación de Juan González del Consejo y Cámara de Indias. En diciembre de 1658 vuelve a quedar como mero aspirante a la plaza de oidor de la misma Audiencia. De 1668 a 1673 fue alcalde mayor del partido de Castilla la Vieja en lo tocante a la orden de Santiago. Esta última

pues una real orden de 1636, buscando una mayor sinceridad en los juicios hizo que no figuraran en los expedientes de la Cámara ni unos ni otros³⁷. Sin embargo, del estudio de los corregidores madrileños de 1589 a 1633 Hernández Benítez infiere que el rasgo más apreciado a la hora de la evaluación de los candidatos era el de su experiencia y capacidad de gobierno, requisito que suponemos siguió teniéndose en cuenta³⁸.

Podía suceder, sin embargo, que los elegidos rehusaran la plaza³⁹. De hecho así sucedió con Fernando Silvel Valle, en 1656, que rehusó por hallarse “por aora con nezesidad de asistir ael rreparo de un poco de hacienda que (...) [le] dejaron (...) [sus] padres” y con Ignacio Ceballos, en 1660, sin que se nos desvelen “las justas causas” que le movieron a no hacer efectiva la merced. Señal inequívoca de la aceptación del cargo era el pago de los 30.000 maravedís en concepto de media anata. Sólo entonces, la Cámara procedía a formalizar la carta de nombramiento con la que el corregidor se presentaba en su destino.

Los corregidores que sirvieron en Lorca peranecieron más de un año al frente del corregimiento, siendo lo habitual que se mantuvieran en él tres años⁴⁰ (Tabla nº5). Pese a no tener fichas completas sobre su *cursus honorum*, y ciñéndonos a los contemporáneos de Carlos II, se puede concluir que presentan un perfil profesional semejante.

El corregimiento lorquino fue para muchos corregidores (Tabla nº6)⁴¹. Posteriormente sólo tres de ellos pasaron a servir otros corregimientos (Pedro de Herrera Ceballos fue elegido corregidor de Huete, Francisco Dardo Colodro y Eugenio de Chaves lo fueron de Agreda), mientras otros tres repitieron plaza en el corregimiento de Lorca. Caso de Pedro de Herrera Ceballos, nombrado en 1675 y de nuevo en 1689, aunque la muerte le impidió hacerlo efectivo, o de Antonio

gestión culminó con un juicio de residencia sin condenación alguna, lo que sin duda fue decisivo para su promoción como oidor en la Audiencia de Santo Domingo (AHN, Consejos, leg.13615).

³⁷ HERNANDEZ BENITEZ, M., op. cit. p. 585.

³⁸ Otros rasgos que se valoraban positivamente eran la buena posición social, los antecedentes familiares de servicio a la monarquía, el valor -generalmente probado en los servicios de armas- y la voluntad de servicio demostrada en otros empleos. *Ibidem*, pp. 585-588.

³⁹ Cuestión por lo demás frecuente en la época. Véase GONZALEZ ALONSO, B., op. cit., p.149. Sobre los casos aquí señalados véase AHN, Consejos, leg. 13.615.

⁴⁰ Así en el momento del cese de Antonio de Astorga se señala que “ha cumplido el trienio acostumbrado”. AHN, Consejos, leg.13615. Vid GONZALEZ ALONSO; P., op. cit., p.157.

⁴¹ En 1783, aparece clasificado como corregimiento de letras con el escalafón máximo de plaza de término. Vid.

Dardo Colodro, corregidor en 1678 y en 1686 y finalmente, de Francisco Calderón, que llegó a ser sustituido por tres corregidores distintos⁴², prorrogándosele el cargo por dos años más. Esta repetición de nombramientos en las mismas personas puede explicarse porque las necesidades del cargo exigían una continuidad en la gestión, aunque quizá también cabe relacionarlo con dificultades en encontrar personas que quisieran ponerse al frente del corregimiento lorquino.

De lo que no cabe duda es que sólo Pablo Diamante y José Agustín de los Ríos, corregidores en Lorca por muy breve tiempo, fueron los que hicieron mejor carrera, sobre todo el segundo que murió como consejero de Hacienda. El resto de los corregidores fueron promovidos a plazas en la administración "periférica". En los casos de Francisco Dardo Colodro y Eugenio de Chaves, ello les lleva a servir, puede incluso que sucesivamente, un destino común, el de alcalde de la corte mayor de Navarra, cargo con el que ambos culminarán una carrera prácticamente paralela. Sólo a Baltasar de Montoya le cupo hacerse cargo de la administración de las minas de Guadalcanal en Sevilla.

Tabla N^o6:
Cursus honorum de los corregidores de Lorca (1675-1701)

OFICIAL	PERIODO	EMPLEOS QUE SIRVE
P. HERRERA CEBALLOS	1675-78 1679-? 1689	Corregidor de Lorca Corregidor de Huete Nombrado corregidor de Lorca +
F. DARDO COLODRO	1678-82 1683-86 1686-90 1701	Corregidor de Lorca Corregidor de Agreda Corregidor de Lorca Alcalde corte mayor de Navarra +
J.A. CASTILLA	1682-86	Corregidor de Lorca
B. de MONTOYA	1683-87 1690-93 1694-?	Corregidor de Alcaraz..... Corregidor de Lorca Administrador de las minas de Guadalcanal (Sevilla)
F. CALDERON	1693-95 1695-97	Corregidor de Lorca Corregidor de Lorca

⁴² AHL, A.C. 26.12.1694 aparece Juan de Buendía y Mesía; el 29.06.1695 Paulo Diamante y el 22.10.1695 José Agustín del Río.

Tabla 6 (cont.)

P. DIAMANTE	1685-86	Corregidor de Requena
	1686-90	Corregidor de Villena
	1695	Corregidor de Lorca
	1697-99	Alc. del crimen en la Ch. de Granada
	1699-1703	Oidor en la Chanc. de Granada.....
	1703	Alcalde de casa y corte +.....
J. A. de los RIOS	1695	Corregidor de Lorca
	1699	Oidor en la Chanc. de Granada
	1704	Teniente de corregidor de Madrid
	1704-06	Fiscal del C. de Indias.....
	1706-17	Consejero y fiscal del C. de Indias
	1720-29	Consejero del C. de Hacienda +..
E. de CHAVES	1690-94	Corregidor de Vélez-Málaga.....
	1697-1701	Corregidor de Lorca
	1702-06	Corregidor de Agreda
	1707-26	Alcalde mayor de Navarra+.....

FUENTES: Base de Datos del Proyecto Administración y Sociedad en la España del XVIII, financiado por la D.G.I.C. y T. y A.H.L. A.C. 1680-1702

Poco más podemos decir acerca de los corregidores lorquinos, probablemente simples miembros de la llamada por Domínguez Ortiz "nobleza de las letras"⁴³, sin que ninguno de ellos fuera distinguido con un hábito, salvo Pablo Diamante, que recibió en 1697 el de caballero de Montesa⁴⁴.

En lo que respecta al salario, los corregidores lorquinos percibieron durante la segunda mitad del XVII 300 ducados, además de la tercia parte por aprovechamientos. En algunos nombramientos se consigna que, así mismo, recae sobre el corregidor de Lorca la administración del impuesto de los millones de su partido. Por su parte, el corregidor murciano, que hasta 1706 tenía bajo su jurisdicción a los municipios de Murcia y Cartagena, gozaba de una asignación de 400 ducados a parte de los gajes, siendo su corregimiento de los de capa y espada, es decir, de carácter militar⁴⁵.

⁴³ *Las clases privilegiadas en la España del Antiguo Régimen*, p.55.

⁴⁴ Pedro Gan Giménez señala que Paulo Diamante había sido corregidor de Chinchilla, así como alcalde del crimen supernumerario sin gajes de la Chancillería granadina. Más tarde fue promovido a oidor honorario y en ejercicio, muriendo como alcalde de corte en 1708. Vid. *La Real Chancillería de Granada (1505-1834)*, p.229.

⁴⁵ CREMADES GRIÑAN, C.Mª., *Economía y hacienda local...* p.37.

Tras su gestión, todos pasaron la prueba del juicio de residencia, verdadera auditoría por la que no sólo eran fiscalizados por el poder público, sino también por los vecinos, a los que se brindaba así una oportunidad para mostrar sus quejas y deshacer posibles errores⁴⁶. Desde las primeras décadas del XVII eran los corregidores entrantes y no un juez especial -se acataba finalmente, el antiguo y generalizado sentir de los municipios expresado a través de las Cortes desde los tiempos de Felipe II⁴⁷- los encargados de tomar la residencia a los corregidores antiguos.

Tan sólo ha llegado a nuestras manos un juicio de residencia del siglo XVII, el sufrido por Baltasar de Montoya en 1693⁴⁸. Este se inició a mediados del mes de julio con una carta del Consejo, en la que se detallaba a Francisco Calderón las cuestiones que habían de ser especialmente evaluadas como el cumplimiento de las pragmáticas sobre bosques, la provisión de armas de fuego... El interrogatorio de testigos se extendió hasta el 20 de agosto, finalizando la residencia en los primeros días de septiembre con un costo de 3.665 reales y 30 maravedís. .

La residencia, tal y como nos ha llegado, consiste en un largo cuestionario de cincuenta y seis preguntas contestado por 30 testigos -entre ellos cuatro regidores, labradores, médicos, mercaderes, abogados, herreros...-, en el que, no sólo se evalúa a Montoya, sino también a todo el personal concejil, incluidos los regidores.

Sobre la actuación de los regidores y, en general, de las personas encargadas de las distintas comisiones, nuestras otras fuentes, las actas del concejo, recogen escasas denuncias. Sin embargo, algunos regidores con mayor sensibilidad por el común -en ocasiones en virtud de su propio cargo como en el caso del procurador general-, muestran cómo son los mismos regidores los que contravienen las ordenanzas de la ciudad. Así, Juan Pérez Monte, procurador general durante la estancia en Lorca de Montoya, acusa a los servidores de las varas de campo y huerta de no hacer ninguna denuncia al haberse concertado con los infractores⁴⁹.

⁴⁶ GONZALEZ ALONSO, B., op. cit. p.191.

⁴⁷ *Ibidem*. pp.183-186.

⁴⁸ Residencia que consta de 18 piezas y 1.009 hojas. AHN, Consejos, leg. 42.631.

⁴⁹ "que de mucho hadeesta parte parece no haber cumplido los que han ejercido dha vara [de campo y huerta] (...) pues no consta hayan hecho denunciaciones ningunas conque se verifica con esto han hecho concierto conlos culpados usurpandole a la ciudad la parte que le puediere tocar y a su mrd el corregidor..." AHL, A.C. 14.06.1691.

Montoya prohíbe a los regidores que hablen sobre los alguaciles sin tener para ello orden expresa de los escribanos⁵³.

Tan sólo el regidor Juan Giner y Quiñones apoya al corregidor. Las razones que alega para ello son altamente significativas y constituyen, sin duda, la clave para comprender el comportamiento del resto de la corporación. Juan Giner desea que la justicia se mantenga y proclama que no quiere tener como enemigos a los alguaciles "en general ni en particular, pues no tiene ganados que le denuncien ni causa criminal alguna" y añade "... solo le mueve el daño que experimentan los vecinos y los mas pobres"⁵⁴. No nos es conocido el final de la controversia, pero esta revela en sí misma el recto talante de Montoya, cuestión que aparece confirmada por ciertos testimonios que recoge el juicio de residencia. Así, por ejemplo, el regidor Francisco Ruiz Mateos de Aguilar dice taxativamente que "algunos capitulares no estaban bien con dho corregidor porque no hacia lo que le pedían ni permitía se le diese cosa alguna"⁵⁵. Se resalta así mismo su cuidado por la conservación de la paz en Lorca, que le llevó a enviar hasta 20 personas a galeras, presidios y destierros, "toda gente vagabunda y de malvivir"⁵⁶. Fuera del término de la ciudad, y por mandato del Consejo, hizo una pesquisa en Bullas y Cehegín por la que mandó prender y embargar a varios vecinos de esta última ciudad.

⁵³ En palabras de Montoya: "...no obstante elestar pendiente la resoluzion puesta en manos del principe se insiste por parte de los capitulares en casi todos los ayuntamientos en esta pretension atrayendo los animos de muchos de dentro y fuera del Ayuntamiento para coligarlos y unirlos a esta emulacion, con cuyas a los muchos vezinos se jactan de enemigos de los ministros de justizia y siembran voces que pueden incitar al pueblo y a muchos de los mas principales a que se atreven a perderles el respeto y a intentar quitarles la vida, como ya lo manifiesta la experiencia" AHL, A.C. 25.08.1691.

⁵⁴ AHL, A.C. 25.08.1691.

⁵⁵ AHN, Consejos, leg.42.631.

⁵⁶ Según el regidor Salvador Pérez Andrés. *Ibíd.*

CAPITULO V

REPRODUCCION, RENOVACION Y CIERRE DE LA OLIGARQUIA

En los umbrales del siglo XVIII el cabildo de Lorca se distingue por una corporación amplia que contaba con 37 regidores. Pero, sobre todo, por el hecho excepcional dentro del panorama regional de que todos ellos eran dueños de sus oficios a perpetuidad. Esta situación es la consecuencia extrema de la convergencia entre dos fenómenos ya estudiados, los acrecentamientos y las perpetuidades generosamente concedidas por Felipe III y Felipe IV, medidas que fueron así mismo aplicadas al resto de concejos de Castilla. Sin embargo, dentro del panorama regional, resulta algo excepcional que no quede en el cabildo de Lorca algún oficio renunciante.

Por otro lado, como nota distintiva de las últimas décadas del XVII cabe destacar la vinculación de más de la mitad de los regimientos, exactamente el 65%. Todo ello hace que en Lorca la oligarquía se configure como tal en el más amplio sentido del término. Es decir, como un reducido número de personas que detenta el poder local de forma exclusiva y autónoma para beneficio propio. La patrimonialización ha llegado a su más alto grado y la oligarquía hace tiempo que se reproduce.

Sin embargo, en los años 80 y 90, la venalidad de los oficios sigue haciendo aún posible el acceso al cabildo de nuevos regidores a través de cierto número de oficios no vinculados. Como se analiza en este capítulo y en los capítulos VIII y IX, este reducido número de nuevos capitulares en ningún caso presenta un perfil burgués. Como los ya existentes, son miembros más o menos pudientes de una nobleza urbana que hunde sus raíces en la Baja Edad Media. Por lo tanto, no puede hablarse de una renovación real del cabildo, sino más bien de un proceso de "pseudorenovación" o de renovación meramente biológica de sus miembros.

1. EL CABILDO DE LOS 37 PERPETUOS

A finales del siglo XVII son 37 los regidores que conforman el cabildo lorquino. Por efecto de la venta de cargos llevada a cabo por los Austrias, volvemos a encontrarnos con una amplia corporación que sólo en cuanto a su número -se trata de una élite prácticamente cerrada- recuerda al primitivo concejo bajomedieval de los 36. Fuentes posteriores tan solventes y diferentes como la historia del P. Morote o el Catastro de Ensenada señalan, sin embargo, que los regidores lorquinos son 38 y 37, si bien sólo nombran a 37 y 36 capitulares respectivamente. Y es que precisar el número de oligarcas no es tarea fácil. Así, no resultan fiables ni la larga enumeración de los regidores presentes en el cabildo hecha por los respectivos escribanos en cada sesión de concejo ni los datos que podamos extraer de los días de elección de oficios. Por limitaciones de tiempo tampoco ha sido posible acometer el completo vaciado de las actas capitulares del XVII, lo que hubiera permitido un minucioso seguimiento de acrecentamientos y probables consumos y se hubiera conseguido una reconstrucción perfecta del número de capitulares. Por otro lado, las lagunas que presentan los juicios de residencia - *a priori* la fuente idónea por incluir una lista completa de todos los regidores que habían de ser residenciados- hacen que consideremos la libranza anual de salarios a los regidores como única alternativa segura y de fácil consulta para conocer el número y la identidad de los capitulares del concejo lorquino.

Con datos, pues, procedentes de estos libramientos de los propios municipales (Gráfica nº1) se hace patente, en primer lugar, que el acrecentamiento de oficios de regidores llega en Lorca a su cénit a mediados del XVII, momento en que un mayor número de regidores sirve su cargo. Y en segundo lugar, que sólo excepcionalmente se llegaron a servir más de 37 regimientos; cuestión que sólo sucede en 1659, cuando se crea una regiduría más, la del licenciado Juan Jiménez Cazorla, contabilizándose 38 capitulares en ejercicio¹.

¹ Véase el libramiento de salarios de 1659.

Que el cabildo se mantuvo en 37 miembros lo ratifican los propios regidores en 1743², fecha en la que, por requerimiento del Consejo de Castilla, elaboran una tabla con todos los oficios, distinguiendo aquellos que estaban en uso de los “vacos” o sin servir; listado que, por otra parte, ha sido de especial utilidad a la hora de confeccionar los ANEXOS 2 y 3. No es de extrañar que sea con Felipe IV, en concreto entre 1630 y 1660, cuando se producen los últimos acrecentamientos del regimiento lorquino. La política exterior belicista del Conde Duque tiene su trasunto interior perfectamente dibujado en el microcosmos lorquino. Las ventas de regimientos, perpetuaciones de oficios, hidalguías, la creación de corregimiento propio... son arbitrios con clara finalidad fiscal. Todos ellos responden a la situación desesperada que vive la monarquía³.

El resultado de esta conocida política es que, a finales del Seiscientos, el concejo de Lorca está en manos de regidores propietarios con oficios a perpetuidad y “por juro de heredad”⁴. La situación no es novedosa, se remonta a finales del siglo XV cuando los regidores ya imponían de hecho a su sucesor. Dos siglos más tarde esta práctica está legalmente sancionada y los oficios de regidores han sido comprados a la Corona a perpetuidad, dejando de ser renunciables, lo que otorga a la oligarquía un máximo grado de autonomía. Cada regidor nombra, sin que la Corona pueda interferir en su elección, a su sucesor en el regimiento. La transmisión del oficio se ha convertido en asunto estrictamente privado.

El proceso descrito sobre la perpetuación de regimientos en Lorca no puede considerarse como un caso singular -otros municipios sufrieron procesos paralelos-, aunque sí extremo. A finales de la centuria del Seiscientos no quedan en el cabildo lorquino oficios de regidores renunciables. Todos son perpetuos, hecho que no parece darse en otros municipios de Castilla. Así por ejemplo, en el caso de Murcia,

² AHL, A.C. de 23.07.1743.

³ Como ha puesto de manifiesto Domínguez Ortiz “hay una relación directísima entre el incremento de las ventas y el de las necesidades del Estado”, “Venta de cargos y oficios públicos”, pp.159-171. Vid. asimismo el estudio de RUIZ MARTÍN, F., “Las finanzas de la Monarquía hispánica en tiempos de Felipe IV (1621-1665)”.

⁴ En el caso de los oficios vinculados su perpetuidad es obvia; en el de los libres no se han encontrado referencias a que fueran renunciables y su perpetuidad se ve confirmada con posterioridad. En ambos casos consúltase el ANEXO 3.

hora de ejercer su cargo, pues en ningún caso se admite que una mujer, un menor de edad o un eclesiástico lo ejerzan. En estos tres supuestos se autoriza el nombramiento de un teniente que lo servirá hasta que la mujer tome estado, el menor alcance los 25 años¹⁰ o el eclesiástico lo transfiera a sus herederos. Independientemente de estas circunstancias, pudieron darse otras que imposibilitaban al dueño servir su oficio, cuestión que se solventaba traspasando el cargo. Tanto si la renuncia era obligada como si no, esta podía hacerse de forma gratuita si la persona elegida era un familiar, o a cambio de dinero si se elegía a un extraño con el que se suscribía un contrato de arrendamiento o al que se le daba el oficio en empeño.

Cada nuevo regidor antes de tomar posesión del oficio debía cumplir una larga serie de trámites que comenzaban por hacer una "información" de su idoneidad ante el procurador general, los escribanos del Ayuntamiento, así como el corregidor. Este tipo de documentación apenas ha llegado a nuestras manos. Excepcionalmente en el Archivo de la Casa de Guevara se conserva completa la probanza de finales del XVI de Gómez García de Guevara. Esta se efectuó ante el alcalde mayor quien examinaba la edad, las cualidades -si era "abil y suficiente (...) hombre muy cuerdo y avissado y de mucho juizio y entendimiento"- y la filiación del futuro regidor. A finales del XVII se seguían exigiendo las mismas formalidades¹¹, aunque estas se incumplían. Los traspasos se producían sin que la corporación fuera consultada, lo que provocaba "embarazos" en y fuera del Ayuntamiento¹². En tiempos de Felipe V

¹⁰ A finales del XVII esta era la edad requerida como se señala, por ejemplo, en 1692, con motivo de la toma de posesión del alguacilazgo de Juan Diego Leonés Mateo (AHL, A.C.29.04.1738). Por su parte, Bobadilla refiere que "el regidor sea de edad competente (...) bastara diez y ocho años cumplidos y para asistir en el cabildo sin votar, y para llevar salario basta menor edad, con licencia y facultad Real (...) y como dize Budeo los Regidores sin edad son escuchadores. [Pero añade] Y por otra ley Real se dispone que el que huviere de ser Regidor, ha de tener veynte años cumplidos o dende arriba ..." Vid. Política, op. cit. Lib III, VIII, 11.

¹¹ Así parece deducirse del nombramiento de regidor de Alonso Pérez Franco en 1660 (AHL, leg.37bis, Sala II) o del de Mateo Pérez de Tudela en 1731. En este último caso se especifica además "si enese Ayuntamto se halla consu padre o algun hijo suio exerciendo oficio en el, si tiene otro incompatible trato y comercio enlos Abastos publicos y si en la propia forma tiene o ha tenido tienda de Mercadurias o enel Comercio de la Republica algunoficio o trato delos serviles decella o tiene alguna nulidad que le incapaciteservir el quepretende..." (AHL, A.C. del 27.01.1731).

¹² AHL, A.C.18.09.1691.

sí son frecuentes las reuniones del cabildo para evaluar las cualidades del pretendiente¹³. Con el visto bueno del conjunto de la corporación, que aceptaba -en ocasiones también rechazaba- al candidato, se enviaba el informe a la Cámara de Castilla que, tras el pago de los derechos de media anata¹⁴, pasaba a despachar el título, en el caso de los propietarios, o la llamada cédula de ínterin, en el caso de los meros usufructuarios. De hecho se trata de un puro trámite en el que se comprueba que se han cumplido los requisitos legales¹⁵. La toma de posesión del cargo tenía lugar en una ceremonia no exenta de solemnidad, en la que el corregidor y los dos regidores decanos besaban y colocaban el despacho real sobre sus cabezas en señal de que la Ciudad aprobaba el nombramiento. El nuevo regidor juraba su cargo¹⁶, tomaba asiento a la derecha o izquierda del corregidor, y junto al regidor de más reciente incorporación iniciaba el desempeño de sus funciones. Sólo si el nuevo regidor accedía a un cargo preeminente tenía asignado su escaño junto al corregidor.

Descendiendo al análisis de los regidores lorquinos de 1680 a 1700, y desde cualquiera de las dos perspectivas en que se aborde la transmisión de un regimiento perpetuo, hay que tener en cuenta otro fenómeno fundamental. Los regidores no sólo tienen sus oficios a perpetuidad, sino que buena parte de ellos los tienen vinculados. Esto trae consigo importantes consecuencias a la hora de transmitir el

¹³ A modo de ejemplo véanse las de Juan Gregorio Alburquerque en AHL, A.C. 16.06.1716 y de Mateo Pérez de Tudela en A.C. de 27.01.1731.

¹⁴ Según REZABAL y UGARTE J., *Tratado del Real Derecho de las medias annatas seculares y del servicio de lanzas a que están obligados los Títulos de Castilla*, Madrid, 1792, la media anata era "una imposición general a las gracias que dispensase el soberano, y a todos los oficios y cargos... para que se les descontase la mitad del salario o productos de un año". Fue creada en 1631 y gravaba sólo a aquellos oficios concedidos a partir de esa fecha; los anteriores estaban exentos. El recurso se inscribe entre los arbitrios fiscales creados por Felipe IV.

¹⁵ HESPANHA, A.M., *Vísperas del Leviatán*, p.401 señala cómo la doctrina jurídica garantiza las máximas garantías a los titulares de los oficios.

¹⁶ Como ejemplo de fórmula de juramento, reproducimos la empleada por Diego García de Alcaráz que "...juro de usar bien y fielmente el dho oficio de tal Regidor y Alcalde onorifico y de guardar secreto en los aiuntamientos en que se hallare mirar por la conserbazion y aumento del posito conserbazion de las ordenanzas y defender la Limpia y pura Conzeption de nuestra Señora y entodo cumplir consuobligazion..." (AHL, A.C. 19.08.1691).

que, de no haber tenido lugar la revolución liberal, bien podría ser calificada de “eterna”. Un simple recorrido por la historia de aquellos oficios que lograron una vinculación temprana da idea de cómo algunos linajes lograron mantenerse en el poder durante más de un siglo!

A la altura de 1670, cuando aún el número de oficios libres superaba a los vinculados, es decir, cuando el cabildo no había llegado a esa “saturación vincular” que le caracterizará en las dos primeras décadas del XVIII en la que casi el 73% de los regimientos estaban vinculados, una última hornada de linajes (los Navarro García de Alcaráz, los Maldonado, los Leonés y Guevara, los Guevara García de Alcaráz Ponce de León, los Fernández Piñero, los Villanueva, los Rubira y los Fernández de Cáceres) conseguirá la adscripción permanente del oficio a su patrimonio. Algunos lo consiguen utilizando la vía que la venalidad de los cargos les abre.

Antes de estudiar cómo se produce la transmisión del ejercicio del cargo entre los regimientos vinculados -obviamente la posesión se transmite por herencia paterna, materna o dotal-, hemos de decir que como tales se han considerado 24 oficios, incluyendo en esta categoría tanto a los regimientos 16, 27 y 32 como a los oficios 11, 28 y 34, que se vinculan en la década de los años 80 y 90. Estos 24 regimientos se transmiten en los mismos términos que cualquier otro bien vinculado, con la única diferencia de que sólo podrán ser ejercidos por un varón mayor de veinticinco años (Tablas nº2 y 3). Así pues, si es heredado por un menor, una mujer o un eclesiástico, caso del 58% de los regimientos en las dos últimas décadas del XVII, se produce una renuncia forzosa del cargo, puesto que sus dueños gozan de lo que las fuentes denominan “impedimento legal para ejercerlo”. En otras palabras, los regimientos vinculados del concejo de Lorca fueron mayoritaria y forzosamente renunciados.

**TABLA Nº 2: Personas en las que recae la posesión de los regimientos
vinculados (1680-1700)**

Nº DE OFICIO	VARON	MUJER	MENOR	ECLESIASTICO
1.....*				
2.....*				
3.....*				
7.....*				
9.....*				
11.....*				
12.....*				
14.....*				
15.....*				
16.....*				
17.....*				
18.....*				
19.....*				
20.....*				
21.....*				
25.....*				
27.....*				
28.....*				
30.....*				
32.....*				
33.....*				
34.....*				
35.....*				
37.....*				
Nº TOTAL OFICIOS	Nº OFICIOS VARONES	Nº OFICIOS MUJERES	Nº OFICIOS MENORES	Nº OFICIOS ECLESIASTICOS
	Nº %	Nº %	Nº %	Nº %
24	10 41,6	7 29	2 8,3	5 20,8

TABLA N° 3: Posesión y renuncia de los regimientos vinculados (1680-1700)

POSESION	RENUNCIAS							
	Nº DE OFICIOS		FAMILIARES		EXTRAÑOS			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
MUJERES	7	29,1	6	66,6	3	33,3	9	40,9
MENORES	2	8,3	1	50	1	50	2	9,09
ECLESIASTICOS	5	20,8	2	50	2	50	4	18,1
VARONES	5	20,8	-	-	-	50	7	31,8
VARONES SERVIDORES DE SUS OFICIOS	5	20,8	-	-	7	100	7	-
TOTALES	24	100	9	40,9	13	59,09	22	100

Ahora bien, este proceso de renunciar el oficio en un tercero, se observa igualmente entre cierto número de dueños de oficios vinculados que, en principio, no tienen motivo alguno para no ejercerlos. En este sentido, hay que reseñar cinco oficios, cuyos poseedores nunca los sirvieron, aunque optaron por renunciarlos, por cierto, en personas ajenas a su círculo familiar (Tabla n°4). Veamos las razones que empujaron a los dueños de estos oficios a tomar semejante medida.

TABLA Nº4: Servidores de regimientos vinculados (1680-1700)

FAMILIAR					NO FAMILIAR	POSEEDOR DEL OFICIO DE REGIDOR
MARIDO	MARIDO	HERMANO/ HERMANO POLITICO	TIO	OTROS		
					Nº1 (1690-94) José García de Alcaraz y Muñoz	VARON
					Nº 1 (1696-99) Francisco Bravo Ruiz Solís	VARON
					Nº 9 (1667-99) Juan de Morote Blázquez	VARON
					Nº 16 (1674-95) Juan Pérez Monte	VARON
					Nº 19 (1675-99) Ginés de Segura Pinn	VARON
					Nº 21 (1682-84) Juan Antonio de Neira	VARON
					Nº 37 (1692-99) Francisco Diego Ruiz de Aguila	VARON
Nº 14 (1672-99) Ginés Ladrón de Guevara	Nº 3 (1672-99) Francisco Ruiz Matea	Nº 3 (1666-70) Juan de Chaves Monzó	Nº 30 (1691-95) Francisco Bravo Ruiz Solís	Nº 32 (1685-89) Luis Fernández Piñón	Nº 15 (1676-93) Alonso Masilla de Terde	MUJER
	Nº 32 (1690-99) Juan Fernández Piñón				Nº 17 (1674-99) Salvador Pérez Andrés	MUJER
					Nº 33 (1693-99) Juan Alfonso Alburquerque	MUJER
			Nº 2 (1689-99) Diego Leonés Mateo		Nº 12 (1672-92) Gaspar de Pareja Enriquez	MENOR
		Nº 25 (1686-99) Francisco Mari Pérez Monte			Nº 18 (1675-93) Sebastián Anguiano	ECLE-SIASTICO
		Nº 28 (1687-93) Miguel García Gómez			Nº 35 (1680-83) Pedro Contreras de Lara	ECLE-SIASTICO

En el caso de Juan Diego Valcárcel (nº1), heredero por línea materna del oficio de alferez mayor, el abandono del cargo se produjo incluso habiéndosele expedido el título. El motivo fue que se le ofreció el empleo, más apetecible, de gobernador de la ciudad de Virreina en Perú. El oficio, muy codiciado y disputado (en los años 60 hubo un pleito en la Chancillería de Granada interpuesto por la madre de Juan

Diego Valcarcel -que lo ganó- contra los Leonés Alburquerque), fue renunciado en 1696 en Francisco Bravo Ruiz Soler, quien no fue bien recibido por la corporación por servir ya otro regimiento. Aunque, en definitiva, la razón de no ser aceptado estribaba en que accedía a un oficio que el conjunto de regidores ansiaba consumir¹⁹.

También Diego Mateos Montalbán sufrió una clara incompatibilidad. Sobre él recayeron dos regimientos, uno vinculado y otro libre como consecuencia de la concentración de los patrimonios familiares, que fue favorecida por la política matrimonial de la oligarquía y por la *praxis* de las vinculaciones. Diego Mateos resolvió la situación renunciando el oficio vinculado nº9 en Juan de Morote -que lo ejerce de 1669 a 1705- y sirviendo por su persona el regimiento nº13²⁰.

Por su parte, Juan Pérez Monte sirve de 1675 a 1695 el regimiento nº16. Su continuidad en el ejercicio del oficio contrasta con la discontinuidad de sus dueños. Hasta 1687 Gonzalo Musso Muñoz era su poseedor, pero no lo servía porque, como ocurría con Diego Mateos Montalbán, también él había heredado otro regimiento. En su caso, sin embargo, el oficio no estaba vinculado, lo que hizo que sus herederos, para hacer frente a parte de sus deudas, lo dieran a Juan de Guevara Ponce de León en 1687 quien, sin llegar a ejercerlo, lo vinculó y traspasó a su primogénito²¹.

Finalmente, tampoco los herederos de Ginés Muñoz Soriano (nº19) emparentados con el más arriba citado Diego Mateos Montalbán²²- ni los de José Fernández Osorio (nº37) sirvieron sus oficios, renunciándolos respectivamente en Ginés de Segura Pinar y Loaisa y Francisco Diego Ruiz de Aguilar, sin que en estos casos podamos precisar qué les empujó a ello.

¹⁹ AHL, A.C.19.06.1696.

²⁰ Sobre los Mateos Montalbán véase el Capítulo IX.

²¹ *El oficio heredado por D.Gonzalo es el nº23, oficio de depositario general; por su parte, D.Juan sirvió el oficio de alguacil mayor, por minoría de edad de su sobrino, en 1672 y 1673 y el oficio, nº36, también de preeminencia, por toma de estado de Isabel Muñoz de 1674 a 1687. Una perspectiva distinta sobre el oficio nº16 en el apartado 3.3.Oficios en empeño.*

²² Sobre ambos regidores véase el Capítulo IX.

Entre los dueños de regimientos vinculados también se da la circunstancia contraria a la descrita. Así, una minoría de cinco regidores, no sólo posee sino que sirve personalmente sus cargos. Se trata de los regidores José Ruiz Jiménez (nº7), Juan Ventura Giner y Quiñones (nº20), Andrés Fernández de Cáceres (nº11), Diego Alburquerque (nº21) y Alonso García de Guevara (nº27)²³. Casi todos ellos permanecieron ininterrumpidamente hasta su muerte al frente de sus oficios. En el caso de José Ruiz Jiménez de 1662 a 1703, en el de Juan Ventura de 1679 a 1723, en el de Andrés Fernández de Cáceres de 1670 a 1701, y de 1686 a 1705 en el caso de Alonso Leonés y Guevara. Esto es, su gestión se prolongó por espacio de 41, 31, 47 y 19 años respectivamente. Por su parte, el regimiento nº21, que estaba en manos de los poderosos Alburquerque, fue servido sólo ocasionalmente por Diego Antonio Alburquerque; aún así, su participación en el cabildo fue larga, 28 años.

¿Qué decir de los 14 oficios de regidores forzosamente renunciados? (Tabla nº3). Cuando recaen en menores de edad -8,3% de los casos- o en mujeres -29% de los casos-, casi todos ellos son renunciados en familiares (hermanos, hijos, maridos o tíos), frente a sólo un 36,3% que recae en personas ajenas a su entorno familiar, aunque relacionadas con los poderosos.

En cinco ocasiones -20,8% de los casos- los oficios pertenecen a canónigos de San Patricio, bien por compra del cargo (nº28 y 34²⁴), bien por haberlo heredado. En esta última tesitura sólo se encuentran Diego Marín Ponce de León (por lo demás por partida doble, ya que hereda dos oficios, los nº18 y 25) y Juan Maldonado (nº35). Las renunciaciones de estos canónigos recaen en idéntico porcentaje en familiares como en extraños, con la excepción del regimiento nº35 que no llega a ser de hecho servido al no producirse el correspondiente nombramiento.

* * *

En conclusión, a finales del siglo XVII los dueños de regimientos vinculados no suelen dejar sus oficios “vacos”, pero sólo un 20,8% acude al cabildo a ejercer su

²³ Éste junto a Andrés Fernández de Cáceres se hizo con el regimiento por compra, el resto recibió el oficio por herencia. En el caso de José Ruiz Jiménez su abuelo fue el que vinculó el oficio a su muerte en torno a 1622; por su parte, Juan Giner y Quiñones recibió el oficio de su tío, canónigo de San Patricio, que fue quien en 1654 lo vinculó.

²⁴ Ambos casos se analizarán en el epígrafe siguiente.

cargo (Tabla nº5). Lo habitual es que cedan el ejercicio de su oficio, cesión o renuncia que se hace obligada para un 58% de estos dueños/as al recaer su posesión -avatares de las disposiciones vinculares- en menores de edad, mujeres o eclesiásticos. ¿Quiénes son los que ocupan su puesto en el concejo? Los usufructuarios de estas renunciaciones forzosas son extraños en un 27,27%. Pero como los servidores de los 4 oficios libremente renunciados -en muchos casos porque sobre sus dueños ha recaído otro cargo²⁵- son ajenos al entorno familiar de sus poseedores, los términos, en definitiva, se invierten, de manera que casi el 60% de las renunciaciones recaen en extraños y sólo un 40% en allegados (Tabla nº3)²⁶.

Las transmisiones de regimientos vinculados entre familiares son gratuitas. ¿Cómo son las que se producen entre dueños/as y servidores no familiares del cargo? Lo cierto es que nos faltan fuentes que nos aclaren este proceso. Tan sólo en dos casos, regimientos nº16 y 17, tenemos constancia de que fueron dados en empeño, como se estudia en el apartado 3.4. Esto nos induce a pensar que serían venales, como en el caso de los oficios libres que a continuación analizaremos. (Ver a continuación la Tabla nº5)

A diferencia de los vinculados, ninguno de los 13 regimientos perpetuos libres pertenece a un canónigo o a un menor²⁷. En cambio, comparativamente un número algo mayor de ellos, el 30,76%, recae en varón quien, además de poseerlo, lo sirve (Tablas nº6 y 7). Así sucede con los cuatro oficios de Pedro de Lietor Montesinos (nº6), Juan de Contreras y Lara (Nº10), el capitán Diego Mateos Montalbán (nº13) - si bien de 1692 a 1702 recayó en un menor de edad- y Pedro Fernández Menchirón (nº31). Todos ellos heredaron el oficio por vía paterna (excepcionalmente Juan de Contreras y Lara de su abuelo) y su permanencia en el cabildo fue larga, ya que,

²⁵ Caso de los regidores Diego Mateos Montalbán (nº9 y 13), Gonzalo Musso Muñoz (nº16 y 23) y Francisco Marín Pérez Monte (nº18 y 25) que controlan dos regimientos al renunciar al oficio propio para servir un segundo oficio perteneciente a un pariente con impedimento para hacerlo.

²⁶ En el caso madrileño Hernández Benítez señala la misma tendencia, aunque sin que sea exclusiva de los regimientos vinculados. "Reproducción y renovación ...", op. cit.

²⁷ El oficio nº 13 es renunciado a partir de 1692 en un menor de edad, sin embargo, se ha considerado como oficio que recae en varón, ya que es servido por este durante un mayor número de años, de 1680 a 1690.

salvo Pedro Fernández Menchirón que en determinado momento lo renuncia para servir el oficio más preeminente de alférez mayor, sirvieron sus oficios hasta el final de sus días.

TABLA Nº 6

Personas en las que recae la posesión de los regimientos libres (1680-1700)

Nº DE OFICIO	VARON	MUJER	DUEÑO IMPRECISO
4	*		
5		*	
6	*		
8.....			*
10.....	*		
13	*		
22.....			*
23.....	*		
24.....		*	
26.....		*	
29.....		*	
31.....	*		
36.....		*	

Nº TOTAL DE OFICIOS	Nº OFICIOS VARONES		Nº OFICIOS MUJERES		Nº OFICIO DE DUEÑO IMPRECISO	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
13	6	46,15	5	38,46	2	15,38

TABLA Nº 7

Posesión y renuncia de los regimientos libres (1680-1700)

POSESION				RENUNCIAS				
DUEÑOS/AS	Nº DE OFICIOS		FAMILIARES		EXTRAÑOS		TOTAL RENUNCIAS	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
VARONES SERVIDORES DE SUS OFICIOS	4	30,76	-	-	-	%	Nº	%
VARONES	2	15,3	-	-	2	%	Nº	%
MUJERES	5	38,4	6	85,71	1	%	Nº	%
DUEÑOS IMPRECISOS	2	15,3	-	-	2	%	Nº	%
TOTALES	13	100	6	54,5	5	%	Nº	%

En porcentaje superior a los regimientos vinculados, un considerable número de oficios recaen en mujeres (5 que suponen el 38,4 % de los libres) que en nada menos que en un 85,7% de los casos renuncian sus oficios en familiares (Tabla nº8). Finalmente, queda por apuntar que no ha sido posible constatar quiénes fueron los dueños de los regimientos nº8 y 22, ambos renunciados supuestamente en extraños.

* * *

En resumen, en comparación con los oficios vinculados, en los libres un mayor número de dueños de oficios los sirven por sí mismos, a la vez que las renunciaciones que se producen se hacen en mayor proporción en familiares (54,5% de los casos) que en extraños (sólo un 45,4% de los casos) (Tabla nº8). En el caso de los oficios libres, y cuando tienen lugar renunciaciones, a veces sí se ha podido precisar la modalidad del contrato entre el servidor del oficio y su verdadero propietario/a: de manera que unos fueron arrendados, caso de los oficios nº4 y 24, y otros empeñados, caso del nº26 y probablemente también del nº23.

TABLA Nº 8: Servidores de regimientos libres renunciados (1680-1700)

FAMILIAR			NO FAMILIAR	POSEEDOR DEL OFICIO DE CORREGIDOR
MARIDO	HIJO	SIN ESPECIFICAR		
Nº5 (1680-99) A. Pérez de Meca	Nº26 (1681) M. Leonés España	Nº36 (1680-87) J. de Guevara Ponce de León	Nº26 (1686-99) Martín Arcas	Mujer
Nº24 (1687-96) E. Yepes				Mujer
Nº26 (1680) G. Leonés Villavicencio				Mujer
Nº29 (1690-99) Roque de Arcana				Mujer
			Nº23 (1683-93) M. Navarro Canales	Varón
			Nº4 (1694-99) J. Martínez Carrasco	Varón
			Nº8 (1680-99) J. Murciano	Impreciso
			Nº22 (1686-93) P. Pérez de Tudela	Impreciso
		Nº13 (1692-99) J. A. Marsilla de Tuel		Menor
		Nº29 (1680-90) G. de Gálvez Bergeños		Menor

4. VENTAS, ARRENDAMIENTOS Y EMPEÑOS: VIAS DE RENOVACION DEL CABILDO

Pese al aumento de la vinculación de los oficios y al consiguiente cierre de la oligarquía, esta conserva aún una cierta capacidad de renovación a través de las formas venales de transmisión de los regimientos que no son otras que las ventas privadas, los arrendamientos y los empeños. Estas transmisiones son las que van a ser analizadas a continuación. Se pretende comparar la evolución de los precios de los oficios y la categoría social de quienes así los sirvieron. Por ello, es que se analizan y contrastan las transmisiones de las dos últimas décadas del XVII junto con las del resto del siglo.

4.1. PERFIL DE LOS NUEVOS DUEÑOS DE REGIMIENTOS

Las ventas de oficios habían sido prohibidas por los Reyes Católicos, sin embargo, sus disposiciones fueron incumplidas y muy pronto perdieron vigencia. A esta situación se refiere Castillo de Bobadilla, que ya a finales del XVI sugería la conveniencia de “quitar también la dicha ley que no ocupe el libro de la recopilacion en balde, pues ya no se guarda, y se venden los dichos oficios [de regidores] por culpa de los tiempos (...), y por ventura por culpa también de los ingenios y por las grandes obligaciones y necesidades de su Magestad, y como dice Cipiano (...) ya comenzó a ser lícito lo que es público”²⁸. Sin embargo, no se siguió el consejo de Castillo por lo que la compra-venta de oficios de regidores se produjo fuera de toda regulación legal.

Las ventas registradas por nosotros en Lorca a lo largo del XVII son escasas (Tabla nº9) y, sin embargo, ofrecen desde distintos puntos de vista un indudable interés. En primer lugar, porque ponen de relieve la paulatina depreciación que experimentan los regimientos. Si en 1622 se venden en 13.486 reales y en 1669 en torno a los 10.000 reales, en 1686 es posible comprar una regiduría por sólo 620

²⁸ op. cit. III, VIII, 287.

reales. Aunque probablemente se trate de un caso aislado y los 7.500 reales con que se compró el último oficio vendido del Seiscientos refleje más fielmente la valoración de estos oficios a finales del reinado de Carlos II. En segundo lugar, porque permiten analizar las características del reducido número de nuevos linajes que entran a formar parte del cabildo.

TABLA Nº 9: Ventas de regimientos en el siglo XVII

AÑO	PRECIO	Nº	COMPRADOR	VENDEDOR	FUENTE EN AHL
1603	12.100	Nº	COMPRADOR	VENDEDOR	FUENTE en AHL
1621	?	?	J. de TORRES	A. del CASTILLO	prot.222. p266
1616	11.000	20	J. GINER	L. FELICES de URETA	A.C. 21.06.1622
1622	13.486	33	C. BOTIA	L. PONCE de LEON	A.C.16.02.1618
1652	11.000	19	D. MUÑOZ SORIANO	P. FELICES de URETA	A.C.1622
1669	9.570	35	J. MALDONADO	N. GARRE de CACERES	prot.433 f226 y 291
1675	8.800	11	A. FERNANDEZ	J. de MORA RAYA	A.C. 1.12.1669
1686	620	28	J. de RUBIRA	E. MARTINEZ ORENES	A.C.24.07.1685
1694	7.500	27	A. GARCÍA GUEVARA	A. de LAVIZ	prot.532. 14.05.1686

(*) Precio en reales.

Como los primeros ejemplos de ventas de oficios de regidores incluidos en la Tabla nº9 han sido tratados en el capítulo III, comenzaremos nuestro análisis en el oficio nº35.

En 1652, este regimiento, propiedad del cartagenero Nicolás Garre de Cáceres y su mujer Lucrecia, miembro del viejo linaje lorquino de los Ponce de León²⁹, es vendido al licenciado Juan Maldonado, lo que trajo consigo el ascenso de un linaje, ya introducido en la administración local a través del modesto ejercicio de una escribanía³⁰. El regimiento comprado por el licenciado será heredado por su hija, Águeda Maldonado y Torres, quien de 1657 a 1673 lo renuncia en un miembro ajeno a la familia -aunque no a la élite lorquina-, en el capitán de costas Pedro Contreras de Lara. Perdemos las vicisitudes del oficio hasta que el canónigo y hermano de Águeda, también de nombre Juan Maldonado, refiere en su testamento que lo ha recuperado para los Maldonado. Sobre el oficio fundará mayorazgo³¹, lo que le convierte en el segundo canónigo que vincula un regimiento en el cabildo lorquino (el primero en hacerlo fue Tomás Giner y Quiñones en 1654 cuando vincula el regimiento nº20 que había recibido por herencia paterna).

Que los Maldonado no son linaje de altos vuelos lo evidencian los enlaces matrimoniales de las dos sobrinas y herederas de don Juan el canónigo (ANEXO 6). Lucía casa en primeras nupcias con un médico, Gaspar Ots de Villamayor; María, en primeras nupcias con el platero Gaspar López y, en segundas, con su primo el pintor Pedro Camacho Felices de Alisén. Ninguno de los maridos llegó a servir el regimiento familiar, y nos consta que Camacho, ayudado por su suegra, lo intentó³². A pesar de haber sido reconocido por la corporación como hidalgo en 1678³³, paso previo e imprescindible para la ascensión social en cualquier faceta de la vida pública, los regidores se negaron a aceptarlo entre los suyos sin que las razones que

²⁹ Sobre la genealogía de ambos MOROTE, op. cit. p.240.

³⁰ Véase cómo de 1636 a 1648 figura un Juan Maldonado dentro de la escribanía nº12 de la lista de escribanos lorquinos publicada por el archivero Francisco de Escobar.

³¹ AHL, A.C. 11.09.1674 y prot.494, f257.

³² MUÑOZ CLARES, M.: *El pintor Pedro Camacho Felices de Alisén (1644-1716) y su entorno artístico*, pp.44-47 .

³³ AHL, A.C. de 13.03.1678, cita tomada de MUÑOZ CLARES, M., op. cit.

alegaran hayan llegado a nosotros. Probablemente, y pese a los esfuerzos de Camacho por mejorar su *status* (reconocimiento de su limpieza de sangre, matrimonio con su prima que le hace estrechar los lazos con los Maldonado), la causa de la negativa haya que buscarla, como apunta Muñoz Clares, en cuestiones de linaje dentro de un cabildo ya en creciente grado de aristocratización, y no de su oficio. Pues por real orden de 1677 se reconocía "...que el ejercicio de la Pintura es arte liberal, y que sus profesores, teniendo las cualidades requeridas por fuero (ser hidalgos como mínimo), puedan entrar en las Cortes que se celebraran en el Reino; y también obtener los demás oficios honoríficos de las repúblicas"³⁴.

La compra de una regiduría por un canónigo, que posteriormente vincula el oficio, señala una estrategia más seguida por algunos linajes para incorporarse al exclusivo cabildo lorquino de finales del XVII. Así sucede en 1675 con el oficio nº28, adquirido por el abad Juan de Rubira, y en 1694 con el nº34, comprado por el también abad Tomás de Alarcón y Sandoval.

Ambos canónigos mueren dejando a sus sucesores una considerable fortuna, sobre todo en el caso de Juan de Rubira³⁵. En su testamento dejó fundados nada menos que cuatro vínculos³⁶, repartidos entre sus cuatro sobrinos no religiosos, hijos de su hermana Águeda (ANEXO 6). Los más sustanciosos fueron a parar a sus sobrinas y en buena parte estaban constituídos por tierras³⁷. A sus sobrinos deja dos patronatos que no debieron de sobrepasar los 20.000 reales. Uno formado exclusivamente por tierras y censos y otro por tierras -valoradas en 5.000 ducados-, además del regimiento, agua y una librería.

³⁴ CALVO SERRALLER, F., *Teoría de la pintura del Siglo de Oro*, p.529 tomada de MUÑOZ CLARES, M. op. cit. p.47.

³⁵ Véanse en AHL, prot.571 f209-224v ante F. Martínez Villaescusa, testamento y codicilo cerrados del 12 y 14.10.1697 del canónigo Rubira y AHL, prot.565 f131 y ss ante Martínez Carrasco, testamento y codicilo del 7.06.1693 y del 24.08.1694 de Tomás de Alarcón y Sandoval.

³⁶ Por cierto, con una cláusula. En caso de que los descendientes de los vínculos muriesen deja dispuesto que los bienes sirvieran para la fundación de un Seminario anejo a la Colegial con unas constituciones parecidas al Seminario de San Fulgencio de Murcia.

³⁷ De manera que una capellanía de unos 90.000 reales y destinada a su sobrina, Francisca, y a su marido, Juan Laviz, (en realidad eran sus capitulaciones matrimoniales) estaba formada en un 77,7% por tierras. También la tierra es parte sustancial del vínculo que junto a sus casas principales en la parroquia de Santiago, deja a su sobrina Catalina, aún doncella cuando muere.

Rubira compra el regimiento a Esteban Martínez Orenes en 1675, quizá aprovechándose de que este regidor recién promovido -de 1649 a 1664 aparece ejerciendo como escribano³⁸- no podía pagar las pensiones del censo sobre el que estaba cargado el oficio y que se debían al convento del Carmen de Caravaca³⁹. Por su parte, el canónigo Tomás de Alarcón, oriundo de la villa de Altarejos en la provincia de Cuenca, adquirió el regimiento apenas unos meses antes de su muerte, por venta hecha por Isabel González de Sevilla. Esta había heredado el oficio de su padre pero, casada con otro miembro de la oligarquía, Juan Antonio Ruiz Jiménez, opta por deshacerse del regimiento, aún antes de que su marido hubiese heredado el oficio vinculado que le correspondía.

Don Tomás sólo funda una capellanía, pero bien provista ya que está constituida por su casa de la parroquia de San Mateo cercana a la cárcel, una heredad con cortijo, ejido, eras y pozo de unas 300 fanegas, algunas de ellas sin labrar, así como otros pedazos de tierras que nombra, y finalmente el oficio de regidor. La capellanía la deja a su cuñado Luis de Villanueva y Parrilla. Este por no abandonar el pueblo conquense de San Lorenzo de la Parrilla, lo renuncia en su hijo Pedro, cuyo hijo a su vez también lo servirá (ANEXO 6). Finalmente, sobre este linaje hemos de decir que su consolidación en Lorca no se reduce al escenario municipal, ya que otro sobrino de Don Tomás, Gregorio Alarcón y Sandoval, fue así mismo canónigo de la Colegial de San Patricio.

Andrés Fernández de Cáceres, comprador del oficio nº11, es de familia hidalga. Así lo declara su sobrino Juan en 1679 al negarse a ser depositario del pósito, por considerar que este y “qualquier” cargo concejil era propio de “hombres llanos y pecheros”⁴⁰. Como era usual en estos casos acude a la Chancillería y es gracias al expediente del pleito⁴¹ como conocemos los avatares del linaje. Los Fernández de Cáceres proceden de Moratalla, pero a finales del siglo XVI están ya avecindados en

³⁸ Véase la escribanía nº5 de la lista de escribanos lorquinos publicada por el archivero Francisco Escobar.

³⁹ Véase en capítulo X el apartado 4, donde se estudian las sucesivas generaciones del linaje García Rubira.

⁴⁰ ARCh Granada, cab.301, leg124, pieza 3.

⁴¹ *Ibídem*.

Lorca (ANEXO 6). Lucas Fernández de Cáceres, abuelo del comprador del regimiento, participó como tantos lorquinos de su época en la represión del levantamiento morisco de las Alpujarras y aún en 1614, ya con 66 años, servía de forma voluntaria como soldado en las milicias de la ciudad. Fue su inclusión en la lista de soldados cuantiosos, lo que le hizo acudir al Consejo de Castilla para defender su hidalguía, ganando ejecutoria de nobleza hacia 1623.

La irrupción del linaje en la administración local no se produce hasta 1660. El primer miembro de la familia que asiste a un cabildo es Lucas Fernández de Cáceres que sirve oficio propio de jurado hasta 1693, fecha probable de su muerte. No será el único jurado del linaje. De 1667 a 1708 encontramos a Diego Fernández de Cáceres y excepcionalmente a otros miembros, quizá al propio comprador del regimiento en 1669, así como a Luis Fernández de Cáceres, cuya presencia también se reduce al año 1688. De hecho, aunque por el breve tiempo de 1696 a 1698, habrá dos regidores de apellido Fernández de Cáceres en el cabildo: Andrés, heredero del comprador de la regiduría nº11 y su hijo Juan, arrendatario del oficio de regidor nº 24.

La trayectoria de los Fernández de Cáceres es comparable a la de otros linajes municipales lorquinos -por ejemplo los Pérez de Meca y los Mateos Montalbán⁴²-, si bien su ascenso es más tardío. Como es usual entre los antepasados de los dueños de regimientos, su ennoblecimiento se relaciona con servicios militares dispensados a principios del Seiscientos. En cambio, el linaje adquiere a finales de la centuria claros perfiles burócratas, logrando no sólo asentarse en el concejo lorquino con indudable rapidez y efectividad, sino que algunos de sus miembros hagan carrera fuera del marco local. Este es el caso de Juan Fernández de Cáceres Jiménez⁴³, primo-hermano del regidor Andrés Fernández de Cáceres. Corregidor de la ciudad de Villena en 1701, desempeñó un notorio papel en la defensa de esta ciudad y su castillo durante la Guerra de Sucesión, pues, como refiere Morote, “sin dexar de ser este famoso Ministro en la palestra literaria, gran Jurisconsulto, se dexo ver en Campo de Batalla, gran Soldado”⁴⁴. Su eficacia le hizo servir otros empleos durante

⁴² Ambos linajes se estudian en el capítulo IX.

⁴³ MOROTE, op. cit. pp.212 y 488.

⁴⁴ *Ibíd.*, op. cit. pp.488.

la contienda, como dirigir la Judicatura General de confiscados de Valencia o estar al frente de la tenencia mayor de Sevilla. Tras la guerra, fue promocionado al empleo de alcalde en la Sala del Crimen de la Chancillería de Granada. En 1726 Fue ascendido a oidor, para acabar sus días como alcalde de casa y corte de Madrid, ciudad en la que muere en 1739⁴⁵.

Finalmente, nos queda por estudiar el cambio de dueño que se produce por la venta del regimiento nº27. En este caso estamos ante un comprador, Alonso García de Guevara, de linaje bien conocido en el cabildo, ya que sus antepasados en él se remontan a comienzos del siglo XVI. Así pues, en esta ocasión la venta de una regiduría no ha supuesto la entrada de un nuevo linaje en el ayuntamiento, sino que ha reforzado determinada rama de un gran linaje. Así, observamos con ayuda del cuadro genealógico familiar (ANEXO 6) que, si bien el abuelo de Alonso García de Guevara no poseyó ningún oficio, su tío abuelo, el doctor Juan de Guevara García de Alcaraz, compró a la Corona a mediados del XVII el oficio de alcalde de la hermandad, que luego pasaría a los descendientes de Antonio Pérez de Meca.

El oficio nº 27 había sido de Agustín de Laviz y Guevara, a cuya muerte su mujer, casada en segundas nupcias con Baltasar Puxmarín Fajardo y avecindada en Albacete, decide vender el oficio que había heredado de su primer marido. El encargado de la venta fue el albacea testamentario del difunto, el regidor Alonso de Beas Ribaforada. De manera que en pública almoneda y a un precio ridículo fue adquirido por Alonso García de Guevara. Este, casado con una Salazar en primeras nupcias y en segundas con Ana Josefa de Mula, reforzó los lazos con sus parientes los Alburquerque, al casar a sus dos hijas con los hermanos Antonio José y Diego Gaspar Alburquerque, hijos del capitán y regidor Diego Antonio Alburquerque. Por su parte, Gómez Claudio, su hijo y heredero del oficio, casó con una Carrasco, suponemos que emparentada con los Martínez Carrasco, con cuyo linaje los Pérez de Meca estrecharán así mismo lazos. Como veremos en el capítulo siguiente, los hermanos Alburquerque, junto a su cuñado Gómez Claudio, ejercerán un fuerte protagonismo en el concejo lorquino del primer Borbón.

⁴⁵ Las referencias del Padre Morote no difieren de las aportadas por GAN GIMENEZ, P., op.cit. pp.237.

El conjunto de las ventas de regimientos que hemos localizado nos acerca a compradores de perfiles diferentes, como corresponde a una corporación que está en evolución constante. A principios del siglo XVII un cabildo todavía abierto hace posible la entrada de personas de origen no hidalgas. Recordemos los casos del comerciante Julián de Torres o del caballero cuantioso Ginés Muñoz Soriano⁴⁶. En los años centrales de la centuria, coincidiendo con el final de los acrecentamientos masivos de oficios, sigue existiendo la posibilidad de que linajes ligados a puestos secundarios en la administración local, como los Maldonado o los Fernández de Cáceres, asciendan a ocupar la ansiada regiduría, tal y como sucedía - aunque en menor escala - a finales del XVI. A finales del XVII otros son los vientos que soplan en la corporación. Los regidores han vinculado gran número de oficios y con esta política la oligarquía culmina un proceso de cierre iniciado con la venta de perpetuidades. Cierre que queda así mismo perfectamente reflejado en la condición social de los compradores de regimientos. En dos ocasiones se trata de personas que, gracias a su acumulación de rentas como canónigos, han amasado junto a una no despreciable fortuna personal una reconocida influencia en la ciudad gracias a su dignidad de abades, lo que desde el punto de vista socioeconómico les asimila a los regidores. Sus respectivos descendientes serán los indudables beneficiados. Aunque nuevos en el cabildo de regidores, no son ajenos a una más amplia élite de poderosos locales.

Finalmente hay que señalar que, con Alonso García de Guevara, personaje de antiquísimo linaje, se produce un hecho ya frecuente en el concejo lorquino de finales de siglo y característico de comienzos del XVIII: la "multipresencia" de un linaje en el cabildo. Este fenómeno, junto a las transmisiones familiares, explica la realidad de una corporación integrada por parientes muy próximos.

4.2. ARRENDATARIOS Y ARRENDADORES DE REGIMIENTOS

Los arrendamientos, al igual que las ventas privadas de los oficios, constituían una práctica no por prohibida desconocida en los concejos castellanos. De hecho,

⁴⁶ Véase el apartado 3. del capítulo III.

hemos tenido ocasión de analizar tempranos ejemplos en el propio cabildo de Lorca⁴⁷. Como era de esperar, a lo largo del XVII la creciente venalidad hizo que los arrendamientos proliferaran y, sin embargo, cuán pocos de estos contratos privados han llegado a nosotros!

TABLA Nº 10: Arrendamientos de regidores en el siglo XVII

Duración	PRECIO	Nº	Arrendatario	Arrendador	FUENTE EN AHL
1615-?	11.000	26	A. SIGURA	F.ESPAÑA y ROMERO	prot.278 f367v
1694-1713	9.900	4	J.A. MTNEZ CARRASCO	A. GARCÍA de ALCA- RAZ Y MARÍN	A.C.30.10.94
1696-98	8.000	24	J. FDEZ. DE CACERES	Agustina SALAZAR+ E.de YEPES	prot.568 f73 y prot.579 f181

El procedimiento empleado para arrendar un oficio burlando las prohibiciones era el de suscribir una doble escritura, como refiere Hernández Benítez⁴⁸, procedimiento empleado también en Lorca⁴⁹. “Por honestar y decir que no van contra este decreto -escribe en 1679 el gobernador del Consejo de Castilla, refiriéndose a una prohibición de Felipe IV- hacen escritura de arrendamiento primero, y luego hacen otra que sólo suena a traspaso llano de que no le puede

⁴⁷ Recuérdese el caso de Alonso de Leiva a principios del siglo XVI.(Capítulo I, apartado 7)

⁴⁸ Reproducción y renovación , p .659.

⁴⁹ Aunque no ha podido ser localizada la escritura de arrendamiento del oficio nº4, si se han localizado nada menos que tres correspondientes al arriendo del nº24, algunas de las cuales se transcriben en APENDICE VIII.

servir el propietario por estar ausente o impedido, para que con esto la Cámara no les embarace el título”⁵⁰.

En los dos casos en que conocemos la cuantía económica del contrato de arrendamiento, comprobamos que arrendar una regiduría del concejo lorquino en la década de los 90 resulta prácticamente igual de caro que la compra del oficio. Así, el oficio de preeminencia de alcalde mayor fue arrendado por 9.900 reales y el regimiento nº24 por 8.000.

En cuanto a la duración del contrato de arriendo hay que decir que es muy variada y depende por completo de las circunstancias de ambos contratantes. Así, Juan Fernández de Cáceres disfrutó del regimiento sólo dos años, mientras que Juan Antonio Martínez Carrasco estuvo casi veinte años sirviéndolo (Tabla nº10).

En el caso del oficio nº4, arrendatario y arrendador, son hermanos políticos (Juan Antonio Martínez Carrasco es hermano de Salvadora, mujer del poseedor del oficio, Diego García de Alcaraz), lo que no es óbice para que la renuncia se acompañe de la correspondiente transacción económica (ANEXO 6). Por cierto que Juan Martínez Carrasco había servido con anterioridad como escribano de número⁵¹ y era hermano del regidor Pedro Nicolás Fernández Menchirón poseedor del oficio nº31 y en ocasiones también servidor del nº1.

En el caso del oficio nº24, su arrendadora y poseedora, Agustina Josefa Salazar y Natarelo, nieta del licenciado Gaspar de Salazar, junto con su marido Eugenio de Yepes Mendiola⁵², lo dan en arrendamiento (las fuentes hablan de “venta”) a Juan Fernández de Cáceres con el que no tienen relación de parentesco alguna (ANEXO 6). Educado como otros lorquinos de relevante *cursus honorum* en el Colegio Mayor del Arzobispo de la Universidad de Salamanca⁵³, este abogado de la Audiencia y de la Chancillería de Granada sólo permanece en el concejo dos años.

⁵⁰ AHN, Cons.leg. 7222, exp.4 cita extraída de HERNANDEZ BENITEZ, M. op. cit. p.659.

⁵¹ Accede por renuncia de José Palacios de Urdaiz. (AHL, A.C. de 10.04.1689)

⁵² Este caballero de Santiago había servido este oficio de 1687 a 1696. AHN, O.M. Santiago, exp.9.038.

⁵³ AHL, A.C. 4.03.1691. Aquí estudiaron Sebastián Antonio Ortega Melgares y Espinosa (MOROTE, op. cit.p.487) y Diego de Guevara (Ibídem. op. cit. p.483).

de 1696 a 1698 pues, como su homónimo tío, su carrera administrativa se desarrollará fuera de Lorca⁵⁴.

* * *

En definitiva, ambos arrendatarios pertenecían al mismo círculo de los regidores. Al poder servir estos dos regimientos, multiplican la presencia de sus respectivos linajes en el concejo lorquino, con especial consideración a una rama familiar poco favorecida por la dinámica de la transmisión hereditaria de los cargos.

Desde el punto de vista de los arrendadores, la renuncia de sus oficios les supone todo lo contrario, quedando privados de participar en las decisiones del concejo. No conocemos las razones de esta actitud entre los García de Alcaráz. Por el contrario, en el caso del murciano Eugenio de Yepes⁵⁵ parece claro que prefiriera instalarse en el concejo de la capital regional.

4.3. OFICIOS DE REGIDORES EN EMPEÑO

El empeño constituye la última modalidad de transmisión venal de los regimientos. Por él, el oficio pasaba a ser garantía de un préstamo, con el compromiso de que éste era devuelto cuando la deuda fuera saldada.

TABLA Nº11: Regimientos en empeño en el siglo XVII

⁵⁴ Así ya en 1703 está sirviendo la plaza de alcalde mayor en Antequera (AHL, prot.574, f2 y prot.1810, testamento y partición de Andrés Fernández de Cáceres y Torres del 17.04.1702).

⁵⁵ En 1701 era regidor en Murcia y alcalde de la Santa Hermandad por la parroquia de San Miguel, cargo que debió ocupar hasta 1732. Véase CREMADES GRIÑAN, C.Mª, op. cit. pp.56-57 y 99. Con anterioridad había sido veinticuatro de Jaén, aunque avecindado en Murcia (AHL, prot.579 ante A. Moreno Benavente f181)

AÑO	PRECIO en reales	Nº Oficio	DUEÑOS EN REGIMIENTOS	FUENTES	DUEÑOS REGIMIENTOS
1614-22	11.616	19	P. Sanchez Osorio	AHL, A.C. del 8.11.1614	Pedro Felices De Ureta
1616?	1.100	36	A. Garcia de Guevara	AHL, prot. 284, 189v	Gómez Garcia De Guevara
1617-31	?	14	Sigura de Marchena	AHN, Cons.leg 11.580	Fco. E Isabel Bernard
1638-45	6.600	8	J. Caballero Palomeque	AHL, prot.557 (16.05.1698)	Juan De Laviz
1665-70	?	17	Ginés Andrés	AHL, A.C. del 6.12.1714	Ginés De Gadea
1668-70	4.598	15	Ginés Soler Mula	AHL, prot. 580 (16.12.1698)	Fco. Garcia De Alcaraz y Mula
antes de 1687	?	16	J. Guevara Ponce de León	AHL, A.C. del 3.10.1739	Gonzalo Muso Muñoz
1701-13	3.000	26	Martín Ferrer	AHL, A.C. del 6.12.1714	Isabel Marín

* Fecha de inicio del empréstito, así como período de ejercicio del primer servidor del oficio en préstamo.

Los ejemplos de que disponemos, entre los que se ha incluido al oficio nº26, ajustado en “pacto de retroventa” fuera del reinado de Carlos II, ponen de manifiesto, en primer lugar, cómo gracias al empeño era posible el ejercicio de un oficio a precio realmente bajo⁵⁶. Así, a principios de la centuria, en 1616, el regimiento de preeminencia nº 36, que llevaba anejo la escribanía de millones y que valía 13.200 reales se da en empeño por sólo 1.100 reales. Cuando, algo más tarde,

⁵⁶ La única excepción a esta tendencia viene dada por el regimiento nº 19 dado en préstamo en 1614 por la considerable cifra de 11.616 reales

hacia 1640-50, la compra de un regimiento rondaba los 11.000 reales. Juan Caballero lo tiene en empeño por 6.600, es decir, en poco más de la mitad de su precio de venta, proporción que en lo sucesivo se mantendrá. Ginés Soler Mula sirve en 1668 el oficio nº15 por 5.000 reales y en 1701 a Martín de Arcas se le da en empeño el nº26 por 3.000 reales.

En segundo lugar, esta modalidad de acceso al regimiento posibilitaba el ejercicio del oficio hasta que el propietario no lo desempeñase; y esto no sucedía con rapidez, más bien sucedía todo lo contrario. La devolución de la suma prestada se hacía mucho tiempo después, como fue el caso de los Soler Blázquez, que tuvieron el regimiento por dos generaciones, es decir, casi por 40 años⁵⁷. Por otra parte, los Soler son ejemplo de uno de los pocos casos en que un oficio de regidor se desempeña⁵⁸. La tendencia que se observa entre los oficios lorquinos en empeño es que el poseedor o sus herederos no llegaran a saldar la deuda y el oficio acabara siendo, de hecho, del que lo usufructuaba. Incluso en casos como el del abogado Martín de Arcas Ferrer⁵⁹, que tenía la regiduría por 12 años al cabo de los cuales su dueña podría “retrovenderlo”. Lo acordado no llegó a cumplirse y los plazos se ampliaron de tal manera que le permitieron tener el regimiento nº26 como propio durante casi medio siglo⁶⁰.

De estos ejemplos y de otros que se podrían citar se extrae la conclusión de que tener en el cabildo de Lorca un oficio de regidor en empeño a finales del XVII era equiparable a ser de hecho su dueño. Quizá un ejemplo extremo de esta afirmación nos lo proporciona Juan de Guevara Ponce de León. Con el regimiento nº16 en su poder por “vía de empeño” y siéndole incompatible su ejercicio por servir otra

⁵⁷ Aunque Ginés Soler de Mula, sólo llegó a servirlo dos años (de 1668 a 1670), a su muerte pasó en herencia a su hija, a quien le fue desempeñado por el entonces poseedor del oficio, José García de Alcaráz, en 1707. (AHL, prot.580 ante F. Martínez Villaescusa, escritura del 16.12.1698 y prot. 608 ante Luis Eugenio de Gumiel, escritura del 30.10.1707).

⁵⁸ El regimiento nº 17 se desempeñará a mediados del XVIII; véase la historia del regimiento en ANEXO 3.

⁵⁹ De 1686 a 1701 ejerció el oficio de Isabel Marín en el interim en que ésta se casaba, renunció en la que no consta hubiera acuerdo económico entre las partes (AHL, A.C. 23.07.1743).

⁶⁰ En el A.C de 23.07.1743 se llega a decir que el regimiento pertenecía a la herencia del abogado con las que mandó hacer algunas obras pías. Por su parte, Martín Ferrer no lo cita entre sus bienes (AHL, prot.1863 f175 testamento del 20.01.1737).

regiduría⁶¹, no sólo lo renuncia en Juan Pérez Monte, sino que a su muerte, en 1687, lo vincula en mayorazgo. En definitiva, los “verdaderos dueños” del oficio, los herederos de Gonzalo Musso Muñoz, nunca llegaron a desempeñarlo. Otro tanto les sucedió a los herederos de Juan de Laviz. Perdieron la posesión del regimiento. El oficio (nº8) acabó siendo vendido por los albaceas testamentarios del último miembro de los Murciano que lo sirvió⁶².

Finalmente, hay que mencionar que se daban a empeño tanto los oficios libres como los vinculados. En el caso de estos últimos los trámites para su empeño y desempeño del oficio se debieron de llevar a cabo ante instancias judiciales -así lo señala Hernández Benítez en el caso de los regidores madrileños del XVIII⁶³-, una vez obtenidas las correspondientes licencias.

A finales del Seiscientos la vía del empeño se presenta en Lorca como una manera barata y segura de acceso al cabildo, lo que la hace doblemente interesante a la hora de indagar la procedencia social de los regidores que la utilizaron (Tabla nº12).

TABLA Nº 12: Regidores por empeño (1650-1740)

⁶¹ De 1670 a 1672 sirvió el regimiento nº2 como tutor y tío del futuro alguacil mayor, Juan Leonés Mateo. Al alcanzar este la mayoría de edad, pasa a servir otro oficio preeminente, el nº 36, esta vez por toma de estado de su dueña, Isabel Muñoz Mateos (A.C.23.06.1670).

⁶² Fue comprado en 1700 por Antonio Leandro Ruiz Mateos Aguilar (AHL. A.C 17.11.1725).

⁶³op. cit. p.660.

Nº de oficio	Duración del empeño	Regidor por empeño	Dueño regimiento empenado	Fuente
8	1652-67	B. Murciano	Herederos de J. de Laviz	AHL, prot.577 (16.05.1698)
8	1668-97	J. Murciano	Herederos de J. de Laviz	AHL, prot.577 (16.05.1698)
15	1676-93	A. Marsilla de Teruel	J. Soler y Mula	AHL, prot. 580 16.12.1698
16	1674-87	J. de Guevara/J.Pérez	Hdros. G. Musso Muñoz	AHL, prot. A.C. 3.10.1739
16	1687-95	J. Pérez Monte	J. de G. Ponce de León	AHL, prot. 563. 179
17	1665-70	G. Andrés	A. D. de Gadea y Mora	AHL, A.C. 6.12.1714
17	1674-14	S. Andrés	Hdros de G. de Gadea	AHL, A.C. 6.12.1714
26	1686-1701	M. de Arcas	I. Marín Ponce de León	AHL, A.C. 6.12.1714 y 23.07.1743
26	1701-1713	M. de Arcas	I. Marín Ponce de León	AHL, A.C. 6.12.1714 y 23.07.1743
26	1713-1737	M. de Arcas	I. Marín Ponce De León	AHL, A.C. 6.12.1714 y 23.07.1743

Todos los regidores que dieron su oficio en empeño eran de reconocido linaje, como señala el historiador lorquino P.Morote⁶⁴. Y esto mismo sucede con la mayor parte de los que por esta vía los sirvieron al menos en las dos últimas décadas del XVII. Así, Juan de Guevara Ponce de León era de familia de antiguo linaje (ANEXO 6) con amplia parentela entre los regidores, cuyos descendientes reunirán hacia 1850 un notorio número de vínculos⁶⁵. Del abogado Martín Ferrer de Arcas presentamos una genealogía algo incompleta (ANEXO 6). Con un innegable papel en el cabildo lorquino⁶⁶, su condición de abogado le hizo desempeñar otros cargos fuera del ámbito local. Al menos nos consta que fue gobernador en Segura de León (Badajoz⁶⁷). Se trata de un regidor de actuación controvertida que acabó sus días

⁶⁴op. cit, pp.208, 216 y 234.

⁶⁵ Véase tabla nº1 en capítulo IX, apartado 1.

⁶⁶ En el capítulo VII nos referiremos de nuevo a él con motivo de la pesquisa desencadenada contra Bazo.

⁶⁷ AHL, A.C.10.09.1680.

procesado y preso por sus “excesos (...) como rexidor”⁶⁸. Por lo que sabemos, tampoco tuvo una plácida vida familiar. Casado con una de sus primas hermanas, Andrea Navarro de Guevara, el matrimonio no tuvo hijos y acabó viviendo por separado. Muere viudo, en plena batalla legal por los bienes dejados por su mujer y dejando como heredera “a su alma”⁶⁹.

Sin que haya sido posible reconstruir el árbol genealógico de Juan Pérez Monte, sus apellidos⁷⁰ y su matrimonio con una Leonés Mateo le hacen, como al regidor Alonso Marsilla de Teruel⁷¹, miembro del *staff* oligárquico lorquino, con un perfil semejante a los Mateos Montalbán estudiados en el capítulo IX y con los que Alonso Marsilla de Teruel está emparentado. Por el contrario, los regidores Juan Murciano y Salvador Andrés no se ajustan al mismo modelo, tal y como se estudia en el ya mencionado capítulo IX.

4.4. OTROS SERVIDORES DE OFICIOS DE REGIDORES

Finalmente y de forma breve, hemos de referirnos aquí a una serie de regidores, cuya modalidad de acceso al cargo no ha podido ser rastreada en las fuentes. Todos ellos excepto dos, los nº 23 y 24, son servidores de regidurías vinculadas. Como sabemos, son las que en más elevada proporción y de manera forzosa habían de ser renunciadas.

Aunque sobre ellos tenemos algunas lagunas documentales -cotéjese el Anexo 5, el hecho de que el P.Morote⁷² reseñe sus apellidos hace que puedan considerarse como vástagos de familias nobles lorquinas, es decir, miembros más o menos prominentes de la oligarquía municipal.

⁶⁸ AHL, prot.1863 ante A. Robles Vives, f159v.

⁶⁹ AHL, prot.1863 ante A. Robles Vives, véase testamentos y demás papeles de interés sobre el capitán M. de Arcas.

⁷⁰ Véase MOROTE, op. cit. pp.234 y 235.

⁷¹ MOROTE, op cit, p. 236.

⁷² op. cit., pp.208, 222, 228, 234 y 235.

Tan sólo llaman la atención los nombres de cuatro regidores: Sebastián Anguiano, Juan Antonio de Neira, Mateo Navarro de Canales y Miguel García Gómez que, como veremos en el capítulo IX y aunque integrados en la élite local, parecen gozar de un menor nivel económico.

TABLA N°13:
Otros servidores de oficios de regidores (1680-1750)

Nº de oficio	Fecha	Servidor del cargo	Fuente
nº 1	(1690-1694)	J. García de Alcaraz y Mula	AHL, A.C. del 19.11.1689
nº 1	(1696-1700)	F. Bravo Ruiz Soler	AHL, A.C. del 19.06.1696
nº 9	(1667-1705)	J. de Morote Blázquez	AHN, Cons. leg. 11.580
nº12	(1672-1692)	G. de Pareja Enríquez	AHL, A.C. del 22.03.1670
nº17	(1674-1699)	S. Pérez de Andrés	AHL, A.C. del 6.12.1714
nº18	(1675-1698)	S. Anguiano	AHL, prot.574 f51 (5.10.1696)
nº19	(1675-1702)	G. de Segura Pinar y Loaysa	AHL, A.C. del 26.08.1675
nº21	(1682-1684)	J. A. de Neira	AHL, A.C. del 19.02.1686
nº23	(1683-1693)	M. Navarro de Canales	AHL, A.C. del 21.08.1683 y AHN, Cons. leg. 11.545, nº665
nº24	(1672-1686)	M. García Gomez	AHL, prot. 532 f8 (28.01.1686)
nº33	(1693-1712)	J. A. Alburquerque	AHL, A.C. de 27.06.1692
nº35	(1680-83?)	P. Contreras de Lara	AHL, prot.494 f 257. MUÑOZ CLARES, M. op.cit
nº37	(1692-1707)	F. D. Ruiz de Aguilar	AHN, Cons. leg. 11.580

3ª PARTE

**CONTINUIDAD Y CAMBIOS
EN LA OLIGARQUIA BAJO FELIPE V**

CAPITULO VI

POLITICA REFORMISTA Y OLIGARQUIA: LA JUNTA DE INCORPORACIONES.

El siglo XVIII fue época de "intensa movilidad institucional"¹. La dinastía borbónica, como correspondía a una monarquía ilustrada que tenía como objetivo la consolidación del Estado absoluto, se propuso la reforma de las viejas instituciones heredadas de los Austrias. Dentro de este programa ilustrado la reforma del régimen municipal ocupó, ya desde los tiempos de Felipe V, un lugar destacado.

Los Decretos de Nueva Planta (1707-1716) constituyen la innovación jurídico-administrativa más importante del primer Borbón. Con ellos se suprimen los fueros de los reinos que conformaban la Corona de Aragón y se crea un nuevo marco local y territorial común para el nuevo Estado. El organigrama municipal que se adoptará será el hasta entonces vigente en Castilla². Es evidente que Felipe V actuó guiado por intereses políticos inmediatos, pero hay que señalar que su plan respondía, así mismo, a objetivos de más largo alcance, a una reforma profunda de la administración estatal.

La historiografía, atenta sobre todo a la dolorosa implantación del municipio borbónico en la Corona de Aragón³, ha prestado un menor interés a la intervención felipista en el ámbito municipal castellano, como se refleja en las

¹ GONZALEZ ALONSO, B., "El régimen municipal y sus reformas en el siglo XVIII", p.203.

² No quiere esto decir que en el Corona de Aragón se imponga exactamente el modelo castellano, que no era uno único, ya que cada reino y cada ciudad se guiaba por sus ordenanzas.

³ Me remito a estudios como el de TORRAS i RIBE, J.M., *Els municipis catalans del'antic règim 1453-1808* y "La venta de oficios municipales en Cataluña (1739-1741), una operación especulativa del gobierno de Felipe V"; MERCADER RIBA, J., *Els capitans generals y Felipe V i Catalunya* y *Del "Consell de Cent" al ayuntamiento borbónico...*; MOLAS RIBALTA, P., "Un municipio catalán bajo la nueva planta. Metodología para su estudio" y "Los regidores de Mataró. Una élite local en la Cataluña borbónica" y el reciente trabajo de GARCIA MONERRIS, E., *La monarquía absoluta y el municipio borbónico*.

escasas monografías centradas en el Ayuntamiento castellano de este momento⁴. Con el primer Borbón no sólo se diseña una uniformidad de planta municipal, sino que se intenta centralizar la gestión municipal. Con este fin se modifica el régimen jurídico de los corregidores, se crean diez partidos -en lugar de los siete existente- subordinados a un superintendente y, sobre todo, se someten a riguroso control las haciendas locales.

El programa elaborado durante el reinado de Felipe V para reestructurar la administración local fue sin duda ambicioso, sin embargo, su incidencia real sólo fue relativa, de ahí que Domínguez Ortiz hable de un mero “prerreformismo borbónico”⁵. Lorca y su oligarquía es, en este sentido, un buen ejemplo: ni las pretensiones de la Junta de Incorporaciones ni la creciente intervención del Consejo de Castilla provocaron en ella cambios significativos. Y, sin embargo, la oligarquía se renueva mínimamente, pero por un obligado cambio generacional. Linajes hasta entonces poco influyentes como los Fernández Menchirón y, sobre todo, los Ruiz Mateos aparecen como determinantes de la vida local.

1. LA GUERRA DE SUCESION Y EL CONCEJO DE LORCA

Nuevamente el reino de Murcia, por su proximidad al de Valencia donde los partidarios del Archiduque eran mayoría, ocupa un lugar estratégico de primer

⁴ Entre ellas cabe citar aunque no todas se circunscriban al primer Borbón: la conocida obra de DESDEVISES DU DEZERT, J., *La España del Antiguo Régimen. Las instituciones de la España del siglo XVIII*; los trabajos de INFANTE MIGUEL-MOTTA, J., *El municipio de Salamanca a finales del Antiguo Régimen (1753-1812)*; PORRES MARIJUAN, M^a R., *Gobierno y administración de la ciudad de Vitoria en la primera mitad del siglo XVIII*; CUESTA MARTINEZ, M., *La ciudad de Córdoba en el siglo XVIII*; MARINA BARBA, J., *Poder municipal y reforma en Granada durante el siglo XVIII* y HERNANDEZ BENITEZ, M., “Reproducción y renovación de una oligarquía urbana: los regidores de Madrid en el siglo XVIII” y su inminente libro *A la sombra de la Corona. Poder local y oligarquía urbana. Madrid (1606-1808)*. También se encuentran interesantes referencias en las siguientes obras: el artículo del profesor B. GONZALEZ ALONSO ya citado en la nota 1, las alusiones de F.TOMAS y VALIENTE vertidas en “Un ministro castellano en la Corona de Aragón: Lorenzo Santayana y Bustillo”, las de DOMINGUEZ ORTIZ en *Sociedad y Estado en el siglo XVIII español*, op. cit., pp.85 y ss y pp.454 y ss, así como las de J.M^a GARCIA MARIN en “La reconstrucción de la administración territorial y local en la España del siglo XVIII”. De menor interés resultan los artículos de BELMONTE, M^adel C., “Élites de poder en el Municipio de Córdoba, primeros años del reinado de Felipe V” y SARRIA MUÑOZ, A., “La venta de cargos municipales: tres casos concretos en Tarifa a principios del siglo XVIII”.

⁵ *Estado y sociedad*, pp. 84 y ss.

orden para la Monarquía. En esta contienda entre Austrias y Borbones, Lorca, como otras ciudades murcianas, presta sus servicios a la causa borbónica fundamentalmente con hombres y armas⁶.

Es evidente que la situación bélica unida a la geográfica influyó en la decisión de transformar por algunos años el corregimiento lorquino en un corregimiento de carácter militar. De un corregimiento de los llamados “de letras” a cargo de un licenciado pasa a ser de “capa y espada” al mando de un representante de la milicia⁷ (Tabla nº1 del capítulo VII). El cambio se inició en septiembre de 1704 cuando al nuevo corregidor, José Cenzano y Chávarri, se le encomiendan atribuciones especiales para cuestiones militares desconocidas hasta entonces⁸. El urgente llamamiento felipista, que reclama “sin la mas leve yntermission se alisten y armen todas las personas Capazes del manejo delas Armas⁹”, se produce durante el mandato de Cenzano y encuentra una respuesta unánime por parte de los regidores que se prestan a colaborar con rapidez y generosidad.

En 1706 una de las compañías de la ciudad acude al socorro de Cartagena que, junto con su puerto, había sido tomado por el Archiduque¹⁰. Según cuenta el P. Morote los lorquinos intervinieron en el sitio de las Argamecas, lugar de desembarco de ingleses y holandeses que, desde 1703, venían amenazando estas costas¹¹. En 1709 la compañía y su capitán, el regidor Diego Antonio Alburquerque, acuden de nuevo a defender la costa cartagenera. La penuria de las arcas reales hizo que el capitán hubiera de mantener a sus hombres a sus

⁶ No hay en las actas capitulares lorquinas ninguna referencia a regidores austracistas. En Murcia sí los hubo como señala CREMADES, C.Mª, *Economía y hacienda...*, op. cit., p.182.

⁷ Más datos sobre el corregimiento de Lorca y sus corregidores en la primera mitad del siglo XVIII en capítulo VII, apartados 1 y 2.

⁸ AHL, A.C. 25.10.1704. Sin embargo, el capitán Diego Antonio de Alburquerque y los soldados de su compañía piden ante el Consejo de Guerra que se reconozcan sus preeminencias para que “.. las justizias desta Ziud ni otras algunas puedan conozer denras caussas en ningun acontezim^{to} por q^{to} toca este juicio al S^o adelantado mayor y capitan General deste Reyno (...) sin embargo del titulo de capitan de guerra quese expede a favor de las dhas Justizias (AHL, prot.593, escritura del 7.12.1703, f359) ...”

⁹ Se requiere a todos los que puedan portar armas de 17 a 60 años, y que los regidores formen batallones por parroquias (AHL, A.C. de 9.05.1706).

¹⁰ Entre la lista de caballeros hijosdalgo que lucharon en esta compañía figuran los regidores: Francisco Cano, Francisco Contreras, Juan Fernández Osorio, Juan Montalbán, Juan Martínez Carrasco, Juan Fernández de Cáceres, Cristóbal de Aguilar y Gonzalo Musso. Véase en AHL, Sala II, leg. 37 bis la lista completa de los hijosdalgo participantes.

¹¹ MOROTE, P., op. cit., p.468.

expensas. Su lealtad a Felipe V le llevó además a luchar en la toma de Onteniente y Orihuela y a participar en la defensa de Murcia y Alicante, en donde también intervinieron, en las campañas de 1710 y 1711, dos de sus hijos, Antonio José y Diego Gaspar¹², así como su yerno, Claudio José de Guevara¹³. Finalmente, en 1709, año de "hambres y esterilidad", contribuyó con 2.000 fanegas de trigo de sus cortijos de Cope y Aguilas para alimentar a otras compañías enviadas a Orán¹⁴. Sin duda, Diego Antonio se perfila como uno de los regidores más fieles al primer Borbón¹⁵, pero también otros regidores del cabildo sobresalen en la guerra como Alonso Marsilla, elegido capitán comandante de artillería por el cardenal Belluga¹⁶, el ex-regidor lorquino Eugenio de Yepes¹⁷, Pedro Villanueva y José Fernández Osorio. Estos dos últimos fueron enviados con dos compañías de 160 hombres al norte de Africa. Don Pedro defendió la ciudad de Orán, pero tuvo que capitular ante el acoso de los argelinos, quienes lo apresaron junto a otros lorquinos. Su regreso con vida fue posible gracias a la acción conjunta del concejo, que sufragó los 400 ducados de su rescate, de los padres redentores, que actuaron como mediadores, y sobre todo, de los buenos oficios del cónsul francés en Cartagena. El convento de Nuestra Señora de las Huertas conserva, desde 1713, la bandera de su compañía¹⁸. Menos suerte tuvo José Fernández Osorio, pues "... habiendo ido (...) para el socorro de las reales plazas de Orán y Mazalquivir (...) donde se mantuvo de guarnición con su compañía hasta que dhos enemigos la ganaron y degollaron al dho José Fernández Osorio¹⁹...."

¹² *Ibidem.*, p. 469.

¹³ Según el P. Morote Claudio José fue nombrado por el cardenal Belluga teniente coronel del regimiento de infantería de Antonio José de Alburquerque Teruel, *op. cit.*, 225.

¹⁴ *Ibidem* nota 12

¹⁵ Junto con Antonio Pérez de Meca fue comisionado por la ciudad para dar la bienvenida a la corte a Felipe V. Véase MOROTE, P., *op. cit.* pp. 434 y 469.

¹⁶ AHL, A.C. 7.08.1706.

¹⁷ En 1705 está a las órdenes de Belluga (AHL, A.C. del 16.03.1705), y en septiembre de 1706 es pagador general de las tropas del reino de Murcia (AHL, A.C. 5.09.1706).

¹⁸ MOROTE, P., *op. cit.* p. 469, además de AHL, A.C. 28.06.1707, 19.01. y 8.06.1709, 21.01. y 4.05.1710, y finalmente, 23.03.1713.

¹⁹ AHL, prot.650, f163 (8.06.1720). Su viuda, Doña María Altares, consigue en 1720 convencer al cabildo para que le socorra con dos pagas de 900 reales, pues por "falta de dho su marido a padezido y padece muchos trabajos"; cuestión hasta cierto punto explicable dado los numerosos hijos del matrimonio (Véase genealogía en el ANEXO 6)(AHL, prot. 609, 19.03.1709, testamento de Don José antes de ir a Africa, fs. 31 y 32).

Por las mismas fechas en que estos lorquinos luchan en Africa, el cardenal Belluga emprende la ofensiva borbónica sobre el reino de Valencia. Es en esta coyuntura cuando por primera vez un corregidor de capa y espada, Luis Togores y Valenzuela, se hace cargo, si bien con carácter "provisional y temporalísimo", del corregimiento de Lorca²⁰. El nombramiento del sucesor de Luis Togores, el regidor de Cartagena Juan Bautista Tacón Garro de Cáceres, revistió así mismo un carácter especial. En primer lugar, porque también fue investido corregidor de capa y espada, y en segundo lugar, porque adquiere el cargo "por haber servido" con 1.000 pesos; compra que resulta excepcional en este tipo de oficios y que hay que relacionar con el déficit de la Hacienda y las necesidades acuciantes de la guerra²¹.

Los rumores de que en la corte caballeros de capa y espada pretenden el corregimiento hacen que la Ciudad exija que se guarden sus privilegios y que se nombre a un corregidor de letras²². Sus solicitudes tuvieron su efecto, pues en los años siguientes los abogados, Francisco de Haro y Miguel de Ochoa y Concha²³, fueron nombrados corregidores. Sin embargo, en 1721 reaparece un corregidor capitán de guerra, en principio por sólo un año²⁴, aunque de hecho permaneció en Lorca hasta el verano de 1724. En esta ocasión no se interpuso objeción alguna al nombramiento, por el contrario, la oligarquía ensalzó su actuación e incluso pidió -aunque no se le concedió- que su estancia fuera prolongada por otros tres años.

²⁰ AHN, Cons., leg. 13.615 y AHL, A.C. 27.10.1707.

²¹ AHN, Cons., leg. 3.615. B. González Alonso se refiere en su obra *El corregidor...* a otros casos similares.

²² Carta enviada al Consejo el 24 de julio de 1713, en donde se recuerda el compromiso contraído por la administración central con la ciudad de Lorca en 1645 por donde se separaba el corregimiento lorquino del de Murcia mediante el pago de 9.500 ducados siempre que hubiera corregidor letrado y no se necesitase de alcalde mayor "reconociendo Vra Magestd los inconvenientes que pudieran ocurrir de la multiplicidad de jueces en la cortedad desta tierra que es de ningun comercio y solo depende de labor y agricultura..." (AHN, Cons., leg. 13.615)

²³ La Cámara de Castilla contesta a su vez con otra carta fechada en septiembre de 1713, en donde se muestra de acuerdo con la petición de Lorca y explica cómo el nombramiento de Luis Togores fue "... porque el Obispo de Murcia, represento entonces la conveniencia de que aquel corregimiento le sirviese a la sazón este caballero respecto a las inquietudes y imbasión de los enemigos en aquel Reino y la sedición en que tenían conmovido al de Valencia motivando para esta providencia la representación y meritos de Don Luis Togores", capaz de mantener quietud "con permanencia" entre los lorquinos. En la misma carta se refiere a la compra del corregimiento efectuada por Garro de Cáceres (AHN, Cons., leg. 13.615).

²⁴ Se trata de Francisco Escolano que fue recibido por el concejo el 26 de julio de 1721.

Tanto Luis Togores como Juan Bautista Tacón nombraron como alcaldes mayores a dos abogados no lorquinos sobre los que recayeron la resolución de los asuntos judiciales del concejo. El primero designó a Simón Martínez Talón, vecino de Totana y abogado en la Chancillería de Granada²⁵, y el segundo a Juan Magaña Fajardo, abogado de los Reales Consejos²⁶.

Por otro lado, y como era usual, ante las ausencias de los corregidores éstos nombraron a un regidor como teniente. Diego Antonio y Juan Alfonso Alburquerque, el alférez mayor Pedro Nicolás Fernández Menchirón, y Alonso José Marsilla llegaron a ocupar este cargo que, por un tiempo, les convertía en máxima autoridad del municipio²⁷. Sólo en 1709 durante los nueve meses de ausencia de Luis Togores, el corregidor de Murcia Gaspar Matías Salazar²⁸ nombró como corregidor provisional al abogado y alcalde mayor de Cieza, Anguiano José de Bermúdez. Pero fue éste un episodio accidental y justificado por el decisivo desarrollo de las campañas de ese año²⁹.

Por otra parte la guerra, además de hombres y armas, requería recursos para hacer frente a su costo. Como señala Domínguez Ortiz, las urgencias de la lucha no permitían reformas profundas en el complicado organismo hacendístico. Se crearon pocos tributos nuevos, pero sí se exigieron las contribuciones ordinarias con mayor rigor³⁰. Los juicios de residencia a los corregidores lorquinos y las mismas actas capitulares señalan el interés de la nueva administración por la salud económica del municipio, cuya detracción era vital para la naciente monarquía, interés que, como es sabido, fue una constante a lo largo del reinado de Felipe V. Así por ejemplo, en la residencia de 1714 a Bautista Tacón junto a un muy detallado análisis de las cuentas habituales que debían presentar los responsables del pósito, de los bienes de propios, de los bienes de cámara y gastos de justicia..., se menciona un conjunto de reales órdenes que, con carácter específico, habían sido encomendadas a este corregidor. En ellas se hace hincapié en el cobro de arbitrios inmediatos y extraordinarios que delatan la presión económica de la

²⁵ AHL, A.C. 26.12.1709.

²⁶ AHL, A.C. 25.05.1711.

²⁷ AHN, Cons., leg. 40.

²⁸ En 1712 es nombrado corregidor de Valencia, véase GARCIA MONERRIS, E., op.cit. p.407.

²⁹ AHL, A.C. 4.06.1709.

³⁰ *Sociedad y Estado en el siglo XVIII español*, op. cit. p66.

administración del primer Borbón sobre Lorca; aunque, por otra parte, su cobro no siempre fue posible dada "la angustia y la estrechez de los tiempos"³¹.

2. LA JUNTA DE INCORPORACIONES Y EL PROBLEMA DE LOS OFICIOS VACOS

Entre los ingresos extraordinarios requeridos a Juan Bautista Tacón, corregidor de Lorca de 1710 a 1714, figura el cobro del "valimiento" de los oficios de regidores, jurados y escribanos³², nueva fórmula de explotación fiscal de los oficios públicos.

Con 37 regidores en un concejo de unos 3.000 vecinos³³ no era factible el acrecentamiento a la manera de Felipe II y Felipe IV; medida, por otra parte, que Felipe V no llegó a utilizar³⁴. En otros municipios, aun fue posible la venta de algunas perpetuidades, pero en Lorca regimientos y juradurías estaban hacía tiempo plenamente enajenados. Por consiguiente, los ingresos que el Consejo de Hacienda extraía de los oficios de regidores lorquinos se reducían al cobro de la media anata. Los oficios parecían no dar más de sí y, sin embargo, la Hacienda borbónica demostró ser capaz de idear nuevas formas de explotarlos. La Corona cambia su visión con respecto del oficio público e intenta recuperar de nuevo los oficios enajenados, a los que considera regalías que hay que "incorporar"³⁵. Una nueva institución con el significativo nombre de Junta de Incorporaciones, creada por real decreto el 21 de noviembre de 1706, se encargaría de ello³⁶.

³¹ AHN, Cons., residencia, leg 42.681.

³² *Ibidem*.

³³ PEREZ PICAZO, M^{te}. y LEMUENIER, G., "Nota sobre la evolución de la población..." censos de 1694 y 1717. En AHL, A.C. del 21.07.1708 se alude a un recuento del vecindario remitido luego al Consejo de Hacienda. Según este sólo habría 1.599 vecinos (1.255 habrían muerto o están cautivos en Orán), entre ellos sólo 86 hidalgos, parroquinos de San Mateo y en menor medida de Santiago.

³⁴ TOMAS Y VALIENTE, F., "Las ventas de oficios de regidores y la formación de oligarquías urbanas en Castilla (XVII-XVIII)" p.533.

³⁵ TOMAS y VALIENTE, F., "Origen medieval...", *op. cit.*, p.133.

³⁶ Véase el real despacho entre la serie de papeles diversos contenidos en el leg. 68, Sala I del AHL.

Formada por una Junta de Ministros, la Junta de Incorporaciones tenía por objeto la revisión a gran escala de los privilegios y papeles presentados por los poseedores de rentas, derechos y oficios enajenados de la Corona. La institución, que pudo haber significado un ataque al régimen señorial y a la privatización de las funciones públicas, se limitó de hecho a imponer tributos en los casos dudosos³⁷. De manera que el ambicioso proyecto de la Junta no se llegó a realizar, aunque, como Domínguez Ortiz ha señalado, “durante un año la Corona se valió (-de aquí la palabra valimiento, que tanto se repite en la literatura oficial de la época-) del producto de las rentas enajenadas, y en años siguientes, si no de la totalidad, de porcentajes, así como de las rentas de propios, baldíos y arbitrios de los pueblos”³⁸.

En el caso concreto de los oficios públicos, la Secretaría de Incorporaciones requería la presentación de los títulos de aquellos que los detentaban. Tras su examen, se expedía una “cédula de confirmación” que certificaba al dueño del oficio la validez de su título, declarándolo “libre de incorporación”. Estas cédulas de confirmación constituyen un instrumento de gran utilidad para el historiador de los oficios públicos, como ha puesto de relieve Tomás y Valiente³⁹; de la misma forma que sus pretensiones a lo largo del reinado de Felipe V facilitan datos de interés para el estudio de la oligarquía de Lorca.

Las actas del concejo no aluden a que el 22 de noviembre de 1707 era el primer plazo establecido por la Secretaría para la presentación de los títulos. Sin embargo, a finales de julio de 1707 se hace referencia a una prórroga del valimiento por otros seis meses sin mencionar explícitamente a la Junta de Incorporaciones, aunque, sin duda se habla del real decreto del 27 de junio de 1707, que establecía un segundo plazo para la presentación de los títulos de los oficios enajenados⁴⁰.

El requerimiento es significativamente aprovechado por los regidores en ejercicio, para hacer patente el constante aumento de oficios sin servir, es decir, vacos. En efecto, la costumbre de no renunciar el cargo, aparecida ya en los

37

MOLAS RIBALTA, P., “La Hacienda española durante la Guerra de Sucesión” p.230.

38 DOMÍNGUEZ ORTÍZ, A., *Sociedad y Estado* ... op. cit., p.68.

39 *Las ventas de oficios de regidores* ... op. cit., pp. 526 y ss.

40 GIL AYUSO, F., *Catálogo de la Junta de Incorporaciones*.

últimos años del XVII, alcanza a partir de 1700 unas proporciones hasta entonces desconocidas, que se convierten siete años más tarde en alarmantes, cuando los regidores “ympedidos por sus achaquesy edad” dejan de asistir a los cabildos (Tabla nº5). Ello supone no sólo que muchas sesiones hubieran de posponerse o celebrarse con muy pocos capitulares, sino también dificultades con el reparto de las comisiones concejiles. Por ello el regimiento, ahora reducido a 18 personas, acuerda el 20 de agosto de 1707 remitir al Consejo de Castilla, además de la relación de los 19 regimientos vacos, la solicitud de una provisión que obligara a los dueños de los oficios a servirlos o, en su defecto, al menos a nombrar a personas “de calidad” que los ejerzan. Se pedía así mismo que si los oficios vacantes no eran cubiertos “dentro de un breve tiempo” sus propietarios perdieran su posesión, que retornaría a la Corona. La petición, en línea con los intereses de la administración felipista, fue bien acogida por el Consejo, que por real decreto del 5 de octubre de 1707 hace suyas las exigencias del cabildo⁴¹.

A pesar de la coincidencia de objetivos entre ambas administraciones, la central y la local, el absentismo de los regidores lorquinos no pudo ser frenado. No hubo ningún dueño de regimiento que presentara su título o lo renunciara en otra persona. En cuanto a los regidores en ejercicio no nos consta con exactitud cuántos presentaron sus títulos, ya que las capitulares de este momento no lo precisan. Ahora bien, entre los papeles de la Secretaría de Incorporaciones inventariados por Gil Ayuso se encuentran referencias a estas primeras cédulas de confirmación lorquinas. Según esta fuente, sólo 9 regidores realizaron el valimiento entre el 14 de enero de 1708 y el 29 de junio de 1709. Casi todos ellos fuera del tercer plazo señalado por el real decreto del 3 de diciembre de 1707, que finalizaba en San Juan de 1708⁴².

En 1714, en la residencia a Tacón, el cobro de este impuesto extraordinario estaba aún entre los asuntos pendientes. Sin embargo, el hecho de que en la capitular del 23 de julio de 1715 se afirme que se han de restituir a la ciudad todos los títulos presentados a la Secretaría de Incorporaciones, nos pone sobre la pista de que hubo mayor número de regidores que presentaron su título, aunque

⁴¹ AHL. A.C. 20.12.1707. Así mismo en Sala I. leg.68 puede verse el despacho de 5.10.1707.

⁴² Los regimientos, cuyos dueños presentaron en este momento sus respectivos títulos son los números 4, 8, 12, 17, 18, 20, 21, 31 y 33 de nuestra tabla del ANEXO 2 y 3 (AHL. A.C. 19.02.1713). La presentación de sus títulos afectaba así mismo a escribanos y a jurados según cabildo de 7 de enero de 1713.

ignoramos el beneficio económico que para el Consejo de Hacienda representó el valimiento de las regidurías lorquinas.

Gil Ayuso expone que la Junta continuó dando prórrogas a los dueños para la presentación de documentos. Por decreto de 22 de junio de 1708 se mandó que cesase el valimiento para aquellos que habían presentado sus títulos y fueron confirmados en ellos, pero por un nuevo decreto de 23 de octubre de 1709 se les obligó a ceder en favor de la Corona la mitad del valor de las rentas y oficios desde comienzos de enero hasta finales de junio de 1710, y del tercio en otros años, procedimiento que perduró hasta el cese de la Junta en el año de 1717⁴³.

3. LORCA BAJO LA PRESIDENCIA DE MACANAZ

La actuación de Felipe V en los municipios no sólo responde a intereses fiscales, sino también políticos. El Consejo de Castilla es bien consciente de la corrupción que padecen los municipios castellanos:

“con el motivo de hallarse muchas personasdestos nros reynos con diferentes oficios de regidores perpetuos que habian recaydos en ellas. Paralos quales âdemas del que Porsi serbian *nombraban tenientes y estos dependiendo del propietario seguian sufragion y parcialidad coadiuvando susbotos y proposiciones* deque se havia seguido y estava si^{do} Gravisimo Perjuizio Alacausa p^{ca} Pues en los ayuntamientos no atendian los tenientes que servian oficios de rexidores por nombranto de otro Albeneficio comun, sino ael seguir el dictamen del que los havia nombrado”⁴⁴.

Prueba de ello es la real provisión del 6 de febrero de 1713 firmada por Luis Curiel y Tejada, antecesor de Macanaz en la fiscalía del Consejo de Castilla..

El inmediato cese de los propietarios de varias regidurías hasta que estas fueran dadas, con el correspondiente título, a sus nuevos dueños.

En Lorca, la real provisión no tuvo ninguna repercusión, puesto que el panorama descrito era más propio del cabildo lorquino de finales del XVII -donde tres regidores controlaban dos oficios- que de la segunda década del XVIII;

⁴³ *Catálogo de la Junta de Incorporaciones*, op. cit. En AHL, A.C. de 6.03.1717 se recoge el cese de las funciones de la Junta.

⁴⁴ AHL, A.C. de 11.07.1713.

llegaba con evidente retraso. La estrategia de los linajes más poderosos dentro del cabildo a comienzos del XVIII será otra. A ella se enfrentará Macanaz.

En efecto, el 10 de noviembre de 1713 Macanaz era nombrado fiscal general del Consejo de Castilla, con poderes tan amplios que, de hecho, le convertían en dueño del Consejo. Hijo de un regidor de Hellín fue, junto al cardenal Belluga, uno de los primeros murcianos en subir al escenario de la gran política de su época⁴⁵. Aunque permaneció poco tiempo en el cargo -cayó en desgracia al llegar Isabel Farnesio y fue cesado junto con Orry el 7 de febrero de 1715-, en su breve paso por el Consejo de Castilla llevó a cabo una de las últimas tentativas de reforma de esta añeja y medular institución de la administración del Antiguo Régimen⁴⁶. En lo que respecta a Lorca, su directa intervención en su concejo hay que relacionarla con la doble circunstancia de su alto puesto en el Consejo, así como a su ascendencia murciana que le hacía buen conocedor de la fuerza de las oligarquías de su tierra⁴⁷.

Pocos eran los dueños de oficios con más de un regimiento (sólo contabilizamos dos en la primera década del XVIII⁴⁸), pero sí existían personas de un mismo linaje que servían varios cargos. Esta es la nueva estrategia que adoptan los linajes en ascenso a lo largo de la primera mitad del XVIII para manipular el gobierno municipal a beneficio propio. Ahora bien, tal política desencadenó la reacción de otros capitulares y del propio Consejo de Castilla como se puso de manifiesto en el caso de los Alburquerque.

Es posible que la queja del conjunto de capitulares se canalizara a través de una carta-denuncia redactada por el alguacil mayor Fernando Ruiz Mateos en la primavera de 1714⁴⁹. En ella se exponía cómo tres hermanos, Juan Ventura, Antonio José y Diego Gaspar Alburquerque, junto con sus dos cuñados, Juan

⁴⁵ LEMEUNIER, G., Introducción al capítulo "Conquista agrícola y feudalismo desarrollado" de la *Historia de la Región de Murcia*.

⁴⁶ FAYARD, J., *Los miembros del Consejo de Castilla*, op.cit., pp.157-160 y "*La tentative de réforme du conseil de Castille dans le règne de Philippe V (1713-1715)*", pp.259-281.

⁴⁷ No sabemos si en Murcia Macanaz intervino de forma análoga. Sobre esta cuestión nada señala CREMADES, C.Mª., *Economía y hacienda local*, op. cit. Así mismo desconocemos si fuera del ámbito regional murciano se tomaron medidas semejantes.

⁴⁸ Diego Mateos Montalbán, poseedor de los oficios nº9 y 13, y el canónigo Diego Marín Monte, poseedor de los nº 25 y 18.

⁴⁹ Fernando Ruiz Mateos había sido el encargado de revisar los títulos de los regidores en ejercicio en 1714 (AHN, leg.4.820 p.48).

Fernández Piñero y Claudio José de Guevara, además de otros regidores parientes que no explicita “agavillandose votaban unos por otros”. Se precisaba así mismo que ninguno de los hermanos servía oficio propio y finalmente se les trataba de desacreditar como regidores, acusándoles de “ajar a los pobres”⁵⁰.

La situación descrita por Ruiz Mateos, y más tarde corroborada por el corregidor, tuvo como primer efecto el decreto de 18 de septiembre de 1714 por el que se impedía el despacho de un nuevo título de regidor a Antonio José Alburquerque⁵¹. Cuatro días más tarde, un segundo decreto impedía así mismo que los otros dos hermanos sirvieran sus oficios y volvía a insistir en la conveniencia de que los regimientos habían de ser servidos por sus dueños o por personas nombradas por ellos, siempre que no tuvieran “estrecho parentesco” con los propietarios⁵². Ambos decretos supusieron el cese de los tres hijos del capitán Diego Antonio Alburquerque y son ejemplo de cómo, a pesar de los servicios de los Alburquerque a la monarquía borbónica, el Consejo actuó con dureza contra su linaje, que había logrado hacerse muy poco tiempo antes con el ejercicio de los oficios nº 5, 12 y 23. Claro que desde el punto de vista de los Alburquerque las acusaciones y la posterior actuación del corregidor serán juzgadas como “parzialitàdes” y “perjuizios publicos”⁵³...

A los dos meses de su expulsión los tres cesados elevaron una petición al Consejo de Castilla con un doble propósito. En primer lugar, lograr que al menos uno de ellos permaneciera como regidor, para lo cual insistían en que también había regidores con “parientes estrechos” en el cabildo o que, como ellos, servían oficios ajenos. En segundo lugar, desprenderse de la “incierta” acusación de haber “vejado a los pobres” porque consideraban “injusto quese exprese Un motibo que puede producir incombeniente paraotros empleos quese les ofrece”, es decir, manifiestan una novedosa preocupación por salvaguardar su condición de funcionarios reales⁵⁴. De ambas peticiones sólo esta última fue aceptada por el Consejo de Castilla, que sólo les priva de sus regimientos en razón de su mero parentesco, pero “no por otro exceso o culpa que hayan cometido”. Se les

⁵⁰ AHN, Consejos, leg.4.820, p.48v

⁵¹ AHL, A.C. 2.12.1714.

⁵² AHN,Cons.,leg.4.820 y AHL, A.C. 2.12.1714.

⁵³ AHL, A.C. de 17.12.1726.

⁵⁴ AHN, Cons., leg4.820, carta del 6.11.1714, f49 y ss.

reconoce la posibilidad de volver a ser regidores, aunque con la expresa condición de que para ello han de servir oficios propios⁵⁵.

La política reformista de Macanaz, contraria a los cabildos controlados por elementos especialmente poderosos de las oligarquías locales, fue hábilmente aprovechada por el cabildo lorquino, que de esta manera logra el sorprendente y fulminante cese de los tres Alburquerque, hecho excepcional en la historia del concejo de Lorca. Sin embargo, pensamos que Macanaz no actuaba sólo contra un sector determinado y prepotente de la oligarquía de regidores. Sus miras eran más amplias, y así lo demuestra la nueva cédula de 22 de noviembre de 1714⁵⁶. Las medidas que introduce responden a un objetivo bien calculado por un hombre, no lo olvidemos, que procede de las mismas filas del grupo social que combate en el regimiento lorquino. Su finalidad es dinamizar el conjunto de la consolidadísima oligarquía lorquina, y provocando de alguna manera su apertura. En este sentido, su labor no es sino continuación de la política de saneamiento iniciada por su antecesor. Veamos de qué manera y con qué nuevos bríos.

La cédula de 22 de noviembre de 1714 acuerda en atención “a la quietud deste pueblo y dela nobleza y para la mejor administracion dela justizia”, en primer lugar, un conocido pero no practicado requerimiento por el que se pretendía evitar un cabildo plagado de vacantes, instando a que “los que tengan ofizio propio no teniendo impedimento legal (...) saquen titulo de el en su cabeza y sirvan por sus personas y que los que por sus personas nolos puedan servir los pongan en otras”. En segundo lugar, establece algo ya presente en la actuación anterior contra los Alburquerque. Prohíbe “que hermanos ni primos-hermanos no puedan a un mismo tiempo ser regidores”; cuestión esta última sobre la que Macanaz centra su intervención y que producirá un drástico cambio en la composición del cabildo.

¿Cómo se ejecutaron estas disposiciones? El corregidor Francisco de Haro actuó con efectividad al mismo tiempo que con gran rapidez. En el cabildo del 6 de diciembre de 1714 hace que los regidores den cuenta, según su orden de antigüedad, de las circunstancias por las que sirven sus oficios, así como si tienen

⁵⁵ *Ibídem*.

⁵⁶ Véase en APENDICE el texto completo de la cédula que incluye una interesante cuestión sobre la hacienda municipal.

hermanos o primos-hermanos en el Ayuntamiento⁵⁷. De acuerdo con los datos de los regidores decide entonces cesar a Juan Antonio Martínez Carrasco, hermano del alférez mayor Pedro Nicolás Fernández Menchirón, al igual que a Francisco García de Alcaráz, primo-hermano de Juan Antonio Ruiz Jimenez, así como al licenciado Juan Pedro, hermano de José Cueto Ponce de León.

A pesar de estos tres ceses, el Consejo no dio su total aprobación a la gestión del corregidor por considerarla restrictiva y exigió que otros tres regidores Martín Ferrer, Fernando Ruiz Mateos y Francisco Cano cesaran igualmente⁵⁸. Un nuevo decreto el 7 de enero de 1715 ordenaba al corregidor poner "en ejecuzion literalmente loque le esta mandado (...) y avise con la mayor brevedad de su cumplimiento⁵⁹.

Tan radicales órdenes, las últimas de Macanaz como fiscal, se tradujeron en una segunda revisión de los títulos⁶⁰. Esta supuso el cese no sólo de los tres regidores propuestos por el Consejo -entre ellos, curiosamente, el denunciante de los Alburquerque-, sino también de cinco más: Pedro Nicolás Fernández Menchirón, Pedro Parrilla, Salvador Andrés, Juan Félix Mateos y Pedro de Egea⁶¹. En total se aparta a 11 regidores (14 si incluimos a los hermanos Alburquerque), todos ellos en ejercicio, que en su mayor parte protestan y recurren la orden⁶², y de los que

⁵⁷ Los 18 regidores que así lo hacen corresponden a los regimientos nº 1, 2, 4, 5, 7, 8, 10, 15, 17, 18, 20, 24, 26, 27, 29, 32, 34 y 36. Se trata del primer listado de los oficios de regidores contenido en las actas capitulares.

⁵⁸ Cito textualmente "... siendo así que en ninguno debiera ser mas rigurosa [la observancia y práctica de la Real Cédula] que en estos por el manejo que han tenido en los caudales y cuentas que deben dar" a pesar de que este era sólo el caso de Fernando Ruiz Mateos. Véase AHL, A.C. de 20.01.1715 donde tanto la Ciudad como los interesados, Martín Ferrer y Francisco Cano hablan del informe como "siniestro".

⁵⁹ AHL, A.C. del 20.01.1715.

⁶⁰ Esta revisión es más completa que la llevada a cabo el 6.12.1714 y ha quedado reflejada en el ANEXO 3, excepto en los casos de Patricio Pérez Monte, Teresa García de Alcaráz -madre de Antonio García de Mula- y el clérigo, Francisco Navarro de Guevara, en los que no ha sido posible adscribirles a un oficio.

⁶¹ En AHL, A.C. de 23.05.1739 se recoge un memorial escrito por el regidor Juan Diego Marín Pérez Monte, en donde señala sin aducir más nombres que el de Pedro José de Egea, que al llevarse a la práctica, el 20 de enero de 1715, la real cédula de noviembre de 1714, fueron restituidos tres regidores sin limitación alguna, frente a los otros tres que sólo lo fueron "con la cualidad de por ahora"- entre estos, Pedro José de Egea. En este mismo memorial se habla, por otro lado, de un informe con fecha del 8 de junio de 1715 que el corregidor no llegó a emitir, donde debería haber explicado los motivos del cese de los regidores.

⁶² *Ibidem*.

sólo en 3 (o en 6 casos sí de nuevo incluimos a los Alburquerque) conocemos su nivel de parentesco con el resto del cabildo.

Nuevos decretos del 8 de marzo y del 5 de julio de 1715 resuelven en parte la crisis provocada por Macanaz al acordar la vuelta de 6 de los regidores depuestos: Martín Ferrer, Francisco Cano, Fernando Ruiz Mateos, Juan Felix Mateos, Pedro Nicolás Fernández Menchirón y Pedro José de Egea⁶³. Sin embargo, las medidas de Macanaz tuvieron su efecto. Ni Juan Antonio Martínez Carrasco vuelve a servir su oficio ni Francisco García de Alcaráz, ni Juan Pedro Cueto en el período 1714-23 ni Salvador Pérez de Andrés⁶⁴. Finalmente, ninguno de los Alburquerque destituidos aparece de nuevo en el concejo, con la excepción de Diego Gaspar que lo hará en 1723⁶⁵. Es decir, la cédula de 22 de noviembre supuso un tremendo golpe para la oligarquía que vió disminuir el ya escaso número de regidores en ejercicio, de manera que el cabildo se redujo a 14 capitulares, existiendo 23 oficios vacos.

El resultado de la intervención de Macanaz, así como de la Junta de Incorporaciones y del Consejo de Castilla en Lorca fue perfectamente evaluada en 1716 por el entonces procurador general de la ciudad, el regidor Juan Antonio Ruiz Jiménez. En su opinión, las cédulas de 1707 y 1714 "... no ha(n) surtido efecto, antes sí el número de capitulares que asistían ha venido amenos, por la muerte de unos y la exclusion de otros de que resultan (...) estar retrasadas las

⁶³ AHL, A.C. de 23.03 y del 18.06.1715.

⁶⁴ Véanse los libramientos de propios correspondientes.

⁶⁵ La vuelta de Diego Gaspar cuestiona la legitimidad del cargo de su primo Juan Gregorio, quien había accedido en agosto de 1716 al cabildo sirviendo el regimiento nº19, perteneciente a Mateo Montalbán (en AHL, A.C. 16.06.1716 información sobre su idoneidad). Si en febrero de 1717 el requerimiento de Diego Gaspar -desconocemos porqué- no se llevó a cabo, su pretensión sí crea conflictos con su primo-hermano en 1723. Juan Gregorio veía que la llegada de su primo al cabildo iba "... en perjuicio de la posesión [del regimiento] en que se hallaba", de lo que Diego Gaspar era plenamente consciente al reclamar su readmisión en "la antigüedad y preferencia que le corresponde" y sacar a relucir su título de septiembre de 1713. Desde su puesto de procurador general Juan Gregorio supo ganarse la adhesión de gran parte del cabildo, lo que dio pie a que su primo acusara a los regidores de "confederados" y de actuar coligados. Por su parte, Diego Gaspar logra, sobre todo, el apoyo del Consejo de Castilla que reconoce su pretensión, despachándole provisión en septiembre de 1723 y, de nuevo y a pesar de la negativa del cabildo a darle posesión, en julio de 1725. El pleito entre ambos Alburquerque no se zanjará hasta comienzos del mes de diciembre de 1726, donde por una nueva real cédula se restituye finalmente a Diego Gaspar (véase una síntesis del largo pleito en AHL, A.C. de 17.12.1726; menos ordenada la información, pero con sustanciosas aclaraciones en AHN, Cons., leg.4.820)

dependencias publicas y mal asistidas las funciones, sin embargo, de estar muy atareados los pocos capitulares que existen⁶⁶". En abril de 1716 como antes en agosto de 1707 se sigue pidiendo al corregidor "haga consulta a su Mag^d y Sr de su R^l Consejo y Camara de Castilla para que sirvan de proveer el remedio mas eficaz para que se logre el que traigan titulos y se aumente por este medio el numero de Capitulares"⁶⁷.

Poco más hay que añadir a las certeras conclusiones del procurador general. El conjunto de las medidas señaladas se pueden calificar de ineficaces, puesto que no evitaron el aumento de los oficios vacos, a la vez que contraproducentes, ya que coadyuvaban a este último fenómeno. Pero tuvieron el espectacular efecto indirecto de desmontar al grupo de presión del momento: los poderosos Alburquerque, sin que su multipresencia en el concejo haya que considerarla como un caso único aunque sí extremo.

En efecto, lo normal es que un regidor tenga otros parientes en el concejo. Así les sucede al 54% de los regidores del cabildo en el año 1680 y en todavía mayor proporción a los capitulares de 1727. Es decir, cada vez hay un mayor número de regidores emparentados (ANEXO 7). La relación más habitual entre ellos es la de ser cuñados, lo que es consecuencia directa del enlace entre dos familias con "tradición municipal". En las dos primeras décadas del Setecientos a la relación "ser cuñado de" le sigue la de "ser hermano de" y ello no tanto porque varios oficios hayan recaído en un mismo linaje como porque, como ya hemos señalado, una misma familia acapara el ejercicio de varias regidurías. Es el ya estudiado caso de los Alburquerque, pero también el de los Ruiz Mateos hacia 1743.

Deliberadamente hay una toma del poder local por parte de determinado/s linajes, lo que significa que en el cabildo de Lorca, como en el de Madrid estudiado por Hernández Benítez, existen prácticas de cooptación. En el caso lorquino esta se lleva a cabo a través de la información ante el procurador general. En ella, la corporación elimina, o por el contrario favorece, a los futuros regidores. Tener a un familiar en el cabildo facilitaba su acceso a él.

⁶⁶ AHL, A.C. del 24.04.1716.

⁶⁷ *Ibidem*. El corregidor se limita a que los escribanos "hagan notoria" la cédula del 22 de noviembre de 1714 a todos los que tuvieran oficios propios para que acudan a la Cámara y los sirvan o nombren dentro del breve plazo de ocho días a "sustitutos".

Las cada vez más tupidas redes de parentesco en un cada vez más reducido cabildo dan al concejo lorquino el aspecto de gran familia. En los sociogramas de parentescos recogidos en el ANEXO 7 hay un regidor, el capitán Diego Antonio Alburquerque, que destaca, además de por su larga estancia en el cabildo, porque siempre tuvo en él gran número de parientes. En este mismo sentido, hay que señalar a Pedro Fernández Menchirón.

A la hora de analizar los traspasos de regidurías, ya sean familiares o venales, ha de tenerse en cuenta este aspecto del parentesco de los regidores. Entran, sin duda, nuevos elementos al cabildo, pero siempre o casi siempre controlados por la oligarquía, por ello no suelen ser sujetos ajenos a su entorno.

5. OFICIOS EN EJERCICIO, RENUNCIADOS Y VACOS

En la primera mitad del siglo XVIII sólo se vinculan 3 oficios de regidores más. Los de Isabel Muñoz Mateos (nº36) y Ramón de Arcaina (nº29) en 1707 y 1708 y, algo más tarde, en 1717, el nº5 de Pedro Antonio Alcántara Pérez de Meca (Tabla nº1 del capítulo V). Son pues 27 los oficios vinculados, prácticamente las tres cuartas partes del total de oficios de regidores del cabildo.

TABLA Nº1

**Personas en las que recae la posesión de los regimientos vinculados y libres
(1700-1723)**

* (el asterisco en los cuadros): fin de evitar desvirtuar el porcentaje total de la tabla en el caso de que un regimiento pueda recaer en un menor de edad y luego en un adulto, se ha elegido aquella modalidad más larga en el tiempo en los 23 años que se estudian. Por ejemplo, el regimiento nº2 se ha considerado perteneciente a un adulto, puesto que se renuncia sólo 8 años por minoría de edad de su dueño que lo poseyó durante 15 años.

TABLA N°1

REGIMIENTOS VINCULADOS					REGIMIENTOS LIBRES				
NUMERO	VARON	MUJER	MENOR	ECLE SIASICO	NUMERO	VARON	MENOR	SIN PRECISAR	
1.....*					4.....*				
2.....*					6.....*				
3.....*					8.....*				
5.....*					10.....*				
7.....*					13.....*				
9.....*					22.....*				
11.....*					23.....*				
12.....*					24.....*				
14.....*				*	26.....*			*	
15.....*					31.....*				
16.....*									
17.....*									
18.....*									
19.....*									
20.....*									
21.....*									
25.....*				*					
27.....*									
28.....*									
29.....*				*					
30.....*				*					
32.....*				*					
33.....*				*					
34.....*				*					
35.....*				*					
36.....*				*					
37.....*				*					
Nº TOTAL DE REGI- MIEN- TO	T O T A L	%	T O T A L	%	T O T A L	%	T O T A L	%	
27	18	66,6	6	22,2	1	3,7	2	7,4	
	10	6	10	2	20	2	20		

Llama la atención el hecho de que durante los 23 primeros años del reinado de Felipe V un alto porcentaje de oficios (según la tabla n°1 un 66,6% en el caso de los regimientos vinculados y un 60% en el caso de los libres) recaiga en varones que, en principio, pueden servirlos "por sus personas". A la vista de estos datos, los regidores del concejo lorquino tendrían pues, muchas posibilidades de regir la política local por sí mismos, sin necesidad de renunciars. Su situación sería bien diferente a la de 20 años antes, en que 14 oficios vinculados (58% de los

vinculados) y 7 libres (54% de los libres) recaían en personas con impedimento para servirlos. Sin embargo, acabamos de comprobar cómo, muy por el contrario, abundan los oficios vacos.

Como se señala en la gráfica nº1, esta tendencia comienza a ser perceptible hacia 1695, año en que se contabilizan 6 regimientos vacos. Desde este momento y hasta los últimos años del reinado de Felipe V esta tendencia parece imparable. Es pues el considerable volumen de regimientos no renunciados, lo que singulariza este período, cuestión que no es privativa de Lorca, sino de otros muchos municipios castellanos⁶⁸.

De 1695 a 1713 el número de regidurías vacas aumenta progresivamente. En 1707 por primera vez se da la circunstancia de que regidores han optado por no renunciar su oficio, situación alarmante que, como vimos, hizo reaccionar al cabildo. Pero en los años siguientes los regimientos vacos continúan aumentando. El cabildo queda en manos de sólo 16/17 regidores, con excepción de los años 1713 y 1714 en que el número de capitulares en ejercicio es de 22 y 21 respectivamente. Este aumento puntual del número de capitulares en ejercicio puede quizá responder a una tardía incidencia del real decreto de 5 de octubre de 1707 que hace que varios regimientos, los nº 5, 18, 22, 24, 29 y 36, vuelvan a ser servidos. Con mayor seguridad se puede afirmar que la disminución de regidores en ejercicio a partir de 1715 se debe, como ya advertimos, a la aplicación de los reales decretos de Macanaz. Seis regidores abandonan su oficio, los nº4, 11, 12, 15, 17 y 23, pero además los propietarios de los oficios que servían optan, al menos hasta 1724, por no volver a renunciar el cargo. El resultado es que de 1715 a 1723 sólo 14 regidores rigen la política local!

¿Qué es lo que explica el absentismo de una corporación que a lo largo del XVII ha tenido interés, sino en servir mayoritariamente sus oficios, al menos en renunciarlos en un “sustituto” autorizado? Si esta nueva actitud se circunscribiera exclusivamente a las dos primeras décadas del XVIII podríamos pensar que se trataba de un hecho coyuntural, relacionado bien con la Guerra de Sucesión, bien con los sucesivos reales decretos promulgados por el Consejo de Castilla. Pero el manifiesto absentismo de los capitulares lorquinos precede tanto al estallido de la

⁶⁸ MERCHAN GARCIA, C., en *Gobierno municipal y administración local*, op. cit., p.223.

Guerra de la Independencia, como a la actuación del Consejo de Castilla y, por lo demás, se prolonga hasta la década de los 40.

Si consultamos los testamentos y particiones de los regidores sí se advierte que algunos mueren por estas fechas. Sin embargo, se puede argumentar que ya a finales del XVII y antes de 1695 comienza este reemplazo y que, por otra parte, la muerte no justifica que el heredero del cargo no se digne ni tan siquiera a renunciarlo. No encontramos más explicación a esta postura de los regidores lorquinos que el desinterés, en algunos casos, explicable por la búsqueda de nuevos horizontes⁶⁹. Así, ya con anterioridad, algunos abogados y regidores lorquinos habían sido requeridos para desempeñar funciones judiciales ajenas al regimiento y fuera de la ciudad⁷⁰. Es el caso de Martín Ferrer y Francisco Ruiz Soler. El primero requerido como gobernador de Segura de León en Badajoz⁷¹ y el segundo, nombrado corregidor de la ciudad de Viana⁷². También de Juan Diego Valcárcel Melgarés, poseedor del alferazgo oficio que nunca llegó a ejercer por ser corregidor de Castrovirreina y, más tarde, de la ciudad de Cuenca, ambas en el Perú⁷³.

En tiempos de Felipe V (Tabla nº2) los regidores Pedro Antonio de Cueto, Diego Alburquerque y Mula, José de Sarmiento marqués de Rubira, García Barrionuevo y Contreras, así como José Tomás Montijo, Eugenio Yepes, Jorge Fajardo y Catalina Moncada -poseedora del regimiento nº29- dejan sus oficios por haberse avocindado, por lo general, en otras ciudades del reino, donde algunos participan igualmente en el gobierno local. Por ejemplo, en el concejo de la capital regional estuvieron Eugenio de Yepes como regidor⁷⁴, García Barrionuevo, como alcalde ordinario⁷⁵ y José Tomás Montijo como alguacil

⁶⁹ M. Cuesta Martínez observa que también entre los veinticuatro cordobeses se da una actitud parecida; unos acuden a la corte otros obtienen cargos en la administración real. Así mismo alude al envejecimiento del cabildo y a las pocas apetencias de los regidores por sentarse en una corporación cargada de problemas económicos. Véase *La ciudad de Córdoba en el siglo XVIII*, op. cit. pp.55-58.

⁷⁰ Conocemos un precedente muy anterior el de Antonio Felices de Ureta como corregidor de Gibraltar a finales del XVI. Véase en el AHL, prot.1.775 la carta de Melchor de Yrurita a Don Antonio Felices de Ureta de 28.05.1583 dentro de la partición de bienes de Sancho de Irurita.

⁷¹ AHL, A.C. del 10.09.1680.

⁷² AHL, A.C. de 16.02.1686.

⁷³ Véase el apartado 3 del capítulo V.

⁷⁴ CREMADES, C.Mª., *Economía y hacienda local...* p56 y57.

⁷⁵ CREMADES, C.Mª., *ibidem.*, p96 y 97.

mayor de campo y huerta con voto de regidor⁷⁶. Esta dispersión del personal municipal lorquino explica, aunque sólo en cierta medida, que alrededor del 21% de los regimientos no sean servidos por sus poseedores o parientes próximos y que éstos ni tan siquiera sientan la necesidad de renunciarlos.

TABLA 2
Regidores que abandona Lorca (1700-1746)

REPARTO DE SUERTES	REGIDOR	LUGAR DE NACIMIENTO	AVECINDADO EN	FECHAS	CARGOS FUERA DE LORCA
1	J.D. VALCARCEL	MULA	PERU	(1696-1744)	CORREGIDOR EN EL PERU
3	P.A. CUETO	LORCA?	MULA	(1715-1744)	?
21	D. ALBURQUERQUE	LORCA	ORIHUELA	(1736-?)	-
28	J. GARCIA SARMIENTO	MILAN	MADRID?	(1743?-?)	ALGUNO EN LA CORTE
29	C. MONCADA	LORCA	ORIHUELA	(1737-1755)	-
31	G. BARRIO-NUEVO	LORCA?	MURCIA	(1777 Y 1744)	ALCALDE ORDINARIO EN LORCA
35	J. TOMAS MONTIJO	MURCIA?	MURCIA	(1707-1738?)	ALGUACIL CAMPO Y HUERTA MURCIA
24	A. SALAZAR	LORCA	MURCIA	(1704-1731)	E DE YEPES, REGIDOR DE MURCIA
24	J. FAJARDO	LORCA?	?	(1734)	MARCHA A SUS HACIENDAS FUERA DE LORCA

⁷⁶ AHL, prot.596 f84, así como en su testamento de 29.12.1727 en AHL, prot.672, f317.

Esta política de desarraigo del municipio lorquino se debe a una particular casuística. En ella pueden intervenir varios factores: desde enlaces matrimoniales de los propietario/as de los regimientos con foráneos/as, a que el regidor, aunque asentado en Lorca, tuviera raíces familiares y, por lo tanto patrimonio fuera de la ciudad que atender⁷⁷...

Este alejamiento de la ciudad que detectamos en parte de la oligarquía se produce en un momento de auge de las roturaciones -importante *background* del período sobre el que volveremos en el apartado 7-, que hará que los linajes municipales centren sus esfuerzos en sus heredades particulares más que en la gestión municipal⁷⁸. El caso de Jorge Fajardo Salido y Molina resulta en este sentido bien expresivo. Tras más de veinte años de servicios como regidor, se despide en 1734 “para pasar a mirar sus haciendas que tiene en diferentes pueblos fuera desta ciu^d79”.

Por otra parte, los regidores que renuncian sus oficios lo hacen de forma algo distinta a sus predecesores. Tanto los dueños de los numerosos oficios vinculados como de los libres, eligen a sustitutos ajenos a su entorno familiar (Tablas nº 3 y 4). lo que en principio, presupone una renovación de la corporación, aunque esta cuestión que habrá de ser matizarla.

Pero no sólo llama la atención el absentismo de los regidores, también el hecho de que, excepto en el caso de Juan Diego Marín, poseedor de dos regimientos, no se produzca esa concentración de oficios en pocas manos, habitual en tiempos de Carlos II. Diseñada por algunos linajes nace una nueva estrategia para controlar el cabildo. Esta consiste en que varios miembros de una familia se hacen a un mismo tiempo con el ejercicio de varios regimientos. Un ejemplo muy claro, denunciado por el alguacil mayor, es precisamente el caso de los Alburquerque, pero los Ruiz Mateos y los Cueto, así como los Fernández Menchirón también lo practican. Mientras unos regidores optan por un absentismo hasta la fecha desconocido, otros se lanzan a la conquista del ejercicio del poder local, aún pasando por alto el

⁷⁷ En contrapartida, un pequeño número de regimientos es poseído desde hacía tiempo por no lorquinos, oficios nº17 y el 34. Por su parte, el nº10 será comprado en la primera mitad del XVIII por un vecino de Totana.

⁷⁸ Así lo apunta LEMEUNIER, G., *El proceso...*, op. cit. pp.157 y 158.

⁷⁹ AHL. A.C. de 26.10.1734.

hecho de que los regimientos realmente no les pertenecen, pero indudablemente beneficiándose de su disfrute.

Enunciados los cambios más significativos, retomemos el esquema ya aplicado a la época de Carlos II para analizar con detenimiento qué regidores siguen sirviendo sus oficios, cuáles han optado por la renuncia y, finalmente, qué oficios han dejado de servirse.

TABLA N°3
Posesión y renuncia de los regimientos vinculados (1700-1726)

Poseedores Oficios Vinculados	N° DEO	%	N° Total de Renuncias	Renuncias en familiares		Renuncias en extraños		N° Oficios vacos	% con respecto al total
				N°	%	N°	%		
Varones: Oficios servidos por sus dueños	5	18,5	-	-	-	-	-	-	-
Varones: Oficios a veces servidos por sus dueños	3	11,11	3	2	66,6	1	33,3	3	-
Varones: Oficios nunca servidos por sus dueños	10	37,03	9	2	22,2	7	77,7	1	30
Total varones	18	66,6	12	4	33,3	8	66,6	-	-
Mujeres	6	22,2	6	1	16,6	5	66,6	1	16,6
Menores	1	3,7	3	1	33,3	2	-	-	-
Eclesiásticos	2	7,4	1	1	100	-	-	1	50
TOTALES	27	166,54	22	7	31,8	15	68,1	5	18,5

TABLA 4: Posesión y renuncia de los regimientos libres (1700-1723)

Poseedores Oficios libres	Nº oficios	%	Nº total de renuncias	Renuncias en familiares		Renuncias en extraños		Nº de oficios vacos	% con respecto al total
				Nº	%	Nº	%		
Varones: oficios servidos por sus dueños	4	66,6	-	-	-	-	-	-	-
Varones: oficios nunca servidos por sus dueños	3	50	1	-	-	1	100	-	-
Total varones	6	60	1	-	-	1	100	-	-
Menores	2	20	1	1	100	-	-	-	-
Imprecisos	2	20	1	-	-	-	-	-	-
Totales	10	-	3	1	33,3	2	66,6	1	-

En comparación con las dos últimas décadas del XVII, en las dos primeras de la nueva centuria hay un 55,5% más de regimientos vinculados que recaen en varones mayores de 25 años. Sin embargo, entre estos 18 regimientos vinculados hay 10 -un 37%- cuyos dueños nunca los sirvieron (Tabla nº3). En algunos casos conocemos la causa. Por ejemplo, los poseedores de los oficios 3, 16 y 28 no los sirvieron justificadamente: Pedro Antonio Cueto y Blaya y Antonio Rubira no estaban avecindados en Lorca⁸⁰ y, por su parte, Juan Agustín Guevara y Leiva estaba "falto de entendimiento y padeziendo el azidente de furiosidad"⁸¹.

⁸⁰ El primero lo está en Mula y el segundo, en 1714 es declarado como "transfuga" (AHL, A.C. del 6.12.1714), debiendo haber medrado en la corte, pues nunca llegó a ejercer como regidor en Lorca; en 1719 fue distinguido con el título de Marqués de Rubira. Sobre esta familia véase apartado 4.1 del capítulo V y apartados 4 y 5 del capítulo IX.

⁸¹ AHL, prot.2.839 carta de Juan Diego Marín Monte al corregidor Francisco de Haro.

Así mismo se entiende la ausencia del dueño del alferazgo -como ya vimos su carrera administrativa se desarrolla en Indias- o de Luis de Villanueva, poseedor del oficio nº34 y vecino de San Lorenzo de la Parrila en Cuenca. Finalmente, los poseedores de los regimientos nº18 y 19 recaen hasta 1712 y 1715 en sacerdotes y, más tarde, en Juan Diego Marín, (en quien había recaído así mismo el oficio nº25, lo que explica que éste lo renunciara a partir de 1716) y en Juan Mateos Montalbán, del que ignoramos porqué no lo sirvió. En cuanto al nº37, habiendo fallecido su dueño, está un tiempo sin que se le adjudique nuevo poseedor. En los demás casos, oficios nº9 y 15, desconocemos las razones que llevaron a Diego Mateos Montalbán y a José García de Alcaráz a no servir sus cargos.

Dentro de este grupo de 18 oficios, 3 nunca fueron renunciados: los nº 3, 16 y 28, frente al resto que lo fue, en general por poco tiempo -lo que hace que permanezcan varios años vacos- (Tabla nº5) y en personas sin lazos de parentesco con los dueños, -Tabla nº6- pero no desconocidos para la oligarquía. En 3 casos porque los usufructuarios continúan sirviendo el mismo oficio anteriormente renunciado en ellos (Juan de Morote (nº9), Ginés de Segura (nº19) y Francisco Diego Ruiz de Aguilar (nº37)), en otros por ser su usufructuario hijo de regidor, caso de Pedro Nicolás Fernández Menchirón (nº1)⁸² y Juan Gregorio Alburquerque, servidor del nº19. Finalmente, sólo el nº 18 fue renunciado en un personaje ajeno a la oligarquía, el abogado Pedro José de Egea, y como veremos fue aceptado por ésta a regañadientas. Renunciados en familiares lo fueron dos oficios, los nº 15 y 34; el primero en el hijo y futuro poseedor del oficio, Francisco García de Alcaráz, y el segundo en un hermano del dueño, Pedro Villanueva, hidalgo no lorquino, pero bien asimilado a la oligarquía local.

⁸² Poseía otro oficio, el nº31, además de ser hermano de otro capitular.

TABLA Nº 5:
Regimientos vacos, renunciados y servidos por sus dueños (1700-1746)

TABLA N°6:
Servidores de los regimientos vinculados (1700-1723)

FAMILIAR						NO FAMILIAR
MARIDO	HJO	HERMANO	TIO/ SOBRINO	Sin especificar	Carácter oficio posesión	
				n° 2 (1711-1720) F. Ruiz Mateos	Varón Varón	N°1 (1711-23) Pedro N. Fernández Menchirón N°9 (1700-1705) Juan de Morote Blázquez
			n° 12 (1708-1714) J. Ventura Alburquerque		Varón Varón	N°18 (1712-1723) Pedro José Egea N°19 (1700-1702) Ginés de Segura Pinar y Loaisa
	n° 25 (1708-1714) F. de García de Alcaraz y Mula	n° 34 (1704-1726) Pedro Villanueva			Varón Varón Varón Varón	N°19 (1716-1723) Juan Gregorio Alburquerque N°21 (1709-1713) Juan José Márquez N°23 (1713-1714) Diego Gaspar Alburquerque N°37 (1700-1707) Francisco Diego Ruiz de Aguilar
			n° 2 (1700-1708) Diego Leonés Mateos		Menor Menor	N° 5 (1712-1714) Antonio José Alburquerque N°11 (1710-1714) Juan Pedro de Cuelo
n° 29 (1700-1706) Roque de Arcaina					Mujer Mujer Mujer Mujer Mujer	N°5 (1707) Pedro Nicolás Fernández Menchirón N°17 (1700-1714) Salvador Pérez Andrés N°29 (1714-1716) Francisco Cano Cerezueta N°33 (1700-1712) Juan Alfonso Alburquerque N°35 (1700-1706) José Tomás Montijo
		n° 25 (1700-1708) Francisco Marín Pérez Monte			Eclesiástico	

Por último, hay que reseñar un pequeño número de 5 regimientos que son servidos por sus dueños (Juan Antonio Ruiz Jiménez n°7, Juan Ventura Giner y Quiñones n°20, Claudio José García de Alcaráz n°27, Juan Fernández Piñero n°32 y Juan Félix Mateos Montalbán n°36), así como los oficios n°2 y 12 servidos por sus dueños o renunciados en familiares, y, finalmente, el n°21 que, bien es servido por Diego Antonio Alburquerque, o bien renunciado en el abogado Juan José Márquez.

Como vemos, hay una marcada tendencia a que los dueños de oficios vinculados no sirvan sus oficios (48,14% de los casos) y a que cuando los renuncian (sólo en un 40% de los casos), lo hagan en no allegados. Ello no

implica que el cabildo se abra a nuevos elementos, pues los oficios quedan cubiertos por viejos servidores o por otros miembros de la propia oligarquía. Este mismo fenómeno se repite entre las poseedoras de oficios.

Con solo una excepción, las 6 regidurías femeninas se renuncian, clara está forzosamente, en terceros ajenos a la parentela de sus dueñas. Pero, salvo en los casos de los oficios nº29 -renunciado en Francisco Cano Cerezuela- y nº35 -en José Tomás Montijo-, el resto de “sustitutos” son miembros ya conocidos (Tabla nº6). Sí hay que tener en cuenta que el nº30 permaneció vaco.

Sólo un oficio vinculado (nº11) se ha considerado como posesión de un menor, aunque en realidad los nº 2 y 5 coyunturalmente también recayeron en menores. Si tenemos en cuenta estos tres, de nuevo las renunciaciones en extraños al propietario son más abundantes y, una vez más, se verifica que los “sustitutos” son del círculo de los regidores. Finalmente, de los 2 regimientos en manos de eclesiásticos, uno permanece vaco (nº14) y el otro (nº25) es renunciado en un hermano del dueño, si bien por pocos años.

Así pues, en comparación con la época de Carlos II los primeros 23 años de cabildo borbónico en Lorca presentan como novedad más importante que, recayendo el 66,6% de los oficios en varones con capacidad de ejercerlos, sólo un 18,5% opte por servirlos, por lo demás con cierta irregularidad -obsérvese en tabla nº 5 los numerosos años en que los dejan vacos-. En cuanto a quiénes ejercen los oficios que se renuncian, hemos de decir que en un 68% son personas sin relación de parentesco con la familia del poseedor/a del regimiento, pero en muy escaso número ajenas a la élite.

Por su parte, los oficios libres o recaen en varones, o en menores, si bien en dos casos no se ha podido precisar quiénes son sus dueños (Tabla nº4). Como sucede con los vinculados y en parecida proporción, exactamente un 66,6% de los casos, se renuncian en extraños al propietario, pero no a la oligarquía (Tabla nº7). En definitiva, se puede pues afirmar que de 1700 a 1723 predominan los traspasos venales sobre los familiares, tendencia aún no perceptible por estas fechas entre los regidores madrileños⁸³. Por último hay que precisar que, aunque sólo el oficio nº22 permanece vaco, los oficios nº 6, 13, 23 y 24 lo están al menos durante 13 años.

⁸³ HERNANDEZ BENITEZ, M., *A la sombra de la Corona...*, op. cit.

TABLA Nº 7
Servidores de los regimientos libres (1700-1723)

Familiar sin especificar	Carácter oficio posesión	No familiar
	Varón	Nº4 (1700-1714) J. A. Martínez Carrasco
Nº 10 (1700-1712) José Segura Ladrón	Menor de edad	
	Imprecisos	Nº26 (1700-1723) Martín Ferrer

6. Arrendamientos, ventas y empeños.

Como sucedía en el período 1680-90 las ventas de los oficios vinculados no suelen quedar reflejados en las fuentes, sin embargo, contamos con un ejemplo (tabla nº8). La dueña del oficio nº35, Agueda Maldonado lo vende en 1700 a José Tomás Montijo por 4.400 reales. El contrato se rompe seis años más tarde al alegar el arrendatario que desconocía que el oficio era de los vinculados y haber recaído en él -he aquí la verdadera causa- el oficio de alguacil del campo y la huerta en el concejo de la capital⁸⁴.

Entre 1728 y 1743 otro oficio vinculado, el nº37, parece haber sido comprado "en publica subastazion" por Juan José Fernández Osorio, dando como hipoteca "un pedazo de tierra abierta de cincuenta fanegas en la Escucha y la sierra de Enmedio que queda a censo a favor del mayorazgo..."⁸⁵. Ignoramos porqué Juan José, probable heredero del oficio paterno, hubiera de adquirir el regimiento amayorazgado que en principio le correspondía por herencia por compra, aunque,

⁸⁴ AHL, prot.596, f84, escritura del 12.10.1706.

⁸⁵ AHL, A.C.12.03.1729, donde se señala que la escritura de venta se hizo en Murcia ante Jose de Santayana el 24.07.1726.

conociendo las dificultades económicas pasadas por la familia⁸⁶ es posible imaginar que el oficio pudo haber sido vendido o empeñado.

El que hayamos encontrado sólo un arrendamiento y una venta de dos oficios vinculados, parece indicar que se trata de una práctica excepcional por la que los regidores lorquinos harían uso de la correspondiente licencia real para desvincular sus regimientos⁸⁷. En definitiva, en ambos casos el regimiento vuelve a los dueños o herederos de los correspondientes vínculos, lo que indica la validez del procedimiento vincular como medio para salvaguardar el patrimonio familiar.

TABLA N°8: Arrendamientos de regimientos (1700-1747)

AÑO	PRECIO	ARRENDATARIO	ARRENDADOR	FUENTE en AHL
1700	4.400	J. TOMAS MONTIÑO	A. MALDONADO	A.C. de 10.07.1700
1713	9.900	D. GARCIA de ALCARÁZ	J.A.MARTINEZ CARRASCO D.GARCIA de ALCARAZ	A.C. de 29.06.1713
1713	17.600	A.B.RIQUELME SALAIFRANCA		A.C. de 29.06.1713

(*) Precio en reales

Entre los regimientos libres sólo contamos con un ejemplo de arrendamiento (Tabla n°8), el del oficio n°4. Como mencionamos en el capítulo V su propietario, Diego García de Alcaráz, lo había desempeñado -pagando a Juan Martínez Carrasco 9.900 reales- por escritura del 2 de junio de 1713. Un día más tarde, y recibiendo casi el doble, 17.600 reales⁸⁸, lo vuelve a arrendar a un tal Antonio Bernardo Riquelme Salafranca y Robles.

⁸⁶ Ibídem nota 19.

⁸⁷ También los regidores de Madrid la utilizaron. HERNANDEZ BENITEZ, M., "Reproducción y renovación de una oligarquía...", op.cit. p.649.

⁸⁸ Es esta una cantidad inusitada dado que el aprecio de las regidurías en el siglo XVIII ha descendido. Su elevado arrendamiento puede estar relacionado con la calidad del oficio, pues se trata del oficio de preeminencia de alcalde mayor.

Por su parte, M. Hernández Benítez señala que en el caso de los regidores madrileños el arrendamiento suponía una opción ideal: permitía a los poseedores rentabilizar el oficio sin desprenderse de él y a los arrendatarios disfrutar de regimiento a un precio moderado. De hecho

TABLA Nº 9: Ventas de regimientos libres (1700-1743)

AÑO	PRECIO (*)	Nº	COMPRADOR	VENDEDOR	FUENTE en AHL
1703	4.000	24	J. Fajardo Marsilla	A.de Salazar+e.de Yepes	A.C. de 1.08 AHN,Cons.leg11.5
1705	4.400	31	D. Leiva Soto	P.fernandez Menchiron	A.C. de 7.03.1705
1721	4.000	31	J. Segura Y Teruel	G.barrionuevo Y Contreras	A.C. de 7.09.1721
1721	?	31	J. A. Garcia Seron	J. Segura Y Teruel	A.C. de 13.10.1721
1726	4.000	37	J. J. Fernandez Osorio	Herederos J.fernandez Osorio	A.C. de 19.02.1729
1728-43	?	10	B. Alado	Fco. Contreras De Lara	A.C. de 23.07.1743

(*) Precio en reales

Sólo los oficios libres nº 24 y 31 ofrecen ejemplos de ventas (tabla nº9). Se venden desde luego a precios inferiores a los de la segunda mitad del siglo XVII, pero incluso también algo por debajo del nivel de tasación del momento⁸⁹; señal de que el precio de los oficios descendía. Sobre sus compradores sólo apuntamos que Jorge Fajardo Marsilla era pariente de Agustina Salazar y Natarelo (ANEXO 6), poseedor así mismo por herencia paterna de un regimiento en Cehegín⁹⁰. Por su parte, el comprador del oficio nº31 es un presbítero, si bien lo va a heredar su sobrino Juan Antonio García Serón, al que tantas pegas puso la corporación lorquina antes de aceptarlo⁹¹. Por otro lado, antes de que el presbítero se hiciera con él, tenemos referencias confusas sobre la pertenencia del regimiento a un supuesto vínculo (?) lorquino del heredero del oficio, García Barrionuevo y Contreras, regidor de Murcia “donde tiene sus haciendas y crecidas rentas”, que fue quien se lo vendió “al no serle de conveniencia alguna el referido ofizio⁹²”.

ésta fue la vía empleada por los burgueses en la segunda mitad del siglo XVIII para acceder al ayuntamiento madrileño.

⁸⁹ En el aprecio de los bienes de Francisca García de Alcaráz y Mula realizado en 1708 se dice refiriéndose a un oficio de regidor que 500 ducados es la “comun estimazion que hoy se da a dichos oficios” (AHL, leg1.810 ante P.A. Martínez Morata).

⁹⁰ AHL, prot.564 f43, escritura del 29.03.1696 ante Martínez Morata.

⁹¹ Véase el apartado siguiente.

⁹² AHL, A.C. de principios de agosto de 1722.

TABLA N°10: Evolucion de un oficio en empeño (1700-1743)

AÑO	PRECIO	Nº	REGIDORES POR EMPEÑO	DUEÑOS REGIMIENTO	FUENTES EN AHL
1700	4.000	8	A.L. Ruiz Mateos	Herederos J. Murciano	A.C. de 26.09.1700
1711	5.000	8	J. Cueto Ponce de León	A.L. Ruiz Mateos	A.C. de 11.08.1711
1723	?	8	D. Ruiz Mateos Rondón	J. Cueto Ponce de León	AHN, Cons. leg. 11.580

.Finalmente, nos queda por referirnos a los oficios en empeño, modalidad cuya existencia las fuentes del XVIII parecen haber olvidado. A la altura de 1743 el nº 26 servido, en principio sólo por 12 años, por el abogado Martín de Arcas se considera como perteneciente a su herencia y no a la de Isabel Marín, su verdadera dueña. De la misma forma, como si de un bien suyo se tratase, los herederos de Juan Murciano Caballero, oficio nº8 (tabla nº10), venden el oficio a Antonio Leandro Ruiz Mateos. Adquirido por distintos compradores, se pierde la referencia a la situación del oficio como bien empeñado y se considera como posesión del último comprador. Obsérvese que el precio de los oficios empeñados, a diferencia de en tiempos de Carlos II, viene a ser casi el de su tasación.

¿Qué podemos decir acerca de la procedencia social de los nuevos poseedores de regimientos del cabildo? Sobre Bartolomé Martínez Guirao y Cayuela, Diego de Leiva Soto y Bartolomé Aledo poco, puesto que debieron morir con posterioridad a 1720, fecha en que finaliza nuestra cata en los protocolos notariales. En el caso del oficio nº31 podemos señalar que García Barrionuevo era nieto del regidor Pedro Contreras⁹³, así como sobrino del también regidor

⁹³ AHL, prot.517 f70 y ss, testamento de sus abuelos, María de Leiba y Contreras, viuda del Capitán Pedro de Contreras de Lara. Su madre era Catalina Contreras de Mula, casada con el vecino de Murcia y caballero de Santiago, Luis Antonio Barrionuevo. En AHL, prot.523 f6-11, escritura de fundación de mayorazgo de 15.01.1682, se cita a García Barrionuevo como marido de Juana, nieta del regidor lorquino, residente en Orihuela, Luis Fernández Piñero Ponce de León, y su mujer, Juana Gallego de Párraga. Finalmente, las capitulaciones entre ambos en AHL, prot.566

Fernando Ruiz Mateos, y por lo tanto, miembro joven de la oligarquía. Vende el oficio a un presbítero, José Segura y Teruel, que es quien lo trasmite a su sobrino, Juan Antonio García Serón. Sobre los orígenes plebeyos de este último se discutió ampliamente en el cabildo lorquino -véase el apartado siguiente-, pero la presentación de ejecutoria de hidalguía y los puestos obtenidos por su hermano, Francisco, nos hacen pensar que se trata de un linaje quizá reciente que emerge ahora a la vida pública⁹⁴.

En definitiva, se trata de linajes con o sin tradición municipal, pero al fin y al cabo pertenecientes al mismo segmento social que el resto de la oligarquía. Sí se advierte la incursión de elementos de, presumiblemente, mismo nivel social y no avecindados en Lorca como el totanero Bartolomé Aledo.

En cuanto a las renunciaciones de regimientos vinculados, sus servidores son todos conocidos miembros de dinastías municipales o antiguos servidores de regimientos, con la excepción de los licenciados Juan José Márquez, Pedro José de Egea y Francisco Cano Cerezuela. Sólo del primero hemos hallado un escueto testamento⁹⁵, en el que no se mencionan bienes vinculados, pero aparece relacionado por vía materna con los Pérez de Tudela y con los Martínez de la Junta por vía paterna. El mismo Juan José Márquez casa con Catalina Viviente Leonés y Melgarejo, de apellidos así mismo relacionados con la oligarquía. Por sus relaciones de parentesco, su condición de abogado y por servir el regimiento de un miembro destacado del cabildo como el capitán Diego Antonio Alburquerque, podemos pensar que el licenciado Juan José Márquez podría ser miembro, quizá poco relevante, pero al fin y al cabo, perteneciente a la élite lorquina.

7. El valimiento, final de una política

En enero de 1717 cesa la Junta de Incorporaciones, pero sus funciones son asumidas por el Consejo de Hacienda, por lo que los valimientos persisten. Así,

f237 en 26.09.1694, donde se afirma que cada uno de los futuros esposos tienen rentas por más de 70.000 ducados.

⁹⁴ Sobre los Serón véase así mismo MOROTE, P., *Blasones y antigüedades...*, op. cit., p213 y 214.

⁹⁵ AHL, prot.569 f13, escritura del 1.02.1797; sucesivos codicilos en el mismo protocolo f16 y 38.

en mayo de 1724 llega al cabildo lorquino una orden del Consejo de Hacienda⁹⁶ por la que se exigía la remisión a la corte de los títulos de los regidores, además de los de los jurados y escribanos, precisándose que “los que han contribuido en el valimiento hasta el año de 16 acudan a la confirmacion de sus títulos y los que no los hubiesen remitido en la Junta de Incorporación al mismo fin los remitan y transijan sobre sus pagos⁹⁷”. ¿Cuál fue el efecto de esta orden sobre los oficios de regidores? Sólo Diego Ruiz Mateos y Andrés Fernández de Cáceres -oficios nº 8 y 11 respectivamente- presentaron de inmediato sus títulos⁹⁸, pero hacia 1736 y 1737 (Tabla nº11) más de la mitad, contabilizamos 19 oficios, dice tener su título original en la Sala de Hacienda de Incorporación. Así pues, el decreto debió cumplirse aunque con retraso.

Con respecto a las cédulas de 5 de octubre de 1707 y 22 de noviembre de 1714, hay que consignar que siguen estando presentes a lo largo de los últimos veinte años del reinado y que, ante la insistente falta de regidores se las invoca una y otra vez. Por ejemplo, a finales de enero de 1724, ante la pretensión de Juan Antonio Ruiz Jiménez de abandonar el ejercicio de su oficio y a requerimiento de la ciudad, el abogado del concejo, Pedro José de Egea y Mula, lleva a cabo una revisión de ambas, pues ante la escasez de regidores en ejercicio se pretende la reincorporación de dos de los regidores cesados. Según Egea la “dependenzia” está aún “pendiente en justizia” y la decisión de la aceptación o rechazo de los regidores Francisco García de Alcaráz y Juan Pedro de Cueto toca al corregidor. En este caso es el teniente de corregidor, José Tomás Montijo, quien da por “excusado” a Juan Antonio Ruiz Jiménez y autoriza a ambos ex-regidores a tomar de nuevo asiento en el regimiento, requiriendo, así mismo el cumplimiento de la cédula de octubre de 1707⁹⁹.

TABLA Nº 11: Presentación de títulos de regidores (1733-38)

⁹⁶ AHL, A.C. del 16.05.1724.

⁹⁷ AHL, A.C. del 20.05.1724. Se acuerda en esta sesión del cabildo dar poder especial al agente de la ciudad en la corte, Martín Argudo Ponce de León, a quien se le remite certificación del depositario de dicho valimiento hasta 1716.

⁹⁸ AHN, Cons. leg11.580.

⁹⁹ AHL, A.C. de 29.01.1724 y 16 y 20.02.1724.

FECHA	Nº de oficio	Regidor
1720	8	D. Ruiz Mateos
1724	11	A. Fernandez de Caceres
1733	26	M. Ferrer Arcas
1736	3	P. A. Cueto y Blaya
1736	32	J. Fernandez Piñero
1736	6	A. De Molina Gomariz
1736	7	J. Ruiz Jimenez
1736	14	J. Tomas Montijo
1736	15	F. Garcia de Alcaraz
1736	16	J. A. de Guevara
1736	19	J. G. Alburquerque
1736	22	J. R. Bravo
1736	23	G. L. Musso
1736	24	B. Martinez Guirao
1736	25	J. D. Marin Monte
1736	37	P. J. Fernandez Altares
1737	21	D. Alburquerque
1737	30	A. M ^a Bravo Ruiz
1737	33	J. J. Cano de Neira
1738	34	F.d. Ruiz De Quiros

FUENTE: AHN, Cons., leg. 11.58

Pero la cédula no se hará realidad; a partir de 1736, son varios los regidores que obtendrán título, previa solicitud de dispensa a la Real Cámara por tener un primo-hermano¹⁰⁰ o un hermano¹⁰¹ en el concejo. El incumplimiento reiterado de la real orden de 1714, hizo que, finalmente, por nuevo decreto de 23 de mayo de 1738 fuera derogada¹⁰².

Por su parte, el valimiento adquiere un nuevo impulso a raíz del decreto del 19 de octubre de 1742, por el que, como menciona Gil Ayuso, la Corona consigue el rescate de gran número de bienes enajenados. El nuevo decreto llega al concejo de Lorca a mediados de enero de 1743. Por él se insta al corregidor a que averigüe si

¹⁰⁰ AHL, A.C. de 1.09.1736 y A.C. de 12.02.1737 (título a Nicolás Montijo de Herrera con un primo-hermano Diego Ruiz Mateos Aguilar), A.C. de 27.04.1737 (título de Francisco, Diego Pedro Ruiz Mateos con dos primos), A.C. de 29.04.1738 (título de Juan Diego Leonés Mateos primo hermano de Juan Gregorio Alburquerque).

¹⁰¹ AHL, A.C. de 9.01.1740 (título de alguacil mayor a Antonio Ruiz Mateos que tenía a un hermano, Diego, y a dos primos hermanos, Francisco Ruiz de Quirós y Cristóbal José de Aguilar)

¹⁰² AHL, A.C. de 3.06.1738.

regidores y jurados tienen sus correspondientes títulos o cédulas. El resultado de la petición es el informe de la capitular del 23 de julio del mismo año, testimonio de gran valor por emanar directamente del propio concejo y hasta el momento único recuento exhaustivo de cada oficio de regidor, así como de jurado hallado en las actas capitulares. En él se consigna tanto los que ejercen el oficio como los que lo poseen, así como el nombre de quién vinculó el oficio y la fecha de emisión del último título; incluso, en ocasiones, también la de la toma de posesión del oficio en el concejo. Tan numerosos datos ayudan a aclarar la compleja historia de los oficios de regidores lorquinos, que, para consuelo del investigador, presentaba a los propios escribanos de entonces lagunas insalvables.

TABLA N°12 : Cuadrillas de regidores

Cuadrilla N°1	Cuadrilla N°2	Cuadrilla N°3
P. J. de Egea y Mula	J. E. Matea	G.C. De Guevara
Fco. García de Alcaraz	P. A. Perez De Mont	J.A. Ruiz Jiménez
An. Fernández de Cáceres	J. Galburquerque	J.A. García Cerón
* J. J. Márquez	B. Martínez Guiso	N. Montijo de Herrera
* A. Robira	A. Molina Gomara	Fco. Ruiz de Quirós
* Fco. Ruiz	J. Piñero Muso	M. de Sicilia
* J. A. Alburquerque	C. J. De Aguil	A. Osorio
* P. Contreras	* J. Carrasco	* P. Tudela
* J. Pérez Monte	* Alguacil Mayo	* Fco. Cano
* Fco. Contreras	* D.g. Alburquerque	* J. G. Giner y Quiñones
* Fco. Marín	* Alférez Mayor	* J. de Morote
* S. Andrés	* J. Ponzo	* M. Ferrer

FUENTE: A.H.L. A.C. de 29.06.1738, 27.12.1738 y 29.06.1739

(*)= oficio vaco

En cuanto a la asistencia de los regidores al cabildo (Tablas n°13, n°14 y n°15), pocas diferencias hay que advertir con respecto a los 23 primeros años del reinado.

TABLA N°13 Personas en las que recae la posesión de los regimientos vinculados y libres (1723-1746)

Regimientos vinculados							Regimientos libres	
Número	Varón	Mujer	Imprecisos				Número	Varón
1.....*							4.....*	
2.....*							6.....*	
3.....*							8.....*	
5.....*							10.....*	
7.....*							13.....*	
9.....*							22.....*	
11.....*							23.....*	
12.....*							24.....*	
14.....*							26.....*	
15.....*							31.....*	
16.....*								
17.....*								
18.....*								
19.....*								
20.....*								
21.....*								
25.....*								
27.....*								
28.....*								
29.....*								
30.....*								
32.....*								
33.....*								
34.....*								
35.....*								
36.....*								
37.....*								
Nº total regimientos	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
27	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%

El 22% de los oficios vinculados y el 50% de los libres, lo que supone un total de 11 oficios, permanecen vacos; y ello a pesar de que, todavía en proporciones más acentuadas que en la primera mitad del reinado, tanto los oficios vinculados (en un 85%) como los libres (en un 100%) recaen en varones con capacidad de servirlos¹⁰³. Son sólo 12 los regidores que sirven su oficio¹⁰⁴, mientras que los pocos que deciden renunciarlos lo hacen en extraños.

La tendencia a renunciar los oficios en extraños ya la observamos en las primeras décadas del siglo, aunque sin duda se acentúa a partir de entonces, sobre todo, entre los regimientos vinculados. Fenómeno que igualmente se observa

¹⁰³ Sólo un 11% de los oficios vinculados recaen en mujeres; obsérvese que, por el contrario, ninguno en sacerdotes o menores.

¹⁰⁴ El 26% de los oficios vinculados y el 30% de los libres.

entre los regidores madrileños a partir de 1730, donde , como en Lorca, también se da una caída del número de ingresos¹⁰⁵.

TABLA Nº 14: Posesión y renuncia de los regimientos vinculados (1723-1746)

POSEEDORES OFICIOS VINCULADOS	Nº DE OFICIOS		Nº TOTAL Renuncias	Renuncias familiares		Renuncias extraños		Renuncias extraños	
	Total	%		Total	%	Total	%	Total	%
Varones: oficios servidos por sus dueños	7	25,9							
Varones: oficios a veces servidos por sus dueños	2	7,4							
Varones: oficios nunca servidos por sus dueños	14	51,8	13	4	28,5	69,2	3	3	13
Varones total	23	85,1							
Mujeres	3	11,1	1			1		2	66,6
Dueño impreciso	1	3,7						1	16,6
Total	27		14	4	28,5	10	71,4	6	22,2

* De 1744 a 1746 lo sirve un extraño dado que el dueño se ha hecho sacerdote

TABLA Nº 15:
Posesión y renuncia de los regimientos libres (1723-1746)

¹⁰⁵ HERNANDEZ BENITEZ, M., *A la sombra de la Corona...*, op. cit.

POSEEDORES OFICIOS VINCULADOS	Nº DE OFICIOS		Nº TOTAL Renuncias	Renuncias familiares		Renuncias extraños		Renuncias extraños	
	Total	%		Total	%	Total	%	Total	%
Varones: oficios servidos por sus dueños	3	30	2						
Varones: oficios a veces servidos por sus dueños	7	70				2	100		
Varones total	10	100				2	100	5	50

Sin embargo, se aprecia un pequeño cambio de conducta a partir de 1739 (Tabla nº5 y gráfica nº1); primera vez desde 1714 en que el número de los regimientos en ejercicio supera al de los vacos. Esta tendencia se mantiene, puesto que el Catastro de Ensenada, dieciseis años más tarde, contabiliza 25 oficios en ejercicio y 12 vacantes¹⁰⁶.

El que el cabildo lorquino estuviera, durante la primera mitad del XVIII, en manos de un reducido regimiento en torno a 14 capitulares, no supuso una alteración del viejo sistema de cuadrillas (véase como ejemplo la tabla nº12) ni tampoco un cambio en el modo de ser servidos los oficios que continúan sorteándose o eligiéndose según la ordenanza de 1642. Sólo se advierte que, algunas suertes, precisamente las relacionadas con caudales (la mayordomía de propios, la del pósito, el servicio ordinario, comunas, bullas y papel sellado) resultaban honerosas para los capitulares, porque las personas “a proposito para ellas” y en quienes estos habían delegado su desempeño, no lo eran *de facto*, “dispendiandolos caudales publicos de que hay muchos pleitos pendientes para recaudarlos y como es preziso, echa la excursion en ellos seguir contra sus fiadores y los que les nominaron ha venido a tal estado esta dependenzia que los dueños de los ofizios de regidores se escusan de servirlos...”. En vista de lo cual, en junio de 1724, se acuerda que pasen a ser elegidas por la ciudad; si bien se acaba volviendo al antiguo sistema¹⁰⁷.

De nuevo en 1736 se plantea un problema parecido con respecto a la persona que debe administrar y cobrar los arbitrios de la ciudad. Se acuerda a

¹⁰⁶ Lorca 1755 Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada, pp.78 y ss.

¹⁰⁷ AHL, A.C. de 29.06.1724 y 29.06.1727.

partir de entonces el nombramiento por el cuerpo de la ciudad y con carácter permanente para que pueda hacer frente a “los alcances” de los juicios de residencia, “de una persona de calidad e inteligencia y que afianze a satisfazion deesta ciu^{d108}”.

En definitiva, los sucesivos reales decretos sobre los oficios de regidores, emanados de la administración del primer Borbón, no dieron el resultado esperado. No se consigue evitar que el ayuntamiento lorquino sea coto de unos cuantos linajes; tampoco que los que posean oficios de regidores y en menor medida de jurados los ejerzan. La oligarquía, sin embargo, se ha renovado, pero por un proceso natural de desgaste generacional del que los propios capitulares son conscientes y que, en parte, se puede seguir a través del Catastro de Ensenada, que permite calcular la fecha de nacimiento y de ingreso al cabildo de 26 regidores. Sin embargo, la entrada de nueva savia no supone la admisión de linajes nuevos, sino más bien el predominio de linajes ya conocidos que adquieren ahora notoriedad y en donde, sin duda, sobresalen los Ruiz Mateos.

El único logro de la administración felipista con respecto a los oficios municipales lorquinos, es que estos pagan el nuevo impuesto del valimiento sin que, por otra parte, haya sido posible averiguar cuánto ingresó el Consejo de Hacienda por cada uno de los 37 regimientos de Lorca.

8. Oligarquía y cambio de modelo económico

Coincidiendo cronológicamente con los requerimientos de la Junta de Incorporaciones y del Consejo de Castilla, a partir de 1707, las actas capitulares registran varios casos en que la corporación se opone al nombramiento de ciertos regidores. Así, podemos reseñar cómo Juan Ventura Alburquerque se opuso, aludiendo a su condición de vinculado, a que su propio padre, el capitán Diego Antonio, renunciara su regimiento en el licenciado Juan José Márquez, en

¹⁰⁸ AHL, A.C. de 26.05.1736 y 8.06.1737. En esta última capitular se aprueba que los nuevos regidores den por su cargo 1.500 ducados de fianza y los jurados sólo 1.000. Más adelante el acuerdo recibe la autorización del Consejo de Castilla, véase AHL, A.C. de 7.09.1737.

septiembre de 1707¹⁰⁹. De la misma forma también hubo oposición al nombramiento de Juan Antonio Ruiz Jiménez. El procurador general, Juan Giner y Quiñones, y el alguacil mayor, Fernando Ruiz Mateos, consideraron que su título había sido conseguido “con siniestra relazion” por haber transcurrido seis meses desde que fue despachado hasta su toma de posesión¹¹⁰. Por otro lado, mantenían que no era hábil para el desempeño del cargo “por la poca o ninguna vista quetiene”¹¹¹, lo que era absolutamente cierto. En cabildos posteriores el mismo Juan Antonio así lo expresa, además de utilizar su incapacidad visual como excusa para librarse del desempeño de ciertas comisiones¹¹². En ambos casos y pese a las trabas, tanto Juan José Márquez como Juan Antonio Ruiz Jiménez acabaron incorporándose al cabildo¹¹³.

Resulta igualmente significativo que en abril de 1709 un regidor exija al abogado de la ciudad, entonces Martín Ferrer, la revisión de los nombramientos del alguacil mayor y del alcalde provincial. Su examen supuso el cese de Diego Leonés Mateos y de Pedro Nicolás Fernández Menchirón¹¹⁴. El primero porque su sobrino Juan Diego Leonés, propietario del alguacilazgo, había alcanzado ya los 25 años y, por lo tanto, podía servirlo él mismo¹¹⁵, y el segundo, porque su nombramiento sólo era válido mientras D^a Beatriz de Guevara tomara estado, y esta había muerto.

Estos incidentes en apariencia insignificantes denotan ciertas tensiones en el cabildo que, en los años siguientes, se acrecientan y dan lugar a pleitos. ¿Fue la política de valimientos y cédulas reales analizadas, responsable de esta situación? Sin duda, ambos fenómenos pudieron avivar susceptibilidades en la corporación lorquina, pero por sí solos no parecen explicar las tensiones. Incidentes

¹⁰⁹ AHL, A.C. de 10.06.1708.

¹¹⁰ AHL, A.C. de 10.06.1708.

¹¹¹ *Ibíd.*

¹¹² Así, llega a pedir que se le de por “escusado” del cargo de regidor (AHL, A.C. de 8 y 27 de junio, así como del 4 de julio de 1711).

¹¹³ La toma de posesión de Juan Antonio Ruiz Jiménez fue en la sesión de Ayuntamiento de 10.06.1708 y la de Juan José Márquez en 26.09.1708.

¹¹⁴ AHL, A.C. del 27 y 30.04. 1709 y del 4.05.1709.

¹¹⁵ Curiosamente el oficio de alguacil mayor acaba siendo sorteado. Recae en una de las tres cuadrillas de regidores y, finalmente, es el regidor Juan Ventura Alburquerque quien nombra a un vecino de la ciudad, Mateo Ruiz de Castro, para que lo ejerza, previo depósito de 2.000 ducados de fianza (AHL, A.C. de 11.05.1709).

posteriores, así mismo reseñados por las actas capitulares, inducen a pensar que éstas surgieron por motivos económicos.

Hay que tener por ello presente el marco económico en que se desenvuelve Lorca y, en general, el conjunto del reino de Murcia. De 1660 a 1760 todo él se ve inmerso en un amplio proceso de mutación económica¹¹⁶. En estos cien años el espacio murciano se coloniza, cultivándose, por primera vez desde la Reconquista, grandes superficies antes montuosas. Es, sobre todo, el “boom” del secano que hace que el campo murciano vaya poco a poco desprendiéndose de la imagen de lugar desierto y despoblado que le asemejaba, aun en plena Edad Moderna, a los Wüstung centroeuropeos medievales.

Este fenómeno regional de conquista del agro se puede seguir a través de las actas capitulares lorquinas¹¹⁷. Como municipio de realengo, correspondía a las autoridades municipales la concesión de las llamadas “mercedes de tierras” o licencias, que procuran a sus beneficiarios una roturación legalmente sancionada¹¹⁸. Son pues, los regidores, en su calidad de miembros del cabildo, los que de hecho dirigen el proceso roturador lorquino. El ritmo de este, su avance o por el contrario su retroceso, depende de ellos o, más concretamente, de los intereses individuales de cada capitular -hace tiempo que los de la mayoría se han olvidado-. Así pues, los regidores asumen un doble protagonismo: en primer lugar, como miembros de una entidad colectiva que autoriza las roturaciones; en segundo lugar, como personas individuales que defienden intereses propios. Ambos niveles pueden entrar en pugna, sobre todo en un momento de cambio de orientación económica como el que analizamos. Es fácilmente imaginable que, frente a fortunas que de manera emprendedora se lanzan a la adquisición de tierras, otras menos progresistas sigan fieles a su tradicional política económica ganadera.

¹¹⁶ PEREZ PICAZO, M^{ta}T y LEMEUNIER, G., *El proceso de modernización...*, op. cit., p133 y ss.

¹¹⁷ En el capítulo VIII se ve este mismo proceso de acaparamiento de tierras a través del estudio de las vinculaciones llevadas a cabo por los regidores.

¹¹⁸ En la década de los 40, momento de gran número de rompimientos ilegales, se recogen en un libro las mercedes concedidas por la ciudad, que forman dos registros de “crecidos folios”, según se refiere en AHL, A.C. de 1.03.1740. Del conjunto de capitulares sobre el tema véanse especialmente las correspondientes a los cabildos de 23.10.1743, 26.11.1743 y 1.07.1744.

El inicio de la guerra y el desbarajuste que trajo consigo benefició a los roturadores clandestinos que contaron además con la benevolencia del corregidor de turno Pedro José Cenzano¹¹⁹. La llegada de Togores al corregimiento en 1707 abre, en este sentido, una nueva etapa. Los excesos de rompimientos y talas de personajes de la élite local no integrados en el cabildo, como es el caso del clérigo Pedro Espinosa o de Antonio José Alburquerque (hijo del regidor Diego Antonio), son ahora violentamente denunciados por el procurador general Juan Alfonso Alburquerque (por otra parte, tío de Antonio José), celoso defensor de los bienes de propios municipales. Su solicitud de llevar a cabo un “reconocimiento formal de los excesos, talas y rompimientos y el sacar las multas a los referidos y sobre todo (...) [que] se recauden (...) [las] mieses por cuenta de la ciudad” encuentra amplia mayoría en el reducido cabildo de 1708. Con él se alinean Juan Antonio Martínez Carrasco, el abogado de la ciudad Martín Ferrer, José Segura, Fernando Ruiz Mateos, Juan Ventura Alburquerque (hermano de Antonio José) y Juan Antonio Ruíz Jiménez. Sólo un pequeño grupo de regidores, a los que el procurador general acusa “de estar abroquelados” con los que labran sin título de la ciudad, defienden una postura menos beligerante ante Pedro Espinosa y Antonio José Alburquerque. Los líderes de este grupo minoritario son el capitán Diego Antonio Alburquerque y su yerno Claudio José de Guevara, conocidos roturadores, apoyados por otro pariente Juan Fernández Piñero, y por Salvador Pérez Andrés¹²⁰.

Pero en el verano de 1708, el Ayuntamiento no sólo se vio hostigado por labradores clandestinos, sino también por los ganaderos, entre los que destacaba el poderoso Juan de Guevara García de Alcaráz, yerno del regidor Antonio Pérez de Meca y cuñado del también regidor Juan Antonio Martínez Carrasco (ANEXO 6), cuyos pastores habían sido denunciados por el cabildo al haber transgredido las ordenanzas municipales y entrado en campos cultivados. Don Juan, junto con otros vecinos, recurre a la Chancillería de Granada, que falla a su favor. La ciudad una vez más celosa de sus privilegios “es de sentir se suplique a Su Mag^d (...) se sirva de mandar se guarde la ordenanza temporal de la prohibición de entrar los ganados en la huerta del campo hasta que estén alzadas las mieses”¹²¹. El asunto se

¹¹⁹ AHL, A.C. de 7.06.1708. Véase el texto completo en APENDICE . Así mismo consúltese en las A.C. de 11 y 12 de julio del mismo año referidos a esta cuestión.

¹²⁰ *Ibidem*.

¹²¹ AHL, A.C. de 12.04.1710.

zanja en febrero de 1710 tras una entrevista, por encargo de la ciudad, entre Juan Antonio Martínez Carrasco y don Juan de Guevara en la que este último desiste de pleitear con el cabildo.

En el trienio 1710-1713 surgen nuevos conflictos entre los regidores. En marzo de 1710 Claudio de Guevara vuelve a insistir, como anteriormente lo había hecho Juan Ventura Alburquerque, en que el licenciado Juan José Márquez no debe servir el oficio de su suegro Diego Antonio, por ser vinculado¹²². La réplica del abogado Márquez fue contundente e impidió que el asunto volviera a mencionarse. Su argumentación se basaba, de una parte, en que era el Consejo de Castilla y no la Ciudad la encargada de decidir sobre el oficio. En segundo lugar y de manera muy personal acusa a don Claudio de estar “talandoy rompiendo en la parte de los Jarales con tanto exceso que para encubrir el que comete hasta los tocones de los pinos los quema y sumerge en grave perjuicio de la hacienda publica y comun aprovechamiento y lo que es peor, haber privado los ganados del abrebador que ay en dicha parte que llaman de Sanchez...”¹²³. Los desmanes de don Claudio, en opinión de don Juan José, son incompatibles con el ejercicio del regimiento y le invita a que justifique la legalidad de su actuación en los montes¹²⁴. Pero don Claudio persistió en su actitud, y es el propio corregidor el que de nuevo le denuncia. Por talas y rompimientos, pero también por las intromisiones en la huerta de sus ganados de cerda, reprochándole que como regidor decano dé a otros un mal ejemplo¹²⁵.

Los problemas en torno a nuevos pretendientes a las regidurías se reanudan en los meses de abril y mayo, cuando Antonio José Alburquerque y el licenciado Pedro de Egea solicitan hacer la correspondiente información ante el procurador general, y adquieren un cariz diferente, al ser ambos enérgicamente rechazados por la corporación en pleno que interpone sendos pleitos.

Las razones que movieron al cabildo a rechazar a Antonio José Alburquerque son formuladas con claridad y, en parte, son ya conocidas. Ante todo, le recriminan sus numerosas roturaciones clandestinas, además de tener un pleito pendiente con el concejo por la construcción de un salitre. Finalmente, se

¹²² AHL, A.C. de 22.03.1710.

¹²³ AHL, A.C. del 12.04.1710.

¹²⁴ *Ibidem*.

¹²⁵ AHL, A.C. de 24.07.1736, 11.07.1739 y 22.08.1739.

alega que no había exhibido los títulos de pertenencia del oficio de alcalde provincial de la hermandad, y que, don Juan de Guevara García de Alcaráz, en quien había recaído el oficio como marido de la hija de la poseedora, la ya fallecida D^a Beatriz de Guevara, era hábil y suficiente para su ejercicio, por lo que sus achaques no eran impedimento para que lo renunciara en el Alburquerque¹²⁶. El resultado fue un nuevo contencioso entre la ciudad y el pretendiente, esta vez por el regimiento¹²⁷.

Sólo la coincidencia de varios factores hizo posible que Antonio José consiguiera, finalmente, ser regidor. En primer lugar, el hecho de que en junio de 1711 un real despacho indultara a todos los vecinos que hubieran roturado sin permiso. En segundo lugar, se llega a una solución en el asunto de la casa de salitre y, finalmente, porque ante la muerte de Juan de Guevara y ser el heredero un menor de edad, no había ya nada que objetar a la designación del Alburquerque¹²⁸. Sin embargo, el proceso continuó dilucidándose en la Cámara de Castilla¹²⁹ lo que retrasó su entrada en el cabildo, que no se produjo hasta finales de julio de 1712¹³⁰.

También Pedro José de Egea, -que como Antonio José era uno de los afectados por la real cédula del 22 de noviembre de 1714- hubo de esperar largo tiempo antes de ser admitido, aunque en su caso, así como en el de Juan Antonio García Cerón se alegaron inconvenientes de otro tipo.

La mayor parte de los regidores, siguiendo el criterio del abogado de la ciudad Martín Ferrer, no consideró válida la renuncia que en su persona había hecho Francisco Marín, servidor y poseedor de un segundo oficio, e interpuso pleito en la Cámara de Castilla¹³¹. En este caso, se le recrimina a Pedro José su falta de nobleza y estar "totalmente falto de medios"¹³². Varios regidores se refieren a ello. Así, por ejemplo, Juan Giner y Quiñones afirma que, aunque la ciudad no tiene el privilegio de que sus regidores sean nobles -clara alusión a que

¹²⁶ AHL, A.C. de 17.05. y de 2.12.1710.

¹²⁷ AHL, A.C. de 15.04.1711.

¹²⁸ AHL, A.C. 16.06.1711.

¹²⁹ AHL, A.C. de 17 de junio, así como 6 y 17 de octubre de 1711. Sobre este último cabildo véase el texto completo en APENDICE

¹³⁰ AHL, A.C. del 30.07.1712.

¹³¹ AHL, A.C. 22.04.1711.

¹³² AHL, A.C. 17.08.1712.

el concejo de Lorca carecía de estatuto¹³³-. “se alla en la posesion desir los quea havido y ai desta Calidad y esta Verdad se acreditara por los Dueños que posehen todos los oficios de regidores”¹³⁴. De la misma opinión es Claudio de Guevara que señala como “no (...) [tiene] esta *ziud*^d pibilegio para los que hubiesen de ejercer los ofizios de regidor sean nobles ni acaudalados”, aunque coincide con Juan Giner al apostillar “... si bien se tiene la esperienza practicada delo contrario”¹³⁵.

El caso de Pedro de Egea constituye un claro ejemplo del celo aristocrático del concejo¹³⁶, que se repite algo más tarde con otro pretendiente al regimiento: Juan García Cerón. A este último el cabildo le pone cortapisas con ocasión de la obligada información ante el procurador general. De nuevo, una mayoría de regidores se opone a su nombramiento. Se le considera “inhabil” para el cargo por provenir de una familia de plateros, relojeros y herreros, oficios todos ellos mecánicos, no compatibles con “un oficio de honor” como era él de regidor¹³⁷. Por ello, una vez más, la ciudad pone en marcha todos sus recursos para impedir su nombramiento. Para ello, no sólo interviene el abogado de la ciudad y el agente en Madrid, sino también algunos vecinos notables¹³⁸, quienes, junto a algunos regidores¹³⁹ elevan una súplica a Felipe V llena de significativos argumentos:

¹³³ Hernández Benítez define a estos estatutos como “disposiciones particulares (generalmente acuerdos municipales refrendados después por un privilegio real) que dictaban la exclusión de los cargos concejiles (o cuando menos de los más eminentes: los regimientos) de todos aquellos que no pudieran demostrar la nobleza, limpieza y legitimidad de su linaje, lo que implicaba prácticamente siempre la abstención del ejercicio de los oficios “mecánicos o viles””, “El cierre de las oligarquías...”, op. cit. p.187.

¹³⁴ *Ibídem*.

¹³⁵ *Ibídem*. En la misma capitular, sin embargo, Pedro Nicolás Fernández Menchirón se refiere a que hace “diez y nueve o veinte años capitulares sin las circunstancias y requisitos que oy se suponen habiendolos conozido en la misma classe de Labradores y sin caudal, sisolo la circunstanzia que para obtener sus dhos títulos requiere que es la Informazion que se hace de ser christianos viejos limpios de raza de moro judío o penitenziado...” afirmación que no merece excesivo crédito.

¹³⁶ En tiempos de Carlos II ya aludimos al fallido intento del pintor Pedro Camacho de servir el oficio de los Maldonado por idéntico motivo.

¹³⁷ AHL, A.C. de 10.12.1712 y del 21.02.1722. En AHN, Consejos, leg. 48, pieza 12, f. 83v se afirma que Juan García Cerón está casado con la hija de Antonio Gigante del estado llano.

¹³⁸ Juan Leonés Togores, Gomez Carrasco y Guevara, Pedro Chico Guzmán, Agustín Giner y Quiñones y Juan Pedro de Cueto Ponce de León (AHL, A.C. 12.05.1722).

¹³⁹ Diego Antonio Albuquerque, Alonso de Guevara García de Alcaráz, Alonso José Marsilla de Teruel y Juan Diego Leonés (AHL, A.C. 12.05.1722).

“... y de entrar asu exerzizio se denigra el punto desta Ziu^d y Capitulares deque se compone quienes los mas sonnuestros parientes y Personas de las primeras obligaciones (...) y que dara motibo aque los que los sirben los dexen y que estos recaigan en suxetos de la clase de dho Juan Antonio y se pierda deuntodo el punto y estimazion que mediante sus Capitulares que esta ziu^d a tenido sinque aiga Persona de distinzion que puedan dentro y fuera deella mantener supunto lo que estan apreciable en estos ofizios...”¹⁴⁰.

Las maquinaciones de la oligarquía tuvieron cierto éxito inicial. El concejo llega a ganar real provisión para que el título se recoja, pero no se consiguió apartar al pretendiente¹⁴¹. En sesión del 21 de julio de 1722, la corporación se ve obligada a recibir a Juan García Cerón ante el *ultimatum* enviado al corregidor, por el que se le obligaba a ponerle “en posesion del Reximiento dentro de viente y cuatro oras”. Nuevas contradicciones de la ciudad de nada sirvieron.

Por otro lado, en cabildos muy posteriores se da cuenta de cómo Juan Antonio y su hermano, Francisco Javier García Cerón, probablemente oriundos de Murcia, obtienen certificacion de la Sala de Alcaldes Hijosdalgo de la Chancillería de Granada de la real ejecutoria de hidalguía ganada por sus tatarabuelos en 1558, lo que invalida la postura sostenida por el concejo¹⁴². De hecho, en 1740 se recibe a Francisco García Cerón, por entonces ya abogado de los Reales Consejos además de caballero de número de la Reina, como nuevo regidor, siendo nombrado tres años más tarde alcalde mayor en Murcia y en 1745 alcalde del crimen de la Chancillería de Granada y superintendente de rentas del Reino. En todos estos cargos se ofrece siempre “... ala disposizion desta ziu^d tanto quanto puedan extenderse sus facultades como su fiel hijo y capitular”¹⁴³.

Los dos casos referidos, entre otros¹⁴⁴, confirman el talante ciertamente aristocrático del concejo, actitud que es común a la de otros municipios bajo el

¹⁴⁰ AHL, A.C. de 19.05.1722.

¹⁴¹ *Ibidem*.

¹⁴² AHL, A.C. 23.05.1730 y 23.05.1739.

¹⁴³ AHL, A.C. 18.06.1739, del 25.06.1743 y del 26.10. y 6.11. de 1745. Véase sobre Don Francisco Javier García Cerón las páginas que le dedica el P. Morote (op. cit. pp. 486 y 487).

¹⁴⁴ Así, por ejemplo, se recurre a la Chancillería de Granada para que se reconozca el linaje del jurado, Juan Soler de Segura. Este había recibido el oficio por renuncia de su tío presbítero en octubre de 1704, quien a su vez lo había comprado por 1.700 reales en marzo del mismo año. Por real provisión del fiscal se manda “picar y borrar el escudo de armas que había puesto Juan Soler de Segura, jurado de esa dha cibdad, respecto de constar por dhos autos que asi el referido como sus ascendientes no se hallaban incluidos en la distinzion y padrones de tales hijosdalgo...” (AHL,

reinado de Felipe V¹⁴⁵. En Lorca estas manifestaciones no llegan a introducir variaciones en el cabildo, ya que la Ciudad no solicita privilegio para pasar a ser de las de estatuto como lo hizo la capital del reino¹⁴⁶. Pero, como hemos comprobado, a pesar de carecer de este privilegio, *de facto*, sí existía la implícita costumbre de reservar el gobierno municipal a los hidalgos. En la segunda mitad del reinado es frecuente encontrar alusiones a regidores que exhiben certificaciones de hidalguía. Por otra parte, este empeño por ennoblecer a la corporación hay que relacionarlo con el clima de restauración señorial que se respira en todo el reino de Murcia, y que Lemeunier ve sincrónico a la mutación económica descrita¹⁴⁷.

En definitiva, todo parece apuntar a que en Lorca, tras la Guerra de Sucesión, se asiste a una redistribución del poder económico y político en el seno de la oligarquía local, que no sería sino la culminación de un proceso iniciado en las dos o tres últimas décadas del siglos XVII.

Como hemos matizado, es la falta de consenso entre los regidores, sus divergentes intereses personales, lo que lleva a que el espinoso asunto de las mercedes de tierra salga a la luz en 1708. Hasta entonces y desde 1668 estas venían concediéndose a particulares, sin que el Ayuntamiento, cuyos mayordomos de propios ni siquiera cobraban las cantidades estipuladas por las cesiones, interpusiera excesivos obstáculos.

La conquista del agro lorquino se retarda levemente por la actitud contraria del grueso de los regidores, capitaneados por su entonces procurador general. Como en Murcia capital, en Lorca son los indultos reales los que hacen avanzar las roturaciones. Estas se desembarazan de las pretensiones de la mayor parte de la oligarquía que, no incorporada a tiempo al proceso roturador, trata

Sala II, leg.37bis) Las ansias de hidalguía y reconocimiento social de este jurado son claro paradigma del ambiente del municipio de Lorca en tiempos de Felipe V, proclive a la exaltación de los valores nobiliarios, aunque limitada a un reducido coto de personas: los regidores y sus familiares, esto es, los reconocidos hijosdalgos de la ciudad. Véanse así mismo las actas capitulares del 27 de junio, 1 de septiembre y 19 de diciembre de 1722.

¹⁴⁵ DOMINGUEZ ORTIZ, A., *Estado y sociedad en el siglo XVIII*, op. cit., p. 458.

¹⁴⁶ Murcia sólo lo consiguió en 1751. CREMADES, C. M., *Economía y hacienda local ...*, op. cit. p.52.

¹⁴⁷ *El proceso de modernización ...*, op.cit., pp.133 y ss.

inútilmente de frenarlas. El indulto de junio de 1711¹⁴⁸ supone el decidido apoyo de la monarquía a la nueva orientación económica, y con ella el espaldarazo a aquellos que hasta hace muy poco se habían significado por su reiterada omisión de las ordenanzas municipales, defensoras de los derechos ganaderos antes que los agrarios. La nueva orientación económica implica necesariamente a personas concretas y se traduce en reajustes en el interior de la oligarquía local. Así, hemos comprobado el implacable, aunque difícil ascenso de los Alburquerque, que llegan a su cénit en 1712, cuando los tres hermanos logran, sirviendo oficios ajenos, entrar en el cabildo. Quizá con el ascenso de este linaje haya que relacionar el enigmático “tratado de concordia y paz” de 9 de febrero de 1712. Suscrito por 15 regidores (entre ellos 4 Alburquerque, ningún Ruiz Mateos) y dos personalidades locales más, Antonio Matías de Guevara y Fernando de Aguilar y Guevara, pone fin a la existencia de un clima hostil cuyas causas se silencian (“...reconociendo que el demonio Padre de la discordia por nuestra humana fragilidad de algunos años a esta p^{te} la ayntrouduzido entre nosotros Nuestras familias y dependientes sin causa ni motivo Grabe ...¹⁴⁹”), a la vez que fortalece los “inseparables vinculos de parentesco como entre nosotrosay (...), dejando de lado “qualesquier ynjurias que de obra o de palabra publica, secreta subreptiziamente unos a otros nos ubieremos hecho... y queriendo perpetuar nuestra amistad, y la de nuestros hijos, familias y dependientes ... [obligándose] a permanecer en amistad y paz perpetuamente y a reduzir en quanto este de nuestra parte a todos nuestros dependientes...”¹⁵⁰.

En el reajuste político-económico que se produce en Lorca tras la Guerra de Sucesión hay que destacar la activa intervención de la administración central, dando carta blanca al proceso roturador, pero también abortando -pensamos que de forma involuntaria- el ascenso de los Alburquerque y “sus dependientes”, propiciando con ello una nueva reestructuración de los grupos de poder que a la larga supondrá la aparición de una nueva facción: la de los Ruiz Mateos.

¹⁴⁸ El indulto se hizo a cambio de 30.000 reales a razón de “24 reales por fanega de tierra labrada y a menor cantidad por la montuosa en quando ubo prezio fixo...” Para la revisión de las cuentas correspondientes a tierras baldías y a los caudales del pósito, propios y alcabalas fue enviado en 1717 D. Bernardo del Castillo y Melgar (AHL, A.C. 24.04.1712).

¹⁴⁹ AHL, prot.612 ante Pedro Jiménez Zamora (9.02.1712). Véase texto completo en APENDICE.

¹⁵⁰ *Ibíd.*

Finalmente, queda por señalar cómo la nueva coyuntura local se traduce significativamente en la aparición de una compilación de las ordenanzas del concejo, trabajo llevado a cabo por los regidores, Antonio José Alburquerque y Juan Antonio Ruiz Jiménez. Publicadas por el granadino Prieto en 1713 son, junto a las del concejo de Murcia, las únicas que llegan a editarse en época moderna para el conjunto de la región. Muy posiblemente, la edición de las lorquinas obedece a un sentimiento de auto-afirmación del concejo. Este no sólo busca una nueva imagen arquitectónica¹⁵¹, sino que se esfuerza así mismo por emular al gran concejo murciano que en 1695 había dado sus ordenanzas a la imprenta. Por otro lado, no hay que olvidar que el diseño de la edición lorquina, en forma de manual “cómodo y barato”, respondía a una necesidad de orden práctico al cuestionarse, por la coyuntura de aceleración del proceso de roturación, el tradicional reparto del espacio municipal¹⁵².

¹⁵¹ Cuestión que se trata en el próximo capítulo.

¹⁵² LEMEUNIER, G., *Las ordenanzas de Lorca...*, op. cit.

CAPITULO VII

LORCA: CORREGIMIENTO BORBÓNICO

El corregimiento lorquino retoma su carácter fronterizo con el estallido de la Guerra de Sucesión, que provoca el nombramiento circunstancial de corregidores de capa y espada. Acabada la contienda la reestructuración administrativa de Orry hará que el amplio municipio de Lorca pase a depender del de Murcia, ahora a su vez encuadrado en una nueva instancia, la recién creada intendencia de Valencia.

Los corregidores que asumen el corregimiento lorquino presentan un perfil profesional similar a los de finales del siglo XVII, si bien algunos acumulan un mayor número de cargos anejos. Desde el punto de vista de las relaciones entre la Justicia y la oligarquía hay que destacar la enemistad de ciertos sectores de esta con Juan Baltasar Bazo, que concluirá con una investigación de la actuación de este corregidor por el Consejo de Castilla bajo la infrecuente fórmula de una pesquisa. Es a través de la apertura de este juicio como accedemos a los entresijos de lo que podríamos llamar “ambiente político de la ciudad”, revelador de enemistades y rivalidades personales, así como de turbias maniobras para desprestigiar al contrario.

Finalmente, como signo palpable de la bonanza económica de la ciudad, pero también del poder de su corporación, nos referiremos al ambicioso programa urbanístico que se lleva a cabo en Lorca a partir de la segunda década del siglo XVIII.

1. EL CORREGIMIENTO BORBÓNICO

El carácter de instrumento del poder real, que desde su creación poseía la figura del corregidor, se vio reforzado con la política uniformadora y centralizadora desplegada por la nueva dinastía borbónica. Los corregimientos se reagrupan en

diez partidos bajo la tutela de diez superintendentes miembros de la Sala de Gobierno del consejo de Castilla. Ellos serán los que canalicen las informaciones de los corregidores y, a su vez, los tramitadores de los más variados negocios. La relación directa con el rey es así reemplazada por un contacto permanente con el Consejo¹.

Por otro lado, la reorganización administrativa de Felipe V lleva consigo la introducción de nuevos oficiales, entre otros, los intendentes², aunque para Kamen no se trata de una creación *ex novo*³, tanto porque la idea de un oficial actuante en las provincias y responsable ante el gobierno existía en la forma de superintendentes de impuestos -si bien limitado a funciones hacendísticas⁴-, como porque tales intendentes pretendían basarse sobre la bien establecida y conocida institución de los corregidores.

Desde cualquiera de los dos puntos de vista, el nacimiento de los intendentes está directamente relacionado con las exigencias de la Guerra de Sucesión. Se necesitaba una nueva clase de oficiales directamente responsables y nombrados por la administración. En 1703 Orry intentó su implantación, que hubo sin embargo de esperar a 1711. Es a finales de este año cuando, por primera vez, se nombran intendentes para todo el país; según Mercader también para Murcia⁵. Cremades, por su parte, siguiendo las actas capitulares del concejo murciano, retrasa su nombramiento a 1712⁶, mientras para Kamen el primer intendente murciano fue Luis Antonio de Mergelina nombrado en 1713⁷.

Oficialmente desempeñaban tareas variadas de finanzas, policía, justicia y guerra, pero su función primordial era militar. Tuvieron más éxito en la Corona de Aragón que en Castilla; de hecho, en esta última acabaron siendo suprimidos en

¹ GONZALEZ ALONSO, B., *El corregidor...*, op. cit. p.246.

² GONZALEZ ALONSO, B., *El corregidor castellano...*, op. cit. p.247 y GARCIA MARIN, J.Mª., *La reconstrucción de la administración territorial y local en la España del XVIII*, pp.176-221. Ambos autores consideran que los intendentes como funcionarios de nueva creación.

³ "El establecimiento de los intendentes en la administración española", p.369.

⁴ En 1696 el corregidor, Francisco de Caballos y Velasco, fue nombrado primer superintendente general de Murcia (CREMADES, C.Mª., op. cit., p.42, nota 44).

⁵ "Un organismo piloto en la monarquía de Felipe V, la superintendencia de Cataluña", p.390 cita tomada de CREMADES, C.Mª., op. cit. p.43.

⁶ *Ibidem.*, nota 47, p.43.

⁷ Op.cit. véase apéndice nºII. GARCIA MONERRIS, E., cita a Mergelina como intendente y gobernador de Valencia de 1718 a 1724 en *La monarquía absoluta...*, op. cit. p.408

1715. Así, el intendente murciano es transferido a Salamanca⁸ y la intendencia de Murcia quedó incorporada a la de Valencia, nombrándose como gobernador de Murcia al marqués de Mirabel, conde de Brantibilla⁹.

En 1718 Alberoni consideró que los intendentes debían ser restablecidos sobre una nueva base. En realidad su institución hay que atribuirle a Patiño, redactor de las instrucciones de los nuevos funcionarios del 4 de julio de 1718, reinstauración que Kamen atribuye a la crónica falta de oficiales del gobierno central¹⁰.

En estas nuevas ordenanzas de 1718 el perfil del intendente queda mucho mejor delineado, desbordando sus atribuciones el ámbito de lo estrictamente militar, ya que se le encomiendan muchas y muy diversas tareas como: mantener el orden y la ley, dirigir la recaudación y administración de impuestos, hacer nuevos censos, fomentar la industria, la agricultura y la ganadería, reconstruir caminos y puentes...

Los oficiales nombrados debieron ser escrupulosos en el cumplimiento de tan amplias comisiones; pero despertaron una oposición generalizada, de la que el propio Consejo de Castilla se hizo eco, materializándola en una protesta al rey en 1720¹¹.

Al verse privados de las funciones hacendísticas, en 1721 los intendentes fueron abolidos en las provincias sin tropas, surgiendo así la división entre intendentes de provincia y de guerra. Los intendentes provinciales, entre los que se encontraba el de Murcia, mantuvieron su título y salario de intendentes, así como el oficio de corregidor, pero sus funciones venían a ser las mismas que las de los antiguos superintendentes generales de rentas¹². A partir de 1727 el corregidor de Murcia es comandante general de las tropas del reino, independizándose, en cierta medida, del intendente de Valencia, si bien mantiene con este último una estrecha relación, sobre todo, en materia económica y militar¹³.

⁸ CREMADES, C.Mª, op. cit. p.47.

⁹ CREMADES, C.Mª., op.cit., p.43, nota 48.

¹⁰ op. cit. p.374.

¹¹ KAMEN, H., op. cit. p.377.

¹² KAMEN,H., op. cit.p.378 y CREMADES, C.Mª.,op.cit. p.45.

¹³ CREMADES, C.Mª., op. cit. p.47.

Con Felipe V los intendentes se convierten en los principales administradores del país, lo que supuso un descenso de la importancia del corregidor dentro del conjunto institucional (en las ordenanzas de 1718, el corregidor quedaba subordinado al intendente). En 1724 fueron suprimidas las intendencias provinciales perviviendo con amplios poderes, sólo las de guerra. En 1749 Ensenada las resucitó sobre una base diferente, ya que los nombramientos de intendente y corregidor se unifican en una sola persona.

Carlos III optó por separar definitivamente intendencias y corregimientos en 1766. Los corregidores volvían a asumir un papel activo, quedando encargados de la justicia y de la policía. A los intendentes se les reservaba las cuestiones de hacienda y guerra. Aquellos precedentes fueron los del cuerpo de Intendencia de los delegados de Hacienda respectivamente¹⁴.

Las innovaciones borbónicas descritas afectaron poco a Lorca. A lo largo de todo el reinado de Felipe V el corregidor continuó estando a la cabeza del ayuntamiento, si bien con atribuciones especiales en ocasiones militares y, en otras, de justicia, policía y finanzas, como fue el caso del corregidor Don Juan Baltasar Bazo.

Aunque no ha sido posible evaluar la importancia del corregimiento lorquino en tiempos de los Austrias y de los primeros Borbones, González Alonso publica una relación fechada en 1783 donde los corregimientos quedan divididos en tres categorías. Algo tardía para la época que nos ocupa, esta relación constituye la única referencia disponible para evaluar *grosso modo* la importancia del corregimiento lorquino. Según la relación, Lorca como Andújar y Ubeda se encontraría en la tercera de las escalas. Sería pues, corregimiento de letras con el escalafón máximo de plaza de término.

2. LOS CORREGIDORES LORQUINOS AL SERVICIO DE LA CENTRALIZACIÓN ADMINISTRATIVA BORBÓNICA

Con la excepción del licenciado Simón Licargo de Ruvira, corregidor de 1701 a 1704, los tres corregidores que hasta 1714 se suceden en Lorca tienen ciertas

¹⁴ GONZALEZ ALONSO, B., op.cit. p.250.

peculiaridades, ya mencionadas¹⁵, derivadas de la cercanía del municipio al frente de batalla abierto por la Guerra de Sucesión. Al abogado José Cenzano y Chávarri se le conceden atribuciones militares especiales en 1704 y a sus sucesores, Luis Togores y Valenzuela y Juan Bautista Tacón Garro de Cáceres, se les nombra corregidores de capa y espada, asumiendo la jurisdicción ordinaria dos alcaldes mayores. Lorca altera pues, de 1707 a 1714, su condición de corregimiento de letras, tal y como en la misma época lo hicieron los de Cartagena, Chinchilla y Murcia¹⁶.

Los dos corregidores de capa y espada lorquinos reúnen significativos rasgos comunes. Ambos son naturales y vecinos de poblaciones cercanas a Lorca - Togores es de Orihuela y Tacón de Cartagena¹⁷- y están emparentados con la oligarquía de regidores lorquinos, lo que no es frecuente entre estos funcionarios¹⁸. Luis Togores y Valenzuela estaba casado con una nieta del sargento mayor y caballero de Santiago, amén de regidor Luis Fernández Piñero Ponce de León, siendo cuñados suyos los también regidores García Barrionuevo y Diego Leonés Pérez Monte¹⁹. Siguiendo al P. Morote así mismo se encuentran antepasados comunes entre los Alburquerque²⁰ y Juan Bautista Tacón²¹, regidor de Cartagena. Togores y Tacón pertenecieron pues, al círculo de familias poderosas que conformaban la oligarquía de sus ciudades natales y que extendía su red de influencias al ámbito regional. Fue la situación de guerra y su fidelidad

¹⁵ Véase el apartado 1 del capítulo anterior.

¹⁶ CREMADES, C.Mª, op. cit.p34.

¹⁷ AHN, Consejos, leg.13.615.

¹⁸ Con la excepción AHL, prot.571 f167-176.

¹⁹ Pueden verse los protocolos nº523, f.6 al 11 donde Luis Fernández Piñero enumera los bienes sobre los que funda mayorazgo y el nº542, f.354-356 por donde se acuerda el matrimonio, en escritura del 26 de noviembre de 1688, entre el hijo mayor de Luis Togores, vecino de Orihuela, señor del lugar de Tacarrilla, Luis Togores y Valenzuela, y Francisca Rosa de Robres Valenzuela, nieta de Fernández Piñero. Ambas familias dicen tener más de 80.000 ducados. Véase así mismo las capitulaciones matrimoniales entre otra nieta de Luis Fernández Piñero y García Barrionuevo el 26 de septiembre de 1694, en el protocolo nº566, f.237 y las de la hermana de Luis Togores y Valenzuela con Diego Leonés Pérez Monte el 4 de abril de 1695, en el protocolo nº567, f.76-79.

²⁰ op. cit., p.244.

²¹ En la Base de Datos consultada del Proyecto Administración y Sociedad en la España del XVIII financiado por la D.G.I.C. y T. se encuentran datos sobre un Antonio Domingo Tacón, en 1689 veedor y contador de Armadas y Fronteras en Cartagena y su hijo, Pedro Antonio, quien en 1707 además de ser veedor fue nombrado comisario de guerra; ambos posibles parientes del corregidor lorquino.

al pretendiente borbónico lo que les abrió las puertas del corregimiento lorquino, segundo en importancia del reino de Murcia²².

Los corregidores nombrados para servir el corregimiento lorquino durante el reinado de Felipe V siguen la tradición de sus antecesores del XVII, en cuanto a que no tienen títulos y, con la excepción de Juan Bautista Bazo que es caballero de Santiago²³, ni tan siquiera visten hábito militar. Tampoco su *cursus honorum* presenta grandes cambios (tabla nº1) si exceptuamos el nombramiento coyuntural de dos corregidores de capa y espada. Los corregidores lorquinos siguen siendo licenciados que continúan su carrera administrativa sirviendo destinos similares a los de sus predecesores de tiempos de Carlos II. Por lo general, sirven en otro corregimiento de letras y sólo en los casos de Cenzano y Escolano hacen carrera en sendas audiencias, llegando el primero a ser alcalde de casa y corte de Madrid.

Además suelen reunir en su persona otros cargos relacionados con el desempeño de funciones militares (como los de subdelegado intendente de la guerra o el más común de capitán de guerra) o hacendísticas (como subdelegado intendente de la hacienda de Lorca o superintendente de rentas provinciales). No todos los corregidores lorquinos de la primera mitad del XVIII tuvieron el mismo poder. De entre todos ellos destaca Juan Baltasar Bazo, el corregidor con mayor número de cargos anejos. El intendente general y contador general del ejército de los reinos de Valencia y Murcia, Juan Franciso de Vega, sucesor de Luis Antonio de Mergelina, le nombró su subdelegado en el corregimiento lorquino y le hizo responsable de las “dependencias de Justicia Policia Real Hacienda y guerra”, exigiéndole que le tuviera enterado de “lo que juzgare por conveniente en los casos y cosas q se ofrecieren en las referidas dependencias p^a dar las providencias que mas convengan al R^l servicio”, pero sobre todo “observando subordinada y buena correspondencia con el S^r corrego^r de la ciu^d de Murcia, cabeza de aquel Reyno y principal subdelegado en el deesta intendencia...”²⁴. Posteriormente los corregidores sólo son nombrados capitán de guerra de la ciudad en el momento de su nombramiento.

²² Véase el apartado 1. La Guerra de Sucesión y el concejo de Lorca del capítulo VI.

²³ En 1701 se concedió la promesa de merced de hábito de Montesa a Ignacio Togores y Valenzuela, hijo de Luis Togores -antes pues, de que este último fuera nombrado como corregidor de Lorca-. La promesa se hizo efectiva, pues en 1760 Togores hijo lucía el hábito (Dato extraído de la Base de Datos del Proyecto Administración y Sociedad en la España del XVIII, financiado por la D.G.I.C. y T.)

²⁴ AHL, A.C. 27.10.1725.

CUADRO N^o1:

Cursus honorum de los corregidores de Lorca (1701-1731)

OFICIAL	PERIODO	EMPLEOS QUE SIRVE
J. A. de los RIOS	1693-1697	Corregidor de Villena
	1701-1704	Corregidor de Lorca
	1705-1708	Corregidor de Alcaraz
J. CENZANO CHAVARRI	1686- ?	Corregidor de Aranda de Duero y Sepúlveda
	1690-1694	Corregidor de Andújar
	1700-1703	Corregidor de Vélez-Málaga.....
	1704-1707	Corregidor de Lorca con atribuciones militares.....
	1708-1713	Fiscal audiencia de Galicia
	1713-1714	Alcalde crimen Audiencia de Valencia.....
	1714	Oidor Audiencia de Valencia.....
	1715	Teniente 2º del corregidor de Madrid.....
I. TOGORES Y VALENZUELA	1723	Alcalde de casa y corte (+)
	1707-1710	Corregidor de capa y espada de Lorca
J.B. TACON GARRO DE CACERES	1713-1713	Corregidor de capa y espada de Lorca (regidor perpetuo de Cartagena, Juez veedor del real contrabando).....
E. DE HARO Y AGÜERO	1706-1709	Corregidor de Ponferrada
	1714-1717	Corregidor de Lorca
	1718	Corregidor de Cervera
	1726-1730	Corregidor de Huete y superintendente de las renas reales del partido de Huete..
	1730-1733	Corregidor de Agreda
	1733-1739	Corregidor de Soria
M. DE OCHOA Y CONCHA	1704-1709	Corregidor de Arévalo
	1717-1721	Corregidor de Lorca
	1728	Honores alcalde honorífico en la Chanc. de Valladolid
	1728-1732	Corregidor de Aranda y Sepúlveda y superintendente de rentas reales del partido de Aranda.....
E. DE ESCOLANO	1712-1716	Corregidor de Vivero
	1721-1725	Corregidor de Lorca (subdelegado intendente de la guerra y la real hacienda de Lorca)
	1729-1733	Corregidor de Andújar
	1733-1735	Alcalde del crimen de la Audiencia de Aragón
J. B. BAZO CABALLERO	1698-1702	Corregidor de Utiel
	1725-1731	Corregidor de Lorca (capitán de guerra de Lorca, superintendente de rentas provinciales, juez de contrabandos, conservador de los reales almojarifazgos, fábricas de salitre y real renta de tabaco)

CUADRO N^o1 (cont.)

OFICIAL.	PERIODO	EMPLEOS QUE SIRVE
M. A. DE HERRAN	1704-1708	Corregidor de Becerril
	1712-1716	Corregidor de Arévalo
	1718-?	Corregidor de Aranda y de Sepúlveda
	1723-1727	Corregidor de Molina y Atienza
	1731-1736	Corregidor de Lorca, capitán de guerra
J. DE CASTRO VALCARCEL	1735-1741	Corregidor de Lorca, capitán de guerra
	1741-1749	Corregidor de Bujalance
J. PEREZ PRIETO	1722-1727	Corregidor de Requena
	1731-1735	Corregidor de Huete y superintendente de rentas reales en el partido de Huete...
	1744-1748	Corregidor de Lorca, capitán de guerra

FUENTES: Base de Datos del Proyecto: Administración y Sociedad en la España del XVIII, financiado por la, D.G.I.C. y T. y AHL, A.C. 1701-1725.

La nueva administración central no se contentó con mudar por un tiempo la tradicional figura del corregidor de letras en Lorca. También interviene cada vez de forma más decidida en el control de los gastos municipales, signo para el profesor González Alonso del progreso de la orientación centralizadora de la nueva monarquía²⁵. Sin ánimo de profundizar en este tema, que se sale de los propósitos del presente trabajo, hay suficientes testimonios en las propias capitulares del concejo y en los juicios de residencia encontrados como para afirmar que, si bien en la última década del reinado de Carlos II se exige ya una contabilidad muy ajustada²⁶, es con el primer Borbón y desde el comienzo de su reinado, cuando sin duda se intensifica el control sobre la hacienda municipal lorquina.

Las reseñas de juicios de residencia²⁷ en la capital murciana, según C.M^a Cremades²⁸, son poco frecuentes porque estos fueron sustituidos por el pago de una exención a manera de indulto tras la Guerra de Sucesión. En Lorca, por el contrario, el conflicto bélico no introdujo en este sentido cambio alguno, aunque sí se advierte un mayor celo por parte del juez de la residencia. Así en la residencia al corregidor Eugenio de Chaves, en mayo de 1701, resulta "alcanzado" el mayordomo de propios y por entonces procurador de la ciudad,

²⁵ Véase el artículo "El régimen municipal y sus reformas en el siglo XVIII" en *Sobre el Estado...*, op. cit., p.203 y ss.

²⁶ Por ejemplo, vid. AHL, A.C. del 2.03.1695.

²⁷ Sobre los juicios de residencia, su estructura, bibliografía ... consúltese el artículo de DE BERNARDO ARES, J.M., "Los juicios de residencia como fuente para la historia urbana".

²⁸ Según esta autora sólo a partir de 1734 se reanudan las residencias a los corregidores murcianos, op. cit. p.38.

José Pérez Menduïña, personaje ligado durante más de veinte años al ayuntamiento lorquino, donde había desempeñado comisiones del tipo de fiel de Albacete, procurador de pobres²⁹... Al parecer adeudaba 53.492 reales a la ciudad, para cuyo pago el procurador general se vio obligado a embargarle sus bienes, incluido su oficio³⁰.

Tras la residencia a Simón Licargo, y a pesar de que los capitulares le obsequian con 1.800 reales de ayuda para su viaje a Nápoles por “el gran ciudadoy trabajo que atenido en hacer reintegrar el caudal delposito (...) y en la cobranza de todas las cantidades que se debian a las alcabalas de ella”³¹, el Consejo mandó una primera “Real Provision de Providencias” por la que requería informes de ciertas partidas sustraídas al caudal de los propios, al tiempo que exigía a Menduïña el pago de su deuda. La Ciudad, sin embargo, no la obedeció. El Consejo envió una segunda provisión en tono más amenazador, intimidando al concejo con dar cuenta de la “inobediencia” que demostraba³². Pero la amenaza no surtió efecto. En el juicio de residencia a José Cenzano, del que sólo conservamos los cuatro cargos que se hicieron a los regidores, vuelve a aludirse al incumplimiento de la residencia anterior³³.

La preocupación por el desahogo de los propios se manifiesta igualmente en el juicio de residencia a Tacón Garro de Cáceres en 1714³⁴. Francisco de Haro,

²⁹ AHL, A.C. del 29 y 10.12.1701.

³⁰ AHL, A.C. del 11 de agosto de 1711. El oficio de Menduïña por auto de 6 de mayo de 1704 se dio a los propios por 1.650 reales. El 8 de febrero de 1711 fue a su vez vendido por el procurador síndico en 1.667 reales impuestos a censo a su hijo, Patricio Pérez Menduïña. Más tarde en capitular del 8 de noviembre de 1713 se da cuenta de la venta a Juan de Aragón de la procuraduría en julio de 1711 por 1.650 reales al contado y con el cargo de redimir el censo contraído por Pérez Menduïña hijo. En las capitulares de 21 de septiembre de 1684, 17 de agosto de 1686 y 21 de enero de 1690 se menciona además cómo José Pérez Menduïña había arrendado en sucesivas ocasiones una de las nueve escribanías de número de la ciudad.

³¹ AHL, A.C. del 7.10.1704.

³² AHL, A.C. del 13.10.1705.

³³ AHL, A.C. de 8 de febrero de 1708. Con la excepción del primer cargo en que se les acusa de la habitual estorsión de llevar posturas, los restantes inciden en cuestiones de cuentas y gestión de los bienes municipales.

³⁴ AHN, Consejos, Residencias, leg.42.681. A mediados del mes de junio de 1714, Francisco de Haro y Agüero comenzó la residencia que habría de durar 56 días. Como en el caso ya estudiado de Montoya, a fines del XVII, en ella se contiene un interrogatorio sobre los procedimientos del corregidor y demás oficiales municipales, aunque de proporciones más reducidas: 38 preguntas en lugar de 56, siendo en cambio similar el número de testigos que declaran, unos 30.

corregidor entrante, le acusa de nueve cargos que quedan reducidos a los siguientes: consentir que el alcaide de la cárcel llevara los libros de entradas y salidas de presos en papel no sellado; no haber recorrido los términos y mojones de la ciudad ni haber plantado árboles, así como tampoco haber realizado un recuento anual de yeguas, potros y caballos; por último, hacer gastos injustificados de los bienes de propios municipales. El abogado defensor y procurador de la ciudad, Antonio Lucas de Moya, alegó que el primer cargo era competencia del alcaide de la cárcel y no del corregidor. En cuanto a no haber recorrido el término municipal, le disculpa por su gran extensión y la carencia de medios de la ciudad para su vigilancia y afirma que “nuevos plantíos” no eran necesarios, porque sólo se produce monte bajo y pino, cuya conservación ha cuidado su defendido. Por otra parte, da cuenta del reclutamiento de soldados por las urgencias de la guerra y de las exacciones que supusieron los donativos que impidieron el recuento del ganado caballar. Finalmente, justifica los pagos del caudal de propios al médico Gaspar Ots por “el mucho trabajo que tiene con los pobres desolemnidad”³⁵.

Por último, a Garro de Cáceres se le condena al pago de sólo 3.500 maravedís y 600 más de costas. Por los mismos cargos al alcalde mayor se le condenó con multa de 3.600 maravedís. Por su parte, cada uno de los veinte regidores resultó alcanzado en 840 maravedís por haber “llevado posturas” como diputados de mes y por el elevado aguinaldo dispensado al médico³⁶.

Miguel Ochoa y Concha, corregidor en Lorca de 1717 a 1721, fue tratado con dureza durante su juicio de residencia³⁷. Su juez, el corregidor entrante Francisco Escolano le imputó nada menos que 21 cargos que elevaban la condena al pago de 59.000 maravedís. En este caso la sentencia fue revisada por el Consejo de Castilla: sólo se le culpó de doce cargos y el castigo pecuniario se redujo al pago de sólo 23.200 maravedís. Es sintomático que la mitad de los cargos y las condenas pecuniarias de mayor cuantía se refirieran a cuestiones relacionadas con la hacienda municipal³⁸. Alonso José Marsilla, como teniente de corregidor, fue

³⁵ *Ibíd.*

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ AHN, Consejos, Consultas, leg. 5941. En esta ocasión no se conserva el interrogatorio de testigos, aunque debió ser sustancialmente el mismo que el empleado con Tacón.

³⁸ Véase en Apéndice el informe de Valle Clavijo del 25 de agosto de 1725 (AHN, Consejos, leg.47, f40 y ss).

apercibido con el pago de 26.000 maravedís y, por último, los 15 regidores a los que se les imputaron 24 cargos, todos ellos por motivos económicos, fueron condenados no sólo al pago de 3.500 maravedís por cabeza, sino también al reintegro de las partidas de trigo y de dinero indebidamente sustraídas³⁹.

Las consecuencias de la mayor presión de la administración felipista sobre la hacienda local no sólo se traducen en las condenas de los juicios de residencia. Las controversias que se suscitan en torno a los nombramientos de los responsables del pósito, así como los pleitos que se siguen contra ciertos regidores son distintas caras de la misma moneda. A partir de agosto de 1713⁴⁰ las capitulares dan cuenta de las quejas de varios regidores con respecto a los encargados del pósito, quejas que se continúan en 1714 y que reaparecen en las elecciones de junio de 1717, 1719 y 1720.

En cuanto a los pleitos, sirvan como botón de muestra el que en junio de 1710 se inicia contra Juan Antonio Martínez Carrasco en relación con una compra de granos para el pósito⁴¹, y el seguido por Ochoa y Escolano contra la arbitrariedad de otro regidor, Juan Félix Mateos Rondón y Luna, acusado ante el Consejo de “executar diferentes estafas con los maiordomos y depositarios de los caudales publicos”⁴².

3. UN CORREGIDOR CON ENEMIGOS: LA PESQUISA CONTRA BAZO

³⁹ Además del juicio de residencia del AHN, véase cómo también en la capitular del 14 de octubre de 1721 se recogen los cargos imputados a los regidores. Al finalizar la relación de ellos y tras la condena se les insta a “que quando seles ofrezca hazer âlgunos Gastos prezisos, âsi para ôbras publicas, como para ôtros fines ôdarla pormenor contoda Justificazion (...) quedando siempre existentes las libranzas que dieren sobrelos depositarios u maiordomos que suministraren los Caudales, para que porellas se reconozca, que sugetos las percivieron y por quecausa y razon y conesto se dara satisfazion âlpúblico, y seobiara la sospecha si se Gastô ôno lacantidad queconstase endha quenta...”

⁴⁰ AHL, A.C. del 30.08, del 5 y del 20.09.1713.

⁴¹ AHL, A.C. del 30.06, y del 22 y 25.11.1710.

⁴² AHN, Consejos, leg. 23. Auto de Francisco Escolano con fecha de 23 de septiembre de 1722.

3.1. Un nombramiento equivocado: Tomás Montijo teniente de corregidor

Con el nombramiento de Juan Baltasar Bazo como corregidor de Lorca⁴³ en julio de 1725, las relaciones entre corregidor y cabildo lorquino van a sufrir un cambio. Por las referencias que hasta nosotros han llegado, lo habitual era que reinase un buen entendimiento entre la corporación y el representante real⁴⁴, lo que hace que el período de gobierno de Bazo en el municipio haya de ser considerado, junto con el ya analizado de Lope de Tebar en el primer tercio del XVII, como excepcional. Bazo, como veremos, aunque logrará el apoyo de gran parte de la oligarquía, se enemistará con una poderosa minoría.

El nuevo corregidor⁴⁵ era natural de la villa de Osuna, caballero de Santiago y protegido del marqués de Osuna⁴⁶. Su avanzada edad, en torno a los 68 años⁴⁷, hace pensar que Lorca constituyó uno de los últimos tramos de su carrera. Los datos sobre su vida privada son escasos. Llega a Lorca viudo, sin más compañía que un joven matrimonio de sirvientes⁴⁸.

Su labor al frente del corregimiento se ve condicionada por su mala salud⁴⁹. A los quince días de incorporarse a su destino, una grave crisis cardíaca que le llevó “a estar oleado”⁵⁰ y le aparta del ejercicio de sus funciones obligándole a delegar en un teniente de corregidor. Para este cargo elige el 17 de septiembre de 1725 a Pedro Nicolás Fernández Menchirón,⁵¹ alférez mayor y primer voto en el Ayuntamiento. Restablecido a finales de noviembre, retoma su cargo por tan sólo unos días, ya que el 2 de diciembre ha de nombrar a un nuevo sustituto. En esta

⁴³ AHN, Cons., leg.40

⁴⁴ Prueba de ello era que los regidores solicitaban con frecuencia al Consejo que el enviado real prorrogase su estancia en la ciudad, solicitud que se cursó precisamente con Escolano, antecesor de Bazo, si bien como era costumbre en estos casos con ningún éxito (AHL, A.C. de 28.03. y de 26.04.1724).

⁴⁵ Véase los ciertamente escasos datos reunidos sobre su carrera en el apartado 2. de este capítulo.

⁴⁶ AHN, Cons., leg.40.

⁴⁷ AHN, Cons. leg.48, pieza nº10, f10.

⁴⁸ AHN, Cons., leg.40.

⁴⁹ AHN, Cons., leg.40 y 48.

⁵⁰ AHN, Cons., leg.48, pieza nº12, testimonio de D Jorge Fajardo Molina.

⁵¹ AHN, Cons., leg.40.

ocasión el elegido es José Tomás Montijo⁵². Personaje, muy vinculado al cabildo lorquino al haber servido de 1701 a 1706 el oficio nº35 y ser poseedor del nº 14 desde 1713⁵³. Por estas fechas, no forma parte activa del concejo lorquino, sino del murciano por haber heredado el título de regidor y alguacil mayor de campo y huerta de la ciudad de Murcia⁵⁴ aunque desde 1707, es recaudador de la aduana y del real almojarifazgo en Lorca. Su elección para servir la tenencia no puede considerarse como un acierto político de Bazo; muy al contrario, a raíz de su designación se vio inmerso en varios pleitos que a punto estuvieron de costarle la plaza.

La figura de teniente de corregidor no es excepcional en el corregimiento de Lorca. El propio Bazo señala "... que los antecesores aeste mi empleo de treintaytres años a esta parte, han tenido y nombrado sus tenientes por el tiempo y espacio que les ha parecido"⁵⁵. Con pocas excepciones, eran los propios regidores los que solían ser elegidos tenientes de corregidor. Así, lo fueron Diego Antonio y Juan Alfonso Albuquerque, Alonso Marsilla de Teruel, Fernando Ruiz Mateos y Pedro Nicolás Fernández Menchirón⁵⁶. En su nombramiento no interviene el Consejo de Castilla por ser acto "libre y facultativo" del corregidor⁵⁷. En el caso lorquino, "los nombramientos o títulos destes empleos nose llebaron ni llevan ala Ciudad para queles aprobase su Ayuntamiento"⁵⁸ -se evitaba así que el cabildo llevase a cabo reelecciones o deposiciones-, práctica que no había supuesto conflicto alguno con el corregidor de turno. Tampoco lo hubo en el caso de Montijo, nombrado "con toda solemnidad" en "un quasi contratto" con el

⁵² Pedro Nicolás Fernández Menchirón permanece como teniente de corregidor exactamente hasta el 28 de noviembre de 1725 (AHN, Consejos, leg.40)

⁵³ Véase ANEXO 3. Por lo demás estuvo casado con lorquinas: su primera mujer era hija del regidor Pedro Pérez de Tudela y la segunda es una Ruiz Mateos.

⁵⁴ El título lo hereda por vínculo materno; comprado por su abuelo Francisco Tomás Montijo en 1645, también lo sirvió su padre, Juan Tomás Montijo. El ejercicio de este oficio en Murcia le hará abandonar el regimiento nº35 que, desde 1701 había servido en Lorca (AHL, prot. 494, f257 y prot. 596, f84).

⁵⁵ Respuesta de Bazo a la Real Provisión de 30 de octubre de 1726 fechada el 12.11.1726 (AHN, Consejos, leg.40).

⁵⁶ Testimonio del 13 de noviembre de 1726 de los escribanos lorquinos Sánchez Cayuela y Moreno Benavente donde se da cuenta de los corregidores y tenientes de corregidores lorquinos desde 1693 a 1725. (AHN, Cons., leg.40)

⁵⁷ *Ibidem*.

⁵⁸ *Ibidem*.

corregidor⁵⁹. Sin embargo, el buen entendimiento entre ambos sólo dura unos meses.

Por consejo médico, el corregidor acude a tomar baños de mar⁶⁰ a la Torre del Aguila, en Cabo Cope⁶¹. Allí le llega una carta de Montijo, fechada el 21 de julio de 1726, notificando su cese en el cargo. El motivo fue la intromisión de Bazo en el ejercicio de su oficio. En efecto, estando en Cope, Bazo se había visto obligado a "... [suspender] las resoluciones de algunas dependencias enque consideraba apasionado al dho DonJose, dejando los autos interin (...) [su] regreso en (...) [su] estudio"⁶². Montijo, profundamente molesto por el menoscabo que la actitud del corregidor demostraba, le pedía que le exonerase del cargo al no ser propio de su condición sufrir semejantes desplantes⁶³, y haciendo ver al corregidor que si bien "la elección del teniente es del corregidor y la Autoridad del oficio delRey (...)loque acuerde el teniente consu poder noes revocable por el corregidor⁶⁴..."

⁵⁹ AHN, Cons., leg.40.

⁶⁰ *Ibidem*. Los preparativos del traslado a Aguilas del corregidor no dejan de tener cierta semejanza con los que hoy en día suelen hacer los lorquinos en el verano, aunque claro está, los medios de transporte hayan cambiado. Dos siglos más tarde, el éxodo de veraneantes lorquinos ha dados lugar a todo un barrio conocido como "la colonia".

⁶¹ La torre del Aguila formó parte, junto con la de Terreros y Cabo Cope, únicas construídas de un total de siete proyectadas, de un ambicioso programa de protección del litoral frente a los piratas desarrollado por Felipe II. El proyecto constructivo fue obra del ingeniero Juan Bautista Antonelli (Véase el artículo de GUTIERREZ-CORTINES CORRAL, C., *El Renacimiento en Lorca y el nuevo orden de la ciudad*, p130 y ss, donde cita la monografía del profesor Angulo Iníguez. "Bautista Antonelli, las fortificaciones americanas del siglos XVI"). La torre del Aguila en la primera mitad del XVIII constaba de dos cuartos de dormir y otros dos que eran utilizados como cocina y despensa. En el tiempo en que Bazo la habitó habría unas doscientas personas en la torre, dado que era la época de pesca. La mayor parte de la gente dormía "a la demencia". La delicada salud del corregidor le hacía compartir dormitorio con el joven matrimonio de criados que le servía. En la otra habitación se alojaban la mujer, los dos hijos y una hermana de José Salinas, fiel de las aduanas de las Marinas, además de dos criadas más del corregidor. La vida de Bazo en la Marina transcurría apaciblemente. Tomaba una taza de chocolate como desayuno en su mismo dormitorio. Sus baños se reducían a mojarse la cabeza y los pies. Comía en compañía del matrimonio de criados y su esparcimiento consistía en oír tocar la vigüela acompañada por las coplas y romances que sus criados cantaban sin que hubiese bailes. En Lorca, otro pasatiempo habitual del corregidor, igualmente compartido por los lorquinos de hoy, era el pasear por la huerta y acercarse a visitar al alfarero José Lario, cuyos descendientes han sabido continuar hasta hoy la rancia tradición familiar. Véase AHN, Consejos, leg.48, pieza 10, f24-31 y el testimonio del escribano de la almadraba de Cope del 11 de junio de 1728 en el mismo legajo, pieza 12.

⁶² *Ibidem*.

⁶³ *Ibidem*.

⁶⁴ AHN, Consejos, leg.40.

La aversión entre uno y otro personaje llega ahora al culmen, pero se venía fraguando desde algunos meses antes. Se nos escapa el origen del encono, pero sí es posible precisar algunos de sus hitos. La primera muestra de animadversión se remonta al mes de mayo, cuando Montijo monta una campaña de desprestigio contra Bazo a través de rumores y murmuraciones difamatorias⁶⁵. No le debió ser difícil lograr una atmósfera adversa al corregidor, pues como refiere el regidor Pedro Alcántara Pérez de Meca "...hasido y espublico ynotorio enestaCiudad queen ella por sus individuos vec^{os} se habla con mucha fazilidad sin cierto fundamento contra los creditos y distin^{ción} y de buenos procederes, por lo cual es despreziable la fazilidad de las dhas malas voces..."⁶⁶. Esta idiosincracia de Lorca -y hasta qué punto sólo de ella!- fue hábilmente manejada por Montijo. Su campaña de desprestigio iba acompañada de pasquines, en cuya redacción también participaron dos regidores: su sobrino, Francisco Pascual Contreras y el abogado Martín Ferrer, contra quien Bazo ya había dictado algunos autos por "ocultación de papeles, inquietud de familias y otros excesos"⁶⁷. En dos o tres mañanas de los meses de mayo y junio "... habian amanecido puestos pasquines q los habian quitado no se sabe quien de la pared de la dha iglesia colegial (...) que se dirigian contra la fama y opinion de (...) [María Martinez y Agustín Carlos Roca, matrimonio de criados del corregidor] y que contenian amenazas de muerte [contra Agustín Carlos Roca] (...) y conttenian assi mismo otras expresiones muy indecorosas assi mismo contra el dho correg^{or} y algunos eclesiasticos Vezinos desta Ciu^d..."⁶⁸. Actuaciones tan llamativas y destempladas no pueden ser más elocuentes del profundo cambio que habían experimentado las relaciones entre Montijo y Bazo.

Cabría esperar que la dimisión de Montijo haría retomar la calma, pero, muy al contrario, la carta del 21 de julio enredó aún más la ya tensa situación. En primer lugar, porque la dimisión no le fue inmediatamente aceptada por el corregidor, y en segundo lugar, porque cuando finalmente, este la admitió "por cierto auto", lo hizo "sin haberse practicado lascausales"⁶⁹. De este "error legal" se sirvió Montijo

⁶⁵ AHN, Consejos, leg. 48, pieza n° 12, f.72 y ss.

⁶⁶ *Ibíd.*

⁶⁷ Véase en AHN, Cons., leg.48, pieza 12 los testimonios de Pedro Alcántara Pérez de Meca o Jorge Fajardo.

⁶⁸ *Ibíd.* Testimonio de Pedro Alcántara Pérez de Meca y de Jorge Fajardo.

⁶⁹ AHN, Cons., leg.40.

para apelar al Consejo de Castilla. Conseguía así retrasar hasta el dictamen del Consejo el nombramiento de un nuevo teniente, a la vez que la situación le permitía autoconsiderarse como virtual teniente. De la maniobra de Tomás Montijo es consciente el propio Bazo como lo advierte al Consejo al acusar a Montijo “de hacer litigioso un asumptto tan claro y con voluntarios pretextos fomentar un juicio de gravissimo inconveniente para la paz publica y mejor ejercicio dela real jurisdiccion”⁷⁰. El corregidor, en ningún caso se dejó amedrentar. El 25 de agosto dictó un auto por el que vuelve a nombrar al alférez mayor como nuevo teniente de corregidor, a sabiendas de que con ello podría “... perturbar la fraternal hermandad union y quietud delos capitulares”⁷¹, pero haciendo ostensible su autoridad en el cabildo.

La reelección de Fernández Menchirón se produjo algunas horas antes de una nueva salida de la ciudad de Bazo, esta vez sin que sepamos su destino, en la madrugada del ya citado 25 de agosto⁷². Al elegido se le notificó el nombramiento a las seis de la mañana del día siguiente; por su parte, Montijo y su sobrino supieron su contenido, gracias al escribano, en la misma noche del 25. Poco inclinados a aceptar el auto, tuvieron tiempo para urdir la provocación que llevaron a cabo a la mañana siguiente y que consistió en la exhibición por parte de Tomás Montijo de la vara de teniente por “las carnicerías y (...) sitios mas publicos acabando ante la casa del alférez mayor en la plaza publica”.

Fernández Menchirón prefirió “no armar tumulto” y resolver el conflicto por vía judicial. Con ayuda de tres ministros de la audiencia, de los regidores Pedro José de Egea y Juan Pedro de Cueto, y algún que otro abogado y vecino redactó un auto en el que exigía, bajo pena de 2.000 ducados, que Montijo abandonara la tenencia⁷³. Nada más lejos del ánimo de Montijo, que no sólo hizo caso omiso del auto, sino que se permitió replicar con otro, en donde una vez más manifestaba su postura acerca de su dimisión.

⁷⁰ *Ibidem*.

⁷¹ AHL, A.C. del 28.08.1726.

⁷² Véase para los acontecimientos que se describen AHN, Cons., leg40.

⁷³ Apoyaban también a Fernández Menchirón los regidores Pedro Alcántara Pérez de Meca, Pedro Villanueva y Gómez Claudio de Guevara; los abogados Antonio Ruiz Mateos, Francisco Muñoz, Miguel de Sicilia y Juan de Olivares Fuenllana.

José Tomás Montijo no actuaba sólo. Junto a él se aglutina toda una camarilla: el abogado de la Chancillería de Granada, doctor José Maldonado, un tal Ginés José García, el presbítero Bartolomé Sánchez Uceda, así como los ya mencionados regidores, Francisco Contreras⁷⁴ y Martín Ferrer. A este último se le puede considerar alma de la facción y principal instigador de la provocación⁷⁵.

La respuesta de Tomás Montijo, en realidad redactada por Ferrer y Maldonado, provoca un nuevo auto del alférez mayor de idéntico contenido al anterior, pero en el que se añade la prohibición a cualquier tipo de réplica. No hubo lugar a ella. En la madrugada del 27 de agosto Tomás Montijo salió al campo. Su ausencia facilitó que a la mañana siguiente Fernández Menchirón pudiera exhibir públicamente su vara, ya que hasta ese momento había permanecido en su casa en compañía de un grupo de partidarios. Finalmente, en ese mismo día y en el ayuntamiento oficializó ante los capitulares su nombramiento del pasado 25.

A principios de septiembre Bazo regresa a Lorca. Juzga a Tomás Montijo y sus compinches y los declara reos, siendo encarcelados, bien en sus casas como Martín Ferrer, bien en la cárcel pública como José Maldonado⁷⁶. No fue posible detener a Montijo y a su sobrino el regidor. Cuando el teniente de alguacil mayor y criado de Bazo, Agustín Carlos Roca, se disponía a hacerlo, estos ya habían huido fuera de la ciudad.. Además en casa de José Tomás Montijo se produjo un desagradable incidente que contribuyó a enturbiar aún más la tensión existente

⁷⁴ Si se consulta el cuadro genealógico correspondiente en el ANEXO 6, se comprueba que Francisco Pascual Contreras era hijo de una prima-hermana de José Tomás Montijo. En el testamento de José, sin embargo, se cita a otra prima-hermana como hermana suya. Hemos respetado la relación de sobrino que se señala en Cons., leg. 40. En cuanto a José Maldonado es probable que sea familiar de los Maldonado, poseedores del regimiento nº 35, servido a comienzos del XVIII por José Tomás Montijo. Se hace por otro lado evidente, la estrecha relación de parentesco entre propietarios y servidores de los regimientos nº 10, 14 y 35.

⁷⁵ En uno de los "memoriales-resumen" del AHN, Cons. leg. 40 Bazo señala que Martín Ferrer "...Ha concurrido y coadiubado a dho D^{ho} José, sin embargo, de que por su mala inclinacion y a consulta de Francisco Escolano, mi antecesor esta mandado por el Consejo no suscite inquietudes ni discordias". También el escribano mayor de rentas reales Juan Palacios de Urdaiz da cuenta de su diálogo con José Tomás Montijo en el que Este confiesa que "se havia dejado llevarde diferentes sujetos (...) entre ellos Martín Ferrer" en su desafortunada salida del día 26 de agosto.

⁷⁶ El abogado defensor de José Tomás Montijo, Pedro Bustamante, refiere cómo su encarcelamiento provocó el aborto de su mujer, D^a Catalina de Miras Peralta, quizá hermana del jurado Ginés de Miras Peralta.

entre la Justicia y los personajes juzgados⁷⁷. Un hijo de José Tomás, religioso de San Francisco, la emprendió a bastonazos contra el pobre alguacil, al que persiguió fuera de la casa e insultó “con voces altas y descompuestas”, gritándole “a picaro ladron y otras palabras que una ellas fue mui ofensiva ala honrra de dho DAugustin yque esta se la provocaria con el pie...”⁷⁸. Siendo su encarcelamiento imposible, Bazo tuvo que conformarse con embargar a Montijo un par de mulas y una galera, y a su sobrino el título de regidor. Más adelante Bazo dicta nuevos autos, uno contra Martín Ferrer -le prohíbe el 24 de septiembre el acceso al regimiento- y otro contra Francisco Pascual Contreras, al que le embarga el producto de sus hilas y tandas de agua.

La actuación de Bazo contra Montijo y sus partidarios será revisada, a petición de estos, por el Consejo de Castilla. Por provisión del 30 de octubre se manda al corregidor que libere a los encarcelados y cese los embargos en curso. A mediados de noviembre la orden se lleva a efecto, no sin que Bazo tache a sus oponentes de haber ganado la provisión con “siniestra relacion, atropellando la estimacion y Onrrosidad de un Ministro de Su Magestad”⁷⁹. Una nueva orden del 12 de diciembre prohíbe que la tenencia recaiga en Tomás Montijo o en el alférez mayor y, por el contrario, se da el visto bueno al regidor Juan Pedro de Cueto, propuesto por Bazo⁸⁰.

La sentencia final del proceso no ha llegado a nosotros. Sin embargo, las consecuencias de la “defección” de Tomás Montijo, como es llamada por las fuentes de la época, no acaban con este pleito, mero primer acto del enfrentamiento entre Tomás Montijo y Bazo. En efecto, sólo la apertura de una pesquisa contra Bazo pondrá punto final a las hostilidades entre este y su antiguo teniente de corregidor.

3.2. Apertura y desarrollo de la pesquisa

⁷⁷ De los acontecido mandará Bazo de inmediato, recado al licenciado Francisco Manuel de Lictor y Mula, canónigo lectoral de la Colegial, a la vez que hará citar a los capitulares y personas de distinción de la ciudad. AHN, Cons., leg.40 auto de 5.09.1726

⁷⁸ Se cuenta que ambos se refugiaron en el convento de San Francisco de Lorca pasando luego al de Murcia. AHN, Cons., leg.40, carta del 5.09.1726.

⁷⁹ AHN, Cons., leg.40.

⁸⁰ *Ibíd.*

Como el juicio de residencia y la visita, la pesquisa no es sino un tercer recurso de control sobre los oficiales públicos. Sin embargo, no se trataba de un procedimiento fiscalizador muy extendido. Así se constata en la abierta contra Bazo, donde alguno de sus partidarios se refiere a ella tachándola de “medio extraordinario”. Por otro lado, a diferencia del juicio de residencia y de la visita, su tipificación desde el punto de vista jurídico resulta poco clara; sólo hay referencias a ella en las Leyes de Estilo y en las leyes 75 y 50 de las Cortes de Toledo de 1480⁸¹. Así mismo falta una monografía sobre la pesquisa, aunque sí existe un excelente trabajo del profesor González Alonso⁸² sobre la llevada a cabo en 1767 contra el corregidor de Chinchilla, conde de Adanero y que usaremos como punto de referencia a la que aquí se analiza.

La pesquisa contra Bazo se compone de numerosas piezas que se hallan en los legajos 47 y 48 de la Sección de Consejos del Archivo Histórico Nacional. Pese a lo abultado de los legajos, la pesquisa ha llegado a nosotros incompleta, pues se echan de menos algunos informes de carácter reservado.

En este nuevo proceso contra el corregidor lorquino aparecen como acusadores nuevos sectores sociales de la ciudad, si bien es su ex-teniente de corregidor, José Tomás Montijo, el elemento clave y desencadenante del juicio. Como refiere con toda claridad el regidor Pedro Alcántara Pérez de Meca “... fue voz publica que tras la revocacion como teniente de corr^{or} de D Joseph Montijo de Herrera este fue a Madrid â tratar de que D J Balthasar Bazo no siguiera en el puesto de corr^{or} y se le hiciera una pesquisa”⁸³. Contra el corregidor se alínean un grupo de regidores y vecinos “coligados” y además “la maior parte de eclesiasticos de Lorca pues *por parientes y Amigos de los coligados* concurrieron a sus Juntas y alianzas y alguno de ellos se jacto aber escrito ala Corte Contra el Corr^{or} y que abian de perder[le]...”⁸⁴. Contra el corregidor lorquino se formó pues, un verdadero frente, una suerte de “conjuración” en palabras de Gabriel Pedrero, abogado de Bazo..

⁸¹ GONZALEZ ALONSO, B., “Control y responsabilidad de los oficiales reales: notas en torno a una pesquisa del siglo XVIII”, op. cit. pp.148 y 149.

⁸² Ibídem nota anterior.

⁸³ AHN, Cons., leg.48, pieza 12, f72 y ss.

⁸⁴ AHN, Cons., leg.47, f101-105. Transcripción del memorial de Pedrero en APENDICE nº3 .

Antes de que hubiera finalizado el primer pleito entre Montijo y Bazo descrito en el apartado anterior, Martín Ferrer ya había redactado “por si y en nombre de la Ciudad de Lorca”⁸⁵, un memorial que va a tener un efecto clave en el inicio de la pesquisa. Su contenido nos ha llegado a través del informe que sobre el mismo se encargó al consejero de Castilla Pascual de Villacampo. Según este el memorial de Martín Arcas Ferrer

“... refiere enormes delitos del corregidor de Lorca [además de que] pretende que por un medio extrajudicial [!] y de hecho se le quite aun Ministro del Rey, la ônra y por ventura la Vida, con la Pesadumbre que le puede ocasionar el suceso, iuyendo de los tribunales, que son los conductos por donde se averigua la verdad de estos casos (...) [Finalmente se pregunta] si este rex^{or} habla verdad, porque no usa de los remedios ordinarios y practica para no hazer sospechoso su zelo, dice que viene en nombre de otros Regidores y no lo justifica con Poderes de todos...”⁸⁶.

A este primer memorial de Ferrer, se añade otro posterior, remitido esta vez por la congregación de curas propios de Lorca. La importancia de los cargos de ambos escritos, así como la calidad de quienes los formulaban, hicieron que fueran leídos, junto al crítico informe de Villacampo, por Felipe V. Este, tras su lectura, solicitó nuevos informes. En un primer momento se consulta a otro consejero de Castilla, José Rodríguez, marqués de la Compuesta⁸⁷, y más adelante, a mediados de diciembre de 1726, ante las nuevas acusaciones del sector eclesiástico de la ciudad, los requiere con calidad de “reservados”, de las máximas autoridades del reino: el obispo y el corregidor de Murcia. Sólo una vez que éstos confirmaron las denuncias, dispone el monarca el inicio de una inmediata investigación bajo la forma de pesquisa el 9 de febrero de 1727.

El proceso hasta ahora descrito no se aparta del esquema propuesto por González Alonso⁸⁸. La pesquisa se promueve con una finalidad inquisitiva; el poder central quiere evaluar determinados actos, previamente denunciados como irregulares en la conducta de un oficial real. En el caso de Bazo como en el del conde de Adanero, las denuncias, detonante típica de la pesquisa, provienen no del Común, sino de la oligarquía local, y en concreto de ciertos regidores del cabildo, así como de ciertos eclesiásticos de las respectivas localidades.

⁸⁵ AHN, Cons., leg.47, pieza nº1. Debió llegar al Consejo a mediados de noviembre de 1726.

⁸⁶ El informe tiene fecha de 17 de noviembre de 1726.

⁸⁷ *Ibíd.*

⁸⁸ *Op. cit.*, pp.150 y 151.

A través del marqués de la Compuesta, Felipe V ordena al fiscal del Consejo de Castilla, Francisco Osorio, que el juez pesquisidor del caso sea un ministro de la Chancillería de Granada. Por su parte, el Consejo de Castilla delega la elección en la persona del obispo de Valencia, Andrés de Orbe y Larreátegui, que ostentaba el cargo de gobernador. Es éste el que, a mediados de febrero, elige como tal a Gregorio del Valle Clavijo, oidor de la Chancillería de Granada⁸⁹.

De acuerdo con las disposiciones reales a Valle se le encomienda una doble misión: en primer lugar, la de asumir la jurisdicción ordinaria en Lorca y, en segundo lugar, proceder, según instrucción del fiscal, “ala averiguacion de los excesos” de Bazo; cuestiones ambas comunes a este tipo de procedimiento jurídico. Pero, además, la pesquisa queda sustancialmente ampliada con una tercera tarea, la de tomar “las cuentas de los caudales publicos y alcavalas del tiempo que las tuvo la Ciudad”⁹⁰. Es interesante observar que esta última tarea queda fuera del ámbito estricto de pesquisa propuesto por González Alonso, aunque es totalmente coherente con el propósito del primer Borbón, siempre interesado en controlar la gestión de las haciendas municipales, y sobre todo, no es sorprendente en el caso lorquino, puesto que ya la administración central había intervenido con energía en esta materia a través de los habituales juicios de residencia⁹¹.

La designación de Valle cierra la fase preparatoria del proceso. En ella destaca el protagonismo de Felipe V, mayor que el de Carlos III en 1765 cuando se lleva a cabo la pesquisa contra el corregidor de Chinchilla, reseñada por González Alonso. En aquella ocasión, el rey sólo se limitó a respaldar al gobernador del Consejo que fue el que verdaderamente asumió la iniciativa del juicio, si bien posteriormente en el caso del corregidor de Chinchilla la intervención del monarca ilustrado fue decisiva⁹². Por otro lado, también es de subrayar la indudable habilidad y poder de José Tomás Montijo y su grupo para orquestar, desde distintos frentes graves acusaciones contra su enemigo.

Dada la naturaleza de los actos imputados en la pesquisa, que no consistían tanto en irregularidades en el estricto desempeño del oficio de corregidor como

⁸⁹ AHN, Cons., leg. 7, pieza nº1.

⁹⁰ AHN, Cons., leg.47, pieza 1, fl.

⁹¹ Véase el apartado 2. de este mismo capítulo.

⁹² Op. cit., p.170.

de, en palabras de González Alonso, “faltas de contenido penal punibles por vía criminal”⁹³, se actúa con la rapidez característica de este tipo de juicios. Bazo no tarda en abandonar su plaza. El 11 de marzo de 1727 hace entrega a Valle de su vara de corregidor y cuatro días más tarde “vestido de color y [en] un coche de camino con quatro mulas” parte desterrado a Murcia⁹⁴. Paralelamente, en Lorca da comienzo el proceso en el que deberá constatarse la veracidad de los once cargos que le imputa el fiscal del Consejo, y que constituyen la Instrucción secreta, además de otros nueve cargos de comisión y dos más relacionados con los caudales del pósito⁹⁵. Los cargos acumulados contra el corregidor de Lorca, aun siendo de muy distinta naturaleza, en su conjunto persiguen el objetivo de desacreditarle como funcionario real para, incluso en el futuro, impedirle el disfrute de otros destinos en la administración⁹⁶.

La instrucción explicita el contenido de las denuncias y memoriales que fueron el detonante de la apertura del juicio. Se retrata a Bazo como hombre de carácter intrépido, soberbio y ambicioso. A esta semblanza poco halagüeña, se añade el defecto físico de su sordera. Pero son los desórdenes de su vida privada los que conforman, como en el caso de Adanero, el grueso de las acusaciones, ya que se aduce que mantiene relaciones con María Martínez, una criada suya casada. En este punto, la acusación no sólo quiere poner de relieve la relajación de costumbres de Bazo, sino la repercusión pública de su desviada conducta privada, pues se culpa a esta criada y a su marido de inmiscuirse en los asuntos propios de la jurisdicción del corregidor.

Por último, otros cargos se refieren a aspectos concretos de su labor como corregidor. Se le imputa no haberse ocupado en debida forma de la seguridad de los lorquinos al permitir la libre circulación de ladrones y vagabundos, y no haber cuidado ni los frutos de la huerta ni el abastecimiento de agua a la ciudad. Su mala gestión se revelaría así mismo en irregularidades graves en la formación de quintas y en el reparto de la sal. Se le hace cómplice del acaparamiento de trigo por algunos poderosos, así como, finalmente, se le culpa de haber descuidado la puesta al día de los caudales de la ciudad. En definitiva, la pesquisa cuestiona,

⁹³ Op. cit. p.151.

⁹⁴ AHN, Cons., leg.47, pieza 1, f3.

⁹⁵ La Instrucción secreta de once cargos generales puede verse en APENDICE nº1.

⁹⁶ También en este sentido hay una palpable similitud con la pesquisa contra Adanero. Vid. GONZÁLEZ ALONSO, B., op. cit., p.160.

como le ocurría al conde de Adanero, el conjunto de la actuación de Bazo en Lorca. En ambos casos hay que resaltar como la pesquisa resulta ser, por su inmediatez, el instrumento jurídico más eficaz para ordenar la supuesta situación irregular de un funcionario público.

La magnitud de la investigación encomendada a Valle Clavijo requirió los nombramientos de José Cardona y del alguacil de corte de la Chancillería de Granada Fernando de Arjona como ayudantes así como un escribano⁹⁷. Pese al aumento del personal jurídico se avanzaba con gran lentitud. A finales del mes de abril, Valle Clavijo da cuenta de haber interrogado a sesenta testigos, justo los que el corregidor en el momento de su declaración considerará como sus enemigos. Para entonces Valle Clavijo ya considera como reos al criado del corregidor, Agustín Carlos Roca, marido de María Martínez, al procurador de número, Patricio Pérez Menduina, al escribano de Ayuntamiento, Ginés Diego Cayuela, y a dos ministros ordinarios. Todos ellos son, en su opinión, autores de “estafas, composiciones, atropellamientos”⁹⁸, aunque al que con mayor encono juzga es al criado de Bazo, de quien en carta informal al fiscal del Consejo de Castilla refiere “... que [le] cuesta sentimiento que Agustín Carlos autor de quantas maldades sean ejecutado aqui, se aia de salir por la vocamanga, favorecido del honor de el matrimonio, pues merece unas galeras como un salteador de caminos”⁹⁹.

También es en este momento, mes y medio después del inicio de la pesquisa, cuando comienzan las súplicas de Valle al Consejo para que se le aligere de trabajo. Pide la separación de los autos relacionados con el asunto de quintas, ya que su investigación le suponía el interrogatorio de “todos los moços incluidos sus padres, madres y parientes de algunos..”, más de doscientos sesenta casos¹⁰⁰. También trata de excusar la espinosa revisión de las cuentas del pósito¹⁰¹ “... cuyo caudal se cree estar la maior parte en deudores conozidos y otra usurpada y distribuida entre los rexidores que anintervenido en su administracion y assimismo de la omision y perxuicio que deella seaseguido en noavertomado el vuestro correx^{or} las quantas de caudales publicos y de los pertenecientes a las

⁹⁷ AHN, Cons., leg.47, pieza 1, f.47.

⁹⁸ AHN, Cons., leg.47, pieza 41, f 9-11. Carta dada en Lorca el 28 de abril de 1727.

⁹⁹ AHN, Cons., leg.47, pieza 41, f12.

¹⁰⁰ AHN, Cons., leg.47, pieza 41, f75v. Carta al Consejo del 20 de abril de 1727.

¹⁰¹ *Ibidem*.

alcavalas por el tiempo que esta Ciudad las tuvo en sí ..."102. Tales requerimientos no ablandaron al fiscal, por otra parte siempre atento a la marcha de la pesquisa, quien exigió el examen de todos los cargos103.

Durante los meses de mayo y junio, el pesquisidor y sus ayudantes se dedicarán a hacer lo que hoy llamaríamos una auditoría del pósito104. A finales de agosto, y tras estar casi todo julio en Mula resolviendo cierta misión secreta, ha revisado las cuentas del pósito de 1716 a 1724. En su informe constata como de las casi 9.000 fanegas de trigo y 1.000 reales en efectivo que el pósito tenía en 1716, once años más tarde sólo quedaban 2.662 fanegas y media de trigo, y 80 de avena, si bien le había sido posible reintegrar 3.321 de trigo105.

A la hora de esclarecer los motivos de la pésima administración del pósito, es contundente: "La Causa (...) de su destruicion â dependido del ningun gobierno cuenta ni razon que an tenido los regidores y vros Corregidores de estos tiempos sacando del Caudal del posito con Cavildos Vestidos de aparentes fingidas razones y urgencias su Caudal convirtiendole en Usos propios..."106. La actitud del pesquisidor con respecto al pósito destaca del resto de su actuación como juez, porque en este capítulo de su investigación parece haber actuado con independencia, enviando al Consejo buenos informes con jugosas conclusiones.

A comienzos del mes de noviembre, el equipo de Clavijo acaba el examen de las cuentas del pósito, pero quedan pendientes las no menos conflictivas cuentas de las alcabalas, así como las procedentes de la masiva venta de tierras baldías. Una vez más, Clavijo pide al Consejo separar esta investigación de la pesquisa. Alega que "estos dos ramos de cuentas necesitan de un contador de mucha inteligencia y de muchos meses para imponerse en los papeles..." y propone que se nombre a un corregidor "con especial orden" para acometerlas107.

102 AHN, Cons., leg. 41, f5. Carta del 21 de abril de 1721.

103 AHN, Cons., leg.47, pieza 41, f12. Carta del 17 de julio de 1727.

104 Por los demás, según el reconocimiento de diferentes expertos de "Arquitectura, Canteria y Albañileria" de Lorca y de Alicante el pósito requería una reparación inmediata, pues la pared que "cae a la Plaza dela Pescaderia" se hallaba amenazando ruina" (AHN, Cons., leg.47, pieza 41, f18. Carta del 17 de julio de 1727). La falta de recursos del pósito y la urgencia del arreglo obligan a Clavijo a que las obras se hagan "â su credito" (Ibíd., f22. Carta del 23 de junio de 1721).

105 Véase APENDICE nº 2 (AHN, Cons., leg. 47, pieza 41, f40)

106 Ibíd.

107 Ibíd.

Pero, durante estos meses, Clavijo no sólo se ha ocupado de la hacienda municipal, también ha tomado declaración a más de cuatrocientos testigos en relación con los once cargos de la Instrucción secreta, deteniéndose en precisar cómo, por culpa de Bazo, trescientos hombres no se habían incorporado a filas¹⁰⁸. Tan exhaustiva y, sobre todo, prolongada investigación, desde luego promovida y alentada por el Consejo, provoca enorme desasosiego en el ex-corregidor lorquino, que tras nueve meses de juicio aun no había sido interrogado. La pesquisa le priva de los “repetidos gages y emolumentos” del corregimiento lorquino¹⁰⁹. Tantos meses sin sueldo “le tiene [cuenta su abogado] en el último Estado de miseria y Incapaz de poder(...) seguir [la pesquisa] a sus expensas”¹¹⁰, lo que le obliga a solicitar del Consejo ayuda económica para poder defenderse¹¹¹. A finales de noviembre el Consejo, de una parte concede a Bazo la ayuda requerida, pero de otra, ordena a Clavijo suspender “por ahora” las diligencias para la toma de cuentas, apremiándole a agilizar el proceso¹¹².

Finalmente, el 19 de diciembre de 1727 comienza el interrogatorio a Bazo. Naturalmente éste desmiente las numerosas imputaciones que se le hacen. Sus declaraciones, ciertamente, revelan un especial trato hacia el joven matrimonio de sirvientes. Frente a otros criados de su casa a los que llama “inferiores”, a María y a su marido Agustín les reserva los apelativos de “niña” y “muchacho”, expresión del cariño casi paternal que sentía por ellos. La razón de esta cordialidad y cercanía de trato se debe a que le servían ya antes de su llegada a la ciudad, incluso puede que fueran paisanos suyos, aunque sobre este punto las fuentes nada dicen.

A María la tomó por ama de llaves y no, como refiere la Instrucción, por su cocinera. Del conjunto de acusaciones relativas a Bazo y a su criada casada, este sólo admite que, en efecto, a veces la criada estaba en lo que hoy denominaríamos dormitorio y que las fuentes designan como sala principal. Las reducidas dimensiones de la casa del corregidor en Lorca explican el comportamiento de su ama de llaves. Bazo refiere cómo durante los cinco meses que tuvo en su casa al presbítero Juan de Rubira y a un criado suyo, les cedió el entresuelo, lugar donde

¹⁰⁸ *Ibidem*.

¹⁰⁹ AHN, Cons., leg.47, pieza 1, f150. Carta del 2 de agosto de 1727.

¹¹⁰ *Ibidem*.

¹¹¹ AHN, Cons., leg.47, pieza 41, f87. Carta del 7 de octubre de 1728.

¹¹² AHN, Consejos, leg. 47, pieza 41. Carta del 29 de noviembre de 1727.

habitualmente tenía instalado su despacho y estudio, que fueron durante este tiempo trasladados a la antesala de su dormitorio. Que en estas condiciones su criada fuera vista en esta última estancia, en su opinión "... no aparece digno de reparo ni atribuirlo a malicia, pues las amas de casa, y mas de hombres solos, no se les impide el que asistan a hazer labor en el cuarto que quisiesen".

Bazo a lo largo de su confesión no sólo se defiende, sino que también lanza acusaciones contra los escribanos de rentas, Julián Palacios y Carmona, así como contra José Tomás Montijo y José Balaguer, "sus enemigos coligados para imputarle excesos que no a cometido"¹¹³.

A finales de enero vuelven a oírse quejas del procurador Patricio Pérez Menduiña. Hacía ya muchos días que se le había tomado confesión a Bazo, pero no se llegaba a redactar auto de culpa y cargo, por lo que suplicaba se le hiciera cargo de oficio; cuestión que el Consejo le deniega, aunque una vez más apremia a Clavijo a terminar la pesquisa¹¹⁴.

Como en anteriores ocasiones, las advertencias del Consejo de nada sirvieron. El juez pesquisador continuó perseverando en su labor de examen de testigos, a la vez que nombraba un promotor fiscal¹¹⁵. Por otra parte, notas inconexas en el sumario denotan anormalidades en la prosecución del proceso: el abogado y el procurador de Bazo habían sido "amedrantados con la multa de doscientos ducados que juntos se le avian impuesto", por lo que no se atrevían a firmar el interrogatorio de Bazo ni a prestarle ayuda legal¹¹⁶.

Finalmente, el 21 de mayo se admite el interrogatorio de Bazo¹¹⁷. Una semana más tarde, el nuevo fiscal del Consejo, Sancho Barnuevo ordena a Clavijo parar la vista de testigos cuando este llevaba nada menos que cuatrocientos sesenta y dos interrogados! A comienzos de junio declaran los testigos presentados por Bazo¹¹⁸. Todos ellos responden a un largo cuestionario de cincuenta preguntas

¹¹³ Todo lo referido a la confesión de Bazo se encuentra en AHN, Cons., leg. 48, pieza nº10.

¹¹⁴ AHN, Cons., leg.47, pieza 1 f319 y ss. Cartas del 26 de enero de 1728.

¹¹⁵ AHN, Cons., leg.47, pieza 1. Carta de 15 de abril de 1728.

¹¹⁶ AHN, Cons., leg.48, pieza 12, fl y ss.

¹¹⁷ AHN, Cons., leg.47, f360. Carta orden del 21 de mayo de 1728.

¹¹⁸ AHN, Cons., leg.48, pieza 12.

formuladas por el abogado José Hernández Lima, el procurador Pérez Mendiña y el propio ex-corregidor lorquino¹¹⁹.

El 13 de julio de 1728 el juez pesquisidor dicta finalmente sentencia¹²⁰. Uno por uno se pasa revista a los once capítulos de la Instrucción Secreta, pero sólo se le hacen amonestaciones del tipo de “cuide y observe sus obligaciones”. En contraste con la tibieza de las acusaciones, la sentencia fue muy severa, ya que se le condenaba a seis años de suspensión de empleo y al pago de 400 ducados, además de 22.277 reales de costas. Resultaba así mismo condenado con dos años de destierro y multa de 100 ducados el escribano, Alonso de Quiros. A otros cinco vecinos sólo se les apercibe a “... que en adelante no falten a decir la verdad”, sin que se les condene pecuniariamente al “ser notoriamente pobres”¹²¹.

Pero la sentencia de Valle Clavijo no puso punto final a la pesquisa. Juan Baltasar Bazo la apeló ante el Consejo¹²², institución sobre la que recaían las facultades decisorias del juicio¹²³. Ello hizo que todos los autos se remitieran al fiscal, que encargó su revisión a una comisión de cinco consejeros. La sentencia definitiva¹²⁴ dada el 24 de mayo de 1730, como en el caso del conde de Adanero, cambió el veredicto inicial. Bazo quedaba libre de todos los cargos, aunque se le apercibía a que “en adelante(...) nobolviese asu servicio a dha mujer casada ni la trate nicomunique en manera alguna”. Las costas del juicio fueron rebajadas a 13.838 reales y 10 maravedís, de los que se condenó a Bazo y al juez pesquisidor al pago de la tercera parte; el tercio restante recaía en José Tomás Montijo, Julián Palacios y Martín Ferrer¹²⁵. Por último, Alonso de Quiros vió reducida su condena al pago de sólo treinta ducados.

Veinte meses después de la sentencia condenatoria del juez, el Consejo la revoca. Bazo recupera así su plaza de corregidor de Lorca tras tres años de injusta

¹¹⁹ AHN, Cons., leg.48, f 38 y ss.

¹²⁰ AHN, Cons., leg.47, pieza 41, f.368 y ss.

¹²¹ *Ibíd.*

¹²² La sentencia de Clavijo se le notificó a Bazo el 25 de septiembre de 1728 (AHN, Cons., leg.47, pieza 41, f86). La apelación la hizo a través del abogado Gabriel Pedrero (*Ibíd.* f101 y ss) Véase el documento en APENDICE nº 3.

¹²³ GONZALEZ ALONSO, B., op. cit., p.160.

¹²⁴ Véase APENDICE nº 4 .

¹²⁵ Véase en APENDICE nº 5 la auto-defensa de este (AHN, Cons., leg47)

pesquisa¹²⁶. Durante este tiempo el propio Bazo y sus defensores se esforzaron por hacer ver a la comisión encargada su inocencia. Al parecer, el 24 de abril de 1728 -antes pues, de la sentencia condenatoria de Clavijo-, Bazo ya había redactado un escrito de descarga¹²⁷.

De los memoriales preparados por sus abogados, destaca el firmado por Gabriel Pedrero. Para defender a su cliente saca en él a relucir la larga serie de irregularidades del juicio¹²⁸. Aunque el memorial pueda parecer teñido de subjetividad, no hay que dudar de la veracidad de muchas de sus acusaciones. En su mayor parte estas se refieren a la actuación del juez pesquisidor, comenzando por considerar su sentencia como “injusta yagrabiada”, además de haber hecho “prolijos y voluminosos los autos” bien “a su finparticular” o por “influjo de los delatores de Bazo”. La connivencia entre Valle Clavijo, de una parte y los delatores y testigos de otra, es el argumento central de la defensa que trata de mostrar “la coligacion ycalumnia” de estos. Por ejemplo, entre los testigos interrogados figura el conocido regidor, Antonio Albuquerque “uno de los que firmaron el memorial o relacion que remitió a manos del Juez Pes^{or} y assino pudo ygnorar ser enemigo y acusador”, por lo tanto “testigo ynabil”. Valle no se informó “de la vida costumbre y fama del correx^{or}” por las personas “graves y mas timoratas de aquella Republica”, sino que “parece que andubo buscando â losque estubiesen mas quejosos de sus procedimientos”. Así mismo, el pesquisidor faltó “hasta en el modo de ebaquar las citas de los testigos de la sumaria, pues cuando los zitados no las contestaban proseguía contra ellos por apremio de prision hasta que contestaban”. De la lectura del memorial de Pedrero se desprende cómo Clavijo había sido un juez parcial, que había actuado al dictado de Montijo y su camarilla.

Los paralelismos formales entre la pesquisa contra Bazo y la del Conde de Adanero son notorios, lo que confirma la validez del modelo de este tipo de juicios presentado por el profesor González Alonso. Pero, además de esta coincidencia formal, hemos podido constatar otras de fondo. Así, en ambos casos

¹²⁶ El 26 de junio de 1730 se le notificó a Bazo la absolución y que de nuevo podía servir la plaza de Lorca y desde el 28 de octubre de 1730 nos consta que preside los cabildos. AHL, A.C. de 18.07.1730.

¹²⁷ A él se refiere el largo memorial recogido en APENDICE nº3 .

¹²⁸ Extracto aquí lo más sustancioso del memorial desde este punto de vista. Véase el texto completo en APENDICE nº 3

las denuncias no sólo provienen de idénticos sectores locales, sino que guardan gran semejanza. Los inmorales comportamientos sexuales de los dos corregidores salen a relucir en los dos casos, junto al también supuesto incumplimiento de sus respectivas obligaciones como funcionarios reales. En este sentido, como matiza González Alonso, la pesquisa se inscribe tanto en el campo del derecho penal como en el del derecho administrativo. Como acabamos de constatar, en ambos casos, los jueces pesquisidores dan muestras de gran parcialidad, lo que determina el que los propios acusados asuman en cierta medida su defensa y apelen al Consejo de Castilla.

Habría que estudiar otras pesquisas para comprobar si las corrupciones halladas en el desarrollo de ambos procesos eran o no habituales. Cabría incluso formular la hipótesis de si en el XVIII este tipo de juicios a partir de denuncias formuladas por particulares no serían promovidas en más de una ocasión, como parece ser el caso de la abierta contra Juan Baltasar Bazo, persiguiendo meros fines personales, lo que, de confirmarse, convertiría a la pesquisa en un discutido instrumento de control de los cargos públicos.

Desde otra perspectiva, la pesquisa contra Bazo nos muestra la inexistencia de un cabildo monocolor. Los regidores de entonces estaban divididos a favor o en contra del corregidor Bazo. Ahora bien, no se trataba de una división equilibrada. Bazo contaba con muchos más capitulares a favor que en contra, es decir, la oposición a su persona era, dentro del regimiento, minoritaria. Bazo contaba con el apoyo del alférez mayor al cual había nombrado como primer teniente de corregidor. Pedro Nicolás Fernández Menchirón y “consortes rex^{ores} de preeminencia”, como los denomina el también regidor Juan Fernández Piñero; esto es, el alcalde de noche, Pedro Alcántara Pérez de Meca y el alguacil mayor, Fernando Ruiz Mateos. Con esta facción se alineaban los abogados Pedro de Egea y Juan Pedro de Cueto junto a Jorge Fajardo Molina, Diego Ruiz Mateos, Pedro Villanueva y Gómez Claudio de Guevara¹²⁹. Al parecer, sólo un reducido grupo de cuatro capitulares permaneció “neutral”, sin tomar partido: Juan Fernández Piñero, los hermanos Diego Gaspar y Juan Gregorio Alburquerque y Juan García Cerón.

¹²⁹ Véase APENDICE nº .

Los regidores enemigos de Bazo resultaron ser cuatro: Francisco Contreras, Martín Ferrer, Antonio Ruiz Jiménez y Juan Félix Mateos. Trataremos de aproximarnos a los motivos de su oposición al corregidor. En el caso de Francisco Contreras de Lara, su condición de sobrino de José Tomás Montijo, pudo jugar un papel determinante, pero en el de los otros tres regidores no existía una relación de parentesco -curiosamente el regidor anteriormente nombrado y de la facción pro-Bazo, Diego Ruiz Mateos, era cuñado de Montijo-. ¿Qué podía justificar su oposición a Bazo? Probablemente su actitud sea fruto de anteriores conflictos con otros funcionarios reales, por cuestiones relacionadas con el pósito o por su comportamiento "inquieto". Tenemos claros testimonios de que tanto Juan Félix Mateos Rondón¹³⁰ como Martín Ferrer¹³¹ habían tenido sus altercados con Francisco de Escolano por estos motivos. Con la llegada de Bazo, Martín Ferrer no moderó su actitud. Fue de las primeras personas que se adhirieron a Montijo lo que le costó en el primer *affaire*, ser encarcelado y en el segundo, pagar parte de los gastos de la pesquisa.

Por último, en el caso de Antonio Ruiz Jiménez sin que sepamos en qué sustentaba su enemistad con Bazo o, formulado positivamente, qué le llevaba a coligarse con otros regidores, es revelador que tras catorce meses de inasistencia a los cabildos se incorpore ahora a ellos apremiado por Montijo, pasando por alto su ceguera y gracias a una real provisión ganada en la Chancillería de Granada.

Los motivos pues, de la enemistad de este grupo de regidores con Bazo no se clarifican. Ahora bien, también fuera del núcleo de estos regidores tenía el corregidor Bazo opositores, aunque casi todos ellos tenían o habían tenido cierta relación con la gestión municipal. Un caso muy claro es el ya visto de José Tomás

¹³⁰ AHN, Cons., leg.40. Carta de Bazo del 13 de septiembre de 1726 y 1727. Así mismo, AHN, Cons., leg.23, auto del 23 de septiembre de 1722 dado por Francisco Escolano en que dice : "... varias personas de calidad y conziencia an manifestado â su merced el escandalo que causa enesta ziu^d el mal modo deportarse DJuan Feliz Matheos Rondon y Luna, rex^{or} de ella axando enpalabra y obra a algunos hombres blancos y onrrados con quienes sele ofrezze dependenzia sin justo motibo mas que el de su genio baliendose de laAutoridad de tal rexigor (...) ymas llegandose aesto el ejecutar diferentes estafas con los maiordomos y depositario de los caudales publicos a quien es con el pretexto de pedirles dinero prestado no se lo paga antes bien si se excusan de darselo los ultraxa y si se lo piden executa lo mesmo lo que practica con otras personas y no rreparandose enla obligazion de su oficio como tal rexidor no se a podido conseguir de quenta de los gastos hechos en las comisiones que por esta Ziudad sele an encargado..."

¹³¹ AHN, Cons., leg 48, pieza 12 y ss., así como Cons., leg. 40, carta de 26 de agosto de 1726.

Montijo que por entonces no era regidor en activo. Queda por mencionar el de Antonio José Alburquerque.

Se trata de un conocido ex-regidor¹³² con un hermano, Diego Gaspar, y un primo en el Cabildo, Juan Gregorio, que, como Montijo, ansiaba el puesto de teniente de corregidor. Para ello utilizó todas sus influencias. "Con la maior actividad" predispuso a su favor al Duque de Osuna, protector del corregidor, sin descuidar los agasajos a este último, al que facilitó casa donde instalarse e incluso cocinera¹³³. Sin embargo, en la sorda lucha por ocupar temporalmente, el primer puesto de poder del cabildo, no hubo ninguna oportunidad para el Alburquerque. Después de su frustrada intentona no es de extrañar que se afiliará en el bando de los resentidos. Su trayectoria es bastante similar a la de José Tomás Montijo y, como él, participó en la redacción de memoriales contra el corregidor. La división que experimenta el cabildo se hace extensiva, por las relaciones de parentesco y de amistad, a otros miembros de las élites de la ciudad, como sucedió con buena parte de los eclesiásticos que tomaron parte contra el corregidor.

En definitiva, la pesquisa nos ha permitido adentrarnos en la vida política local por un cauce distinto al habitual de las actas capitulares. El juicio da pie a que salga a la luz el complejo mundo del poder y los intereses personales. Se crean rencillas, en este caso, entre un achacoso corregidor y ciertos elementos influyentes del ayuntamiento. No se trata de un conflicto entre el corregidor en tanto que enviado real y los regidores considerados como representantes del poder local¹³⁴. En el fondo, la pesquisa se desencadena por un conflicto de rivalidades personales. Las aguas vuelven a su cauce con la rehabilitación de Bazo como corregidor de Lorca.

Se hace evidente que como los juicios de residencia, la pesquisa permite tomar un pulso más vivo de los regidores lorquinos de entonces. Resulta así una fuente de gran interés para aprehender la realidad municipal y ciudadana de la Lorca de Antiguo Régimen.

¹³² Véase capítulo VI.

¹³³ AHN, Cons., leg.48, pieza 12, pregunta 39.

¹³⁴ En ocasiones los conflictos entre corregidor y regimiento eran de naturaleza más objetiva. Véase así en el artículo de DE BERNARDO ARES, J.M., "Conflicto entre los regidores y el corregidor a principios del XVIII."

4. URBANISMO Y ARQUITECTURA AL SERVICIO DEL PODER LOCAL

Es un hecho bien conocido por todos los historiadores del pasado lorquino que en el siglo XVIII, especialmente en su primera mitad, la ciudad experimenta un crecimiento generalizado como demuestran el avance de las roturaciones, las curvas ascendentes del diezmo, las elevadas cifras de los censos de población etc. Son muchas las perspectivas que permiten captar este fenómeno de crecimiento; quizá una de las más significativas sea la de analizar la renovación urbana y arquitectónica que la ciudad experimenta. Semejante empresa excede nuestros propósitos que se limitan a resaltar el protagonismo del cabildo y los regidores en ella.

El centro, como espacio cargado de valor representativo, será el sector urbano de actuación preferente del concejo. Un centro, cuyo trazado se remonta al siglo XVI, momento en que la ciudad, tras la conquista de Granada, abandona su perfil de ciudad-fronteriza para adquirir el nuevo perfil de ciudad capital de comarca. La paz supone para Lorca una profunda remodelación urbanística, bien estudiada por la profesora Gutiérrez-Cortines¹³⁵. Un nuevo estilo arquitectónico, el renacentista, se pondrá al servicio de las nuevas necesidades urbanas¹³⁶, pero también será utilizado como expresión de la ciudad en sí misma - es significativo que los regidores abandonen la dependencia que tenían habilitada en una de las torres de la muralla, junto a la Puerta de Gil de Ricla, y manden construir en el primer tercio del XVI una casa ayuntamiento¹³⁷ y abran la plaza mayor- y, por supuesto, de la oligarquía que la dirige, principal acuñadora y promotora de una imagen de ciudad que ha perdurado hasta nuestros días y en cuyo entramado se reserva un espacio propio, donde concentra sus casas-palacios.

¹³⁵ GUTIERREZ-CORTINES CORRAL, C., "El Renacimiento en Lorca y el nuevo orden de la ciudad" en *Ciclo de Temas lorquinos*, pp.116 y ss, así como la publicación más reciente "Urbanismo en Lorca en el XVI. Jerarquía y unidad formal" en *Lorca: pasado y presente*, pp.285-300.

¹³⁶ Se edificará la lonja (1526), el matadero (1527), el Almudí (1530), las carnicerías y el pósito (1552), el molino y el batán (1575), la fábrica del tinte (1577) y el hospital de la Concepción (1575). GUTIERREZ-CORTINES CORRAL, C., "El renacimiento en Lorca...", op. cit. p.124.

¹³⁷ Por cierto, que las nuevas salas se edifican junto a la Colegiata de San Patricio, sin duda, el edificio religioso emblemático de la ciudad.

Sobre el centro urbano creado en el siglo XVI incidirán nuevas reformas en el XVIII que reafirman sus funciones de centro administrativo, político, económico y religioso. La primera intervención del cabildo afecta a sus propias salas¹³⁸, junto a la entonces cárcel en la plaza de Adentro, en donde ya en el último tercio del XVII se habían realizado algunas reformas¹³⁹. Bajo las administraciones de Escolano y Bazo, es decir entre 1721 y 1731, tendrá lugar una última remodelación antes de su traslado a un nuevo recinto en los años 50.

Este temprano remozamiento, con la excepción de la reconstrucción de unas escaleras y obras en la capilla, afecta sobre todo a su decoración interna. Los enlucidos “deteriorados y desconchados” se blanquean, se cuelgan nuevos cortinajes, y se arreglan los “vidrios” de las ventanas¹⁴⁰. Su adorno se completa con el encargo a Miguel Muñoz de Córdoba de “unos lienzos de pintura con algunas de las hazañas y proezas de sus vecinos”¹⁴¹. Estos nuevos “cuadros de triunfo” sustituyen a los antiguos de 1550 pintados por Alonso de Monreal y conforman un tercer y último ciclo de pintura heroica por encargo de la corporación, que ha sido recientemente estudiado por M. Muñoz Clares¹⁴². Iconográficamente se repiten tres temas “clásicos” de batallas: Cabalgadores, Alporchones y Novia de Serón, a la vez que se añaden otros episodios que completan la narración pictórica.

Es obvio que el cabildo realiza una lectura interesada del pasado de la ciudad. Siguiendo una tradición que se remonta a Ginés Pérez de Hita, resalta el papel de Lorca como avanzada cristiana frente al poder musulmán. El recuerdo plástico de estas raíces heroicas no es gratuito. Se enmarca dentro de un clima de autoafirmación de la ciudad que, como señalan Lemeunier y Muñoz Clares, encuentra

¹³⁸ Estas son descritas por Morote como “...dignas de celebrarse” emplazadas frente a la fachada de la Colegial y ocupando “... el mas favorable sitio, pues sus vistas señorean, assi a las tres Plazas, Principal, la de el Mercado, y la de la Carniceria, como a mucha parte de la Ciudad, y de su dilatada Vega”, op.cit. p274.

¹³⁹ Entre 1661 y 1668 se había levantado una nueva pared, siendo demolida la torre. Vid. SEGADO, P., “Arquitectura en Lorca durante los siglos XVII y XVIII. La cárcel-concejo: un ejemplo representativo” en *Lorca: pasado y presente*, p83.

¹⁴⁰ AHL, A.C. 24.04. y 14.09.1723 y 17.04.1731.

¹⁴¹ Véanse las actas capitulares del 24.04, 20.07 y 14.09 de 1723. Así como las de 29.03.1727 y 17.04.1731. En esta última se tasa el conjunto de los arreglos del interior de la sala principal, incluidas las nuevas pinturas por un valor de 425 reales y 4 maravedís.

¹⁴² “El encargo de pintura en Lorca: los ciclos heroicos municipales” en *Lorca: Pasado y Presente*, t.II, pp.93-106.

en el *Mussato Polihistar* de Gálvez Borgoños en la Historia del P. Morote su correlato literario¹⁴³. El embellecimiento de la ciudad cumple pues, una función muy semejante en esta atmósfera dieciochesca de exaltación patria. Frente al esfuerzo centralizador del primer Borbón Lorca, como otras ciudades del reino, busca en su historia pasada las señas de su propia identidad.

La actuación del concejo en la Plaza de Adentro se reanuda en los primeros meses de 1736 cuando se procede a su empedramiento y continúa un año más tarde con la remodelación de un edificio clave en las economías municipales del siglo XVIII: el pósito. Se trata de la primera intervención constructiva del concejo, si bien, como en el caso de las salas capitulares, sólo afecta al interior del edificio.

Las obras se adjudicaron por 2.000 reales al cantero alicantino Tomás Jiménez. Consistieron en la ejecución de siete arcos en la parte baja del edificio, de los que seis se correspondían con las carnicerías y uno, más rebajado, con la reja del pan. Con ellos se pretendía duplicar el espacio disponible para almacén de grano y evitar el alquiler de otros graneros privados¹⁴⁴. Al describir las obras, el P.Morote coincide en señalar que “los fuertes y vistosos arcos de piedra labrada” eran buenos pilares para la gran fábrica del pósito, pero a la vez añade que servían para asentar las tablas donde se repartía la carne¹⁴⁵. Redundaban pues, las obras en una doble mejora, del granero y del primer puesto de venta de carne local, síntoma de la adaptación de los edificios públicos al aumento de la demanda de ambos alimentos por parte de una población en ascenso.

Paralelamente a estas obras, el cabildo emprende en la Plaza de Afuera, la realización de su proyecto estrella: la prolongación del edificio de la cárcel. El nuevo edificio albergará los despachos y casas de los escribanos y, a partir de 1750, las definitivas salas del Ayuntamiento.

La obra de los porches, como es llamada en las fuentes, se inicia en 1736 con la compra de las primeras casas-escritorio. A partir de esta fecha, el regidor Pedro José de Egea y Mula será uno de los encargados de ganar el suficiente terreno

¹⁴³Introducción a la reciente publicación del *Mussato Polihistar* de D. Ginés Antonio Gálvez Borgoños (1734)

¹⁴⁴ AHL, A.C. 17.08.1737.

¹⁴⁵ op. cit. p.275.

para su construcción. La existencia en la plaza de varias casas en ruinas facilitó su labor, ya que, por decreto de 28 de enero de 1737, el concejo obligó a sus dueños a su pronta reedificación o, en su defecto, tras ser tasadas, a que fueran adquiridas por la corporación¹⁴⁶. En definitiva y seguramente por primera vez en la historia de la ciudad, el concejo lleva a cabo una política de drásticas expropiaciones que evidencia su interés en la nueva edificación. Los regidores pretenden que la nueva obra armonice de la manera más perfecta posible con la *loggia* de la cárcel, como se comprueba al examinar los tres proyectos que en el verano de 1737 se presentaron a concurso. Dos de ellos atribuibles a Tomás Jiménez, autor de los arcos de las carnicerías, y un tercero al caravaqueño Alfonso Ortíz. Será a este último al que se le encomiendan definitivamente las obras, por un valor no especialmente elevado: 2.476 reales¹⁴⁷.

En junio de 1739 se finaliza la *loggia* y comienza el cuidadoso adorno de la fachada, que supuso nada menos que 15.952 reales y 11 maravedís. Se contrata al escultor Juan de Uzeta para la realización de una estatua de San José en mármol y otras dos que representan a la Justicia y a la Caridad en piedra “franca”, que se sitúan a sus flancos así asimismo cuatro escudos, la apertura del nicho para la imagen de San José, la obra de los antepechos de las ventanas altas y, finalmente, una bola para remate del frontis sobre la que se coloca una cruz. La obra de rejería se encarga a Agustín Manzano¹⁴⁸, otro artista foráneo que se encontraba por esos mismos años en Lorca. A comienzos del verano de 1740 la nueva gran fábrica estaba no sólo acabada, sino totalmente pagada¹⁴⁹.

La obra de los porches, la más importante que emprende el cabildo, no responde a una actuación aislada, sino que se concibe y enmarca dentro de todo un plan de restauración del centro de la ciudad, que, probablemente se remonta a finales del XVII. Las actas capitulares a partir de 1720 y, sobre todo, 1726, no dejan de insistir machaconamente en el estado de abandono y ruina de muchas casas o en el descuido en que se encuentran las calles. Los regidores son conscientes de que los edificios que conforman el centro actúan como “fachada”

¹⁴⁶ AHL, A.C. del 16.02.1737.

¹⁴⁷ SEGADO, P., op. cit.

¹⁴⁸ Sobre los artistas que trabajan en Lorca sigue siendo una obra de útil consulta la de ESPIN RAEL, J., *Artistas y artífices levantinos*.

¹⁴⁹ AHL, A.C. del 29.06 y 1.08.1739, así como del 18.06.1740.

de la ciudad, de ahí su interés en remozarlos o en volver a construirlos. Este es el sentido del bando de 28 de enero de 1737 por el que

“todos los dueños de (...) casas arruinadas quasi del todo deellas fabriquen y agan Casas dezentes derribando las paredes quehan quedado enellas expezialm^{le} en los Sitios y Calles publicas desta Ziu^d y Sus arrabales, dentro desesenta dias con apercivim¹⁰ quepasado dho termino, y no abiendo ôbrado, pra ebitar dhos daños y la disconformidad y fealdad en los Sitios y Calles publicas se daran por esta Ziu^d los sitios de dhas Casas arruinadas â Vecinos que fabriques enellas”¹⁵⁰.

La importancia del bando viene confirmada, por cuanto se requería al Consejo de Castilla su refrendo¹⁵¹.

Las actas capitulares reflejan la firmeza del propio cabildo en llevar a cabo su programa urbanístico. Así, a la ya aludida política de expropiaciones podrían añadirse otras actuaciones muy concretas y significativas. Por ejemplo, a Diego Alburquerque, regidor residente en Orihuela, se le exige que reedifique una casa que tenía “arruinada (...) en la calle del Aguila que hace esquina a dos calles publicas (...) sitio de los mas principales delos deesta Ciudad para el buen aseo de dha calle y lucimiento deella (...) mayormente hallandose como se halla con posibles para ellos”¹⁵². En los libros de acuerdo no se alude más a la casa, pero las amenazas del concejo fueron suficientes para que Diego José reconstruyera o levantara una monumental casa-palacio, como aún hoy bien se puede comprobar.

También se cuidó el cabildo de mejorar los accesos a la Plaza Mayor. Muchas calles principales se empiedran para adecuarlas al paso de los carruajes. Otras se ensanchan como sucedió con la esquina de la calle del Alamo y la Plaza Mayor, donde la proximidad del caño de la fuente de Pedro Monte impedía el paso de carruajes y de las procesiones.

Así pues, en los últimos diez años del reinado de Felipe V el cabildo lorquino puso en marcha una restauración del casco urbano que por sus métodos podríamos

¹⁵⁰ AHL, A.C. del 16.02.1737.

¹⁵¹ *Ibíd.*

¹⁵² AHL, A.C. del 13.02.1740.

calificar de agresiva, aunque desde el punto de vista arquitectónico y urbanístico se muestra muy respetuosa con el conjunto monumental ya existente. Su intervención se cerrará con el traslado del concejo al edificio de los porches en las décadas centrales del siglo y la transformación de las antiguas salas capitulares en casa del corregidor. A partir de este momento, la plaza de Arriba, de menores proporciones y frente a la Colegiata, concentrará la actividad comercial y, por su parte, la plaza principal o Mayor adquirirá un más claro carácter de centro administrativo.

La construcción de la *loggia* atrajo a otras edificaciones. Toda la fachada frente al carrerón de la Colegial es ocupada por casas levantadas por los mayorazgos lorquinos. A modo de contrarréplica, el cabildo eclesiástico construye en los años 40 sus salas capitulares justo enfrente de la nueva obra. Si la Colegiata de San Patricio en el siglo XVI había sido punto de referencia obligado de las demás construcciones, en el siglo XVIII este significativo papel lo asume la *loggia*.

Así pues, la remodelación del centro de Lorca en la primera mitad del XVIII culmina, con leves cambios, el gran proyecto urbanizador de la corporación en el siglo XVI. Posteriores intervenciones en el centro histórico de la ciudad, tanto en el siglo XIX como en el XX, no han variado en exceso su perfil, de manera que la repercusión de las reformas del XVIII llega hasta nuestros días. El actual Ayuntamiento¹⁵³ continúa como antaño presidiendo la plaza, y los juzgados se alojan en el mismo lugar que ocupaba la antigua casa del corregidor. Ambos edificios siguen concentrando, como hace doscientos años, la actividad política y administrativa del extenso municipio de Lorca.

Pero aunque el cabildo incide, sobre todo, en el centro urbano, su presencia se siente también en los barrios periféricos. En ellos su esfuerzo se dirige a regular el espectacular crecimiento de la ciudad. Son los vecinos de los barrios de Gracia, en el extremo de la parroquia de San Mateo que sigue el camino real a Granada, y de San Cristóbal, tradicional asentamiento artesanal de la ciudad, seguidos por los de Santa Quiteria los que solicitan mayor número de solares para la construcción de casas. El cabildo concede las correspondientes “mercedes de solares” a cambio de

¹⁵³Por cierto, en proceso de ampliación y rehabilitación, lo que es sintomático de cómo los grandes cambios del estado afectan, hoy como ayer, al microcosmos local.

un pequeño canon que se debe satisfacer a los propios municipales y siempre que las casas que se construyan no intercepten las calles ya existentes y queden alineadas con las ya construidas. El sentido del aumento de la población es claramente hacia el camino de Granada, donde se autoriza la instalación de tres nuevos mesones y un parador.

Así mismo la corporación se interesa por mejorar la red viaria. Un ejemplo típico de esta preocupación lo ofrece la capitular del 11 de julio de 1737. En ella se habla de lo estrecha que resulta la plaza de la puerta de San Ginés siempre atestada de "carruajes y caballerías de arrieros", y único camino a las posadas. Por requerimiento de los regidores varios artífices la inspeccionan y llegan a la conclusión de que el derribo de la carnicería evitaría "la congestión" de la plaza. En efecto, la vieja carnicería "tan indecente, pequeña y asquerosa y amenazando ruina" es reemplazada por un nuevo edificio "con hermosa y pulida portada de piedra firme, con escudos, y enigmaticos simbolos"¹⁵⁴ según lo describe el P. Morote quien, por cierto, también resalta su magnífica situación "... frente á la hermosa Iglesia de el sumptuoso Convento de Nuestra Señora de la Merced, mediando [entre ambos edificios] una Plaza muy capaz"¹⁵⁵..

¹⁵⁴ op. cit. p.275.

¹⁵⁵ *Ibíd.*

4ª PARTE

**LOS REGIDORES Y
EL PROCESO DE LAS VINCULACIONES**

CAPITULO VIII

OLIGARQUIA Y BIENES VINCULADOS

A lo largo de nuestro estudio hemos venido analizando la estrategia de las familias prominentes lorquinas para acceder por compra, arrendamiento o préstamo a una regiduría. Los linajes que lo consiguen se convierten en administradores del extenso municipio. Paralelamente, su control sobre aquel se completa con una sistemática política vinculadora que iniciada en el siglo XVI llega en la segunda mitad del XVII a su cénit. Con evidente retraso con respecto a la nobleza del resto de la Corona castellana, donde idéntico proceso se había iniciado ya en la segunda mitad del siglo XIV -si bien sólo en 1505 con las leyes de Toro quedará jurídicamente establecido-, los oligarcas lorquinos consiguen perpetuar la fortuna de sus linajes con la constitución de mayorazgos, capellanías y patronatos.

La vinculación, en sus distintas fórmulas, resulta la vía más adecuada para que la oligarquía se reserve, en un momento de cambio del modelo económico en el reino de Murcia (paso de una economía pastoril a una agraria, con las consiguientes roturaciones¹), no sólo el uso sino la propiedad de la tierra, así como la vigencia de unas relaciones feudales que son de su conveniencia. Los rompimientos de tierras analizados, en tantas ocasiones clandestinos, logran consolidarse a través de la fundación de un vínculo. Los regidores lorquinos no necesitan crear señoríos para obtener propiedad territorial vinculada. Se sirven del marco jurídico-político municipal, que es el que controlan, para alcanzar los mismos fines. Como señala M^ªT. Pérez Picazo este fenómeno oligárquico, característico del feudalismo tardío murciano, hará que en Lorca se den, entre otras comarcas, los porcentajes más elevados de la región² en extensión de tierras vinculadas así como en la apropiación de los derechos sobre el agua.

¹ PEREZ PICAZO, M^ªT. Y LEMEUNIER, G., *El proceso de modernización ...* op.cit., pp.141 y ss.

² *El proceso de modernización en la región murciana, expansión, crisis y abolición (s. XVII-XIX).*

En este proceso los regidores muestran su predilección por la fundación de mayorazgos, sin embargo también emplean otras fórmulas jurídicas, como capellanías y patronatos, que han sido menos estudiadas. En este capítulo, junto a un detenido análisis de estas últimas, abordaremos el estudio del ritmo y la composición de sus vínculos, para posteriormente, en el capítulo siguiente, analizar algunos ejemplos de estos patrimonios vinculados.

1. Mayorazgos, capellanías, patronatos...

Es frecuente que cuando se habla de vinculación de bienes se piense sobre todo en la forma jurídica de los mayorazgos. La realidad es que a lo largo de la Edad Moderna hubo también otras variantes legales que permitían traspasar una serie de bienes inalienables a determinados herederos. Nos referimos a cierto tipo de capellanías, a los legados píos y a los patronatos de merelegos, todas ellas fórmulas jurídicas empleadas con frecuencia por los regidores lorquinos.

Como es bien conocido, sobre el mayorazgo se dispone de un trabajo que se puede considerar "clásico" que profundiza, sobre todo, en el marco jurídico de la institución, el de Bartolomé Clavero³; así como la obra más reciente de la profesora Pérez Picazo, que resulta de especial interés tanto por ser fruto del trabajo sobre fuentes documentales, como por centrar su investigación precisamente sobre el mayorazgo en la región de Murcia⁴. Sin embargo, las otras formas de vinculación de bienes no han sido objeto, que sepamos, de tan riguroso examen. Así pues, se hace necesaria una aproximación, en primer lugar conceptual y en segundo lugar "sobre las fuentes", de las diferencias y semejanzas entre unas y otras fórmulas citadas.

1.1. Clarificación de conceptos

³ *El mayorazgo. Propiedad feudal en Castilla (1369-1836)*, Edit. Siglo XXI, Madrid, 2ª ed. (1989).

⁴ Nos referimos al libro ya citado en anteriores notas *El mayorazgo en la historia económica de la región muricana, expansión, crisis y abolición (s.XVII-XIX)*.

Las capellanías laicales o merelegas constituyen formas de propiedad vinculada muy semejantes a los mayorazgos. Se trata así mismo de fundaciones perpetuas, donde el fundador tiene gran libertad, tanto en la adjudicación de los bienes que lega como a quién con ellos beneficia, con la sola obligación aneja de cierto numero de misas u otras cargas espirituales; cláusula esta última que no es propia de los mayorazgos.

Sí es conveniente tener en cuenta que este tipo de capellanías son de distinta naturaleza jurídica a las capellanías colativas o eclesiásticas, donde la autoridad eclesiástica intervenía en el momento de su fundación y donde los bienes que la conformaban quedaban espiritualizados, es decir, pasaban al patrimonio de la Iglesia. Además tenían que ser disfrutadas por clérigos, generalmente presbíteros. En el caso de las laicales, cualquier persona podía ser llamada a su disfrute, ya que no constituían título de ordenación, aunque sí debía encargarse de que las cargas espirituales se cumplieran por una tercera persona que recibía por ello un donativo⁵.

Otros tipos de vinculaciones, como los legados píos, no son sino figuras afines a las capellanías laicales, con las que tienden a confundirse⁶. El concepto de legado pío es genérico. Significa que en un acto *mortis causa* se destinan ciertos bienes a un fin piadoso o benéfico⁷. Las memorias y los aniversarios de misas son

⁵ A pesar de estas claras diferencias teóricas, en la práctica, unas y otras llegan a confundirse, bien por pérdida del instrumento fundacional, bien porque las disposiciones resultaran confusas. Incluso en determinadas condiciones, las capellanías laicales podían, en ocasiones, pasar a ser eclesiásticas si durante un período prolongado de tiempo eran provistas como colativas.

⁶ Esta es la opinión de J.M^a. VAZQUEZ GARCIA-PENUELA en su tesis doctoral inédita *Régimen legal vigente de las capellanías colativo-familiares* (Pamplona, 1991), trabajo al que he tenido acceso gracias al catedrático de Derecho Canónico de la Universidad Complutense, Rafael Navarro Valls. Sobre esta cuestión pueden consultarse las siguientes obras: AGUILERA SILLER, C., "Fundaciones, capellanías y causas pías en el Patrimonio de la Iglesia"; ALVAREZ Y GOMEZ A. M., *Manual de capellanías y pías memorias*; COVIAN, V., "Capellanías"; DENIS, J., "Chapellanie"; FERRA BOSCH, M., "Cappellania"; FRANCO ORTIZ, J.M^a. y BRAVO TUDELA, A., *Novísima legislación comentada sobre capellanías colativas de sangre y fundaciones análogas*; GONZALEZ RUIZ, M., "Las capellanías españolas en su perspectiva histórica"; MALDONADO y FERNANDEZ del TORO, J., *Herencias en favor del alma en el Derecho español* y MIQUEL IBARQUÉN, L., "Capellanías colativas y laicales".

⁷ Las capellanías laicales pueden ser consideradas como legados píos cuando como éstos son fundadas *mortis causa*, pero pueden ser así mismo fundadas por un acto *inter vivos*.

dos formas concretas de legados píos. "Cuando estas misas o actos de culto se han de celebrar todos los años en un día determinado, para celebrar el aniversario de la muerte del fundador, tenemos los aniversarios. En cambio, si sólo manda la celebración de cierto número de misas al año, tenemos las llamadas memorias de misas"⁸

¿Qué diferencia a memorias y aniversarios de las capellanías laicales? La manera en que se aseguraba la carga espiritual. En el caso de las capellanías, la dote de la misma se separaba del patrimonio de su fundador, mientras que en el caso de los aniversarios y memorias eran los herederos quienes quedaban obligados personalmente al cumplimiento de la carga espiritual que gravaba así toda la herencia o una parte de ella y que seguía a los bienes relictos cuando estos se transmitían.

González Ruiz apunta tres consecuencias que se derivan directamente de esta diferencia fundamental:

1) "La capellanía se extingue con la pérdida de la cosa de donde sale la renta; los aniversarios y memorias no se extinguen mientras exista la herencia, aunque se pierda la cosa hipotecada especialmente.

2) Los bienes de la capellanía laical no pueden enajenarse sin cierta intervención de la autoridad eclesiástica, que es la encargada de vigilar por el exacto cumplimiento de todas las últimas voluntades y fundaciones pías: la finca hipotecada para la seguridad del aniversario o memoria, sí.

3) Los herederos del fundador de una capellanía segregarán a la herencia los bienes destinados a aquélla antes de hacer la partición; tratándose de aniversarios o memorias de misas, no hay necesidad de ello"⁹.

Finalmente, en algunos casos, sí se puede aplicar con propiedad a las capellanías laicales la denominación de patronato de legos, porque con esta denominación se hacía referencia a la prerrogativa que tenía un laico de designar al

⁸ GONZÁLEZ RUIZ, M., "Las capellanías españolas ...", op. cit., p.424.

⁹ *Ibidem* p.424.

clérigo que efectivamente debía dar cumplimiento a una carga espiritual, como eran los supuestos en los que eran laicos -legos- los que disfrutaban de una capellanía laical-merelega-. Un patronato de legos consistía, pues, en un derecho de patronato pero de naturaleza no canónica sino civil.

Pese a estas matizaciones, es importante concluir que, tanto juristas no contemporáneos¹⁰ como algunos historiadores del derecho actuales¹¹ consideran que las capellanías laicales son perfectamente equiparables a los mayorazgos. Las fuentes consultadas sobre los regidores lorquinos así lo confirman. Ambos tipos se confunden, de forma que se emplea la imprecisa denominación de "vínculo", en unos casos asimilable a un mayorazgo, en otros a una capellanía laical. O bien se encuentran disposiciones que instituyen un mayorazgo pero ... con cargas de misas!

Otra prueba evidente de su similitud es que, a mediados del XIX, las capellanías laicales se vieron sujetas al mismo proceso de desamortización civil impuesta por la revolución burguesa que los mayorazgos. Por el contrario, a las capellanías eclesiásticas, que estuvieron siempre reguladas por el derecho canónico y se consideraban con un fin mas que nada piadoso, se les aplicó por lo general la normativa desamortizadora, y no desvinculadora¹².

1.2. Tipos de vinculaciones empleadas por los regidores

Se han analizado 211 vinculaciones (Tabla nº1). De ellas en un 46% de los casos desconocemos bajo qué fórmula jurídica fueron vinculadas porque las fuentes

¹⁰ FEBRERO, J., *Librería de escribanos...* o FRANCO RUIZ, J.M y BRAVO TUDELA, A.: *Novísima legislación comentada ...*

¹¹ GONZALEZ RUIZ, M (quien llega a hablar de "capellanías-mayorazgos" en "Vicisitudes de la propiedad eclesiástica en España durante el siglo XIX", p.420) o CLAVERO B. en op.cit.p.172 y ss. Sin embargo, para otros autores como Maluquer y Motes, C y Ruiz Velasco y Martínez, F. no puede sostenerse sin matices que sean completamente equiparables, ya que las capellanías tienen una finalidad espiritual que no tienen los mayorazgos (Véase GARCIA-PENUELA, J.Mª op.cit. Capítulo II: La legislación estatal histórica sobre las capellanías colativas).

¹² Véase GARCIA-PENUELA, J.Mª op.cit.

no lo especifican -son los “vínculos indeterminados” de la tabla nº1-, o porque lo hacen de forma inconcreta con un genérico “vínculo” -nombre con el que separadamente aparecen en la tabla nº1-. Esta falta de definición es un hecho que llama la atención en fuentes, por lo general, tan pródigas en datos como delimitación de linderos, especificación de escrituras, enumeración de bienes que conforman una herencia... etc. Parece que -al menos a ojos de los herederos-, no habría diferencias entre mayorazgos, capellanías o patronatos. Por tratarse de fórmulas jurídicas que respondían, a fin de cuentas, a similares objetivos.

TABLA Nº1:
Tipos de vínculos empleados por los regidores 1500-1750

TIPO DE VINCULO	Nº	%
MAYORAZGOS	34	16,11
VÍNCULOS	73	34,59
CAPELLANIAS	54	25,59
V. INDETERMINADOS ..	25	11,84
PATRONATOS	25	11,84
MEMORIAS PIAS	2	0,94
LEGADOS PIOS	1	0,47
TOTAL	211	-

Del resto de las vinculaciones, es decir del 54% de las mismas, es posible establecer algunas matizaciones de interés. Así, abundan más las capellanías laicales y los patronatos de merelegos (37,43% de los casos) que los mayorazgos (16,11%); mientras memorias y legados píos aparecen en un insignificante porcentaje (1,41%)¹³. Entre los regidores lorquinos existe por tanto una preferencia por vincular o, en su caso, heredar bienes vinculados con mandas religiosas anejas. Esta tendencia parece responder a una característica propia de la oligarquía

¹³ En la tabla nº2, donde sólo se incluyen las vinculaciones que han podido ser datadas, se verifica así mismo cómo el número de capellanías y patronatos supera en un 11% al de mayorazgos, proporción que se eleva al doble, exactamente un 21,32%, si hacemos el mismo cálculo con los datos de la tabla nº1.

lorquina, pues no ha sido, por ahora, reseñada en otros casos. Así por ejemplo, entre los regidores madrileños Hernández Benítez refiere que, por las mismas fechas, sólo fundan mayorazgos, actitud que comparten, aunque en mucha menor medida, con los consejeros de Castilla¹⁴.

El porqué prefirieron las capellanías a los mayorazgos como fórmula jurídica se nos escapa y, sin embargo, el dato tiene interés. De la misma forma que son los bienes vinculados los que marcan la diferencia entre los niveles de riqueza de nobles, consejeros y regidores madrileños en relación con comerciantes, empleados de la administración y sectores profesionales¹⁵, el bajo número de mayorazgos fundados o heredados entre los regidores lorquinos respondería tal vez a consideraciones económicas. De esta forma, de confirmarse que capellanías y patronatos fueran en verdad fórmulas más económicas de acceso a la propiedad vincular tendríamos realmente un indicador más para fijar el mayor o menor *status* de una determinada oligarquía local. En este sentido, deberá dedicarse en el futuro una mayor atención a este tipo de vinculaciones de las que hoy por hoy poco se sabe.

2. Ritmo y forma de las “vinculaciones”

Aunque, del conjunto de las 211 vinculaciones reunidas sólo 139 han podido ser datables, es posible establecer, según el ritmo en que éstas se llevaron a cabo (Tabla nº2), tres etapas principales:

- 1) la primera mitad del siglo XVI
- 2) la segunda mitad del XVI y primera del XVII

¹⁴ Remito a los ya citados trabajos de J.FAYARD y M. HERNANDEZ.

¹⁵ HERNANDEZ BENITEZ, M., op.cit.

3) la segunda mitad del XVII, con un epígono, los primeros años del siglo. XVIII

TABLA N°2:
Ritmo y forma de las vinculaciones lorquinas 1500-1750

TIPO DE VINCULO	1500-1550	1550-1600	1600-1650	1650-1700	1700-1750	TOTALES	%
MAYORAZGO	-	7	9	16	1	33	24,2
VÍNCULO	4	15	6	7	6	38	27,9
CAPELLANÍA	-	-	4	25	3	32	23,5
V.INDETERMINADO	-	5	3	7	1	16	11,7
PATRONATO	-	-	2	11	6	16	11,7
MEMORIA PÍA	-	-	-	2	-	2	1,4
LEGADO PÍO	-	-	-	1	-	-	0,7
TOTAL	4	27	24	69	16	136	100

2.1. Los primeros vínculos lorquinos (1500-1550)

Como señala M^a T. Pérez Picazo¹⁶ es en la capital regional donde reside el grupo más numeroso e influyente de oligarcas. De entre ellos sólo un poderoso núcleo de familias, bien poseedoras de señoríos, bien pertenecientes a los más

¹⁶ op. cit.p42.

antiguos linajes municipales o simplemente enriquecidas, fundan mayorazgos antes de 1550.

TABLA Nº3: Primeros vínculos lorquinos (1500-1550)

FECHA FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	POSEEDOR/A	AGREGACIONES	FUENTE EN AHL
1518	Oficio llano	Adrián Leonés Alburquerque	Diego A. Alburquerque	Regimiento nº21 de los viejos de la parroquia de San Clemente + casas sitas en parroquia de S. Mateo	prot. 1802 ante Francisco Martínez Yébenes 17-05-1676
1520		Juan Alburquerque Leonés	Diego A. Alburquerque		prot. 1802 ante Francisco Martínez Yébenes 17-05-1676
1530	Casas de la Plaza	Alonso Ponce de León, el viejo	Estefanía Ponce de León		prot. 1849 ante L. E. de Gumiel
1537		Juan Díaz	Estefanía Ponce de León		prot. 1849 ante L. E. de Gumiel

En Lorca nuestras fuentes señalan la existencia de sólo cuatro “vínculos” entre 1518 y 1537 (Tabla nº3). De estos tempranísimos ejemplos de vínculos lorquinos sólo conocemos la composición de dos de ellos. En ninguno se alude a tierras. En un caso se vincula “un oficio llano” ¹⁷, en otro unas casas en la plaza. Como era de esperar los fundadores de estos primeros vínculos, con la excepción de Juana Díaz, nos resultan familiares. Se trata de miembros de conocidos linajes municipales. Dos

¹⁷ No ha sido posible precisar a qué tipo de oficio se refiere la documentación. Sí, se ha comprobado que no se trata de un regimiento.

municipales. Dos de ellos pertenecen incluso al mismo linaje, al de los Alburquerque; junto a ellos aparece un miembro de la familia Ponce de León.

Por lo tanto, ya en la primera mitad del XVI, cuando la práctica vincular es infrecuente en el reino de Murcia, advertimos que ciertos miembros prominentes del concejo lorquino se sirven, como sus colegas murcianos, de la vinculación de bienes como medio para cimentar una fortuna. La cual, a diferencia de estos últimos, no parece basarse al menos a comienzos del XVI y según muestra nuestra cata, en el acaparamiento de tierras; hecho que, en el caso lorquino, se relaciona con un retraso en la vinculación de la propiedad¹⁸.

2.2. De 1550 a 1650: los prolegómenos al gran “boom”

A) La eclosión de la segunda mitad del XVI

Es en la segunda mitad del XVI, a partir de 1560 y sobre todo en la última década del siglo, cuando se asiste en Lorca a un primer boom de fundaciones. En total se crean 7 mayorazgos (Tabla nº4) y 20 vínculos (Tablas nº5 y nº6).

Sobre los mayorazgos y su composición hemos de decir que algunas fundaciones, por ejemplo las de Antonio García de Alcaraz y su mujer Francisca Riquelme, así como las de sus descendientes, Gómez García de Alcaraz e Inés Fernández Menchirón, vinculan el tercio y el quinto del patrimonio, es decir, prácticamente la mitad de sus bienes. Esta era la manera barata -se evitaba la licencia real, el pago de medias anatas...- , conocida como vía de mejora para fundar un mayorazgo, contemplada por la Ley 27 de Toro¹⁹. En la segunda mitad del XVII volveremos a encontrarnos con otros ejemplos. Probablemente un amplio número de fundaciones de mayorazgos lorquinas se hicieron a la sombra de esta ley, que,

¹⁸ LEMEUNIER, G., “Propiedad y economía agraria en Lorca” p.281.

¹⁹ CLAVERO, B., op. cit., p.223.

como contrapartida, imponía ciertas limitaciones a la voluntad del fundador en cuanto al establecimiento del orden sucesorio²⁰.

TABLA N°4 Mayorazgos fundados entre 1550 y 1600

FECHA FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	POSEEDOR/A	AGREGACIONES	FUENTE EN AHI.
1565		Lcdo. Luis Ponce de León	Juan Diego García de Alcaraz		prot. 1849 y ss. ante L. E. de Gumiel
1565	Alferazgo valorado en 2.000 ducados	Martín de Irurita	Juan Diego Valcárcel Melgarejo		prot. 19 fl. 02 y ss. (06-09-1565)
1579	Casas en Parroquia S. Mateo + hilas	Antonio García de Alcaraz y Francisca Riquelme		Mesón	En A.G.P., papeles sobre los García de Alcaraz
1579	Tierra + 2 hilas	Ginés Pérez de Meca y Mula + María Tobilla Funes	Antonio Pérez de Meca	Casas principales en parroquia de Santiago	prot. 422 f. 99-102
1592		Gil Pérez Monte	Juan Diego García de Alcaraz		prot. 1849 f.450v y ss. ante L.E. de Gumiel
1598	Casas en parroquia S. Mateo + casa + mesón + 3 tiendas puerta de S. Ginés	Gómez García de Alcaraz + Inés Fernández Menchirón			En A.P.G. papeles García de Alcaraz

En términos absolutos, dos referencias nos permiten afirmar que el valor de los bienes vinculados oscilaba entre 22.000 reales -precio del oficio de alférez mayor- y 2.200 reales. Entre estos baremos, pues, y a falta de otras estimaciones, hemos de tasar muy a *grosso modo* el monto de un mayorazgo lorquino de la segunda mitad del siglo XVI.

²⁰ Ibidem.

En cuanto a los bienes sobre los que se asegura la pervivencia del mayorazgo, continúa la tendencia, ya tímidamente observada a principios de siglo, de preferir invertir en inmuebles urbanos. Sin embargo, en dos ocasiones también se vinculan hilas de agua y, por otra parte, contamos con un interesante ejemplo de vinculación territorial, tanto de regadío y olivo como de tierra blanca sin cultivar, en la parte de Marchena, los Alporchones y Churra. Por lo demás, recordemos que es ahora cuando Martín de Irurita funda un mayorazgo sobre su oficio de alférez mayor.

TABLA N°5
Vínculos fundados entre 1550 y 1600

FECHA FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	POSEEDOR/A	AGREGACIONES	FUENTE EN AHL
1558		Teresa Rodríguez Estadilla y Diego Marín	Estefanía Ponce de León		prot. 1849 ante L.E. de Gumiel
1567	Casas en parroquia de Santiago	Luis Ponce de León	Estefanía Ponce de León		prot. 1849 ante L.E. de Gumiel
1569	Casas en parroquia de S. Mateo	Juan de Alburquerque + Graciana Leonés			prot. 1849 ante Fco. Martínez Yébenes
1570	Agua	Catalina Leonés Ponce	Estefanía Ponce de León		prot. 1849 ante L.E. de Gumiel
1572	Casas en parroquia de S. Mateo + tierra	Guionar de Guevara + Andrés Molina de Falco-	Teresa Pérez Monte, mujer de J. Leonés Mateos Pérez Monte		prot. 517 f.87-91
1578		María Sánchez de Belencotre	Estefanía Ponce de León		prot. 1849 ante L.E. de Gumiel

TABLA N°5 Vínculos fundados entre 1550 y 1600 (cont.)

FECHA FUNDACION	BIENES INICIALIS	FUNDADORA	POSEEDORA	AGREGACIONES	FUENTE EN AHL
1581	Casas en parroquias de Santiago + 2 almazaras	Juan Ponce de León + Juana Tortosa	Estefanía Ponce de León		prot. 1849 ante L.E. de Gumiel
1583		Juan de Munuera, el viejo	Juan Alburquerque Leonés y Guevara		prot. 1802 ante Fco. Martínez Yébenes (17-05-
1591		Teresa Marín + Melchor de Irurita	Estefanía Ponce de León		prot. 1849 ante L.E. de Gumiel
1591	Casas en parroquias de Santiago	María Leonés (viuda de Martín Irurita)	Juan Alburquerque Leonés y Guevara	Arregladas antes de 1676 (1.500 ducados)	prot. 1802 ante Fco. Martínez Yébenes (17-05-
1592		Martín Leonés Alburquerque	Juan Alburquerque Leonés y Guevara		prot. 517 f.87-91
1593	Casas en parroquia de S. Mateo + tierra	Andrés Pérez Leonés	Juan Alburquerque Leonés y Guevara	Arregladas antes de 1676 (1.100 reales)	prot. 1802 ante Fco. Martínez Yébenes (17-05-
1594		Ramón Ponce	Estefanía Ponce de León		prot. 1849 ante L.E. de Gumiel
1595 y 1596	Tierra	Miguel Martínez de León (presbítero)	Juan Leonés Mateos (probablemente)	Hubo permuta de algún terreno	prot. 541 f.87-96 ante Fdo.. Benavaente
1599		María de Guevara	Estefanía Ponce de León		prot. 1849 ante L.E. de Gumiel

TABLA N°6:
 Vínculos indeterminados fundados entre 1550 y 1600

FECHA FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	POSEEDOR/A	AGREGACIONES	FUENTE EN AHL
1568	3 hilas	Isabel García (mujer de Juan Pérez Monte)	Juan Diego Leonés (hijo de Juan Leonés Mateos)		prot. 541 f.87-96 ante Moreno Benavente 16.04.1687
1571/96	Heredad con era y cueva	Igmar de Guevara (viuda de Andrés Molina Falconeta)	Juan Diego Leonés		prot. 541 f.87-96 ante F. Moreno Benavente (16-04-1687)
0	Tierra		Juan Diego Leonés Mateos	Se agregan más tierras	Prot. 541 f.87-96 ante F. Moreno Benavente (16-04-1687)
0	Agua	Diego de Muro (presbítero)	Juan Leonés Mateos		prot. 541 f.87-96 ante F. Moreno Benavente (16-04-1687)
1596	Agua	Gracia Pérez Monte	Juan Leonés Mateos		prot. 541 f.87-96 ante F. Moreno Benavente (16-04-1687)

El análisis de las 20 fundaciones restantes corrobora la tendencia de la oligarquía lorquina a vincular, ante todo, casas principales en muy precisas parroquias, como las de Santiago y sobre todo San Mateo, ambas consideradas como las de mayor solera de la ciudad. Sin duda es en este momento, cuando comienza a perfilarse lo que en la centuria siguiente se conformará como barrio residencial de los privilegiados, y del que aún hoy en día quedan evidentes huellas. Por otra parte, es un hecho coherente con el renacimiento arquitectónico que vive la ciudad al cese de las guerras de Granada, cuando Lorca se convierte en ciudad cabeza de comarca y abandonar el perfil defensivo ciudad-castillo ²¹.

Ahora bien, estos 20 vínculos muestran una mayor diversidad en su composición a partir del último tercio del XVI. Significativamente, encontramos el mismo número de ellos que acaparan dos bienes igualmente valiosos en el sureste español como son el agua y la tierra de regadío.

²¹ GUTIERREZ-CORTINES CORRAL, C., "El Renacimiento en Lorca y el nuevo orden de la ciudad", pp.116 y ss

En la cuenca del Guadalentín, como ocurre en otras zonas del Mediterráneo, la posesión del agua suele aparecer, salvo en los antiguos heredamientos, separada de la tierra. En buena lógica no sorprende que sea objeto de una temprana privatización en una de las regiones más semiáridas de Europa. En numerosos casos constatamos la constitución de vínculos exclusivamente sobre “*hilas*”²², en concreto de los alporchones de Albacete y Tugena. Pero también se constituyen vínculos exclusivamente sobre la tierra, el bien por excelencia en las sociedades feudales, en inequívoca muestra de una expansión del cultivo en el ex-fronterizo concejo lorquino. Se vinculan ante todo las zonas de regadío, las máspreciadas, comenzando claro está por las cercanas a la ciudad. Las fundaciones reflejan, así mismo, un hecho bien conocido como es la proliferación, también en Lorca, del cultivo de la seda, tan típico de la Murcia del Quinientos.

Aunque hubo una preferencia por los regadíos, también el secano comenzó a ser vinculado y, si bien sólo contamos con un ejemplo, lo probable es que no estemos ante una excepción. Se trata de una heredad de 60 fanegas dedicada a la producción cerealística -se menciona la existencia de una era, aunque cabe la posibilidad de que tal cultivo sea posterior- y otras 45 fanegas distribuidas en distintas piezas. En ambas se consigna cómo se asegura su riego mediante una vuelta del río por los brazales del Cañaveral y Tamarchete²³...

Finalmente cabe señalar cómo otros bienes propios del mundo feudal, y cuya explotación supone buenos beneficios para su poseedor, son así mismo vinculados de forma temprana. Este es el caso de las dos almazaras del vínculo instituido en 1581 por Juan Ponce de León y su mujer, Juana Tortosa. Ambos las vinculan junto a sus casas principales en la parroquia de Santiago²⁴. Ejemplos como estos, nada sorprendentes en el marco del feudalismo desarrollado en que nos movemos, volveremos a encontrarnos en la centuria del XVII.

²²Cada hila se corresponde con una de las 24 porciones en que se distribuyó el agua del Guadalentín en el tiempo del repartimiento de tierras de Lorca (1268-1270); esto es, a un palmo de ancho por medio de alto. *Las obras hidráulicas en el Reino de Murcia durante el reformismo borbónico. Los reales pantanos de Lorca*, varios autores, p.31.

²³ Se trata de la fundación de Igmar de Guevara (véase tabla nº6:)

²⁴ Véase en tabla nº5: vínculos fundados entre 1550 y 1600.

¿Qué podemos decir acerca de los creadores de estos mayorazgos y vínculos de la segunda mitad del XVI? Se trata de los Leonés Alburquerque, los Ponce de León, los Martín Leonés, los Irurita, los García de Cáceres, los Pérez Monte y los Guevara, entre otros. En definitiva, los linajes municipales, por lo general, más prominentes del momento y aquellos que copaban desde antiguo el concejo.

Estas mismas familias son las que, de forma casi paralela, se lanzan, a partir de mediados del XVI, tanto a acaparar los oficios de regidores -la ya analizada compra de cargos- como a crear mayorazgos y vínculos. Son dos estrategias que se entrelazan y que, en muchos casos, hicieron posible que los grandes y poderosos linajes municipales lorquinos pudieran perpetuarse durante siglos, cumpliendo con el *sueño de eternidad* tan propio de la nobleza de la edad moderna²⁵.

B) Las vinculaciones en la primera mitad del XVII

El saldo global de las vinculaciones llevadas a cabo en la primera mitad del XVII es prácticamente idéntico al de la segunda mitad del XVI (Tabla nº2), siendo también a finales de la etapa, en este caso en la década de los 40, cuando hay un mayor número de vínculos. Por lo demás presenta novedades que se generalizarán en la segunda mitad de la centuria, tanto en cuanto a la composición de los vínculos, como a la fórmula jurídica empleada²⁶.

Como estudiamos en otro capítulo²⁷, la vinculación de oficios de regidores comienza a tener ahora su época dorada. De hecho, casi la mitad de los mayorazgos están, al menos en parte, constituídos por ellos. Tan sólo el de Domingo Muñoz Soriano está fundado sobre casas (cómo no, en la parroquia de San Mateos) y tierras en Tiata; así como el de Ginés Pérez de Meca, también sobre unas casas junto al mercado en la parroquia de San Patricio, además de por agua y tierras (Tabla nº7).

²⁵ VISCEGLIA, M.A.: *Il bisogno di eternità. I comportamenti aristocratici a Napoli in età moderna* citado por Pérez Picazo, M.T en *El mayorazgo en la historia económica de la región murciana, expansión, crisis y abolición (s.XVII-XIX)* p.63.

²⁶ Junto a los mayorazgos aparecen las capellanías y los patronatos, antes inexistentes en nuestras fuentes, pero abundantes en la Colegial de San Patricio donde quedan registros de misas correspondientes a capellanías de la segunda mitad del XVI.

²⁷ Capítulo V, apartado 3.

TABLA N°7
Mayorazgos fundados entre 1600 y 1650

FECHA FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	POSEEDOR/A	AGREGACIONES	FUENTE EN AHL
1613		Beatriz de Guevara (viuda del Capitán J. de Molina)	Juan Diego García de Alcaraz		Oprot. 1849 f.450 y ss. ante L.E. de Gumiel 16.04.1687
1616	Regimiento n° 17	Martín Leonés Navarro + María Monzón	Juan Carlos Samaniego (de Caravaca)		A. C. del 21.06.1622
Hacia 1622	Casa en parroquia de S. Mateo + tierra en Tiata	Domingo Muñoz Soriano	Juan Mateos Montalbán	Otras casas en parroquia de Santiago	prot. 405 f. 331 y ss. prot. 1879 f235 ante A. Robles Vives
Hacia 1622	Regimiento n° 19	Domingo Muñoz Soriano	Juan Mateos Montalbán		prot. 405 f. 331 y ss. A.C. del 08.05.1622
Hacia 1622	Regimiento n° 7 (1/3 y 1/5 bienes)	J. Antonio Ruiz Jiménez	José Ruiz Jiménez		A.C. del 08.05.1622
1629	Regimiento n° 33	Cristóbal Botia	Catalina Josefa Botia		AHN. Cons. leg. 11.580
1631	400 ducados	Isabel Marín y Juan Ponce	Juan Diego García de Alcaraz		prot. 1849 ante L.E. de Gumiel
1642	Agua + tierra + casas parroquia de S. Patricio	Ginés Pérez de Meca	Antonio Pérez de Meca	Se debería agregar tierras por valor de 10 ducados	prot. 422 ante D. de Cuadros (15.04.1653)
1643	Valorado en 35.197 reales	Juan Ponce de León	Juan Diego García de Alcaraz		prot. 1849 f. 450 y ss. ante L.E. de Gumiel

En cuanto al valor de los bienes amayorazgados, dos escuetas referencias relativas a dos mayorazgos son suficientes para constatar su aumento de valor con respecto a los de la segunda mitad del XVI, ya que oscilan entre los 4.400 y los 37.197 reales.

Sin que sea posible tasar el valor en reales de las capellanías, no cabe duda que estaban formadas por un nada desdeñable conjunto de bienes. A modo de ejemplo, analicemos la fundada en 1602 por Alonso Ponce de Estadilla y algo más tarde, en 1640, la del licenciado y presbítero Diego de Leiva y Guevara. El primero vincula nada menos que 25 hilas de agua y 4 casas²⁸ en el alporchón de Albacete, así como 8 cuartos y medio²⁹ en el de Sutullena, junto con 35 fanegas de huerta. El presbítero, por su parte, vincula un cortijo de 100 fanegas de tierra abierta en la zona del Cermeño “con sus ensanches y vertientes”, dos heredades, una de secano de 24 fanegas en la Escucha y otra de huerta de 12 fanegas en la Veintena, donde tenía plantados 60 olivos y 100 moreras; además, otras 185 fanegas cercanas a la ciudad, repartidas entre tierras de regadío y de secano.

TABLA Nº 8
Capellanías fundadas entre 1600 y 1650

FECHA FUNDACION	BIENES INICIALIS	FUNDADORA	POSEEDORA	FUENTE EN AHL
1602	Agua + tierra	Alonso Ponce de Estadilla	Antonio Pérez de Meca Ponce de León	Prot. 1822 ante L.E. de Gumiel
1606	Tierra + casa en parroquia de S. Juan	Juana de Funes	Antonio Pérez de Meca Ponce de León	Prot. 1822 ante L. E. de Gumiel
1619		Juan Lario	Juan Ponce	Prot. 405 f. 331 y ss. A.C. del 08.05.1622
1640	Heredad en el caserío y gran nº de tierras	Diego de Leiva y Guevara (Lcdo. + presbítero)	Antonio Pérez de Meca Ponce de León	Prot. 380 f.226-228

TABLA Nº9
Fundación de vínculos entre 1600 y 1650

²⁸ “Casa” es el turno de riego correspondiente a un día. *Las obras hidráulicas en el Reino de Murcia durante el reformismo borbónico...* op. cit.p.31

²⁹ Los cuartos equivalían a tres horas de riego o cuarta parte del medio día. *Ibidem* p.31.

FECHA DE FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	POSEEDOR/A Hacia 1680	FUENTE EN AHL
1605	-	Adrián Leonés Alburquerque	Juan Alburquerque Leonés y Guevara	Prot. 1802 ante Fco. Martínez Yébenes 17.05.1676
1612	Bienes dispuestos en Mula Cuevas y Vélez	Catalina Tortosa	Estefanía Ponce de León	Prot. 1849 ante L.E. de Gumiel
1633-43	Regimiento nº 25?	Antonio Marín León e Isabel España	Francisco Marín Pérez Monte	A. C. del 13.02.1643
1640-50	Varios censos + agua+ 6 cuadros + 1 escritorio + regimiento nº37	Ginés Fernández Piñero	Juan Fernández Osorio	Prot. 495 ante Navarro Ategui 3.08.1684
1640	Oficio de alguacil mayor + heredad con casa y era en el Hinojar	Juan Leonés Ponce de León + Leonor Piñero España	Juan Leonés Mateos	Prot. 541 ante Fdo. Moreno Benavente f.87-96
1649	Regimiento nº9 de los antiguos + agua + tierra	Pascuala Navarro de Guevara	Diego Mateos Montalbán	Prot. 553 ante Fdo. Moreno Benavente fl.47 y ss. + prot. 2001 f.38 y ss.

Así pues, *a priori* estas capellanías en nada tienen que envidiar a algunos mayorazgos, quizá incluso de composición más modesta³⁰. No nos consta con qué cargas de misas se fundaron. En el caso de las fundaciones donde no se determina fórmula jurídica, sólo contamos con dos referencias a cargas espirituales (vínculos de Pascuala Navarro de Guevara y de Juan Leonés Ponce de León y su mujer, Leonor Piñero España). Esta cuestión se especifica algo más en el caso del patronato de merelegos fundado por el canónigo Domingo Muñoz Soriano, quien pide se le digan en la capilla familiar de la parroquia de San Mateo nueve misas anuales en las nueve festividades de Nuestra Señora.

TABLA N°10
Vínculos indeterminados fundados entre 1600 y 1650

FECHA DE FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	POSEEDOR/A Hacia 1680	FUENTE EN AHL
1602	Tierra	Juan Leonés Mateos	Juan Leonés Mateo	Prot. 541 ante Fdo. Moreno Benavente f.87-96 16.04.1687
Antes de 1635	Regimiento n° 18	Andrés Pérez Monte	Diego Marín	Prot. 574 ante P. Jiménez Zamora
1642	Tierra	Rodrigo López Navarro	Antonio Pérez de Meca Ponce de León	Prot. 1822 inventario Antonio Pérez Meca ante Luis Eugenio de Gumiel

³⁰ Téngase en cuenta que la comparación objetiva no es posible dada nuestra parca información acerca de los mayorazgos de este momento.

TABLA Nº11
Fundación de patronatos entre 1600 y 1650

FECHA DE FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	POSEEDOR/A Hacia 1680	FUENTE EN AHL
Antes 1612	Tierra + agua	Isabel de Molina Falconeta	Juan Pérez Monte	Prot. 529 ante Fco. Martínez Yébebenes 19.01.1683
1647	Heredad en huerta de Sutullena + agua	Domingo Muñoz Soriano (canónigo)	Juan Mateos Montalbán	Prot. 405 f.331 y ss. prot.1879 f.239 ante A. Robles Vives

Los restantes “vínculos” están constituídos fundamentalmente por oficios de regidores y por tierras (Tablas nº9 y nº10). Un ejemplo modélico, en este sentido, es el caso del importante vínculo instituido en 1640 por Juan Leonés Ponce de León y su mujer Leonor Piñero España. Junto con el oficio de alguacil mayor, uno de los más importantes del concejo, vinculan una heredad con casa y era en el Hinojar, de más de 200 fanegas de tierra de sembradura con boqueras, además de ermita y una cañada de oliveras.

En menor medida se constituyen sobre “hilas”, como en el caso del vínculo fundado por Ginés Fernández Piñero, en donde además de vincularse 8 hilas y media en los alporchones de Albacete y Tugena, un regimiento -el nº37- y seis cuadros mayores aparece una buena provisión de censos que le hacen otros miembros de la oligarquía, como Juan Alburquerque Piñero, Juan Ruiz Jimenez, Juan Mateos Montalbán ..., o miembros del clero, como Alonso Salazar, cura de San Patricio y el licenciado Alfocea, cura de la parroquia de San Cristóbal.

Gráfica nº1: Composición de las vinculaciones 1600-1650

	M	C	P	V	X	TOTAL	%
Tierra	2	3	2	1	2	10	29,4
Agua	1	1	2	2	-	6	17,64
Casa urbana	2	1	-	1	-	4	11,76
Cortijo	-	-	-	1	-	1	2,94
Heredad	-	1	1	4	-	3	8,82
Regimiento	4	-	-	-	1	9	26,47
Dinero	2	4	-	-	-	2	5,88
Censos	-	-	-	1	-	1	2,94

M = Mayorazgo; C = Capellanía; P = patronato; V = Vinculo; X = Vinculo determinado

Podemos concluir que en la primera mitad del XVII se ha producido un cambio en la composición de los vínculos (Gráfico nº1). La oligarquía invierte preferentemente en tierra y no sólo de regadío, comenzando un discreto acaparamiento de amplias superficies del secano no siempre cultivadas. Así mismo se vinculan oficios de regidores, hilas de agua y, en mucha menor medida, censos. La inversión en inmuebles urbanos ha sufrido una notable caída con respecto a la segunda mitad del XVI, explicable por el estancamiento demográfico y lento progreso económico que vive la ciudad³¹.

³¹ PEREZ PICAZO, M.Tª y LEMEUNIER, G., "Notas sobre la evolución de la población murciana..." y LEMEUNIER, G., "Propiedad y economía agraria en Lorca (s.XVI-XVIII)", pp. 275 y ss.

5. El frenesí vincular: 1650 a 1700

Este período se corresponde con una vertiginosa avalancha de vinculaciones, concentradas en las tres últimas décadas del Seiscientos. Por lo demás, es el período para el que contamos con una información más de primera mano, al haberse consultado los protocolos coetáneos a la fundación de los vínculos³².

Destaca el hecho de que sea la capellanía la fórmula jurídica más empleada, seguida del mayorazgo y del patronato. Además aparecen dos nuevas variantes, aunque en proporciones muy poco relevantes, que son las memorias y los legados píos³³.

Siguiendo nuestro análisis segmentado, comencemos por la composición de los mayorazgos, excelentes barómetros para calibrar sobre qué productos prefiere invertir su patrimonio la oligarquía lorquina.

Tierras, casas y regimientos constituyen su grueso. Pero, sin duda, la nota distintiva de los mayorazgos de este período es que en un alto porcentaje están constituídos por heredades, es decir, propiedades que incluyen tierras de cultivo, regadío y/o secano, junto a una casa o cortijo. Estas haciendas son el resultado de una lenta y secular puesta en cultivo de un concejo que, por su situación fronteriza, tardó en ser labrado. Al finalizar el siglo hay demanda de tierras. Como ya expusimos, es ahora el momento en que los linajes municipales inician continuos “rompimientos” que denotan un avance del frente roturador.

En la década de los 40, algunos linajes, entre los que contabilizábamos a los Leonés Ponce de León, los Muñoz Soriano y los Leiva habían iniciado el movimiento. A partir de 1676 los Alburquerque Leonés y Guevara, los Pérez Monte, los Leonés Mateos y los Fernández Menchirón lo continuarán e intensificarán.

³²Dado que se trata de un volumen considerable de fundaciones se han incluido en el ANEXO 4.

³³ El único encontrado es el fundado por Diego de Leiva Morata y Soto en 1687 y no señala bienes. (AHL, prot.540f176-189 ante Andrés Ategui Mula 9.05.1687).

El proceso de acaparamiento de tierra por los regidores llega ahora, a finales del Seiscientos, probablemente a su cota más alta. A las roturaciones sucede el establecimiento de una casa-cortijo, en ocasiones, con instalaciones secundarias como ermita, caballeriza, pajares³⁴... etc. Poco a poco, y con evidente retraso, el campo de Lorca se cultiva y puebla.

Las heredades amayorazgadas se enclavan en zonas próximas al núcleo urbano y bien regadas como la Escucha, la Acequia Alta o Alcalá. Se trata de una estrategia más de la oligarquía para cimentar sus bases de poder local. Conseguida su permanencia en el concejo con la compra, perpetuidad y vinculación de los oficios de regidores, se hacen no ya con el uso sino con la propiedad de la tierra, utilizando la vinculación como el vehículo que consideraron más apropiado. Se aseguraban así un patrimonio finito, la tierra, y en un momento idóneo, ya que es en la segunda mitad del Seiscientos cuando se afianza un nuevo modelo económico basado en la explotación del secano. Aunque, son los huertos y los bancales de viñas y olivos los que engrosan la mayor parte de los mayorazgos. En ocasiones, se está simplemente acaparando tierra. Un claro ejemplo de esta política nos lo proporciona Teresa Pérez Monte, segunda mujer del alguacil mayor Juan Leonés Mateos. En 1680 constituye su mayorazgo con el tercio y remanente del tercio y quinto de sus bienes con preferencia por los raíces, en el que se incluye una heredad con casa de 52 fanegas y media de cuerda de tierra blanca, es decir, inculta. Lo mismo podemos decir del patronato del canónigo Tomás de Alarcón y Sandoval que, entre otros bienes, vincula otra heredad de tierra blanca con pozo, eras y ejido de más o menos 300 fanegas, volviendo a vincular en su codicilo varios pedazos de tierra blanca en zona de regadío!

Se vuelven a vincular casas en la ciudad (tres en la parroquia de Santiago, una en la de San Juan), evidencia de la recuperación demográfica y del consiguiente auge del sector de la construcción, y continúan vinculándose las últimas y siemprepreciadas “hilas” de agua. Pero, junto a estos bienes, nos encontramos con “corrales de colmenas”, una fábrica de salitre, una almazara y un horno de pan. En

³⁴ Así era la de Juan Alburquerque Leonés y Guevara en la Escucha. Restos de este tipo de construcciones quedan todavía en el campo de Lorca; un ejemplo es Torralba, si bien ya en la segunda mitad del XVIII.

cambio ningún censo, aunque puedan citarse en ocasiones entre los bienes vinculables. Así, Juan de Alburquerque Leonés y Guevara impone a su sucesor que agregue 5.500 reales en “bienes raizes, hilas de agua o zensos en ciertos plazos”³⁵

Lo más probable es que la fórmula del tercio y quinto siga vigente como se recoge en tres fundaciones. Más difícil es cuantificar el término medio en reales que ello supondría, porque las fuentes no suelen tasar el valor del vínculo. Sí nos consta que el mayorazgo de Juan de Alburquerque Leonés y Guevara fue valorado en unos 165.000 reales cuando pasó a su hijo, probablemente hacia 1676. La capellanía fundada por el canónigo Juan de Rubira, en septiembre de 1697, fue tasada en 69.906 reales, a los que añadió 11.000 más. Del conjunto de las vinculaciones analizadas, la que sobresale por su elevada cuantía es el patronato instituido por Ginés Pérez de Meca en 1691, que ascendía a 220.000 reales³⁶. Por su parte, en la misma década de los 90, Ginés de Galvez Borgoños y Morata funda también un patronato, empleando la misma fórmula que solemos encontrar en muchos mayorazgos lorquinos, es decir, con el tercio y remanente del quinto de sus bienes, a los que añade la legítima.

En definitiva, la comparación hecha permite llegar a la conclusión de que los mayorazgos no necesariamente superan en cuantía a capellanías y patronatos. Por su parte, las dos fundaciones de memorias pías sí parecen de mucho menor entidad, entre 6.220 y 25.000 reales y, por cierto, ambas están constituidas por censos.

Gráfica nº 2 Composición de las vinculaciones, 1650-1700

³⁵ AHL, prot.1.802 ante Francisco Martínez Yébenes escritura del 17.05.1676.

³⁶ Sobre este patronato de tasación tan elevada véase el apartado sobre los Pérez de Meca en el capítulo X.

	M	C	P	V	X	L	E		%
Tierra	9	12	7	-	4	-	-	32	27,1
Regimiento	5	3	3	2	1	-	-	14	11,8
Agua	1	3	5	4	2	-	-	15	12,7
Casa	4	3	2	1	2	-	-	12	10,1
Cortijo	4	1	1	1	2	-	-	9	7,62
Heredad	5	1	1	1	1	-	-	9	7,62
Bienes muebles	2	4	-		1	-	-	7	5,93
Censos	-	-	2	2	1	-	2	7	5,93
Colmenas	2	1	-	-	-	-	-	3	2,54
Dinero	-	2	2	-	-	-	-	4	3,38
Capilla	2	-	-	-	-	-	-	2	1,69
Almazara	1	-	-	-	-	-	-	1	0,84
F. salitre	1	-	-	-	-	-	-	1	0,84
Horno	1	-	-	-	-	-	-	1	0,84
Hilado seda	-	1	-	-	-	-	-	1	0,84

M = Mayorazgo; C = Capellanía; P = patronato; V = Vínculo; X = Vínculo determinado

En cuanto a la composición de capellanías, patronatos y vínculos, hemos de destacar cómo la mayor parte de ellos están constituidos por tierras, hilas, inmuebles en la ciudad y regimientos y, en menor medida, por censos, heredades, cortijos y bienes muebles. En general, la composición de las vinculaciones llevadas a cabo por los regidores lorquinos a lo largo del XVII son bastante similares (Gráfica nº1 y 2). Así, la tierra, el agua, los regimientos y los inmuebles urbanos son los bienes elegidos para integrar sus vínculos por un mayor número de regidores. Tan sólo se aprecia en la segunda mitad del siglo la preferencia por vincular así mismo bienes muebles, colmenas, almazaras...; es decir, una mayor diversidad en la de composición.

6. Las primeras décadas del XVIII

En esta última etapa de vinculaciones el impulso vincular desciende drásticamente: entre 1709 y 1714 no aparece registrado ninguna nueva vinculación. La causa de este frenazo puede estar relacionado con la Guerra de Sucesión. Pero se trata de una tendencia que continúa en las décadas de los años 20 y 30.

TABLA Nº12: Fundación de mayorazgo (1700-1740)

FECHA DE FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	FUENTE EN AHL
1712	Tierra + heredad + cortijo	Lucía García de Alcaraz	prot. 623 ante Fco. A. Cabrera 4.11.1712

Según nuestras fuentes, la fiebre vincular ha pasado y no tiene continuación más allá de la primera década del Setecientos. Sólo se constituye un único

mayorazgo en 1712 (Tabla nº12), sobre una hacienda que consta de “casa en la parte de la Acequia alta con su pajar caballerizas y cerca de parador (...) ermita huerto de arboles frutales con 40 fanegas de riego”. Otra hacienda situada en los Casarejos *se compone asimismo de cortijo, viñas y árboles frutales, siendo adquirida* a lo largo de la década de los 80 y vinculada en 1702 como capellanía (Tabla nº13). Así mismo, nos consta (Tabla nº14) que se constituyen dos vínculos sobre otras dos haciendas, ambas situadas en el Puerto. Una de ellas fundada en 1707 y la otra en 1718, de 31 fanegas y valorada en 14.645 reales³⁷.

TABLA Nº 13: Fundación de capellanías 1700-1740

FECHA DE FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	FUENTE EN AHL
1702	Tierra + heredad + cotijo	Andrés Fernández de Cáceres	Prot. 1810 ante P.A. Martínez Morata
1706	Tierra + casa	Catalina de Arcas Bravo	Prot. 596 ante J. Palacios f.69-71
1736	Dinero (1/3 y 1/5 bienes)	Josefa de Guevara Musso Muñoz	Prot. 1879 ante A. Robles Vives f.337 (1.04.1736)

³⁷ Partición de Juan de Aguilar en AHL, prot.1863.

TABLA N°14: Fundación de vínculos (1700-1740)

FECHA DE FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	FUENTE EN AHL
1706	Regimiento	Isabel de Herrera	prot. 1810 ante P.A. Martínez Morata
1707	Heredad + cortijo + <i>regimiento</i>	Isabel Muñoz Mateos	prot. 596 ante J. Palacios f.69-71
1708	Regimiento	Ramón Arcaina y Rojas	A.C. del 11.01.1739
1709	-	Beatriz de Guevara	prot. 1822 ante L.E. de Gumiel (22.02.1709)
1718	Heredad + cortijo	Juan Borgoños (Fray)	prot. 1863 part. de Juan de Aguilar
1727	-	Juan Ignacio Mateos Rondón y Luna	prot. 1850 ante L.E. de Gumiel (30.10.1727)

Sigue pues adelante el proceso de roturación, aunque en alguna ocasión se nombren tierras blancas. Como ejemplo, las 9 fanegas y media vinculadas en patronato en 1732 (Tabla n°15) por Andrea Navarro, mujer del regidor y abogado Martín Ferrer.

TABLA Nº15
Fundación de patronatos (1700-1740)

FECHA DE FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	FUENTE EN AHL
1701	-	Isabel Ladrón de Guevara	Prot. 588 ante J. Moreno Benavente f.206-210
1705	Tierra + casa + colmenar	Tomás de Salazar y Natarelo	Prot. 599 ante J. Martínez Carasco f.99-109 (17.09.1705)
1714	Tierra + agua	Isabel González de Sevilla	prot. 633 ante L.E. de Gumiel f.249 y ss; prot.637 L.E. de Gumiel fl.57-168
1714	Tierra + agua	Isabel González de Sevilla	Prot. 633 ante L.E. de Gumiel f.249 y ss; prot. 637 ante L.E. de Gumiel fl. 57-168
1727	Tierra	José Tomás Montijo de Herrera	Prot. 672 ante Fco. A. Cabrera f.27 y ss. (29.12.1727)
1732	Tierra + agua + dinero	Andrea Navarro de Guevara	Prot. 686 ante L.Fausto de Resalt f.52 y ss. (9.02.1732)

Es la tierra la que conforma la mayor parte de las capellanías, los patronatos y los vínculos (además de las tablas 13, 14 y 15, véase la tabla nº16: Fundación de vínculos indeterminados 1700-1740), aunque, en ningún caso, se vinculan muchas fanegas. Esta contracción en la cantidad de tierra vinculada, se aprecia también en el número de “hilas”. Así pues, no sólo existe un descenso en el número de vínculos que se fundan, sólo 18 con un sólo mayorazgo, sino también en la cantidad o valor de los bienes vinculados.

TABLA N°16: Fundación de vínculos indeterminados (1700-1740)

FECHA DE FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	FUENTE EN AHL
1727	Casa + dinero	José Tomás Montijo de Herrera	Prot. 672 ante Fco. A. Cabrera f.314 y ss (29.12.1727)

Como se muestra en el gráfico nº3 proporcionalmente y en comparación con la segunda mitad del siglos XVII, hay un menor número de vinculaciones sobre inmuebles urbanos, agua y oficios de regidores. Probablemente, en el caso del agua y los regimientos, ello se deba a que por estas fechas eran bienes escasos. Por el contrario, persiste y se afianza la tendencia a la constitución de heredades y cortijos, buen indicador de que la actividad roturadora sigue su curso en el campo de Lorca.

Gráfico nº3: Composición de las vinculaciones 1700-1740

	Mayoral	Vinculo	Capellania	V. inde-terminado	Patronato	Total	%
Tierra	1	-	2	-	5	8	25,8
Agua	-	-	-	-	3	3	9,67
Regimiento	-	3	-	-	-	3	9,67
Casa	1	-	1	1	1	3	9,67
Cortijo	-	2	1	-	-	4	12,9
Dinero	-	-	1	1	2	4	12,9
Colmena	1	2	1	-	1	2	6,45
Heredad	-	-	1	-	-	4	12,9

CAPITULO IX

LOS PROTAGONISTAS DE LAS VINCULACIONES

1670-1720

Analizadas en el capítulo VIII el ritmo, la forma y la composición de los vínculos acumulados por la oligarquía durante los siglos XVI al XVIII, vamos a centrarnos en este último capítulo en los regidores que en un determinado segmento cronológico, de 1670 a 1720, protagonizaron estas vinculaciones.

Desde esta perspectiva se ha considerado que cuantificar el número de vínculos por regidor era un dato especialmente válido. En primer lugar, porque de esta manera se valora el proceso de acumulación de su linaje, lo que indirectamente supone comprobar su antigüedad. En segundo lugar, porque el número de vínculos resulta indicativo de su *status* dentro del conjunto de la oligarquía, lo que posibilita el establecimiento de una cierta jerarquización de los linajes municipales lorquinos. Tal “clasificación” de linajes, aunque susceptible de rectificaciones, ha sido adoptada por considerar que ofrece suficientes garantías¹.

Con la profundidad que las fuentes lo permiten abordamos pues, el estudio de cómo en determinados linajes se produce esa acumulación y transmisión de bienes vinculados. Finalmente y como contraste, se analizan otros linajes municipales con un reducido, o incluso, inexistente patrimonio vinculado.

1. LINAJES Y VINCULOS.

¹ Obsérvese que en la relación de linajes y vínculos que presenta M^aT. Pérez Picazo aquellos que tienen mayor número de vínculos suelen ser también los que acumulan un mayor número de hectáreas. El mayorazgo en la historia económica ... op. cit., p.74

En los cincuenta años que hemos considerado, justo en la intersección entre las centurias del XVII y XVIII, sólo ocho linajes de la oligarquía poseen más de 6 vínculos². De estos grandes vinculadores un 25% son además poseedores de oficios preeminentes en el concejo lorquino; caso de Antonio Pérez de Meca, alcalde provincial de la hermandad y del alguacil mayor, Juan Leonés³.

Siglo y medio más tarde las particiones de los herederos de estos linajes, estudiadas por M^aT. Pérez Picazo, no sólo confirman que la mayoría sigue perteneciendo al grupo de los máximos vinculadores locales, sino que el número de vínculos acumulados se ha incrementado de manera sustancial (Tabla nº1).

De todos los linajes municipales lorquinos los García de Alcaraz se sitúan a la cabeza tanto en el período 1670-1720 como en 1850. Como es usual entre la oligarquía y según quedó demostrado en el capítulo VIII, ello es fruto de un proceso de acumulación que se acelera a partir de la segunda mitad del XVII. Hacia 1665, fecha aproximada de la muerte de su padre, el regidor Gómez García de Alcaráz, Juan Diego hereda cinco vínculos por herencia paterna. Por su parte, su madre, Estefanía Ponce de León reunió 16 vínculos al ser única heredera de los Ponce de León, un linaje cuya ascendencia conocemos desde mediados del siglo XV⁴. Es en Juan Diego donde se concentran las herencias vinculadas paternas y, ante todo, los vínculos maternos de los Ponce de León. Casado con una Albuquerque y sin descendencia directa, Morote nos señala que sus bienes recayeron en los dos nietos de su hermana Teresa. Antonio Joaquín heredó los bienes vinculados, tanto de su padre -linaje de los García de Alcaráz y Mula- como de su tío. Mientras su hermano Diego Miguel heredó los bienes libres que pasaron a formar un gran mayorazgo “con la condición honrosa de aver de mantener, con los demás de sus sucesores, el nombre y apellido del fundador”⁵.

² Téngase en cuenta que contabilizamos sólo a un regidor por linaje y no al total de regidores con más de 6 vínculos como sucede en la tabla nº5.

³ No ha podido comprobarse si sucede lo mismo en los casos del alférez mayor, Juan Diego Valcárcel Melgares, y de Pedro Cueto Fernández Mellado, poseedor del oficio de preeminencia nº3, por residir ambos fuera de Lorca (el primero en Perú, donde ejercía como corregidor y el segundo en Mula). Hay que reseñar dos excepciones. El poseedor del oficio de alcalde mayor, Diego García de Alcaráz, e Isabel Muñoz Mateos, propietaria del regimiento nº36, ambos con sólo dos vínculos.

⁴ Véase ANEXO 6.

⁵ Op. cit. p.239.

TABLA Nº 1:

Lista de regidores y poseedores de numerosos vínculos

Nº oficios propios	Regidores	Vínculos heredados	Vínculos fundados	Vínculos en ≈1850**
		s. XVII	s. XVII	
nº 12	J. Diego García de Alcaraz (≈1740)	21	-	26
nº 21	Juan de Alburquerque (≈1678)	13	1	19
nº 2	Juan Leonés (≈1687)	11	-	23
nº 4	Antonio Pérez de Meca (1707)	10	-	20
nº 10	Juan de Contreras de Lara (≈1693)	10	-	?
nº 22	Alonso de Beas Ribaforada (≈1687)	7	1	?
nº 16	Juan Agustín Guevara y Leiva (≈1716)	7	-	25
nº 34	Juan González de Sevilla (≈1688)	6	-	?

*

Entre paréntesis la fecha del testamento o partición

* Datos extraídos de M^{te} T. Pérez Picazo, op.cit.p.74

Como linaje representativo de este grupo de ocho regidores con numerosos vínculos hemos elegido estudiar a los Pérez de Meca. Y ello por varias razones. Por acumular un número de vinculaciones medio dentro de su categoría, por estar bien documentado y porque se trata de un linaje en ascenso con interesantes conexiones extra-regionales. Antes sin embargo, de concentrarnos en ellos cabe preguntarse por la situación del resto de los regidores.

TABLA Nº2 :

Regidores lorquinos con 2 vínculos

Nº de OFICIO	POSEEDOR DEL VÍNCULO	Nº de OFICIO	POSEEDOR DEL VÍNCULO
26	Martín Arcas Ferrer	11	Andrés Fernández de Cáceres
1	Pedro Fernández Menchirón	31	Pedro Nicolás Fernández Menchirón
37	Juan Fernández Osorio	37	José Fernández Osorio
4	Diego García de Alcaraz	27	Antonio García de Alcaraz y Mula
2 y 36	Juan Guevara Ponce de León	32	Constanza Leonés Mateos
2 y 36	Lucía Maldonado	35	Agueda Maldonado y Torre
35	Juan Diego Marín	15	Alonso Marsilla de Teruel
18 y 25	Juan Diego Marín Ponce de León	13	Juan Ignacio Mateos Montalbán
16	Diego Mateos Montalbán	36	Isabel Muñoz Mateos
19	José Muñoz	7	Juan Antonio Ruiz Jiménez
19	Ginés Muñoz Segura	15	Josefa Soler y Mula
24	Agustina Josefa Salazar	-	-

TABLA N°3:

Regidores lorquinos con 3 vínculos

Nº de OFICIO	POSEEDOR DEL VÍNCULO	Nº de OFICIO	POSEEDOR DEL VÍNCULO
34	José Aguilar Cristóbal	34	Isabel González Sevilla
14	Ginés Ladrón de Guevara	13	Alonso José Marsilla de Teruel
16	Juan Pérez Monte	7	José Ruiz Jiménez

TABLA N°4: Regidores lorquinos con 4 vínculos

Nº de OFICIO	POSEEDOR DEL VÍNCULO	Nº de OFICIO	POSEEDOR DEL VÍNCULO
19	Juan Mateos Montalbán	9	Juan Morote
28	Juan Rubira	35 y 14	José Tomás Montijo de Herrera

Nuestro muestreo indica (Tabla nº5) que al menos un 25% de los regidores logra acumular entre 4 y 2 vínculos. Se trata de una categoría que consideramos intermedia, ligada en ocasiones por parentesco con el círculo de los “grandes”. Consideramos buen ejemplo de esta segunda categoría a los Mateos Montalbán. Linaje antiguo, prototipo de numerosos regidores lorquinos de raíces guerreras y artífices de una hábil política matrimonial.

TABLA Nº5: Regidores y número de vínculos

Nº de vínculos	Nº de regidores		Nº de regidores sin testamento
	Total	%	
0	5	3,9	0
1	31	24,6	17
2	22	17,4	8
3	6	4,7	0
4	4	3,10	0
6-14	12	9,5	3
21	1	0,7	1
sin datos	38	30,1	35
nº vínculos impreciso	7	5,5	2

* Se entiende: sin testamento encontrado. Obsérvese que a pesar del considerable cúmulo de información reunida las lagunas son considerables. De un conjunto total de 126 regidores, tanto poseedores como servidores de oficios, sólo del 45,6% de ellos poseemos datos!. En APENDICE 5 se incluye una ficha de cada uno de estos regidores con el número de vínculos que acumularon, los regimientos que sirvieron o poseyeron, así como las correspondientes fuentes consultadas.

.Por debajo de estos dos grupos, el de los 8 grandes vinculadores y el que hemos considerado como grupo intermedio, hay que tener en cuenta a los 31 regidores con sólo un vínculo. Se trata de un grupo de límites imprecisos, porque en un porcentaje muy elevado no ha sido posible localizar ni sus testamentos ni sus particiones. Es además probable que dentro de esta categoría se hayan incluido regidores pertenecientes a otras, como parecen delatar algunos apellidos. Por todo ello se ha tenido especial cuidado a la hora de seleccionar a los regidores verdaderamente representativos de ella. Juan Murciano, Antonio de Neira y Mateo Navarro de Canales así nos lo parecen.

Finalmente, muy alejado del conjunto de los grandes vinculadores queda un reducidísimo grupo, integrado por sólo 5 regidores, que no posee vínculo alguno.

2. LOS PÉREZ DE MECA : UN LINAJE DE LETRADOS

2.1. ORIGEN Y CARACTERÍSTICAS DEL LINAJE

El linaje de los Pérez de Meca se remonta a la primera década del siglo XV, cuando Gimeno Sevil, poblador aragonés, se asienta en el municipio lorquino⁶. En la segunda mitad del XVII los Pérez de Meca destacan por su dedicación al real servicio⁷. Dentro del ámbito municipal, Antonio Pérez de Meca, desempeña el preeminente oficio de alcalde provincial de la hermandad gracias a su matrimonio con Beatriz de Guevara⁸. Siguiendo la tradición lorquina, de joven defendió “la Marina” como capitán de infantería, siendo elegido, ya como regidor, capitán de una de las compañías de la ciudad. Sus servicios a la monarquía acabarán transformándose debido a la influencia de su hermano Ginés. Este último destaca

⁶ Véase el cuadro genealógico correspondiente en ANEXO 6 que recoge las primeras generaciones conocidas del linaje según MOROTE, op. cit., p.218. A finales del siglo XVII el regidor Alonso de Beas Tudela señala un origen aún más antiguo: “...los Mecas fueron una de las familias que conquistó la ciudad en tiempos de Alfonso X, que les repartió tierra en la parte que llaman Las veintenas de tierra y agua debajo del nombre del portón de Meca” Véase su intervención en la información de testigos para la concesión de hábito de Santiago a Antonio Félix Pérez de Meca. AHN, O.M. exp.6.387.

⁷ Consúltase Anexo 6

⁸ El padre de doña Beatriz, propietario del oficio, era, como el hermano de Antonio Pérez de Meca, doctor en leyes.

por ser uno de los lorquinos con una de las más brillantes carreras administrativas de la época. Su exitosa trayectoria fue, en parte, deudora de los desvelos de su tío y tutor, el canónigo y doctor en jurisprudencia del mismo nombre. Comienza con los mismos cargos que éste ocupara coyunturalmente; provisor y vicario general del Obispado de la Santa Iglesia de Cartagena. Nombrado además Juez Apostólico y subdelegado del Tribunal de la Santa Cruzada, fue más tarde Inquisidor en varias ciudades y consejero de la Inquisición. Finalmente, en 1688, en tiempos del conde de Oropesa⁹, fue promovido a presidente del Consejo de Hacienda¹⁰.

Es en estos años finales del siglo XVII cuando Antonio se convierte en un excelente proveedor de grandes cantidades de trigo y cebada, que, de los campos de Lorca parten hacia Cataluña o el norte de Africa. No actuaba sólo; supo movilizar a amigos, parientes y deudos, en definitiva, a la oligarquía lorquina para, siguiendo los requerimientos de su hermano, acudir en ayuda del real servicio¹¹.

Los desvelos de los regidores lorquinos fueron compensados- señal de que el patronazgo real llegaba hasta los círculos de la administración local- con mercedes de hábitos de Santiago que por estas fechas, en torno a 1689, se concedieron con especial generosidad. A unos por acudir a los socorros, bien de las plazas de Orán y Mazalquivir (caso de Diego Antonio Alburquerque y probablemente su hijo, Juan Ventura, Alonso de Guevara García de Alcaráz y Pedro Pérez de Tudela¹²), bien de Badajoz contra Portugal (caso de Diego Mateos Montalbán¹³), a otros, probablemente por sus contribuciones económicas, y quizá también por su activa participación en los campos de batalla (caso de Antonio Félix Pérez de Meca, hijo de don Antonio¹⁴, y del yerno de este último, Juan de Guevara García de Alcaraz¹⁵).

⁹ MOROTE, op.cit. p.478 y ss.

¹⁰ Su carrera en la Administración no se aparta de la norma de la época. FAYARD, J., op. cit.libro I

¹¹ MOROTE, op.cit..466 y ss.

¹² MOROTE, op.cit.p.468. Se conservan los expedientes de los dos Alburquerque. AHN, O.M., exp.231 y 232.

¹³ MOROTE, op. cit. p 463.

¹⁴ AHN, O.M. Santiago, exp.6.387.

¹⁵ Véase ESPIN, J., *Del solar lorquino* junto al artículo de GUIRAO, J. sobre el retrato de este personaje aparecido en "La Verdad" del 15.06.1972.

Así mismo también en tiempos de Carlos II les fueron concedidas mercedes de hábitos a los regidores: Juan Contreras de Lara¹⁶, al capitán Francisco Ruiz Mateos de Aguilar¹⁷, a Juan González de Sevilla¹⁸ y a Eugenio de Yepes¹⁹. Casi todos ellos obtuvieron hábito de Santiago, la orden militar más numerosa²⁰, también la de menos prestigio y la más heterogénea. En sus filas se agrupaba desde la gran nobleza militar, pasando por los ricos comerciantes -según la tradición popular "Santiago los ricos, Alcántara los nobles y Calatrava los galantes²¹"- a en su estrato inferior la nobleza media fuertemente vinculada al poder local²².

Aunque no sabemos cuántos hábitos se dieron con anterioridad²³, no cabe duda de que en Lorca en las postrimerías del siglo XVII fueron concedidos en gran número, largueza regia a la que muy bien pudo contribuir desde su buena posición en la administración central Ginés Pérez de Meca. Ser caballero de hábito en el siglo XVII llegó a constituir un atributo de nobleza prácticamente obligado, al que no

¹⁶ En su testamento refiere que le ha sido concedida una merced de hábito de una de las tres órdenes. AHL, prot.561 fl73-181 (18.04.1693)

¹⁷ En su testamento dice poseer dos mercedes de hábito de Santiago. Además dispone que una de ellas sea para su primogénito y mayorazgo, mientras que la otra la deja como dote para una de sus dos hijas. AHL, prot.577 fl y ss (3.01.1698).

¹⁸ En sus particiones se dice que se le tiene concedida merced de hábito sin especificar cuál. Sí indica que está tasada en 24.200 reales y que la heredará su hija única Isabel González Sevilla. AHL, prot.2.005 (1689)

¹⁹ AHN, O.M. exp.9.038. En el interrogatorio de testigos de su expediente los hubo que testificaron contra su nobleza. Así Pedro Felices Ladrón de Guevara alega que nunca le ha visto con oficio alguno de noble y que su abuelo paterno oriundo de Alcázar de San Juan, cuando llegó a Murcia puso tienda de droguería y aunque compró una juradería "que este oficio de jurado no le tiene por noble ni de distincion". Finalmente, tacha al linaje paterno de judío. Pese a algunos otros juicios contrarios a su persona, el aspirante obtiene el hábito.

²⁰ E. Postigo recoge los datos del Catálogo de Uhagon y Vignau según el cual, de 1501 a 1901, hubo un aplastante predominio de hábitos de Santiago (9.225) frente a los de las órdenes de Calatrava (2.986) y Alcántara (1.687). Op.cit., p.118.

²¹ D'AULNOY, Condesa de *Viaje por España en 1679*, Madrid, s/a.p.37. Referencia tomada de POSTIGO E., op. cit. nota 2 p.190.

²² POSTIGO E., op.cit. pp.189 y ss.

²³ Así ESPIN, J., sólo cita a Andrés Pérez Franco que obtuvo hábito de Santiago en 1636 y a Luis Piñero Ponce de León en 1667. *Del solar lorquino* Almanaque de la Asociación de San José de Calasanz, año V, 1917.

escaparon las oligarquías locales, incluida la lorquina²⁴. Los caballeros regidores lorquinos eran reconocidos como nobles, pero la cruz en el pecho les daba un símbolo externo de rango social que era exhibido con orgullo. Un caso extremo el de Juan de Guevara García de Alcaráz, yerno de don Antonio Pérez de Meca. No sólo se hizo pintar en enorme cuadro ecuestre luciendo sobre el pecho, en un medallón, la encomienda santiaguista, sino que utilizó profusamente la cruz de Santiago como *leitmotiv* decorativo de su magnífica casa.

Sin embargo, la influencia de Ginés sobre sus paisanos se interrumpe con su súbita muerte, a la temprana edad de 52 años, justo cuando se le acababa de nombrar nada menos que presidente del Supremo Consejo de Castilla. Pese a su desaparición su buen nombre en los círculos de la corte facilitó las respectivas carreras de su propia parentela: la de sus sobrinos, Juan Carlos de Guevara y Diego de Guevara, y la de su primo hermano, Francisco Bravo Ruiz y Soler.

Juan Carlos de Guevara Pérez Monte murió joven, habiendo conseguido, siguiendo la tradición familiar, hábito de caballero de Santiago²⁵ y el puesto de alcalde del crimen en Granada. Diego de Guevara, colegial como su primo del Mayor de San Salvador de Oviedo en Salamanca²⁶, tras pasar un tiempo en provincias²⁷ accedió al Consejo de Hacienda. Allí comenzó, en 1714, sirviendo la modesta plaza de oidor togado para culminar su *cursus honorum* como consejero del mismo²⁸. Por su parte, el abogado Francisco Bravo Ruiz Soler se movió en ámbitos más discretos. Fue regidor y alcalde mayor en Lorca²⁹, para más tarde al

²⁴ E. POSTIGO alude explícitamente a ellas como grupo interesado en vestir hábito. Véase *Honor y privilegio en la Corona de Castilla*, pp.115-118.

²⁵ ESPIN, J. op.cit.

²⁶ Véase en cuanto a las características de estos colegios FAYARD, J., op.cit.pp.43 y ss. Por otra parte, en este mismo colegio estudió otro lorquino, Sebastián de Ortega y Melgares, consejero de Castilla en 1703. También citado por MOROTE, op.cit., p.487.

²⁷ En 1707 juez mayor del señorío de vizcaya en la Real Chancillería de Valladolid, y en 1713, alcalde de casa y corte (MOROTE op.cit., p.483). Sobre la actividad realizada en estos puestos FAYARD,J., op.cit., pp.67 y ss.

²⁸ GUIRAO, J., op. cit.

²⁹ Véase el ANEXO 5.

hacerse sacerdote, ser, como sus antepasados, gobernador del Obispado de Cartagena y canónigo de la Colegial de San Patricio³⁰.

En definitiva, estamos, ante un rancio linaje que a finales del Seiscientos se encuentra plenamente acoplado en los diferentes niveles local, regional y central de la administración civil y eclesiástica de la época. Como es común entre la nobleza lorquina su pasado aparece asociado con servicios bélicos a la monarquía, lo que les supondría su reconocimiento como nobles³¹. Sin duda este mérito fue decisivo para, un siglo más tarde, ascender, ciertamente con rapidez dentro de la administración, empleando las vías de promoción propias de tantos letrados procedentes de su mismo entorno social: la carrera jurídica y/o la eclesiástica.

Este despegue se produce a partir de la generación del doctor Ginés Pérez de Meca. Este canónigo es el mentor de sus sobrinos, del que será futuro canónigo, Martín Ruiz Soler y, sobre todo, de los hermanos Antonio y Ginés Pérez de Meca, en especial de este último, que va a seguir sus pasos, tanto por su condición sacerdotal como por su dedicación al derecho. Por otro lado, su figura resulta también determinante desde el punto de vista de la acumulación de vínculos en la persona del regidor Antonio Pérez de Meca.

2.2. ANTONIO PÉREZ DE MECA: CENTRO DE UNA ESTRATEGIA FAMILIAR

El azar y las circunstancias hicieron de Antonio Pérez de Meca un destinatario privilegiado de los bienes vinculados de su tronco al entrar sus dos hermanos al servicio de la Iglesia. Ginés, desde muy joven, pareció destinado a ello. Por el contrario, en el caso de su hermana Ana debió tratarse de una vocación tardía. Su decisión de hacerse religiosa en el convento de Madre de Dios de la Consolación de Lorca, renunciando a toda legítima y herencia, trastocó los planes de su tío, el doctor y canónigo de San Patricio, que le había nombrado por su universal

³⁰ MOROTE, op.cit. p.484.

³¹ Ginés Pérez de Meca y Mula había hecho probanza de su hidalguía (AHN, O.M.Santiago exp.6387 de Antonio Félix Pérez de Meca). Por su parte en el Archivo de la Chancillería (cab.301, leg. 116, n°25) se habla de la hidalguía muy posterior, del 30.09.1645, reconocida al Doctor Juan de Guevara, vecino de Moratalla y Lorca.

heredera³². Desde 1653 Antonio y Ginés quedan como únicos herederos del tronco de los Pérez de Meca, aunque sólo el primero tenía capacidad para transmitir los vínculos del linaje.

Si nos remontamos a la generación anterior, constatamos que al padre de Antonio Pérez de Meca le sucedió algo parecido, ya que fue el único varón con descendencia. Su hermano Juan, pese a sus dos matrimonios, no tuvo herederos³³ y su otro hermano, Ginés, fue destinado a la Iglesia.

El regidor Antonio Pérez de Meca fue el heredero del mayorazgo paterno, sobre cuya masa de bienes nuestra información es muy deficiente al no haber podido localizar el testamento de sus padres, Antonio e Isabel Ponce de León³⁴. Sólo por documentación muy posterior se ha podido constatar que a ellos pertenecieron la tierra y agua en el pago de las Veintenas, en el llamado portón de los Meca³⁵, así como unas casas principales en la parroquia de San Mateo³⁶. Es así mismo probable que este mayorazgo fuera una agregación del fundado por sus abuelos en 1579³⁷.

Por el contrario, sí ha sido posible analizar lo que le correspondió a Antonio Pérez de Meca como herencia de su tío, el doctor Ginés. En primer lugar, le correspondió un mayorazgo, fundado en 1642 sobre todos sus bienes raíces, y las capellanías de

³²Véase el segundo testamento del doctor Ginés Pérez de Meca (AHL, prot.422 f99-103, del 15.04.1653)

³³ En primeras nupcias estuvo casado con Catalina García de Alcaráz y en segundas con la viuda del regidor Diego Pareja, Manuela de Rojas. Sobre este Juan Pérez de Meca, Manuel Muñoz Clares en "La Bienaventuranza del Justo", señala sus testamentos, dotes... sin precisar su exacto parentesco con Antonio Pérez de Meca. Por mi parte me he basado en el último testamento de Juan Pérez de Meca (AHL, prot.481 f263-68 ante Martín Navarro Ategui, escritura del 16.09.1670) donde se declara tío de Antonio y Ginés.

³⁴ Hija del regidor Pedro Ponce de Estadilla y de Ana Pérez de Tudela y hermana de Alonso Ponce de Estadilla según MOROTE.

³⁵ AHN, O.M. de Santiago, exp.6387, respuestas de los dos primeros testigos de la probanza.

³⁶ Véase el inventario de bienes de Pedro Antonio Alcántara Pérez de Meca, cuando se valoran sus casas.(AHL, prot.1822).

³⁷ A los bienes de este mayorazgo se refiere el doctor Ginés Pérez de Meca en su testamento de 15.04.1653 (AHL, prot.422 f99-103). Da la impresión de que este viejo vínculo fue repartido entre los nietos de los fundadores. El doctor trata de reunificar las tierras que lo constituían para que a su muerte pasen a su sobrino Antonio, compensando por ello a sus otros herederos.

Antón de Mula e Isabel Molina Falconeta³⁸. En segundo lugar, la capellanía del presbítero Diego de Leiva y Guevara que su afamado hermano, el presidente del Consejo de Hacienda le traspasa en vida. Y por último, las capellanías fundadas por sus tíos Juan Pérez de Meca y Manuela Rojas.

2.3. COMPOSICION Y GESTION DE LOS BIENES VINCULADOS DE ANTONIO PÉREZ DE MECA

Agua, tierras y casas, en una palabra bienes raíces, son los que constituyen la masa de una herencia considerable que comenzó a vincularse en los primeros años del Seiscientos (caso sobre todo del agua), y que se redondea en la década de los años 40, momento en que comienzan a pasar a manos de un don Antonio muy joven.

El conjunto de los bienes vinculados poseídos por Antonio Pérez de Meca se resumen en la tabla nº6³⁹. A su muerte aparecen como bienes consolidados que producen por lo tanto una renta. Una excepción, en este sentido, lo constituyen las capellanías de Juan Pérez de Meca y su mujer: 400 ducados se habían prestado al escribano mayor del Ayuntamiento, Fernando Moreno Benavente, "por no haber habido en que emplearlos en bienes raíces de toda satisfazion"⁴⁰. De la misma forma, 11.000 reales tampoco se habían invertido "por no haver hallado bienes libres y desembarazados y las hipotecas de los censos no aver sido de la seguridad conveniente"⁴¹. Por otro lado, hacia 1707 dispone la venta del único bien inmueble que componían los vínculos de Juan Pérez de Meca y Manuela Rojas, las casas principales junto al mercado en la parroquia de San Mateo, arrendadas a Pedro Nicolás Fernández Menchirón.

³⁸ Isabel Molina Falconeta era tía de la mujer de un primo segundo del doctor, Juan Pérez Monte (AHL, prot. 529, f.5).

³⁹ La tierra se computa en fanegas y tahullas sin que haya sido posible hacer más precisiones, ya que las fuentes consultadas no suelen precisar si son fanegas de regadio o de secano; por ello, se ha optado por ofrecer los datos sin reducirlos a hectáreas.

⁴⁰ AHL, prot. 1822; testamento del 13.10.1710 de Antonio Pérez de Meca.

⁴¹ *Ibidem*.

Finalmente, tenemos noticia de que llevó a cabo importantes reformas en la hacienda del Cermeño -capellanía del presbítero Diego de Leiva y Guevara⁴²- por valor de 70.000 reales.

TABLA N°6: Bienes vinculados de Antonio Pérez de Meca

BIENES	FECHA FUNDA.	FECHA EN QUE SE HACE CON	TIPO DE VINCULO	FUNDADOR/A VINCULO
Agua	1579	?	M	Ginés Pérez de Meca + María Tobilla Funes
25 hilas + 4 casas + 8 cuartos	1602	1645/ Tras pleito de su tío	C	Alonso Ponce de Estadilla
22 hilas + 3 casas	1642	1645/ Herencia de su tío	M	Doctor Ginés Pérez de Meca
1 hila	1612	1645/ Herencia de su tío	P	Isabel de Molina Falconeta
TOTAL AGUA: 48 hilas y 3 casas				
Tierra	1579	?	M	Ginés Pérez de Meca + María Tobilla Funes
35 tabullas	1602	1645/ Tras pleito de su tío	C	Alonso Ponce de Estadilla
107,5 fanegas + 13 tabullas	1642	1645/ Herencia de su tío	M	Doctor G. Pérez de Meca
337 fanegas (100 cortijo Cermeño)	/1640	1681/ Herencia hermano	C	Diego de Leiva y Guevara
12 fanegas + 6 tabullas	1606	? En 1707 en litigio	C	Juana de Funes
TOTAL TIERRA: 456,5 fanegas + 18 tabullas				
Casa en San Mateo	1579	?	M	Ginés Pérez de Meca + María Tobilla Funes
Principal p. San Patricio	1579	?	M	Ginés Pérez de Meca + María Tobilla Funes
Cortijo con capilla	1579	?	M	Ginés Pérez de Meca + María Tobilla Funes
Principal en el mercado	1579	?	M	Ginés Pérez de Meca + María Tobilla Funes
Casa parroquia San Juan	1606	Hacia 1707 en litigio	C	Juana de Funes
TOTAL CASAS: 4 en la ciudad + 1 cortijo				
-	1642	Herencia tío abuelo	C	Rodrigo López Navarro
-	1552	Herencia mujer de su tío	C	Antón de Mula

(*) C - capellanía. M - mayorazgo. P - patronato

Fuente: AHL, prot.1.822 ante L. E. de Gumiel inventario bienes de Antonio Pérez de Meca

⁴² Reformas posteriores a 1681 cuando su hermano le traspasa la heredad. Ginés había recibido la capellanía de su tía, heredera a su vez de su hermano, el presbítero Diego de Leiva y Guevara en 1667 (AHL, inventario y partición de bienes de Antonio Pérez de Meca y Beatriz de Guevara prot.1822 ante Luis Eugenio de Gumiel)

2.4. EL PATRONATO DE GINÉS PÉREZ DE MECA.

Los hermanos Antonio y Ginés Pérez de Meca establecieron una armoniosa simbiosis económica. En los comienzos de la carrera de Ginés, es su hermano Antonio el que le presta dinero. Así sucedió, por ejemplo, cuando necesitó pagar las bulas de la tesorería y canonicato de la Santa Iglesia de Cartagena que tomó en coadjutoría. Antonio, no sólo vendió las casas principales vinculadas heredadas de su tío, el doctor,⁴³ -interesante síntoma de su falta de liquidez-, sino que también su mujer colaboró vendiendo algunos bienes raíces suyos⁴⁴.

La situación financiera de Ginés cambia por completo en la década de los 80, unos veinte años más tarde. En 1687, en la cima de su carrera al lograr la presidencia del Consejo de Hacienda, obtenía (*Morote dixit*) más de 8.000 ducados de renta, además de “quarenta mil [ducados], que gozaba en propiedades, en que avia sucedido por derecho de sangre, y alargo á Don Antonio Perez de Meca. Ponce de Leon su hermano...”⁴⁵. Cuando en 1691 don Ginés muere, deja una capellanía en el Colegio Imperial de la Compañía de Jesús donde fue enterrado, con un principal de 8.000 ducados. En su patria chica deja, además de un aniversario en la Colegial de San Patricio por valor de 4.000 ducados, un patronato de merelegos con un principal de nada menos que 20.000 ducados con trescientas misas de carga⁴⁶. Es esta última fundación la que ahora nos interesa.

Don Ginés deja establecido que el principal de este patronato de legos procedente de Murcia y Madrid se invierta en tierras, censos e hilas de agua. Como heredero

⁴³ Las casas se vendieron en 1.000 ducados y fueron subrogadas por otras en la calle de la Concepción, que eran propiedad de ambos hermanos. Más tarde Ginés mejoró estas últimas casas, en su mayor parte vinculadas, comprando un banegal y un huerto contiguo, además de un cuarto. Por otra parte, estas casas principales, compradas por Juan Pérez de Meca y su mujer, es probable que fueran las mismas que más tarde formaran parte de su capellanía (AHL, prot.1822, testamento de A. Pérez de Meca del 13.10.1710). Las casas de la calle de la Concepción pasaron a ser las principales del linaje.

⁴⁴ Cinco hilas, 12 fanegas en el Saladar, un banegal en la huerta y otro banegal de 10 tabullas (AHL, prot.1822, testamento del 13.10.1707 de Antonio Pérez de Meca).

⁴⁵ Se trata del cortijo del Cermeño, herencia de Diego Leiva y Guevara. Vid así mismo, Morote, Fr. P., op.cit., p.479.

⁴⁶ *Ibidem* pp.471 y ss.

deja, en primer lugar, a su sobrino Juan Carlos de Guevara⁴⁷. Pero la muerte de este hace que recaiga en su otro sobrino, Antonio Félix Pérez de Meca. También este tuvo el patronato por muy poco tiempo, ya que una enfermedad acabó con su vida a los 42 años. De esta forma, don Antonio se hace beneficiario de este patrimonio, puesto que, incluso en vida de su hijo y quizá por su precaria salud, fue el encargado de su administración.

Hacia 1710, fecha de su muerte, Antonio Pérez de Meca había invertido los 20.000 ducados de la siguiente forma. El 52% en bienes raíces (114.030 reales⁴⁸), el 24% en censos (53.051 reales)⁴⁹ y el 18%, en deuda positiva (39.500 reales⁵⁰).

Por lo demás, la carga de las trescientas misas quedaba “aplicada” al nuevo convento de San Diego, fundación auspiciada por Ginés Pérez de Meca⁵¹ -aunque según Morote su fundación se debió al cuñado del regidor Diego Antonio Albuquerque, fray Sebastián de Teruel Castillo y Benavides⁵²-. El convento tenía como finalidad la creación, “para su mayor lustre y credito (...), (de) un curso de artes o de Theologia”⁵³. En efecto, en él hubo un curso de teología escolástica, aunque hacia 1740 sólo existía una cátedra de teología moral⁵⁴.

⁴⁷ Hijo de Juan de Guevara y Mondragón y Teresa Pérez Monte gastó parte del dinero del patronato, unos 12.000 reales, del que don Antonio se resarcía haciéndose traer sus “alhajas y omenaje de casa”. A su muerte dejó a su hermana, la religiosa Catalina Antonia de Guevara, como heredera. Contra ella pleiteó con éxito don Antonio consiguiendo para su nieto, Pedro Antonio Alcántara, la sucesión del patronato (AHL, testamento de Juan Carlos de Guevara del 25.12.1693 en prot.561; partición e inventario de Antonio Pérez de Meca en prot.1822)

⁴⁸ En tierras (476 fanegas -sobre todo en la parte de Campo Coy, Doña Inés y Cazalla- y 49 matas de olivo compradas en su mayoría entre 1692 y 1694), agua (15 hilas en el alporchón de Tercia y casas de agua en la tanda de El Espolón compradas en 1692 y 1707 respectivamente) y en un cortijo con dos viviendas, sitio para eras... en Campo Coy.

⁴⁹ En 1700, un censo de 40.000 reales y 13.051 reales de otro censo, resto de uno de 27.000 reales que le hacía la ciudad. En realidad la ciudad había redimido el censo, pero “por las urgencias de las guerras del año proximo pasado de 1708” tuvo que volver a prestar al corregidor, Luis Togados, 13.051 reales.(AHML, test. y partición de Antonio Pérez de Meca;prot.1822)

⁵⁰ Su deudor era el mismo don Antonio. Se trataba de un alcance en las cuentas de la testamentaria de su hermano don Ginés que debieron satisfacer sus herederos.

⁵¹ AHL, inventario de Antonio Pérez de Meca: prot.1.822.

⁵² MOROTE, op. cit., p.294.

⁵³ Ibídem.

⁵⁴ MOROTE, op.cit. p295.

De lo que no hay duda es que la iglesia del convento queda íntimamente unida a los Pérez de Meca. Antonio Félix es declarado su primer patrono en 1696. Aportó 15.000 reales y un bancal para huerta, mientras que su padre prestó 200 ducados para “obra de una capilla con retablo e imagen” bajo la advocación de San Pedro, junto a una renta anual de 60 ducados para alimentos. La iglesia se convertirá en panteón familiar de los Pérez de Meca. Así, Antonio Félix se hace enterrar bajo la bóveda de su capilla mayor, aún inacabada cuando hace su testamento. Nos consta que tanto sus padres como su hijo Pedro Antonio Alcántara se hicieron igualmente enterrar en ella.

El patronato de don Ginés, el último *ex novo* de su generación así como de los dos siguientes⁵⁵, aumentó de forma muy considerable el nivel de rentas del linaje, lo que se tradujo en un aumento de su prestigio en el marco local. El patronazgo sobre el nuevo convento de San Diego daba además a los Pérez de Meca una suerte de tutela espiritual sobre sus convecinos que redondeaba su poderío político-económico⁵⁶.

El prestigio alcanzado por los Pérez de Meca se reflejó en un altísimo tren de vida, quizá superior al de otros miembros de la oligarquía lorquina, a juzgar por el testimonio que nos da su rico yerno Juan de Guevara García de Alcaráz⁵⁷. Al morir sus suegros, y con motivo de sus complejas particiones, habla de

“... los excesivos gastos que el dho menora causado en su casa Por mantener el punto en que lo pusieron sus notorias obligaciones Y continuando las de sus abuelos, Y el mismo rumbo que en el tiempo que vivían, manteniendo capellan dos criadas, un mozo, un cochero con las mulas del coche un cavallo para el maioral, un pollino para el agua Y otras cosas necesarias en la casa. Un par de bueyes con su Carreta Y carretero

⁵⁵ Beatriz de Guevara trató de fundar una capellanía. Pero incumplía una de las cláusulas de las capitulaciones matrimoniales entre su hija, Isabel, y su primo-hermano, Juan de Guevara García de Alcaraz: la mejora del tercio o del quinto debería recaer sólo en Isabel. Además, los 3.960 reales que constituían su quinto fueron considerados insuficientes para hacer frente a la carga de misas (AHL, prot. 1822).

⁵⁶ Aunque referida a la nobleza titulada véase el artículo de ATIENZA HERNÁNDEZ, I., “Pater familias, señor y patrón...”, op. cit., pp. 435 y ss.

⁵⁷ Este era hombre de extensa hacienda. Constructor de la hoy conocida por “Casa de las Columnas”, donde apenas vivió los últimos cinco años de su vida. Su suegro maliciosamente recuerda en su testamento “averlos (se refiere a su hija, Isabel, y a su marido y primo, don Juan) tenido y alimentado mas de veintiseis años a ellos y a sus hijos”. AHL, prot. 1822.

para la leña, conducciones de granos y otras Indigencias, continuando así mismo las mismas Y continuadas Limosnas que executabanlos difuntos Yotras cargas quetienen anexas los maiorazgos Y vienes vinculados que todo ello Junto es un Renglon de granconsiderazion...⁵⁸”

En el apartado 2.6. tendremos ocasión de comprobar si este lujo pudo der mantenido por su nieto.

2.5. ULTIMOS AÑOS DE GESTION DE ANTONIO PÉREZ DE MECA

Antonio Félix murió sin “caudal propio”, ya que no llegó a heredar a su padre; sólo dispuso del patronato de “su señor y tío” Ginés⁵⁹. Antonio Pérez de Meca fue nombrado tutor de su nieto de tres años, Pedro Antonio Alcántara, así como del hijo póstumo que esperaba su nuera Juana Orzaez. Al morir madre e hijo poco tiempo después⁶⁰, se produce, *de facto*, una nueva concentración de vínculos en su persona. A los ya analizados hay que añadir tres capellanías⁶¹, un mayorazgo⁶² y los bienes de la familia materna del menor. Estos eran la heredad de “la Alcantarilla” en la villa de Férez, la de Vélez y ciertos bienes en Yeste, como el cortijo de Taibilla.

Los últimos años de vida de Antonio Pérez de Meca estuvieron dedicados al mantenimiento de la fortuna de su nieto, lo que le supuso honerosos gastos. En primer lugar, en pleitos contra la religiosa Catalina de Guevara, hermana de Juan Carlos de Guevara que disputaba a su nieto la herencia del patronato del presidente del Consejo de Hacienda, y contra la villa de Férez, que exigía a Pedro Antonio el pago del servicio extraordinario.

⁵⁸ AHL, prot.1822. Preámbulo al acuerdo entre Juan de Guevara y Pedro Antonio Alcántara para establecer la definitiva partición de bienes por muerte de Antonio Pérez de Meca y su mujer, Beatriz de Guevara.

⁵⁹ Esto hizo que el cumplimiento de las disposiciones de su testamento quedara a merced de su padre y de su mujer y prima, Juana Orzaez Ategui, a la que por cierto, tenía consumidos hasta los bienes dotales (AHL, prot.569 f339-344).

⁶⁰ Es muy probable que en el parto o sobreparto.

⁶¹ Las fundadas por Isabel de Molina Falconeta, Teresa de Estadilla y Pedro de Funes (AHL, prot.1822)

⁶² Mayorazgo instituido por Graciana de Arce Noguerol, viuda de Andrés Falces Ategui (AHL,prot.1822)

En segundo lugar, en mejorar sus vínculos. Así en la finca de la Alcantarilla construye una presa “que atraviesa todo el río de Segura para riego de dha heredad, para abrir brazales para el dho riego, plantíos y moreras”⁶³, así como otros gastos “en que (le) parece no abranreditados los bienes de dho (su) nieto los grandes gastos que (tiene) hechos así en lo referido como en una heredad (...) en Vélez”. Allí fabricó una casa para gobierno de la heredad y de sus labradores, por estar, la que había, arruinada⁶⁴.

Los gastos en pleitos y en mejorar sus bienes vinculados hacen que en su último codicilo asegure “no tener al presente caudal alguno en dinero atento a muchos gastos que se le han ofrecido”⁶⁵.

2.6. LA HERENCIA VINCULADA DE PEDRO ANTONIO ALCANTARA PÉREZ DE MECA

A los 14 años, la fortuna vinculada de Pedro A. Alcántara se componía de los numerosos vínculos ya consignados, a los que hay que añadir el mayorazgo de Graciana de Arce Noguerol y las capellanías de Pedro de Funes y Teresa de Estadilla, así como los bienes vinculados por vía materna. En total 14 vínculos, que serán heredados por Antonio José Pérez de Meca Carrasco, primogénito de los cinco hijos de Pedro Antonio Alcántara. El patronato, sin embargo, se reserva al segundo hijo, Juan José, con quien se reanuda la vieja costumbre familiar de destinar un miembro por generación a la Iglesia⁶⁶.

El mantenimiento de este enorme patrimonio va a seguir unas pautas bien conocidas en los linajes murcianos cuando experimentan dificultades para aumentar sus propiedades⁶⁷. Nos referimos a los pleitos y a las alianzas matrimoniales; estrategias que se apuntan ya en tiempos de Antonio Pérez de Meca. Recordemos, en primer lugar, sus gastos en pleitos, que le acarrearón en los últimos años

⁶³ AHL, prot. 1822 testamento de Antonio Pérez de Meca abierto el 13.10.1707.

⁶⁴ *Ibidem*.

⁶⁵ AHL, prot. 1.822 ante L. E. de Gumiel.

⁶⁶ El tercer hijo, Pedro José Pérez de Meca ingresa en la carrera militar, sirviendo en el Regimiento de Dragones de Lusitania.

⁶⁷ PEREZ PICAZO, M^aT., LEMEUNIER, G., *El proceso de modernización*, op. cit. p.160.

problemas de liquidez. Y, en segundo lugar, el hecho, hasta ahora no resaltado, del casamiento de su hijo con una prima hermana de Vélez que, como única heredera, aporta tierras situadas fuera del municipio.

En tiempos de Antonio Pérez de Meca esta estrategia matrimonial tuvo para el linaje un saldo positivo, que no se mantuvo con Pedro Antonio en sus consecutivos matrimonios con dos primas hermanas suyas, hijas del regidor vinculado a los duques de Alba Juan Antonio Martínez Carrasco.⁶⁸ María Manuela no aportó dote y el matrimonio experimentó pérdidas. La situación se agrava hacia 1727 cuando casa con Isabel Josefa. La boda le supone endeudarse con su tío Diego de Guevara al no poder pagar la dispensa matrimonial⁶⁹. Malvende entonces algunos de los bienes libres que tenía: el cortijo del Gigante, un huerto y dos casas en la ciudad sin que fueran suficientes para saldar la deuda⁷⁰. Comienza entonces una encarnizada guerra de pleitos y apremios del tío contra el sobrino, que recurre al único bien libre de que disponía: el censo por valor de 50.000 reales que le hace la villa de Yeste⁷¹. Sin embargo, no extrae lo adeudado directamente de este capital. Prefiere subastar algunas de las tierras vinculadas⁷² y que los 31.585 reales que de esta manera pierden los vínculos, se compensen con el mencionado censo.

Esta operación de venta de bienes vinculados la realiza por primera vez en febrero de 1732. Su situación económica era por entonces angustiosa. El mismo la expone con cierto dramatismo para que la Justicia de la ciudad le autorice una segunda

⁶⁸ AHL, A.C. del 24.02.1716

⁶⁹ Eran parientes en primer grado de afinidad y en tercero de consanguinidad (AHL, prot.686 f76).

⁷⁰ El cortijo lo vendió en sólo 5.001 reales cuando su valor real era de 25.000. Por su parte, el huerto y las casas junto a su casa cerca del convento de la Concepción se remataron sólo en 2.001 reales "en mucho menos de la mitad de su justo precio" (AHL, prot.1822 testamento cerrado de Pedro Antonio Pérez de Meca del 8.01.1742)

⁷¹ AHL, prot.1.822 testamento, inventario y particiones de Pedro Antonio Pérez de Meca. Así mismo prot.686 f76-81 y prot.693 f346-354.

⁷² La subasta sirvió para que Diego de Guevara por intermedio de su hermano Gómez Francisco se hiciera con las tierras vinculadas a un buen precio (AHL, prot. 686 f.76-81). Sin embargo, ello parece que dio lugar a nuevo pleito en la Chancillería que falla a favor de Diego de Guevara. A Pedro Antonio se le embargan las aguas de los alporchones de Tercia, Sutullena y Albacete (AHL, prot.1.822 testamento cerrado de Pedro Antonio Pérez de Meca)

venta de bienes vinculados, una vez más compensada con el censo de los vecinos de Yeste:

“...Y hallandome en los terminos de haver quedado sin otros Vienes libres y que los vinculados de que gozo no me redituan frutos ni rentas suficientes para mi decente manutencion y la de mi familia por no ser de bastante entidad como por la summa esterilidad de los tiempos (...) por cuya causa he llegado a terminos de perecer con dha familia (...) concurriendo el hallarme actualmente conminado y apercibido (...) sobre la paga y aprontamiento de cierta multa de 1.500 ducados (...) del encabezamiento de Rentas Provinciales ...”⁷³

La venta y subrogación le es autorizada por las autoridades, por el heredero de los bienes y por el alguacil mayor⁷⁴.

La política descrita afectó fundamentalmente al rico patronato fundado por su tío abuelo. Pedro Antonio había hecho aumentar sus tierras entre 1710 y 1723; pero en la década de los 30 recondujo forzosamente su inversión al seguro recibo de rentas censuales, que acabaron constituyendo la cuarta parte del vínculo. El cambio, como hemos visto, fue inducido por su pariente Diego de Guevara. Su estrategia de apremio a través de pleitos y litigios fue en su caso eficaz, aunque cesiones posteriores al convento de la Merced hacen pensar en este último como ganador indirecto de este feroz combate familiar.

Al final de su existencia a Pedro Antonio Pérez de Meca no le quedan bienes libres raíces de entidad. El grueso de su fortuna se reduce a su patrimonio vinculado, del que sólo es posible un cierto seguimiento del patronato, herencia de su tío abuelo. A juzgar por las pocas agregaciones efectuadas en él⁷⁵, las ventas de algunas fanegas y cuerpos de casas, los 25.000 reales de deudas, así como los cinco censos que soporta, amén de la reconversión de la cuarta parte de su valor en censos, se puede concluir que los bienes vinculados también se resintieron de los problemas financieros surgidos a partir de 1730.

⁷³ AHL, prot. 693 f.346-354

⁷⁴ Ibidem.

⁷⁵ Entre ellas el oficio de alcalde provincial de la hermandad en 25.04.1717 (AHL, A.C. 4.05.1745).

3. LOS MATEOS MONTALBAN: MODELO DE LINAJE LORQUINO

3.1. PROCEDENCIA DEL LINAJE. SU ACCESO AL GOBIERNO LOCAL

En los Mateos Montalbán de finales del XVII y primera mitad del XVIII se funden dos ramas la de los Muñoz Soriano y la de los Mateos Rendón.

Los Muñoz Soriano se nos aparecen como uno de los pocos linajes nuevos en el concejo lorquino, al que acceden por compra de un regimiento (nº19) a partir de la primera década del XVII. Domingo Muñoz Soriano, padre del regidor recordemos que era caballero cuantioso⁷⁶. Debió reunir una considerable fortuna que sin duda ayudó a que sus herederos entrasen a formar parte de la oligarquía local. Ginés como regidor y Domingo como canónigo de la Colegial de San Patricio. Presumiblemente a estos logros contribuiría su propio matrimonio, si bien no hemos podido averiguar con cuál de los linajes locales emparentó. Es su hijo, el regidor Ginés Muñoz Soriano, el que casa con una Mateos Rendón, continuando el encumbramiento social iniciado por su padre.

Los Mateos Rendón constituyen, por el contrario, un ejemplo típicamente lorquino de linaje nobiliario. Los Rendón⁷⁷, proceden de Galicia, de Villa-mayor y Salva-Tierra. Morote destaca entre sus descendientes a Garci Pérez de Burgos, caballero de la banda en 1291, y del que a su vez procederían los pobladores de la ciudad, Gonzalo y don Pedro Redón. En tiempos de los Reyes Católicos, a Alonso Mateos Rendón que tomó parte en la guerra de Granada, distinguiéndose en el cerco de Baza. Sería recompensado igualmente con el nombramiento de caballero de la banda por cédula de 8 de octubre de 1489⁷⁸.

⁷⁶ Véase capítulo III, apartado 3.

⁷⁷ MOROTE, op.cit., p.209.

⁷⁸ "Alonso Matheos Rendon, natural, y vezino de esta Ciudad de Lorca, fue memorable por sus hechos en las Guerras del dicho Reyno de Granada, en especial en el cerco de Baza, por cuyos servicios le armó en su Real de Baza el Rey Catholico, por Cavallero de la Vanda, como consta de estas clausulas de la Real Cedula: Trajo por su padrino al Comendador Gómez Faxardo (en p.375 añade Morote que este era entonces regidor perpetuo en Lorca), y luego su Alteza mostrando muy

En época de Carlos V. Morote señala cómo Lorca socorrió al emperador en la desgraciada expedición a Argel con “una buena Compañía de Soldados valerosos, y con muchos Cavalleros aventureros, que acompañaron a Don Luis Faxardo, hijo del Adelantado Don Pedro; y en la de Tunez (...) en las que sobresalió Alonso Matheos Rendon”⁷⁹. Así mismo menciona la cavalgada que protagonizó la compañía de cincuenta hombres mandada por Don Juan Mateos Rendón de Luna en la toma de Tremezen (1542)⁸⁰.

Muchos capitanes lorquinos lucharon contra los moriscos a las órdenes del segundo marqués de los Vélez en tiempos de Felipe II; incluso algunos de ellos pelearon en las guerras de Flandes. En ambos frentes hubo una actuación señalada de los Mateos Rendón⁸¹.

No cabe duda que los Mateos Rendón pertenecieron a ese grupo de hidalgos lorquinos siempre dispuestos para la guerra. De hecho en el XVII siguieron prestando sus servicios a la monarquía: Alonso Montalbán y Manuel en calidad de alférez y Diego Mateos Montalbán como capitán participaron, en 1658, con dos numerosas compañías de soldados lorquinos en la guerra de Portugal. Éste y otros

buena voluntad, dixo, que porque era informado, como el dicho Alonso Matheos Rendon, le avia bien servido en la dicha Guerra, y reales, y especialmente el dia proximo passado, en la dicha escaramuza, y alcanze, que fue hecho a los Moros de Baza, donde el Adelantado de Murcia sobre los Moros bolvio; y muchos de ellos destrozó, y mató el dicho Alonso Matheos Rendón, y porque su Alteza fue informado, que era hombre Hijo.Dalgo, y de virtud, y porque de los dichos servicios, que le avia fecho, quedase memoria, y remuneracion de ellos, porque fuesse mas honrado, lo queria sublimar, y honrar, que fuesse Cavallero; e tomó la espada del dicho Alonso Matheos Rendon en su mano real, diziendo: Yo te armo Cavallero; y el dio con la espada encima del capazete al dicho Alonso Matheos Rendon, e dixo: Fagate Dios buen Cavallero, y el Apostol Santiago & c.è mando, que podais traer, e trayades de aqui adelante en vuestras armas, è ropas, è guarniciones, è reposteros, assi vos, como los dichos vuestros hijos, que aveis habido, e huvieredes, pues que vos yo armè Cavallero de la mi divisa de la Vanda, & Dada en mi Real de la Ciudad de Baza à 8.días del mes de Octubre de 1489.años. Yo el Rey. Yo Luis Gonzalez, Escrivano del Rey N. Señor, lo fice escribir por su mandado” Ibidem. p.461. Este reconocimiento que confería al linaje una mayor distinción sólo fue dado por los Reyes Católicos -que sepamos- a otro lorquino, Alonso Ponce de León, él de la Velica, así mismo partícipe en las guerras de Granada. Ibidem p.239. Véase así mismo Capítulo I, apartado 6.

⁷⁹ Ibidem. p.423. Sobre las desventuras de este Rendon véase también p.461.

⁸⁰ Ibidem. pp.423 y 462.

⁸¹ Morote cita a Juan Mateos Rendón (pp.379, 387, 394 y 395) y a Alonso Mateos Rendón (pp.423 y 463).

servicios hicieron que Felipe IV recompensara al capitán Diego Mateos Montalbán con un hábito de Santiago en agosto de 1689⁸². Por su parte, Don Juan Mateos Montalbán, capitán de las tres parroquias altas, y hermano de Diego Mateos Montalbán, acudió a la Marina, cerca de la torre de Aguilas para evitar el ataque de “una galeota mora” en 1657⁸³.

En el Seiscientos los Rendon y Luna entroncan con los Montalbán. Según Morote, descendientes a su vez de los conquistadores de la ciudad de Murcia: Alemán de Montalvan, Esteban de Montalbán y a su hijo Martín. Este último se establece en Lorca y será el probable tronco del que arranque la rama lorquina del linaje. En 1650 su pariente Alonso Montalbán y Manuel certifica su descendencia hidalga, al demostrar que su antepasado, Esteban de Montalbán, no figuraba entre los pecheros murcianos⁸⁴.

La centuria del XVII, sin embargo, supone un significativo cambio para los Mateos Montalbán Rendon y Luna. Continúan como sus antepasados guerreando, pero los tiempos de la Lorca fronteriza han quedado atrás. Se impone la adaptación a una nueva manera de estar, que se traduce, como en el caso de los Muñoz Soriano, en un calculado acceso a la administración local. Sin embargo, su llegada al cabildo es tardía, sólo se produce en la segunda mitad del siglo. A partir de ese momento controlarán varios regimientos, pero su presencia en el cabildo no se entiende sin tener presente sus alianzas matrimoniales.

3.2. ALIANZAS MATRIMONIALES, ASCENSO POLITICO Y SOLIDARIDADES FAMILIARES

La política matrimonial y el “azar de las herencias” fueron determinantes para posibilitar, no sólo la entrada de los Mateos Rendón y Luna en el exclusivo cabildo lorquino del XVII, sino su multipresencia en él. En efecto, consiguieron servir cuatro oficios, de los que sólo uno parece proceder de su propio linaje, el nº 13; los demás, nº9, 19 y 36 recayeron en ellos de manera indirecta.

⁸² MOROTE, op.cit. pp.233, 424 y 463.

⁸³ MOROTE, op.cit. pp.419.

⁸⁴ MOROTE, op.cit. pp.233.

El resultado de este asalto al poder local, concentrado en los últimos 30 años del Seiscientos, hace que a comienzos del XVIII tengan tres oficios, no sólo en calidad de perpetuos, sino de vinculados. Entre la ausencia del cabildo de los Mateos Montalbán y su masiva presencia sólo ha transcurrido una generación⁸⁵. Los artífices del cambio fueron los hijos de Juan Mateos Montalbán, habidos en sus dos matrimonios; en primeras nupcias con Graciana Navarro de Guevara y en segundas con Isabel Muñoz Mateos, bisnieta de Domingo Muñoz Soriano.

El capitán Juan Antonio y su hermana Pascuala heredaron de sus respectivos linajes maternos sus oficios, a la vez que casaron con miembros de la oligarquía. Por su parte, el capitán Diego Mateos heredó el regimiento nº13 y, como sus hermanos entronca -si bien en segundas nupcias- con la heredera de una regiduría en Murcia.

En la primera mitad del XVIII Juan Félix Mateos Rendón, hijo de Juan Antonio Mateos Montalbán, posee dos regimientos (el nº36, de preeminencia, lo sirve por sí mismo, el nº19 lo renuncia). El nº13 pasa a pertenecer a Juan Jacinto Mateos Montalbán, descendiente del capitán Diego Mateos Montalbán. Sólo el nº 9 no queda en el linaje, pasa a los Marsilla de Teruel por el matrimonio de Pascuala Mateos Montalbán con el capitán Alonso Marsilla de Teruel.

La fecunda segunda generación de los Mateos Montalbán sigue con esta misma política matrimonial y emparenta con vástagos de la oligarquía de regidores los: Contreras de Lara, Fernández Osorio, Leonés y Togores, García de Alcaráz, Marín y los Fajardo⁸⁶. Se produce incluso un refuerzo con algunos de ellos. Graciana y Alonso José Marsilla de Teruel, hijos de Pascuala Mateos Montalbán, casan con los también hermanos, Alonso y Antonia Fajardo, esta última poseedora del título de marquesa del Tenebrón. Por su parte, la otra rama de los Mateos Montalbán, la de Juan Félix Mateos, también estrecha sus lazos con la distinguida familia de los Fajardo, pues casa con su sobrina Florentina, hija de Alonso y su prima Graciana Marsilla. La misma política se repite con los Fernández Osorio. Teresa y María Josefa Marsilla, miembros ya de la tercera generación, casan con Nicolás y Alfonso

⁸⁵ Véase ANEXO 6.

⁸⁶ Véase ANEXO 6.

Fernández Osorio. La endogamia es clara, se persigue fortalecer las solidaridades familiares, y con ellas, reforzar los patrimonios.

3.3. ALIANZAS MATRIMONIALES, ALIANZAS ECONOMICAS

3.3.1. Canónigos y mujeres: piezas clave en la formación y transmisión de vínculos

Los hidalgos lorquinos establecen una dinámica de trasvase de herencias vinculadas en donde es frecuente que intervengan los canónigos y las mujeres del linaje, ya sea en su calidad de viudas, solteras o casadas. La rama de los Muñoz Mateos Montalbán que estudiamos, como anteriormente el linaje de los Pérez de Meca, proporciona ejemplos claros de la importancia de unos y otras.

En las cuatro generaciones de descendientes de Domingo Muñoz Soriano, caballero cuantioso, observamos la presencia de un canónigo, con la sola excepción de los hijos de Isabel Muñoz Mateos - probablemente Ginés Diego que muere niño, como segundón, iría destinado a la Iglesia -. Estos varones célibes actúan, bien como creadores de vínculos, caso de Domingo Muñoz fundador de un patronato, bien como transmisores de los de su tronco, caso del mayorazgo José Muñoz, único descendiente varón del regidor Ginés Muñoz Soriano. De una u otra forma los bienes vinculados que pasan por sus manos necesariamente recaen en sus colaterales, normalmente sobrinos/as. El patronato de merelegos del canónigo Domingo Muñoz Soriano, pasa así a su sobrina mayor, Isabel Muñoz Mateos.

Esta mujer por su fortuna y *status* - es hija de regidor- permitió a los Muñoz Mateos desplegar una ambiciosa estrategia matrimonial. El primer matrimonio que se le concertó fue nada menos que con Juan Leonés Mateo, propietario de uno de los cargos honoríficos de más prestigio del Ayuntamiento, el alguacilazgo y miembro de una considerable fortuna vinculada (Tabla nº1). No fue una boda afortunada; tanto el marido como el hijo murieron. Isabel aumentó sus bienes con los de ambos y se le preparó un segundo enlace. En esta ocasión con el también viudo Juan Mateos Montalbán.

La muerte de su segundo marido a los siete años de casada, convierte a Isabel Muñoz Mateos en administradora de los bienes de sus hijos menores. Como tal

reconoce haber "... mantenido sucasay punto" durante 24 años con los 4.583 reales que anualmente extrae de la explotación de dos cortijos: la Casa de la Campana y el Pozo de la Higuera, ambos en la parte de la Escucha y pertenecientes a los menores.

La autonomía de esta viuda parece heredarla su hija que hacia 1743 se declara "no sujeta a tutela ni curaderia(...), si que por si sola Rige y Gobierna sus Vienes y hazienda"⁸⁷. Ambas Isabeles, nombre que heredaron respectivamente de su madre y abuela Isabel Mateos Rendón, mujer de Ginés Muñoz Soriano, ofrecen un perfil infrecuente por haber dirigido sus propias haciendas, hecho excepcional para la época dado su sexo. Además ambas fueron decisivas a la hora no ya de mantener, sino de reintegrar la masa de bienes vinculados del linaje de los Muñoz Mateos. Al cabo de varias generaciones todos ellos revierten en Juan Félix Muñoz Mateos. Hacia 1712/13 hereda el patronato de su abuela y una capellanía de su tía y hacia 1743 el mayorazgo de los Muñoces, si bien "solo leposee en caveza desus hixos subcesores"⁸⁸.

3.3.2. Hacia una evaluación y reparto de los bienes vincula dos

La rama familiar que estudiamos no se caracteriza por la abundancia de vínculos. Los Muñoz Soriano aportan los dos ya nombrados, el patronato del canónigo Domingo Muñoz y el mayorazgo llamado vínculo de los Muñoces; ambos constituidos antes de 1650. De creación más reciente son los de Juan Mateos Montalbán que vincula en mayorazgo el tercio y quinto de sus bienes en 1670 y la capellanía que su mujer, Isabel Mateos, deja a su hija Isabel María en 1707. Con posterioridad a esta fecha no se crearon nuevos vínculos, cuestión que atribuimos a las dificultades económicas de las generaciones siguientes, la de su hijo, Juan Antonio Mateos Montalbán y su nieto, Juan Félix Mateos Rendón.

Si centramos nuestro análisis en la generación intermedia, en la figura de Juan Antonio Mateos (1663/9-1740), observamos que el único vínculo que recibe por vía paterna, el mayorazgo, es valorado hacia 1670 en 68.114 reales⁸⁹. Se trata sobre todo

⁸⁷ AHL, prot.1.879, año 1743, pieza 3ª, f606.

⁸⁸ AHL, prot.1.879, 1ª pieza año 1741, f234 y ss.

⁸⁹ AHL, prot.2.003, partición de Juan Mateos Montalbán (1670), hijuela del tercio y quinto.

de tierras -el 73,79%- adquiridas poco a poco por su padre en la parte del Almorcón, diputación de Marchena, con predominio abrumador del secano; en total, algo más de 192 fanegas que se completan con una casa en el mismo lugar con pajar y caballerizas. Así mismo formaba parte del mayorazgo una capilla adquirida en 1646⁹⁰, que sirve de enterramiento familiar, en el convento de San Francisco.

A partir de su creación en 1670 este mayorazgo recaerá siempre en el hijo primogénito de la línea de la segunda mujer de su fundador. Así lo heredan en primer lugar, Juan Antonio (1670), su hijo, Juan Félix (1743) y su nieto, Alfonso Mateos Montalbán (1749).

Cómo evoluciona la renta de este vínculo es cuestión difícil de evaluar. Algunos datos puntuales permiten sin embargo y con todas las reservas, extraer algunas conclusiones. En el año 1662, cuando era administrado por el fundador, Juan Mateos Montalbán, la cosecha de esta heredad casi alcanzaba los 10.000 reales en 218 fanegas de trigo, 184 de cebada y 3 fanegas y media de garbanzos, contabilizándose sólo 24 fanegas en barbecho⁹¹.

Por otra parte, hacia 1670 se apreciaban las tierras del vínculo en 50.264 reales⁹². Nada sabemos sobre cuánto rentaban de 1670 a 1727; pero al parecer desde 1700 hay “quiebras”. Sí nos consta que en 1727 el valor de la producción del conjunto es de sólo 2.170 reales, lo equivalente al arrendamiento de 197 fanegas de tierra blanca, esto es, en barbecho, junto a 4 fanegas de arbolado⁹³. No contamos con más datos sobre el producto de las cosechas, excepto los que extraemos del catastro de Ensenada que en este caso resultan contradictorios, ya que registra como pertenecientes al mayorazgo 148 fanegas de regadío(!), si bien sólo las tasa en 27.337 reales, valoración muy inferior a la de 1670⁹⁴.

⁹⁰ AHL, prot.2.011, año 1749, inventario de papeles de Juan Félix Mateos Rendón, f36v.

⁹¹ AHL, prot.456, escritura del 30.12.1663, capital aportado por Juan Mateos Montalbán y su mujer, Isabel Muñoz Mateos.

⁹² AHL, prot.2.003, año 1670, hijuela del tercio y quinto de Juan Antonio Mateos Montalbán.

⁹³ AHL, prot.1.879 f360 y 360v.

⁹⁴ Por otro lado, según el Catastro, el mayorazgo constituye el 51,75% de las propiedades de Alfonso Mateos Montalbán!

En 1707 a la muerte de su madre recae en Juan Antonio Mateos Montalbán el patronato de su tío-abuelo el canónigo. El grueso de esta nueva herencia estaba igualmente constituido por tierras: un bancal de tierra blanca de dos tahullas en la huerta de Sutullena, oliveras que rentaban hacia 1707 unas 300 arrobas de aceite, viñas que suponían más de 200 arrobas de vino, y huerto, además de una casa de albergue, todo ello en el partido de Tercia. Y agua: trece cuartos e hilas en los alporchones de Albacete y Tercia⁹⁵. La herencia materna se redondea hacia 1715 cuando Juan Antonio hereda, recordemos por muerte de José Muñoz su otro tío canónigo, el vínculo de los Muñoces.

Conocemos las rentas de todos sus bienes vinculados a la altura de 1727 gracias a unas cuentas insertas en los litigios entre herederos a que da lugar la partición de sus bienes y los de su mujer, muerta apenas cuatro años antes que él. El caudal de lo vinculado, 7.868 reales, dobla prácticamente el de los bienes libres, 4.496 reales. Siendo el conjunto de sus ingresos anuales, 12.364 reales, fundamentalmente debidos a lo que le producen sus tierras.

En este año de 1727 Juan Antonio reparte casi todos los bienes vinculados entre sus dos hijos mayores. Por supuesto movido no por un acto de generosidad paterna, sino acuciado por las necesidades de ambos. De manera que el mayor, Juan Félix, “para subbenir a los muchos Pleitos y Causas que este tenía”⁹⁶ recibe a partir de entonces las tierras vinculadas y libres del Almorgón, lo equivalente a 1.590 reales de renta anual. A Diego “por no tener por aora capellania colativa de bastante congrua ni otra providenzia que le fazilite (ordenarse como sacerdote)” se le dan 24.947 reales en propiedades, además de una casa de habitación en la parte de Tercia para “avio y gobierno del olivar y del huerto”. Esto es, se le da el patronato de merelegos, liberándole del pago de los 1.000 ducados de censos cuya redención asumen sus padres, quienes afirman poder hacerlo “...por los considerables [bienes] que nos quedan para nuestro preziso y dezentemantenimiento y de los demás nuestros hixos”, así como porque dicen haber ayudado así mismo a Isabel Josefa

⁹⁵ AHL, prot. 405, f.331 y ss. testamento de Domingo Muñoz Soriano y prot. 1.879 año 1742 f.320, alegaciones de Asensio Gómez de Campos en nombre de Juan Félix Mateos Rendón.

⁹⁶ AHL, prot. 1.879 f.595

con más de 1.000 ducados a cuenta de las legítimas cuando casó con Francisco Contreras⁹⁷.

Juan Antonio y su mujer sólo se reservaron un vínculo: él de los Muñoces, muy posiblemente el más rentable “en calidad y cantidad”. Por cierto también el que llegó a sus manos más tardíamente. Constituido por tierras, agua y casas, su renta era evaluada hacia 1727, sin duda de manera exagerada por Juan Félix, en unos 8.680 reales.

El patrimonio vinculado de Juan Antonio sufrió cargas de varios censos. Así, sobre el patronato pesan varios a instituciones religiosas como la Colegial, el convento de Santa Ana y Santa Magdalena y también a la capellanía fundada por Juan Pérez de Meca y su mujer Manuela de Rojas. Por otro lado, Juan Félix afirma que su padre no conservó las propiedades del mayorazgo de los Muñoces en buen estado “no executo esto en las casas que ai prinzipales de dho vinculo en la parrochial de S^{or} Santiago por estar âmenazando Ruina y lo mismo en las que ai en la plaza de âdentro ala parrochial de S^{or} San Matheo, si que en el pedazo de Tiata vinculado que estava poblado de ôliveras qestas se ârrancaron Y pusieron en tierras del Patronato ...)”⁹⁸. En efecto, entre las bajas al número de bienes libres de Juan Félix se incluyen 1.800 reales por el arreglo de estas casas “por lo deterioradas e ynabitables que las dejó el difunto”⁹⁹.

Por último, el análisis de los bienes vinculados de Juan Antonio Mateos Montalbán nos acerca a una cuestión frecuente entre los hidalgos lorquinos. Los hijos de padres longevos tienen a veces dificultades económicas, ya que tardan en recibir su herencia, ya sea libre o vinculada, y carecen en ocasiones de ingresos propios y suficientes.

Este fue el caso de Juan Félix Mateos Montalbán quien con motivo de las particiones judiciales paternas se queja repetidas veces de la escasa ayuda recibida. Se refiere así en primer lugar, a que su padre incumplió las promesas hechas en sus capitulaciones matrimoniales, entre las que se encontraba la de darle el patronato.

⁹⁷ AHL, prot. 1.879, 2^a pieza, f. 275 y ss. Escritura de 3.04.1728 ante Luis Eugenio de Gumiel.

⁹⁸ AHL, prot. 1.879 f. 235v

⁹⁹ AHL, prot. 1.879 al final de la 3^a pieza.

Tampoco le socorrió con “âlimento alguno ni(en)los gastos quetrae consigo la êducaczion Ycrianza apersonas de(..)(su) distinzion Ycalidad”¹⁰⁰. Al parecer Juan Félix y sus hijos vivían “porhaverlo todo costeadado y gastado su âbuela D^aYsabel Muñoz Matheos Y su tia D^a Ysabel Matheos..”¹⁰¹. Por ejemplo, en 1713, ésta última le hizo “cesión y donación” de una rica capellanía que le había dejado su madre¹⁰².

De su padre sólo recibió 13 fanegas (el llamado Copo de Leiba) en 1720 y las mencionadas tierras del Almorgón en 1727. El vínculo de los Muñoces sólo le perteneció a su muerte. Para entonces el patronato estaba así mismo en sus manos, aunque el mayorazgo “solo leposee en caveza desus hixos subcesores”, ya que ambos vínculos eran incompatibles.

Tampoco tenían el futuro resuelto los dos hijos menores, para los que no quedaban bienes vinculados por vía paterna. Alfonso, vivía con sus padres y se dedicaba a negocios parece que de telas. Manuel había estudiado leyes y al morir su padre estaba realizando prácticas en Madrid. Estos dos hijos sólo reciben una capellanía de su madre, doña Josefa Clara de Guevara, compuesta por el tercio y remanente del quinto de sus bienes, algo menos de 1.000 ducados.

En definitiva, la fortuna vinculada de Juan Antonio Montalbán no experimentó bajo su administración grandes mejoras. De hecho, no sólo su primogénito hubo de ser ayudado, sino él mismo se vio necesitado de la continua ayuda -“para aliviarle” dicen las fuentes- que le prestan su madre y su hermana, la soltera. Ayudas que se materializaron tanto en dinero - más de 2.000 ducados de su madre¹⁰³- como en evitarle gastos -se le dispensa de los 440 reales anuales de alquiler de la casa que ocupa en la puerta de la Palma¹⁰⁴- como en el disfrute de tierras -un bancal en Sutullena y huerta en el Almorgón compradas por su madre¹⁰⁵- o incluso la

¹⁰⁰ AHL, prot.1.879 f235.

¹⁰¹ *Ibíd.*

¹⁰² Constaba esta capellanía de un regimiento de preeminencia (el n° 36) y las casas de la puerta de la Palma, herencia del primer matrimonio de Isabel Muñoz Mateos, además de la hacienda y cortijo del Puerto -la casa del Alamo- que compró con caudal heredado de Ginés Muñoz Soriano y un albar de 10 fanegas (AHL, prot.1.879, f318; prot. 2.011 f30v; prot.608, f.327 y ss).

¹⁰³ AHL, prot.608 f327 y ss.

¹⁰⁴ *Ibíd.*

¹⁰⁵ *Ibíd.*

donación, por vía de codicilo, de las casas principales en la parroquia de Santiago que había habitado su madre, Isabel Mateos, valoradas en 1.000 ducados¹⁰⁶, que, en principio, iban destinadas a la capellanía fundada por su madre para su hermana. Capellanía que, por cierto, heredará Juan Félix.

4. LOS PEQUEÑOS VINCULADORES.

Dentro de este grupo de “pequeños vinculadores” se sitúa un porcentaje considerable de linajes municipales, exactamente el 25,39% según se detalla en la tabla nº 8. Se trata del grupo con mayor número de canónigos; algunos de ellos, como Tomás de Alarcón y Sandoval o Juan Maldonado, ya estudiados en el capítulo V. Pero su grueso está compuesto por regidores, cuyos linajes presentan, por lo general, un largo historial de servicios en el cabildo lorquino. Sus antepasados en él se suelen remontar a principios del XVII o incluso, en ocasiones, a la segunda mitad del XVI. Es el caso de Catalina Josefa Botia, Francisco Bravo Ruiz Soler, Ginés y Ana Bravo Villanueva, Juan Fernández Menchirón, Luis y Juan Fernández Piñero, Juan Ventura Giner y Quiñones, Diego y Antonio Marín Monte y Gonzalo Musso.

Tabla nº8:
Regidores lorquinos con 1 vínculo

¹⁰⁶ AHML, prot.1.879 f318 y ss.

Nº de OFICIO	POSEEDOR DEL VÍNCULO	Nº de OFICIO	POSEEDOR DEL VÍNCULO
34	Tomás Alarcón y Sandoval	29	Ramón Arcaina y Rojas
33	Catalina Josefa Botia Navarro Guevara	1 y 30	Francisco Bravo Soler
30	Ginés Bravo Villanueva	30	Ana Bravo Villanueva
31	Juan Fernández Menchirón	32 y 34	Luis Fernández Piñero Ponce
32	Juan Fernández Pinero	17	Ana Gadea y Mora
29	Isabel Clara Gálvez	18 y 25	Salvadora García de Chaves
28	José Antonio García Rubira	25	Juan Ventura Giner y Quiñones
27	Gómez Claudio Guevara	27	Alonso Leonés y Guevara
35	Juan Maldonado*	18 y 25	Diego Marín*
25	Antonio Marín Pérez Monte	25	Francisco Marín Pérez Monte
9	Antonio Marsilla de Teruel	29	Catalina Moncada Togores
8	Juan Murciano Caballero	23	Gonzalo Musso Muñoz
14	Pedro Navarro García de Alcaraz	14	Catalina Navarro García de Alcaraz
21	Juan Antonio de Neira	22	Pedro Pérez de Tudela
37	Francisco Diego Ruiz de Aguilar	3	Francisco Diego Ruiz Mateos
19	Ginés Segura Pinar	1	Juan Diego Valcárcel

* Eclesiásticos

El seguimiento de un buen número de genealogías de estos poseedores de regimientos¹⁰⁷ -a través de sus testamentos y de las siempre útiles reseñas del P.Morote- permite constatar que su perfil familiar es semejante al de los Pérez de Meca o los Mateos Montalbán, con quienes por otra parte, mantienen relaciones de parentesco. En todos los casos se trata de un mismo segmento de nobleza urbana.

¹⁰⁷ Véase el ANEXO 6.

aunque con distintos niveles de renta como pone de manifiesto la diferente acumulación de vínculos. Para evitar reiteraciones se ha preferido elegir a regidores de apellidos menos conocidos para así profundizar en nuevos perfiles. De este modo, han sido seleccionados los regidores Juan Murciano Caballero, Juan Antonio de Neira y Mateo Navarro Canales.

La genealogía de Juan Murciano¹⁰⁸ resulta reveladora, pues se aparta de las hasta ahora analizadas. Aunque hijo de un regidor que heredó el oficio por vía de empeño (recordemos la manera más económica de hacerse con un regimiento), el linaje de su madre, María Benavente, nos remite a la familia del escribano Fernando Moreno Benavente. Contrajo dos veces matrimonio: Con Isabel de Riopal, en primeras nupcias, y con Josefa Blázquez, en segundas; ambas ajenas a los círculos oligárquicos. Otro dato de interés es que entre sus cuñados se encuentra el jurado, Francisco Gómez Carralero¹⁰⁹. Así pues, linaje inmerso en la administración local, pero relacionado con oficios de menor categoría que él de regidor.

Su patrimonio es escaso. El regimiento servido y heredado por su padre y perteneciente a los Laviz¹¹⁰, unas “casas de morada” en la parroquia de San Mateo, un “corral de colmenas” tapiado en la Peñarrubia con cuarto de albergue y un albar de secano de 10 fanegas, así como un bancal de 2 tahullas. Por lo demás, soportaban seis censos, todos ellos a capellanías, obras pías o conventos. A su muerte, hacia 1698, cumplidas las misas y mandas testamentarias que incluían la redención de los censos, quedaron como únicos bienes libres: el regimiento, un pedazo de tierra de unas 12 fanegas y un número muy corto de bienes muebles. Tan menguada herencia resultó insuficiente para alimentar a sus hijos menores¹¹¹. Su curador se vió obligado “en atenzion a lo que dho supadre sirvio ala ziu^d y a que son muy pobres como es notorio” a solicitar para ellos una merced de agua que les fue

¹⁰⁸ Primer testamento en AHL, prot.562 ante Martínez Villaescusa f61, escritura del 21.05.1695. Segundo testamento y codicilo en AHL, prot.577 ante I. Navarro Ategui f96 y ss, escrituras del 16 y 17.05.1698. Véase ANEXO 6.

¹⁰⁹ Así mismo figuran dos jurados, Alonso García Olaso y Alonso Sánchez Sicilia, como testigos de su último testamento y codicilo.

¹¹⁰ Véase el apartado 4.3. del capítulo V.

¹¹¹ El heredero de los bienes vinculados renunció a su parte en la herencia de los libres, pero se reservó, entre otros bienes, la parte que le tocaba del regimiento en empeño, o, caso que se vendiera, la gracia de que este le fuera ofrecido como primer comprador (AHL, prot.586 f79 (29.03.1700)).

concedida¹¹². Por el contrario, sin entrar en más detalles las fuentes mencionan bienes vinculados “de mucha considerazion” que fueron a parar al primogénito¹¹³.

El regimiento acabó siendo vendido y la plaza en el cabildo fue ocupada por el linaje en ascenso de los Ruiz Mateos Aguilar. Sin embargo, no se desligan de la administración local. En la segunda mitad del XVIII aparecen en el cabildo en calidad de escribanos, caso de Domingo¹¹⁴ y Juan Miguel Murciano Caballero¹¹⁵, o de jurado, caso de Andrés Murciano Caballero que sirve el oficio propiedad de su mujer Juana Luisa Gómez Carralero¹¹⁶.

En definitiva, en comparación con los Pérez de Meca y los Mateos Montalbán, los Murciano son claramente un linaje menor. Con más de cincuenta años de servicio como regidores, resulta excepcional que en todo este tiempo no hayan establecido ninguna relación de parentesco con otros linajes municipales. Sólo han emparentado con escribanos y jurados. Su acceso al regimiento fue, sin embargo, directo. Y ello se explica porque aprovecharon la coyuntura de un acceso por vía de préstamo y en un momento, las primeras décadas del siglo XVII, en que como sabemos, el cabildo aún daba ciertas muestras de apertura.

Tampoco el abogado y familiar de la Inquisición, Juan Antonio de Neira, presenta un *cursus honorum* usual. Como su apellido delata era gallego, de Lugo. En su tierra natal ejerció como “prestamero y partícipe en los diezmos de la Iglesia y feligresía de San Pedro de Villavite”. Allí casó con Doña María de Losada Mariño de Ribera, de la que al parecer sólo tuvo una hija, Inés¹¹⁷. Establecido en el reino de Murcia fue, de 1682 a 1684 regidor en Lorca, - sirviendo el oficio de los Alburquerque-, abogado en la Chancillería de Granada, y al final de su existencia,

¹¹² AHL, A.C. del 19.08.1698 y del 16.09.1698.

¹¹³ AHL, prot.586 ante Ignacio Navarro Ategui 179, escritura del 29.03.1700.

¹¹⁴ Servidor de la escribanía nº8 de 1743 a 1749. Véase la lista de escribanos lorquinos reunida por Fco. Escobar.

¹¹⁵ Escribano incluídode la escribanía nº13 en activo de 1786 a 1811 según la lista de escribanos lorquinos publicada por Fco. Escobar.

¹¹⁶ AHL, A.C. de 6.07.1743.

¹¹⁷ Esta hija le fue particularmente rebelde. Casó contra su voluntad en la villa de Mula y le robó alhajas y ropas por valor de más de 300 ducados. Se menciona además su estancia en Puebla de Alcocer (Extremadura) y Cuevas, así como un breve tiempo al servicio de la duquesa de Béjar. A su muerte será la sucesora del mayorazgo gallego.

hacia 1697, alcalde mayor de Alhama; cargo que también ejerció en otras villas murcianas¹¹⁸.

Su segundo matrimonio es con una lorquina de la oligarquía. Catalina, hija de Fernando Bravo Villanueva y Juana Botia Leonés y Quevedo. No se mencionan sus vínculos al estar los bienes de sus padres aún indivisos a la muerte de su marido¹¹⁹. Por su parte, Juan Antonio Neira disfrutó de una renta de 600 reales anuales de un mayorazgo en Galicia, herencia de una tal Catalina Fernández de Maseda, que heredará su hija Inés, y que le era administrado por un regidor de la ciudad de Lugo. No hubo bienes gananciales, sino pérdidas en su segundo matrimonio, al que Juan Antonio aportó sólo 300 reales en una carga de libros. Murió sin caudal propio, dejando las disposiciones sobre su entierro en manos de su cuñado, el presbítero, Cristobal Bravo¹²⁰.

Su hija Inés le fue particularmente rebelde. Casó contra su voluntad en la villa de Mula y se llevó consigo alhajas y ropas por valor de más de 300 ducados¹²¹. A su muerte será la sucesora del mayorazgo gallego. Por su parte, Ana Josefa, hija de su segunda mujer, casó con Francisco Cano Fenarés Marín; mero servidor del oficio nº 29 durante la minoría de edad de su propietaria. Sobre el linaje de los Cano no tenemos más noticias documentales, aunque Morote indica que se trata de uno de los linajes nobles de Lorca¹²².

Es un hecho pues, que Juan Antonio de Neira logró integrarse con facilidad en la cerrada oligarquía lorquina de finales del Seiscientos. Prueba de ello es que sirviera uno de sus regimientos, el nº21, como que emparentara con los Bravo Villanueva, poseedores de una regiduría. Pensamos que todo ello fue posible gracias a que pudo

¹¹⁸ Así en su testamento pide se le sepulte "en la parroquia en cuyo distrito muriere por no tener entierro propio y andar ocupado en los ofizios de alcalde mayor" (AHL, prot.577 f57 ante Ignacio Navarro Ategui).

¹¹⁹ AHL, prot.561 f308-309 del 15.08.1693. En el testamento del licenciado se dice que murió el 11.12.1697 en Alhama testando ante Pedro Salcedo y Carrasco; testamento este último que no se ha consultado.

¹²⁰ AHL, prot.577 ante Ignacio Navarro Ategui f61,64 y 249-250 del 18, 19 de abril y del 20 de noviembre de 1699.

¹²¹ Se menciona además su estancia en Puebla de Alcocer (Extremadura) y Cuevas, así como un breve tiempo al servicio de la duquesa de Béjar.

¹²² MOROTE, op.cit., pp.237 y 238.

acreditar la nobleza de su linaje. Estamos ante un letrado que, presumiblemente, procede de la nobleza urbana lucense. En definitiva, perteneciente al mismo sector social que los regidores lorquinos.

Sobre Don Mateo Navarro Canales son pocos los datos reunidos. Casado en primeras nupcias con Giomar de Bargas, andaluza de Cazorla y en segundas con la lorquina Catalina Tallante. Estrechó el parentesco con el linaje de los Martínez de la Junta casando a dos de sus hijas con Pedro y José de la Junta. Nada sabemos acerca de su padre o hermanos. Tan sólo en el libramiento de propios de 1695 aparece citado como jurado un tal Juan Navarro de Canales. Como su cuñado, el regidor Juan de Morote Blázquez, fue mero servidor de una regiduría, la nº 23 de nuestra lista; de hecho de 1683 a 1693 ambos coincidieron en el cabildo. Poco antes de morir compró una escribanía de número que su viuda acabó vendiendo, pues en julio de 1693 había pasado ya a ser propiedad de Diego Gil Robles¹²³.

Como en el caso de Juan Antonio de Neira y Juan de Morote Blázquez, la presencia de Mateo Navarro Canales en el cabildo lorquino es, como la de Ginés de Segura Pinar y Loaisa¹²⁴, meramente coyuntural. Sin duda todos estos regidores introducidos en el cabildo a finales del siglo XVII son miembros de la nobleza urbana lorquina y como tales son citados por el P.Morote, pero se trata de linajes de segunda fila.

Dentro pues, de los pequeños vinculadores de finales del XVII es posible diferenciar a un subgrupo de regidores con ciertos rasgos comunes que nos permiten situarlos en un segundo plano dentro de los linajes municipales. No son

¹²³ El oficio había pertenecido a Alonso Salazar, cura de la Colegial, hasta el 19 de febrero de 1683, fecha en que lo adquirió el presbítero Pedro Menchirón. Este lo vendió en 1692 a Mateo Navarro de Canales, quien lo puso al poco tiempo en venta. Sus compradores fueron Francisco Martínez Yébenes y su yerno, Diego García Robles. El oficio arrastraba un principal de censo de 200 ducados, obligándose cada uno de sus compradores a pagar 10 ducados de réditos anuales. El 11 de julio de 1693 Diego García Robles y su suegro obligan a pagar a Catalina Tallante los réditos que adeudaba su difunto marido. (AHL, prot.564 ante Martínez Morata f90).

¹²⁴ Este regidor sin conexiones familiares con la oligarquía es muy probable que fuera familiar de Juan de Segura Pinar, poseedor de una de las siete juradurías del cabildo (AHL, A.C. de 1743). Al parecer gozó de una posición económica algo más desahogada. Morote señala que fue en tiempos de Carlos II cuando consiguió certificar la nobleza de sus ancestros (op. cit.p.235). Véanse referencias documentales sobre este regidor extraídas del AHL en Anexo 5.

propietarios de los regimientos que sirven y su paso por el concejo es breve. Sólo disponen de un vínculo heredado y su posición económica no parece desahogada. Finalmente, sus enlaces matrimoniales se llevan a cabo dentro de los límites de su propio círculo sin que, por lo general, se observen conexiones con linajes municipales de mayor peso económico y político. En definitiva, se encuentran más cerca de los regidores sin vínculos que nos proponemos analizar a continuación.

5. EL REDUCIDO GRUPO DE LOS REGIDORES SIN VINCULOS

Entre 1670 y 1720 sólo cinco regidores carecen de bienes vinculados, siendo todos ellos, excepto Pedro de Lietor Montesinos, meros servidores de regidurías.

Es interesante advertir que algunos de estos regidores no son de Lorca como el licenciado García Gómez, posiblemente de Jumilla, o Sebastián de Anguiano de la provincia de Madrid. Otros, como Pedro de Lietor o Alonso de Gálvez Cazorla, tienen apellidos de tradición lorquina o nos consta, como en el caso de Salvador de Andrés, que al menos la generación anterior ya estaba instalada en la ciudad. De manera que sólo en dos casos es posible relacionar sus linajes con los de otros miembros de la oligarquía lorquina.

Desconocemos el monto de sus bienes libres salvo en el caso de Sebastián de Anguiano, único que hizo partición de bienes. Al final de su vida su fortuna se tasó en diferentes bienes que ascendían a la reducida cantidad de 43.667 reales. Pero por sus muchas deudas el número de bajas incluso supera, si bien sólo en 756 reales, esta cifra. Sebastián de Anguiano adeuda tanto a otros miembros más pudientes de la oligarquía (Juan Fernández Menchirón, Luis Fernández Piñero, Juan Diego García de Alcaraz, María Marín Leonés) como a distintos conventos (a los que debe varios censos) o a la misma Ciudad. Pero, como el resto de los regidores, vive de la explotación de pequeños albares de regadío donde cultiva viñas, árboles frutales y, sobre todo, moreras. La producción de seda -poseía tres barracas en su hacienda de la Pulgara- aparece como un capítulo importante en sus ingresos.

Como es habitual entre la nobleza urbana que estudiamos, el matrimonio es una segura vía de promoción. También para la mayor parte de este subconjunto de

regidores. Así, Salvador Pérez Andrés, que había heredado de su padre un regimiento en empeño¹²⁵, reconoce en su testamento la diferencia de edad y estado con su segunda mujer, Doña Juana Gómez Felices y Leonés¹²⁶. Pero el caso más evidente es el del licenciado Miguel García Gómez.

Su primer matrimonio es el que abrirá a su tronco un brillante futuro. Su boda con Agueda de Rubira, la hermana del rico canónigo Juan de Rubira, hace a sus hijos herederos de una considerable fortuna. Dos patronatos de merelegos, un vínculo y una capellanía constituídos por tierras, dinero, un regimiento (el nº28), agua, una librería y varios censos¹²⁷. Por sí mismo, Miguel García Gómez no parece disponer de tantos bienes. Viudo, en la década de los 90, vuelve a casar, en esta ocasión con Tomasa, hermana del regidor Alonso Gálvez Cazorla. A este segundo matrimonio el licenciado aporta un pequeño capital de 11.111 reales. Por lo demás no hubo en el matrimonio bienes gananciales "antes (...) perdida por los contratiempos"¹²⁸.

Por su parte, Alonso Gálvez Cazorla casó en primeras nupcias con una tal Doña Lucía de los Cobos. Y en segundas con la hermana del licenciado García Gómez, buscando así estrechar lazos con una familia en pleno ascenso económico y social. Pronto se vio beneficiado. Aunque sólo por un año, sirvió la regiduría nº 28 adquirida por el canónigo Rubira.

Las relaciones entre ambos linajes vuelven a reforzarse con la boda, ya mencionada, del licenciado y Tomasa Gálvez. La sombra del canónigo Rubira se proyecta sobre los Gálvez Cazorla, una de cuyas hijas fue criada, junto a sus primos, en sus casas principales de la parroquia de Santiago. Pero, de forma especial, sobre los García Rubira. La fortuna y las relaciones del canónigo Rubira son las que hicieron posible el encumbramiento de este linaje como se plasma en la estrategia matrimonial seguida por sus sobrinos.

¹²⁵ Véase apartado 4.3. del capítulo V.

¹²⁶ Deja a su viuda 200 ducados "en lomas bien parado de [su] caudal (...) atendiendo a (...) [su] desigualdad en edad y estado" (AHL, prot.642 ante L.E de Gumiel, f80-82, escritura del 28.11.1696).

¹²⁷ Véase el capítulo V apartado 4.1.

¹²⁸ AHL, prot.569 f33-36 ante Martínez Carrasco; escritura del 12.03.1698.

En la primera generación se concierta el matrimonio de Francisca con el hijo del regidor de Murcia, Juan Laviz¹²⁹. Miguel sigue los pasos de su tío y llega a ser canónigo en la Colegial lorquina. Juan se hace clérigo beneficiado en el convento de San Antolín de la capital¹³⁰, mientras que Antonio José, probablemente el primogénito y el heredero de la regiduría, debió hacer carrera en la administración¹³¹. Casó con la hija del licenciado y ex-corregidor lorquino, Francisco Calderón de la Barca. Su hijo mayor, José García Sarmiento y Zúñiga, nació en Milán. Este hereda el regimiento y logra el título de marqués de Rubira, ennoblecimiento notorio que sólo consigue otro miembro del cabildo lorquino¹³². En definitiva, en dos generaciones el linaje logra situarse entre lo más selecto de la oligarquía gracias a la acumulación de bienes, sobre todo de tierras, llevada a cabo por su ascendente, el canónigo Rubira.

El caso de Pedro de Lietor Montesinos difiere en cierta medida de los restantes regidores que aquí se analizan. Se trata de un miembro de pleno derecho de la élite local. De linaje de viejo cuño, cuya hidalguía se remonta a finales del XV¹³³ y que como otros lorquinos se hizo con la propiedad de un regimiento en el siglo XVII. Hacia 1650 está ya en manos del padre de Pedro de Lietor, heredándolo a su muerte este último. .

Las relaciones de parentesco de Pedro de Lietor son, como era de esperar, con miembros de su círculo. Casa con la hija de Pedro de Mula Bernal, servidor del oficio nº25. De sus dos hijos varones, Francisco Manuel llega a ser canónigo en

¹²⁹ Véase el acuerdo económico previo a la boda en AHL, prot.771 ante Francisco Martínez Villaescusa f167-176; escritura del 29.09.1697. El canónigo Rubira da a su sobrina como dote una capellanía de 70.000 reales compuesta por tierras a cambio de cuatro misas anuales en la capilla que posee en la parroquia de Santiago, a los que en el momento de la boda añade 1.000 ducados más que deberá emplear en bienes raíces que unirá a la capellanía.

¹³⁰ A ambos deja el canónigo Rubira un patronato de merelegos constituido por tierras y varios censos con un principal de 420 ducados. AHL, prot.571 f 183.209 ante Francisco Martínez Villaescusa; escritura del 12.10.1697.

¹³¹ Heredó del canónigo un patronato de merelegos compuesto por 5000 ducados, fruto de la venta de unas tierras en la parte de Tiata compradas a Isidoro Ardid, un regimiento (el nº 28) valorado en reales, una librería comprada en Sigüenza a la muerte de D. Andrés Bravo y tres hilas y dos casas de agua. AHL, prot.571 f193-196 ante Francisco Martínez Villaescusa.

¹³² AHL, A.C.3.06.1699.

¹³³ ARCH Granada, 301-14-7.

Lorca. Antonio casó con una de sus primas-hermanas, hija del capitular José Fernández Osorio. Su hija menor, Josefa, tampoco hizo mala boda, emparentando con otra dinastía de regidores lorquinos, los Morote al casar con Baltasar de Morote, hijo del arriba citado Juan de Morote y nieto del regidor Luis de Morote, heredero de tres vínculos¹³⁴.

¹³⁴ AHL, prot.599 ante Juan Martínez Carrasco f103; escritura del 6.08.1704; testamento de su padre, Juan de Morote Blázquez de Avila, servidor del oficio nº9.

CONCLUSIONES

Al término de todo trabajo de investigación se hace necesaria una reflexión final que resuma y a la vez haga explícitos los resultados obtenidos. Este es el propósito de las páginas siguientes, en donde se estructura el contenido de la tesis en 6 grandes apartados.

1. Importancia de los fundamentos medievales

Desde el punto de vista institucional el concejo lorquino medieval sigue, si bien con cierto retraso, una evolución parecida a la del resto de los concejos de la Corona de Castilla. Desde 1271 la ciudad cuenta con fuero y por lo tanto con un mínimo organigrama municipal. Es la etapa de **concejo abierto**. Los vecinos reunidos en asamblea son los que adoptan los acuerdos, siendo los oficiales los encargados de cumplirlos.

El sistema es sólo aparentemente democrático. En nuestra opinión, pronto surgió en Lorca lo que el profesor González Alonso llama "una prematura oligarquía urbana"¹. Ciertamente en el caso lorquino ni es posible seguir en las fuentes este proceso, ni conocemos la identidad de aquellos supuestos hidalgos y caballeros -los "omes buenos" de las fuentes-, que monopolizarían los cargos. ¿Qué es pues, lo que nos induce a pensar que a lo largo del siglo XIV debió darse en Lorca un temprano proceso de oligarquización del poder local? Nuestra hipótesis se basa en que parece lógico que el concejo lorquino siguiera una evolución paralela a la de los concejos de Murcia y Cartagena, los otros dos grandes concejos murcianos de realengo, donde tal proceso sí se constata. Por

otro lado, que así debió ser queda confirmado por la introducción de un nuevo diseño local que, de hecho, restringía la participación de los vecinos.

.En efecto, en 1399, con 74 años de retraso con respecto a la capital, el condestable Ruy Gómez de Dávalos crea el **regimiento** lorquino. La antigua asamblea de vecinos es sustituida por una nueva, sólo integrada por un cierto número de oficiales reales, los regidores. Dávalos designó a un amplio colegio de 36 regidores, lo que permitió que quedaran incluidos la mayor parte de los linajes de la ciudad. Cada seis años cada una de las seis parroquias de la ciudad - pervivencia de una cierta participación ciudadana- elegía a sus seis regidores. Pero, de hecho, sólo una comisión de seis regidores, uno por parroquia, regía año a año. Eran los llamados regidores de año.

2. Formación de los linajes municipales a comienzos de la Edad Moderna

. Ante las presiones de los linajes más destacados, los Reyes Católicos introducen en 1490 una nueva constitución municipal. El poder local se concentra en sólo **12 regidores vitalicios**, en cuyas manos recae además la elección de los otros oficiales del ayuntamiento.

.La implantación del nuevo diseño municipal no fue inmediato. Durante dos décadas hubo un gobierno de transición formado por los 36 regidores de la última elección por parroquias. De manera que la mitad de los 36 regía un año, y la otra mitad otro. Por simple extinción biológica se arbitró el paso al regimiento reducido de 12 regidores.

.Las nuevas disposiciones reales refuerzan el proceso de oligarquización iniciado en tiempos de Alfonso X; no es de extrañar que en esta coyuntura surja la figura del personero o procurador del común, valedor de los olvidados intereses del vecindario. Pero además hay que señalar que es en 1495 y 1500 cuando se documentan en Lorca las **primeras renunciaciones de oficios**.

Todo ello nos invita a formular con prudencia algunas hipótesis que pensamos verosímiles. En primer lugar, que antes de la reforma de 1490 los regidores no sólo detentarían sus oficios como un bien privado más, sino que estos serían ya vitalicios, si bien sobre la amplia base de los 36. En segundo lugar, que el gobierno de la ciudad se encontraría antes y no sólo a finales del siglo XV como todos los autores coinciden, en manos de un reducido número de familias, tal y como puede seguirse en el único caso que tenemos documentado: el **linaje de los Fajardo**, presentes en la ciudad a partir de 1445.

.El comportamiento de este linaje resulta desde distintas perspectivas modélico. Tras la victoria de Pedro Fajardo sobre su primo Alonso Fajardo "el Bravo", este último se repliega en Lorca, segunda aglomeración del reino de Murcia a la que convierte en plataforma de su política de afianzamiento regional. El cierre del frente de Granada priva a esta rama de los Fajardo, como al resto de linajes municipales lorquinos, de los beneficios de la guerra. Pero el servicio a la monarquía a través de los oficios de regidores les supone una buena compensación. Les permite acrecentar sus dominios territoriales en un momento de cambio económico, donde a las formas de explotación extensivas, propias de la inseguridad de un reino en continuo estado de guerra, sucede el lento avance del frente roturador.

.En el reino de Murcia, como en el de Extremadura², estos cambios económicos se acompañan de alteraciones en la estructura social. La nobleza cambia de escala de valores, deja, en cierto sentido, de identificarse con la caballería. De manera que el término genérico de caballeros no designa ya a los miembros de un orden, sino que se convierte en sinónimo de grupo social. Es el momento en que los caballeros pasan a ser la nobleza media. Esta aparece representada en Lorca por los linajes más importantes que, como los Fajardo, han conquistado las magistraturas locales. No nos cabe duda alguna que es de este patriciado urbano de tipo caballeresco, como el historiador lorquino del siglo XVIII Morote puso de relieve, de donde procede el grueso de la poderosa oligarquía lorquina del siglo XVII.

² GERBET, M.C., La nobleza en la Corona de Castilla. Sus estructuras sociales en Extremadura (1454-1516)

.A partir de 1508 la reforma de los Reyes Católicos entra de lleno en vigor y con ella la elección de los nuevos regidores por el cuerpo de la ciudad. Pero el nuevo **sistema de cooptación** choca con la práctica de la renuncia. De hecho, es esta última la auténtica reguladora del acceso al concejo. La Corona no interviene, es simple sancionadora de un proceso que indudablemente robustece a los linajes municipales poseedores del poder político. Ahora bien, en la primera mitad del XVI no hemos encontrado ningún oficio dado a perpetuidad. Por estas fechas la Corona se reserva aún su propiedad.

.Sí se constata un animado tráfico de oficios entre particulares. En 1517 se documenta el primer caso conocido de arrendamiento de un regimiento, operación que fue auspiciada por el intrigante marqués de los Vélez. Por lo demás, esta evolución se produce al hilo de una coyuntura política agitada, tanto por el estallido del levantamiento comunero - sobre el que, dicho sea de paso, se carece en Lorca de un estudio profundo-, como por la continua intervención de la nobleza feudal personificada en Don Pedro y Don Luis, marqueses de los Vélez.

3. Inicios de la venta de regimientos y sus efectos

Con el inicio de la venta masiva de oficios puesta a punto por el emperador Carlos V, el concejo de planta reducida desaparece para siempre en Lorca. Como en Murcia, a partir de 1543 los **acrecentamientos** se sucedieron con rapidez. Muchos fueron los interesados en la compra de un regimiento, sabedores de que con él adquirirían influencia, prestigio y poder. En sólo 15 años se vendieron 13 oficios, aunque a partir de 1560 las ventas disminuyen, compensándose con la salida al mercado de otros oficios concejiles (procuradurías, juraderías...). En total se debieron vender 39 cargos, que a la Hacienda real le supusieron unos ingresos de cierta consideración, 17.000 ducados.

Todos, excepto el alferazgo, fueron vendidos **vitaliciamente**. De manera que a la muerte del comprador del cargo el oficio volvía a la Corona, quien de

nuevo podía ponerlo en venta. Al calor de estas ventas propiciadas por el Consejo de Hacienda, el comercio privado de oficios se avivó en Lorca. Los nuevos regidores imitan a los antiguos. "Ponen en cabeça", es decir, arriendan su oficio a un "sustituto", lo que les permitía explotar económicamente el cargo sin perder influencia en el cabildo; su puesto era ocupado por un *alter ego*.

Es probable que junto al arriendo de oficios existiera un mercado privado de compra-venta de regimientos. Por otro lado, sigue siendo frecuente la renuncia gratuita en un familiar próximo por minoría de edad del heredero del oficio.

En definitiva, se constata que, en la segunda mitad del siglo XVI, la patrimonialización de los regimientos experimenta en Lorca un notabilísimo avance, por lo demás sincrónico al de otros concejos castellanos.

Desde una perspectiva social, para los estudiosos de las oligarquías locales la venta de oficios municipales tiene gran interés. No ha pasado desapercibido que, gracias a ella, pudo producirse la entrada en los cabildos de personas ajenas a los linajes ya asentados en él y, por lo tanto, con un origen social presumiblemente distinto. ¿Se dió esta circunstancia en el caso lorquino? Parece claro que no. **La venta de cargos no modificó la composición de la bien asentada oligarquía lorquina.** Más bien supuso todo lo contrario: reforzó la posición de viejos linajes municipales que, por una u otra causa, no disponían de un regimiento.

Los que primero se lanzan a la compra de regimientos resultan ser los descendientes de antiguos linajes ligados a la gestión municipal desde al menos el último tercio del siglo XV. Los Ponce de León, Pérez Monte, Navarro de Alava, García de Guevara, Felices de Ureta... En el caso de estos últimos, compradores de 4 regidurías y con parientes en otras instancias del gobierno local, se trata de una vuelta al regimiento tras el probable ostracismo del linaje en los años inmediatos a la revuelta comunera.

Junto a este gran grupo de compradores diríamos de viejo cuño aparecen otros ajenos al cabildo. Son los Contreras de Lara, Irurita, Castillo, Fenarés. En verdad, todos ellos "nuevos" regidores, pero pertenecientes al mismo segmento social que los antiguos. Con antepasados que habían prestado importantes servicios militares a la monarquía, sin que pueda demostrarse, pero por ello mismo tampoco descartarse la posible participación de estos en la gestión

municipal. De verificarse este supuesto, se podría concluir que la venta de cargos en Lorca incluso habría permitido el retorno al concejo de algunos de los descendientes de los regidores excluidos por la reforma de 1490.

Pese a que la situación descrita es la abrumadoramente predominante en el concejo lorquino, el historiador encuentra excepciones como el sugestivo **caso de Gaspar de Salazar**. De familia vinculada, tanto a los sectores mercantiles, como a los de la administración local, su acceso al cabildo es tardío, cuando ya los linajes poderosos han tomado posición en él. Su primer cargo en el ayuntamiento es como escribano, para más tarde adquirir dos oficios relacionados con la contabilidad municipal, los de depositario y fiel ejecutor, ambos con voz y voto de regidor. Su rápido ascenso, desempeñando por lo demás funciones de carácter económico, unido a su fuerte carácter, así como la diferencia de condición con el resto de los capitulares despertaron los odios de la oligarquía. Contra ella Salazar nada pudo: el oficio de fiel ejecutor le fue consumido. No pudo así afianzar su posición en el regimiento, cuestión en cambio que sí logró en las primeras décadas del siglo XVII su pariente, el licenciado Gaspar de Salazar.

Fue la estrategia de los propios linajes municipales los que impidieron que nuevos grupos sociales accediesen al cabildo. Pero no son sólo consideraciones de tipo político las que alejan del regimiento lorquino a elementos de procedencia burguesa. Como ha señalado Lemeunier³ hay que tener presente que la economía de la ciudad en el Quinientos no favorecía la creación de grandes fortunas mercantiles. De ahí que la presencia de **conversos** entre los nuevos regidores fuera escasa. Contreras⁴ sólo apunta la existencia de cuatro regidores cristianos nuevos. La incidencia de la Suprema fue pues, mínima. Los grandes procesos se producen cuando la mayor parte de las regidurías se habían vendido, aunque un regidor resulta implicado y acaba sus días en la hoguera. Pero, no hay que perder de vista la eficacia del **Santo Tribunal** que logró disuadir a los judeoconversos de la compra de otros oficios municipales, pasando así a manos de ricos plebeyos.

³ Le Royaume de Murcia à l'époque moderne. Ancien Régime et croissance agraire périphérique.

⁴ Sotos contra Riquelmes.

Finalmente, hay que señalar que la actuación de la Inquisición coincide con un momento de fuertes **luchas internas** por el reparto de comisiones. Como por las mismas fechas sucede en Murcia con los Contreras y los Riquelme, la violencia estalla en Lorca. Los Castillo se enfrentan con el clan enemigo de los Felices. Pero un nuevo **reajuste político en 1566** hace que las aguas vuelvan a su cauce. A partir de esta fecha se establecen tres cuadrillas de seis regidores que se irán turnando en la gestión municipal. Antes de acabar la centuria la oligarquía aparece de nuevo cohesionada.

Como es sabido las necesidades hacendísticas forzaron tanto a Felipe III como a su sucesor a poner en marcha nuevas fórmulas de obtener rápidos recursos. Entre estas medidas se inscriben las llamadas **ventas de perpetuidades**. Los antiguos poseedores de regidurías renunciabiles consiguen así ser dueños absolutos de sus cargos. Naturalmente el plan tuvo en Lorca el mismo éxito que en otros concejos. Entre 1614 y 1629 la gran mayoría de regidores lorquinos se apresuran a comprar perpetuidades, por los que la Hacienda ingresa unos 6.000 ducados.

Pero no sólo se vende la perpetuidad de los regimientos, así mismo salen al mercado nuevos oficios de regidores. Como en la segunda mitad del siglos XVI, también en esta segunda ola de ventas los que se benefician de la iniciativa real son en primer lugar, los linajes hidalgos. Como ya mencionamos se trata de una nobleza no titulada, flor y nata de la local, que logró su hidalguía gracias a los servicios de sus antepasados en las guerras de Granada, o a su propia participación en la sublevación de las Alpujarras, Flandes o el norte de Africa..

Pero así mismo consiguen acceder al cabildo otros regidores procedentes de sectores sociales diferentes, aunque próximos a la hidalguía. La mayor parte de estos advenedizos lo hace como Gaspar de Salazar, es decir, a partir de puestos concejiles de menor relieve y tras un largo "cursus pseudoinstitucional" de promoción política interna. Es el grupo de los regidores burócratas y de los caballeros cuantiosos. Por el contrario, los burgueses propiamente dichos siguen siendo minoritarios y no consiguen, por lo general, consolidarse como linajes municipales.

En cuanto a las relaciones entre **oligarquía y alcaldes mayores**, por entonces aún máximos representantes del poder real en el concejo, hay que decir que discurrieron con fluidez hasta la llegada de Lope García de Tébar.

Alcalde mayor de 1620 a 1625, García de Tebar se reveló como un estricto seguidor de Bobadilla, lo que le llevó a enfrentamientos a la mismísima Inquisición y, por supuesto, a los regidores. Contra estos poco pudo hacer, sino *denunciar y sólo en muy pequeña medida frenar sus abusos, corrupciones y violencias* como fue el caso del poderoso grupo de los regidores ganaderos.

4. Características de la oligarquía lorquina

A partir de 1660, el proceso de patrimonialización de los regimientos -de oligarquización del concejo- queda prácticamente cerrado. El cabildo aparece constituido por una amplia corporación de 37 regidores, que aunque por su número recuerda al concejo bajomedieval de los 36, poco tiene que ver con él. Todos los regidores, sin excepción, poseen sus oficios por juro de heredad. Este proceso de cierre, paralelo al de otros concejos de la región y de Castilla (estudios de Cremades, González Alonso, Hernández Benítez...), reviste entre la oligarquía lorquina un carácter extremo, sin parangón a escala regional, puesto que el concejo de Murcia por estas fechas aún tenía oficios renunciables.

Esta circunstancia hace que en tiempos de Carlos II, haya dejado de ser significativa la distinción entre oficios perpetuos y renunciables. Lo que verdaderamente caracteriza al período es el gran número de **oficios vinculados**, frente a los "simplemente" perpetuos. En efecto, el 65% de los capitulares lorquinos ha vinculado su oficio a un mayorazgo (más del 43%), a un patronato o a una capellanía.

Se hace evidente que, desde hace tiempo, **la oligarquía lorquina ante todo se reproduce**. La renovación sólo sería posible cuando por venta, arrendamiento o empeño del oficio se introdujeran regidores de distinta procedencia social a los existentes. Para poder contrastar esta hipótesis se ha llevado a cabo un pormenorizado seguimiento tanto de los oficios libres como de

los vinculados, estudiando en quiénes recae su posesión, qué renunciaciones forzosas se producen y si estas recaen en familiares o en extraños a sus dueños/as.

Del análisis llevado a cabo se concluye que es entre los dueños de oficios vinculados donde el número de renunciaciones forzosas es mayor. A estas renunciaciones "por impedimento legal" se añaden las que se producen cuando sobre el dueño de un regimiento vinculado recae un segundo oficio, así como otras cuya causa se nos escapa. Del cúmulo de renunciaciones que por uno y otro motivo se generan, hay que destacar que, a diferencia de los dueños de oficios libres, los propietarios/as de los vinculados tienden a renunciarlos en un extraño (60% de los casos) antes que en un familiar. .

Ahora bien, los servidores y, en su caso, compradores de estos regimientos renunciados pertenecen al mismo segmento social que los regidores. En algunos casos se trata de linajes de primer orden, en otros de canónigos, perfectamente asimilables por su nivel de rentas e influencia social a los regidores, o de linajes secundarios con tradición burocrática o sin ella y ciertamente con un menor nivel de renta, como se colige de su escaso número de vínculos, que los linajes de más abolengo.

5. Principales incidencias de las intervenciones borbónicas .

La muerte de Carlos II precipita el estallido de la Guerra de Sucesión. Un amplio número de regidores lorquinos retoma las armas, pues como la mayor parte de las oligarquías del reino de Murcia, la lorquina se muestra partidaria del pretendiente borbónico.

Los gastos bélicos despiertan la necesidad de nuevas fórmulas de explotación fiscal. Una vez más se recurre, entre otros arbitrios, a los oficios públicos que quedan sometidos al **valimiento** o pago de una cierta cantidad que acredita la validez de los títulos. Sin que haya sido posible precisar el monto que la Junta de Incorporaciones recaudó por este concepto en Lorca, es interesante comprobar

cómo el requerimiento sirvió para llamar la atención del Consejo de Castilla acerca del alto número de regimientos lorquinos vacos, es decir, sin servir.

A partir de 1707 cuando el número de regimientos vacos se eleva a 19, el Consejo dicta varias provisiones para obligar a los dueños de los oficios vacos a que los sirvan o en último caso los renuncien, so pena de perder sus derechos al oficio. Pero este **absentismo**, por otra parte no exclusivo de los regidores lorquinos⁵, no pudo ser frenado. De hecho en Lorca aumentó especialmente entre 1713 y 1715, años en que **Macanaz** se hizo cargo de la fiscalía del Consejo de Castilla. A pesar del escasísimo número de regidores en activo, 14 regidores fueron cesados. Seis de ellos por tener parientes en la corporación, caso de tres hermanos del linaje de los Alburquerque, uno de los que más se distinguieron por su fidelidad a la causa de Felipe V.

Las medidas de Macanaz tenían por objeto acabar con los linajes más poderosos de la corporación que, por lo demás, habían desarrollado nuevas estrategias de poder en el cabildo. No se trata ya de que un regidor acapare la posesión de varios oficios, situación por otra parte, nunca mayoritaria en el concejo. Ahora se generaliza que distintos miembros de un mismo linaje se impongan al resto, simplemente sirviendo oficios ajenos.

El cabildo de principios del siglo XVIII presenta pues, una clara dicotomía: junto al absentismo de una parte de los linajes municipales, otros linajes logran estar multirrepresentados en el gobierno municipal. Como en Madrid⁶, la cooptación es una realidad en Lorca. Tener un familiar en el cabildo facilita su acceso a él. De hecho, si la relación de parentesco predominante entre los regidores de 1680 a 1750 era la de cuñados, a principios del Setecientos hay un significativo aumento del número de hermanos y primos hermanos entre los capitulares. En una palabra, el proceso de patrimonialización estudiado configura en el siglo XVIII **un cabildo en extremo familiar**. Quizá como nunca, el poder descansa ahora en manos de un puñado de familias. Hecho que deriva de la combinación de los dos procesos descritos: abandono del poder por cierto número de linajes de regidores y refuerzo de su presencia en él por parte de otros.

⁵ MERCHAN GARCIA, C., Gobierno municipal y administración local..., op. cit., p.223.

⁶ HERNANDEZ BENITEZ, M., A la sombra de la Corona. Poder local y oligarquía urbana

La nueva situación preocupó a la oligarquía que se veía con dificultades para sacar adelante la gestión municipal, si bien no hubo cambios desde el punto de vista de **la organización de la gestión municipal**. También, aunque por otros motivos, la situación preocupó al Consejo de Castilla que advertía la fuerza de estas familias todopoderosas, sin que su intervención lograra aminorar su poder.

Por lo demás, hay que subrayar que el juego de las herencias, tanto entre los oficios vinculados como entre los aún libres, no propiciaba el absentismo del que venimos hablando. Precisamente ahora, en las dos primeras décadas del siglo XVIII y a diferencia de lo que ocurría veinte años antes, más de la mitad de los dueños de oficios eran varones en edad de servirlos.

¿Es posible explicar el porqué del absentismo entre los regidores lorquinos? Sólo en parte. Amén del provocado desde las propias instancias de la administración central, nos consta que ciertos regidores son requeridos para desempeñar funciones judiciales fuera de Lorca, incluso nos encontramos con un regidor que sirve como corregidor en América. En otros casos, son los intereses patrimoniales los que empujan a cierto número de regidores a avecindarse en otras ciudades del mismo reino de Murcia, pero naturalmente pudieron darse otros muchos motivos que se escapan al investigador.

Por otra parte, hasta 1720 el análisis de las renunciaciones de los regimientos, ya sean pertenecientes a regimientos libres o vinculados, muestra que estos recaen en personas sin relación directa con la familia del poseedor. En otras palabras, prevalecen los traspasos venales sobre los familiares. Sí hay que destacar que el **precio** de los oficios ha descendido con respecto a finales del XVII; incluso se venden regimientos por debajo de su precio de tasación, esto es, de los 500 ducados.

En todo caso, no se producen cambios en la composición social de la corporación. Los nuevos dueños de regimientos libres pertenecen al mismo segmento social que el resto de la oligarquía. De la misma manera que los servidores de los oficios vinculados, con pocas excepciones, son todos ellos miembros de conocidas dinastías municipales.

De 1723 a 1746 la administración felipista -ahora a través del Consejo de Hacienda- continúa requiriendo a los regidores el pago de **nuevos**

valimientos. Hacia 1736 gran número de regidores ha cumplido con el requisito y, de nuevo, en 1743. La nota característica sigue siendo, como en los primeros años del reinado, el **absentismo**. Sólo 12 regidores sirven sus oficios, y ello a pesar de que muchos de sus dueños podrían servirlos. El desinterés por la administración local se prolonga, y sólo parece descender a partir de 1739. La escasez de regidores en activo hace que se autorice la incorporación de algunos de los cesados por Macanaz. A la vez que se deroga la real orden que prohibía la presencia de hermanos y primos-hermanos en el cabildo en 1738.

Desde el punto de vista **económico** la oligarquía desempeñó un importante papel en la culminación del proceso roturador iniciado a finales del XVII. Ante el cambio de orientación económica, son muchos los regidores que se muestran contrarios y lo frenan. En Lorca, como en la capital regional, los avances del frente roturador se producen gracias a los indultos reales que legalizan roturaciones hasta entonces ilegales.

El cambio de modelo económico tuvo así mismo su **vertiente política**. Surgen linajes que, en determinado momento, adquieren un mayor peso en el cabildo como es el caso de los hermanos Alburquerque, algunos de cuyos miembros son declarados roturadores ilegales. Pero también en el plano político se da una intervención de la administración central. Gracias a ella no prospera el ascenso de los Alburquerque, el cabildo sufre una reestructuración y el poder pasa a manos de una nueva facción: la de los Ruiz Mateos.

A la altura de 1713 la publicación de las **ordenanzas** de la ciudad es todo un símbolo de la necesidad de plasmar, por escrito y para conocimiento de todos, los cambios vividos por el concejo.

En cuanto a las **relaciones entre oligarquía y corregidor de turno** a lo largo de la primera mitad del siglo XVIII cabe resaltar las profundas desaveniencias entre un corregidor, Juan Baltasar Bazo, y un muy determinado sector de la oligarquía. Las divergencias conducirán a la apertura de una interesante **pesquisa**, cuyo estudio permite confirmar la validez de las

características apuntadas con cierta provisionalidad por el profesor B. González Alonso⁷ sobre este infrecuente, además de poco estudiado, recurso jurídico.

Por lo demás no hacía tanto tiempo que Lorca había conseguido tener corregimiento propio. Aprovechando las urgencias impuestas por la política belicista del Conde Duque, la corporación había comprado, en noviembre de 1645 y por la respetable suma de 9.500 ducados, su separación de Murcia y Cartagena. Desde entonces Lorca pasa a ser **corregimiento de los llamados de letras** con un corregidor abogado, alcanzando a finales del XVIII sino antes, la categoría máxima de plaza de término.

Desde el punto de vista **institucional** los avatares de la Guerra de Sucesión hacen que en Murcia se introduzca la figura de un **intendente**, al que queda subordinado el corregidor lorquino. Este también ve alterado su condición con el coyuntural nombramiento de dos **corregidores de capa y espada**, únicos que provienen del círculo de familias poderosas del reino de Murcia, perteneciendo el resto a la amplia categoría definida por Domínguez Ortiz como "nobleza de las letras"⁸.

Desde el punto de vista **urbanístico** el siglo XVIII en Lorca se caracteriza por una importante remodelación del centro de la ciudad. Frente a la imponente Colegial de San Patricio, el poder civil en un alarde de ostentación no exento de propaganda acondiciona el **nuevo ayuntamiento**, verdadero edificio estrella de su programa urbanístico y perfecto símbolo de la pujanza de la corporación pese al ya comentado descenso numérico de sus regidores.

6. Linajes y poder municipal

⁷ "Control y responsabilidad de los oficiales reales: notas en torno a una pesquisa del siglo XVIII" en Sobre el Estado y la Administración de la Corona de Castilla en el Antiguo Régimen, pp.141-203.

⁸ Las clases privilegiadas en la España del Antiguo Régimen, op. cit., p.55.

No hay duda de que las familias prominentes lorquinas, tal y como hemos venido estudiando, despliegan una calculada estrategia para acceder por compra, arrendamiento o préstamo a una regiduría. Así mismo son protagonistas de una sistemática **política vinculadora** que alcanza, en la segunda mitad del siglo XVII, su cénit. Coincidiendo con el boom roturador, la vinculación aparece como la vía más adecuada para que la oligarquía se reserve, no ya el uso, sino la propiedad, entre otros bienes, de la tierra. Los rompimientos y roturaciones clandestinas logran a través de la fundación de un vínculo su plena consolidación. Sin crear señoríos, los regidores lorquinos se sirven del marco jurídico-político municipal para obtener propiedad territorial vinculada. Este fenómeno oligárquico, característico del feudalismo tardío murciano, alcanza en Lorca una especial notoriedad recientemente destacada por la profesora Pérez Picazo⁹.

A la hora de vincular sus bienes y a diferencia de los regidores madrileños o de los consejeros de Castilla, los regidores lorquinos eligen como **fórmula jurídica preferida la fundación de capellanías laicales** y no la tradicional institución del mayorazgo. En realidad, unas y otras fórmulas vinculadoras son equiparables, si bien las capellanías -junto a los patronatos de legos, las memorias y los legados píos-, obligaban al que las disfrutaba al pago de ciertas cargas de misas. A efectos prácticos no hemos constatado diferencias entre capellanías laicales y mayorazgos. El porqué de la preferencia de los regidores por las capellanías se nos escapa, aunque es posible que obedeciera a causas económicas. Si así se confirmase, consideramos que el tipo de fórmula jurídica podría servir en futuros trabajos sobre otras oligarquías locales como un útil indicador para determinar el mayor o menor *status* de una determinada oligarquía local.

Ritmo y bienes vinculados. En la primera mitad del siglo XVI y en un contexto regional donde la práctica vincular es excepcional, ya hay en Lorca ciertos miembros prominentes del concejo que se sirven, como sus colegas murcianos, de la vinculación de bienes como medio para cimentar su fortuna. Pero es en la segunda mitad del XVI, más concretamente a partir de 1560 cuando se produce entre la oligarquía lorquina un primer boom de fundaciones.

⁹ PEREZ PICAZO, M^ªT., El proceso de modernización en la región murciana, expansión, crisis y abolición (s.XVII-XIX).

Los inmuebles urbanos en las parroquias de más solera de la ciudad -las de Santiago y sobre todo San Mateo-, las hilas de agua¹⁰ y, en menor medida, la tierra son los principales bienes que se vinculan.

En la primera mitad del XVII se advierte un cambio en la composición de los vínculos que se mantendrá a lo largo de la centuria. La tierra y no sólo la de regadío aparece como el objeto preferente de inversión. Así mismo se procede a la vinculación de oficios de regidores, hilas de agua, censos... Los inmuebles urbanos sufren por el contrario una coyuntural caída por el estancamiento demográfico y lento progreso económico que vive la ciudad en la primera mitad del Seiscientos. Pero es entre 1650 y 1710, especialmente a partir de 1670, cuando tiene lugar la gran avalancha de vinculaciones. A partir de 1710 según la documentación manejada se advierte sin embargo, una contracción, tanto en la cantidad de los bienes que se vinculan, como en el número de vínculos que se fundan. Disminuyen así las vinculaciones sobre inmuebles urbanos, agua y oficios de regidores, aunque persiste y se afianza la tendencia a la constitución de heredades y cortijos.

De una manera pragmática y ante la necesidad de establecer una cierta jerarquización de los linajes municipales se ha adoptado el criterio de tomar el número de vínculos por regidor como índice del *status* del linaje dentro del conjunto de los regidores. En los cincuenta años comprendidos entre 1670 y 1720 sólo ocho linajes (el 10% de un total de 126 consignados) poseen más de 6 vínculos. Se trata de prácticamente los mismos que la profesora Pérez Picazo consigna a mediados del XIX como los grandes vinculadores locales.

Por debajo de ellos una cuarta parte de los regidores acumula de 2 a 4 vínculos; es el grupo que hemos considerado como intermedio. Otros tantos poseen 1 sólo vínculo, grupo de los pequeños vinculadores, frente a un cuarto grupo de regidores, apenas un 4% de los miembros de la oligarquía, que no posee ninguno¹¹.

¹⁰ Cada hila se corresponde con una de las 24 porciones en que se distribuyó el agua del Guadalentín en el tiempo del repartimiento de tierras de Lorca (1268-1270), lo que equivale a un palmo de ancho por medio de alto. Mula Gómez, A.J., Hernández Franco, J. y Gris Martínez, J., Las obras hidráulicas en el Reino de Murcia durante el reformismo borbónico. Los reales pantanos de Lorca, p.31

¹¹ Téngase en cuenta que sobre un 35% de regidores no se cuenta con datos precisos.

Del análisis de algunos linajes representativos de estos cuatro grupos se desprenden ciertas características que queremos subrayar. En cuanto a las **trasmisiones de los vínculos** se pone de manifiesto la existencia de ciertas tendencias. Mujeres y canónigos destacan por su indudable importancia a la hora de transmitir un patrimonio vinculado.

.El matrimonio es la vía habitualmente elegida para la promoción social entre los regidores lorquinos. Proliferan así, no sólo las segundas nupcias, sino el doble casamiento entre familias para asegurarse la unión patrimonial. La endogamia es clara. Pero se trata de una endogamia jerarquizada. En los cincuenta años señalados se dibujan linajes de primera fila y de segunda fila. Los grandes vinculadores emparentan con linajes a su vez poseedores de numerosos vínculos, mientras que los regidores con sólo un vínculo y aún los que no tienen ninguno son los que mantienen entre sí cierto parentesco.

El aporte económico de aquellos miembros del linaje consagrados a la Iglesia es otra de las cuestiones a tener en cuenta. No hay que olvidar que entre las familias de regidores mejor situadas casi siempre se encuentra algún miembro destacado del cabildo de la Colegial de San Patricio.

Así mismo, quisiera destacar cómo los regidores de linajes en alza suelen vestir por estas fechas la cruz en el pecho de la orden de Santiago, amén de lucir, si bien en menor proporción, el título de familiares de la Santa Inquisición. Por el contrario, pese a la notoria y generalizada aristocratización de los cabildos, en el de Lorca sólo tenemos constancia de dos casos de regidores titulados en la primer mitad del siglo XVIII.

BIBLIOGRAFIA

ACTAS de las I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas, Vol.III (Historia Moderna), Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 1975.

ACTAS II Coloquio de Metodología Histórica Aplicada, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 1982.

ACTAS del VI Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía, Universidad de Málaga, 1991

AGUILERA SILLER, C., "Fundaciones, capellanías y causas pías en el Patrimonio de la Iglesia", III Jornadas de Derecho Canónico, Salamanca, 1979, pp. 11-36.

ALVAREZ Y GOMEZ A.M., Manual de capellanías y pías memorias, Vitoria, 1903.

ARANDA PEREZ, F.J. Poder municipal y cabildo de jurados en Toledo en la Edad Moderna (s. XV-XVIII), Gráficas Toledo, Toledo, 1992.

- *ATIENZA HERNANDEZ, I., "La nobleza hispana durante el Antiguo Régimen. Clase dominante, grupo dirigente", Estudios de Historia Social, nº36-37, Madrid, 1986, pp. 9-66.*

- *ATIENZA HERNANDEZ, I., Aristocracia, poder y riqueza en la España moderna. La Casa de Osuna. Siglos XV-XVI, edit. Siglo XXI, Madrid, 1987.*

- *ATIENZA HERNANDEZ, I., "Pater familias, señor y patrón: economía, clientelismo y patronato en el Antiguo Régimen" Relaciones de poder de producción y parentesco en la Edad Media y Moderna. Madrid, Biblioteca de Historia, CSIC, 1990, pp. 411-458.*

- *BELMONTE LOPEZ-HUICI, M.C., "Las actas capitulares como fuente para la Historia urbana", Axarquía, nº10, 1984, pp. 157-179.*

- BELMONTE LOPEZ-HUICI, M.C., "Elites de poder en el municipio de Córdoba durante los primeros años del reinado de Felipe V", *Axarquía*, nº2, 1981, pp. 143-170.

- BENNASSAR, B et altri., *Estado, Hacienda y Sociedad en la Historia de España*, Insitituto de Historia Simancas, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1989.

- BERNARDO ARES, J.M., "Las ordenanzas municipales y la formación del Estado moderno", *Axarquía*, nº6, 1983, pp. 65-83.

BERNARDO ARES, J.M., "Los juicios de la residencia como fuente para la historia urbana", *Actas II Coloquios de Historia de Andalucía*, Córdoba, 198, pp. 1-24.

- BO, A. Y CARLE, M.C., "¿Cuando empieza a reservarse a los caballeros el gobierno de las ciudades castellanas?" en *Cuadernos de Historia de España*, nº4, 1946, pp. 114-124.

- CAMARA MUÑOZ, A., *Arquitectura y sociedad en el Siglo de Oro*, Edics. El Arquero, Madrid, 1990

- CANOVAS COBEÑO, F., *Historia de la ciudad de Lorca*, Imp. El Noticiero, Lorca, 1890.

- CASCALES, *Discursos históricos de la muy noble y muy leal ciudad de Murcia y su reino (1621)*, reedición de la Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1980.

- CASTILLO DE BOBADILLA, G., *Política para corregidores y señores de vasallos en tiempo de paz y de guerra, y para preladados en lo espiritual, y temporal entre legos, jueces de comisión, regidores, abogados, y otros oficiales públicos, y de las jurisdicciones, preeminencias, y salarios de ellos, y de lo tocante a las ordenes y caballeros de ellas*, Sebastián de Comellas, 2 vols, Barcelona, 1624.

- CEBALLOS-ESCALERA y GILA, A., *La orden y divisa de la banda real de Castilla*, Colec. Perseverante Heráldica Borgoña, Edit. Prensa y Edics. Iberoamericanas, S.L., 1994.

- CERDA RUIZ-FUNES, J., "Consideraciones sobre el municipio castellano en la Edad Moderna", *Actas del IV Symposium de Historia de la Administración*, Instituto Nacional de la Administración Pública, Madrid, 1983, pp. 125-158.

También en Estudios sobre instituciones jurídicas medievales de Murcia y su Reino, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, Biblioteca Murciana de Bolsillo, nº80, Murcia, 1987, pp. 306-365.

- CERDA RUIZ-FUNES, J., "*Fueros municipales a ciudades del reino de Murcia durante el siglo XIII (1245-1283)*", *Estudios sobre instituciones jurídicas medievales de Murcia y su Reino, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y Academia Alfonso X el Sabio, Biblioteca Murciana de Bolsillo, nº80, Murcia, 1987.*

- CERDA RUIZ FUNES, J., "*Hombres buenos, jurados y regidores en los municipios castellanos de la baja Edad Media*", en *Estudios sobre instituciones jurídicas medievales de Murcia y su Reino, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Academia Alfonso X el Sabio, Biblioteca Murciana de Bolsillo, nº80, Murcia, 1987.*

- CERDA RUIZ FUNES, J., *Estudios sobre instituciones jurídicas medievales de Murcia y su Reino, Comunidad Autónoma de la región de Murcia y Academia Alfonso X el Sabio, Biblioteca Murciana de Bolsillo, nº80, Murcia, 1987.*

- CLAVERO, B., *El mayorazgo. Propiedad feudal en Castilla 1369-1836*, Edit. Siglo XXI, Madrid, 2ª ed. 1989.

- CREMADES GRIÑAN, C.Mª., *Economía y hacienda local del concejo de Murcia en el siglo XVIII (1701-1759)*, Edic. de la Academia Alfonso X el Sabio, el Departamento Hª Moderna y Contemporánea y el Excmo. Ayuntamiento de Murcia, Murcia, 1986.

- CHACON, F., *Murcia en la centuria del Quinientos*, Universidad de Murcia y Academia de Alfonso X el Sabio, Murcia, 1979.

- *II Congreso de Estudios Medievales, Concejos y ciudades en la Edad Media Hispánica*, Madrid, 1990.

- CONTRERAS, J., *Sotos y Riquelmes. Regidores, inquisidores y criptojudíos*, Anaya y Mario Muchnik editores, Madrid, 1992.

- CONTRERAS, J., "*Regidores y judaizantes (Criptojudaísmos, Contrarreforma y Poderes locales)*", *Cultural Encounters, Department of Medieval and Renaissance Studies, UCLA, Los Angeles, 1989.*

- COVIAN, V., "Capellanías", *Nueva Enciclopedia Jurídica*, tomo III, Barcelona, 1951.

- CUARTAS, M., "La venta de oficios públicos en el siglo XVI", *Actas del IV Symposium de Historia de la Administración*, Instituto Nacional de la Administración, Madrid, 1983, pp. 225-260.

- CUARTAS RIVERO, M., "La venta de oficios públicos en Castilla-León en el s. XVI", *Hispania*, nº24, 1984, pp. 495-516.

- CUESTA MARTINEZ, M., *La ciudad de Córdoba en el siglo XVIII*, Caja Provincial de Ahorros, Córdoba, 1985.

- DENIS, J., "Chapellanie" en *Dictionarie de Droiti Canonique*, tomo III, París, 1942, pp. 527-530.

- DESDEVISES DU DEZERT, G., *La España de Antiguo Régimen*, Fundación Universitaria Española, Seminario Cisneros, Madrid, 1989.

- DOMINGUEZ ORTIZ, A., *Las clases privilegiadas en el Antiguo Régimen*, Edics. Istmo, Madrid, 1973.

- DOMINGUEZ ORTIZ, A., *Política y Hacienda de Felipe IV*, Edics. Pegaso, 2ªedic., Madrid, 1983.

- DOMINGUEZ ORTIZ, A., *Política y cambio social en la España del siglo XVII*, Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1984.

- DOMINGUEZ ORTIZ, A., *Estado y Sociedad en el siglo XVIII español*, Edit. Ariel, Barcelona, 1984.

- DOMINGUEZ, ORTIZ, A., "La venta de cargos y oficios públicos en Castilla y sus consecuencias económicas y sociales", *Instituciones y sociedad en la España de los Austrias*, Ariel, Barcelona, 1985, pp. 146-183.

- DOMINGUEZ ORTIZ, A., "El Estado de los Austrias y los municipios andaluces en el siglo XVII", *Les élites et l'état dans l'Espagne moderne XVI^e-XIX^e siecle*, CNRS, 1993.

- *Les élites locales et l'Etat dans la Espagne Moderne XV^e -XIX^e siecle*, en *Revue de Histoire Moderne et Contemporain*, C.N.R.S., París, Avril-Juin, 1994.

- ESCUDERO, J.A., "La reconstrucción de la Administración Central en el siglo XVII", *Historia de España*, Espasa-Calpe, tomo XXIV, Madrid, 1993, pp. 78-103.
- ESPIN, J., *Del solar lorquino*, Almanaque de la Asociación de San José de Calasanz, 1917.
- FAYARD, J., *Los miembros del Consejo de Castilla (1621-1746)*, Edit. Siglo XXI, Madrid, 1982.
- FAYARD, J., "La tentative de réforme du conseil de Castille sous le règne de Philippe V (1713-1715)", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, París, 1966, pp. 259-281.
- FEBRERO, J., *Librería de escribanos*, 1769.
- FERNÁNDEZ ALBALADEJO, P., "Monarquía y reino en Castilla, 1538-1623" en *Fragmentos de Monarquía*, Alianza Editorial, Madrid, 1992, pp. 241-283.
- FERNANDEZ ALBADALEJO., "Monarquía, Cortes y "cuestión constitucional" en Castilla durante la Edad Moderna", *Revista de las Cortes Generales*, 1, 1984, pp. 11-34.
- FERRA BOSCH, M., "Capellanía", *Enciclopedia del Diritto*, vol.VI, Varesa, 1960, p. 257 y ss.
- FORTEA PEREZ, J.I., *Monarquía y Cortes en la Corona de Castilla. Las ciudades ante la política fiscal de Felipe II*, Cortes de Castilla y León, Salamanca, 1990.
- FORTEA PEREZ, J.I., "Poder real y poder municipal en Castilla en el siglo XVI", *Estructuras y formas de poder en la Historia*, Edics. Universidad de Salamanca, Salamanca, 1991, pp. 117-142.
- FORTEA PEREZ, J.I., "Les villes de la couronne de Castille sous l'Ancien Régime: une histoire inachevée", *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, Espagne, Espagnes, XV^e -XX^e siècles, Avril-Juin, 1994, pp. 291-312.
- FRANCO ORTIZ, J.M. y BRAVO Y TUDELA, A. *Novísima legislación comentada sobre capellanías colectivas de sangre y fundaciones análogas*, Madrid, 1986.

- GALVEZ BORGONOS, G.A., *Mussato Polihistor (1734)*, C.A.M y Ayuntamiento de Lorca, Imprenta "La Muleña", Mula, 1991.

- GAN GIMENEZ, P., *La Real Chancillería de Granada (1505-1834)*, Centro de Estudio históricos de Granada y su Reino, 1982.

- GARCÍA CARRAFA, A., *Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles e hispano-americano*, Madrid, 1920.

- GARCIA MARIN, J. M^a., "La reconstrucción de la administración territorial y local en la España del siglo XVIII" en *Historia de España*, Espasa-Calpe, Tomo XXIX, pp. 176-221.

- GARCÍA MARÍN, J., *La burocracia castellana bajo los Austrias*, Ediciones del Instituto García Oviedo, Universidad, Sevilla, 1976.

- GARCIA MONERRIS, E., *La monarquía absoluta y el municipio borbónico: la reorganización de la oligarquía en el ayuntamiento de Valencia (1707-1800)*, C.S.I.C., Madrid, 1991.

GARZON PAREJA, M., *La Hacienda de Carlos II*, Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1981.

- GEBERT, M.C., "Les guerres et l'accès à la noblesse en Espagne de 1465 à 1592" en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, nº8, 1972, pp. 295-326.

- GERBET, M.C., *La nobleza en la Corona de Castilla. Sus estructuras sociales en Extremadura (1454-1516)*, Institución Cultural "El Brocense", Excma. Diputación provincial de Cáceres, Cáceres, 1989.

- GERBET, M.C., "Fermeture de la noblesse et pureté de sang dans les concejos de Castille au XVème siècle: à travers les procès d'hidalguía", *La ciudad hispánica durante los s. XIII al XVI*, tomo I, Facultad de Geografía e Historia, nº6, Madrid, 1985, pp. 443-473.

- GIL AYUSO, F., *Catálogo de los papeles que se conservan en el Archivo Histórico Nacional (Sección Consejos Suprimidos)*, Tipografía de Archivos Olózaga, Madrid, 1934.

GIL OLCINA, A., "Configuración de la estructura de propiedad del suelo en el campo de Lorca", en *Ciclo de temas lorquinos*, Lorca, Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 1980, pp. 23-42.

- GONZALEZ ALONSO, B., *El corregidor castellano (1348-1808)*, Instituto de Estudios Administrativos, Madrid, 1970.

- GONZALEZ ALONSO, B., "Sociedad urbana y gobierno municipal en Castilla (1450-1600)", *Sobre el Estado y la Administración de la Corona de Castilla en el Antiguo Régimen*, Siglo XXI, Madrid, 1981, pp. 57-85.

- GONZALEZ ALONSO, B., "El régimen municipal y sus reformas en el siglo XVIII", *Sobre el estado y la administración de la Corona de Castilla en el Antiguo Régimen*, Siglo XXI, Madrid, 1981, pp. 203-235.

- GONZALEZ ALONSO, B., "Control y responsabilidad de los oficiales reales: notas en torno a una pesquisa del siglo XVIII", *Sobre el estado y la administración de la Corona de Castilla en el Antiguo Régimen*, Siglo XXI, Madrid, 1981, pp. 141-203.

- GONZALEZ ALONSO, B., *Sobre el estado y la administración de la Corona de Castilla en el Antiguo Régimen*, Siglo XXI, Madrid, 1981.

- GONZALEZ RUIZ, M., "Las capellanías españolas en su perspectiva histórica", *Estudios de la Tercera Semana de Derecho Canónico*, Salamanca, 1950, pp. 415-441.

- GONZALEZ RUIZ, M., "Vicisitudes de la propiedad eclesiástica en España durante el siglo XIX", *Revista Española de Derecho Canónico*, nº1, 1946, pp.420 y ss.

- GUERRERO MAYLLO, A., *Familia y vida cotidiana de una élite de poder. Los regidores madrileños en tiempos de Felipe II*, Siglo XXI, Madrid, 1993.

- GUILLAMON ALVAREZ, F.J., *Las reformas de la Administración local en el reinado de Carlos III*, Instituto de Reformas de la Administración, Madrid, 1980.

- GUILLAMON ALVAREZ, F.J., *Regidores de la ciudad de Murcia (1750-1836)*, Universidad de Murcia, 1989.

- GUIRAO, J., "Honra e infamia. Algunos casos en el concejo lorquino del siglo XVI", *Lorca: pasado y presente*, Edic. Excmo. Ayuntamiento de Lorca y CAM, tomo I, 1990, pp. 301-308.

- GUIRAO, J., "Retratos ilustres en la "Casa de las Columnas", *Diario "La Verdad"*, Murcia, 15 de junio 1972.

- GUTIERREZ ALONSO, A., *Estudio sobre la decadencia de Castilla. La Ciudad de Valladolid en el Siglo XVII*, Univ. de Valladolid "Estudios y Documentos" nºXLV, 1989.

- GUTIERREZ-CORTINES CORRAL, C., "El Renacimiento en Lorca y el nuevo orden de la ciudad", *Ciclo de Temas Lorquinos*, Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, Murcia, 1980, pp. 116-155.

- GUTIERREZ-CORTINES CORRAL, C., "Urbanismo en Lorca en el XVI. Jerarquía y unidad formal", *Lorca: Pasado y Presente Aportaciones a la Historia de la Región de Murcia*, tomo I, Novograf, Murcia, 1990, pp. 285-301.

GUTIERREZ NIETO, J.I., "El sistema fiscal en la Monarquía de Felipe IV", *La España de Felipe IV*, Madrid, 1983.

- GUTIERREZ NIETO, J.I., "Evolución demográfica de la Cuenca del Segura en el siglo XVI" en *Hispania*, nº 111, Madrid, 1969, pp. 25-115.

- GUTIERREZ NIETO, J.I., "La estructura castizo-estamental de la sociedad castellana del siglo XVI", *Hispania*, nº125, Madrid, 1973, pp. 219-563.

- GUTIERREZ NIETO, J.I., "Limpieza de sangre y antihidalguismo hacia 1600", *Homenaje al Dr D. Juan Reglés Campit*, Eds. Universidad de Valencia, Valencia, 1975, pp. 498-514.

- HERNANDEZ BENITEZ, M., "Reproducción y renovación de una oligarquía urbana: los regidores de Madrid en el siglo XVIII", *Anuario Histórico del Derecho español*, 1986, pp. 636-681.

- HERNANDEZ BENITEZ, M., "El cierre de las oligarquías urbanas en la Castilla Moderna: el estatuto del Concejo de Madrid (1603)", *Revista Internacional de Sociología*, CSIC, 45(1), 1987, pp.179-198.

- HERNANDEZ BENITEZ, M., "La evolución de un delegado regio: corregidores de Madrid en los siglos XVII y XVIII", *Anuario de Historia del Derecho Español*, 1991, pp. 579-606.

- HERNANDEZ BENITEZ, M., *A la sombra de la Corona. Poder local y oligarquía urbana, Madrid 1606-1808*, Edit. Siglo XXI, Madrid, 1995.

- HERNANDEZ FRANCO, J., "Una familia de la "nueva clase" política del siglo XVIII: los Robles Vives", *Cuadernos de Investigación Histórica*, Fundación Universitaria Española, nº11, Madrid, 1987, pp. 131-152.

- HESPANHA, A.M., *Vísperas del Leviatán. Instituciones y poder político (Portugal, siglo XVII)*, Edics.Taurus, Madrid, 1989.

- *Hidalgos & Hidalguia dans l'Espagne des XVI-XVIII siècles. Théories, pratiques et représentations*, C.N.R.S., París, 1989.

- HIJANO PEREZ, A., *El pequeño poder. El municipio en la Corona de Castilla: ss.XV al XVI*, Edics. Fundamento, Madrid, 1992.

- INFANTE MIGUEL-MOTTA, J., *El municipio de Salamanca a finales del Antiguo Régimen*, Ayuntamiento de Salamanca, 1984.

- JIMENEZ ALCAZAR, J.F., *Lorca a principios del siglo XVI*, Tesis de Licenciatura inédita, Universidad de Murcia, 1989.

JIMENEZ ALCAZAR, J.F., "Corregidores y poder municipal: Lorca 1476-1516", *Encuentro de Jóvenes Historiadores*, Universidad de Alicante, 1990.

- JIMENEZ ALCAZAR, J.F., *Espacio, poder y sociedad en Lorca (1460-1521)*, Tesis doctoral (en prensa) leída en 1993 en la Universidad de Murcia.

- KAMEN, H., "El establecimiento de los intendentes en la administración española", *Hispania*, nº XXIV, pp. 368-383.

- KAMEN, H., *La Guerra de Sucesión en España 1700-1715*, Dimensiones hispánicas, Barcelona, 1974.

- KAMEN, H., *La España de Carlos II*, Editorial Crítica, Barcelona, 1981.

- LADERO QUESADA, M.A. y GALAN PARRA, I., "Las ordenanzas locales en la Corona de Castilla", *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 1982.

- LADERO QUESADA, M.A., "El poder central y las ciudades de la España del siglo XIV al final del Antiguo Régimen", *Rev. Administración Pública*, 94, 1981, pp. 173-198.

- LEMEUNIER, G., "Lorca del XVI al XVIII. Introducción a la historia de una ciudad del Sureste", *Ciclo de temas lorquinos*, Murcia, 1980, pp. 136-155.

- LEMEUNIER, G., "Conquista agrícola y feudalismo desarrollado", *Historia de la Región de Murcia*, vol. VII, Edics. Mediterráneo, Murcia, 1982, pp. 20-77.

- LEMEUNIER, G., "La coyuntura murciana: Población y producción en el siglo de Oro (1500-1650). Cuadernos de Historia, nº10, 1983, pp. 165-233.

- LEMEUNIER, G., "Las ordenanzas de Lorca. La imagen del poder municipal en la Murcia moderna", introducción a la reedición facsimil de las *Ordenanzas de Lorca*, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1983, pp. IX-XXII.

- LEMEUNIER, G., "Los censos agrarios en el reino de Murcia a principios de la Edad Moderna. El problema de su origen. Homenaje a Torres Fontes, Universidad de Murcia, 1987, pp. 839-856.

- LEMEUNIER, G., "La propiedad del agua y de la tierra en los regadíos murcianos (S. XVIII)", *Estructuras Agrarias y reformismo Ilustrado en la España del s. XVIII*, Ministerio de Agricultura, 1989, pp. 507-270.

- LEMEUNIER, G., "Hacienda real y poderes locales en la Castilla del Antiguo Régimen: las enajenaciones de la Corona", *Actas del I Symposium Internacional: Estado y Fiscalidad en el Antiguo Régimen*", Edic. C.M.^a Cremades Griñán, Murcia, 1989, pp. 305-323.

- LEMEUNIER, G., "Una gente belicosa y de ánimos altivos. Sobre los bandos murcianos de la época moderna" en *Economía, sociedad y política en Murcia y Albacete (s.XVI y XVIII)*, Academia Alfonso X el Sabio, Biblioteca murciana de bolsillo, 105, Murcia, 1990, pp. 267-295.

- LEMEUNIER, G., "Propiedad y economía agraria en Lorca (s.XVI-XVIII)", *Lorca: Pasado y Presente. Aportaciones a la Historia de la Región de Murcia*, tomo I, Novograf, Murcia, 1990, pp. 275-283.

- LEMEUNIER, G., *Le Royaume de Murcie á l'époque moderne. Ancien Régime et croissance agraire périphérique* (en prensa).

- LEMEUNIER, G. y GONZALEZ CASTAÑO, J., "Señores y oligarcas. Las luchas políticas en Mula durante los siglos XVI y XVII" en *Areas*, nº10, Murcia, 1989, pp. 119-143.

- LOPEZ-SALAZAR PEREZ, J., *Estructuras agrarias y sociedad rural en la Mancha (ss.XVI-XVII)*, Instituto de Estudios Manchegos, Ciudad Real, 1986.
- LOPEZ, F. CALVO, F. y MORALES, A., *Geografía de la Región de Murcia*, edit. Ketres, Barcelona, 1986.
- LISON HERNANDEZ, I., "Hidalgos y cuantiosos en Murcia a finales del siglo XVI" en *Hidalguía*, nº231 y 234, 1992, pp. 281-288 y pp. 625-653.
- LORCA 1755 según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada, Tabapress, Madrid, 1990.
- *Lorca: Pasado y Presente. Aportaciones a la Historia de la Región de Murcia*, 2 tomos, Novograf, Murcia, 1990.
- MALDONADO Y FERNANDEZ DEL TORO, J., *Herencias en favor del alma en el Derecho español*, Madrid, 1947.
- MARAVALL, J.A., *Estado moderno y mentalidad social*, Revista de Occidente, 2 vols., Madrid, 1972.
- MARAVALL, J.A., *Poder y élite en el siglo XVII*, Siglo XXI, Madrid, 1984.
- MARINA BARBA, J., *Poder municipal y reforma en Granada durante el siglo XVIII*, Universidad de Granada, Granada, 1992.
- MARTINEZ CARRILLO, M.LL., *Revolución urbana y autoridad monárquica en Murcia durante la Baja Edad Media*, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1980.
- MARTINEZ MARINA, F., *Ensayo histórico-crítico sobre la antigua legislación y principales cuerpos legales de los reynos de León y Castilla, especialmente sobre el código de D. Alfonso el Sabio, conocido con el nombre de las Siete Partidas*, Centro de Estudios Constitucionales Madrid, 1988.
- MARTINEZ MARTINEZ, Mª, "La población de la ciudad de Lorca en 1498", *Miscelánea Medieval Murciana*, nº11, Univ. de Murcia, Murcia, 1985, pp. 27-55.
- MENJOT, D., "L'élite du pouvoir à Murcie au Bas Moyen-Age", *La ciudad hispánica durante los siglos XIII al XVI*, t.II, Facultad de Geografía e Historia, Univ. Complutense, nº7 1985, p. 883-907.

- MERCADER, J., *El segle XVIII: Els capitans generals*, Edics. Teide, Barcelona, 1963.
- MERCADER, J., *Felipe V i Catalunya*, Edics. 62, Barcelona, 1968.
- MERCADER, J. "Del "Consell de Cent" al ayuntamiento borbónico. la transformación del municipio catalán bajo Felipe V", *separata de Hispania*, nºLXXXII, 1961, 114 ps.
- MERCHAN FERNANDEZ, C., *Gobierno municipal y administración local en la España del Antiguo Régimen*, Edit. Tecnos, Madrid, 1988.
- MIQUEL IBARQUËN, L., "Capellanías colativas y laicales", *Revista General de Legislación y Jurisprudencia*, nº4, 1984, pp. 424-437.
- MOLAS i RIBALTA, P., "Un municipio catalán bajo la Nueva Planta. Metodología para su estudio", *I Jornadas Metodología Aplicada a las Ciencias Históricas*, Santiago de Compostela, 1973, pp. 577-588.
- MOLAS i RIBALTA, P., *Societat i poder polític a Mataró. 1718-1808*, Monografía Histórica, imp. Rafael Dalman, Barcelona, 1974.
- MOLAS i RIBALTA, P., "La historia social de la administración" en *Historia social de la administración española. Estudios sobre los siglos XVII y XVIII*, CSIC, Barcelona, 1980, pp. 10-19.
- MOLAS i RIBALTA, P., *La monarquía española (s.XVI-XVIII)*, Historia 16, Madrid, 1990
- MOLAS i RIBALTA, P., "La Hacienda española durante la Guerra de Sucesión" en *Historia de España*, Espasa-Calpe, tomo XXVIII, Madrid, 1993.
- MOLINA MARTINEZ, J.L., *La literatura en Lorca*, Editorial C.E.Y.N., Barcelona, 1982.
- MOLINA MOLINA, A.L., "Las ordenanzas de Cabrero al concejo de Lorca (1490)", *Cuadernos de Historia*, nº10, 1983, pp. 125-136.
- MOLINA MOLINA, A.L. y VEAS ARTESEROS, F., "Los Regidores del Concejo de Lorca. Sus Ordenanzas y Evolución (1399-1509)" *Espacio, tiempo y forma, Rev. de la Fª de Geografía e Historia, serie III*, Madrid, 1988, pp. 495-524.

- MONTOJO MONTOJO, V., *Cartagena en la época de Carlos V. Crecimiento demográfico, transformaciones económicas y conflictividad social*, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 1987.

- MONTOJO MONTOJO, V., "La formación de la oligarquía urbana de Cartagena a principios del XVI", *Gestae. Familia y Sociedad*, nº1, 1989, pp. 53-56.

- MONTOJO MONTOJO, V., *El Siglo de Oro en Cartagena (1480-1649 Evolución económica y social de una ciudad portuaria del Sureste español y su comarca*, Ayuntamiento de Cartagena y Academia Alfonso X el Sabio, Univ. de Murcia, Murcia, 1993.

MOROTE PEREZ CHUECOS, P., *Blasones y antigüedades de la ciudad de Lorca*, Murcia, 1741, Ed. Facsimil, Lorca, Agrupación Cultural Lorquina, 1980.

- MOUSNIER, R., *La vénalité des offices dans Henri IV et Louis XIII*, Edics. Maugard, Rouen, 1954.

- MULA GOMEZ, A.J, HERNANDEZ FRANCO, J., Y GRIS MARTINEZ, J., *Las obras hidráulicas en el reino de Murcia durante el reformismo borbónico. Los reales pantanos de Lorca*, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Murcia, 1986.

- MUNUERA RICO, D., *Cofradías y hermandades pasionarias en Lorca (Análisis histórico cultural)*, Editora Regional de Murcia, Murcia, 1981.

- MUÑOZ CLARES, M., *El pintor Pedro Camacho de Alisén (1644-1716) y su entorno artístico*, Academia Alfonso X el Sabio y el Excmo. Ayuntamiento de Lorca, Lorca, 1988.

- MUÑOZ CLARES, M., "El encargo de pintura en Lorca: los ciclos heroicos municipales en Lorca", *Lorca: Pasado y Presente Aportaciones a la Historia de la Región de Murcia*, tomo II, Novograf, Murcia, 1990, pp. 93-103.

- MUÑOZ CLARES, M., "La Bienaventuranza del Justo", *Murgetana*, nº80, Murcia, 1990.

- NOVÍSIMA RECOPIACIÓN DE LAS LEYES DE ESPAÑA mandadas formar por D. Carlos IV, Madrid, (1805).

- OWENS, J.B., *"Los regidores y jurados de Murcia 1500-1650: una guía"*, *Anales de la Universidad de Murcia, Sección de Filosofía y Letras*, nº38, 1979-80, pp. 95-150.

- OWENS, J.B., *Rebelión, monarquía y oligarquía murciana en la época de Carlos V*, *Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Murcia*, Murcia, 1980.

- OWENS, J.B., *"Situación social y poder político en Murcia (1480-1570)"*, *Historia de la Región de Murcia*, Edics. Mediterráneo, tomo V, 1982, pp. 22-34.

- OWENS, J.B., *"La oligarquía murciana en defensa de su posición: 1570-1650"*, *Historia de la Región de Murcia*, Edics. Mediterráneo, tomo VI, 1982.

- PEÑA, J., *Oligarquía y propiedad en Nueva España (1550-1624)*, *Fondo de Cultura Económica*, México, 1983.

- PEREZ PICAZO, M^a.T., LEMEUNIER, G. y CHACÓN, F., *Materiales para una historia del reino de Murcia en los tiempos modernos*, *Universidad de Murcia*, Murcia, 1979.

- PEREZ PICAZO, M^a.T. y LEMEUNIER, G., *"Nota sobre la evolución de la población murciana a través de los censos nacionales (1530-1970)"*, en *Separata de Cuadernos de Investigación Histórica*, nº6, Madrid, 1982, pp. 1-37.

- PEREZ PICAZO, M^a.T. y LEMEUNIER, G., *El proceso de modernización de la región murciana (s.XVI-XIX)*, *Editora Regional de Murcia*, Murcia, 1984.

- PÉREZ PICAZO, M^a.T., *"Oligarquías municipales y liberalismo en Murcia"*, *Areas*, nº6, 1986, pp.49-74.

- PÉREZ PICAZO, M^a.T. y LEMEUNIER, G., *"Formes du pouvoir local dan l'Espagne moderne et contemporaine: des bandos au caciquisme dans les villes du Sud-Est (XV^e -XIX^e siècle)" Patronat-Klientele Beziehungen in der frühen Neuzeit*, *Historisches Kolleg*, Munich, 17-20octubre, 1984.

- PEREZ PICAZO, M^a.T., *El mayorazgo en la historia económica de la región murciana. expansión, crisis y abolición (s.XVII-XIX)*, *Ministerio de Agricultura, Pesa y Alimantación*, Madrid, 1990.

- POSTIGO CASTELLANOS, E., *Honor y privilegio en la Corona de Castilla. El Consejo de las Ordenes y los Caballeros de Hábito en el siglo XVII*, Edic. de la Junta de Castilla y León, Almazán, 1988.

- PORRES SANJUAN, M^ºR., *Gobierno y administración de la ciudad de vitoria en la primera mitad del Siglo XVIII*, Diputación Foral y Departamento de Cultura, Vitoria, 1989.

- REDER GADOW, M., *Morir en Málaga. Testamentos malagüeños del siglo XVIII*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Málaga y Diputación Provincial de Málaga, Málaga, 1986.

- ROBLEDO DEL PRADO, M^º.L., "Relaciones entre España y Austria en el reinado de Carlos IV (1788-1807)", *Hispania*, nºXLVII/163, pp. 327-351.

ROBLEDO DEL PRADO, M^º.L., "Aproximación al estudio de la oligarquía municipal lorquina (1680-1720)", *Familia y Sociedad en el Mediterráneo Occidental. Siglos XV-XIX*, Universidad de Murcia, Murcia, 1987, pp. 31-40.

ROBLEDO DEL PRADO, M^º.L., "Sobre ventas de oficios, regidores y otras cuestiones en Lorca a comienzos del XVII", *I Symposium Internacional: Estado y Fiscalidad en el Antiguo Régimen*, Universidad de Murcia, Murcia, 1989, pp. 211-229.

RODRIGUEZ LLOPIS, M., "El proceso de formación del término de Lorca en la Baja Edad Media", *Lorca Pasado y Presente*, tomo I, Edic. de la CAM y Excmo Ayuntamiento de Lorca, Lorca, 1990, pp. 203-211.

RODRIGUEZ SANCHEZ, A., RODRÍGUEZ, CANCHO, M., PEREIRA IGLESIAS, J.L. y TESTÓN NÚÑEZ, I., *Gobernar en Extremadura. Un proyecto de gobierno en el siglo XVIII*. Cáceres, 1986.

- RUIZ MARTIN, F., *Las finanzas de la monarquía hispánica en tiempo de Felipe IV (1621-1665)*, Real Academia de la Historia, Madrid, 1990.

RUMEU DE ARMAS, A. y MOXO, S., "Las metodologías en la Historia de la Administración" *I Symposium de Historia de la Administración*, Madrid, 1970.

SACRISTAN MARTINEZ, A., *Municipalidades de Castilla y León (estudio histórico-crítico)*, Madrid, 1877.

- SÁNCHEZ PEREZ, A.J., *Poder municipal y oligarquía. El concejo cacereño en el siglo XVII*, Institución Cultural "El Brocense", Cáceres, 1987.

SANTAYANA BUSTILLO, L., *Gobierno político de los pueblos de España y el corregidor, alcalde y juez en ellos*, Imp. Vda. de Eliseo Sánchez, Madrid, 1769.

- SARRIA MUÑOZ, A., "La venta de cargos municipales: tres casos concretos en Tarifa a principios del siglo XVIII" *Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, Hª Moderna*, nº5, 1992, pp. 177-188.

- SEGADO, P., "Arquitectura en Lorca durante los siglos XVII y XVIII. La cárcel-concejo: un ejemplo representativo", *Lorca: Pasado y Presente Aportaciones a la Historia de la Región de Murcia*, tomo II, Novograf, Murcia, 1990, pp. 81-93.

- SEGADO, P., "Don Juan de Guevara y su Casa-Palacio de Lorca, un prototipo de mentalidad barroca en el Sureste Español", *I Congreso Internacional do Barroco. Actas*, II, volume, Porto, pp.419-449.

- SEGADO, P., "Patronazgo de la familia Pérez de Meca en los siglos XVII-XVIII. El convento de San Diego de Lorca", *Actas del VII Congreso del Comité español de Historia del Arte*, tomo I, Murcia, 1992.

- SEGURA ARTERO, P., "Métodos y temas de estudio sobre Lorca", *Cuaderno Espín. Seminario de temas lorquinos*, Fondo Cultural Espín, Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, Grafisol, Lorca.

- STONE, L., *La crisis de la aristocracia 1558-1641*, Alianza Editorial, Madrid, 1985.

- TOMAS y VALIENTE, F., "Origen bajomedieval de la patrimonialización y la enajenación de los oficios públicos en Castilla", *I Symposium de Historia de la Administración*, Madrid, Instituto de Historia de la Administración local, 1970, pp. 125-159.

- TOMAS y VALIENTE, F., "Las ventas de oficios de regidores y la formación de oligarquías urbanas en Castilla (siglos XVII y XVIII)", *I Jornadas de Metodología Aplicada a las Ciencias Históricas*, Santiago de Compostela, 1973, pp. 551-568.

- TOMAS Y VALIENTE, F., "Ventas de oficios públicos en Castilla durante los siglos XVII y XVIII" en *Gobierno e instituciones en la España del Antiguo Régimen*, Madrid, Alianza Universidad, 1982, pp. 151-177.

- TOMAS y VALIENTE, F., *Gobierno e instituciones en la España del Antiguo Régimen*, Alianza, Madrid, 1982.

TOMAS y VALIENTE, F., *La venta de oficios en Indias (1492-1606)*, Madrid, Instituto Nacional de Administración Pública, 1982.

- TORRAS RIBE, J.M., *Els municipis catalans del'antic règim 453-1808*, Documents de Cultura, Curial, Barcelona, 1983.

- TORRAS RIBE, J.M., "La venta de oficios municipales en Cataluña (1739-1741), una operación especulativa del gobierno de Felipe V. IV Symposium de Historia de la Administración Pública, 1973, pp. 723-742.

TORRES FONTES, J., "Privilegio de Alfonso XI a la ciudad de Murcia", *Anuario de Historia del Derecho Español*, nº23 1943.

- TORRES FONTES, J., *Fajardo el Bravo*, Univ. de Murcia, Murcia, 1944.

TORRES FONTES, J., "Los hidalgos murcianos en el siglo XV" en *Anales de la Universidad de Murcia*, Univ. de Murcia, vol.XXII, nº1-2, 1963-64, p. 5-22.

TORRES FONTES, J., *La reconquista de Murcia en 1266 por Jaime I de Aragón*, Patronato de Cultura de la Dip. Provincial, 1967.

TORRES FONTES J., "El estatuto concejil murciano en la época de Alfonso X el Sabio, en *Col. Documentos para la Historia del Reino de Murcia II*, Murcia, 1969, pp. 23-76.

TORRES FONTES, J., "La incorporación de Lorca a la Corona de Castilla", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t.CLXV, fasc.I, Madrid, 1969, pp. 131-151.

TORRES FONTES, J., "El estatuto concejil murciano en la época de Alfonso X", *Colección de Documentos para la Historia del Reino de Murcia*, tomo II, Murcia 1969, pp. XXIII-LXXVI.

TORRES FONTES, J., "Incorporación del Reino de Murcia a la Corona de Castilla", *Colección de documentos para la historia del Reino de Murcia*, tomo III, Ed. Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1973, pp. XIX-LXV.

TORRES FONTES, J., *El repartimiento de Lorca*, Ed. del Ayuntamiento de Lorca y la Academia Alfonso X el Sabio, Lorca, 1977.

TORRES FONTES, J., "El concejo de Cartagena en el siglo XIII en *Colección de documentos para la Historia del Reino de Murcia*, tomo IV, Ed. Academia Alfonso X el Sabio, 1977, pp. XVII-XLIX.

- TORRES FONTES, J., "Evolución del municipio murciano en la Edad Media" *Juan Torres Fontes y el Archivo Municipal. Homenaje y catálogo bibliográfico*, Murcia, 1988, pp. 11-50.

- TORRES FONTES, J. "Los Fajardo en los siglos XIV y XV" en *Miscelánea Medieval Murciana* nºIV, Univ. de Murcia, 1978, pp. 107-175.

- TORRES FONTES, J. y MOLINA MOLINA, A.L., "El adelantamiento murciano marca medieval de Castilla", *Historia de la Región Murciana*, vol.IV, Ediciones Mediterráneo, Murcia, 1982, pp. 1-101.

TORRES FONTES, J. y TORRES SUAREZ, C., "El campo de Lorca en la primera mitad del siglo XIV", *Miscelánea Medieval Murciana*, 5(6), 1984, pp. 155-176.

TORRES FONTES, J., "La caballería de alarde murciana en el siglo XV", *Anuario de Historia del Derecho Español*, nº XXXVIII, Madrid, 1968, pp. 31-86.

TORRES FONTES, J., "Linaje y poder en el reino de Murcia (s.XIII-XV)", *III Congreso Internacional Hispano-portugués de Historia Medieval*, Sevilla, 1991.

- VALDEÓN BARUQUE, J., "Una ciudad castellana en la segunda mitad del siglo XIV: el ejemplo de Murcia", *Cuadernos de Historia, anexo de HISPANIA*, vol.3, 1969, pp. 211-254.

- VAZQUEZ GARCIA-PENUELA, J.Mª *Régimen legal vigente de las capellanías colativo-familiares*, tesis doctoral inédita leída en la Univ. de Pamplona en 1991.

VICENS VIVES, J., "Estructura administrativa estatal en los siglos XVI-XVIII, en *Coyuntura económica y reformismo burgués*, Ed. Ariel, Barcelona, 1974, pp. 134 y ss.

ANEXOS

ANEXO Nº2: TABLA DE REGIDORES DE LORCA (1558-1755)

- * El oficio nº1 corresponde al alferazgo.
- * El oficio nº2 corresponde al alguacilazgo.
- * El oficio nº4 corresponde al alcalde de noche.
- * El oficio nº5 corresponde al alcalde provincial de la hermandad.
- * Los oficios nº3 y 36 son regimientos de preeminencia.

<u>NO</u>	<u>REGIDOR EN EJERCICIO</u>	<u>DUÑO DEL REGIMIENTO</u>
	1558--1569 Martín IRURITA	
	1570--1616 Melchor IRURITA	
	1617-1659 Martín IRURITA	Dª Teresa MELGARES
	1617-1677 D. Juan de ALBURQUERQUE	D.J.DIEGO VALCARCEL MELGARES
	1690-1694 D. José Gª de ALCARAZ Y MULA	
1	1696-1700 D. Fco. BRAVO RUIZ SOLER	
	1711-1737 D. Pedro FERNANDEZ MENCHIRON	
	1739-1744 D. Diego MELGAREJO CARREÑO	
	1755 D. Juan Diego VALCARCEL	
	1631-1662 D. Juan LEONES MATEOS	
	1663-1670 D. Jerónimo PEREZ MONTE	
	1671-1673 D. J.de GUEVARA PONCE DE LEON	D. Juan LEONES
2	1674-1686 D. Juan LEONES	
	1689-1708 D. Diego LEONES MATEOS	
	1709-1710 D. J.Diego LEONES MATEOS	D.J.Diego LEONES MATEOS
	1711-1737 D. Fernando RUIZ MATEOS	
	1740-1755 D. Antonio RUIZ MATEOS	
	1755 D. A.RUIZ MATEOS Y D. Alfonso MATEOS RONDON	
	1640--1657 Pedro de CUETO FDEZ MELLADO	
	1658-1665 D. Fco. RUIZ MATEOS	DªSalvadora Gª de CHAVES
3	1666-1669 D. Juan DE CHAVES MONZON	
	1672-1696 D. Fco. RUIZ MATEOS	
	1739-1744 D. Diego RUIZ MATEOS	D.P.Antonio CUETO Y BLAYA

4	1636-1682	D. A.Gª DE ALCARAZ Y MARIN	
	1694-1714	D. Juan MARTINEZ CARRASCO	D.Diego Gªde ALCARAZ
	1741-1755	D. J.Bautista GªDE ALCARAZ	
5	1645-1649	Doctor D. Juan de GUEVARA Gª de ALCARAZ	
	1659-1707	D. Antonio PEREZ DE MECA	Dª Beatriz de GUEVARA
	1712-1713	D. Antonio José ALBURQUERQUE	
	1714-1741	D. Pedro ALCANTANRA PEREZ DE MECA	
	1745- ?	D. Pedro José PEREZ DE MECA?	D.Antonio PEREZ DE MECA
	1754-1755	D. Antonio PEREZ DE MECA	
6	1649-1656	D. Pedro de LIETOR MONTESINOS	
	1657-1708	D. Pedro de LIETOR MONTESINOS	herederos de D.Pedro LIETOR
	1732-1744	D. Antonio MOLINA GOMARIZ	
7	1608-1622	D. Juan RUIZ JIMENES	
	1623-1637	D. Antonio GARCIA DE MULA	D. Juan RUIZ JIMENEZ
	1635-1661	D. Juan RUIZ JIMENEZ	
	1662-1701	D. José RUIZ JIMENEZ	
	1710-1755	D. Juan Antonio RUIZ JIMENES	
8	1638?-1645	Juan CABALLERO PALOMEQUE	
	1652-1667	Bartolomé MURCIANO CABALLERO	herederos de D. Juan DE LAVIZ
	1668-1697	Juan MURCIANO CABALLERO	
	1700-1710	D. Antonio Leandro RUIZ MATEOS	
	1716-1725	D.José de CUETO	
	1726-1738	D. Diego RUIZ MATEOS	
	1739-1755	D. Miguel DE SICILIA	
9	1617-1627	D. Juan PONCE DE LEON	DªMaría NAVARRO DE GUEVARA
	1628-1639	D. Juan PONCE DE MULA	D.Diego MATEOS MONTALBAN
	1638-1651	Ginés GARCIA PALOMARES	D.Fco NAVARRO DE GUEVARA?
	1653-1668	D. Juan MATEOS MONTALBAN	D.Antonio MARSILLA
	1669-1705	D. Juan DE MOROTE BLAZQUEZ	herederos de D.A.José MULA
	¿ -1714		
	¿1731-1738	D. Mateo PEREZ DE TUDELA	

	1755	-	
	1608-1622	D. Francisco de Contreras	
	1629-1658	D. Juan Navarro de Guevara	D. Fco Contreras de Lara
	1667-1695	D. Juan de Contreras y Lara	
10	1700-1712	D. José de Segura Ladrón de Guevara	
	1713-1728	D. Francisco Contreras de Lara	herederos D.Fco.Pascual Bar-
	1741	-	toiomé de Aledo Coutiño
	1743-1755	-	
	-1619-1645-	Juan de RAYA BLAZQUEZ	
	1651-1669	Salvador de MORA	
11	1670-1706	D. Andrés FDEZ de CACERES	
	1714	D. J.P.CUETO PONCE de LEON	D.Andrés FDEZ DE CACERES
	1731-1755	D. Andrés FDEZ DE CACERES	
	-1613-1631	D. Fco.G@DE ALCARAZ	
	1634-1656	D. Diego G@DE ALCARAZ	
	1657-1663	D. Gómez G@DE ALCARAZ	
12	1664-1670	Cristobal DE QUESADA	D.Juan Diego G@DE ALCARAZ
	1672-1691	D. Gaspar DE PAREJA ENRIQUEZ	
	1692-1707	D. Juan Diego G@DE ALCARAZ	
	1708-1712	D. Juan Ventura ALBURQUERQUE	D.Juan Diego G@DE ALCARAZ
	1740-1744	D.Fco. Javier G@ZERON	D.Ant.Joaquín DE MULA G@
	1755	-	herederos de D.Ant.MULA
	1669 y 1670	Alonso MATEOS MONTALBAN	
	1672-1690	Diego MATEOS MONTALBAN	herederos dealonso MATEOS
13	1692-1702	D. Alonso José MARSILLA TERUEL	
	1714	-	D.Juan Ignacio MATEOS
	1743	-	D.Juan Jacinto MATEOS
	1755	-	de Juan Ignacio y Ana MATEOS

	-1608	D. Fco. BERNARD PEREZ QUIÑONES	
	1609	D. Fco. DE CONTRERAS DE LARA	
	1610-1616	D. Fco. BERNARD PEREZ QUIÑONES	
	1631	José PONCE CIFUENTES	
	1655	-	
14	1655-1670	-	de Pedro NAVARRO GªALCARAZ
	1672-1700	D. Gines LADRON DE GUEVARA	de Catalina NAVARRO Gª
	1714	-	D. José TOMAS MONTIJO
	1738-1752	D. Nicolás José MONTIJO	D. Juan MONTIJO DE HERRERA Dª Isabel de TUDELA ?
	-1657-1667	Fco. Gª DE ALCARAZ Y MULA	
	1668-1670	Ginés SOLER MULA	
	1676-1693	D. Alonso MARSILLA DE TERUEL	Dª Josefa SOLER Y MULA
	1707	-	D. José Gª de ALCARAZ
	1708-1712	D. Fco. Gª DE ALCARAZ y MULA	
15			D. Fco. GªALCARAZ y MULA(1736)
	1743 y 1744	D. Fco. Gª DE ALCARAZ y MULA	
	1747-1755	D. Patricio PEREZ MONTE	
			D. Gonzalo MUSSO MUÑOZ herederos D.G. MUSSO
	1661	Antonio GARCIA DE MORATA	D. Juan de GUEVARA
	1662-1673	Simón RUIZ DE MORATA	J. Agustín de GUEVARA LEIVA
16	1674-1695	D. Juan PEREZ MONTE	J. Diego MARIN PONCE de LEON
	1739-1754	D. Mateo PEREZ DE TUDELA	
	1755		
	1593-1622	Martín LEONES NAVARRO	
	1628-1637	Martín LEONES DE ALBURQ.	Dª María MONZON
17	1652-1654	Agustín de JODAR	herederos de D:Ginés GADEA
	-1665-1668	Ginés ANDRES	Dª Ana de GADEA y MORA
	1674-1714	Salvador PEREZ ANDRES	
	1741	-	herederos de D. Ginés Gadea
	1743	-	Dª Ana GADEA
	1755	-	Juan Carlos SAMANIEGO

		Andrés PEREZ MONTE	D.Francisco MARIN
	1635-1661	Pedro ANDALUZ ?	D. Juan Diego MARIN MONTE
18	1675-1698	Sebastián ANGUIANO	
	1712-1754	D. P. José EGEA y MULA	
	1566-1608	Pedro FELICES DE URETA	
	1609-1614	Pedro FELICES DE URETA	
19	1622		Domingo MUÑOZ SORIANO
	1622-1675	Ginés MUÑOZ SEGURA	
	1675-1702	Ginés SEGURA PINAR ?	
	1714		D. José MUÑOZ
	1716-1755	D. J. Gregorio ALBURQUERQUE	D. J. MATEOS y D. Alfonso MATEOS
	1602-1629	Josepe GINER	
	1654-1660	D. Juan GINER y QUIÑONES	D. Tomás GINER y QUIÑONES
	1661-1678	D. Alonso PEREZ FRANCO	
20	1679-1721	D. J. Ventura GINER y Q.	
	1728-1733	D. J. Gregorio GINER y Q.	
	1741	-	D. J. Gregorio GINER Y QUIÑONES
	1744-1755	D. Fco. RUIZ MATEOS	
	1608-1635	Juan de ALBURQUERQUE	
	1652-1670	Juan de ALBURQUERQUE	
	1674-1680	Diego LEONES ALBURQUERQUE	D. Diego Antonio ALBURQUERQUE
21	1682-1684	D. J. Antonio de NEIRA	
	1686-1708	D. Diego Antonio ALBURQUERQUE	
	1709-1713	D. Juan José MARQUEZ	D. Diego ALBURQUERQUE y MULA
	1739-1755	D. Cristobal José de AGUILAR	
	1666-1685	A. de BEAS TUDELA RIBAFORADA	
22	1686-1693	D. Pedro PEREZ de TUDELA	
	1736-1754	-	D. Juan Ramón BRAVO y LEONES

	1567-1594	Pedro LOPEZ de SALAZAR	
	1596-	D. Tomás NATARELO	
	1598-	Lucas de ULLOA	
	1600-	Miguel MARTINEZ JUAREZ	
	1605-	D. Juan MUSSO MUÑOZ	
23	1611-	Alonso de SEGURA MARCHENA	
	1654		D.Gonzalo MUSSO MUÑOZ
	1680-1683	Gómez José MUSSO	
	1683-1693	Mateo NAVARRO de CANALES	D.Gonzalo Hipólito MUSSO
	1713-1714	D. Diego Gaspar ALBURQUERQUE	D.Gonzalo Lucio MUSSO MUÑOZ ?
	1726-1733	D. Diego Gaspar ALBURQUERQUE	
	1755		
	1609-1649	D. Gaspar de SALAZAR	
	1650-1668	D. L.Tomás NATARELO y SALAZAR	
24	1672-1686	Miguel GARCIA GOMEZ	Dª Agustina Josefa SALAZAR
	1687-1696	D. Eugenio de YEPES	
	1713-1734	D. J.FAJARDO MARSILLA y TERUEL	
	1736-1755	Bartolomé MARTINEZ GUIRAO	
	1610-1626	Alº MARTINEZ SERIEGA y Antº MARIN	D.Andrés PEREZ MONTE
	1627	Pedro de MULA	
25	1628	Pedro ANDALUZ	
	1629-1633	D. Antonio MARIN LEON MONTE	
	1644-1684	D. Antonio MARIN PEREZ MONTE	
			D.Diego MARIN
	1686-1708	D. Fco. MARIN PEREZ MONTE	
	1755	D. Mateo PEREZ de TUDELA	D.Juan Diego MARIN
	1614	D. Sebastián de ESPAÑA	
26	?	Juan ALBURQUERQUE PIÑERO	D.Francisco de ESPAÑA
	1664-1681	Gaspar LEONES VILLAVICENCIO	DªCatalina MARIN
	1680 y 1681	D. Martín LEONES y ESPAÑA	
	1685-1716	D. Martín LEONES y ESPAÑA	

	1685-1716	D. Martín ARCAS FERRER	Dª Isabel MARIN MONTE PONCE DE
	1717-1733	D. Martín ARCAS FERRER	LEON
	1741-1755	-	herederos de D.M.ARCAS
	1631-1645	D. Juan de LAVIZ	
	1650-1667	D. Agustín de LAVIZ Y GUEVARA	
27			Dª María Juana CARCELER
	1678-1682	D. Antonio Gª de ALCARAZ y MULA	
	1686-1705	Alonso LEONES Y GUEVARA	
	1706-1755	D. Gómez Claudio José GUEVARA	
	1620	Cristobal de AGUILAR	(no se sabe si además de e-
	1629-1645	Julián FERNANDEZ VALERA	jercer el cargo son también
	1652-1662	Ginés FERNANDEZ VALERA	dueños del oficio?)
28	1672-1684	Esteban MARTINEZ ORENES	D. Juan de RUBIRA
	1678-1684	Alonso GALVEZ CAZORLA	
	1685	Miguel GARCIA GOMEZ	D. Antonio José Gª RUBIRA
	1741	-	
	1744-1755	D. José RUBIRA	
		Andrés DE MOLINA FALCONETA	
		Miguel SANCHEZ FALCONETA	
	1608-1652	Ginés de GALVEZ BRAVO y MONCADA	
	1690		herederos G.GALVEZ
	1690-1706	D. Roque de ARCAINA	Dª Catalina MONCADA
29	1707		D. Isabel Clara de GALVEZ
	1707		D. Ramón ARCAINA y ROJAS
	1708		Dª Catalina MONCADA TOGORES
	1714-1716	D. Francisco CANO CEREZUELA	
	1739-1755	D. Gaspar PALACIOS de URDAIZ	

		Alonso de SALAZAR	Dª Catalina RUIZ SOLER
30	1614-1660	D. Francisco SOLER RUIZ	D. Ginés BRAVO VILLANUEVA
			Dª Ana Mª y Catalina BRAVO
	1691-1695	D. Fco. BRAVO RUIZ SOLER	Dª Ana Mª BRAVO VILLANUEVA
	1755	-	
	1629-1645	Pedro FERNANDEZ MENCHIRON	
	1652-1686	D. Juan FERNANDEZ MENCHIRON	
	1692-1704	D. Pedro FERNANDEZ MENCHIRON	
31	1705-1710	D. Fernando RUIZ MATEOS AGUILAR	
			D. García BARRIONUEVO
	1721	-	D. Antonio José SEGURA TERUEL
	1722-1755	D. Juan Antonio Gª SERON	
	1629-1639	D. Sebastián de ESPAÑA y QUIÑONES	
	1654-1684	D. Antonio MARIN MONTE	
	1685-1689	D. Luis FERNANDEZ PIÑERO PONCE	
32	1690-1736	D. Juan FERNANDEZ PIÑERO	Dª Constanza LEONES MATEOS
	1737-1755	D. Juan MUSSO PIÑERO	
33		Luis PONCE	
	1616-1628	Cristobal BOTIA	
	1629-1632	José PONCE ?	
	1651-1683	Fernando BOTIA QUEVEDO	
	1693-1712	J. Alfonso ALBURQ. LEONES	Dª Catalina BOTIA NAVOQUEVARA
	1741-1755	-	D. Juan José CANO

34	1655	Diego FERNANDEZ PIÑERO	
	1659-1678	Luis FERNANDEZ PIÑERO	
	1679-1689	D. J.GONZALEZ de SEVILLA	
	1693-1699	D. Cristobal José AGUILAR	Dñ I.GONZALEZ de SEVILLA
	1694		D. Tomás de ALARCON y SAN- DOVAL
	1704-1714	D. P. VILLANUEVA PARRILLA	
	1718-1721	D. P.VILLANUEVA PARRILLA	
	1723-1734	D. P.VILLANUEVA PARRILLA	
	1738-1751	D. Fco.Diego Pedro RUIZ QUIROS	D. Fco.de VILLANUEVA
	1752-1755	Diego LEONES	
35	1629	Luis PONCE	
	1625-1645	Juan FERNANDEZ CAMARILLAS	Lucrecia PONCE de LEON
	1652	Diego de PAREJA ENRIQUEZ	
	1653	Juan MALDONADO	
	1657-1674	D. Pedro de CONTRERAS	Agueda MALDONADO y TORRE
	1674		Juan MALDONADO
	1700-1706	D. José TOMAS MONTIJO	Lucía MALDONADO
	1741-1743	-	D.J.GOMEZ TOMAS
	1752-1755	D. Pedro GOMEZ TOMAS	
36	1609	Gómez Gñ de GUEVARA	
	1617	Alonso Gñ de GUEVARA	
	1618	Juan LEONES MATEO	
	~1646-1661	Diego LEONES MATEO	
	~1673-1687	D. J. GUEVARA PONCE de LEON	DñI.MUÑOZ MATEOS
	1713-1750	D. Juan Félix MATEOS	
	1755	-	
	~1617-~1640	Antonio GARCIA de ALCARAZ	
	~1641-1684	Juan FERNANDEZ OSORIO	
37	1692-1707	D. Francisco Diego RUIZ de AGUILAR	D. José FERNANDEZ OSORIO
	1729-~1739	D. Pedro José OSORIO	
	1740-1755	D. Alfonso FERNANDEZ OSORIO	

NOREGIMIENTO= 1

HISTORIA:

- 23.05.1558: se hace merced de un oficio de alférez mayor perpetuo a IRURITA-MARTIN
- 1558-~1569: IRURITA-MARTIN
- 20.04.1570: IRURITA-MARTIN renuncia en su hermano IRURITA-DE-MELCHOR
- 1570-~1616: IRURITA-DE-MELCHOR
- 2.09.1617: IRURITA-DE-MELCHOR renuncia en su hijo IRURITA-MARTIN
- 1617-1659: IRURITA-MARTIN
Pleito en la Chancillería de Granada entre GARCIA-DE-ALCARAZ-PONCE-DE-LEON-JUAN-DIEGO JUAN-ALFONSO-LEONES-ALBURQUERQUE, PEDRO-LEONES-ALBURQUERQUE, FRANCISCO-LEONES-ALBURQUERQUE y PEDRO-PASCUAL-LEONES-ALBURQUERQUE y LEONES-JUAN-ANTONIO todos ellos de Lorca y MELGARES-TERESA, como madre de VALCARCEL-MOLINA-MELGAREJO-JUAN-DIEGO por el título que por vía de vínculo y mayorazgo fundó IRURITA-MARTIN
La Audiencia dictaminó que el oficio pertenecía a MELGARES-TERESA y por lo tanto a su único hijo, el caballero de Santiago, VALCARCEL-JUAN-DIEGO.
- 29.12.1671: el oficio es servido por ALBURQUERQUE-DE-JUAN
- 1672-1677: ALBURQUERQUE-DE-JUAN
- 24.11.1689: Al ser éste menor su tutor, el licenciado MOLINA-SOTO-DE-RODRIGO nombra a ALCARAZ-Y-MULA-JOSE-GARCIA que se sentó a la derecha de la Justicia (AHML,A.C. 19 y 24 del 11 de 1689).
- 30.07.1691: Se hizo merced a VALCARCEL-MELGAREJO-JUAN-DIEGO del título en lugar de IRURITA-MARTIN ? según AHML;A.C.27.07.1739.
- 1690-1694: GARCIA-DE-ALCARAZ-Y-MULA-JOSE
- 7.08.1695: se le da licencia a VALCARCEL-JUAN-DIEGO "para que por el tpo que estuviese empleado en su real servicio en el corregimiento de Castrovirreina en el Perú" nombrara sustitutos (AHML; A.C.27.07.1739)
- 2.04.1696: real cédula por la que se concede título a VALCARCEL-MELGARES-JUAN-DIEGO
- 14.06.1696: este último debe embarcarse al Perú por lo que no tiene efecto la orden anterior.
- 19.06.1696: real cédula por la que se nombra alférez a BRAVO-RUIZ-SOLER-FRANCISCO
- 1696-1700: lo sirve BRAVO-RUIZ-SOLER-FRANCISCO
- 12.08.1711: BRAVO-RUIZ-SOLER-FRANCISCO se ha hecho sacerdote por lo que renuncia el oficio en FERNANDEZ-MENCHIRON-PEDRO-NICOLAS
- 1711-1737: lo sirve FERNANDEZ-MENCHIRON-PEDRO-NICOLAS
- 6.12.1714: se dice que el oficio que ejerce PEDRO NICOLAS es propio de VALCARCEL-MELGAREJO-JUAN-DIEGO
- 7.07.1739: título a MELGAREJO-CARREÑO-DIEGO en tanto que su pariente -corregidor, justicia mayor y teniente de capitán general de la ciudad de

*Cuenca del Perú- no regrese a Lorca
(AHML, A.C.27.07.1739)*

23.07.1743: lo ejerce MELGAREJO-CARREÑO-DIEGO

1739-1744: MELGAREJO-CARREÑO-DIEGO

1755: lo ejerce VALCARCEL-JUAN-DIEGO

NOREGIMIENTO= 2 (ALGUACILAZGO)

HISTORIA:

- 25.02.1631: se le hace merced del oficio a D LEONES-MATEO-JUAN. Este junto a su mujer PIÑERO-ESPAÑA-LEONOR dejó el oficio vinculado. (AHML; A.C. 27.02.1740)
- 3.07. 1633: escritura de transacción y concierto ante Pedro Bernardo de Quirós entre D LEONES-MATEO-JUAN y la ciudad en razón de las preeminencias del cargo (AHML; A.C. 1670)
- 27.02.1640: el oficio es vinculado por LEONES-MATEO-JUAN y su mujer, PIÑERO-ESPAÑA-LEONOR
- 29.03.1662 hasta 1670: lo sirve PEREZ-MONTE-JERONIMO
- 23.97.1670: renuncia de PEREZ-MONTE-JERONIMO en D GUEVARA-PONCE-DE-LEON-Y-LEIVA-DE-JUAN el tutor y tío del propietario del oficio, D LEONES-MATEOS-JUAN, que lo tiene por vínculo.
- 1672-1673: lo sirve GUEVARA-PONCE-DE-LEON-DE-JUAN
- 2.09.1673: se dio el título a LEONES-MATEOS-JUAN, nieto de a 1686 D LEONES-MATEOS-JUAN, fundador del vínculo.
- 26.06.1683: D LEONES-MATEOS-PEREZ-MONTE-JUAN dice tener poder para nombrar teniente que use y ejerza su oficio. Nombra por tal de D OLLER-NAVARRO-ALONSO quien llevará la vara alta de justicia. Testigo entre otros D GUEVARA-PONCE-DE-LEON-DE-JUAN, regidor (AHML; prot 529 f 73)
- 2.07.1689: a la muerte de D LEONES-MATEOS-JUAN casado con D a 1708 CATALINA-MANUELA-FERNANDEZ-PIÑERO-PONCE-DE-LEON el oficio pasa a su hijo D LEONES-MATEOS-JUAN-DIEGO. Pero por ser menor de edad es servido por su tío, D LEONES-MATEOS-DIEGO, su curador (AHML; prot.546 f153. Vid. Observaciones)
- 30.04.1709: LEONES-MATEO-JUAN-DIEGO de 25 años debe a 1710 servir el oficio, pero la Ciudad le da por excusado. Vaco el oficio, por sorteo según ejecutoria recae en D ALBURQUERQUE-JUAN-VENTURA, (primo-hermano de D LEONES-MATEO-JUAN-DIEGO A.C. 29.04.1738) quien nombrá por tal a D RUIZ-DE-CASTRO-MATEO "con la calidad de que dho D MATEO RUIZ DE CASTRO de fianza hasta en cantidad de dos mil ducados y no de otra forma, las quales se traygan a este Ayuntamiento..."
- 24.11.1711: real título expedido a D LEONES-JUAN-DIEGO
- 6.12.1714: oficio propio de D LEONES-MATEO-JUAN-DIEGO-, pero lo ejerce D MATEOS-DE-AGUILAR-FERNANDO-RUIZ, ya que D JUAN DIEGO no puede por problemas de salud (AHML; A.C 6.12.1714. En AHN, C Suprimidos leg.4820 se pone en duda tal enfermedad por su edad robusta)
- 5.07.1715: se le restituye el oficio a D hasta 1731 RUIZ-MATEOS-FERNANDO
- 27.03.1738: se hizo merced a D LEONES-MATEOS-JUAN-DIEGO de darle título de alguacil mayor, en lugar de D MATEOS-JUAN-LEONES, su padre, para que los tuviese por bienes del vínculo que posee y

- fundó D LEONES-MATEO-JUAN y DONA
PIÑERO-ESPAÑA-LEONOR .Da 2648 reales de
fianza.(AHML; A.C. del 27.04.1738
y del 27.02.1740)
- 26.09.1739: D RUIZ-MATEOS-ANTONIO por escritura de D
LEONES-MATEOS-JUAN-DIEGO ante Alfonso Sánchez
Cayuela y Quirós tiene título por los días de su
vida "atento no poderlo ejerce por los muchos
accidentes quepadece" (AHML; A.C. 27-02.1740)
- 27.02.1740: toma de posesión en el Ayuntamiento de D
RUIZ-MATEOS-ANTONIO
- 1741: D RUIZ-MATEOS-RENDON-Y-LUNA-ANTONIO alguacil
mayor
- 23.06.1743: "el ofizio de Alguazil mayor lo exerce el Sr Dn
RUIZ-MATEOS-ANTONIO y es perteneziente
al Vinculo queposee Don
LEONES-MATEO-JUAN-DIEGO..." (AHML; A.C.
23.07.1743)
- 1755: LEONES-MATEO-JUAN-DIEGO alguacil mayor perpetuo
con jurisdicción ordinaria de día y de noche.
Recibe sólo 2.000 mrs de regidor sobre propios y
ejércen el oficio dos empleados:
RUIZ-MATEOS-ANTONIO, sin pagarle al
propietario cosa alguna, y D
MATEOS-RENDON-ALFONSO quien lo ejerce.(AHML;
Catastro de Ensenada)

NOREGIMIENTO= 3

HISTORIA:

- ≈1640-≈1657: CUETO-FERNANDEZ-MELLADO-PEDRO
1658-1665: RUIZ-MATEOS-FRANCISCO
2.09.1664: se hace merced del oficio a CHAVES-MONZON-Y-VILLANUEVA-DE-JUAN en lugar de RUIZ-MATEOS-FRANCISCO para que lo tuviera por los días de la vida de GARCIA-DE-CHAVES-SALVADORA, su hermana, y por bienes de mayorazgo que dejó fundado CUETO-PEDRO, su primer marido de que era poseedora durante su vida.
1666-1669: CHAVEZ-MONZON-Y-VILLANUEVA-DE-JUAN
25.10.1670: muerto CHAVES-DE-JUAN- SALVADORA con licencia de su segundo marido, RUIZ-MATEOS-FRANCISCO por escritura ante JERONIMO RESALT renunció en RUIZ-MATEOS-FRANCISCO, hijo, para que lo sirviera durante su vida.
2.03.1671: fecha del título reconociendo la preeminencia del oficio ante el resto de regidores excepto al alférez mayor y al alguacil mayor.
1672-1696: lo sirve RUIZ-MATEOS-FRANCISCO
22.08.1710: tomó posesión del regimiento CUETO-Y-BLAYA-PEDRO-ANTONIO, nieto de CUETO-PEDRO
1715: CUETO-PEDRO vecino de la villa de Mula y ausente de Lorca con oficio propio, pero vago (AHN, leg.4820)
4.12.1736: CUETO-PEDRO-ANTONIO hace presentación de su título original y de la copia legalizada de él para que se le libere del Decreto de Incorporación.
9.11.1738: CUETO-PEDRO-ANTONIO, vecino de Mula, solicita el título del oficio que tiene presentado ante el Real Consejo de Hacienda, Sala de Incorporación.
19.11.1738: se le concede el título original por dos meses.
7.12.1738: CUETO-DE-PEDRO-ANTONIO renunció en Mula ante FRANCISCO DE ESCAMEZ TORO en RUIZ-MATEOS-DIEGO por los días de su vida. Pagó media anata: 24.462 maravedís de los que 8.154 tocaron a CUETO-DE-PEDRO por la sucesión y otros tantos a CUETO-PEDRO-ANTONIO por la misma razón y el resto al nuevo regidor.
19.04.1739: Título del nuevo regidor
28.07.1739: Se sentó a manos derecha junto al alférez mayor (AHML;A.C.27.07.1739 y 23.07.1743 y AHN.CONS.leg.11580)
1739-1744: lo sirve RUIZ-MATEOS-DIEGO

NOREGIMIENTO= 4

HISTORIA:

- 17.06.1636: Se hizo merced a **GARCIA-DE-ALCARAZ-Y-MARIN-ANTONIO** de darle título de alcalde mayor regidor "nuevamente acrezentado conboz yboto de regor" con privilegio de que pudiera rondar de noche como el alguacil mayor lo hacía "syn mas jurisdiccion que haver de hacer la causa aquella noche y remitirla al justizia ordinaria para que la prosiguiese y acabase y con calidad de perpetuo por juro de heredad y de nombrar persona que en su ausencia o enfermedad sirviese el dho ofizio por haver ofrezido servir con mill yzinquenta ducados de vellon pagados a ziertos plazos..."
- 1636-1682: **GARCIA-DE-ALCARAZ-Y-MARIN-ANTONIO**.
A su muerte se repartieron sus bienes entre **GARCIA-DE-ALCARAZ-DIEGO**, **GARCIA-DE-ALCARAZ-ALFONSO**, **GARCIA-DE-ALCARAZ-ANDRES**, **GARCIA-DE-ALCARAZ-PEDRO**, **GARCIA-DE-ALCARAZ-ANTONIO**, **GARCIA-DE-ALCARAZ-CATALINA** y como marido de **GARCIA-DE-ALCARAZ-MELCHORA**, **RUIZ-JIMENEZ-JOSE**. El oficio se tasó en 1.000 ducados
- 27.06.1692: los demás herederos por escritura renunciaron en **GARCIA-DE-ALCARAZ-MARIN-DE-GUEVARA-DIEGO**.
Se sentó a la derecha junto a **RUIZ-MATEOS-FRANCISCO**
- 30.06.1694: venta del oficio a **MARTINEZ-CARRASCO-JUAN** por 9.900 reales ante Fdo. Moreno Benavente.
- 26.09.1694: Título concedido a **MARTINEZ-CARRASCO-JUAN** (AHML, A.C. 30.10.1694 donde se dice que el oficio le costó 9.900 reales)
Este renuncia, como el padre de Diego Gª de Alcaraz había hecho, a las preeminencias que tenía; sólo puede rondar de noche.
Paga la media anata 11415mrs y se especifica en el título "supliendoos tres meses y medio de hedad que os faltan para los veinteyzincos años"
- 29.11.1694: es recibido en el Ayuntamiento
- 29.06.1709: **MARTINEZ-CARRASCO-JUAN-ANTONIO** hace presentación del título original para que se le declare no ser comprendido en los Decretos de Incorporación
- 29.06.1713: **RIQUELME-SALAFRANCA-Y-ROBLES-BERNARDO-ANTONIO** dice le pertenece el oficio presentando un testimonio y solicitando se le despache título en su cabeza. La Secretaría de Incorporación le facilita a través de **CUEVA-DE-FRANCISCO** el título de su antecesor.
- 29.06.1713: **LOSADA-MARCELINO-DE**, escribano...da fe que **CUEVA-FRANCISCO-DE** exhibió una escritura de venta dada en Lorca en 2.06.1713 ante **CABRERA-FRANCISCO-ANTONIO**, por **MARTINEZ-CARRASCO-JUAN-ANTONIO** por la que vendía por juro de heredad a **GARCIA-DE-ALCARAZ-DIEGO** el tal oficio con la preeminencia de alcalde honorífico de Ayuntamiento por precio de 9.900

reales. Tb. exhibió otra escritura de venta dada en Lorca, el 3.06.1713 por GARCIA-DE-ALCARAZ-DIEGO quien a su vez vendía el oficio por juro de heredad a RIQUELME-SALAFRANCA-Y-ROBLES-BERNARDO-ANTONIO en 1600 ducados. Documentos que devolvió a CUEVA-FRANCISCO-DE (AHN, Consejos, leg. 11566 n^o 1191(3))

1694-1714: MARTINEZ-CARRASCO-JUAN-ANTONIO

6.12.1714: MARTINEZ-CARRASCO-JUAN-ANTONIO queda excluido

1715: oficio propio de GARCIA-DE-ALCARAZ-DIEGO podía servirlo por su persona, había quedado vaco por haber excluido el 6.12.1714 a

MARTINEZ-CARRASCO-JUAN (AHN, leg 4820 p55v)

23.06.1743: oficio "vaco" que pertenece a

GARCIA-DE-ALCARAZ-JUAN-BAUTISTA

(AHML; A.C. idem)

1755: idem 1743.

NºREGIMIENTO= 5

HISTORIA:

- 1645-1649: **GUEVARA-DE-JUAN**
5.05.1659: se hizo merced de darle título de alcalde provincial de la hermandad a **PEREZ-DE-MECA-ANTONIO** en lugar de su suegro, **GUEVARA-DE-JUAN**, perpetuo y con calidad de nombrar teniente para que lo tuviera como bienes dotales de su esposa, **GUEVARA-DE-BEATRIZ**
- 1659-1707: **PEREZ-DE-MECA-ANTONIO**
17.08.1686: **PEREZ-DE-MECA-ANTONIO** afirma que su título tiene facultad para nombrar teniente, de manera que nombra a su hijo **PEREZ-DE-MECA-ANTONIO-FELIX** en lugar y por fallecimiento de **FERNANDEZ-MENCHIRON-MARTIN**. Se sentó a la derecha junto a **RUIZ-MATEOS-DE-AGUILAR-FRANCISCO** (Tal nombramiento en capitular correspondiente no debió tener efecto, al menos no se refleja en los libramientos de propios correspondientes)
- 17.09.1707: fallecido el anterior, su mujer nombró a **FERNANDEZ-MENCHIRON-PEDRO-NICOLAS** en el interim que tomaba estado. Cuando se le dió título se reconoce que se le da a pesar de que el "dho oficio esta comprehendido en la orden general del año 1669 en que se mandaron consumir todos los creados desde el de 1630 a aquella parte...) Hubo de pagar 6.875 mrs, tercera parte de 20.000 que por media anata pagó **PEREZ-DE-MECA-ANTONIO** Se sentó a la derecha de la Justicia
- 12.04.1710: **ALBURQUERQUE-TERUEL-ANTONIO-JOSE** desea el real título por muerte de **GUEVARA-DE-BEATRIZ**. Parece que el oficio esta proindiviso y no se sabe a quién puede pertenecer. Se acuerda que la petición de **ANTONIO-JOSE** se entregue al Procurador General para que junto con el abogado de la ciudad, **FERRER-MARTIN** informe de su contenido y llegar así a una solución (AHML, A.C. idem.)
- 16.05.1710: **ALBURQUERQUE-ANTONIO-JOSE** presentó el nombramiento a la ciudad, pero no los títulos de pertenencia de dho oficio. El oficio se dice que es de los nuevamente añadidos y mandados recoger por especial decreto y no se sabe a quién pertenece. **GUEVARA-GARCIA-DE-ALCARAZ-DE-JUAN**, que fue quien lo renunció, es hábil para ejercerlo, no siendo sus achaques impedimento alguno. Se dice, sin embargo, contra **ALBURQUERQUE-ANTONIO-JOSE** que tiene autos pendientes sobre talas y rompimientos en el río que le impiden ejercer el oficio, además de tener un pleito pendiente con la ciudad por cuestión relacionada con la fabricación de unos salitres.
- 23.03.1711: El Procurador General, **ALBURQUERQUE-JUAN-VENTURA** dice que **ANTONIO-JOSE** ha hecho una información para obtener título y no se le ha hecho notorio; esto es, no ha asistido a la información
- 15.04.1711: se da poder a **FERNANDEZ-MANGAS-DIONISIO** procurador en la corte, para que represente a la ciudad e impida el nombramiento de

- ANTONIO-JOSE en el Real Consejo de la Cámara.
- 27.05.1711: título de regidor de ANTONIO-JOSE
- 16.06.1711: Cesan los motivos que tuvo la ciudad para pleitear con Antonio José, entre ellos, la muerte de GUEVARA-G-DE-ALCARAZ-DE-JUAN
- 17.10.1711: por real provisión se requiere que el título o cédula de Antonio José sea remitida al Consejo
- 9.02.1712: Tratado de Concordia y Paz entre 17 regidores
- 3.07.1714: habiendo muerto BEATRIZ-DE-GUEVARA y dejado como herederos a PEREZ-DE-MECA-PONCE-DE-LEON-ISABEL-MARIA, su hija, y a ALCANTARA-PEREZ-DE-MECA-DE-PEDRO, su nieto. El oficio se le adjudicó a este último en 5.500 r, pero al ser menor fue servido por ALBURQUERQUE-ANTONIO-JOSE.
- 30.07.1712: CANIEGO-ALONSO en nombre de ALBURQUERQUE-ANTONIO-JOSE afirma que la ciudad de Lorca ha desistido en el pleito contra Antonio José y que por auto de 13.07.1712 éste puede ejercer el oficio. Requiere certificación del pleito entre Antonio José y Alonso Caniego y la ciudad de Lorca y Dionisio Mangas, señala, por último, la preeminencia de su cliente como alcalde provincial de la hermandad.
- 30.07.1712: ALBURQUERQUE-ANTONIO-JOSE es hecho regidor y alcalde provincial de la hermandad.
- 1712-1714: ALBURQUERQUE-ANTONIO-JOSE sirve el oficio
- 3.07.1714: Se concede a PEDRO-DE-ALCANTARA poder servir el oficio dispensándole de los 6 años que le faltan para los 25. Se sentó a la derecha de MARTINEZ-CARRASCO-JUAN-ANTONIO (AHML, idem. A.C.)
- 6.12.1714: lo sirve ALCANTARA-PEREZ-DE-MECA-PEDRO se dice que con oficio propio
- 25-04-1717: se otorgó escritura por PEREZ-DE-MECA-PEDRO-ALCANTARA ante GUMIEL-DE-LUIS-EUGENIO por la que agregó al vínculo que fundó el Dr PEREZ-DE-MECA-GINES, canónigo que fue de San Patricio el oficio (AHML, A.C. 4.05.1745)
- 1714-1741: PEREZ-DE-MECA-PEDRO-ALCANTARA
- 8.01.1742: PEDRO-ALCANTARA por su testamento ante PEREZ-MENDUÑA-JOSE deja el vínculo a PEREZ-DE-MECA-ANTONIO-JOSE, su hijo al que ahora se le da título.
- 28.04.1742: toma posesión ANTONIO-JOSE ante PEREZ-MENDUÑA-JOSE
- 23.07.1743: oficio "vaco" perteneciente a los hijos y herederos de PEREZ-DE-MECA-PEDRO-ALCANTARA y no está en uso aunque por parte de PEREZ-DE-MECA-PEDRO su hijo, se ha hecho recurso a la Cámara para que se le despache título por haber vacado por muerte de su padre. (AHML, A.C. Idem)
- 16.10.1744: PEREZ-DE-MECA-ANTONIO-JOSE ante GOMEZ-PEDRO-JOSE renunció en PEREZ-DE-MECA-PEDRO para que lo sirva por los días de su vida y por no poderlo ejercer por su persona a causa de "los acci-

- dentes habituales que padece de salud".
- 16.11.1744: Visto en el Consejo de la Cámara se aprobó
"...en el interim que al referido
PEREZ-DE-MECA-ANTONIO-JOSE, vuestro hermano o a
sus herederos y sucessores en el citado vinculo
y oficio nose da satisfazion del precio prin-
cipal con que sirvió por el o que por dha ziudad
se consume por el derecho que tiene de tanteo to
mando a su cuenta el darla...
Se le dió vara alta y se sentó al lado del
alférez mayor. Pagó la media anata por ser vincu-
lado; 12.466mrs de los que 6.233 pagó Antonio
José y 6.233 Pedro (AHML, A.C.de 4.05.1745)
- 12.01.1745: **PEREZ-DE-MECA-PEDRO** pretende se le despache tí-
tulo de alcalde provincial, por fallecimiento de
PEDRO-ALCANTARA, su padre y renuncia que ha
hecho **PEREZ-DE-MECA-ANTONIO-JOSE**, su hermano
para que los sirva por los días de la vida de
éste como bienes del patronato del que este es
poseedor. Los capitulares informan a la Cámara
(AHML; A.C. Idem)
- 1754-55: **PEREZ-DE-MECA-ANTONIO-JOSE**

NOREGIMIENTO= 6

HISTORIA:

- ≈1649≈1656: lo sirve LIETOR-MONTESINOS-DE-PEDRO
- 13.02.1657: se hizo merced del oficio al hijo del anterior:
LIETOR-MONTESINOS-DE-PEDRO, perpetuo y por juro
de heredad.
- 14.10.1706: en el testamento de LIETOR-MONTESINOS-DE-PEDRO
ante Juan Sánchez Botia se instituye como here-
deros de sus bienes y del oficio a
LIETOR-MONTESINOS-DE-FRANCISCO-MANUEL, canónigo
de San Patricio, a LIETOR-MONTESINOS-DE-ANTONIO,
y sus hijos, y a MOROTE-JUANA-MARIA,
MOROTE-LUCIA, hijas de MOROTE-DE-BALTASAR y
LIETOR-MONTESINOS-DE-JOSEFA
- 1657-1708: LIETOR-MONTESINO-DE-PEDRO
- 28.10.1731: todos los herederos renunciaron ante Luis Fausto
Resalt de Gumiel en MOLINA-GOMARIZ-DE-ANTONIO,
- 30.12.1731: fecha del título del oficio, dado en Sevilla
- 22.01.1732: el mismo escribano da fe de que se sentó al
lado izquierdo junto a
FERNANDEZ-DE-CACERES-ANDRES
- 9.11.1736: MOLINA-GOMARIZ-ANTONIO dice le toca y pertenece
un oficio de regidor y pide se le declare libre
del Decreto de Incorporación y se le devuelva
original en que recibir merced.
(AHN, Consejos, leg.11580; así como AHL,
A.C.22.01.1732)
- 23.06.1743: MOLINA-GOMARIZ-ANTONIO (A.C. ibidem)
- 1732-1744: MOLINA-GOMARIZ-ANTONIO (según libramiento de
propios)

NOREGIMIENTO= 7

HISTORIA:

- (1608?): figura en el libramiento de propios
RUIZ-JIMENEZ-JUAN
- 25.10.1614: se hace regidor perpetuo a **RUIZ-JIMENEZ-JUAN**
- 1608?-1622: según el libramiento de propios lo sirve
RUIZ-JIMENEZ-JUAN. Muerto éste deja a su mujer
GARCIA-DE-ALCARAZ-MICHAELA el encargo de nombrar
sustituto por minoría del heredero.
- 26.02.1622: se nombra así a **GARCIA-DE-MULA-ANTONIO**. El
alcalde mayor y **IRURITA-MARTIN**, alférez mayor
tomaron la real cédula con el nombramiento y lo
recibieron. Se sentó a la izquierda junto a
BLAYA-BLAZQUEZ-JUAN-DE (AHML;A.C.8.05.1622)
- 1623-1635: **GARCIA-DE-MULA-ANTONIO** sirve el oficio
- 1635-1661: lo sirve según el libramiento de propios
RUIZ-JIMENEZ-JUAN
- 12.04.1660: se hizo merced del título a **RUIZ-JIMENEZ-JOSE**
en lugar de su padre, **RUIZ-JIMENEZ-JUAN**
- 1662-1701: lo sirve **RUIZ-JIMENEZ-JOSE**
por muerte de **RUIZ-JIMENEZ-JOSE**, su hijo,
RUIZ-JIMENEZ-JUAN-ANTONIO- le sucede en el vín-
culo y mayorazgo fundado por su abuelo con el
tercio y remanente del quinto de sus bienes y
"agregación" hecha a él por su padre.
- 31.12.1707: real título de **ANTONIO-RUIZ-JIMENEZ-JUAN**
- 10.07.1708: toma de posesión del título
- 6.12.1714: dice ser su oficio suyo propio heredado de sus
padres y abuelos vinculado. Con un cuñado y
propio hermano: **GARCIA-DE-ALCARAZ-FRANCISCO**
(AHL,A.C. del 6.12. 1714)
- 23.07.1743: **RUIZ-JIMENEZ-JUAN-ANTONIO** ejerce oficio pro-
pio (AHML;A.C.23.07.1743 y AHN,CONS.leg.11580)
- 1710-1755?: **RUIZ-JIMENEZ-JUAN-ANTONIO**

NOREGIMIENTO= 8

HISTORIA:

- 1638?-1645: **CABALLERO-PALOMEQUE-JUAN**, tío de **MURCIANO-JUAN** (según libramiento de propios)oficio que tenía en empeño por 600 ducados y que era propio de la hacienda de los herederos de **LAVIZ-JUAN-DE** (prot.577 (16.05.1698 testamento de Juan Murciano Caballero)
- 1652-1667: **MURCIANO-CABALLERO-BARTOLOME**
- 27.03.1667: se hizo merced a **MURCIANO-CABALLERO-JUAN** del oficio perpetuo en lugar de su padre, Bartolomé. Al morir dejó dispuesto que sus dos testamentarias redimiesen diferentes censos que contra sus bienes estaban impuestos y se pagasen sus corridos y otras deudas.
- 1668-1697: **MURCIANO-CABALLERO-JUAN**
- 19.08.1700: los albaceas y testamentarios (Patricio Fernández Salazar y Bartolomé Mellado Oliver, presbíteros) ante Ignacio Navarro Ategui vendieron el oficio por 4.000 reales a **RUIZ-MATEOS-AGUILAR-ANTONIO-LEANDRO** que los pagó al contado. Además se pagó por media anata: 9.025 mrs; 5.625 los dichos herederos por la sucesión y 3.400 mrs Antonio Ruiz Mateos.
- 26.09.1700 El curador de los hijos (Ramón, Ginés Antonio, Ana Clara) de **MURCIANO-JUAN** y el procurador de número de la ciudad, Juan de Moya Angeler aprobó la venta otorgada por los albaceas
- 20.06.1709: Tomó asiento en el lado derecho junto a **SEGURA-LADRON-DE-GUEVARA-JOSE**
- 1700-1710: **RUIZ-MATEOS-AGUILAR-ANTONIO-LEANDRO**
- 11.08.1711: **RUIZ-MATEOS-AGUILAR-ANTONIO-LEANDRO** vende el oficio por 5.000 reales a **CUETO-PONCE-DE-LEON-JOSE**. Se sentó al lado derecho junto a **MARQUEZ-JUAN-JOSE**
- 6.12.1714: **CUETO-PONCE-DE-LEON-JOSE** afirma que el oficio es suyo propio por haberlo comprado su padre, **CUETO-PONCE-DE-LEON-JOSE** (AHL, A.C.6.12.1714)
- 20.10.1720: **CUETO-JOSE** presenta título original y suplica se le libere del Decreto de Incorporación.
- 1711-1723: **CUETO-PONCE-DE-LEON-JOSE**
- 21.02.1723: **CUETO-PONCE-DE-LEON-JOSE** renuncia en favor de **RUIZ-MATEOS-RONDON-Y-LUNA-DIEGO** ante **SANCHEZ-CAYUELA**
- 19.11.1723: se le concede título pagando en concepto de media anata.3.400mrs. Tomó asiento junto a **FAJARDO-SALIDO-Y-MOLINA-JORGE** (A.C.17.11.1725)
- 30.10.1724: **RUIZ-MATEOS-RONDON-Y-LUNA-DIEGO** dice haber presentado en la Sala de Hacienda de Incorporación un título original y para efecto de que se le despache suplica se le entregue por el término que fuese servido para que saque su título el que se presentará original en que recibirá merced (AHN, Cons. leg.11580)
- 1726-1734: **RUIZ-MATEOS-DIEGO**
- 27.09.1738: **RUIZ-MATEOS-DIEGO** hizo escritura de renuncia vendiendo el oficio en 5.200 reales ante **CABRERA-FRANCISO-ANTONIO**

- 25.11.1738: título de regidor de **SICILIA-DE-MIGUEL** pagó como media anata 4.410 mrs. Se sentó al lado derecho junto a **AGUILAR-DE-CRISTOBAL-JOSE** (A.C. 6.12.1738)
- 23.07.1743: **SICILIA-DE-MIGUEL-JOSE** dice ejerce y posee oficio propio que obtuvo por título de venta de cuyo oficio se despachó real título en San Lorenzo a 25.11.1738 y se aposesionó el 6.12.1738. Su antecesor **RUIZ-MATEOS-DIEGO**
- 1738-1743: **RUIZ-MATEOS-DIEGO**
- 1755: **SICILIA-JULIAN ?**

NOREGIMIENTO= 9

HISTORIA:

- 1617-1627: es regidor **PONCE-CIFUENTES-JUAN**
- 3.08.1621: Poder de **PONCE-CIFUENTES-JUAN**, regidor, a **BERNARDO-DE-QUIROS-PEDRO** para que representando su persona pueda renunciar el oficio en Su Magestad y a favor de **PONCE-DE-MULA-JUAN** y **PONCE-DE-MULA-GINES**, sus hijos.
- 24.06.1629: el oficio le es perpetuado a **PONCE-DE-MULA-JUAN**
- 15.11.1623: Se hace merced de pasar el oficio a
a 1639 **PONCE-DE-MULA-JUAN** por renuncia de su padre "para en toda vra vida".El título se le expide el 24.05.1629.(AHN, C.Suprimidos, leg.11580)
- 24.08.1638: Se hace merced a **GARCIA-PALOMARES-GINES** de darle
a 1651 título de regidor en lugar de **PONCE-MULA-JUAN** por juro de heredad DOÑA **NAVARRO-DE-GUEVARA-MARIA** le sucedió en el oficio como sucesora de uno de los vínculos que fundó **NAVARRO-DE-GUEVARA-PASCUALA** a que estaba agregado
- 1.09.1652: Real Cédula por la que se "tuvo por bien" que D
a 1668 **MATEOS-MONTALBAN-JUAN** sirviese el oficio hasta que tomara estado
- 19.12.1667: Despacho por el que hereda el vínculo y el
a 1705 oficio D **MATEOS-MONTALBAN-DIEGO**. Sirve el oficio **DMOROTE-BLAZQUEZ-DE-JUAN** por los días de la vida de su dueño. D **DIEGO MATEOS MONTALBAN**
- 1715: **MARSILLA-TERUEL-ALONSO** con oficio propio que puede servir por su persona (AHN, leg.4820)
- 5.08.1730: Muerto D **MATEOS-MONTALBAN-DIEGO** le sucedió en el vínculo y oficio D **MARSILLA-ANTONIO**.
- 5.02.1731: Escritura ante Martín López Sánchez por la que
a 1738 se renuncia en D **PEREZ-TUDELA-MATEO** para que lo ejerciera durante su vida. Al ser vinculado se pagaron los derechos de la media annata (AHML; A.C. 17.07.1731) Vid. Observaciones.
- 21.07.1732: El escribano **SANCHEZ-CAYUELA-GINES-DIEGO** testifica que D **PEREZ-TUDELA-MATEO** tomó posesión del título "sin perjuizio del dro delas partes que se consideran interessadas en la sucession del binculo a queesta anejo dho ofizio por muerte de D **DIEGO MATEOS**, poseedor legitimo quefue deel.."
- 26.10.1736: se da fe que los títulos concuerdan con el original
- 1740: el oficio pertenece a herederos de D **MARSILLA-DE-TERUEL-FAXARDO-CISNEROS-Y-MONTEZUMA-ANTONIO** (Morote p.300)
- 1743: ofizio (vaco) que exerzio Don **JUAN PONZE** este sirvio muchos años ofizio de Regidor, pero aunquehemos Visto contodo cuidado los Libros, no hemos encontrado sutitulo, aunque parece estuvo enposession el año de mil Seiscientos y siete hasta el de quaentay Uno, y este ofizio segun el orden dela subzesion pertenece a Don **MULA-ANTONIO-JOAQUIN**" (AHML; A.C. 23.07.1743)

NºREGIMIENTO= 10

HISTORIA:

- 1608-1622: lo sirve **CONTRERAS-DE-LARA-FRANCISCO**
4.07.1629: se hizo merced del oficio perpetuo a
MATEO-DE-GUEVARA-JUAN (puede tb a parecer como
NAVARRO-DE-GUEVARA-JUAN
1629-1658: **NAVARRO-DE-GUEVARA-JUAN** (abuelo de
CONTRERAS-DE-LARA-JUAN)
1667-1695: **CONTRERAS-DE-LARA-JUAN**. A su muerte se adjudicó
por testamento el oficio a su hijo,
CONTRERAS-DE-LARA-FRANCISCO por 8.800reales.
(AHML, prot.561 f173-181) testamento de
CONTRERAS-DE-LARA-JUAN (18-04-1693)
Su madre y tutora,
FELICES-LADRON-DE-GUEVARA-BLANCA nombró por
regidor a **SEGURA-LADRON-DE-GUEVARA-JOSE**
7.11.1700: este último tomó asiento a la derecha de la
Justicia junto a **GARCIA-RUBIRA-ANTONIO**
1700-1712: **SEGURA-LADRON-DE-GUEVARA-JOSE**
4.07.1713: Título por el que se hace merced del oficio a
CONTRERAS-DE-LARA-FRANCISCO para que lo ejerza
en las mismas condiciones que su padre como
aparece en cédula de 4.07.1629.
22.07.1713: Tomó asiento al lado derecho junto a **CUETO-JOSE**
(AHML, A.C. ibidem)
1713-1728: lo sirve **CONTRERAS-DE-LARA-FRANCISCO**
23.07.1743: oficio que pertenece a
ALEDO-COUTIÑO-DE-BARTOLOME vecino de la villa de
Totana, por compra que de él hizo. (AHML, A.C.
de la misma fecha)

NOREGIMIENTO= 11

HISTORIA:

- 1629-1645 : RAYA-BLAZQUEZ-DE-JUAN
- 18.07.1629 : se hizo merced del oficio de regidor perpetuo a RAYA-BLAZQUEZ-JUAN
- 8.05.1651 : real provisión dándole título de regidor perpetuo a MORA-SALVADOR en lugar de RAYA-JUAN. Muerto MORA-DE-SALVADOR por cláusula de testamento dejó por heredero universal al licenciado D.MORA-RAYA-DE-JUAN, su hermano.
- 1651-1669 : MORA-DE-SALVADOR
- 15.10.1669: D. MORA-RAYA-DE-JUAN vendió el oficio en 870 ducados que fueron entregados al contado por FERNANDEZ-DE-CACERES-ANDRES
- 4.11.1669: real título a FERNANDEZ-DE-CACERES-ANDRES en las mismas condiciones que a RAYA-BLAZQUEZ-DE-JUAN en 1629. Tomó asiento a la izquierda junto a SOLER-MULA-GINES.(AHML; A.C. 1.12.1669. Tb. AHN, CONS.11580)
- 1670-1701 : FERNANDEZ-DE-CACERES-ANDRES.
Deja como herederos a MARIA, ANA LUCIA, JUAN y CATALINA SALVADORA, (ésta última casada con VALCARCEL-DE-JOSE-ANTONIO, caballero de Calatrava) y a ANDRES-JOSE, hijos suyos y de JIMENEZ-VALCARCEL-Y-BRAVO-MARIA-LUCIA.
En su testamento de 17.04.1702 (AHML; prot.1810 se dice que su tía, FERNANDEZ-DE-CACERES-CATALINA, dejó 6.000 ducados en bienes que podía vincular, aunque con la condición de que se vincularan a una capellanía que tenía y junto a las casas principales en que vivió y el dicho regimiento
- 19.11.1702 : De entre sus hijos elige a FERNANDEZ-DE-CACERES-ANDRES-JOSE como se ve en la escritura de esta fecha en que recibe los bienes de FERNANDEZ-DE-CACERES-CATALINA y entre ellos el oficio. El rey conforme, le expide título con las mismas calidades que las dadas por cédula del 18.07.1629 a RAYA-BLAZQUEZ-DE-JUAN. Se sentó al lado izquierdo junto a MONTIJO-DE-HERRERA-JOSE.
- 1710: nombramiento como regidor de CUETO-PONCE-DE-LEON-JUAN-PEDRO (AHL, prot.609. f36)
- 6.12.1714 : CUETO-PONCE-DE-LEON-JUAN-PEDRO es regidor por la minoría de edad de FERNANDEZ-DE-CACERES-ANDRES. Es cesado en 1714.
- 19.10.1724 : FERNANDEZ-DE-CACERES-ANDRES dice le pertenece un oficio de regidor por Real Título que no ha podido presentar en la Real Junta de Incorporación por haber estado perdido. Ahora presenta el original y suplica no ser comprendido en las Reales Ordenes de Incorporación y que se le despache real cédula.
- 17.10.1731 : FERNANDEZ-DE-CACERES-ANDRES suplica se le conceda título por tener la edad exigida en las mismas condiciones que a su padre, como bienes del vínculo que fundó

FERNANDEZ-DE-CACERES-CATALINA.

Tomó asiento en el lado izquierdo junto a
GINER-Y-QUINONES-JUAN-GREGORIO. (AHML;
A.C.3.11.1731. Tb. AHN, CONS, leg.11580)

6.11.1731 : Tomó posesión del oficio.

2.12.1736 : LORENZO MARTINEZ NAVARRO, escribano de Su
Magestad y oficial de la Sala de Señores
Alcaldes de su Real Casa y Corte afirma la
autenticidad de la posesión en Lorca.

1740 : el P. MOROTE cita a **FERNANDEZ-DE-CACERES-ANDRES**
como alcaide del castillo y regidor en
ejercicio con oficio propio.

23.07.1743: Se confirma que ejerce oficio propio como
actual poseedor del vínculo que fundó
FERNANDEZ-DE-CACERES-CATALINA. (AHML; A.C)

1731-1755: **FERNANDEZ-DE-CACERES-ANDRES**, regidor en
ejercicio.

NOREGIMIENTO= 12

HISTORIA:

- 1605 : el escribano ALONSO GARCIA DE ALCARAZ en nombre de GARCIA-DE-ALCARAZ-FRANCISCO, regidor, renuncia el oficio en favor de MATEO-RENDON-ALONSO, yerno de BEDENGUD-BARTOLOME (AHML; prot.242, f11v)
- 4.01.1615: se concede la perpetuidad a GARCIA-DE-ALCARAZ-FRANCISCO
- 24.01.1621: RUIZ-FELICES-QUINONES-PEDRO renuncia en su suegro GARCIA-DE-ALCARAZ-FRANCISCO
- 28.05.1622: GARCIA-DE-ALCARAZ-FRANCISCO renuncia su oficio de regidor en FELICES-QUINONES-PEDRO, su yerno. Fueron testigos los porteros.
- 18.11.1624: GARCIA-DE-ALCARAZ-FRANCISCO renunció al oficio en su hijo, GARCIA-DE-ALCARAZ-DIEGO.
- 4.11.1626: título de regidor de GARCIA-DE-ALCARAZ-DIEGO. Tomó asiento a la izquierda.
- 1634-1656: GARCIA-DE-ALCARAZ-DIEGO
- 5.12.1655: se hizo merced del oficio a GARCIA-DE-ALCARAZ-GOMEZ en lugar de su padre GARCIA-DE-ALCARAZ-DIEGO para que lo tuviera por bienes de vínculo paterno.
- 1657-1663 : GARCIA-DE-ALCARAZ-GOMEZ.
Al morir dejó como heredero a su hijo mayor, GARCIA-DE-ALCARAZ-JUAN-DIEGO.
- 5.02.1664: por no poder servir el oficio, ya que era menor de edad, su tutor ALBURQUERQUE-LEONES-GUEVARA-JUAN, lo renunció en QUESADA-DE-CRISTOBAL.
- 1664-1670 : QUESADA-DE-CRISTOBAL
- 14.01.1670: a la muerte de QUESADA-DE-CRISTOBAL el tutor lo renuncia ante YEBENES en PAREJA-DE-GASPAR de la misma forma que lo había servido GARCIA-DE-ALCARAZ-GOMEZ. Se sentó a la izquierda junto a MULA-DE-GINES(AHML, A.C.22.03.1670)
- 1672-1691: PAREJA-ENRIQUEZ-DE-GASPAR
- 23.06.1692: GARCIA-DE-ALCARAZ-JUAN-DIEGO renuncia su oficio en MARTINEZ-CARRASCO-JUAN y pide se le despache título con las mismas condiciones que a su padre y abuelo. Fueron testigos: ALBURQUERQUE-ANTONIO GASTON-PONCE-DE-LEON-ALONSO y MARTINEZ-FERNANDEZ-JUAN (AHML; prot. 557 f208)
- 20.09.1692: por tener edad suficiente el oficio recae en GARCIA-DE-ALCARAZ-JUAN-DIEGO como heredero del vínculo.
- 1692-1707: GARCIA-DE-ALCARAZ-JUAN-DIEGO
- 15.05.1707: se le despacha título, aunque por ser vinculado debe pagar la media anata. (AHN; CONS, leg.11580)
- 16.07.1707: GARCIA-DE-ALCARAZ-JUAN-DIEGO renuncia en su sobrino ALBURQUERQUE-Y-CASTILLO-JUAN-VENTURA. Se sentó al lado izquierdo junto a RUIZ-MATEOS-DE-AGUILAR-FERNANDO.
- 1708-1712: ALBURQUERQUE-Y-CASTILLO-JUAN-VENTURA
- 20.06.1709: GARCIA-DE-ALCARAZ-JUAN-DIEGO dice le pertenece un oficio de regidor en Lorca y pide no ser comprehendido en el decreto de incorporación.

- 6.12.1714: se dice que **GARCIA-DE-ALCARAZ-JUAN-DIEGO** tiene oficio propio, pero que éste está "vaco" y que lo podía servir por su persona. (A:C: misma fecha)
- 7.07.1740: a la muerte de **GARCIA-DE-ALCARAZ-JUAN-DIEGO** le sucede en el vínculo y oficio **MULA-GARCIA-DE-ANTONIO-JOAQUIN**.
- 15.07.1740: al no poder servir su oficio lo renuncia en **GARCIA-ZERON-FRANCISCO-JAVIER** para que lo use por los días de su vida.
- 9.07.1740: se le expide título. Pagó la media anata.
- 9.08.1740: Tomó asiento a la izquierda junto a **MONTIJO-DE-HERRERA-NICOLAS**. (AHML; A.C. 6.08.1740 y 23.07.1743)
- 1740-1744: **GARCIA-CERON-FRANCISCO-JAVIER**
- 1755: al parecer "vaco", aunque pertenece a los herederos de **MULA-DE-ANTONIO-JOAQUIN**

NOREGIMIENTO= 13

HISTORIA:

- En 1669 y 70: D MONTALBAN-MANUEL-ALONSO regidor de Lorca y (proprios) con certificación de nobleza del año 1650 ante Diego Cuadros. Fue alcalde de la Santa Hermandad por el estado noble en Caravaca en 1663 , según escritura de Ginés López Pérez del 17.10.1663. Fue alferez de la compañía lorquina en las Guerras de Portugal siendo su capitán DIEGO MATEOS MONTALBAN, regidor perpetuo (P.Morote p.233)
- 6.07.1671: el capitán MATEOS-MONTALBAN-DIEGO fue hecho a 1690 regidor en lugar de D ALONSO MONTALBAN MANUEL A su muerte deja como herederos a D IGNACIO y DOÑA MARIA y ANA MATEOS MONTALBAN, sus hijos y de Doña FALION-AGRAZ-ANA-MARIA
- 19.08.1692: por ser menores sirve el cargo D a 1702 MARSILLA-DE-TERUEL-ALONSO-JOSE, quien se sentó en el lado derecho junto a D BRAVO-SOLER-FRANCISCO.
Título expedido en Madrid, el 27.07.1692.
- 20.07.1695: D MARSILLA-ALONSO-JOSE renuncia en D MATEOS-MONTALBAN-IGNACIO (AHML, prot.566 ante Moreno Benavente)
- 1715: Oficio propio de MATEOS-MONTALBAN-IGNACIO que lo puede ejercer por su persona (AHN, leg.4820)
- 23.07.1743: pertenece a D MATEOS-JUAN-JACINTO, nieto de D JUAN IGNACIO. Oficio "vaco."
- 1755: ejerce el oficio D GARCIA-IBARGUEN-BARTOLOME

NºREGIMIENTO= 14

HISTORIA:

- 1608: **BERNARD-PEREZ-QUIÑONES-FRANCISCO**
30.08.1610: petición de renuncia de **PEREZ-QUIÑONES-FRANCISCO-BERNARD** en **CONTRERAS-DE-LARA-DE-FRANCISCO**
7.10.1610: **CONTRERAS-DE-LARA-DE-FRANCISCO** presenta título y toma asiento a mano derecha de **RODRIGUEZ-ESTADILLA-PEDRO**
9.10.1610: **CONTRERAS-DE-LARA-FRANCISCO** renuncia en **BERNARD-PEREZ-QUIÑONES-FRANCISCO**
3.10.1614: se hace merced de perpetuación a **BERNAL-PEREZ-QUIÑONES-FRANCISCO**, marido de doña **BRAVO-FRANCISCA**.
1610-1616: **BERNARD-PEREZ-QUIÑONES-FRANCISCO**
4.01.1617: Fallecido Fco. **BERNARD** y durante la menor edad de sus hijos (Fco e Isabel) sirve el oficio el doctor **SIGURA-DE-MARCHENA** por tiempo de 14 años que se cuentan desde el 4 de Enero de 1617. El alcalde mayor y **LEONES-NAVARRO-MARTIN** tomaron la cédula y la besaron y pusieron sobre sus cabezas. Se sentó a la izquierda en el último asiento. En los libramientos de propios, sin embargo no aparece el doctor!(AHML; A.C. de 1610 y AHN, CONS leg.11580)
1631: **PONCE-CIFUENTES-JOSE**
28.11.1655: Se hizo merced a **NAVARRO-GARCIA-DE-ALCARAZ-PEDRO** de darle título de regidor en lugar de **PONCE-CIFUENTES-JOSE** por juro de heredad. Este dejó el oficio vinculado a **NAVARRO-GARCIA-DE-ALCARAZ-CATALINA**, su hermana, quien casó con **LADRON-DE-GUEVARA-GINES**
1655-1670: **NAVARRO-GARCIA-DE-ALCARAZ-PEDRO**
8.09.1671: se le despacha título a **LADRON-DE-GUEVARA-GINES**, que toma asiento a la izquierda junto a **PAREJA-DE-GASPAR**. Se le da el oficio por juro de heredad y para que lo tuviera por bienes del mayorazgo.
1672-1700: **LADRON-DE-GUEVARA-GINES**
12.01.1713: se le dio la posesión del mayorazgo y del oficio a **TOMAS-MONTIJO-DE-HERRERA-JOSE**
6.12.1714: pertenece al presbítero **TOMAS-MONTIJO-JUAN**
1715: **MONTIJO-HERRERA-JUAN** prsbítero con oficio vaco (AHN, leg. 4.820)
16.11.1736: **TOMAS-MONTIJO-JUAN**, presbítero, vecino de Lorca, dice le pertenece al vínculo que posee un oficio de regidor perpetuo del que se despachó título a favor de **GINES LADRON DE GUEVARA**. No lo pudo servir por su estado y lo presenta expedido a favor de dicho D.**GINES** en la Secretaría de Incorporación para que le libren del Decreto de Incorporación.
1.02.1737: **TOMAS-MONTIJO-JUAN** ante **ANTONIO ROBLES** renunció en **MONTIJO-NICOLAS-JOSE** para que durante los días de su vida lo ejerza, dispensándole la Real Cámara por tener un primo ya en el Ayuntamiento. Se le da con las mismas calidades que a **GINES LADRON DE GUEVARA** (AHML; A.C.12.02.1737)

1738-1742: **MONTIJO-NICOLAS-JOSE**
23.07.1743: oficio "vaco" que ejerció
MONTIJO-DE-HERRERA-NICOLAS. Es perteneciente al
vínculo que poseyó **TOMAS-MONTIJO-JUAN**, canónigo,
su hermano y se le despachó Real Título por
los días de la vida del susodicho y habiendo
fallecido cesó en su uso. Sobre este oficio hay
pleito entre **PEREZ-DE-TUDELA-SEBASTIAN** y
MONTIJO-PEDRO. No se sabe a quién pertenece.
(AHML; A.C. 23.07.1743)
1751-52: **TOMAS-MONTIJO-NICOLAS**

NºREGIMIENTO= 15

HISTORIA:

- ≈1657-1667: **GARCIA-DE-ALCARAZ-Y-MULA-FRANCISCO**
27.03.1667: Carlos II hizo merced **SOLER-MULA-GINES** de darle título de regidor en lugar de **GARCIA-DE-ALCARAZ-Y-MULA-FRANCISCO** a cambio de 418 ducados por vía de empeño (AHL, prot.580, 16.12.1698)
- 1668-1670: **SOLER-MULA-GINES**
15.02.1672: al morir **SOLER-MULA-GINES** le sucedió como heredera **SOLER-Y-MULA-JOSEFA**, su hija. En el interim tomara estado fue servido por **MARSILLA-DE-TERUEL-ALONSO**, con el consentimiento de su abuela, **PEREZ-CATALINA**, como su curadora
- 1676-1693: **MARSILLA-DE-TERUEL-ALONSO**
30.10.1707: por escritura ante **GUMIEL-DE-LUIS-EUGENIO** vendieron el oficio **SOLER-Y-MULA-JOSEFA** y su marido, **FERNANDEZ-BERGOÑOS-Y-MORATA-JUAN** a **GARCIA-DE-ALCARAZ-JOSE** por 4.550 reales
- 3.11.1707: **GARCIA-DE-ALCARAZ-JOSE** ante el mismo escribano hace escritura de cesión pura y perfecta que el derecho llama intervivos del dicho oficio en su hijo, **GARCIA-DE-ALCARAZ-Y-MULA-FRANCISCO** (AHL, prot.608)
- 31.06.1708: toma posesión este último del oficio, habiendo satisfecho 7.734 mrs, 3.867 mrs José y otros tantos Francisco. Se sentó a la izquierda junto a **RUIZ-JIMENEZ-JUAN-ANTONIO**
- 6.12.1714: Se dice que el oficio es propio de **GARCIA-DE-ALCARAZ-JOSE** quien podía servirlo por su persona. Había quedado vaco por haber excluido a **GARCIA-DE-ALCARAZ-FRANCISCO**, su hijo, en ejecución de la orden de 22.11.1714 (AHN, Cons. leg.4.820)
- 1708-1714: **GARCIA-DE-ALCARAZ-Y-MULA-FRANCISCO**
24.10.1736: **GARCIA-DE-ALCARAZ-FRANCISCO** solicita se le despache cédula de confirmación del oficio y que quede eximido de Incorporación
- 1741: Morote cita a **GARCIA-DE-ALCARAZ-Y-MULA-FRANCISCO** con oficio propio
- 23.06.1743: *Ibidem.* que ejerce oficio propio (A.C. *Ibidem*)
- 6.12.1747: **GARCIA-DE-ALCARAZ-FRANCISCO** dio en venta por juro de heredad el título de regidor a su sobrino, **PEREZ-MONTE-PATRICIO** por 5.000 reales de vellón (1.000 que le dió y 4.000 a censo redimible sobre el título y tierras)
- 1747-1755: **PEREZ-MONTE-PATRICIO**

NOREGIMIENTO= 16

HISTORIA:

- /1661: **GARCIA-MORATA-ANTONIO**
- 16.08.1661: se hizo merced a **RUIZ-MORATA-SIMON** de un oficio de regidor por renuncia de **GARCIA-MORATA-ANTONIO** por juro de heredad
- 23.01.1661: ante **MARTIN-YEBENES-FRANCISCO**, secretario en el Consejo de la Cámara, **RUIZ-DE-MORATA-SIMON** presentó una renunciación por la que pedía pasar el oficio en **PEREZ-MONTE-JUAN**
- 1662-1673: **RUIZ-DE-MORATA-SIMON**
- 15.03.1673: **PEREZ-MONTE-JUAN** es regidor y se dice que "en el nombramiento, renunciacion o disposicion vra o de quien subzediere en el dho ofizio se aya de despachar titulo de el con esta calidad y perpetuidad aunque el que la renunciare no aya vivido ni viva dias ni oras algunas después de la tal renunciacion y aunque no se presente ante vos dentro del termino dela ley" En realidad el oficio es de herederos de **MUSSO-MUNOZ-GONZALO** quienes el 5.03.1687 ante **BERNARDO LUCAS DE QUIROS** dieron a **GUEVARA-PONCE-DE-LEON-JUAN** el oficio en pago de diferentes maravedís que el debían (AHML, A.C.3.10.1739)
- 3.04.1673: **PEREZ-MONTE-JUAN** juro el cargo en Lorca
- 9.01.1683: **PEREZ-MONTE-JUAN** casó con **LEONES-MATEOS-ANTONIA** Ambos hicieron testamento el 28.11.1669 en donde dejaron como heredero del patronato que fundó el 22.04.1612 **MOLINA-FALCONETA-ISABEL**, tía de la dicha difunta, al doctor **PEREZ-DE-MECA-GINES**, tesorero, dignidad y canónigo de Cartagena, Inquisidor de Valencia, primo segundo suyo así como de la dicha fundadora, para sucederle en el patronato. Testigos **PAREJA-DE-GASPAR** (AHML, prot.529 f5)
- 1674-1695: **PEREZ-DE-MONTE-JUAN**
- 9.08.1687: escritura de testamento del capitán **GUEVARA-PONCE-DE-LEON-DE-JUAN** ante **MORENO-BENAVENTE-FERNANDO** se señala en una cláusula que era su voluntad que un oficio de regidor perpetuo suyo propio, pero que ejercía **PEREZ-MONTE-JUAN** en virtud de escritura que había otorgado a su favor en 5.03.1687, el sucediese su hijo, **GUEVARA-PONCE-DE-LEON-JUAN-AGUSTIN**, con el gravamen de que el suso dicho y sus sucesores debían decir una misa rezada en la parroquia de Santiago en la capilla que en ella tenía, haciendo después diferentes llamamientos y fundando sobre ello un mayorazgo. El oficio se le dio en precio de 7.000 reales.
- 17.12.1695: renuncia de **PEREZ-MONTE-JUAN** en **GUEVARA-Y-LEIVA-JUAN-AGUSTIN** (AHML, prot.563 f79)
- 1715: oficio de **GUEVARA-LEIVA-JUAN-AGUSTIN** que lo puede servir por su persona (AHN, leg.4.280)
- 18.09.1736: **GUEVARA-Y-LEIVA-JUAN-AGUSTIN** hace presentación del título de regidor despachado en cabeza de **PEREZ-MONTE-JUAN** el 19.03.1673 pidiendo quede

libre de Incorporación.

25.02.1738: escritura ante GARCIA-ROBLES-FRANCISCO-DIEGO-JOSE por la que MARIN-PONCE-DE-LEON-LEIVA-DIEGO aparece como inmediato sucesor al vínculo fundado por GUEVARA-PONCE-DE-LEON-JUAN, su abuelo materno y posee su tío, JUAN-AGUSTIN-DE-GUEVARA que se halla demente en estado soltero por el que renuncia el oficio a favor de PEREZ-DE-TUDELA-MATEO, vecino y regidor de la ciudad de Lorca y familiar para que saque título de él.

26.02.1738: escritura ante GARCIA-ROBLES-FRANCISCO-DIEGO-JOSE otorgada por el administrador de los bienes de JUAN AGUSTIN DE GUEVARA (declarado demente por la Justicia de la ciudad el 27.05.1727) por la que cede el título a PEREZ-DE-TUDELA-MATEO

22.06.1738: se le da título a PEREZ-DE-TUDELA-MATEO por las vidas de Juan Agustín y Juan Diego Marín (AHML, A.C.23.07.1743)

1739-1754: PEREZ-DE-TUDELA-MATEO

* * Véase si no se señala lo contrario AHN, Consejos, leg.11580.

NOREGIMIENTO= 17

HISTORIA:

- >1593: PEREZ-LEONES-ANDRES con calidad de renunciante
10.04.1593: se le hace merced de regidor
LEONES-NAVARRO-MARTIN, hijo del anterior
3.10.1614: se le da la perpetuidad
3.12.1616: escritura de LEONES-NAVARRO-MARTIN y su mujer,
MONZON-ANA-MARIA por la que fundaron un vínculo y mayorazgo en favor de su hija,
GUEVARA-LUISA, con la condición de que durante sus vidas habían de ser usufructuarios de los bienes que se vinculaban, entre ellos el regimiento.
≈1593-1622: lo sirve MARTIN-LEONES-NAVARRO
21.04.1622: muerto LEONES-NAVARRO-MARTIN, su mujer como usufructuaria, lo da a
LEONES-DE-ALBURQUERQUE-MARTIN, mientras ésta viva. Reciben al nuevo regidor: el alcalde mayor y el alférez mayor. Se sentó a la derecha de la justicia a teniente de
GARCIA-DE-ALCARAZ-ANTONIO.
Fueron testigos los porteros (AHML; A.C. del 21.06.1622).
1628-1637: LEONES-DE-ALBURQUERQUE-MARTIN
8.05.1651: cédula por la que sirve el oficio
JODAR-DE-AGUSTIN por nombramiento de
GADEA-DE-GINES, como padre y legítimo administrador de GADEA-Y-MORA-DE-ANA.
1652-1654: JODAR-DE-AGUSTIN regidor.
17.01.1664: nueva cédula por la que GADEA-DE-GINES nombra a
ANDRES-GINES hasta la boda de
GADEA-Y-MORA-DE-ANA.
6.10.1667: escritura en Caravaca ante GINÉS LOPEZ PEREZ por la que GADEA-Y-MORA-DE-ANA y su marido,
LUIS-DE-GADEA-JUAN, renuncian en ANDRES-GINES.
4-03.1670: se le da título a este último en la misma forma que a LEONES-NAVARRO-MARTIN y por el vínculo fundador por MONZON-ANA-MARIA, su mujer por juro de heredad de la misma forma que en 1614.
Se sentó a la derecha de
MONTALBAN-Y-MANUEL-DE-ALONSO (AHML; A.C. 16.08.1670. Tb. AHN, CONS.11580)
≈1665-1670: ANDRES-GINES
Al morir ANDRES-GINES, GADEA-DE-JUAN-LUIS y su mujer en escritura de 3 de junio de 16? ante PEDRO LOPEZ PEREZ renunciaron el oficio en PEREZ-DE-ANDRES-SALVADOR por los días de la vida de DOROTEA-ANA.
19.06.1673: Título dado en Madrid a PEREZ-DE-ANDRES-SALVADOR con las mismas condiciones que la cédula de Felipe III del 3.10.1614.
23.07.1673: Toma posesión en Lorca en el lado derecho junto al licenciado GARCIA-GOMEZ-MIGUEL
25.06.1709: PEREZ-DE-ANDRES-SALVADOR hace presentación de su título para librarse de la Incorporación.
6.12.1714: ANDRES-DE-SALVADOR afirma que el oficio que ejerce "tiene entendido" era de los herederos de GADEA-DE-GINES, vecino de Caravaca, quien lo

cedió a su padre, quien lo ejerció por largos años por vía de empeño, al igual que ahora lo ejerce él. (AHML; A.C.6.12.1714)

1674-1714: **PEREZ-ANDRES-DE-SALVADOR**

23.07.1743: Oficio "vaco" que pertenece a D^a GADEA-DE-ANA viuda de D. **SAMANIEGO-PEDRO**.

1755: Se menciona como poseedor a **SAMANIEGO-JUAN-CARLOS**.

NOREGIMIENTO= 18

HISTORIA:

- : oficio que vinculó PEREZ-MONTE-ANDRES y poseyó
MARIN-FRANCISCO
- 1635-1661 : servido por ANDALUZ-PEDRO
- 1675-1698 : servido por ANGUIANO-SEBASTIAN
(En AHML, prot.574 f51 en escritura del
5.10.1696 ANGUIANO-SEBASTIAN renuncia el ofi-
cio que ejerce en MARIN-DIEGO, canónigo de San
Patricio, "dueño lexitimo de dho ofizio")
- 31.12.1711: real título de EGEA-DE-PEDRO (AHML,A.C.13.05
1710, 19.04.1711, 22.04.1711,16.06.1711,
14.07.1711, 17.08.1712, 23.08.1712)
- 27.09.1712: se recibe en el Ayuntamiento tras numerosas
dificultades por el hecho de no ser noble.
- 6.12.1714: que EGEA-PEDRO-JOSE ejerce en virtud del título
de 31.12.1711 y lo tiene por bienes del vínculo
que fundó PEREZ-MONTE-ANDRES que hoy posee
MARIN-MONTE-JUAN-DIEGO, en quien recayó otro
oficio vinculado que estaba "vaco" por lo que
se había permitido servir éste a
EGEA-PEDRO-JOSE, abogado (AHML; A.C. 6.12.1714
y 23.07.1743. Tb.AHN; CONS, leg.11580)
- 5.07.1715: se le restituye el oficio a EGEA-PEDRO-JOSE
- 1712-1754: EGEA-PEDRO-JOSE

HISTORIA:

- 1566-1609?: **FELICES-DE-URETA-PEDRO**, padre, quizá descendiente de **FELICES-DIEGO**
- 10.06.1609: renuncia de **FELICES-PEDRO**, padre ante Pedro Sánchez Osorio, escribano lorquino, con testimonio de vida de 1.06.1609.
- 10.07.1609: **FELICES-PEDRO**, padre renuncia en su hijo por no poder ni usar ni ejercer el oficio por las muchas ocupaciones que tiene. Testigos **PEREZ-MONTE-ANDRES** y **PEREZ-MONTE-JUAN**.
- 18.07.1609: se la da el título a **FELICES-DE-URETA-PEDRO** en tanto que su padre viva 20 días tras la renuncia y siempre que se presente la provisión real dentro de 60 días contados
08. 1609: **FELICES-PEDRO** requiere el juramento de los demás regidores como signo de que su hijo es recibido. El alcalde mayor y **MONTE-NAVARRO-DE-ALAVA-JUAN-PEREZ** como regidor más antiguo besaron la Real Provisión. Se sentó a la izquierda junto a **NAVARRO-DE-GUEVARA-JUAN**
- 1611: aparece citado en las cuentas de propios **FELICES-DE-URETA-PEDRO**
- 9.9.1614: **FELICES-DE-URETA-PEDRO** renuncia en **SANCHEZ-OSORIO-PEDRO**. Los regidores más antiguos: **PONCE-DE-GUEVARA-RAMON**, **GARCIA-DE-GUEVARA-GOMEZ** tomaron en sus manos la Real Provisión. Tomó asiento junto a **D RUIZ-JIMENEZ-JUAN**
- 8.11.1614: se hizo merced del oficio de regidor perpetuo a **D FELICES-DE-URETA-PEDRO** que era suyo y estaba en cabeza de **SANCHEZ-OSORIO-PEDRO**. A la muerte de éste último y por una cláusula de testamento mandó que su mujer **CASTILLO-DE-CASTILLO** "cediese en la persona quequisiese el derecho que tenía la dho ofizio por razon de averdado sobre el por via de emprestito al dho dPedro Felizes mil cincuenta y seis ducados" **DOÑA Isabel** como madre curadora de Pedro, Alonso, Juan, Juana, Isabel y María Sánchez Osorio traspasó el oficio en **MUÑOZ-SORIANO-DOMINGO**, padre de **MUÑOZ-SORIANO-GINES**.
- 1617: continúa **SANCHEZ-OSORIO-PEDRO**
- 6.01.1622: Escritura de venta por 1226 ducados y medio, los 1056 y medio que **SANCHEZ-OSORIO-PEDRO** había dado sobre él y los 170 restantes a cumplimiento de los dichos 1226 mrs que recibieron al contado. Hecho que fue ratificado por **D FELICES-DE-URETA-PEDRO**, **DOÑA FERNANDEZ-MENCHIRON-MARIA**, su mujer, y **DOÑA PEREZ-BEATRIZ**, su madre.
- 22.09.1622: **MUÑOZ-SORIANO-GINES** en virtud de dicha venta y hasta 1675 con consentimiento real (29.10.1622) pasa a ser regidor en lugar de **SANCHEZ-OSORIO-PEDRO**. Fueron testigos los porteros del Ayuntamiento.
- 26.08.1675: se hizo merced a **D**

- SEGURA-PINAR-Y-LOAISA-DE-GINES**
hasta 1702 del título de regidor en lugar de
MUÑOZ-SORIANO-GINES para que lo tuviera por
bienes del vínculo que fundó
MUÑOZ-SORIANO-DOMINGO por juro de heredad.
- 1715: **MUÑOZ-JOSE** hijo de
MATEOS-RENDON-ISABEL, presbítero y notario de la
Inquisición (AHL, prot.1.879, f234v)
- 26.07.1716: **MATEOS-MONTALBAN-JUAN-FELIX** el sucesor en el
mayorazgo y oficio por muerte de
SEGURA-DE-GINES en escritura ante Antonio
Cabrera renunció el oficio en
ALBURQUERQUE-JUAN-GREGORIO a quien se le hace
merced en las mismas condiciones que en la Real
Cédula de 8.11.1614. **MATEOS-MONTALBAN-JUAN**
declara haber pagado el derecho de la media
anata por ser bienes de mayorazgo.
- 11.08.1716: el nuevo regidor toma asiento en el lado
a 1755 izquierdo junto al licenciado
EGEA-DE-PEDRO-JOSE
- 6.10.1736: **ALBURQUERQUE-JUAN-GREGORIO** pide se le libere
de la incorporación presentando el título
original y testimonio de posesión.
- 23.07.1743: ejerce el oficio **ALBURQUERQUE-JUAN-GREGORIO**
que pertenece al vínculo que poseyó el ya
difunto **MATEOS-MONTALBAN-JUAN** y que fue
fundado por **DOMINGO-MUÑOZ-SORIANO** (AHML; A.C.
del 23.06.1743)

NOREGIMIENTO= 20

HISTORIA:

- ≈ 1613: se dice que el oficio es tasado en 7.418 (AHN, Cons. leg.50.984, nº3)
- 01.1622: compra a plazos el título de regidor a los herederos de FELICES-LUIS (A.C. de 21 06.1622)
- 18.07.1629: se le hizo merced del oficio de regidor perpetuo a GINER-JOSE
- ≈1602-1629: GINER-JOSE (testó el 20.09.1630, prot.339 f144 y ss. Debió dejar el oficio a su hijo presbítero, GINER-Y-QUINONES-TOMAS, quien por no poder servirlo lo deja en cabeza de su hermano, GINER-Y-QUINONES-JUAN, que estaba casado con una hermana del capitán PEREZ-FRANCO-ALONSO)
- 1654-1660: sirve el oficio GINER-Y-QUINONES-JUAN
- 15.10.1654: GINER-Y-QUINONES-TOMAS vincula el oficio en una capellanía (AHML;A.C.12.06.1717)
- 12.05.1660: se hizo merced del oficio al capitán PEREZ-FRANCO-ALONSO por renuncia de GINER-Y-QUINONES-JUAN.
- 1661-1678 : oficio servido por el cap.PEREZ-FRANCO-ALONSO
- 6.11.1678: PEREZ-FRANCO-ALONSO renuncia en GINER-JUAN (AHML;A.C.3.06.1717)
- 20.12.1678: toma de posesión en el lado izquierdo junto a SEGURA-PINAR-DE-GINES
- 29.02.1709: GINER-Y-QUINONES-JUAN-VENTURA hace presentación del título con su traslado.
- 10.05.1716: poder dado en Lorca por GINER-Y-QUINONES-JUAN a JULIAN LOPEZ VALDEOLIVA ante el escribano MORENO BENAVENTE.
- 25.05.1717: GINER-JUAN-VENTURA regidor perpetuo, afirma que por el año de 1710 presentó en la Secretaría de Incorporación su título original para la pertenencia despachada en su cabeza en el año de 1678. Hoy con el motivo de tener que sacar una cédula de la Cámara de declaración de ser mayorazgo dicho oficio y necesitar del título original para que en él se anote esta circunstancia pide se le entregue título original.
- 3.06.1717: GINER-QUINONES-JUAN se obliga dentro de 15 días a devolver el título como así consta que hiciera (AHML; A.C. 12.06.1717)
- 1679-1721: GINER-Y-QUINONES-JUAN-VENTURA sirve el oficio. Muere el 25.10.1723 (Archivo San Mateo)
- 20.05.1728: se expide título de regidor a GINER-JUAN-GREGORIO, hijo de JUAN-VENTURA como sucesor del vínculo paterno.
- 20.05.1728: JUAN-GREGORIO presentó título
- 15.06.1728: GINER-JUAN-GREGORIO tomó posesión ante la Justicia ordinaria de la del oficio. Se sentó a la izquierda junto a GARCIA-ZERON-JUAN-ANTONIO (AHML; A.C.15.06.1728)
- 1728-1733: GINER-Y-QUINONES-JUAN-GREGORIO sirve el oficio
- 23.07.1743: oficio "vaco" que ejerció GINER-Y-QUINONES-JUAN-GREGORIO.Se halla ordenado sacerdote por lo que no lo sirve. (AHML;A.C. 23.07.1743)
- ≈1744-1745: lo sirve RUIZ-MATEOS-FRANCISCO

NºREGIMIENTO= 21

HISTORIA:

- 21.04.1518: oficio vinculado por **LEONES-ALBURQUEQUE-ADRIAN** (AHML, leg 1802 testamento de **ALBURQUEQUE-LEONES-Y-GUEVARA-JUAN**)
- 10.05.1559: oficio vinculado que fue del capitán **MARTIN-LEONES-SANCHO** (AHML, 10.05.1559 ante **VALLEJO-FRANCISCO** y citado en el leg.1802) Se trata de un oficio viejo por la parroquia de San Clemente y aparece vinculado junto a sus casas (Nº184 Knosys-LORCA)
- 1608: lo sirve **ALBURQUEQUE-DE-JUAN** probablemente el marido de **MATEOS-INES** quizá por la falta de herederos de **LEONES-ADRIAN-el-joven** ???
- 9.07.1629: se le da la perpetuidad a **ALBURQUEQUE-DE-JUAN**
- 1608-1635: **ALBURQUEQUE-LEONES-DE-JUAN** seguramente el anterior. Al servir su hijo, **ALBURQUEQUE-LEONES-Y-MATEOS-MARTIN** el regimiento nº 17 no sirvió éste?
- 1652-1670: **ALBURQUEQUE-LEONES-DE-JUAN** (el mismo cuyo testamento de 1676 se citó al principio en leg.1802)
- 1673: **ALBURQUEQUE-DE-JUAN** renuncia en su hijo **ALBURQUEQUE-DIEGO**
- 1674-1680: **LEONES-ALBURQUEQUE-DIEGO** lo traspasa al licenciado **NEIRA-Y-CEDRON-DE-JUAN-ANTONIO** con las mismas condiciones que a **ALBURQUEQUE-DE-JUAN** en 1629. Se sentó a la derecha junto a **GONZALEZ-DE-SEVILLA-JUAN**.
- 1682-1684: **NEIRA-DE-JUAN-ANTONIO**
- 19.02.1686: renuncia del anterior en **ALBURQUEQUE-DIEGO-ANTONIO**
- 12.07.1707: **ALBURQUEQUE-DIEGO-ANTONIO** lo renuncia a su vez en **MARQUEZ-PEREZ-DE-TUDELA-JUAN-JOSE** con las mismas condiciones que en 9.07.1629. Se sentó a la derecha junto a **GUEVARA-DE-CLAUDIO** (AHML;A.C. 28.09.1708)
- 14.01?.1708: **ALBURQUEQUE-DIEGO-ANTONIO** hace presentación del título y suplica no ser comprendido en el Decreto de Incorporación.
- 1686-1708: **ALBURQUEQUE-DIEGO-ANTONIO**
- 26.09.1708: Real título de regidor de **MARQUEZ-JOSE** en lugar de **ALBURQUEQUE-DIEGO-ANTONIO** sin embargo "el Sr D.**ALBURQUEQUE-JUAN-VENTURA** (afirma) que este oficio (...) es vinculado de que tiene instrumentos en su poder que lo acreditan, que para el 28 del presente los traiga para en su vista acordar lo que convenga y con apercibimiento que de no hacerlo esta ciudad pasara a recibir al dho D.**JUAN-JOSE** por tal regidor"
- 1709-1713: **MARQUEZ-JUAN-JOSE**
- 28.09.1728: se da cumplimiento al real título (AHN, CONS, leg.11580)
- 1709-1713: lo sirve **MARQUEZ-JUAN-JOSE**
- 4.08.1713: **JOSE-MARQUEZ** declaró ante **CABRERA-JUAN-ANTONIO** que aunque el oficio está despachado en su cabeza, la propiedad pertenece a

- ALBURQUEQUE-DIEGO-ANTONIO**
- 22.11.1713: se dio la posesión del oficio y el vínculo a **ALBURQUEQUE-DIEGO-ANTONIO** (AHML; A.C. 23.08.1738)
- 1714: **ALBURQUEQUE-DIEGO-ANTONIO** oficio propio, lo puede servir por su persona (AHN, CONS, leg.4820)
- 16.10.1736: En Lorca, **ALBURQUEQUE-Y-MULA-DIEGO**, vecino de Orihuela dice no poder usar el título por serle preciso residir y estar vecindado en la ciudad de Orihuela y hallarse requerido por un escribano de Lorca por una real orden para que se provean y pongan en actual uso los oficios. Renuncia pues, el oficio ante **ANTONIO ROBLES VIVES** a favor de **AGUILAR-DE-CRISTOBAL-JOSE**, durante los días de su vida y pide se le libre el título necesario. Si así no se hiciese retendría él el título.
- 9.02.1737: **AGUILAR-CRISTOBAL-JOSE** da su poder a **BENITO CASANOVA**, agente de negocios en la villa de Madrid ante **GINES DIEGO SANCHEZ CAYUELA**
- 12.03.1737: carta de **AGUILAR-DE-CRISTOBAL-JOSE** a **BENITO CASANOVA**: "Muy Sr. mio, respondo con estimación a dos de V.M. y en vista de lo que me previene remito adjunto testimonio de ser poseedor actual **D.ALBURQUEQUE-DIEGO** del vínculo que fundó **SANCHO-MARTIN** y por lo que toca al título despachado a favor de **D.MARQUEZ-JUAN-JOSE** podía V.M. tomar el trabajo de verlo en la Secretaría de Incorporación, valiéndose de lanota del año enque se expidió la que consta en uno de los testimonios remitidos, pues en ésta no se halla otra razón"
- 10.04.1737: **AGUILAR-CRISTOBAL-JOSE** pide el título de **MARQUEZ-JUAN-JOSE** para con otros presentarlo en el Consejo de la Cámara para que se le despache nuevo título. Suplica se le entregue con la obligación de devolverlo dentro de dos meses y, en su defecto, se despache de nuevo en su cabeza. Se le concede.(AHN, CONS,leg.11580)
- 22.07.1738: título de regidor a favor de **AGUILAR-JUAN-JOSE**. Pagó la media anata.
- 26.08.1738: tomó posesión (AHML;A.C.22.07 y 23.08 de 1738)
- 1739-1755: lo sirve **AGUILAR-DE-CRISTOBAL-JOSE**

NºREGIMIENTO= 22

HISTORIA:

- 1666-1685: lo sirve **BEAS-RIVAFORADA-DE-ALONSO**
9.10.1685: título de regidor de **PEREZ-DE-TUDELA-PEDRO**
5.01.1686: **PEREZ-DE-TUDELA-PEDRO** se sentó a la izquierda al lado de **NAVARRO-DE-CANALES-MATEO**
1686-1693: lo sirve **PEREZ-DE-TUDELA-PEDRO** que muere el 12.05.1693
18.09.1736: **BRAVO-JUAN-RAMON** dice le toca y pertenece un oficio de regidor y hace presentación de su título despachado en cabeza de **PEREZ-DE-TUDELA-PEDRO** para que se le declare libre de incorporación.
23.06.1743: "oficio de D. Pedro Tudela: este corrio en los sorteos Generales hasta el año de 1736 y en el 38 no se incluyo. Sin embargo de no haber habido sucesor en dho ofizio y corrio en dho año de 38 en los oficios vacos.D Ginés de Guevara, no debiendo éste haberse incluido porque en el oficio del susodicho sucedio Nicolás Montijo de Herrera por lo que sin duda se padecio equivocazion y el titulo de dho D Pedro de quine no se advierte sucesor (...) Este oficio según nos ha manifestado es el que pertenece a **BRAVO-JUAN-RAMON**, a quien en otros tiempos se le hicieron las notificaciones correspondientes"(A.C.idem)

NOREGIMIENTO= 23

HISTORIA:

- 30.10.1576: el rey hizo merced del oficio de depositario general con voz y voto de regidor a **LOPE-DE-SALAZAR-PEDRO** por su vida y la de otra persona que él quisiera nombrar(A.C. 12.09.1713)
- 1567-1594: **LOPEZ-DE-DALAZAR-PEDRO** (según libramiento propios)
- 28.09.1596: se hizo merced al parecer por renuncia forzosa del oficio a **NATARELO-TOMAS** a quien pertenecía por dos vidas. Luego en el pleito granadino se dice por un testigo que entre las personas que querían que renunciara Pedro López el oficio estaban Alonso del Castilla y Alonso Teruel (alcaide del castillo) y Tomás Piñero
- 23.03.1598: por renuncia del anterior hizo merced del oficio a **ULLOA-DE-LUCAS** para que lo sirviera por la vida del dicho Pedro López de Salazar y nombrase persona para la segunda vida. Por no tener edad para usarlo, el oficio fue servido por **TERUEL-DE-ALONSO**, alcaide de la fortaleza de la ciudad
- 22.09.1600: se hizo merced al licenciado **MARTINEZ-JUAREZ-MIGUEL** para que lo sirviese, una vez que ya había sido comprado por **MUSSO-JUAN** de Caravaca. Lo tuvo durante la vida de dicho Pedro López de Salazar. En A.P.G. Sección Genealógica Ejecutoria de nobleza de D. Gómez García de Guevara se dice que **MUSSO-JUAN** había comprado en 1600 un regimiento en Caravaca y regidores perpetuos en ella desde 1544. Se dice en el pleito que Gaspar de Salazar había prometido a su hija, María, cuando se casó con Nicolao Natarelo 1200 ducados, pero que al morir dejó 5 hijos y ningún bien propio, sino el oficio, ya que todo pertenecía a su mujer, Juana Rosso. En su testamento de 1581 Gaspar dice que el valor del oficio es de 800 ducados. AHL, prot 114 ante Fdo. de Aguilar codicilo de 8 1581, también prot 147 (18.06.1593).
- 27.02.1605: por renuncia del licenciado se hizo merced del oficio a **MUSSO-MUÑOZ-JUAN** para que lo sirviese por la vida de Pedro López de Salazar y nombrase persona para la segunda
- 28.10.1611: En caravaca renuncia **MUSSO-MUÑOZ-JUAN** quien pide se le haga merced del oficio al doctor **SEGURA-DE-MARCHENA-ALONSO** para que lo sirviese0 por los días de la vida del dicho Pedro López de Salazar y después nombre persona para la segunda vida. Una vez jurado el título en el Ayuntamiento y dando el dicho doctor fianzas que en el título de dicho P. López se manda sea remitido en el Ayuntamiento. Se sentó a la izquierda junto a **QUINONES-FRANCISCO**
- 6.09.1654: se le da merced de perpetuidad a **MUSSO-MUÑOZ-GONZALO**
- 1657-1679: **MUSSO-MUÑOZ-GONZALO**
- 1680-1682: **MUSSO-MUÑOZ-GOMEZ**

- 9.08.1683: Título de vejez dado a **NAVARRO-CANALES-MATEO** con los mismos derechos contenidos en las provisiones de 1576 y 1654 en lugar de **MUSO-MUÑOZ-GOMEZ-JOSE** (A:C: 21.08.1683)
- 1683-1693: **NAVARRO-DE-CANALES-MATEO**
En su testamento de 9.04.1693 deja a sus hijas como herederas (Leonor, Antonia, Lucía e Isabel María).
- 30.06.1693: ante **MORATA-PEDRO** todas las hijas repudian la herencia en una única heredera:
NAVARRO-CANALES-ISABEL Esta en A.P.G Sección Genealógica... declara que recaba el derecho a dicho oficio a favor de Gonzalo Lucio Musso Muñoz, hijo de Gonzalo Musso Muñoz, hermano entero de Gómez José Musso Muñoz.
- 3.01.1713: **MUSO-MUÑOZ-GONZALO-LUCIO** ante Luis Eugenio de Gumiel lo renuncia en **ALBURQUERQUE-DIEGO-GASPAR**
- 4.09.1713: se despacha título a **ALBURQUERQUE-DIEGO-GASPAR**
- 10.11.1713: Se sienta al lado izquierdo junto a **EGEA-Y-MULA-PEDRO**. Pago de 59.361 mrs: 19.787 paga Isabel M^a Navarro, 19.7878 Gonzalo Lucio Musso Muñoz y 19.787 Diego Gaspar Alburquerque
- 1713-1714: **ALBURQUERQUE-DIEGO-GASPAR**
1714: **MUSO-MUÑOZ-GONZALO-LUCIO** aparece con oficio propio aunque no lo sirve (AHN, leg 4820)
- 14.03.1724: Real Orden por la que se restituye en su oficio a **ALBURQUERQUE-DIEGO-GASPAR**
- 18.09.1736:
MUSO-MUÑOZ-GARCIA-DE-ALCARAZ-Y-MULA-GONZALO-LUCIO aparece como dueño de un regimiento "vaco"
- 23.06.1743: oficio "vaco" perteneciente a **MUSO-MUÑOZ-GONZALO-LUCIO**

NOREGIMIENTO= 24

HISTORIA:

- 1609-1649: licenciado SALAZAR-DE-GASPAR(el 13.05.1623 intenta que se le haga hidalgo)
- 4.07.1629: se le da la perpetuidad
- 18.07-1650: se hizo merced a NATARELO-Y-SALAZAR-LUIS-TOMAS casado con NAVARRO-DE-ALAVA-DE-ANA-CLARA, quien en sus particiones dejó el oficio a su hija, SALAZAR-Y-NATARELO-AGUSTINA-JOSEFA
- 8.09.1661: por menor edad de la heredera se tuvo por bien que el licenciado GARCIA-GOMEZ-MIGUEL lo sirviera con el consentimiento de su tutor LEIVA-MORATA-DE-DIEGO
- 1672-1686: lo sirve GARCIA-GOMEZ-MIGUEL
- 28.01.1686: el licenciado lo renunció en YEPES-MENDIOLAZA-EUGENIO, quien lo tiene por bienes dotales de su mujer, SALAZAR-Y-NATARELO-AGUSTINA-JOSEFA en 11.000 reales (AHL, prot.532, f8 Como testigo aparece MATEOS-RENDON-Y-LUNA-ALONSO)
- 27.02.1686: se sentó al lado derecho junto a ALBURQUERQUE-DIEGO-ANTONIO
- 1687-1696: YEPES-MENDIOLAZA-EUGENIO
- 14.08.1696: YEPES-MENDIOLAZA-EUGENIO y su mujer vendieron el oficio por 8.000 reales a FERNANDEZ-DE-CACERES-JUAN, abogado de la Audiencia y de la Chancillería que reside en Granada.
- 9.02.1698: el licenciado GARCIA-DE-CACERES-JUAN renuncia en YEPES-DE-EUGENIO antiguo regidor y residente por el momento en Murcia (AHL, prot.574, f2)
- 1.08.1713: FAJARDO-MARSILLA-Y-TERUEL-JORGE afirma que YEPES-DE-EUGENIO y su mujer le vendieron el oficio en 4.000 reales (escritura dada en Murcia ante Miguel de las Peñas, el 6.02.1703), previa renuncia (escritura del 5.02.1703). Se sentó a la derecha junto a CONTRERAS-DE-LARA-FRANCISCO
- 6.12.1714: FAJARDO-MARSILLA-Y-TERUEL-JORGE afirma que el oficio es suyo propio
- 1713-1734: FAJARDO-MARSILLA-Y-TERUEL-JORGE
- 15.05.1733: ante CABRERA-FRANCISCO-ANTONIO FAJARDO-JORGE renunció en MARTINEZ-GUIRAO-Y-CAYUYELA-BARTOLOME
- 9.10.1734: se le despacha título y se sienta junto a PEREZ-DE-TUDELA-MATEO (A.C.18.12.1734) Tras la renuncia la ciudad se excusó de dar cumplimiento a la cédula de 9.10.1734 "con motivo de querer precisarle a dar fianza de hasta 100 ducados. D. Bartolomé en su carta al rey (10.12.1734) dice que "respecto de no haberse practicado con ningun otro de vros capitulares y questa prompto adarla, haciendo lo mismo cada uno de vros y no de otra manera y que no es justo se practique con el solo esta novedad".
- 18.12.1734: El Consejo de la Cámara acepta y le expide a D.Bartolomé la sobrecédula (A.C.23.07.1743)

- 9.11.1736: **MARTINEZ-GUIRAO-BARTOLOME**, vecino de Lorca, dice le pertenece un oficio de regidor por renuncia y venta que hizo **FAJARDO-JORGE**. Hace presentación del oficio y suplica a Su Magestad le encuentre por presentado para su confirmación declarándole por libre del Decreto de Incorporación y que se le devuelva original en que recibía la merced
- 29.04.1740: se aprueba la hidalguía tanto de **MARTINEZ-GUIRAO-BARTOLOME** como de su hermano, el presbítero, **MARTINEZ-GUIRAO-JUAN-JOSE**
(A.C. 19.10.1743)
- 1740: oficio "vaco" en manos de los herederos de **MARSILLA-DE-TERUEL-FAJARDO-CISNEROS-ANTONIO**
- 1736-1755: **MARTINEZ-GUIRAO-BARTOLOME**

NºREGIMIENTO= 25

HISTORIA:

- 18.11.1609 : PEREZ-MONTE-ANDRES renuncia ante JUAN MOLINA en MARIN-LEON-ANTONIO y MARTINEZ-SIREGA-ALONSO.
Testigos: LUIS DE MORA, presbitero,
MATEOS-MONTALBAN-JUAN y BRAVO-VILLANUEVA-HERNAN
PEREZ-MONTE-ANDRES debe vivir 20 días tras la
fecha de la renuncia. Se sentó a mano izquierda
junto a FELICES-DE-URETA-PEDRO
- 20.01.1610 : PEREZ-MONTE-ANDRES renuncia en
MARTINEZ-SERIEGA-ALONSO ante SEBASTIAN DE SALA-
ZAR, escribano de Cámara(AHML; A.C.
13.03.1610)
- 1610-1626: MARTINEZ-SERIEGA-ALONSO y MARIN-ANTONIO
- 2.09.1626: MARTINEZ-SIRUEGA-ALONSO renuncia en
MULA-DE-PEDRO y se le da título por toda su
vida. Aparece copia de la renuncia quedando el
oficio para MULA-DE-PEDRO y
MARIN-MONTE-ANTONIO, a cualquiera de ellos. Se
sentó a la izquierda de la Justicia.(AHML;A.C
17.10.1626)
- 1627: MULA-PEDRO
- 14.01.1628: MULA-DE-PEDRO renuncia en ANDALUZ-PEDRO por
toda su vida
- 1628: ANDALUZ-PEDRO
- 18.07.1629: el oficio es perpetuado a
MARIN-LEON-PEREZ-MONTE-ANTONIO
casado con ESPAÑA-ISABEL
- 1629-1633: lo sirve MARIN-LEON-MONTE-ANTONIO
- 13.02.1643: el oficio se da a MARIN-PEREZ-MONTE-ANTONIO en
lugar de su padre, MARIN-LEON-ANTONIO,
perpetuamente, en cuyo testamento deja dicho
que en el tercio y remanente del quinto de sus
bienes le suceda MARIN-PONCE-DE-LEON-DIEGO, su
hijo, canónigo de San Patricio, con la condi-
ción de que lo que importara habría de quedar
vinculado a los vínculos fundados por sus
padres.
- 1644-1684: lo sirve MARIN-PEREZ-MONTE-ANTONIO
- 26.01.1686: el canónigo MARIN-PONCE-DE-LEON-DIEGO ante
FERNANDO MORENO BENAVENTE renuncia en su
hermano, MARIN-PEREZ-MONTE-FRANCISCO quien
obtiene el oficio por bienes del vínculo y por
juro de heredad y en las mismas condiciones que
en cédula de 18.07.1629. Se sentó a la izquier-
da junto a PEREZ-DE-TUDELA-PEDRO.
- 1686-1708: es servido por MARIN-PEREZ-MONTE-FRANCISCO
- 1714: MARTIN-MONTE-JUAN-DIEGO, oficio propio, "vaco",
lo puede servir por su persona (AHN, CONS.
leg.4820)
- 13.09.1736: revisión del título para que sea declarado
libre de incorporación (AHN; CONS, leg.11580)
- 23.07.1743: oficio "vaco" que pertenece a MARIN-JUAN-DIEGO
hijo mayor de MARIN-FRANCISCO (AHML;A.C
23.07.1743)
- 1755: es ejercido por PEREZ-DE-TUDELA-MATEOS si bien
su poseedor es MARIN-JUAN-DIEGO

HISTORIA:

- 1614: **ESPAÑA-DE-SEBASTIAN tb.**
SANCHEZ-DE-ALARCON-SEBASTIAN
- 27.04.1614: el regidor **SANCHEZ-DE-ALARCON-SEBASTIAN** dio su poder al licenciado Pedro navarro Marín y Juan Manzanera, procurador, y Tomás Piñero, vecino de Lorca, para que pidan el oficio de regidor de manos de su Magestad, y en favor de la persona que quisieran, siendo testigos **PEREZ-DE-MECA-MIGUEL, AGUILAR-DE-MATEO y ESPAÑA-DE-FRANCISCO**
- 7.08.1614: renuncia de **SANCHEZ-DE-ALARCON-SEBASTIAN** en **ALBURQUERQUE-PIÑERO-DE-JUAN**
- 26.08.1614: en carta de codicilo hecha en Madrid se hace la renuncia de **SANCHEZ-DE-ALARCON-SEBASTIAN**
- 18.10.1614: se admite la renuncia por el rey
- 22.11.1614: **GUEVARA-DE-ANTONIO**, alcalde mayor, **PONCE-DE-GUEVARA-RAMON, GARCIA-DE-GUEVARA-GOMEZ** como regidores más antiguos recibieron a **ALBURQUERQUE-PIÑERO-DE-JUAN** que se sentó a la derecha a teniente de **RUIZ-SOLER-FRANCISCO** (A.C.22.11.1614)
- 12.01.1615: **ESPAÑA-Y-ROMERO-DE-FRANCISCO**, yerno del capitán **FELICES-QUINONERO-JUAN**, difunto, vende por juro de heredad al Dr.**SIGURA-MARCHENA-ALONSO** un oficio de regidor que heredó de **ESPAÑA-Y-ALARCON-DE-SEBASTIAN**, su hermano, difunto que está en cabeza de **ALBURQUERQUE-PIÑERO-DE-JUAN** en 1000 ducados (AHL, prot.278 f367v)
- 12.07.1663: el oficio lo sirve **LEONES-VILLAVICENCIO-DE-GASPAR** como bienes dotales de **MARIN-DE-ESPAÑA-ISABEL**
- 1664-1681: **LEONES-VILLAVICENCIO-GASPAR**
- 12.04.1679: renuncia del anterior en su hijo: **LEONES-Y-ESPAÑA-MARTIN**
- 1.07.1679: toma de posesión de **LEONES-Y-ESPAÑA-MARTIN** a mano derecha junto a **GONZALEZ-DE-SEVILLA-JUAN**
- 1680, 1681: **LEONES-Y-ESPAÑA-MARTIN**
- 2.04.1686: por toma de estado de **MARIN-MONTE-PONCE-DE-LEON-ISABEL**, mujer de **LEONES-Y-ESPAÑA-MARTIN**, como pago de parte de la dote que ésta llevó al matrimonio (≈5.500r) el oficio es servido por **ARCAS-FERRER-Y-BRAVO-MARTIN**, abogado de la ciudad (al morir su marido se le adjudicó el oficio en parte del pago de la dote que su marido le había consumido)
- 17.03.1686: fecha en que se le despachó el título
- 2.04.1686: fecha de la toma de posesión (A.C.23.07.1743)
- 23.10.1701: ante **NAVARRO-ATEGUI-IGNACIO** Isabel Marin vende el oficio a **ARCAS-FERRER-Y-BRAVO-MARTIN** con pacto de retrovenderlo y precio de 3.000 reales, cuyo pacto había sido de 12 años, habiendo cumplido el pasado 1713. Martín Ferrer no había sacado nuevo título ni constaba renovación de

- este contrato (A.C. 6.12.1714)
- 15.09.1702: **ARCAS-FERRER-MARTIN** paga 50 ducados último plazo de la venta del oficio (AHL, prot.590)
- 8.03.1715: por decreto de Madrid se restituye a **ARCAS-FERRER-MARTIN** al uso y ejercicio de regidor
- 28.02.1716: **ARCAS-FERRER-MARTIN** presenta título de regidor. Se dice que no asista al Ayuntamiento hasta que en Madrid no se tome resolución
- 18.02.1717: en auto del Real Consejo se manda que **ARCAS-DE-MARTIN** se reintegre en la posesión del empleo de regidor (A.C.20.04.1717)
- 17.02.1733: **FERRER-ARCAS-BRAVO-MARTIN**, abogado de los Reales Consejos, da su poder al agente en la Corte, Diego de Torres, para que saque el título de regidor que ejerce, que era propio de **LEONES-Y-ESPAÑA-MARTIN** que está presentado en la Secretaría de Incorporación en virtud de las órdenes de Su Magestad. Así mismo da su poder a los procuradores de número de la ciudad: Diego de Torres, Francisco Pérez de Moya y a Antonio Martinez de Villaescusa.
- 23.07.1743: Pertenece a la herencia de Martín Ferer quien mandó hacer algunas obras pías. Interin se vende no hay persona que lo pueda servir. Curiosamente no aparece citado en su testamento.

NOREGIMIENTO= 27

HISTORIA:

- ≈1631≈1645: **LAVIZ-DE-JUAN**, juro de heredad sin que se sepa la fecha de perpetuación
- 23.10.1650: **LAVIZ-Y-GUEVARA-AGUSTIN** sucede en el título a su padre, dejando al morir como heredera a su mujer **CARCELER-VILLANUEVA-MARIA-JUANA**.
- 1650-1667: lo sirve Agustín de Leviz y Guevara
- 30.12.1678: por renuncia de **CARCELER-JUANA** y su segundo marido, **PUXMARIN-FAJARDO-BALTASAR** el título pasa a **GARCIA-DE-ALCARAZ-Y-MULA-ANTONIO** por escritura hecha en Albacete y por los años de vida de **CARCELER-JUANA**.
(AHML;A.C.29.01.1679)
- 1680-1681: **GARCIA-DE-ALCARAZ-Y-MULA-ANTONIO**
- 11.03.1686: **LAVIZ-DE-AGUSTIN** en su testamento de 13.02.1670 dejó como heredera a su mujer y al morir ésta a su hermana, **LAVIZ-DE-AGUSTINA**. Dejó fundadas varias capellanías en San Patricio cargadas espiritualmente sobre una heredad en la parte de Marchena y dispuso que se vendiesen y su valor se emplease en tierras en dicha parte o censos y otros bienes...entre ellos el oficio de regidor que usaba. El albacea testamentario, **BEAS-DE-ALONSO** dice que no ha llegado el caso de poder vender los dichos bienes para dicha agregación por vivir **MARIA JUANA CARCELER** y su segundo marido. Estos sí consideran útil vender el título y aplicarlo en otros bienes fructíferos. Encargando al albacea su venta en la ciudad de Albacete el 11.03.1686.
- 11.05.1686: el oficio se remató en **GARCIA-DE-GUEVARA-ALONSO** por 620 reales de vellón.
(AHML, prot.532,escritura del 14.05.1686)
- 11.06.1686: se sentó a la derecha junto a **MARTIN-DE-ARCAS**. Con este oficio entre otros bienes fundó mayorazgo. Así lo dice AC. 11.06.1686 AHL, prot.666 f211-219 ante Juan Sánchez Botia (1723)
- 1686-1705: **LEONES-Y-GUEVARA-ALONSO**
- 10.06.1705: **LEONES-Y-GUEVARA-ALONSO** lo renuncia en su hijo **GARCIA-DE-GUEVARA-CLAUDIO-JOSE**
- 23.030.1706: éste toma asiento a la derecha junto a **RUIZ-MATEOS-FERNANDO**
- 6.12.1714: **GARCIA-DE-GUEVARA-CLAUDIO-JOSE** afirma que el oficio lo compró de su padre que tiene despachado título pero que éste se encuentra en la Secretaría de Incorporación.(AHML;A.C.6.12.1714)
- 14.08.1722: **GARCIA-DE-GUEVARA-CLAUDIO-GOMEZ** dice que se encuentra con algunos accidentes que le impiden seguir siendo regidor. Propone a **LEONES-ESPAÑA-MANUEL** (AHML;A.C.14.08.1722)
- 1741: **GUEVARA-DE-GOMEZ-CLAUDIO** aparece como oficio propio (P. MOROTE)
- 23.07.1743: se dice que **GOMEZ-CLAUDIO** ejerce oficio propio
- 1755: de nuevo aparece como ejerciendo oficio propio
- 1706-1755: **GUEVARA-CLAUDIO-JOSET**

NOREGIMIENTO= 28

HISTORIA:

- 20.08.1620: se le perpetúa el oficio AGUILAR-CRISTOBAL
1629-~1645: es renunciado en FERNANDEZ-VALERA-JULIAN
~1652-1662: lo sirve sin que se sepa si como dueño
FERNANDEZ-VALERA-GINES
- 2.03.1675: por venta del anterior, el oficio es del
licenciado RUBIRA-DE-JUAN, canónigo de San
Patricio "con cargo de censo de 800 ducados de
principal y 50 ducados que se pagan sus
réditos al convento de Nuestra Señora del Carmen
de Caravaca"
- ~1672-1684: es servido por MARTINEZ-ORENES-ESTEBAN
- 6.05.1685: el licenciado Rubira lo renuncia en
GALVEZ-Y-CAZORLA-ALONSO. Se sentó a la derecha
junto a GONZALEZ-DE-SEVILLA-JUAN.
(A.C. 24.07.1685)
- 9.07.1686: por renuncia de GALVEZ-Y-CAZORLA-ALONSO es
regidor GARCIA-GOMEZ-MIGUEL, abogado de la
ciudad. Se sentó a la derecha junto a (A.C.
9.06.1686) GARCIA-DE-GUEVARA-ALONSO.
- 1687-1696: lo sirve GARCIA-GOMEZ-MIGUEL
a la muerte del licenciado, el oficio pasa a los
sobrinos del canónigo: Miguel, Juan, Catalina y
Francisca Rubira, hijos de GARCIA-GOMEZ-MIGUEL y
de RUBIRA-DE-AGUEDA, así como a Juan, Isabel y
María García Galvez, hijos de
GARCIA-GOMEZ-MIGUEL y GALVEZ-CAZORLA-TOMASA
- 22.09.1699: se hizo merced a RUBIRA-DE-ANTONIO-JOSE en lugar
del licenciado GARCIA-GOMEZ-MIGUEL para que lo
tuviese por bienes del vínculo que fundó
RUBIRA-DE-JUAN.
- 6.10.1699: toma de posesión de RUBIRA-DE-ANTONIO
(A.C.23.07.1743)
- 1741: el P. Morote dice que el oficio está "vaco",
aunque como dueño figura el Marqués de Rubira
- 23.07.1743: oficio "vaco" que ejerció RUBIRA-DE-ANTONIO
Pertenece al marqués de Rubira, su hijo,
residente en la Corte
- 31.10.1744: fallecido GARCIA-DE-RUBIRA-ANTONIO-JOSE le
sucede en el vínculo su hijo
GARCIA-SARMIENTO-JOSE, excusandole del "defecto
de haber nacido de paso en la ciudad de Milan
respecto de que vro padre y demas vuestros
ascendientes han sido todos
españoles"(A.C.3.06.1744) Título de 21.05.1744
Se sentó a la derecha junto a
FERNANDEZ-OSORIO-ALFONSO-JOSE.

NºREGIMIENTO= 29

HISTORIA:

- : MOLINA-FALCONETA-DE-ANDRES
: SANCHEZ-FALCONETA-MIGUEL por renuncia de su padre, pero al casarse marcha a Baza (AHML, prot.249 f22(16-07-1608))
- 1608: el oficio es de GALVEZ-BRAVO-Y-MONCADA-GINES "con calidad de renunciabile"
- 9.07-1629: el anterior adquiere la perpetuidad del oficio
- 1608≈1652: lo sirve GALVEZ-BRAVO-Y-MONCADA-DE-GINES
- 8.08.1677: el oficio pasa a GALVEZ-BERGOÑOS-Y-MORATA-DE-GINES por ser el hijo del fallecido menores de edad o las hijas no estar en estado
- 20.02.1690: GALVEZ-BERGOÑOS-Y-MONCADA-DE-GINES debido a sus achaques renuncia en GALVEZ-Y-MONCADA-RAMON sino fuera aceptado volvería a ejercerlo. Testigos de la renuncia: NAVARRO-ABELLAN-MANUEL (presbítero), SALAZAR-Y-NATARELO-DE-TOMAS, el doctor, ROBLES-VIVES-JOSE y GARCIA-DE-ROBLES-DIEGO. (AHML, prot.548 f58)
- 11.06.1690: GALVEZ-Y-MONCADA-JUAN-RAMON renuncia al dicho oficio dado por BORGONOS-GINES a favor de ARCAINA-Y-ROJAS-ROQUE. Testigos: MATEOS-JOSE, FERNANDEZ-PEDRO, GALVEZ-Y-CAZORLA-DE-JOSE, CARMONA-FRANCISCO (AHML,prto.548 f111)
- 12.06.1690: ARCAINA-Y-ROJAS-DE-ROQUE, como tutor y curador de GALVEZ-Y-MONCADA-JUAN-RAMON, hijo de GALVEZ-PIÑERO-DE-GINES y MONCADA-DE-CATALINA-ISABEL, su mujer en primeras nupcias, y la suya en segundas, quiere renunciar el oficio de nuevo en GALVEZ-Y-MONCADA-JUAN-RAMON. Testigos VILLANUEVA-JUAN-BRAVO, MARTINEZ-MONTOYA-FRANCISCO y CABRERA-DIEGO (AHML; prot.548 f112)
- 2.12.1690: el oficio pasa a MONCADA-DE-CATALINA, viuda de GALVEZ-BERGOÑOS-Y-MORATA-DE-GINES que está casada con el curador de sus hijos (hubo ciertas pegas porque GALVEZ-RAMON no parece fuera ya tal menor) por enfermedad de GALVEZ-BERGOÑOS-Y-MORATA-DE-GINES y hasta la mayoría de edad de sus hijos
- 1690-1706: ARCAINA-DE-ROQUE lo sirve
- 30.10.1706: GALVEZ-DE-JUAN-RAMON e GALVEZ-DE-ISABEL vendieron el oficio en 4.400r a ARCAINA-DE-ROQUE
- 18.07.1707: ARCAINA-DE-ROQUE lo vende en el mismo precio a GALVEZ-Y-MONCADA-DE-ISABEL-CLARA
- 5.08.1707: esta última dice "haber recibido la cantidad en que compro dho oficio y que respecto dello toca va y pertenezia la propiedd deel al dho D.Ramon Arcaina y Rojas" (AHML, A.C. correspondiente)
- 16.06.1708: ARCAINA-Y-ROJAS-DE-RAMON en su testamento dejó fundado un vínculo sobre MONCADA-ZOGONES-Y-VALENZUELA-CATALINA, quien por ser menor de edad, su padre, GALVEZ-Y-MONCADA-RAMON nombró a

- CANO-CEREZUELA-FENARES-MARIN-FRANCISCO**
(escritura del 21.06.1713)
- 5.08.1713: Se sentó a la derecha junto a **FAJARDO-MARSILLA-JORGE**
- 6.12.1714: **CANO-FENARES-MARIN-Y-CANO-FRANCISCO** afirma que el ofiCio es propio de **MONCADA-Y-TOGOES-CATALINA** y que lo sirve hasta que tome estado.
- 8.03.1715: se restituye por el Consejo al uso y ejercicio de regidor a **CANO-FRANCISCO**
(AHML, A.C. 11.01.1738)
- 1714-1716: **CANO-CEREZUELA-FENARES-MARIN-FRANCISCO**
1740: Morote cita a herederos de **CANO-Y-FENARES-JUAN-JOSE** como propietarios de un oficio "vaco"
- 11.10.1737: **MONCADA-TOGOES-CATALINA** -en Orihuela- y su marido, **ROCA-DE-TOGOES-JERONIMO** renunciaron el ofi cio en **PALACIOS-DE-URDAIZ-GASPAR** por no poderlo ejercer **ROCA-DE-TOGOES-JERONIMO**
- 8.12.1737: título de **PALACIOS-DE-URDAIZ-GASPAR** idéntico al de 23.08.1608.
- 14.01.1738: Se sentó a la izquierda junto a **MONTIJO-DE-HERRERA-NICOLAS** (aunque el 15.02.1738 se puso al lado derecho junto a **RUIZ-DE-QUIROS-FRANCISCO**, porque así consta en el oficio que pertenece a **CANO-FRANCISCO**)
(AHML, A.C.23.07.1743)
- 23.07.1743: **PALACIOS-DE-URDAIZ-GASPAR** ejerce oficio que pertenece al vínculo que fundó **ARCAINA-Y-ROJAS-RAMON** del que es poseedora **MONCADA-Y-TOGOES-CATALINA** y en virtud de renuncia se despachó título a su favor para que por los días de la vida de **CATALINA** fuese tal regidor y tuviese el oficio por bienes de mayorazgo (AHML, A.C.idem)
- 1739-1755: lo sirve **PALACIOS-DE-URDAIZ-GASPAR**

NOREGIMIENTO= 30

HISTORIA:

- 1590: compra del registro a **SALAZAR-DE-ALONSO** en 650 ducados AGS Cámara de Castilla leg18.
- < 1614: **SALAZAR-DE-ALONSO**
- 27.09.1614: se hizo merced del oficio por renuncia de **SALAZAR-DE-ALONSO** a **SOLER-RUIZ-FRANCISCO**
- 25.10.1614: se le da a este último la perpetuidad por haber ofrecido servir con 93.750 maravedís
- 1614-1660: **SOLER-RUIZ-FRANCISCO**
A su muerte se adjudicó el oficio a su hija **RUIZ-SOLER-CATALINA** y por su muerte a sus hijos, **BRAVO-VILLANUEVA-GINES** y **BRAVO-VILLANUEVA-FRANCISCO** en 11.000 reales. En el reparto de la herencia el oficio reca-
yó en **BRAVO-GINES** y más tarde en sus hijas **BRAVO-ANA-MARIA** y **BRAVO-CATALINA-MARIA**, aunque quedó su mujer, **GARCIA-DE-ALCARAZ-Y-MULA-FRANCISCA** como tutora.
- 3.12.1691: título a **BRAVO-RUIZ-FRANCISCO**
- 1701: se dice que el regimiento está "vaco" y que se aprecia en 500 ducados (AHML;prot.1810)
- 22.12.1791: toma de posesión de **BRAVO-RUIZ-SOLER-FRANCISCO**, su tío, abogado de la Chancillería de Granada y luego canónigo.
- 1691-1695: es servido por **BRAVO-RUIZ-SOLER-FRANCISCO**
- 9.02.1737: **BRAVO-ANA-MARIA** presenta copia de las cédulas correspondientes en la Sa de Incorporación de **RUIZ-SOLER-FRANCISCO** (29.10.1614) y de **BRAVO-RUIZ-FRANCISCO** (3.12.1691) para que se le despache cédula de confirmación(AHN; CONS, leg.11580).
- 23.07.1743: oficio "vaco"(AHML;A.C.23.97.1743)

NOREGIMIENTO= 31

HISTORIA:

- 4.07.1629: se hizo merced de un oficio perpetuo a **FERNANDEZ-MENCHIRON-PEDRO**
- 1629-1645: lo sirve **FERNANDEZ-MENCHIRON-PEDRO**
- 12.11.1642: se hizo merced del oficio a **FERNANDEZ-MENCHIRON-JUAN** en lugar de su padre; con calidad de perpetuo
- 1652-1686: lo sirve **FERNANDEZ-MENCHIRON-JUAN**
A su muerte en las particiones quedaron como herederos sus nietos (**FERNANDEZ-MENCHIRON-PEDRO**, **MARTINEZ-CARRASCO-SALVADORA** y **MARTINEZ-CARRASCO-PEDRO**) a quienes se adjudicó el oficio en precio de 5.500 reales.
- 6.07.1692: se hace merced del oficio en lugar de su abuelo, D.Juan, a **FERNANDEZ-MENCHIRON-Y-CARRASCO-PEDRO**. Se sentó al lado izquierdo junto a **FERNANDEZ-PINERO-JUAN**
- 1692-1704: lo sirve **PEDRO-FERNANDEZ-MENCHIRON**
- 25.11.1703: el anterior lo renuncia en **LEIBA-SOTO-DE-DIEGO** (AHL, prot.591 ante Jiménez Zamora)
- 7.03.1705: **FERNANDEZ-MENCHIRON-PEDRO** dice que hace muchos días tiene renunciado el oficio de regidor en **LEIBA-MOROTE-DIEGO**, vecino de la ciudad y "...por hallarse con muchos achaques que le privan de continuar en su exercizio" pide se le libre de asistir... La ciudad acuerda hablar sobre esta renuncia para el próximo día 14, pero no aparecen más referencias.
- 14.12.1705: ante Palacios de Urdaiz se vende el oficio por 4.400 reales a **LEIVA-SOTO-DE-DIEGO**
- 27.10.1705: ante Pedro Jiménez Zamora renuncia en **RUIZ-MATEOS-DE-AGUILAR-FERNANDO**
- 1705-1710: lo sirve **RUIZ-MATEOS-DE-AGUILAR-FERNANDO**
- 26.04.1707: en el testamento de este último ante José Sánchez Cayuela deja como heredero universal a su sobrino: **BARRIONUEVO-Y-CONTRERAS-GARCIA**
- 28.12.1714: Barrionuevo delega en el presbítero, Fco.Munuera para que le administre todos sus bienes en la ciudad y su término
- 1715: **GARCIA-BARRIONUEVO** con oficio pero "vaco" AHN, leg 4820 p56
- 7.09.1721: pertenece a Barrionuevo un oficio de regidor que hace tiempo está "vaco", sin haber persona que lo ejerza, ni dicho D.García poderlo hacer por ser vecino de Murcia "donde tiene sus haciendas y crecidas rentas y no serle de conveniencia alguna el referido oficio". Llega a un acuerdo con **SOLER-SEGURA-ANTONIO** por el que se lo vende a cambio de tierras. Por otro lado, se dice que el oficio está agregado al vínculo que posee Barrionuevo en Lorca en nombre de García Barrionuevo, un presbítero, Fco. Munuera Abellán, hizo escritura ante Juan Sánchez Botia vendiendo el regimiento a **SEGURA-Y-TERUEL-DE-ANTONIO-JOSE**, presbítero, en 4.000 reales
- 13.10.1721: este presbítero lo vende a su sobrino

GARCIA-SERON-JUAN-ANTONIO (así aparece en el
testamento del cura)

1.05.1721: título de regidor de éste último emitido en
Aranjuez

27.04.1722: se manda por decreto despachar título a García
Serón pese a la negativa de la ciudad (AHL,A.C.
de comienzos de agosto de 1722)

23.07.1743: se dice que el oficio es propio de
GARCIA-SERON-JUAN-ANTONIO(AHL,A.C.ibidem)

1722-1755: lo sirve **GARCIA-SERON-JUAN-ANTONIO**
(AHN, Consejos Surpmidos, leg.11580)

NOREGIMIENTO= 32

HISTORIA:

- 00.00.1608: es regidor el licenciado **ESPAÑA-SEBASTIAN**
1614: pone en cabeza el regimiento en
ALBURQUERQUE-PIÑERO-JUAN-DE
- 01.1615: **ESPAÑA-FRANCISCO**, hermano de Sebastián, vende
el oficio al doctor **MARCHENA-ALONSO**
(AHL, prot.278, p367v)
- 18.07.1629: se le da la perpetuidad a
ESPAÑA-Y-QUINONES-SEBASTIAN
: **MARIN-MONTE-Y-LEON-JUAN**
- 26.10.1673: se hizo merced del oficio a
MARIN-MONTE-ANTONIO-Y-LEON en lugar de su padre
MARIN-MONTE-Y-LEON-JUAN
- ≈1654-1682: **MARIN-MONTE-ANTONIO** lo sirve
- 20.06.1682: **LEONES-MATEOS-CONSTANZA** madre de
MARIN-MONTE-ANTONIO(hijo) y viuda de
FERNANDEZ-PIÑERO-GINES, su segundo marido,
quedó por cláusula de testamento como única y
universal heredera. Nombra así al sargento
FERNANDEZ-PIÑERO-LUIS como regidor pidiendo a su
magestad apruebe el nombramiento y expida real
título o cédula (AHL, prot.523 f103)
- 1685-1689: **FERNANDEZ-PIÑERO-LUIS** lo sirve
- 24.07.1690: escritura de doña Constanza en favor de su hijo,
FERNANDEZ-PIÑERO-JUAN (ante Igancio Navarro
Ategui) y posterior aceptación del hijo como tal
regidor en lugar de **MARIN-MONTE-ANTONIO** (AHN,
Consejos, leg.11580)
- 6.11.1690: se sentó a la izquierda junto a
MARIN-MONTE-FERNANDO
- 6.12.1714: **FERNANDEZ-PIÑERO-JUAN** afirma que el oficio es
suyo propio, vinculado y con otras propiedades
- 11.12.1735: ante Fausto Resalt y Gumiel enuncia en su nieto
MUSSO-Y-PIÑERO-JUAN, papeles que han sido pre-
sentados a la Cámara
- 9.01.1736: **FERNANDEZ-PIÑERO-PONCE-DE-LEON-JUAN**, regidor y
alguacil mayor de la Inquisición, da su poder a
D.Benito José Casanova especialmente para que
saque de la Secretaria de Incorporación y se le
entregue el Real Título original de regidor de
Lorca
- 17.05.1736: **FERNANDEZ-PIÑERO-JUAN** dice tiene presentado su
título en la Secretaría de la Real Hacienda por
lo tocante a Incorporación con instancia en el
Consejo de la Cámara sobre que se le admita hacer
renuncia de dicho oficio y para ello necesitar
de dicho título. Se le da por dos meses al cabo
de los cuales deberá restituirlo.
- 6.09.1736: real título despachado en la Granja a favor de
MUSSO-FERNANDEZ-PIÑERO-JUAN-ANTONIO
- 6.10.1736: se sentó a la izquierda junto a
MOLINA-GOMARIZ-ANTONIO (AHL, A.C.6.10.1736)
- 1741: aparece citado por Morote
- 23.07.1743: se dice que **MUSSO-FERNANDEZ-PIÑERO-JUAN-ANTONIO**
ejerce oficio propio por renuncia de su abuelo
- 1737-1755: lo sirve **MUSSO-FERNANDEZ-PIÑERO-JUAN-ANTONIO**

- 25.07.1608: **JUAN-NAVARRO-DE-GUEVARA**, yerno de **ALBURQUERQUE-JUAN** paga 30 ducados por la solicitud en la Real Audiencia de Granada en el pleito que trata con **GUEVARA-DE-ANTONIO** sobre que le ha de renunciar el oficio de regidor que en su cabeza dejó **PONCE-DE-LEON-LUIS** difunto (AHML; prot.248, f710). El pleito es favorable a **NAVARRO-DE-GUEVARA-JUAN** que deberá servirlo hasta que **PONCE-DE-LEON-ALONSO** pueda hacerlo. (A.C.G, cab.3.1567, n25). Fin del pleito en 26.03.1608
- 1609: según el libramiento de propios figura **NAVARRO-DE-GUEVARA-JUAN**
- 2.01.1616: **NAVARRO-DE-GUEVARA-JUAN** renuncia en **BOTIA-CRISTOBAL** ante los testigos **DE-GALVEZ-ALONSO**, **CAZORLA-DE-GINES**, jurado, y **GARCIA-MIGUEL**. Se sentó en el último asiento en el lado izquierdo.
- 1616-1628: lo sirve **BOTIA-CRISTOBAL**
- 1629: probable perpetuación del oficio en **BOTIA-CRISTOBAL**
- 27.05.1629: **BOTIA-CRISTOBAL** vincula el regimiento
- 19.09.1629: renuncia el oficio en **PONCE-JOSE**
- 1629-1632: vaco? lo sirve **PONCE-JOSE**?
- 30.11.1643: título a **BOTIA-LEONES-Y-CAVEDO-FERNANDO** en las mismas condiciones que a **PONCE-JOSE**.
- 1651-1683: servido por **BOTIA-FERNANDO**
- 27.06.1692: hasta que **JOSEFA-BOTIA-CATALINA**, hija de **BOTIA-FERNANDO** tome estado el oficio es dado a **ALBURQUERQUE-LEONES-JUAN-ALFONSO**.
- 19.08.1692: se sentó a la izquierda junto a **CARRASCO-FERNANDEZ-MENCHIRON-PEDRO**
- 1693-1712: **JUAN-ALFONSO-ALBURQUERQUE** lo sirve
- 1623-1712: **ALONSO-ALBURQUERQUE-JUAN**
- 30.01.1709: **BOTIA-LEONES-FERNANDO** pide no ser incluido en el decreto de confirmación.(AHN, CONS.leg.11580)
- 1714: **BOTIA-CATALINA** con oficio propio, aunque "vaco" tenía impedimento legal (AHN, Leg.4820)
- 9.02.1737: **CANO-NEIRA-JUAN-JOSE**, vecino de Lorca, dice le pertenece el oficio de regidor que había servido **ALBURQUERQUE-JUAN-ALFONSO** y posee **CANO-JUAN-JOSE** (su padre) quien lo había renunciado a favor suyo por los días de su vida. Para lo cual debe presentar el título original despachado a **JUAN-ALFONSO** que está en la Secretaría de Incorporación, título que se le da por dos meses.
- 23.07.1743: oficio "vaco" que pertenece como sucesor del vínculo a **CANO-JUAN-JOSE**
- 1741-1755: "vaco"

NOREGIMIENTO= 33

HISTORIA:

- < 1557: el licenciado **PONCE-DE-LEON-LUIS** había renunciado en su sobrino, **PONCE-DE-LEON-LUIS**, hijo del de la Velica. La ciudad quiere imponer a **MATEO-DE-GUEVARA-DIEGO**, pero acaba sirviendo el oficio el sobrino. Prot 73, 9 dic 1567
- < 1608: **PONCE-DE-LEON-LUIS**. se litigia sobre la renuncia del oficio de regidor que fue del capitán Luis Ponce de León, difunto que está en caberza de Antonio de Guevara. el Capitán deja en su testamento dicho que el oficio lo ha heredado como bienes de su padre abuelo. que lo renuncia a **NAVARRO-DE-GUEVARA-JUAN**, yerno yerno de Juan de Alburquerque y que como herederos nombra a los hijos de su hermano Diego, Alonso y Luis en este orden. Caso de que no tengan descendencia se invertirá el producto de la venta del oficio en hacer una capilla en S. Patricio mas otros bienes y a tenor del cobro de las Huertas.

NOREGIMIENTO= 34

HISTORIA:

- 1655: lo sirve **FERNANDEZ-PIÑERO-DIEGO**
1659-1678: **FERNANDEZ-PIÑERO-LUIS**
20.03.1679: se hizo merced del título a **GONZALEZ-DE-SEVILLA-CABEZA-DE-VACA-JUAN** en lugar de **FERNANDEZ-PIÑERO-LUIS**.
1679-1689: lo sirve **JUAN-GONZALEZ-SEVILLA**.
Este regidor deja como heredera a su hija **GONZALEZ-SEVILLA-ISABEL**. Su tutor, **RUIZ-JIMENEZ-JOSE** por ser mujer lo renuncia en **AGUILAR-JOSE-CRISTOBAL-DE** con las mismas condiciones en que fue dado a **GONZALEZ-DE-SEVILLA-JUAN**. Se sentó a la derecha junto a **RUIZ-SOLER-FRANCISCO**
1693-1699: **AGUILAR-JOSE-CRISTOBAL-DE**
24.04.1694: escritura de venta del oficio por parte de **GONZALEZ-ISABEL** y su marido, **RUIZ-JIMENEZ-JUAN-ANTONIO** a **ALARCON-Y-SANDOVAL-DE-TOMAS** , abad y canónigo de S.Patricio por 7.500 reales
Este dejó fundado un vínculo de diferentes bienes y el oficio, que era de los 12 perpetuos lo dejó a **VILLANUEVA-PARRILLA-PEDRO**.
28.10.1704: se le da título a **VILLANUEVA-PEDRO** en lugar de a **GONZALEZ-JUAN** para que lo tuviese por bienes del vínculo fundado por el canónigo como primer llamado a él.
6.12.1714: se dice que el doctor **ALARCON-TOMAS-DE** vinculó el oficio a **VILLANUEVA-DE-LUIS**, hermano suyo, que al no interesarle dejar la villa de San Lorenzo de la Parrilla(Cuenca), se lo dejó a su hermano **VILLANUEVA-PEDRO**
1704-1714: **VILLANUEVA-PEDRO**
1718-1721: **VILLANUEVA-PEDRO**
1723-1734: **VILLANUEVA-PEDRO**
15.09.1736: **RUIZ-DE-QUIROS-FRANCISCO-DIEGO** en escritura ante **SANCHEZ CAYUELA** afirma que muerto **PEDRO-VILLANUEVA**, le sucede él en el uso y ejercicio del oficio (hijo de **PEDRO** y futuro canónigo **P.MOROTE**, p.469)
9.04.1737: se le da título a **RUIZ-DE-QUIROS-FRANCISCO-DIEGO** dispensándosele del defecto de tener en el Ayuntamiento dos primos hermanos y con las mismas condiciones que él dado el 28 de octubre de 1704. Al ser vinculado paga la media anata. Real título durante la vida de **VILLANUEVA-FRANCISCO**
27.04.1737: toma asiento al lado derecho junto a **MARTINEZ-GUIRAO-BARTOLOME** (AHML; A.C.27.04.1737)
27.03.1738: **RUIZ-QUIROS-FRANCISCO-DIEGO** hace presentación del título y suplica se le liberte del Decreto de Incorporación.
23.07.1743: **RUIZ-DE-QUIROS-FRANCISCO-DIEGO** ejerce oficio perteneciente al vínculo fundado por **SANDOVAL-DE-TOMAS** del que es poseedor **VILLANUEVA-PARRILLA-FRANCISCO**, vecino de San Lorenzo de la Parrilla.

HISTORIA:

- 21.04.1623: renuncia de PONCE-DE-LEON-LUIS en FERNANDEZ-CAMARILLAS-JUAN (AHML; A.C.15.09.1624)
- 6.10.1629: merced del título perpetuo a PONCE-LUIS
- 1625-1645: FERNANDEZ-CAMARILLAS-JUAN
- 1652: PAREJA-DE-DIEGO. 14.12.1652. compra del Licenciado a Nicolás García de Leonés y Lucrecia Ponce de León ante Jerónimo Ferrer
- 14.12.1652: compra el regimiento el licenciado MALDONADO-JUAN a GARRE-DE-CACERES-NICOLAS y a su mujer PONCE-DE-LEON-LUCRECIA ante Jerónimo FERRER
- 12.01.1653: se hizo merced a MALDONADO-JUAN (sin Don) en lugar de PAREJA-ENRIQUEZ-DE-DIEGO. Este en su testamento deja como heredera a su hija MALDONADO-Y-TORRES-AGUEDA
- 6.11.1653: PEREZ-Y-TORRE-LUCIA, viuda del licenciado MALDONADO-JUAN y su hijo, el presbítero y canónigo de S. Patricio, MALDONADO-JUAN renuncian un regimiento perpetuo que dejó MALDONADO-JUAN en favor de CONTRERAS-Y-LARA-DE-PEDRO, natural de Lorca, pero residente en Madrid. (AHML; prot.433 f226)
- 17.12.1656: a TORRES-DE-LUCIA le correspondió el oficio de regidor en el reparto de bienes que hubo a la muerte de su marido, entre ella y sus hijos, y por no haber nadie que diera los 1000 ducados que pagó por él MALDONADO-JUAN a GARRE-DE-CACERES-NICOLAS, y tampoco nadie capacitado para ejercerlo, lo renunció en favor de CONTRERAS-DE-LARA-PEDRO, capitán de costas, imponiendo una serie de condiciones para no perder el oficio y, si se diera este caso, para poder cobrar lo que costó. (AHML; prot.433 f291) Renuncia de TORRES-DE-LUCIA a favor del capitán CONTRERAS-DE-LARA-DE-PEDRO, sometiendo la decisión al rey.
- 1.03.1673: MALDONADO-JUAN, canónigo de S. Patricio, dice en su testamento haber recuperado el oficio de regidor que estaba en poder de CONTRERAS-DE-LARA-PEDRO (AHML; prot.494, f257 y A.C. 11.09.1673)
- 1657-1683: lo sirve CONTRERAS-DE-LARA-PEDRO
- 10.07.1700: MALDONADO-AGUEDA vendió el oficio en 400 ducados a TOMAS-MONTIJO-DE-HERRERA-JOSE. (AHML, prot.580 f91) En las mismas condiciones que por real cédula de 6.10.1629. Se sentó a la izquierda al lado de GARCIA-DE-ALCARAZ-JUAN-DIEGO
- 16.03.1706: TOMAS-MONTIJO-JOSE declaró que dicho título estaba en su cabeza y que su propiedad pertenece al mayorazgo que tiene poseedora MALDONADO-Y-TORRES-AGUEDA y fundó el canónigo MALDONADO-JUAN
- 12.10.1706: TOMAS-MONTIJO-DE-HERRERA-JOSE dice haber comprado el oficio a MALDONADO-AGUEDA por 4.400 reales de vellón. Por reconocer que estaba vinculado, lo devuelve a MALDONADO-LUCIA, previa devo

1738-1751: RUIZ-QUIROS-FRANCISCO-DIEGO-PEDRO
1752-1755: oficio renunciado en LEONES-DIEGO
11.09.1770: VILLANUEVA-Y-PARRILLA-ALVARO-RAMON, vecino
de San Lorenzo de la Parrilla (Cuenca) como
poseedor del vínculo de TOMAS-DE-ALARCON-
Y-SANDOVAL, vendió el oficio en "publica
correduria" comprando 4.996 cepas parece que en
Lorca (AHML; prot. 565 f132 escritura ante
MARTINEZ CARRASCO del 4.03.1771).

lución de la referida cantidad y en atención a no poder ejercerlo por haber ganado despacho para alguacil mayor de la ciudad de Murcia. Por la presente escritura renuncia el oficio en **MALDONADO-LUCIA**, mujer de **OTS-DE-VILLAMAYOR-GASPAR**, poniendolo en manos de Su Magestad a quien suplica le admita la renuncia. (AHML; prot.596, f84)

1700-1706: lo sirve **TOMAS-MONTIJO-JOSE**

1715: de herederos de Don Gaspar Ost tenían oficio vaco por recaer en una de sus hjas casadas y capaz su marido de servirlo (AHN, leg 4820)

23.07.1743: oficio "vaco" que pertenece a **GOMEZ-TOMAS-JUAN** en cabeza de su mujer **OST-DE-VILLAMAYOR-AGUEDA**

8.01.1752: muerta **OST-AGUEDA** el sucesor en el citado mayorazgo es **GOMEZ-TOMAS-PEDRO** (AHML, leg.53, Sala II, años 1752)

29.09.1756: **GOMEZ-TOMAS-PEDRO** dice tener el oficio por herencia de su tía

OTS-DE-VILLAMAYOR-Y-MALDONADO-MICAELA, a la que pasó de su madre, **MALDONADO-LUCIA**.

(AHML; prot.834, f.570)

NOREGIMIENTO= 36

HISTORIA:

- 1557: compra un regimiento
GARCIA-DE-GUEVARA-EL-MOZO-ALONSO
- 1566: aparece como regidor
GARCIA-DE-GUEVARA-EL-MOZO-ALONSO
- 1609: **GARCIA-DE-GUEVARA-GOMEZ**
- 20.08.1616: **GUEVARA-DE-ALONSO** dice estar tratado que se le renuncie el oficio de regimiento de **GUEVARA-GOMEZ-DE-GARCIA**, su padre, para que lo tenga en su cabeza y en confianza hasta tanto que le vuelva y pague 100 ducados que le prestó sobre el dicho oficio por vía de empréstito(vid.observaciones)
- 20.09.1616: D **GUEVARA-GOMEZ-DE-GARCIA**, regidor, da su poder a **GUEVARA-Y-HUETE-DE-JUAN** , su hijo, para que en su nombre pueda renunciar el oficio en manos de Su Magestad y a favor de D **GARCIA-DE-GUEVARA-ALONSO**, su hermano
Testigos: **FELICES-PEDRO**, **ORTIZ-MATEO** y **PALLARES-DIEGO**
- 05.01.1617: la petición llega al Concejo.
El alcalde mayor y el capitán D **LEONES-NAVARRO-MARTIN** tomaron el título y la provisión real. El nuevo regidor se sienta en el último asiento del lado izquierdo detrás del doctor **SIGURA-DE-MARCHENA**
- 1617: **GARCIA-DE-GUEVARA-ALONSO**
- 21.01.1618: poder de D **ALONSO** a **LEONES-MATEO-JUAN** para que en su nombre pueda renunciar y renuncie el dicho oficio en favor de su hijo, D **LEONES-MATEO-JUAN**. Testigos: **RUIZ-GINES...**
ARCAS-GABARRON-DE-EL-VIEJO-LUCAS y **PEREZ-MONTE-JUAN**, vecinos de Lorca.
- 29.01.1618: **LEONES-MATEO-JUAN** se hace con el oficio por renuncia de D **ALONSO**
- 26.03.1618: Testimonio de vida de D **GARCIA-Y-GUEVARA-ALONSO** y de **LEONES-MATEO-JUAN** El alcalde mayor y D **LEONES-NAVARRO-MARTIN** recibieron el título de regidor como los regidores más antiguos.
- 29.04.1646: **MATEOS-LEONES-DIEGO** regidor perpetuo en hasta 1661 lugar de D **LEONES-MATEOS-JUAN** hacia 1661: a la muerte de **LEONES-MATEO-DIEGO** el oficio recae en **MUÑOZ-MATEOS-ISABEL**, su madre
- 1673-1687: **GUEVARA-PONCE-DE-LEON-JUAN** sirve el oficio hasta que Doña **MUÑOZ-MATEOS-ISABEL** tomara estado (AHML; Propios, A.C. de 6/07/1692)
- 13.03.1707: En el testamento de **MUÑOZ-MATEOS-ISABEL** funda un vínculo de sus bienes, recayendo el oficio en **MATEOS-RENDON-Y-LUNA-ISABEL-MARIA**, su hija; en 2º lugar en D **MATEOS-MONTALBAN-JUAN-FELIX**, su nieto (AHML;608, f327 y ss)
- 17.03.1712: **MATEOS-RENDON-Y-LUNA-ISABEL-MARIA** cedió todo el derecho a los bienes del vínculo a su sobrino **FELIX-MATEOS-JUAN** (AHML;prot.1879 f234)
- 04.09.1713: **MATEOS-RENDON-Y-LUNA-JUAN-FELIX** obtiene el

- real título de regidor
- 23.09.1713: toma posesión de los bienes del vínculo y del hasta 1750 título de regidor. Se sentó a la izquierda junto a D RUIZ-MATEOS-FERNANDO, alguacil mayor. Oficio de preeminencia tras el alférez mayor y el regimiento acrecentado con preeminencia que últimamente se ha vendido. Oficio perpetuo con calidad de nombrar teniente en ausencias y enfermedades sin necesidad de sacar título, conposibilidad de entrar en el Ayuntamiento con armas, si es que los arriba mencionados las llevan también. Además podrá ejercer el cargo de escribano de millones y tesorero de la ciudad. Para consumir el oficio sólo con las haciendas de los regidores (AHML, A.C del 23/09/1713 y del 23.07.1743)*
- 6.12.1714 : se dice que D MATEOS-MONTALBAN-JUAN-FELIX tiene oficio propio por una escritura de renuncia que hizo su tía, Doña MARIN-MATEOS-ISABEL junto con otras propiedades, todas vinculadas
- 5.07.1715: se le restituye el oficio
- 20.12.1729: se vuelve a copiar el título perteneciente a MATEOS-RENDON-Y-LUNA-JUAN-FELIX y se añade que "sin haber orden para admitirlos por lo que no se estimó por hecha la presentación ni se inventario (?) quedando en la sección se puso esta nota para los efectos que hubiere lugar" (Esto se le al margen. En el documento se dice que D JUAN-FELIX ... presenta título para que Su Magestad se sirva de haberlo por presentado en que recibirá merced (AHNC. Suprimidos, leg 11580)

NOREGIMIENTO= 37

HISTORIA:

- < 1646: pertenecía al licenciado **FERNANDEZ-OSORIO-GINES** que lo vincula probablemente hacia 1640-50
Véase testamento de su sobrino
FERNANDEZ-OSORIO-JUAN en AHML; prot.522 f109-115 y 95-98
- ≈1617≈1640: lo sirve **GARCIA-DE-ALCARAZ-ANTONIO**
- 29.01.1644: lo renunció en **FERNANDEZ-OSORIO-JUAN**
- ≈1646-1684: lo sirve **FERNANDEZ-OSORIO-JUAN**, quien a su muerte deja el oficio a sus hijos: José, Juan y María.
- 3.08.1684: **FERNANDEZ-OSORIO-JUAN** da poder para que se le guarde la antigüedad de su oficio, el más antiguo de los actuales (AHML; prot.495)
- 3.06.1691: **FERNANDEZ-OSORIO-JOSE**, nombrado por sus hermanos heredero del título lo renunció en **RUIZ-DE-AGUILAR-FRANCISCO-DIEGO**
- 1692-1707: lo sirve **RUIZ-DE-AGUILAR-FRANCISCO-DIEGO**
- 18.12.1706: **RUIZ-DE-AGUILAR-FRANCISCO-DIEGO** renuncia en **FERNANDEZ-OSORIO-JOSE** (lo hizo ante **JUALIAN PALACIOS** el 30.05.1705) (AHN, CONS, leg.11580)
- 1714: el oficio pertenece a los herederos de **FERNANDEZ-OSORIO-JOSE**. El regimiento está "vaco", aunque al parecer uno de los hijos podría ejercerlo, aunque no se sabía si le pertenecía. (AHN, CONS, leg.4820)
- 19.02.1729: **FERNANDEZ-OSORIO-JUAN-JOSE**, sucesor en el mayorazgo fundado por **FERNANDEZ-OSORIO-GINES** (su tío) El regimiento podía venderse y así se hizo "en publica subastacion" en 4.000 reales de vellón, haciéndose con el oficio **JUAN JOSE** y dando como hipoteca un pedazo de tierra abierta de 50 fanegas en la Escucha y la sierra de En medio que queda a censo a favor del mayorazgo (Escritura ante **JOSE DE SANTAYANA** en Murcia, a 24.07.1726) (AHML, A.C.12.03.1729)
- 19.02.1729: **FERNANDEZ-OSORIO-JUAN-JOSE** lo da a **FERNANDEZ-OSORIO-PEDRO-JOSE**. **FERNANDEZ-JOSE** para obtenerlo ha pagado 8.556 maravedís: 5.156 **JUAN-JOSE** y 3.600 **PEDRO-JOSE**.
- 12.03.1729: Se sentó a la derecha junto a **RUIZ-MATEOS-RENDON-DIEGO**
- 18,09,1736: **FERNANDEZ-PEDRO-JOSE** hace presentación de su título
- 1729-1739: **OSORIO-PEDRO-JOSE**
- 31.07.1739: **FERNANDEZ-OSORIO-ALFONSO-JOSE** ante **JUAN GARCIA ALARCON** da un poder para quedar libre de Incorporación a **BENITO CASANOVA**, residente y agente de negocios en Madrid.
- 13.08.1739: **FERNANDEZ-OSORIO-ALFONSO-JOSE** como único heredero de su padre difunto, **FERNANDEZ-PEDRO-JOSE** le pertenece el oficio que se ha presentado en la Secretaría de Hacienda. Para obtenerlo en su cabeza pide a la Cámara el título. Lo obtiene por dos meses. Se sentó a la derecha junto a **SICILIA-DE-MIGUEL-JOSE** (AHN, CONS, leg.11580)
- 1741: el P. Morote cita a **FERNANDEZ-OSORIO-ALFONSO**

como regidor con oficio propio.
23.07.1743: idem. (AHML; A.C.23.07.1743)
1740-1755: **FERNANDEZ-OSORIO-ALFONSO**
Consúltese la genealogía probable en GRIOT2 de
la familia que emparenta con los MARSILLA DE
TERUEL

Tabla 1
Fundaciones de mayorazgos

FECHA FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	FUENTE EN AHL
1658	Regimiento	Pedro Cueto Fernández	A.C. del 27.07.1739 y AHN, Cons., leg. 11.580
1660	Regimiento	Fco. Soler Ruiz	AHN, Cons., leg. 11.580
1664	Tierra	Antonio García de Alcaraz y Mula	prot. 1807 ante Fco. Martínez Yébenes (31.12.1664)
1664	Tierra	Antonio García de Alcaraz y Mula	prot.623 ante Fco. A. Cabrera (31.12.1664, test. de L. GARCIA de ALCARAZ)
1676	Heredad con cortijo + bienes muebles +(1/3 y 1/5 bienes)	Juan Alburquerque y Guevara	prot. 1802 ante Fco Martínez Yébenes (17.05.1676) y prot. 611 f 70 y ss.
1680	Heredad con cortijo+tierra(1/3 1/5 bienes)	Teresa Pérez Monte	prot. 517 ante Fco Martínez Yébenes f87-91 (15.05.1680 y 12.11.1681)
1682	Casa + mesón + horno de pan + molino + harinero + molinos + aceite + casa	Luis Fernando Piñero + Juana Gallego de Parraga	prot.523 ante Fco. Martínez Yébenes f6-11 (15.01.1682)
1687	Capilla + regimiento + tierra	Juan de Guevara García de Alcaraz	leg. 2005 ante Fdo Moreno Benavente(5.03.1687)
1687	Tierra + colmena + fábrica de salitre + palomar + pozo de agua viva + cortijo + casa + heredad + caldera	Diego de Leiva Morata y Soto	prot. 540 ante A. de Ategui f176-189 (19.05.1687)
1687	Heredad + ermita + tierra	Juan Fernández Menchirón	prot.540 ante Andrés Ategui Mula f272-276 (25.08.1687)
1690	Heredad + tierra + agua + casa + ermita + barraca + almazara + fábrica de aceite + regimiento + cortijo	Constanza Leonés Mateos	prot.549 ante I. Navarro Ategui f83 (28.06.1690) y codicilos de 1.07.1690 y 17.01.1691.
1690	Horno + colmena + casa	Gaspar Leonés y Guevara	prot.549 ante I. Navarro Ategui f203 y 231-231
1692	Capilla	Alonso Marsilla de Teruel	prot.557 ante J. Moreno Benavente f251 y ss. (8.08.1692)
1694	Bienes muebles + tierra	María Marín	prot.1813 ante Fdo Moreno Benavente(16.10.1694)
1698		Fco. A. Ruiz Mateos Aguilar	prot.577 ante I.Navarro Ate-

Tabla 2
Fundaciones de vínculos

FECHA FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	FUENTE EN AHL
1649	regimiento + agua+ tierra	Pascuala Navarro de Guevara	prot. 553, f147 y ss y prot.2001 f38 y ss
1664	casa	Antón de Mula	prot.1807 ante Fco. Martínez Yébenes
1672	tierra + agua	Matías de Guevara García de Alcaraz	leg.2005 ante Fdo. Moreno Benavente (test. de Juan de Guevara García de Alcaraz)
1684	heredad + tierra + cortijo	Josefa Garcia de Alcaraz Musso	prot. 1839 ante A. Robles Vives 1ªpieza (29.11.1684)
1686	regimiento	Alonso Leonés y Guevara	FALTA
1687	agua + censo + tierra	Alonso Leonés y Guevara	prot. 541 ante Fdo Fdo. Moreno Benavente f87-93
1687	agua + tierra + censo	Alonso Leonés y Guevara	prot. 541 ante Fdo Fdo. Moreno Benavente f87-93
1690		Teresa Rael	prot.519 ante J. Palacio de Urdaiz f8-13 y prot. 548 ante J. Martínez Carrasco f113 y ss

Tabla 3
Fundaciones de capellanías

FECHA FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	FUENTE EN AHL
1652		Antón de Mula	prot.1822 ante L.E. de Gumiel test. y part. del fundador
1654	Regimiento	Tomás Giner y Quiñones	A.C. 12.06.1717
1657		Martín de Gálvez Tirado	prot.573 f58-70 ante L.E. de Gumiel
1659		Juan Pérez de Meca + Manuela de Rojas	prot.487 ante J. Resalt f263-268
1678	Tierra	Desconocido	prot.505 ante Andrés Ategui Navarro f20
1678	Tierrn	Desconocido	prot. 505 ante Andrés Ategui Navarro f20 (15.02.1678)
1685		Gonzalo Musso Muñoz	prot.525 ante L. de Quirós f55 y ss (4.05.1685)
1685		Ginés Brazo Ruiz	prot. 519 f26
1686	Tierra + casa + Cortij	Juan Pérez Monte	prot.529 ante Fco. Martínez Yébenes f54-58 (19.07.1686)
1686	Tierra + agua	Juan Pérez Monte	prot.529 ante Fco. Martínez Yébenes (19.07.1687)
1687	Tierra + colmena	Diego de Leiva y Soto	prot.540 ante A. Ategui y Mula f176-189 y prot.577 ante I. Navarro Ategui f22-27
1687	Bienes muebles	Alonso de Beas Tudela Rivaforada	prot.519 ante J. Palacios de Urdaiz f8-13 (3.06.1687)
1687	Bienes muehle	Desconocido	prot. 586 ante I.Navarro Ategui f79 (29.03.1687)
1691		Diego Mateos de Guevara	prot.553 ante Fdo. Moreno Benavente f147 y ss
1691		Ana Falcón Agraz	prot.553 Fdo. Moreno Benavente f147 y ss
1693	Tierra + barraca + hilado de seda	Desconocido	prot.561 ante I. Navarro Ategui f173 y 181 (18.04.1693)
1693	Tierra	Isabel Pérez de Tudela	prot. 561 ante I. Navarro Ategui f173-181 y prot. 567 ante I. Navarro Ategui f212-213
1693	Agua	Desconocido	prot. 561 ante I. Navarro Ategui f173-18(18.04.1693)
1693	Tierra	Desconocido	prot. 561 ante I. Navarro Ategui f173-18(18.04.1693)
1694	Heredad + tierra + joyas + agua	Tomás de Alarcón y Sandoval	prot.565 ante J. Martínez Carrasco (7.07.1693 y 24.08.1694)
1695	Tierra	María de Arcas	prot.562 ante Fco. Martínez Villasecusa f99-101 (22.09.1695)
1695		Desconocido	prot.562 ante Fco. Martínez Villasecusa f99-101 (22.09.1695) y prot.596 ante J. Palacios f69-71
1697	Tierra + dinero+ bienes muebles	Juan de Rubira	prot.571 ante Fco. Martínez Villasecusa f 167-176 (29.09.1697)
1698	Regimiento + casa + diner	Catalina Fernández de Cáceres	prot.1810 ante P.A.Martínez Morata(test. de Andrés Fernández de Cáceres)
antes de 1670	Tierra	desconocido	prot.477 f377-381v

Tabla 4
Fundaciones de patronatos

FECHA FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	FUENTE EN AHL
1653		Lucas de Mula Tudela	prot.580 ante Fco. Martínez Villaescusa f269 y ss (2.12.1653)
1661	Tierra + agua + regimiento	María López Zezilla	prot.580 ante Fco. Martínez Villaescusa f269 y ss (12.11.1661)
1673	Regimiento	Juan Maldonado	A.C. 11.09.1674 y prot.494 ante L.Bernardo de Quirós (1.03.1673)
1676	Tierra + casa	María Marín	prot.1802 ante Fco. Martínez Yébenes (17.05.1676)
1681	Tierra + agua	María Navarro Pérez Monte	prot.519 ante J. Palacios de Urdaiz f86-92 (25.10.1681)
1681	Tierra	María Navarro Pérez Monte	prot.519 ante J. Palacios de Urdaiz f86-92 (25.10.1681)
1687	Casa + cortijo + heredad	Alonso De Beas Tudela Rivaforada	prot.519 ante J. Palacios f8-13 (3.06.1687) y prot. 548 ante J. Martínez Carrasco f113 y ss (6.07.1690)
1691	Tierra + agua + censo + dinero	Ginés Pérez de Meca	prot.1822 ante L.E. de Guzmán (test. y part. de A. Pérez de Meca)
1696	tierra + agua 1/3 + 1/5 de los bienes	Ginés de Gálvez Borgoños y Morata	prot.573 ante L. E. de Guzmán f58-70 (31.12.1696)
1697	Agua + regimiento + dinero + librería	Juan de Rubira	prot.571 ante Fco. Martínez Villaescusa f183-209 (12.10.1697)
1697	tierra + censo	Juan de Rubira	prot.571 ante Fco. Martínez Villaescusa f183-209 (23.10.1697)

Tabla 5
Fundación de vínculos indeterminados

FECHA FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	FUENTE EN AHL
1656	Regimiento	Diego García de Alcaraz	A.C.del 22.03.1670
1669	Tierra + cortijo	Pedro de Guevara García de Alcaraz	prot.2005 ante Fdo. Moreno Benavente (Test. de Juan de Guevara García de Alcaraz 9.08.1687)
1673	Casa + bienes muebles	Fernando de Aguilar	prot. ante M. Navarro Ategui
1681	Tierra + agua + censo	Diego Leones Mateos	prot. 541 ante Fdo. Moreno Benavente (87-96 (16.04.1687)
1687		Beatriz Ferrer	prot.1810 ante P. A. Martínez Morata (10.12.1687) y prot.587 189 y ss
1692	Heredad	Ginés Ladrón	prot.557 ante Fdo. Moreno Benavente f55-58 y prot.588 ante Fdo. Moreno Benavente f206-210
1687	Tierra + agua + casa	Juan de Rubira	prot.571 ante Fco. Martínez Villaseca f229-231 (23-10-1697)

Tabla 6
Fundación de memorias pías

FECHA FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	FUENTE EN AHL
1687	censo	Diego de Leiva Y Sotos	prot. 540 ante A. Ategui Mula f176-189 (19.05.1687)
1687	censo	Diego de Leiva Y Sotos	f22-27prot. 540 ante A. Ategui Mula f176-189 (19.05.1687) y prot.577 ante I. Navarro Ategui

Tabla 7
Fundación de legados píos

FECHA FUNDACION	BIENES INICIALES	FUNDADOR/A	FUENTE EN AHL
1687		Diego de Leiva Morata y Soto	prot.566 ante A. Ategui y Mula f176-189 y prot.577 ante I. Navarro Ategui f22-27 (19.05.1687)

POSEEDOR= ALBURQUERQUE-LEONES-GUEVARA-JUAN

VINCULOS= 14

FUENTE:

Testamento junto a su 2ª mujer MARIN-DE-GUEVARA-MARIA del
17.05.1676; codicilo ante Fco. Yébenes del
28.05.1676.

Capital cuando casa por 2ª vez (18.05.1667)

Ambos en AHL, leg.1802

Testamento 1ª MUJER: GARCIA-DE-ALCARAZ-TERESA tb.

PEREZ-MONTE-TERESA leg1802 f43
(26.07.1663)

Dote 2ª MUJER: MARIN-MARIA (16.11.1667)

Testamento + partición 2ª MUJER: AHL, prot.1813
(16.10.1694)

POSEEDOR= BRAVO-RUIZ-SOLER-FRANCISCO

VINCULOS= 1

FUENTE: I

POSEEDOR= FERNANDEZ-MENCHIRON-PEDRO

VINCULOS= 2

FUENTE: Partición en AHL, prot.1840 ante Antonio Robles Vives
(1737)

POSEEDOR= GARCIA-ALCARAZ-MULA-JOSE

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

POSEEDOR= MELGAREJO-CARREÑO-DIEGO

VINCULOS= sin-datos

FUENTE: I

POSEEDOR= VALCARCEL-JUAN-DIEGO

VINCULOS= 1

FUENTE:

POSEEDOR= GUEVARA-PONCE-LEON-JUAN

VINCULOS= 2

FUENTE: Testamento, aprecio y partición en AHL, leg.2005 ante
Fernando Moreno Benavente (9.08.1687)

MUJER nº1: GARCIA-DE-ALCARAZ-JOSEFA

MUJER nº2: GADEA-Y-MORA-ANA-DOROTEA

POSEEDOR= LEONES-MATEOS-JUAN

VINCULOS= 11

FUENTE: Testamento en prot.541 ante Fernando Moreno Benavente
f87.96 (16.04.1687)

Codicilo ibidem f97 (18.04.1687)

MUJER: FERNANDEZ-PIÑERO-PONCE-DE-LEON-CATALINA hija del
capitán FERNANDEZ-PIÑERO-PONCE-DE-LEON-LUIS
antes casada con ROBRES-VALENZUELA-Y-FAJARDO-ALONSO
vid.ficha.

POSEEDOR= LEONES-MATEOS-DIEGO

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

POSEEDOR= LEONES-MATEOS-JUAN-DIEGO

VINCULOS= 10

FUENTE:

POSEEDOR= LEONES-MATEOS-JUAN

VINCULOS= 8

FUENTE: MUJER nº1: GUEVARA-PONCE-DE-LEON-MARIA

MUJER nº2: PEREZ-MONTE-TERESA con testamento en AHL,
prot.517 ante Fco Yébenes f87-91 (15.05.1680)
y codicilo ibidem. (12.11.1681)

POSEEDOR= RUIZ-MATEOS-FERNANDO

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

POSEEDOR= GARCIA-DE-CHAVES-SALVADORA
VINCULOS= 1
FUENTE:

POSEEDOR= RUIZ-MATEOS-FRANCISCO
VINCULOS= 1
FUENTE:

Testamento en unión de su mujer : AHL, prot.577 ante Ignacio
Navarro Ategui f1 y ss (2.01.1698)
MUJER: RATO-VALDIVIA-AGUSTINA-JOSEFA

POSEEDOR= GARCIA-DE-ALCARAZ-DIEGO

VINCULOS= 2

FUENTE: Testamento Y partición en AHL, prot.1875 ante Antonio
Robles Vives (25.08.1725)

MUJER: MARTINEZ-CARRASCO-SALVADORA

POSEEDOR= MARTINEZ-CARRASCO-JUAN-ANTONIO

VINCULOS= datos-imprecisos

FUENTE: Testamento en AHL, prot.1843 ante Luis Eugenio de Gumiel
(12.07.1721)

Codicilo ibidem (12.07.1721)

Inventario, aprecio y partición en AHL, prot.1843

MUJER: GUEVARA-BEATRIZ, hermana de Diego de Guevara, del
Consejo de Hacienda. Su hijuela materna y paterna
en prot. 1843 junto a su testamento y partición f53
y ss

HERMANOS: Pedro Nicolás Fernández Menchirón y Salvadora
Martínez Carrasco. Vid. fichas respectivas.

HIJO: MARTINEZ-CARRASCO-JUAN-JOSE casado con Melchora Ruiz
Jiménez partición AHL, prot.1883 (1743)

POSEEDOR= PEREZ-DE-MECA-ANTONIO

VINCULOS= 10

FUENTE: Testamento (15.07.1707), codicilo (12.10.1707), inventario, aprecio (comienza en 13.10.1707) y particiones en AHL, prot. 1822 ante Luis Eugenio de Gumiel

MUJER: GUEVARA-DE-BEATRIZ con testamento
(22.02.1709) y partición (10.02.1709) ibidem.

POSEEDOR= PEREZ-DE-MECA-PEDRO-ANTONIO-ALCANTARA

VINCULOS= 14

FUENTE: Testamento (8.01.1742), codicilo (24.02.1742), inventario (comienza en marzo 1742), aprecio y partición en AHL, prot. 1822 ante Luis Eugenio de Gumiel

MUJER nº 1: MARTINEZ-CARRASCO-MARIA-MANUELA

MUJER nº 2: MARTINEZ-CARRASCO-ISABEL-JOSEFA

POSEEDOR= LIETOR-MONTESINOS-DE-PEDRO

VINCULOS= 0

FUENTE: Testamento en AHL, prot.606 ante Juan Sánchez Botia
f116-119 (14.10.1706)

MUJER: MULA-PEREZ-MONTE-DE-JUANA, hija de MULA-BERNAL-PEDRO

HIJOS: Fco. Manuel de Lietor, canónigo, Antonio de Lietor
casado con Isabel Josefa Osorio y Josefa Lietor
casado con BALTASAR-DE-MOROTE, hijo de MOROTE-DE-JUAN
y VARGAS-DE-LUCIA

POSEEDOR= RUIZ-JIMENEZ-JOSE

VINCULOS= 3

FUENTE: Testamento en AHL, prot. 593 ante Luis Eugenio de Gumiel
f210-223 (24.08.1703; por poder su mujer, un
sacerdote, comisario de la Inquisición y su
hijo)

Codicilo en ibidem f280-282 (19.10.1703 tb. por poder)

Partición en AHL, prot.1815

MUJER: GARCIA-DE-ALCARAZ-MELCHORA con testamento en AHL,
prot.618 f343-345 (24.06.1711)

POSEEDOR= RUIZ-JIMENEZ-JUAN-ANTONIO

VINCULOS= 2

FUENTE:

MUJER: GONZALEZ-DE-SEVILLA-ISABEL con testamento en
prot.633 ante Luis Eugenio de Gumiel f249 y ss
(9.05.1714) y codicilo leg.637 f157-168 ibidem
(24.02.1716)

POSEEDOR= CUETO-DE-JOSE

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

POSEEDOR= MURCIANO-CABALLERO-JUAN

VINCULOS= 1

FUENTE: Testamento n°1 junto a su 2ª mujer,

SOLER-BLAZQUEZ-JOSEFA, AHL, prot.562 ante Martínez
Villaescusa f61 (21.05.1695). Su primera mujer es
RIOPAL-ISABEL-DE

Nuevo testamento en prot.577 ante Atequi f96-101
(16.05.1698)

Codicilo: AHL, prot.577 ante Atequi f102-103 (17.05.1698)

POSEEDOR= RUIZ-MATEOS-ANTONIO-LEANDRO

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

POSEEDOR= MARSILLA-DE-TERUEL-FAJARDO-ANTONIO

VINCULOS= 1

FUENTE: Es hijo de MARSILLA-DE-TERUEL-ALONSO-JOSE y de
FAJARDO-CISNEROS-Y-MONTEZUMA-ANTONIA

POSEEDOR= MATEOS-MONTALBAN-DIEGO

VINCULOS= 2

FUENTE: Testamento junto con 2ª mujer en AHL, prot.553 ante Fer-
nando Moreno Benavente f147 y ss (10.06.1691)
Capital 2º matrimonio: AHL, prot.2006 ante Fco. Martínez
Yébenes (9.08.1666)

Aprecio en AHL, prot.2006

MUJER nº1: ?

MUJER nº2: FALCON-AGRAZ-ANA-MARIA con dote ibidem marido
y un 2º testamento con codicilo ante Moreno
Benavente en prot.566 f1-3 (2.01.1694) y f144
(4.06.1694) y otro codicilo en prot.567 f133
(9.06.1694).

POSEEDOR= MOROTE-BLAZQUEZ-JUAN

VINCULOS= 4

FUENTE: Testamento en AHL, prot.599 ante Martínez Carrasco f103
(6.08.1704), aunque dado en abril de 1704 ante Antonio
Martínez Morata

MUJER: BARGAS-MACHUCA-LUCIA sin que se haya encontrado
testamento de ella. Sus padres de Cazorla.

POSEEDOR= CONTRERAS-DE-LARA-JUAN

VINCULOS= 10

FUENTE:

Testamento: AHL, prot.561 f173-181 ante Ignacio Ategui
(18.04.1693)

MUJER: FELICES-LADRON-DE-GUEVARA-BLANCA, luego casada con
SEGURA-LADRON-DE-GUEVARA-JOSE y hermana de regidor de
Murcia y caballero de Santiago:
FELICES-LADRON-Y-GUEVARA-JOSE. Vid.otra ficha.

Testamento: AHL, prot. 642 ante Luis Eugenio de Gumiel
f640-643 (23.10.1718)

Partición descendiente CONTRERAS-DE-FRANCISCO-JAVIER: AHL,
prot.1883

POSEEDOR= CONTRERAS-DE-LARA-FRANCISCO-PASCUAL

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

Testamento en AHL, prot.679 ante Luis Eugenio de Gumiel
(1.02.1729) enterrado en SPatricio (según Libro (

Defunciones parroquia de San Mateo) No visto!
MUJER Nº1: MATEOS-MONTALBAN-ISABEL-JOSEFA con testamento en
AHL, prot.1879 f288 (22.10.1718)

MUJER nº2: MARSILLA-DE-TERUEL-MARIA-JOSEFA (hija de Antonia
Fajardo y Alonso José Marsilla de Teruel. Luego
casada con FERNANDEZ-OSORIO-NICOLAS

POSEEDOR= SEGURA-LADRON-DE-GUEVARA-JOSE

VINCULOS= sin-datos

FUENTE: MUJER: FELICES-LADRON-DE-GUEVARA-BLANCA antes casada con
CONTRERAS-DE-LARA-JUAN. Con testamento en AHL,
prot.642 ante Luis Eugenio de Gumiel f640-643
(23-10.1718). Puede que con testamento anterior en
prot.614 ante Juan Martínez Carrasco

POSEEDOR= CUETO-PONCE-DE-LEON-JUAN-PEDRO

VINCULOS= sin-datos

FUENTE: PADRE: CUETO-DE-JOSE con testamento en AHL, prot.596 ante Julián Palacios de Urdaiz f103 y ss (1.09.1705)

MADRE: JIMENEZ-BRAVO-CATALINA-SEBASTIANA con testamento en AHL, prot.646 ante Luis Fusto de Resalt 252-255 (25.09.1719) y codicilo en mismo prot. f52-53 (5.03.1720)

TIO: CUETO-PONCE-DE-LEON-PEDRO administrador de la Real Aduana y almojarifazgo real de ella con testamento en AHL, prot.574 f82-88 ante Pedro Jiménez Zamora (8.10.1698) casado con BLAYA-VALCARCEL-MARIA

POSEEDOR= FERNANDEZ-DE-CACERES-ANDRES

VINCULOS= 2

FUENTE:

Testamento cerrado: AHL, prot.1810 (17.04.1702)

Capital boda: ibidem.

MUJER: JIMENEZ-BRAVO-LUCIA, su prima

Dote mujer: en prot.1810

Inventario y aprecio , parece faltar la partición: ibidem

HERMANO: FERNANDEZ-DE-CACERES-LUCAS casado con TALANTE-MORALES-BEATRIZ su partición en prot.1863. Este es jurado y según este prot. está casado con BERGOÑOS-MORATA-MARIA y parece datado hacia 1757!

SOBRINO: hijo de los anteriores

LIETOR-FERNANDEZ-DE-CACERES-PEDRO con testamento en prot.531 ante Fco. Martínez Villaescusa f35-37 (18-07-1684).

POSEEDOR= ALBURQUERQUE-JUAN-VENTURA

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

POSEEDOR= GARCIA-DE-ALCARAZ-JUAN-DIEGO

VINCULOS= 21

FUENTE: MADRE: PONCE-DE-LEON-ESTEFANIA

PADRE: GARCIA-DE-ALCARAZ-GOMEZ

Véase AHL, prot.1849 ante Luis Eugenio de Gumiel

POSEEDOR= PAREJA-ENRIQUEZ-GASPAR

VINCULOS= datos-imprecisos

FUENTE:

Testamento junto a su mujer: AHL, prot. 562 ante Fco.

Martínez Villaescusa f73-77(25.05.1693)

Codicilo: prot.571, mismo escribano f220-221 (28.10.1696)

Partición: prot. 814 f1 y ss

Dote hija (PAREJA-PÍÑERO-FRANCISCA): AHL, prot.541 f30-31
(30.01.1687)

MUJER: RAEL-ALBURQUERQUE-PÍÑERO-RAEL-DE-AGUILAR-MARIA

POSEEDOR= MARSILLA-DE-TERUEL-ALONSO-JOSE

VINCULOS= 3

FUENTE: Testamento en AHL, prot.688 ante Luis Eugenio de Gumiel
f281-288v (9.06.1703)

Partición junto con su mujer en prot.2019 ante Luis
Eugenio de Gumiel (1730)

MUJER: FAJARDO-CISNEROS-Y-MONTEZUMA-ANTONIA

POSEEDOR= MATEOS-MONTALBAN-DIEGO

VINCULOS= 2

FUENTE: Capital 2º matrimonio: AHL, prot.2006 ante Fco. Martínez
Yébenes (9.08.1666)

Aprecio en AHL, prot.2006

MUJER nº1: ?

MUJER nº2: FALCON-AGRAZ-ANA-MARIA con dote ibidem marido
y un 2º testamento con codicilo ante Moreno
Benavente en prot.566 f1-3 (2.01.1694) y f144
(4.06.1694) y otro codicilo en prot.567 f133
(9.06.1694).

POSEEDOR= MATEOS-MONTALBAN-JUAN-IGNACIO

VINCULOS= 2

FUENTE:

Testamento y partición al parecer incompleta en AHL,
prot.1850 (1727)

MUJER: TAPIA-Y-GUEVARA-DE-FRANCISCA de Murcia.

POSEEDOR= LADRON-DE-GUEVARA-GINES

VINCULOS= 3

FUENTE:

Testamento n^o 1: AHL, prot.557 ante Moreno Benavente f55-58
(28.02.1692)

Testamento n^o 2: AHL, prot.560 mismo escribano f95-97
(6.04.1693)

Testamento n^o 3: AHL, prot. 588 mismo escribano f206-210
(5.11.1701)

Capital cuando casó por 2^a vez: AHL, prot. 553, ante Fernando
Moreno Benavente f301-304
(22.12.1691)

MUJER N^o1: NAVARRO-GARCIA-DE-ALCARAZ-CATALINA

MUJER N^o2: GARCIA-MINGO-JUAN-FRANCISCA (Testamento prot.671
ante Luis Eugenio de Gumiel f128 y ss
(27.03.1726) y dote: prot.553 ante Fernando Moreno
Benavente f305-308
(22.12.1691)

POSEEDOR= NAVARRO-GARCIA-DE-ALCARAZ-PEDRO

VINCULOS= 1

FUENTE:

POSEEDOR= NAVARRO-GARCIA-DE-ALCARAZ-CATALINA

VINCULOS= 1

FUENTE:

POSEEDOR= TOMAS-MONTIJO-DE-HERRERA-JOSE

VINCULOS= 4

FUENTE: 1^a MUJER: PEREZ-DE-TUDELA-ANTONIA hija del regidor Pedro
Pérez de Tudela e Isabel Leonés

Capital cuando casa con su segunda mujer

RUIZ-MATEOS-ISABEL: AHL, prot.580f23 (28.02.1700)

Testamento: AHL, prot.672 ante Fco. Antonio Cabrera f306
y ss (27.12.1727)

Partición en AHL, prot.1861 f 411 y ss.

POSEEDOR= GARCIA-DE-ALCARAZ-FRANCISCO
VINCULOS= sin-datos
FUENTE:

POSEEDOR= GARCIA-DE-ALCARAZ-Y-MULA-JOSE
VINCULOS= sin-datos
FUENTE:

POSEEDOR= MARSILLA-DE-TERUEL-ALONSO
VINCULOS= 2
FUENTE:

Testamento AHL, prot.557 ane José Moreno Benavente f251
(8.08.1692)

MUJER: **MATEOS-MONTALBAN-PASCUALA** con testamento en AHL,
prot.557 ante Antonio Moreno Benavente f265 y ss
(1.09.1692) y codicilo en prot.570 ante Fernando
Moreno Benavente f108 y ss (14.04.1696)

POSEEDOR= SOLER-MULA-GINES
VINCULOS= sin-datos
FUENTE:

POSEEDOR= SOLER-Y-MULA-JOSEFA
VINCULOS= 2
FUENTE:

POSEEDOR= GUEVARA-LEIVA-JUAN-AGUSTIN

VINCULOS= 7

FUENTE: Partición en AHL, prot.1839

MADRE: MUSO-MUÑOZ-GARCIA-DE-ALCARAZ-JOSEFA testamento +
hijuela (1684)

POSEEDOR= MARIN-PONCE-DE-LEON-JUAN-DIEGO

VINCULOS= 2

FUENTE:

POSEEDOR= PEREZ-MONTE-JUAN

VINCULOS= 3

FUENTE: Testamento: AHL, port.529 ante Fco. Martínez Yébenes
f54-58 (19.07.1686) Es soltero, hermano de Fca Pérez Monte
casada con Juan de Guevara, y de Teresa Pérez Monte, casada
con Juan Leonés Mateos.

POSEEDOR= RUIZ-DE-MORATA-SIMON

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

POSEEDOR= ANDRES-PEREZ-SALVADOR

VINCULOS= 0

FUENTE: Testamento en AHL, prot.642 ante Luis Eugenio de Gumiel
f425 y ss (7.08.1718)

MUJER N^o1: QUESADA-DE-JOSEFA

MUJER N^o2: GOMEZ-FELICES-Y-LEONES-JUANA

HERMANOS: Ana Pérez de Andres (Testamento AHL, prot.573,
ante Luis Eugenio de Gumiel f80-82
(28.11.1696). Ginés Andres (Testamento AHL,
prot.587 ante Pedro Antonio Martínez Morata
f152 (7.11.1700)

POSEEDOR= GADEA-Y-MORA-DE-ANA

VINCULOS= 1

FUENTE:

POSEEDOR= ANGUIANO-SEBASTIAN

VINCULOS= 0

FUENTE: Testamento: AHL, prot. 574 ante Pedro Jiménez Zamora
f48-51 (5.10.1696)

Codicilo: ibidem f37-39 (3.08.1699)

Inventario + Aprecio : prot.1809 f 11 (al final del leg.)

MUJER: RUIZ-CARPINTERO-ANA

POSEEDOR= EGEA-Y-MULA-PEDRO-JOSE

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

POSEEDOR= MARIN-DIEGO

VINCULOS= 1

FUENTE:

POSEEDOR= MARIN-FRANCISCO

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

POSEEDOR= MARIN-MONTE-JUAN-DIEGO

VINCULOS= 2

FUENTE:

POSEEDOR= ALBURQUERQUE-JUAN-GREGORIO
VINCULOS= sin-datos
FUENTE:

POSEEDOR= MATEOS-MONTALBAN-JUAN
VINCULOS= 4

FUENTE: Testamento (15.12.1740), aprecio y partición en AHL,
prot.1879
MUJER: GUEVARA-MUSSO-MUÑOZ-JOSEFA-CLARA en mismo prot.
f337 y ss (1.04.1736)

POSEEDOR= MUÑOZ-JOSE
VINCULOS= 2
FUENTE:

POSEEDOR= MUÑOZ-SEGURA-GINES
VINCULOS= 2
FUENTE:

POSEEDOR= SEGURA-PINAR-GINES
VINCULOS= 1
FUENTE: Testamento: AHL,prot.577 ante Ignacio Navarro Ategui
(15.06.1698)
Codicilo nº1: AHL,prot.586 ante mismo escribano
(17.09.1700)
Codicilo nº 2: AHL,prot.589 f 164 (20.10.1702)
Codicilo nº 3: AHL, prot.589 f166 (20.10.1702)
Partición: AHL, prot.589 f154 y ss (28.09.1703)
MUJER: GARCIA-DE-MIRAS-SALVADORA

POSEEDOR= GINER-Y-QUIÑONES-JUAN-VENTURA
VINCULOS= 1
FUENTE:

POSEEDOR= PEREZ-FRANCO-ALONSO
VINCULOS= sin-datos
FUENTE:

POSEEDOR= ALBURQUERQUE-LEONES-GUEVARA-JUAN

VINCULOS= 14

FUENTE: Testamento junto a su 2ª mujer **MARIN-DE-GUEVARA-MARIA** del 17.05.1676; codicilo ante Fco. Yébenes del 28.05.1676.

Capital cuando casa por 2ª vez (18.05.1667)

Ambos en AHL, leg.1802

Testamento 1ª MUJER: **GARCIA-DE-ALCARAZ-TERESA** tb.

PEREZ-MONTE-TERESA leg1802 f43
(26.07.1663)

Dote 2ª MUJER: **MARIN-MARIA** (16.11.1667)

Testamento + partición 2ª MUJER: AHL, prot.1813
(16.10.1694)

POSEEDOR= ALBURQUERQUE-DIEGO-ANTONIO

VINCULOS= datos-impresos

FUENTE: Testamento en AHL, prot.611 f61-76v (9.02.1709)

1ª MUJER: **TERUEL-QUESADA-Y-BENAVIDES-ANA-JERONIMA**

2ª MUJER: **GUEVARA-Y-ALBURQUERQUE-MARIA-TOMASA**

Bienes que traen esta última y Diego Antonio:

AHL, prot.557 ante Moreno Benavente f126-173v
(5.05.1692)

Inventario sin partición en prot.2009 (1726)

POSEEDOR= MARQUEZ-JUAN-JOSE

VINCULOS= sin-datos

FUENTE: Sólo testamento de su padre en AHL, prot.569 f 13

(1.02.1697) ante Martínez Carrasco y no se mencionan vínculos. Codicilos f16 y 38 (5.02. Y 11.03.1697)

Su madre es

VIVIENTE-LEONES-Y-MELGAREJO-CATALINA.

MUJER: **GALVEZ-Y-GUEVARA-FRANCISCA** cuyo padre es

GALVEZ-BERGOÑOS-DE-GINES (éste último con testamentos en AHL, ante Fdo. Moreno Benavente prot. 570 f153 y ss (15.06.1696) y prot.573 ante Luis Eugenio de Gumiel f58-70 (31.12.1696) y partición en prot. 570 f363-403 (16.12.1696)).

POSEEDOR= NEIRA-DE-JUAN-ANTONIO

VINCULOS= 1

FUENTE: Testamento AHL, prot.577 ante Navarro Ategui f 57, si bien hecho ante Pedro Salcedo y Carrasco en Alhama, 11.12.1697

Codicilo nº 1: ibidem f61 (18.04.1699)

Codicilo nº 2: ibidem f64 (19.04.1699)

Codicilo nº3: ibidem f249-250 (20.11.1699)

MUJER: 1ª **LOSADA-MARIÑO-DE-RIBERA-MARIA** gallega

2ª **BRAVO-VILLANUEVA-CATALINA** con testamento en AHL, prot.561 ante Ignacio Navarro Ategui f308-309(15.08.1693) Sus padres:

BRAVO-VILLANUEVA-FERNANDO y **BOTIA-QUEVEDO-JUANA**
(vid. testamento de esta última en AHL, prot.522 ante Martín Navarro Ategui f39 (5.03.1681: Es probable un 1º testamento en 1680 ante Martín Navarro Ategui?))

POSEEDOR= BEAS-TUDELA-RIVAFORADA-ALONSO

VINCULOS= 8

FUENTE: Testamento nº 1: AHL, prot.519 ante J.Palacios Urdaiz
f8-13 (3.06.1687)
Codicilo: AHL, prot.548 ante Juan Martínez Carrasco f23 y
ss (20.01.1690)
Testamento nº2: AHL, prot.548 ante Juan Martínez Carrasco
f113 y ss (6.07.1690)
MUJER: NAVARRO-PEREZ-MONTE-MARIA
Testamento: AHL, prot.519 ante J.Palacios de Urdaiz
f86-92 (25.10.1681)
HERMANO: BEAS-TUDELA-RIVAFORADA-FRANCISCO
Testamento: AHL, prot.519 ante José Palacios de Urdaiz
f39-42 (20.09.1681)

POSEEDOR= PEREZ-DE-TUDELA-PEDRO

VINCULOS= 1

FUENTE: Testamento nº1: AHL, prot.539 ante Bernardo de Quirós
f217-220 (10.09.1688)
Testamento nº2: AHL, prot.560 f119-122 ante Fernando
Moreno Benavente (4.05.1693)
MUJER: LEONES-GARCIA-DE-ALCARAZ-NAVARRO-ISABEL, hija de
Juan Leonés y María Navarro García de Alcaráz
PADRE: Juan Pérez de Tudela
HIJOS: entre otros Antonia Estefania Pérez de Tudela
casada con TOMAS-MONTIJO-JOSE

POSEEDOR= ALBURQUERQUE-DIEGO-GASPAR
VINCULOS= sin-datos
FUENTE:

POSEEDOR= MUSSO-GONZALO-HIPOLITO
VINCULOS= datos-imprecisos
FUENTE:

POSEEDOR= MUSSO-MUÑOZ-GONZALO
VINCULOS= 1

FUENTE: Testamento cerrado: AHL, prot.525 ante Lucas Quirós f55 y ss (4.05.1685)

MUJER: GARCIA-DE-ALCARAZ-INES (muere antes de 1707 y testó ante Fernando Moreno Benavente. Es hermana de Lucía García de Alcaraz, casada con Antonio García de Alcaráz y Mula)

HIJO: GONZALO-HIPOLITO-MUSSO-MUÑOZ (Testamento+partición prot.1823 27.12.1707 codicilo el 16.02.1709; tb testamento en prot.608 f616 ss) Este casó 1º con GARCIA-DE-ALCARAZ-FRANCISCA-PETRONILA, hija de Lucía Gª de Alcaráz y de Antonio García de Alcaraz y Mula. En 2º con CARREÑO-MELGAREJO-GADEA-Y-MORA-PETRONILA-PAULA, su prima, hija de un regidor y familiar de Caravaca.

POSEEDOR= MUSSO-MUÑOZ-GOMEZ-JOSE
VINCULOS= datos-imprecisos
FUENTE:

POSEEDOR= MUSSO-MUÑOZ-GONZALO-LUCIO
VINCULOS= sin-datos
FUENTE:

POSEEDOR= NAVARRO-DE-CANALES-MATEO
VINCULOS= 1

FUENTE: Testamento en AHL, prot. 564 f56-58 del 9.04.1693 ante Martínez Morata. Así mismo interesantes escrituras en el mismo legajo f85, 86, 87, 88 y 90

Mujer nº 1: BARGAS-MACHUCA-DE-GIOMAR

Mujer nº 2: TALLANTE-CATALINA

Hermano político MOROTE-DE-JUAN

En AHL, prot. 554 ante Martínez Carrasco se dice que funda memoria y en su testamento se habla de bienes raíces que forman parte de capellanías.

POSEEDOR= FAJARDO-MARSILLA-Y-TERUEL-JORGE

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

MUJER nº1: SALAZAR-DE-JUANA-MARIA hermana de
SALAZAR-DE-AGUSTINA casada con Eugenio de Yepes
MUJER nº2: CISNEROS-Y-MONTEZUMA-ISABEL

POSEEDOR= GARCIA-GOMEZ-MIGUEL

VINCULOS= 0

FUENTE:

Testamento: AHL, prot.529 f90-92, (5.08.1683) y prot.569 f
33-39, escrituras del 12.03.1698
HERMANA: GARCIA-GOMEZ-ANA, 2ª mujer de
GALVEZ-Y-CAZORLA-ALONSO. Véase testamento de este
último en AHL, prot.618 ante Luis Eugenio de Gumiel
f640-642 (10.11.1711)

POSEEDOR= SALAZAR-DE-AGUSTINA-JOSEFA

VINCULOS= 2

FUENTE:

MARIDO: YEPES-DE-EUGENIO
HERMANA: SALAZAR-DE-JUANA casada con
FAJARDO-MARSILLA-Y-TERUEL-JORGE

POSEEDOR= YESPES-DE-EUGENIO

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

MUJER: SALAZAR-Y-NATARELO-AGUSTINA, hija del licenciado
Gaspar de Salazar y de Maria Salazar y Natarelo.
HERMANO POLITICO: SALAZAR-Y-NATARELO-TOMAS con testamento
en prot.599 ante Juan Martínez Carrasco f 99-109
(17.09.1705).

POSEEDOR= MARIN-DIEGO
VINCULOS= 1
FUENTE: AHN, Cons. leg.11580 y 4820

POSEEDOR= MARIN-JUAN-DIEGO
VINCULOS= 2
FUENTE: AHN, Cons.leg.1580 y 4820

POSEEDOR= MARIN-PEREZ-MONTE-ANTONIO
VINCULOS= 1
FUENTE:
AHN, Cons. leg.11580 y 4820
MUJER: ESPAÑA-ISABEL

POSEEDOR= MARIN-PEREZ-MONTE-FRANCISCO
VINCULOS= 1
FUENTE: AHN, Cons.leg.4820 y 11580

POSEEDOR= ARCAS-FERRER-MARTIN

VINCULOS= 2

FUENTE:

Testamento n^o 1: AHL, prot.562 ante Martínez Villaescusa
f99-101 (22.09.1695)

Testamento n^o 2: AHL, prot.602 ante Jerónimo Resalt f24-26
(12.03.1708)

Testamento n^o3: AHL, prot.1863 (20.01.1742) otorgado en
virtud de un poder a sus albaceas

MUJER: y prima NAVARRO-DE-GUEVARA-ANDREA con testamento
cerrado en AHL, prot.686 ante Luis Fausto Reslat de
Gumiel f52 y ss (18.12.1719) Con un 2^o testamento en
prot.1863 de 21.06.1726 y codicilo de 19.04.1730
ibidem.

Aprecio sin partición de su mujer y del regidor: AHL,
prot.1863

TIA: ARCAS-BRAVO-CATALINA

Testamento: AHL, prot.596 ante José Palacios Urdaiz 69-71
(6.08.1706)

TIA: ARCAS-BRAVO-MARIA, casada con SANCHEZ-BERNABE

POSEEDOR= LEONES-VILLAVICENCIO-GASPAR

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

POSEEDOR= LEONES-Y-ESPAÑA-MARTIN

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

POSEEDOR= MARIN-CATALINA

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

POSEEDOR= MARIN-MONTE-PONCE-DE-LEON-ISABEL

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

POSEEDOR= CARCELER-JUANA
VINCULOS= sin-datos
FUENTE:

POSEEDOR= GARCIA-DE-ALCARAZ-Y-MULA-ANTONIO
VINCULOS= 2

FUENTE: Testamento (31.12.1664), codicilo nº1 (5.01.1670) y
codicilo nº2 (6.12.1681), inventario, aprecio y partición
en AHL, prot.1807
MUJER: GARCIA-DE-ALCARAZ-LUCIA testamento en AHL,
prot.623 ante Fco. Antonio Cabrera (4.11.1712)

POSEEDOR= GUEVARA-GOMEZ-CLAUDIO
VINCULOS= 1
FUENTE: AHL, A.C. 14.08.1722

POSEEDOR= LEONES-Y-GUEVARA-ALONSO
VINCULOS= 1
FUENTE: AHL, prot.532 ante Martín Navarro Ategui (14.05.1686)

POSEEDOR= GALVEZ-CAZORLA-ALONSO

VINCULOS= 0

FUENTE: Testamento en AHL, prot.618, f 640-642 (10.11.1711)

POSEEDOR= GARCIA-GOMEZ-MIGUEL

VINCULOS= 0

FUENTE:

Testamento nº1 : AHL, prot.529 f90-92, (5.08.1683) y

Testamento nº2 y codicilo: prot.569 f33-39, escrituras del
12.03.1698

1ª MUJER: RUBIRA-DE-AGUEDA hermana del canónigo Juan de
Rubira

Capital 2º matrimonio: prot.554 ante Juan Martínez Carrasco
(19.01.1691)

2ªMUJER: GALVEZ-DE-TOMASA-BERNARDA. Su dote en prot. 569
ante Juan Martínez Carrasco f30 Hija de Juan
Cazorla y hermana de Alonso de Galvez y Cazorla,
sin que sea posible demostrar que sea el marido de
Ana GªGómez

HERMANA: GARCIA-GOMEZ-ANA, 2ª mujer de
GALVEZ-Y-CAZORLA-ALONSO. Véase testamento de este
último en AHL, prot.618 ante Luis Eugenio de Gumiel
f640-642 (10.11.1711)

NOTE HIJA: GARCIA-GOMEZ-Y-RUBIRA-FRANCISCA en prot.571
f167-176. Esta casa con Juan Laviz de Murcia,
hijo de un regidor!

HIJA religiosa que renuncia en el canónigo sus legítimas:
AHL, prot.571 ante Fco. Martínez Villaescusa f 37 y 39
(12.02.1697)

POSEEDOR= GARCIA-RUBIRA-ANTONIO-JOSE

VINCULOS= 1

FUENTE: AHL, A.C.23.07.1743

POSEEDOR= MARTINEZ-ORENES-ESTEBAN

VINCULOS= sin-datos

FUENTE: AHL, A.C. 6.05.1685

POSEEDOR= RUBIRA-JUAN

VINCULOS= 4

FUENTE: Testamento cerrado: AHL, prot.571 ante Fco. Martínez
Villaescusa f 183-209
(29.09.1697) codicilo f210-211v,
se abrió en octubre de 1697 y aparece
copia f212-245

NOTE SOBRINA: GARCIA-GOMEZ-Y-RUBIRA-FRANCISCA idem prot.
f167-176 con creación de vínculos

POSEEDOR= ARCAINA-DE-ROQUE
VINCULOS= sin-datos
FUENTE:

POSEEDOR= ARCAINA-Y-ROJAS-RAMON
VINCULOS= 1
FUENTE: AHL, A.C. 11.01.1739

POSEEDOR= CANO-CEREZUELA-FRANCISCO
VINCULOS= sin-datos
FUENTE:

POSEEDOR= GALVEZ-ISABEL-CLARA
VINCULOS= 1
FUENTE:

POSEEDOR= MONCADA-TOGOES-CATALINA
VINCULOS= 1
FUENTE: AHL, A.C.11.01.1739

POSEEDOR= BRAVO-RUIZ-SOLER-FRANCISCO

VINCULOS= 1

FUENTE: AHN, Cons.leg.11580

POSEEDOR= BRAVO-VILLANUEVA-GINES

VINCULOS= 1

FUENTE:

Testamento: AHL, prot.519 ante José Palacios de Urdaiz f26 y
ss (20.08.1685)

MUJER y prima: GARCIA-DE-ALCARAZ-Y-MULA-FRANCISCA

Testamento: AHL, prot.1810 ante Pedro Antonio Martínez
Morata (1.06.1701)

Inventario + Partición (1703): ibidem testamento

HERMANO: RUIZ-SOLER-FRANCISCO

POSEEDOR= BRAVO-VILLANUEVA-ANA

VINCULOS= 1

FUENTE:

MARIDO: PEREZ-MONTE-PATRICIO

Testamento madre: prot.1810 del 1.06.1701

POSEEDOR= BARRIONUEVO-GARCIA

VINCULOS= sin-datos

FUENTE: Firma capitulaciones matrimoniales con

ROBRES-VALENZUELA-JUANA, nieta de

FERNANDEZ-PIÑERO-PONCE-LUIS (vid.ficha de este último)

MADRE: CONTRERAS-DE-CATALINA

PADRE: posiblemente Luis Antonio Barrionuevo y Galtero,
caballero de Santiago

TIO: LEIBA-MORATA-Y-SOTO-DIEGO con testamento en AHL,
prot.540 ante Andrés Ategui Mula f176-189

(19.05.1687) y un 2º testamento en prot.577 ante Na-
varro Ategui f22-27 (4.02.1697)

POSEEDOR= FERNANDEZ-MENCHIRON-JUAN

VINCULOS= 1

FUENTE: Testamento en AHL, prot.540 ante Andrés de Ategui f272-276
(25.08.1687)

MUJER: GARCIA-DE-ALCARAZ-FRANCISCA

NIETOS: Pedro Nicolás, Salvadora y Juan Antonio Martínez
Carrasco

HIJO POLITICO: MARTINEZ-CARRASCO-MONREAL-Y-VILLANUEVA-JUAN
muere ab intestato. Familiar en Granada. Partición
en AHL, ante Andrés Ategui Mula prot.1806.

Tío: GARCIA-DE-ALCARAZ-MENCHIRON-ANTONIO casado con
Escolástica Suárez en APG escrituras de los García
de Alcaraz (27.10.1657)

Padre del anterior: GARCIA-DE-ALCARAZ-GOMEZ ibidem. Casado
con Inés Fernandez Menchirón.

POSEEDOR= FERNANDEZ-MENCHIRON-PEDRO-NICOLAS

VINCULOS= 2

FUENTE: Partición en AHL, prot.1840 ante Antonio Robles Vives
(1737)

POSEEDOR= RUIZ-MATEOS-FERNANDO

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

POSEEDOR= SEGURA-TERUEL-ANTONIO-JOSE

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

POSEEDOR= FERNANDEZ-PIÑERO-PONCE-LUIS

VINCULOS= 1

FUENTE: Creación de mayorazgo en AHL, prot.523 ante Fco. Yébenes
f6-11 (15.01.1682)

MUJER: GALLEGO-DE-PARAGA-JUANA, vecina de Hellín sobre
sus bienes en Hellín (AHL, prot.542 ante Benavente
f22 (22.01.1688)

HIJA: FERNANDEZ-PIÑERO-GALLEGO-CATALINA-LUCRECIA casada
con ROBRES-VALENZUELA-Y-FAJARDO-ALONSO. Se dice en
prot.542 f76 que ella queda como curadora de sus
tres hijos, universales herederos en el testamento
de su padre

NIETA nº1: ROBRES-VALENZUELA-FRANCISCA-ROSA casa
con hijo mayor de TOGORES-LUIS, vecino de Orihuela,
señor del lugar de "Tacarilla"?. Capitulaciones en
AHL, prot.542 f354-356 (26.11.1688).

NIETA nº2: ROBRES-VALENZUELA-JUANA casa con
BARRIONUEVO-GARCIA-Y-CONTRERAS, vecino de Murcia

POSEEDOR= FERNANDEZ-PIÑERO-JUAN

VINCULOS= 1

FUENTE:

MUJER nº1: ALBURQUERQUE-LEONES-Y-GUEVARA (capitulaciones
1690 f60-65)

MUJER nº2: MARIN-PONCE-DE-LEON-JUANA (viuda de Pedro
García de Alcaraz Felices e hija de Melchora
Ponce de León y Antonio Marín Monte,regidor)
Su hermano es MARIN-DIEGO el canónigo

Capital 2ª matrimonio en AHL, prot.567 ante Ignacio
Navarro Ategui f29-33 (31.01.1695)

Capitulaciones 2º matrimonio en AHL, prot.145 (30.04.1692)
Son interesantes, pues se obliga a los Marín a
fundar una capellanía y patronato de merlegos
de todos los bienes libres....

POSEEDOR= LEONES-MATEOS-CONSTANZA

VINCULOS= 2

FUENTE: Testamento en AHL, prot.549 ante Navarro Ategui f83 y ss
(28.06.1690)

Codicilo nº1: ibidem (1.06.1690)

Codicilo nº2: ibidem (17.01.1691)

MARIDO nº1: MARIN-MONTE-ANTONIO

MARIDO nº2: FERNANDEZ-PIÑERO-GINES

HERMANO: JUAN-LEONES casado con Teresa Pérez Monte

POSEEDOR= MARIN-MONTE-ANTONIO

VINCULOS= sin-datos

FUENTE: Queda por mirar el prot.535 f11 y ss escritura del
8.02.1685 probable testamto

POSEEDOR= ALBURQUERQUE-LEONES-JUAN-ALFONSO

VINCULOS= datos-imprecisos

FUENTE:

POSEEDOR= BOTIA-NAVARRO-GUEVARA-CATALINA-JOSEFA

VINCULOS= 1

FUENTE: PADRE: BOTIA-QUEVEDO-FERNANDO

MADRE: NAVARRO-DE-GUEVARA-MARIA

Ambos con partición en AHL, prot. 600 ante Luis Eugenio de
Gumiel (31.12.1705)

TIO: NAVARRO-DE-GUEVARA-JUAN, presbítero

POSEEDOR= BOTIA-QUEVEDO-FERNANDO

VINCULOS= sin-datos

FUENTE: Partición en AHL, prot.600 ante Luis Eugenio de Gumiel
f520 y ss (31.12.1705)

MUJER: NAVARRO-DE-GUEVARA-MARIA

POSEEDOR= AGUILAR-CRISTOBAL-JOSE

VINCULOS= 3

FUENTE: Testamento en AHL. prot. 587 ante Pedro Antonio Martínez Morata f89 (27.12.1702)

Partición en AHL, prot. 1810 al final del mismo

Mujer: VALLE-AGUILAR-MARIA-MANUELA Testamento en AHL, prot. 587 ante Pedro Antonio Martínez Morata f169-173 (2.08.1700)

PADRE: Fernando de Aguilar del consejo de su magestad y alcalde del crimen de la Audiencia de Méjico, muerto en 1673

HERMANOS: Micaela y Fco. Javier mueren en América (ciudad de los Angeles) en Nueva España donando sus bienes a su hermano el regidor (10.12.1687) ante Antonio González Escobar

POSEEDOR= ALARCON-Y-SANDOVAL-TOMAS

VINCULOS= 1

FUENTE: Testamento: AHL, prot. 565 ante Juan Martínez Carrasco f131 y ss (14.08.1694)

Codicilo: ibidem (7.07.1693)

POSEEDOR= FERNANDEZ-PIÑERO-LUIS

VINCULOS= 1

FUENTE: Creación de mayorazgo en AHL, prot. 523 ante Fco. Yébenes f6-11 (15.01.1682)

MUJER: GALLEG0-DE-PARAGA-JUANA, vecina de Hellín sobre sus bienes en Hellín (AHL, prot. 542 ante Benavente f22 (22.01.1688)

HIJA: FERNANDEZ-PIÑERO-GALLEG0-CATALINA-LUCRECIA casada con ROBRES-VALENZUELA-Y-FAJARDO-ALONSO. Se dice en prot. 542 f76 que ella queda como curadora de sus tres hijos, universales herederos en el testamento de su padre

NIETA n01: ROBRES-VALENZUELA-FRANCISCA-ROSA casa con hijo mayor de TOGORES-LUIS, vecino de Orihuela, señor del lugar de "Tacarilla"?. Capitulaciones en AHL, prot. 542 f354-356 (26.11.1688).

NIETA n02: ROBRES-VALENZUELA-JUANA casa con BARRIONUEVO-GARCIA-Y-CONTRERAS, vecino de Murcia

POSEEDOR= GONZALEZ-DE-SEVILLA-JUAN

VINCULOS= 6

FUENTE: Testamento en prot. 537 ante Moreno Benavente f119-123 (17.04.1686)

Codicilos en prot. 542 f30 y 33 ante Benavente (18 y 27.01.1688)

Aprecio sin partición en AHL, prot. 2005 ante Moreno Benavente

MUJER: GARCIA-DE-ALCARAZ-MARIN-TERESA testa junto a su marido

HIJA: GONZALEZ-DE-SEVILLA-ISABEL (vid. otra ficha)

POSEEDOR= GONZALEZ-SEVILLA-ISABEL

VINCULOS= 3

FUENTE:

Testamento en prot. 633 ante Luis Eugenio de Gumiel f249 y

ss (9.05.1714) y codicilo leg.637 f157-168 ibidem
(24.02.1716)

MARIDO: RUIZ-JIMENEZ-JUAN-ANTONIO (sin que se haya encontrado su testamento)

POSEEDOR= VILLANUEVA-PARRILLA-PEDRO

VINCULOS= sin-datos

FUENTE:

POSEEDOR= CONTRERAS-DE-PEDRO

VINCULOS= datos-imprecisos

FUENTE:

POSEEDOR= MALDONADO-JUAN

VINCULOS= 1

FUENTE: HERMANA: MALDONADO-AGUEDA

SOBRINAS: MALDONADO-MARIA y MALDONADO-LUCIA (vid.ficha de esta última)

POSEEDOR= MALDONADO-LUCIA

VINCULOS= 2

FUENTE: Testamento en AHL,prot.608 ante Luis Eugenio de Gumiel f210 (10.05.1707)

MARIDO: OTS-DE-VILLAMAYOR-GASPAR médico

HERMANA: María Maldonado y Torres está casada en segundas nupcias con el pintor Pedro Camacho

HIJAS: Agueda casada con GOMEZ-TOMAS-JUAN

POSEEDOR= MALDONADO-Y-TORRE-AGUEDA

VINCULOS= 2

FUENTE: Vid. ficha Lucía Maldonado

POSEEDOR= TOMAS-MONTIJO-JOSE

VINCULOS= 4

FUENTE: 1ªMUJER: PEREZ-DE-TUDELA-ANTONIA hija del regidor Pedro Pérez de Tudela e Isabel Leonés

Capital cuando casa con su segunda mujer

RUIZ-MATEOS-ISABEL: AHL,prot. 580f23 (28.02.1700)

Testamento: AHL, prot.672 ante Fco. Antonio Cabrera f306 y ss (27.12.1727)

Partición en AHL, prot.1861 f 411 y ss.

POSEEDOR= GUEVARA-PONCE-DE-LEON-JUAN

VINCULOS= 2

FUENTE: AHL, prot.541 f87-96 ante Fernando Moreno Benavente

POSEEDOR= MATEOS-MONTALBAN-JUAN-FELIX

VINCULOS= 7

FUENTE: Inventario y aprecio en AHL, prot. 2011 (1749)

MUJER: FAJARDO-FLORENTINA

POSEEDOR= MUÑOZ-MATEOS-ISABEL

VINCULOS= 2

FUENTE: Testamento en AHL, prot. 608 ante Luis Eugenio de Gumiel
f327 y ss (13.02.1707)

MARIDO nº1: LEONES-MATEOS-JUAN

MARIDO nº2: MATEOS-MONTALBAN-JUAN con particiones en AHL,
prot.2007 (1670)

Caudal 2º matrimonio: AHL, prot.456 ante Resalt
(30.12.1663)

POSEEDOR= FERNANDEZ-OSORIO-JUAN

VINCULOS= 2

FUENTE:

Testamento en AHL, prot.522 ante Martín Navarro Ategui
f109-115 (2.05.1681)

Codicilos en AHL, prot.522 ante Navarro Ategui f95 y f98
(21.05.1681)

MUJER: MULA-LEONES-DE-MARIA con testamento en AHL, prot.532
ante Martín Navarro Ategui f120-124 (22.11.1686)

HIJO: FERNANDEZ-OSORIO-JOSE con testamento.

POSEEDOR= FERNANDEZ-OSORIO-JOSE

VINCULOS= 2

FUENTE: Testamento: AHL, prot.609 ante José Palacios de Urdaiz
f31-32 (19.03.1709)

Hace referencia a su muerte en Orán y a los bienes
dotales

MUJER: ALTARES-MARIA

PADRE: FERNANDEZ-OSORIO-JUAN con testamento Vid. ficha.

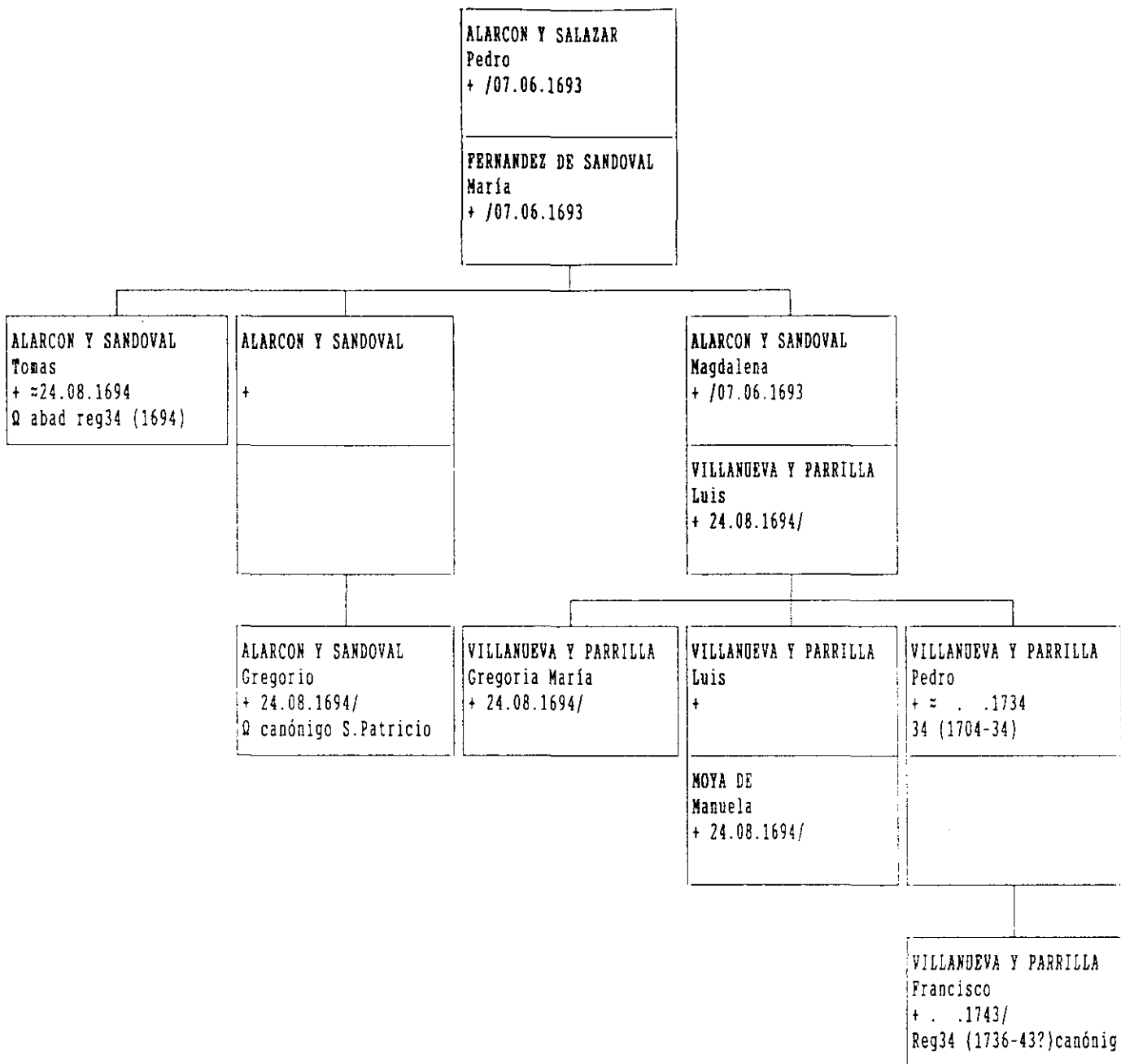
POSEEDOR= RUIZ-DE-AGUILAR-FRANCISCO-DIEGO

VINCULOS= 1

FUENTE: PADRE: RUIZ-MATEOS-AGUILAR-FRANCISCO-ANTONIO

MADRE: RATO-VALDIVIA-AGUSTINA-JOSEFA

Ambos testan en AHL, prot.577 f1 y ss ante Ignacio
Navarro Ategui f1 y ss (3.03.1698)



Cuadro genealógico
de
los Alarcón y Sandoval
relacionados con
los Villanueva y Parrilla

GIL DE ALBURQUERQUE
Martín
+
DEFENSOR FRONTERA+PLAZA
+
IRURITA
Francisca
+

ALBURQUERQUE
Juan Alfonso
+
Reg frustrado en 1477?

MARTIN DE ALBURQUERQUE
Sancho
+

MEÑESES DE
Isabel
+

LEONES
María
+

GIL DE ALBURQUERQUE
Martín
+

LEONES ALBURQUERQUE
Adrián
+
Reg21 en 1509: lo vincu!

ALONSO
Catalina
+

ALBURQUERQUE DE
Juan
+ =08.07.1520
Reg en 1518

MARTIN LEONES
Sancho
+
Capitán, 21 1521-1559?

MARTINEZ
Magdalena
+

ALBURQUERQUE
Juan
+ 21.02.1569/

ALONSO
Catalina
+

LEONES ALBURQUERQUE
Martín
+ 14.06.1592/

IRURITA DE
Graciana
+ 1565/

QUEVEDO DE
Ines
+

IRURITA DE
Martín
+ = 1570
Reg 1 (1558-70)

LEONES
Catalina
+ ? 1605

ALBURQUERQUE Y TAYUSTE
Francisca
+

LEONES EL VIEJO
Adrián
+ =00.00.1585

GUEVARA
Lucía
+ 10.10.1586/

IRURITA
Graciana
+ 10.10.1586/

LEONES ALBURQUERQUE
Martín
+

CASTILLO DE
Alonso
+

BIENVENGUT
Diego
+

GUEVARA
Ana
+

PAREJA
Luisa
+

CASTILLO DE
Alonso
+
Capitán

LEONES
Adrián
+ =00.00.1605

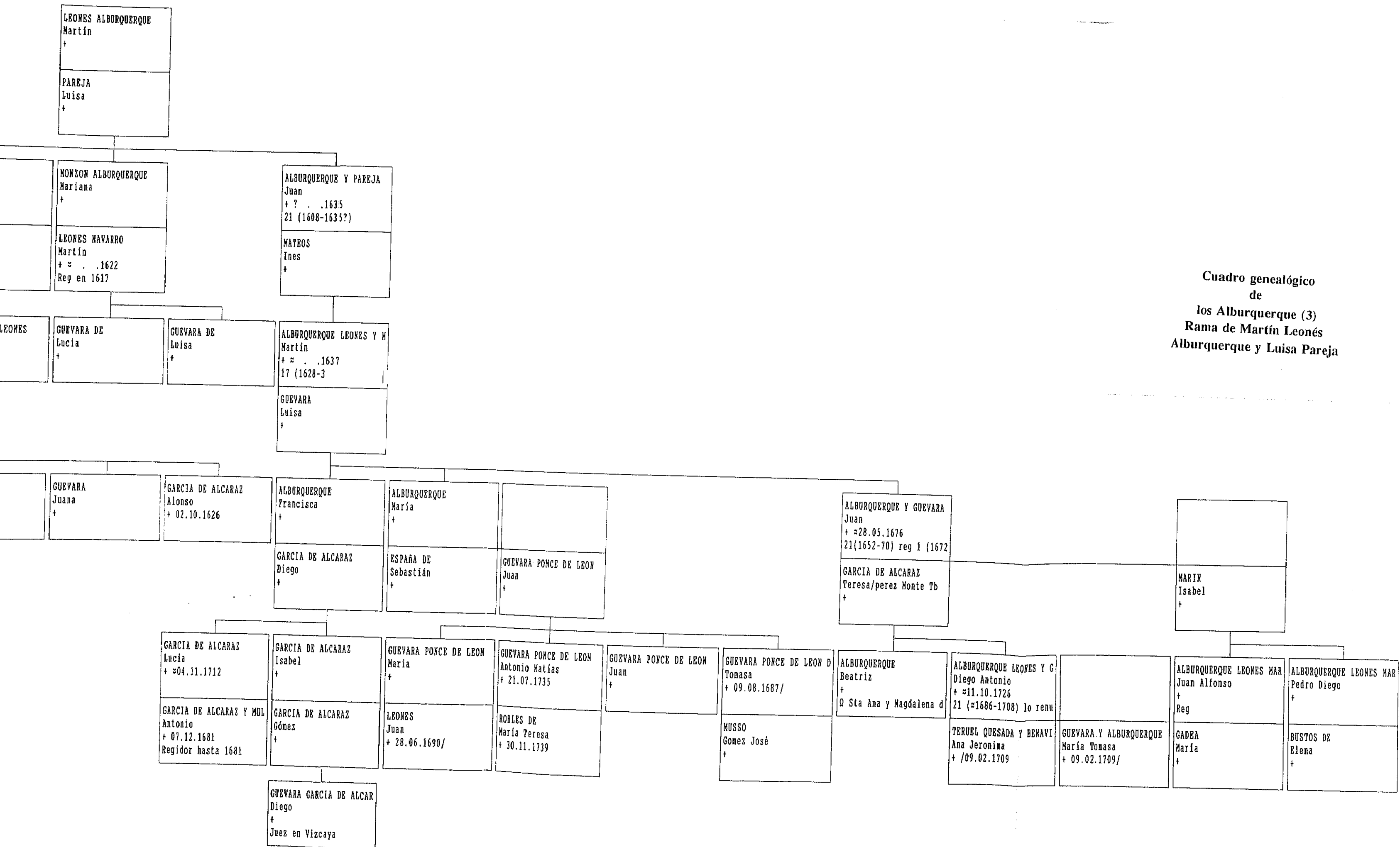
Cuadro genealógico
de
los Alburquerque (1)

ALBURQUERQUE Y TAYUSTE Francisca +
BIENVENGUT Diego +
BIENVENGUT Juan +
LEONES Catalina +

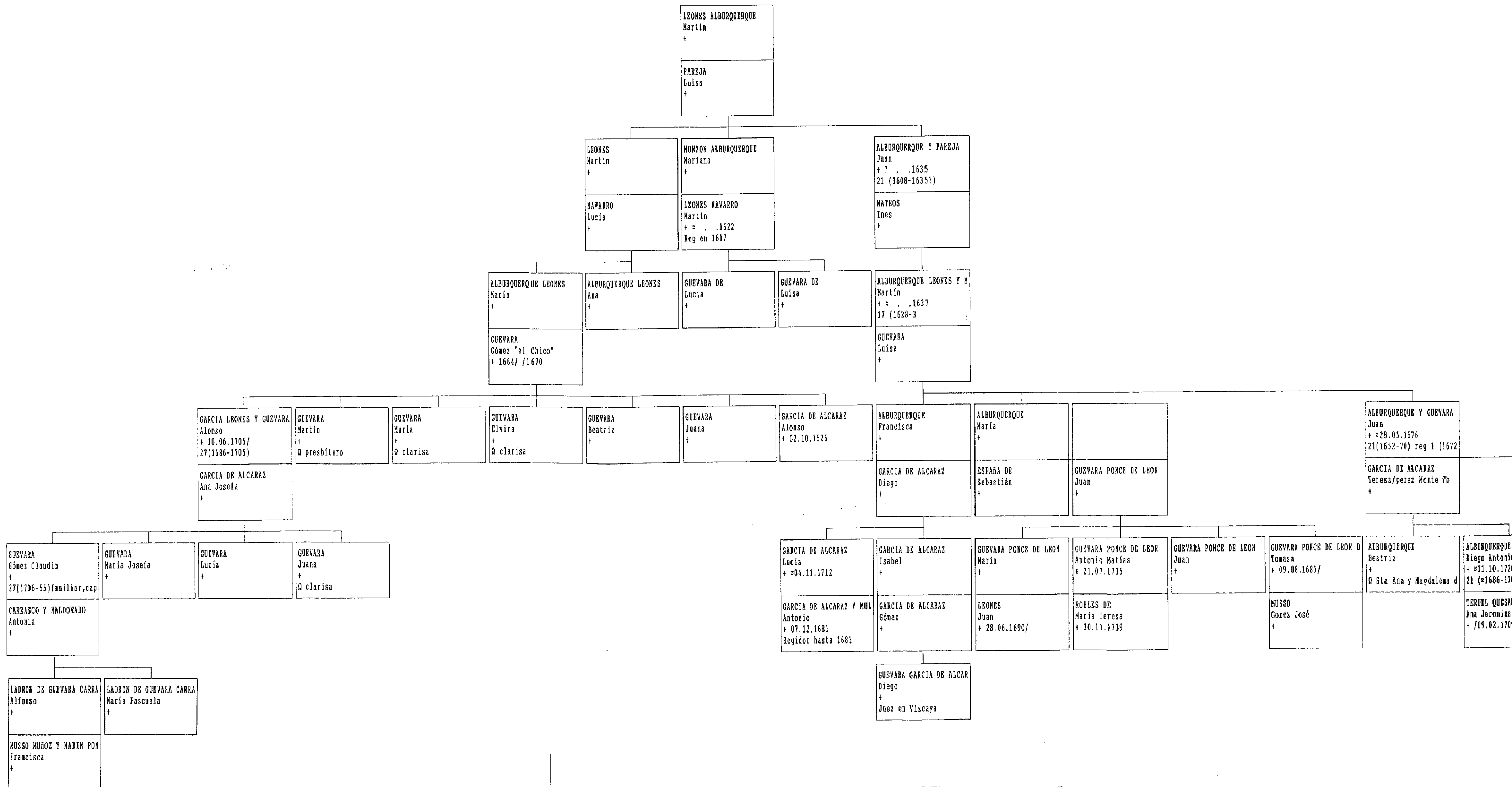
BIENVENGUT Melchora +	BIENVENGUT Diego +	
GARRO DE CACERES Pedro +	ARCE DE +	ZAMBRANA Y JUNTERON Ana +
GARRO DE CACERES Manuel +	GARRO DE CACERES Elvira +	BIENVENGUT Juan +
MARIN Y LEONES María +	GARCIA Luis +	

GARCIA José +	GARCIA Narciso +	GARCIA Nicolás +	GARCIA Luis +	GARCIA Juan +	GARCIA Manuela +	GARCIA Francisca +
						BORJA DE Nicolás +
					BORJA DE Felipe +	BORJA DE Luisa +

**Cuadro genealógico
de
los Alburquerque (2)
Rama de Francisca Alburquerque
y Diego Bienvengut**



Cuadro genealógico
de
los Albuquerque (3)
Rama de Martín Leonés
Alburquerque y Luisa Pareja



MATEOS DE GUEVARA
Diego
+
Maestro de campo

CONTRERAS DE LARA
X
+

CONTRERAS DE LARA
Francisco
+ ≈ . 1622
Reg-10-(1608-22)

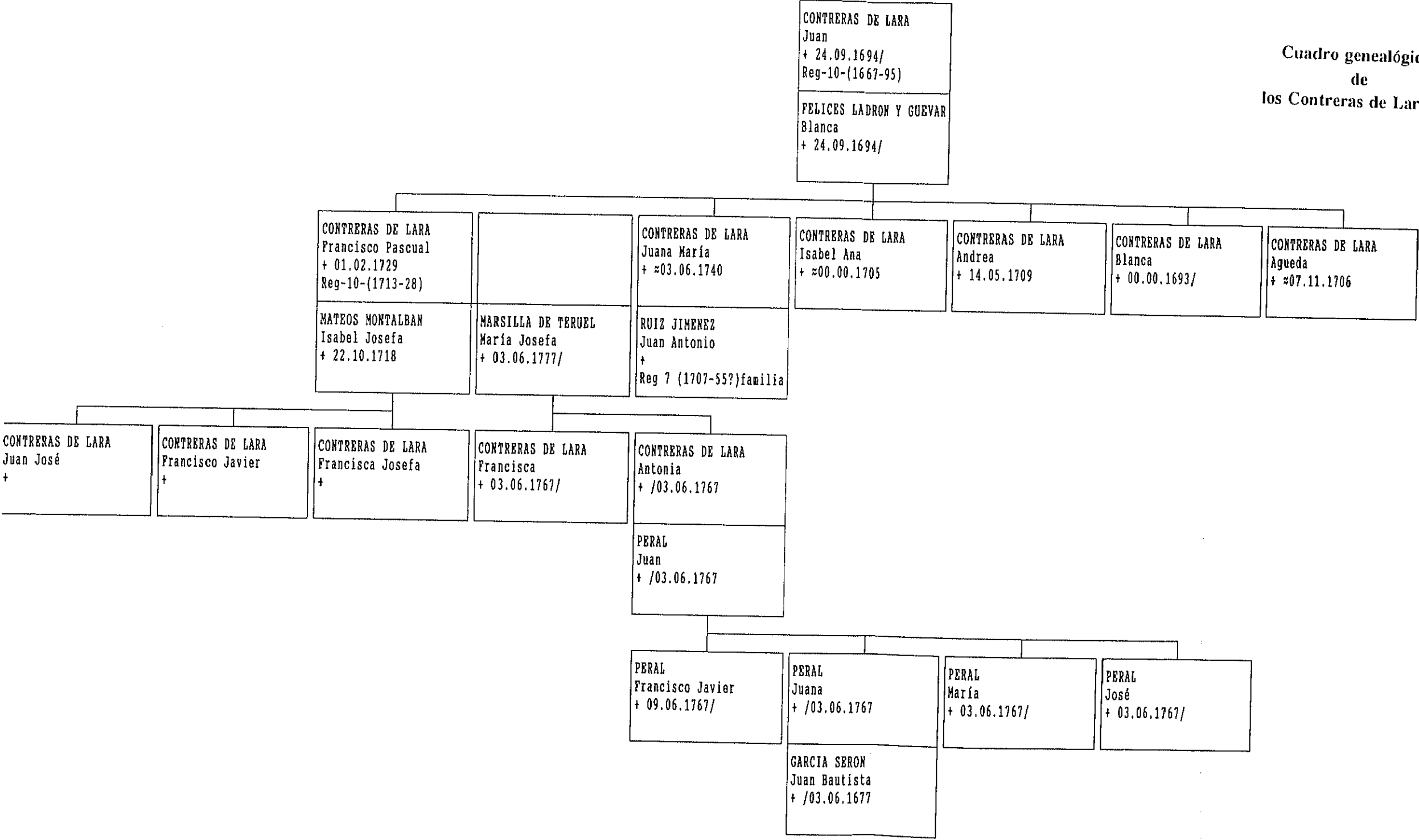
CONTRERAS DE LARA
Juan
+ ≈ . 1658
Reg-10-(1629-58)
BERNARD PEREZ DE TUDELA
María
+

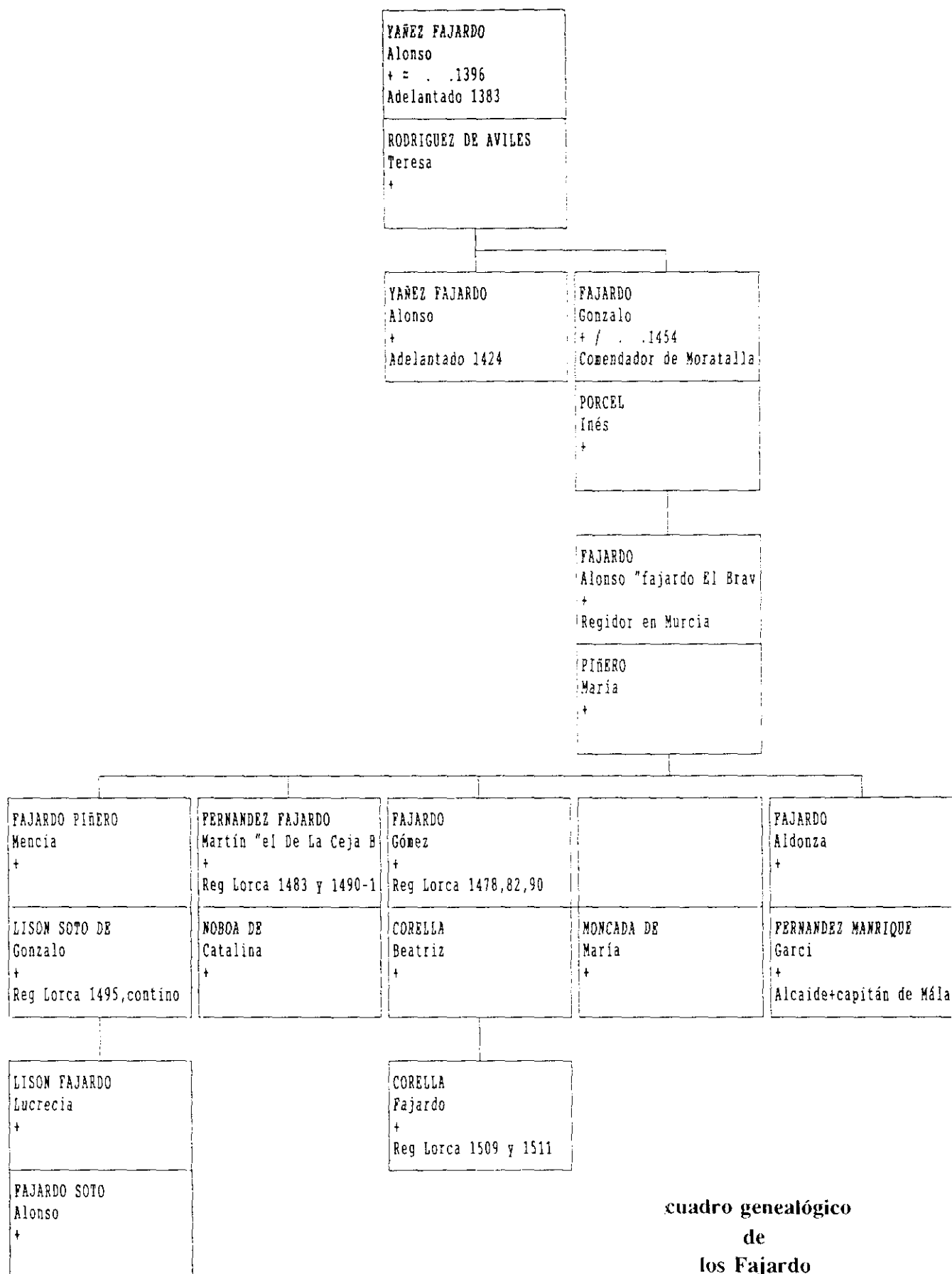
Cuadro genealógico
de
los Contreras de Lara (1)

CONTRERAS DE LARA
Pedro
+ /00.00.1680
35 (1653-73)
MATEOS DE GUEVARA
Juana
+
CONTRERAS DE LARA
Miguel
+
CONTRERAS DE LARA
Catalina
+
LEIVA DE Y CONTRERAS
María
+ 00.00.1687/

CONTRERAS DE LARA
Juan
+ 24.09.1694/
Reg-10-(1667-95)
PELICES LADRON Y GUEVAR
Blanca
+ 24.09.1694/
CONTRERAS DE LARA
Diego
+ ≈24.08.1707
Q canónigo
CONTRERAS DE LARA
Francisca
+
Q Madre de Dios
CONTRERAS DE LARA
María
+ /18.04.1693
PALLARES DE LA FUENTE
Diego
+
PALLARES DE LA FUENTE
Diego
+ 00.00.1693/
CONTRERAS DE LARA
Catalina
+ 00.00.1687/
BARRIONUEVO Y GALTERO
Luis Antonio
+ 00.00.1687/
Cab Santiago
CONTRERAS DE LARA
Francisco Manuel
+ /00.00.1680
CONTRERAS DE LARA
Luisa Antonia
+ 00.00.1687/
PALLARES DE LA FUENTE
María
+ 00.00.1693/

Cuadro genealógico
de
los Contreras de Lara (2)





cuadro genealógico
de
los Fajardo

FELICES DE URETA Juan + Regidor 1544

FELICES DE URETA Diego + Regidor 1549
PADILLA Juana + . . 1564/

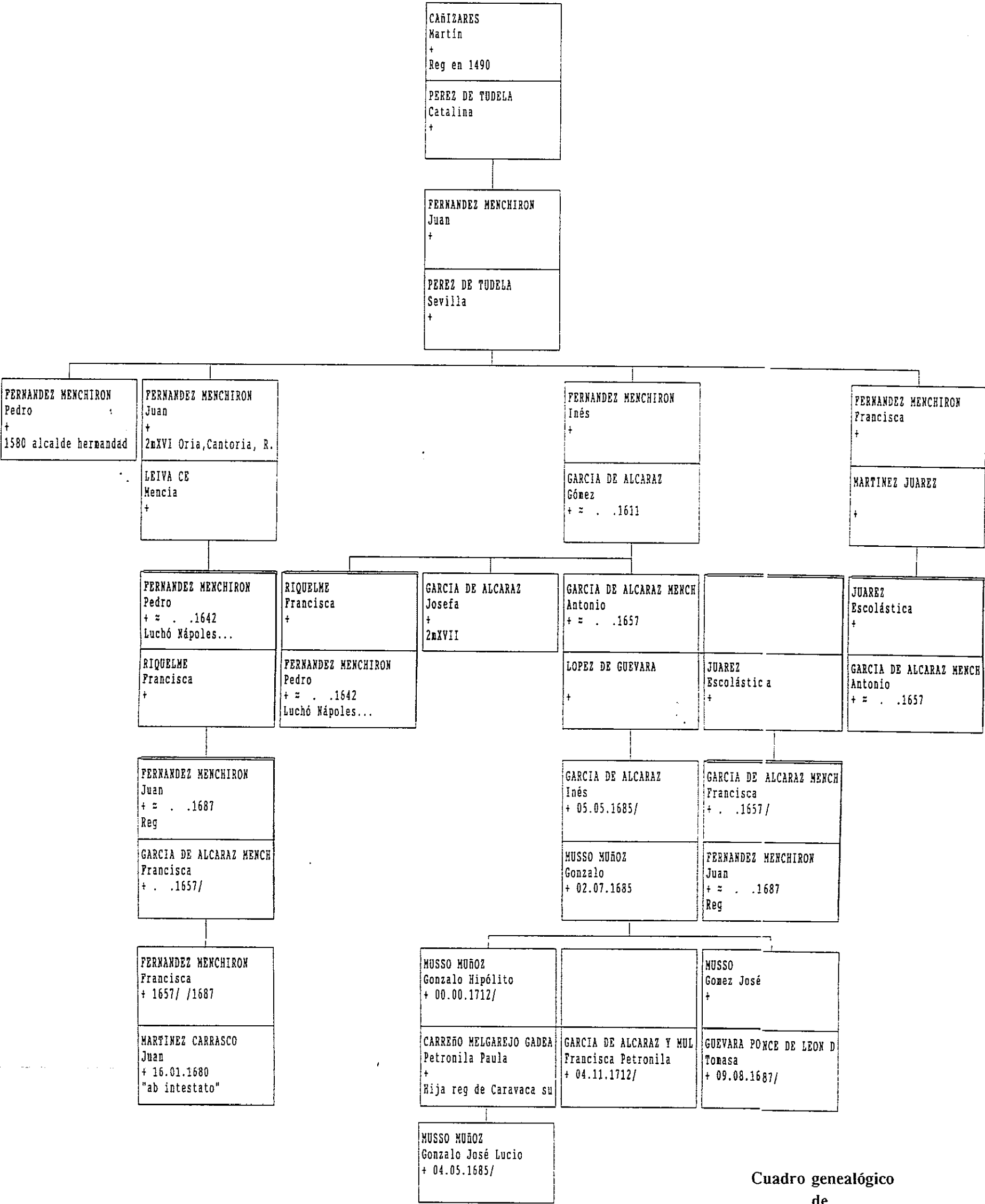
FELICES DE URETA +

FELICES DE URETA Juan "el Mozo" + Regidor 1549

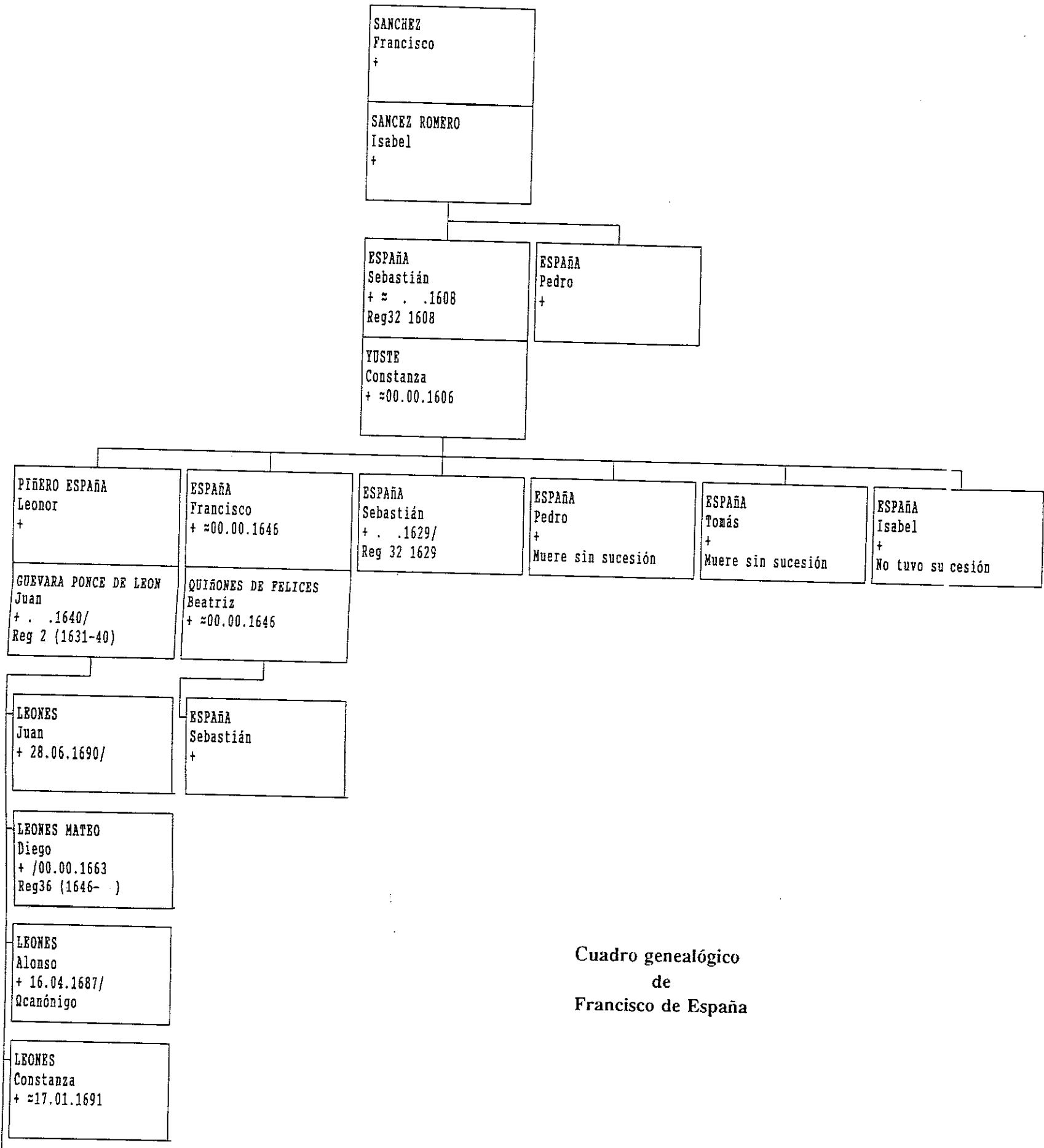
FELICES María + . . 1564/
NAVARRO DE ALAVA Andrés Licdo + . . 1564/ Regidor 1592

FELICES DE URETA DOCTOR Antonio + . . 1586/ Regidor 1587-97
--

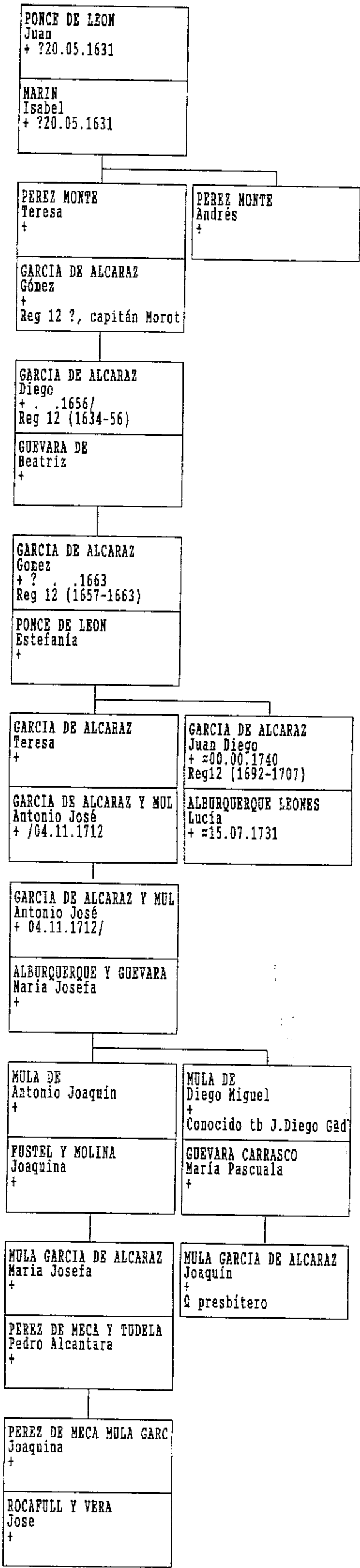
Cuadro genealógico
de
Felices de Ureta



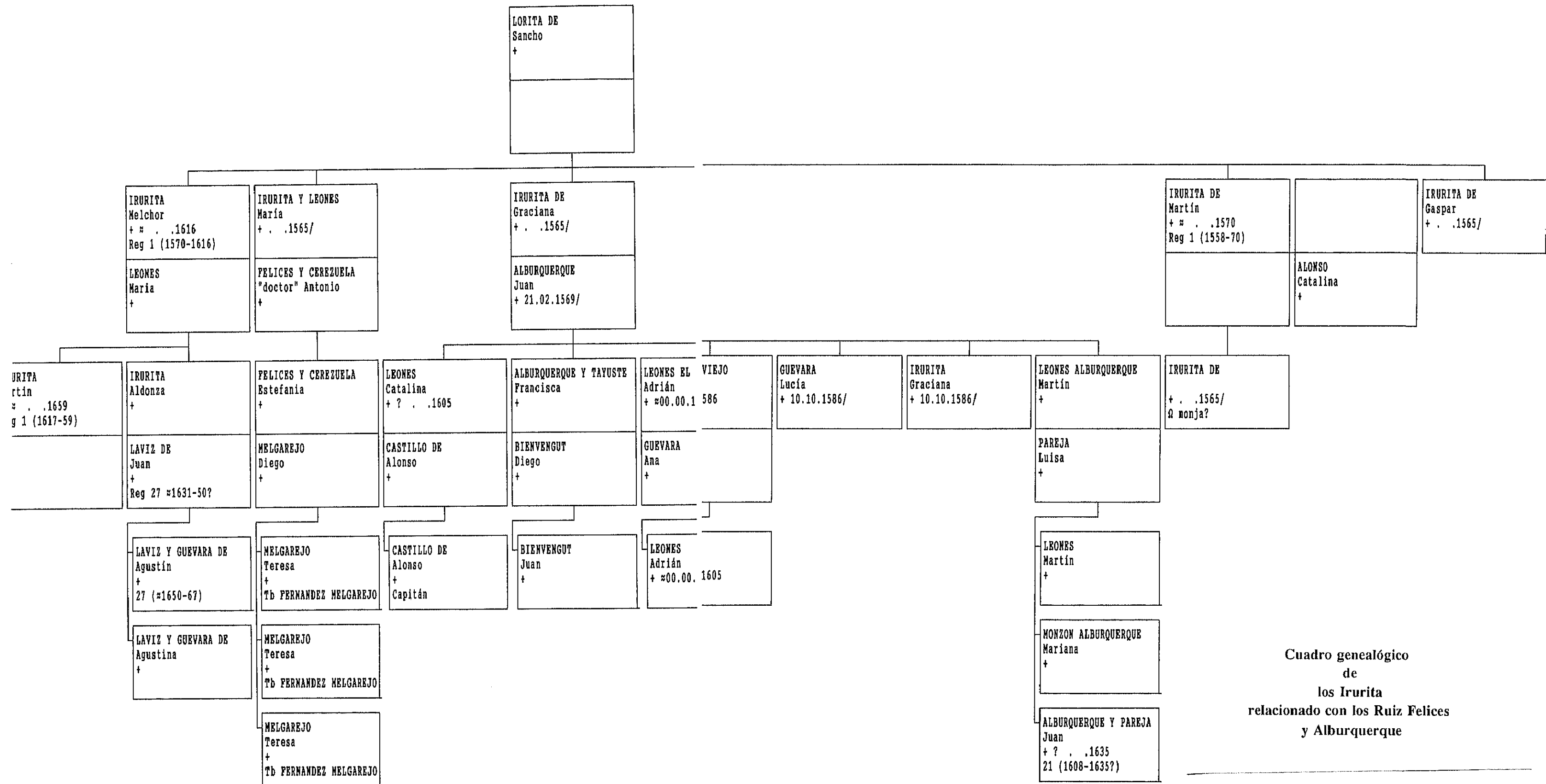
Cuadro genealógico
de
los Fernández Menchirón (1)



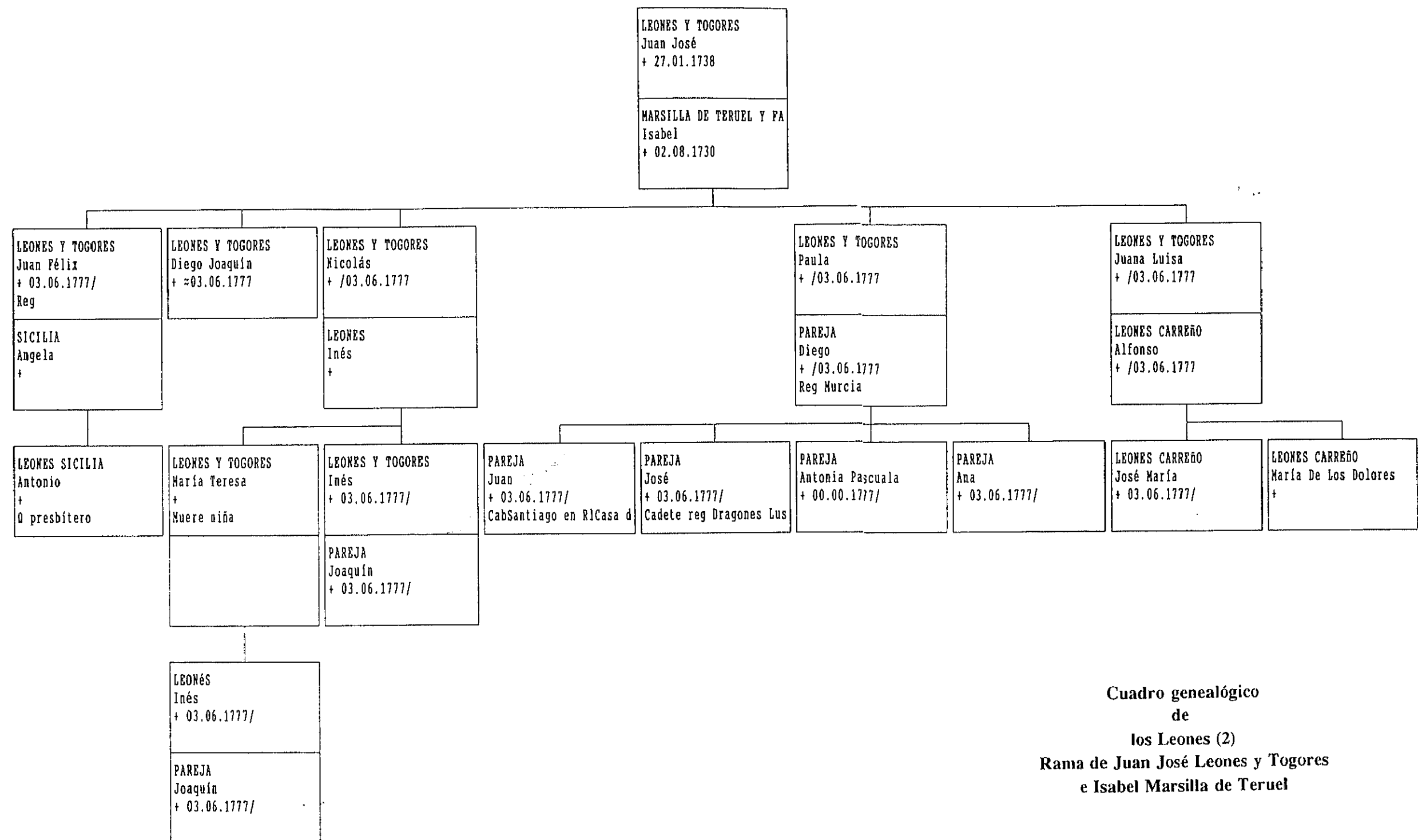
Cuadro genealógico
de
Francisco de España

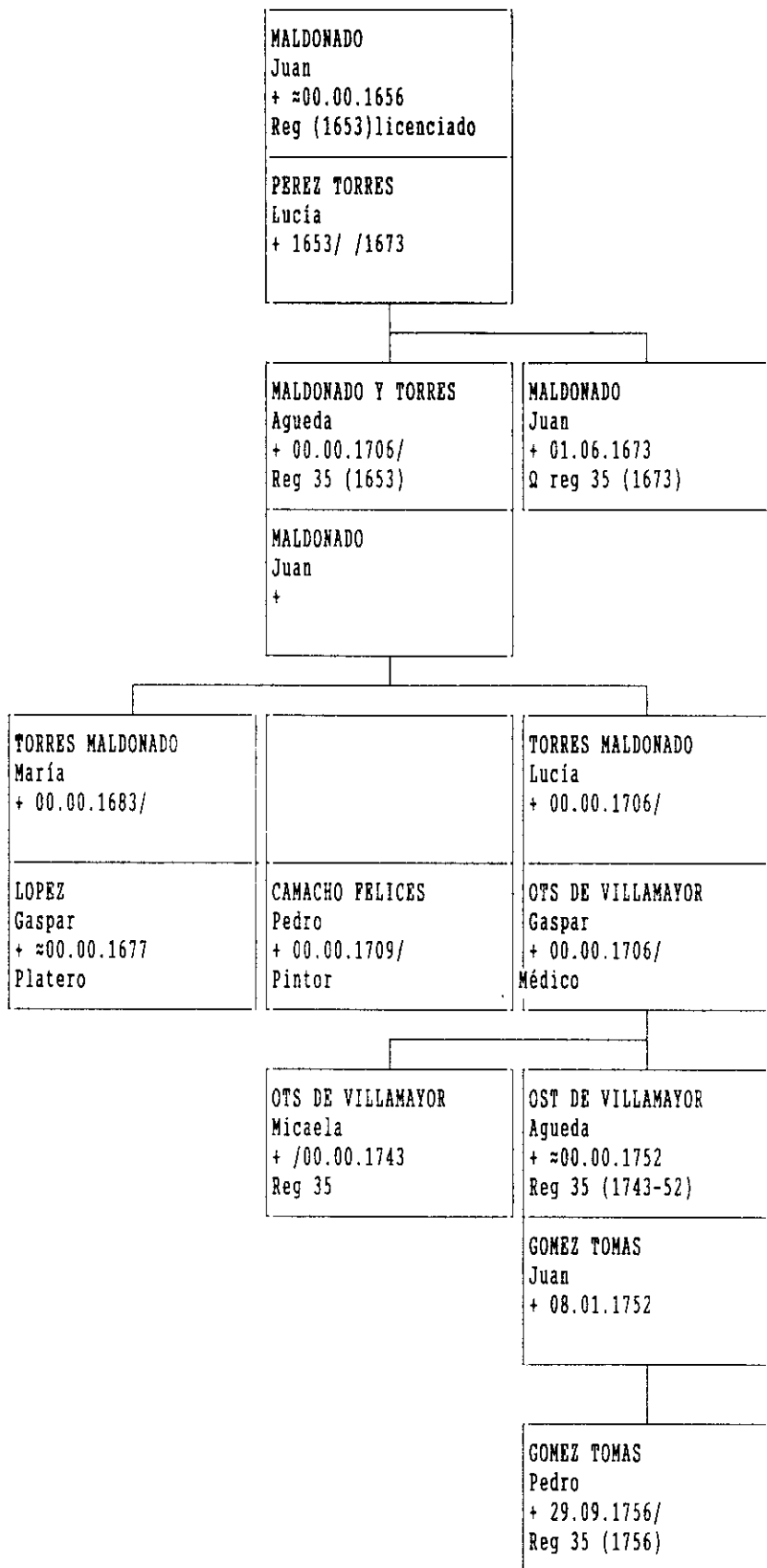


Cuadro genealógico
de
los García de Alcaraz

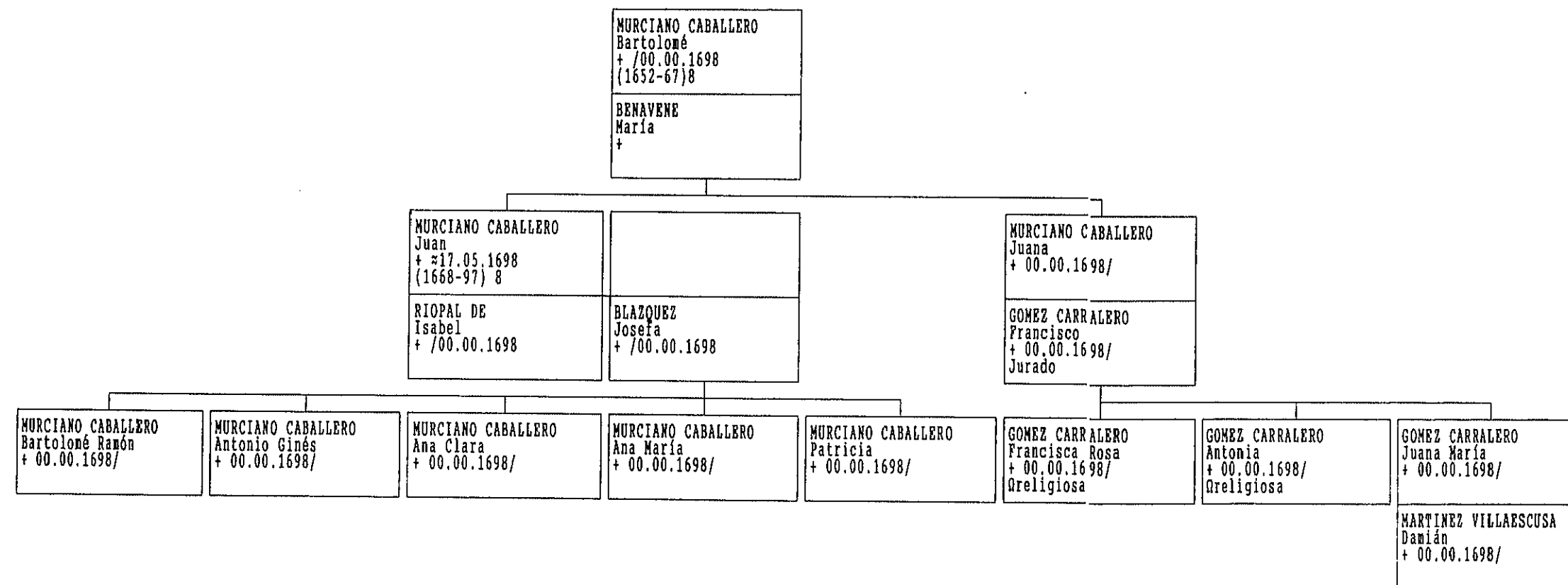


Cuadro genealógico
de
los Irurita
relacionado con los Ruiz Felices
y Alburquerque

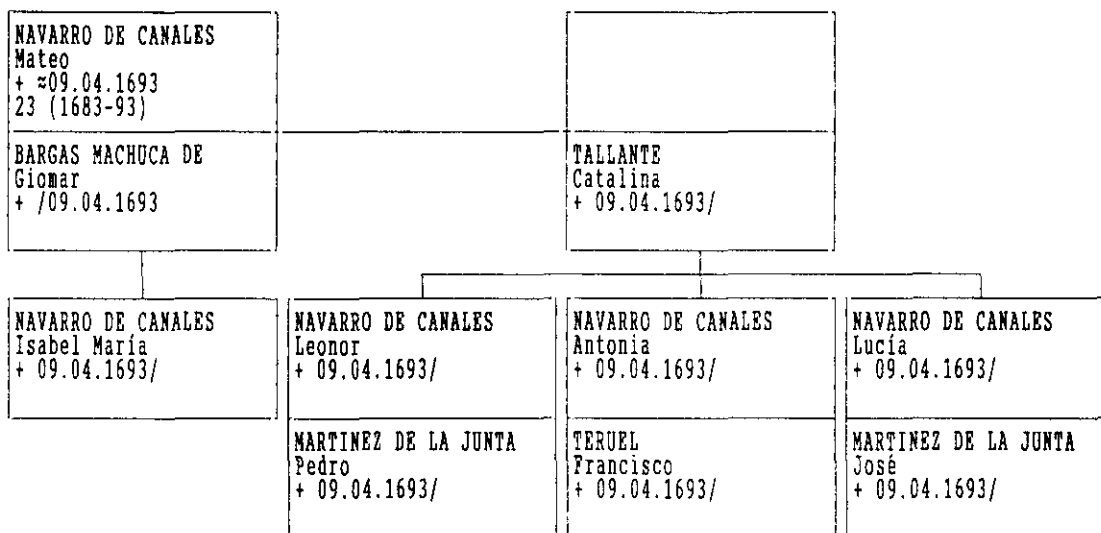




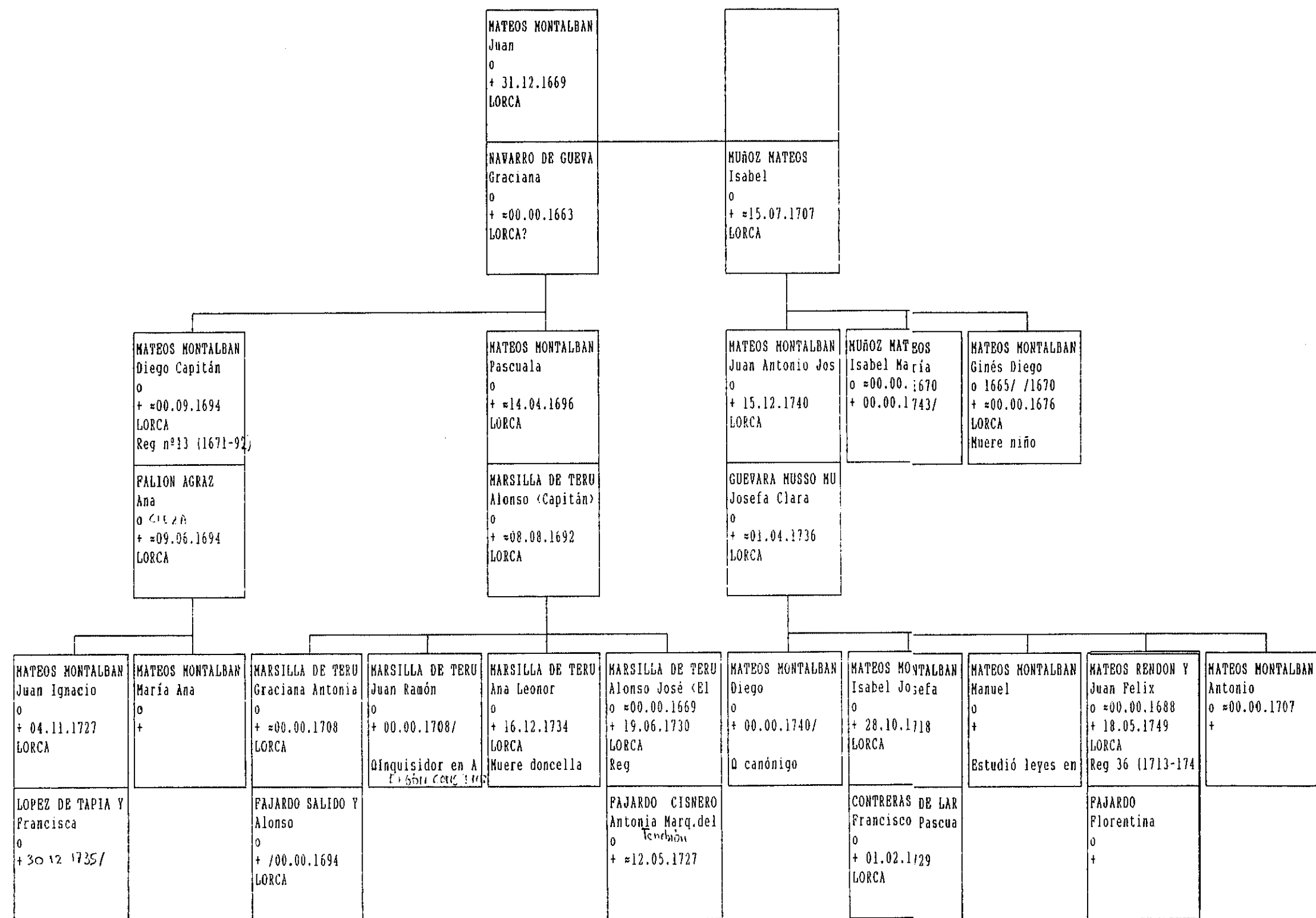
**Cuadro genealógico
de
los Maldonado**



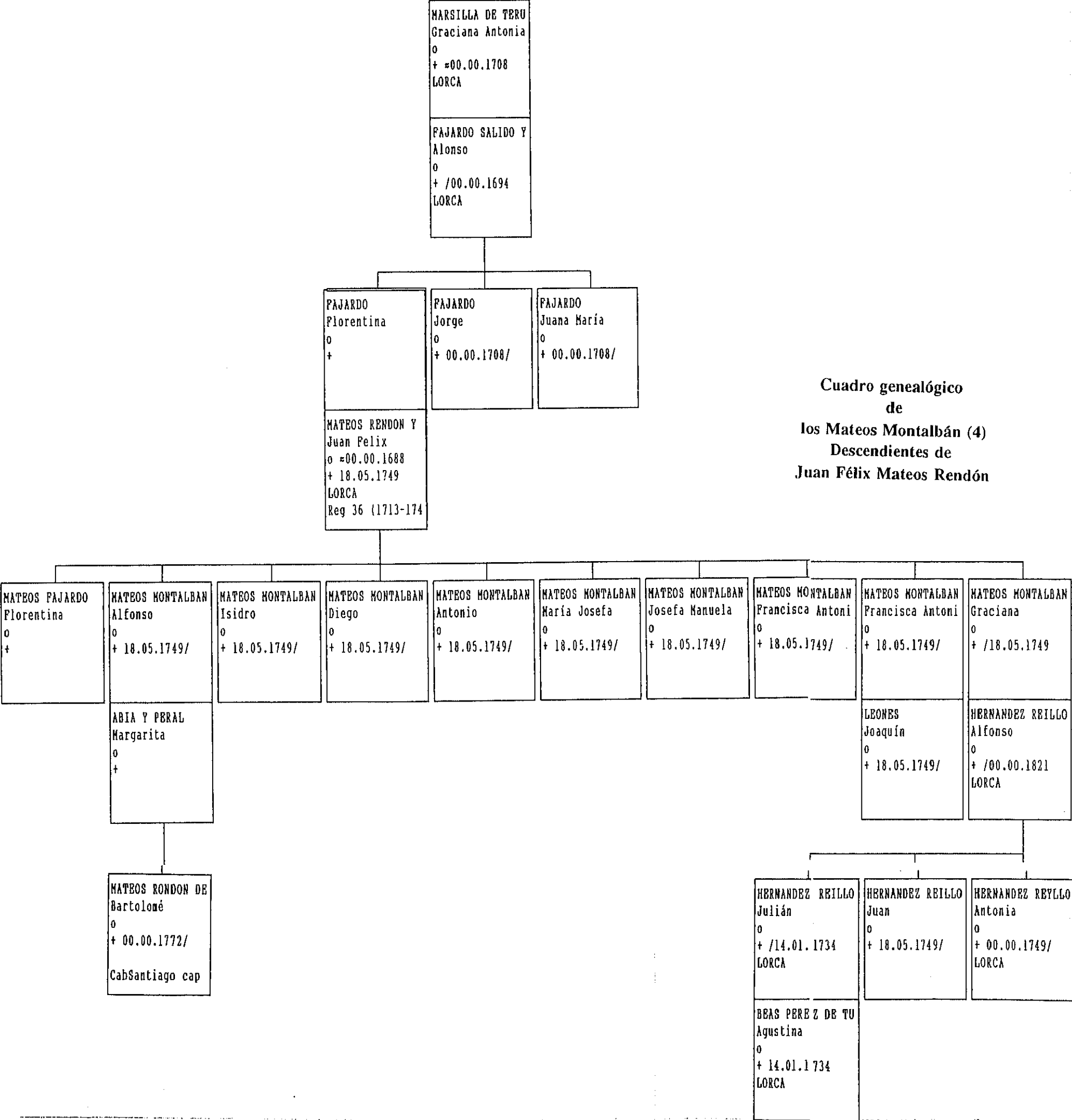
Cuadro genealógico
de
los Murciano



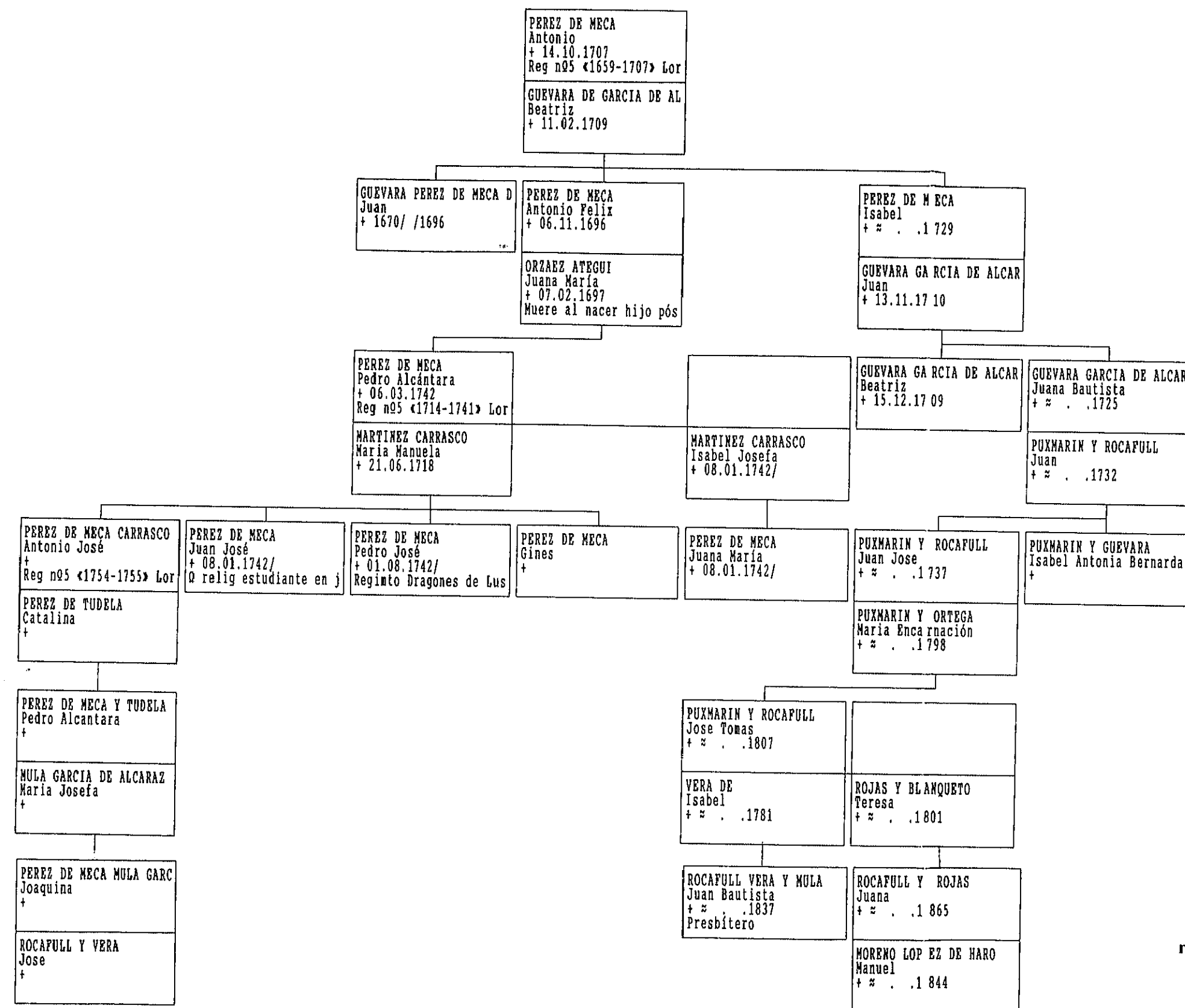
Cuadro genealógico
de
los Mateo Navarro Canales



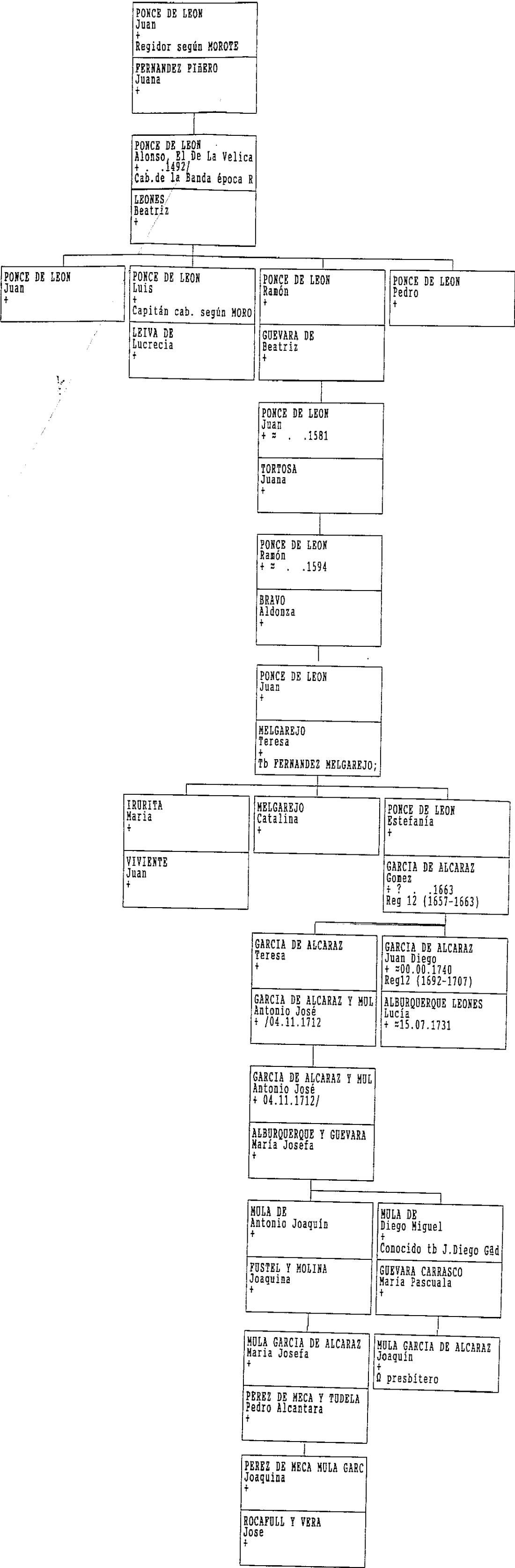
Cuadro genealógico
de
los Mateo Montalbán (2)
Rama de Juan Mateos Montalbán



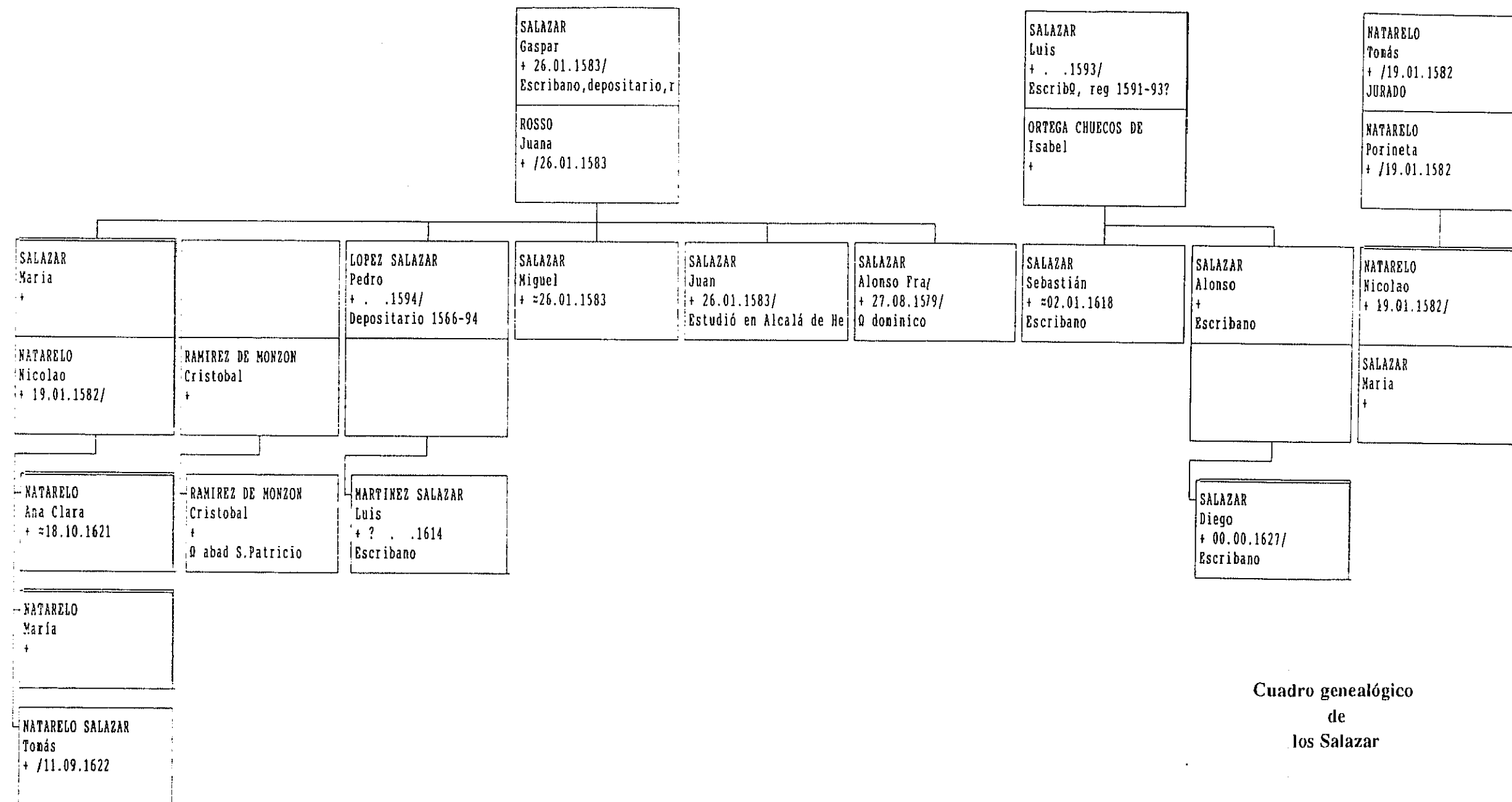
Cuadro genealógico
de
los Mateos Montalbán (4)
Descendientes de
Juan Félix Mateos Rendón



Cuadro genealógico
de
los Pérez de Meca (2)
relacionados con el cuadro genealgi-
co de los García de Guevara



Cuadro genealógico
de
los Ponce de León García de Alcaraz



Cuadro genealógico
de
los Salazar

APENDICE DOCUMENTAL

APENDICE DOCUMENTAL

APENDICE I

AGS, RGS, Carta del 15.12.1477

"Don Fernando e Doña Ysabel, por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de Leon, de Seçilia, de Toledo, de Portugal, de Galisia, de Sevilla, de cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algesira, de gibraltar, prinçipes de Aragon, señores de Viscaya e de Molina, a vos, el doctor Alfonso Manuel de Madrigal, oydor de la nuestra Audiencia e del nuestro Consejo: Salud e graçia.

Sepades quel conçejo, alcaldes, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la noble çibdad de Lorca nos enbiaron faser relacion por su petiçion desiendo que nuestra merçed bien sabia como nos ovieron suplicado que los ofiçios de alcaldes e alguasiles e mayordomo e jurados del regimiento de la dicha çibdad que se eligesen en cada un año los dichos ofiçios mayores del cuerpo de la dicha çibdad e no por las collaçiones della segund que agora se acostunbra elegir porque la dicha çibdad seria mejor regida e la nuestra justia mas actada e favoresçida. Por ende que nos suplicavan çerca dello los proveyesemos mandando que los dichos ofiçios se elegiesen por todo el cuerpo de la dicha çibdad e no por collaçiones segund fasta aqui se ha fecho en como la nuestra merçed fuese. Lo qual visto en el nuestro Consejo fue acordado que nos deviamos mandar a ver sobrello çierta ynformaçion por quel vea es mas conplidero a nuestro serviçio e al pro e bien comun e buen regimiento e governaçion de la dicha çibdad que los dichos ofiçios se elijan por collaçiones segund se acostumbra o del cuerpo de la dicha çibdd, e que auida la dicha ynformaçion se traxese ante nos, porque nos lo mandasemos ver e prover en ello como a nuestro serviçio e al bien e pro comun desa çibdad cunple. E nos tovimoslo por bien, e confiando de vos que soys tal que guardaredes nuestro serviçio e bien e fielmente faredes----- nos vos fuere encomendado. Mand[amos] dar esta nuestra carta para vos por la qual vos mandamos que luego vayades a la dicha çibdad de Lorca e a otras qualesquier partes que entendieredes que cunple e ayades ynformaçion çerca de lo susodicho e por qual via es mejor e mas conplidero a nuestro serviçio e al pro e bien comun e buen regimiento de la dicha çibdad que los ofiçios de regimientos e juraderias e escrivanias e los otros ofiçios della se eligan e pongan de cada año sy por collaçiones o de todo el cuerpo de la dicha çibdad. E asy auida la dicha ynformaçion la fagades sygnar al escrivano por quien pasare e la firmedes de vuestro nombre e la çerrede e sellede e la entreguedes o enbiedes ante nos porque nos la nos mandemos ver e faser sobrello complimiento de derecho. E mandamos a las partes quien el dicho negoçio atañen e a otros qualesquier personas de quien entendieredes ser ynformado e saber la verdad de lo susodicho que venga e paresca ante vos a vuestros llamamientos e enplasamientos e fagan juramentos e digan sus dichos e de sus testimonios de todo lo que supieren e por vos en la dicha rason les sera presentado a los plasos e so las penas que les vos pusieredes o mandaredes poner las quales nos por la presente les ponemos, para lo qual todoque dicho es asy faser e conplir con todas sus ynçidençias dependençias e mengençias e conexidades, vos damos poder conplido por esta nuestra carta.

E no fagades ende al.

Dada en la muy noble çibdad de Sevilla, aquinse dias de disiembre, año del nasçimiento de Nuestro Señor Jesucristo de myll e quatroçientos e setenta e siete años.

Yo el rey. Yo la reyna. Yo Juan Ruys del Castillo, secretario del rey e de la reyna
nuestros señores, la fise escrevir por su mandado. E en las espaldas: elobispo de Segovia
Andres doctor-----Registrada Diego Sanchez.

APENDICE II

AGS, RGS, carta del 12.06.1496

La Republica e Universidad de Lorca
alcançes

Para que se tomen las cuentas y hagan los
a los ofiçiales de Lorca

Don Fernando e donna Isabel, etc a vos el liçençiado Françisco Fernandes de Yepes, salud e graçia. Sepades que Juan de Lison, veçino de la çibdad de Lorca, en nonbre e como procurador de la republica e universidad e omes buenos de la dicha çibdad, nos hizo relaçion e carta diziendo que ha mucho tiempo que en la dicha çibdad no se ha tomado cuenta de los pechos e derramas que en ella se han echado e repartido, ni de lo que han rentado los propios que la dicha çibdad tiene a los regidores e a las otros personas que han tenido carga de lo repartir e coger e recabdar, asi lo que se reparte como la renta de los propios, de cuya cabsa diz que se esta en poder de los dichos regidores e otras personas muchas quantias de maravedis, de que la republica de la dicha çibdad resçeibia mucho agravio e danno. E nos suplico e pidio por merçed en los dichos nonbres que sobre ello proveyesemos mandando saber la verdad de quantos annos a esta parte estavan por tomar las dichas cuentas de los dichos repartimientos e derramas e de la renta de los dichos propios, e que fuesen tomadas a los dichos regidores e a las otras personas que avian tenido cargo de lo suso dicho, e por lo que se les alcançase fuese echa esecuçion en sus bienes. E asy mismo dixo que un Juan de Caçorla, veçino de la dicha çibdad, viendo que el carnero que en las carneçerias de la dicha çibdad se pesava estaba muy caro porque vendian el arrelde a veinte e çinco, diz que se ofreçio que el daria el dicho arrelde de carnero pesado en la dicha carneçeria / a quinze maravedis, lo cual diz que los regidores de la dicha çibdad non solamente non lo quisieron hazer, mas antes diz que remataron la dicha carneçeria en Alonso Ponçe, regidor de la dicha çibdad, con tanto que diese el arrelde del dicho carnero a veinte maravedis, e luego que le fue rematada diz que le cargaron çinco maravedis de sisa, bastando los propios que la dicha çibdad tenia para las nesçesidades de ella, si los dichos propios se sacasen de los que tenian e se arrendasen como se solian arrendar. Y non solamente que los dichos regidores avian echo lo suso dicho, mas avian echado grandes sisas en los otros mantenimientos que en la dicha çibdad se vendian por que la dicha çibdad e veçinos e moradores avian resçevido e resçebian mucho agravio e danno. E nos suplico e pidio por merçed que mandasemos castigar lo suso dicho e tomar la cuenta de todo ello. E asi mismo dixo que por que el dicho Juan de Caçorla avia abaxado las dichas carnes le tenian odio e enemistad e de fecho le avian tomado quinientos carneros para pesar diziendo que ge los pagarian a çiento e trynta maravedis por cada uno, valiendo a dozientos maravedis e mas; e nos suplico en los dichos nonbres que mandasemos a los dichos regidores que pagasen al dicho Juan de Caçorla los dichos carneros que se le avian tomado al preçio que justo e razonable fuese, e castigar a los dichos regidores porque avian fecho lo suso dicho. E asi mismo dixo que los dichos regidores, so color de proveer la dicha çibdad, diz que conpraron en ()seteçientas fanegas de trigo a dos reales e medio, e mandaron a los veçinos mas pobres de la dicha çibdad que lo tragesen a su costa, los quales diz que lo truxeron, e traído se lo hizieron tomar a çinco reales e medio cada anega, e por que non lo querian tomar diz que les ponian penas, e deviando sobre ello, en lo cual la dicha republica e universidad e onbres pobres de ella avian / resçevido e resçebian mucho agravio e danno, e nos suplico en los dichos nonbres que mandasemos tomar e rstituir a las dichas personas que asi, contra su voluntad, avian tomado el dicho pan e reales que se le avian llevado

demasiado de como valia cada anaga. E asi mismo dixo que en el çerco que nos tovimos sobre la çibdad de Baça diz que estovieron mucha gente de la comunidad de la dicha çibdad por nuestro mandado, e que como quiera que la dicha çibdad diz que pago a la dicha gente en sueldo de nueve maravedis los regidores que lo resçibieron se avian quedado con muy grande parte de ello, e quando ge lo piden los echan en la carçel por alborotadores; e nos suplico en los dichos nonbres que lo mandasemos remediar por manera que los dichos regidores pagasen el dicho sueldo e saliesen del cargo de conçiencia que sobre ello tenian, porque otro tanto avian echo en el Real de Granada, que se avian quedado con el sueldo de cavalleros e peones de dos meses. E Asi mismo dixo que el agua de regadio de la dicha çibdad se repartia por ojos entre los veçinos de la dicha çibdad, segund la hordenança antigua, e diz que los dichos regidores avian tomado seis dias de agua a sus duennos, que el dia e noche tienen veinte e tres oras, la ora vale tresçientos maravedis, que era quarenta mill maravedis, de lo qual hazian lo que les plazia; e nos suplico que lo mandasemos restituir a sus duennos. E asi mismo dixo que todo el termino donde solian hervajar los ganados estranjeros sin pagar yerba, salvo el derecho de servicio e montadgo, diz que los dichos regidores lo avian echo redondas e repartido entre si, que montavan mas las penas que llevavan de los dichos ganados e lo que pagarian de hervajes en el campo de Anpudia, e que nos perdiamos en que lo suso dicho se hiziese, çinquenta mill maravedis de renta en cada un anno; e nos suplico que mandasemos a los dichos / regidores que dexasen los dichos terminos e redondas, por manera que quedasen libres como lo estaban antes de la dicha ocupaçion. E asi mismo dixo que los dichos regidores avian desçerrajado puertas de tiendas de noche y llevado lo que querian de ellas, de lo qual diz que asta agora ningund castigo avian avido, e que lo deviamos mandar proveer. E asi mismo dixo que para alinpiar las açequias echan seis o siete peones en cada casa, que eran doze mill peones e mas, bastando quinientos peones, lo qual diz que los dichos regidores hazian por llevar penas e colonias e jornales que convertian todo en sus propios usos; e diz que la dicha çibdd tenia çiertas horas de agua para alinpiar las comunas, e diz que los dichos regidores diz que las han tomado e recabdan el dinero de ellas para si, e repartian por fronteras lo que eran menester para alinoiallas y pagava tanto el que tenia quienientas taullas como el que tenia çinquenta; e nos suplico lo mandasemos proeer como fuese justo, mandando a los dichos regidores que restituyesen todo lo que avian llevado de las dichas horas, e que de aqui adelante non hiziesen ningund repartimiento para alinpiar las dichas comunas pues que avia propio diputado para ello. E asi mismo dixo que los dichos regidores arrendaban la guarda de la guerta, e heran ellos los juezes de las penas, las cuales diz que executaban en los pobres, e a sus hijos e yernos consentian que los distrayesen todo; e nos suplicaron que lo mandasemos remediar como fuese justo: E asi mismo dixo que los dichos regidores avian tomado las alcavalas para las faser por menudo, con que avian destruido e destruian a los pobres, e dis que los han echado çierto repartimiento disiendo que les seria resçebido en cuenta de sus igualaes, e dis que despues non ge lo avian querido resçebir, antes dis que les llevan grandes penas e calonnas contra las leyes de nuestros reinos por las cuales dis que estara proibido que los dichos regidores no arrendasen / por menor; e nos suplico que mandasemos que fuese resçebido a las dichas personas en cuenta de sus igualas todo aquello que avian dado, e porque los dichos regidoes e sus hijos e parientes, seyendo los prinçipales e mas ricos se cargava cada dos reales de alcavala, meresçiendo quatro o çinco mill maravedis e aun diez mill, que sobre ello mandasemos aver informaçion de lo que cada uno meresçia, e hazer de nuevo el repartimiento de las dichas alcavalas, e por que los dichos regidores avian llevado muchas quantias de maravedis demasiadas, les mandasemos tomar la cuenta e que las bolbiesen. E asi mismo dixo que los dichos regidores e escrivano del conçejo arrendavan e avian arrendado los propios e carneçerias e avian echo e fazian muchos

fraudes e colasyones encubiertas en los dichos arrendamientos, por manera que ninguno osava arrendar; e nos suplico que sobre ello mandasemos proveer como fuese justo. De la qual dicha petiçion por los del nuestro consejo fue mandado dar traslado a Juan de Helices, regidor de la çibdad de Lorca, como procurador de ella. El qual, por una petiçion que ante nos en el nuestro consejo presento, dixo en quanto a lo que dezian que se avian echo muchos pechos e derramas que de ellas nunca se avia dado cuenta, que cada uno de los corregidores que asta aqui avian sido, e jueces de residençia, espeçialmente el bachiller de Aguilera, avian tomado las dichas cuentas e averiguado los alcançes e esecutado aquellos, e que muchas de las dichas cuentas avian venido en las residençias ante nos para que si algund fraude avia en ellas, o alcançe por pagar, que lo mandasemos proveer como fuese justo. E en quanto a lo que el dicho Juan de Lison dezia sobre el vender de la carne, dixo que el dicho Alonso Ponçe podria aver dos annos antes que fuese regidor, porque avia abaxado la carne un maravedi mas que el dicho Juan de Caçorla / se avia rematado en el la dicha carneçeria a preçio de quinze maravedis y que estonçes el dicho Juan de Caçorla dava diez y seys maravedis e si abaxara mas tambien se le resçibiera su baxa e se le ramatara, y que por aquello se avia rematado en el dicho Alonso Ponçe por un anno en el qual non hera regidor nin lo avia sido dende anno y medio. E en quanto a lo de la sysa dixo que en cada arrelde se avian echado entonçes dos maravedis de sisa para pagar la Hermandad y al corregidor porque no avia propios que bastasen para ello, y despues nos diz que mandamos que la dicha çibdd pagase de Hermandad otro tanto como solia pagar por manera que aquel anno se doblase y para esto avia seido nesçesario argar otros dos maravedis de sisa en la dicha carneçercia, y de esta manera se avia tenido aquel anno la carne con sisa a diez y nueve maravedis, y que si el que avia cogido la dicha sisa non avia dado cuenta o se le alcançava algo que mandasemos proveher en ello como fuese nuestro servicio. E que en quanto a lo que dezia que los dichos regidores avian tomado al dicho Juan de Caçorla quinientos carneros, dixo que el dicho Juan de Lison non hera parte para pedir lo suso dicho, e que si algo se devia al dicho Juan de Caçorla que lo demandsae ante el corregidor de la dicha çibdad, que el le haria justiçia, quanto mas que de la manera que lo suso dicho avia pasado se avia podido haser justamente, por que sabriamos que avia la hordenança en la dicha çibdad, muy antigua, por que se pesasen en la carneçeria buenas carnes que prendie (sic) el conçejo, justiçias, regidores, a qualquier veçino de la dicha çibdad los carneros que toviere para pesar en la dicha carneçeria, e que ge los pagasen al preçio que dixesen dos onbres juramentados, e que usando de esta hordenança, por mando del dicho conçejo le avian tomado los dichos carneros e se le avian pagado al precio por que los dichos buenos onbres avian dicho, por manera que ningund agravio avia resçebido. E en quanto a lo que dezia del trigo que avia seido conprado por la dicha çibdad que se avia vendido / a çinco reales, dixo que la verdad hera que por que en la dicha çibdad avia mucha nesçesidad de pan seria acordado por todo el conçejo que se conprasen a costa del dicho conçejo seteçientas hanegas de pan para proveimiento de la dicha çibdad, las quales se avian conprado a tres reales y medio, e que traídos a la dicha çibdad se avian repartido de las panaderas de ello a quatro reales y medio y de ello a çinco reales y medio, por manera que de ello se avia sacado el dinero que avia costado, e de la demasia que se avia avido de mas de lo que avia costado se avia pagado el previlejo de mercado franco de la dicha çibdad, que avia costado de derechos mas de a treinta mill maravedis, e lo que se avia podido aver de ganança non hera sino deziseis o dezisiete mill maravedis, y que en esto la dicha çibdad y veçinos de ella avian resçebido mucho provecho por que de otra manera, si el dicho pan no se conprara e se diera a la forma suso dicha, que valiera a diez reales la hanega de trigo y que a tanto se avia abtorizado a vender hasta que el dicho pan se avia traído, e que asi la dicha çibdad se avia proveido de pan e a buen preçio y avia ganado dineros para la dicha nesçesidd; y que hera verdad que la dicha çibdad

avia mandado traher el dicho pan a los veçinos que lo avian traído, e que cupo a cada uno de traher ocho çelemines, y que muchos por no ir por ello se avian juntado con otros e se abinieron que los unos traxesen lo de los otros. E en quanto a lo que dezia de los repartimientos que se avian hecho para los çercos de Baça y Granada y que los regidores se avian quedado con grand parte de ello, dixo que en tiempo que fue corregidor mosen Juan Cabrero que fue quando lo de Baça, e quando fue corregidor Juan Perez de Barradas que fue quando el çerco de Granada, los dichos corregidores, juntamente con personas que fueron diputadas para ello, de la dicha çibdad avian tomado / las dichas cuentas de los dichos repartimientos, las quales estaban en poder del escrivano del conçejo, e pues non avian hallado en ellas ningund fraude nin alcançe, las avian provado por buenas, y que otro tanto habia fecho el bachiller de Aguilera siendo juez de residençia, e que si agora avia abondamiento las queriamos mandar ver que alli estaban, e que si algunos de los que demandavano que dezian que se les devia avian sido presos, que los avia prendido el corregidor por sus delitos e por que se venian syn liçençia de la guerra e non porque aquexasen fraudes nin encubiertas de los dichos repartimientos como en contrario se dezia. E en quanto a lo que dezia del agua que los dichos regidores tomavan, dixo que los dichos regidores non avian fecho lo contenido en el dicho capitulo, e que si algunas oras o dias tomavan e lo vendian, lo que negavan, que avia sido para propios de la dicha çibdad o para dar la caridad de San Pedro o para la limosna que se dava a Santa Maria de las Guertas, que de tiempo inmemorial a esta parte estava de costumbre de se dar en la dicha çibdad la dicha caridad e limosna. E en quanto a los que dezia que los dichos regidores avian fecho los terminos en que hervajaban los ganados forasteros redondos e los repartian entre si, dixo que los dichos regidores nunca tal cosa avian fecho, antes que la dicha çibdad por hordenança antigua usada y gaurdada tenia fechas dos redondas antiguas para sus ganados en tienpo de fortunas, de las quales se aprovechavan todos los veçinos de la dicha çibdd e de su tierra, e que si alguna redonda nuevamente se avia fecho que la declarase al dicho Juan de Lison e la mandasemos desfazer. E que en quanto a los que dezia/que los dichos regidores avian desçerrajado puertas e tiendas de noche, que declarase quien lo avia fecho e mandasemos saber la verdad y castigarlo. E en quanto a lo que dezia de los peones que se reptrian demasiados para alimpiar las açequias, dixo que para ello y pra traher el agua a la çibdad se repartian un peon o dos por casa, y que los dichos regidores non tenian cargo de coger penas ni calonnas ni jornales, por que esto hera propios y la dicha çibdad tenia su mayordomo para que los cogiese, y que si en esto avia fraude que no hera a cargo de los dichos regidores pues en ello non tenian que hazer. E en quanto a lo que dezia de los repartimientos que se hazian por fronteras para alimpiar las comunas, aviendo oras de agua limitadas para ello, dixo que el dicho conçejo destribuia las dichas oras de agua al limpiar de los dichos comunes de los braçales mayores, como lo tenian de uso e de costumbre, e en lo que dezia de las fronteras hera de otros braçales que se apartavan de aquellos para regar los olivos e vinnas, y que en esto cada uno linpiaba la frontaçion de su heredad y no mas, y que negava que los dichos regidores tomasen e convirtiesen en sus propios usos las dichas oras e que se hiziesen repartimento alguno para las dichas oras comunas, salvo que seguianse sobre esto las hordenanças antiguas de la dicha çibdad, y que ansi en el repartimiento como en la destribuccion de ellas segundavan las dichas hordenanças antiguas, y que mandasemos sobre ello saber la verdad y castigar los que en ello se hallasen culpantes. E que en quanto a lo que dezia de la guerta dixo que los dichos regidores non heran juezes, antes por previllejo antiguo de la dicha çibdad hera juez los jurados de ella de los dannos de la guerta e de las penas en que incurrian los que las hazian; / e que igualmente por las hordenanças de la dicha çibdad se executavan las penas ansi en los mayores como en los menores, y que non se les consentia a los dichos juezes escusar sus hijos, yernos nin parientes

como en contrario se dezia, y que este anno el que avia tomado la guarda de la dicha guerta, por que mejor executasen las penas, avia sacado por condiçion que juntamente con los dichos jurados le diesen un regidor para executar las dichas penas, e se le avia dado non enbregante que non se podia dar. Y que los dichos regidores non avian tomado a renta nin harrendado las dichas alcavalas, salvo que quando el previllejo del mercado franco se avia dado a la dicha çibdad, se les avia dado con condiçion que tomase en si el dicho conçejo las dichas rentas en quatroçientos e tantos mill maravedis, los quales se repartian por cada vecino por la iguala que cada uno fasia con el arrendador de anno, antes este se avia tomado todos los vesinos de ella por perrochias se avian juntado e de su voluntad avian acordado que asi se hisiese el repartimiento de las cihas alcavalas, y que para pagar el primer terçio avia fecho çierto repartimiento conforme a la iguala de cada vesino, y que lo avia resçevido en esta, si algo mas avia pagado, para en los terçios segundo e terçero, y que no se hallaria otra cosa, ni menos se hallaria que los dichos regidores arrendasen la dicha renta por menudo nin en otra manera, nin descargavan ni podian descargar a sus hijos nin parientes. E en cuanto a lo que desia que los dichos regidores arrendavan los propios e rentas e carneçerias e avian fecho fraudes, que nos suplicavan que mandasemos saber la verdad e castigar los culpantes/ e sobre todo proveyesemos de remedio con justiçia o como la nuestra merçed fuese, segund que esto e otras cosas mas largamente se contenian en dos petiçiones que por los suso dichos ante nos el consejo fueron presentadas, que vos seran mostradas firmadas de Alonso de Marmol, nuestro escrivano de camara en el nuestro consejo. Visto todo los suso (sic) fue acordado que deviamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha rason. E nos tovimoslo por bien. E confiados de vos que sois que guardareis (sic) nuestro serviçio e la justiia a las partes, e bien e fielmente e diligentemente hareis lo que por nos vos fuere mandado e encomendado, es nuestra merçed de vos encomendar e cometer el dicho negoçio, e por la presente vos lo encomendados e cometemos. Por que vos mandamos que vayades a la dicha çibdad de Lorca, e a otras qualesquier partes e logares donde fuere nesçesario, e veades todo lo suso dicho, e ayays vuestra informaçion e sepais la verdad por quantas partes e maneras mejor e mas complidamente podades saber la verdad, asi por los testigos que las dichas partes ante vos presentaren como por los que vos de vuestro ofiçio vieredes que se deven tomar, como e de que manera ha pasado todo lo suso dicho, e cada cosa e parte de ello, e quantas quales personas son culpantes y en que, e de todo lo otro que vieseis que es nesçesario. E la dicha informaçion avida e la verdad sabida, firmada de vuestro nombre e signada del escrivano ante quien pasare, e çerrada e sellada en publica forma en manera que faga fee, la traed e enbiad ante nos al nuestro consejo para que en el que se vea, e sobre lo que por ella paresciere se faga complimiento de/ justiçia. E otrosi, por esta dicha nuestra carta vos mandamos que ayays informaçion de quantos annos a esta parte non se ha tomado cuenta de lo que han rentado lo de propios de la dicha cibdad y de los pechos e derramas que en ella se han echado e repartido, e de los años que fallaredes que esta por tomar la dicha cuenta, la tomeis e resçibais de los regidores e mayordomo e de otras qualesquier personas que fallaredes que han tenido cargo de coger e recabdar la dicha renta de los dichos propios e de lo que ansi han repartido, e en que se ha gastado. A las quales dichas personas mandamos que vean las dichas cuentas ante vos, e lo que por estas paresçiere que non fue bien gastado e lo que les alcançaredes e los alcançes que han fecho los que han tomado las cuentas pagadas, les mandeis que luego lo den y paguen a la dicha çibdad los que fueren a cargo del conçejo, e lo pongan en poder del mayordomo de ella, e les fagades cago de ello, e si dar e pagar non lo quisieren, fagais en ellos e en sus bienes execuçion hasi dedes, fagais pago a la dicha çibdad o a quien su poder para ello oviere de los dichos alcançes. E mandamos a las partes e a otras qualesquier personas de quien çerca de lo suso dicho entendieredes ser informado que vengán e parescan ante vos a vuestros

llamamientos e enplazamientos a los plasos e so las penas que vos de nuestra parte les pusieredes, las quales nos, por la presente, les ponemos e avemos por puestas. Para lo qual asi/ faser e conplir ,por esta nuestra carta vos damos poder conplido con todas sus inçidençias , dependençias, emergençias, anexidades e conexidades. E es nuestra merçed e mandamos que seades en faser lo suso dicho sesenta dias e que ayades e levades de salario en cada un dia de ellos para vuestra costa e mantenimiento dosientos çinquenta maravedis, e para Andres Ortega, nuestro escrivano, que con vos vaya ante quien es nuestra merçed e mandamos que pague lo suso dicho, setenta maravedis cada uno de los dichos dias demas e allende de los derechos de las escripturas que ante el pasaren; los cuales dichos maravedis vuestros e del dicho escrivanos mandamos que ayades e cobredes e vos sean dados e pagados por los que por la dicha pesquisa hallaredes culpantes, para los quales aver e cobrar, e para faser sobre ello todas las prendas previas por sentençias, ventas e remates de bienes que nesçesarios sean de se faser vos damos poder conplido por esta nuestra carta. E los unos nin los otros, etc. Dada en la villa de Moron, a doze dias del mes de junio de noventa e seis annos. El obispo. El doctor de Alcoçer. El doctor de Villalon. El doctor de Lillo. El liçenciaçiado Malpartida. Yo, Alonso de Marmol, etc.

APENDICE III

AGS, RGS. Carta del 25.10.1495

Alonso Ponçe de Leon

Regimiento de Lorca

Don Fernando e Donna Isabel, rey e reina, etc., por faser bien e merçed a vos Alono Ponçe de Leon, veçino de la çibdad de Lorca, acatando vuestra suficiençia e avilidad e algunos buenos serviçios que nos avedes fecho, es nuestra merçed que agora e de aqui adelante para en toda vuestra vida seades nuestro regidor de la dicha çibdd de Lorca, en lugar e por renunçiaçion de Pero Leones, regidor que fue de la dicha çibdad de Lorca, por quanto el dicho Pero Leones, regidor que fue de la dicha çibdad de Lorca, por quanto el dicho Pero Leones nos lo enbyo a suplicar e pedio por merçed e por su petiçion e renunçiaçion, signado de escrivano publico, e por esta nuestra carta mandamos el conçejo, justiçias, regidores, cavalleros e escuderos, ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Lorca que luego que con esta nuestra carta fueredes requeridos juntos en su cabildo e ayuntamiento, segund que lo han de uso e de costumbre, reçiban de vos el juramento e solepnidad que en tal caso acostumbran faser. El qual por vos asi fecho vos ayan e tengan e resçiban por nuestro regidor de la dicha çibdad en lugar e por renunçiaçion del dicho Pero Leones e usen con vos en el dicho ofiçio, e en todo lo a el anexo e conçerniente, segund que mejor e mas conplidamente usavan con el dicho Pero Leones, nuestro regidor que fue, e con los otros regidores de la dicha çibdad, e vos acudan e fagan acudir con todos los derechos e salarios e otras qualesquier cosas al dicho ofiçio anexas e perteneçientes; e vos guarden e fagan guardar todas las honras, graçias, franquesas e libertades e esençiones, preheminençias, prerrogativas, e todas las otras coss e cada una de ella al dicho ofiçio anexas e perteneçientes, segund que mejor e mas conplidamente les guardavan e recudian, e fasian guardar e recudir al dicho Pero Leones e a los otros nuestros regidores de esa dicha çibdad, del todo bien e conplidamente, en guisa que vos non meguen ende cosa alguna, ca nos por esta nuestra carta vos resçibimos e avemos por reçibido al dicho ofiçio e a la posesion de el, en caso que por el dicho conçejo, justiçias e regidores, cavalleros e escuderos e ofiçiales e omes buenos de la dicha çibdad de Lorca e por alguno de ellos non seades resçibido e que en ello nin en parte de ello enbargo nin contrario alguno vos non pongan nin consientan poner. La qual dicha merçed vos fasemos en la manera que dicha es del dicho ofiçio, e vos damos poder e facultad para lo usar e exerçitar, con tanto que el dicho ofiçio de regimiento sea del numero antiguo de la dicha çibdad e non de los acreçentados, nin de aquellos que segund las leyes por nos fechas en las Cortes de Toledo, açerca de los ofiçios/ acreçentados deven ser consumidos; e con tanto que el dicho Pero Leones biva los dichos veinte dias contenidos en la ley de Toledo, despues que por el vos fue fecha la dicha renunçiaçion, e que faga el juramento que la prematira por nos fecha dispone. E los unos nin los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de dies mill maravedis para la nuestra camara. E demas mandamos al escrivano que para esto fuere llamado que de ende testimonio sinado con su sino, por que nos sepamos en como se cunple nuestro mandado. Dado en la çibdad de Taraçona, a siete de otubre del anno del nasçimiento de nuestro Salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e noventa e çinco annos. Yo, el Rey. Yo, la Reina. En forma. Rodrigo Martin, doctor.

APENDICE IV

AGS, Patronato Real, leg.2 f. 63. Carta del 20.07.1521

Noble sennor:

El martes doze de julio, que se cunplieron onze meses de nuestra persecuçion y destierro, para comienço del pago de nuestros trabajos y lealtad nos enbiaron de Murçia un traslado de una carta mensajera del señor condestable que enbio el marques de Veliz, la qual originalmente la andavan mostrando los syndicos y capitan por toda la çibdad. Estamos espantados de ver que una tan prudente y de tanta abtoridad de quien su Magestad confia la governaçion de estos sus reinos diga y escriba palabras tan esarrutas contra toda la justiçia divina y humana en carta firmada de su nombre, que perdona delitos tan inormes como en este reino de Murçia, en espeçial en Lorca, se an fecho y cometido y contra su Magestad, y aun los por fazer, y es palabra que Dios en el çielo nin su vicario en la tierra no la dize nin faze. Enbiamos os el traslado sacado a la letra, sacado de la misma carta original, para que con el de nuestra parte y vuestra os quexeis, si oviere a quien, de tan mal exemplo, y si no a Dios que es verdadera justiçia. Ales dado tanto animo aquellas rezias palabras para perseverar en sus traiciones y maldades, como lo fazen despues de tener el perdon, que con estar çiertos de previlejo (sic) tan abtorizado como la carta del sennor condestable y governador, que ya nos amenazan que si a la çibdad bolvemos que nos an de robar y matar. Ellos tienen mucha razon de dezillo y publicallo y de fazello pues tan bien cumple su palabra el marques por que sabemos de çierto antes de agora, y en ello no se ponga duda que al tiempo se echo el alcalde ligitimo de Murçia y an suçedido todos los feos casos que se an fecho, fue con palabra que el marques dio al prinçipio que se fizieron las comunidades del reino de Murçia que de todo lo que fiziesen y acometiesen avian de ser perdonados y que de ello tenian fiador espreso, el qual crehemos, por lo que vehemos por obra, que devia ser y es el dicho tan bien se a cunplido su plabara, a conplido mejor el sennor condestable con los alborotadores y traidores que con nosotros, lo que por su çedula nos prometio y ofreçio que nos ofreçia muchas merçedes. Y que agora sean perdonados lo fecho y por fazer y a los /leales vasallos seguidores de su Magestad, como nosotros lo avemos seido, querer dar ocasion a que seamos mas perseguidos de los culpados traidores. Y si esto permite Dios por nuestros pecados o por los meritos del marqués de Veliz y del bachiller Pareja y Juan de Helises capitan y sus consortes, no podremos dezir otra cosa sino que sea loado su santo nombre, y esperar en su misericordia, si esto no se remedia con toda brevedad, quexarnos al rey y enperador de tan mal pago como el dicho y su governador nos da en remuneracion de nuestros serviçios y dannos, trabajos y lealtad.

Es traslado de la carta que enbio el sennor condestable al marques de los Veliz.

Ilustre sennor: reçibi la carta de vuesta merçed y estos procuradores del reino de Murçia leevan el perdon conforme a los que vuestra merçed enviasteis a mandar, y así se fara todo lo demas que fueredes servido. Leevan perdon de lo fecho y aun tambien se los dara de lo por fazer. Y por que los procuradores diran lo demas del estado de las cosas de aca, a ellos me remito. Guarde y acreçiente Nuestro Sennor vuestra ilustre persona y estado. De Logronno, a veinte e uno de junio. A lo que vuestra merçed mandare, el condestable. Y aveisme de pagar este serviçio en escrevir a la sennora donna Ana de Castilla que me tenies por vuestro servidor. Todo esto venia así como va en la carta original; dize el sobre "escripto al ilustre sennor el sennor marques delos Veliz y Adelantado del reino de Murçia. Y por que el sennor Sancho Martin Leones va a entender en la confirmacion del regimiento

que en el se a helegido por falleçimiento de su hermano Juan de Alburquerque, merçed nos fareis que trabajeis que en su despacho y vuestro aya brevedad. Y por que el dicho Sancho Martin Leones, como testigo de vista de las cosas nuevamente acaheçidas despues de se publicar aca el perdon, os informara para fazer relaçion y quexallo ante su Magestad de todo para que supliqueis por el remedio para /que estos sean castigados conforme a las otras çibdades y pueblos que an estado en deserviçio de su Magestad, conforme al pareçer que nos escrevistes que dieron los sennores del consejo y del sennor cardenal y oidores que con su reverendisima sennoria estan, pues que en esta çibdad son fechas mayores sin justiçias y agravios que en todo el reino de Murçia. Nuestro Sennor su noble persona guarde y conserve a su santo serviçio. De Lorca, del monesterio de san Françisco estramueros de la çibdad, a XX de julio.

A lo que sennor hordenaredes y mandaredes

Martin Bravo (rúbrica)

Pedro Mateo (rúbrica)

Alonso Ponçe de Leon (rúbrica)

Juan Leones (rúbrica)

Ivan de Guevara (rúbrica)

APENDICE V

AHL, Registro de escrituras ante Tomás Giner, años 1561-64

Escritura del 18.08.1564

Sepan quantos esta carta de poder cesion e renunciacion vieren como nos Ju^o felizes de ureta rregidor el moço e yo doña maria felizes su hermana mujer del licen^{do} andres navarro de alava todos vecinos desta ciudad de lorca, yo la dha d^a maria felizes con licencia y autoridad que pido al dicho licen^{do} andres navarro de alava para hacer e otorgar todo lo que deyuso la qual yo el dho licen^{do} le concedo y prometo haber por firme con obligacion de mi persona e bienes por tanto nos los dhos licen^{do} navarro e doña maria su mujer e juntamente con ellos yo el dho Juan felices de ureta rregidor juntamente e cada uno por si por lo que le toca dezimos que por quanto diego felizes de ureta rregidor que fue desta ciudad difunto padre de nos los dhos Juan felizes y doña maria felizes uvo escribi^o de su magestad mrd de un oficio de regimiento desta ciudad de los que su magestad acrezenta en ella el año de 1549 el qual traxo en cabeça de Hernan Perez de guevara v^o desta ciudad que por el lo huvo en confianza y al el tiempo que el dho d^o felizes de ureta murio en el testamento y ultima voluntad con que fallecio como señor e propietario del dho oficio de regimiento por la merced a el hecha dexo e mando que el dho Hernan perez de guebara diese entregase e renunciase el dho oficio de regimiento a quien doña Juana de Padilla su mujer quisiese la qual cumpliendo con la disposicion de la dha clausula nombro por persona en quien el dho oficio sucediese en confianza a Ju^o Gutierrez de Padilla su hermano con pacto de confianza e concordia que no teniendo sucesion lexitima de hijos oviese de dexar el dho oficio a uno de nos como hijos y herederos del dho Diego felices de ureta difunto ntro padre y el dho Ju^o gutierre de padilla aceptando la dha eleccion para en firmeza y seguridad de la dha confianza otorgo escritura de ella en forma con ciertas condiciones e pactos y entre ellas con condicion que qualquiera de nos que pretendiese quedar con el dho oficio de Regto le oviese de pagar quatrocientos ducados al dho Juan Gutierrez de padilla y treinta e tres mill e ciento y ochenta e siete mrs en que les estaba ansi de lo que se habia dado y servido a su magestad por la merced del como de costas e gastos en despachallo etraello y es ansi que el dho Juan Gutierrez de padilla fallecio y el dho ntro padre no tiene ny han quedado otros sucesores legitimos sino nosotros ni el dho Juan Gutierrez dexo hijos legitimos en quien oviere de quedar el dho oficio por manera que directamente somos llamados a el por la dha escritura de confianza y porque nosotros tenemos mucha obligacion e voluntad al doctor Antonio felizes de Ureta que de presente reside en corte de su magestad ntro primo hermano de muchas e buenas obras que dei habemos recibido y esperamos recibir e queremos que el haya e goce el dho oficio e la facultad que nosotros tuvieramos e tenemos de lo pedir e demandar para qualquier de nos por virtud de la dha escritura de confianza por tanto por la presente otorgamos que le hacemos gracia cesion e renunciacion de todo el derecho que por la dha escritura e por todo lo demas suso referido nos pertenesce quede e debe pertenecer le damos poder cumplido quan bastante de derecho se quiere para que por si y en su derecho e causa pueda haber e interpretar de su magestad merced del dicho oficio de regimiento tanto por la dha razon perteneciente e por su magestad concedido queremos o tenemos por que la haya goze tenga y por ser como cosa suya adquirida por justo e d^o titulo para si e para siempre jamas que si por razon de la dha escritura de confianza segun d^o para lo repetir en algun tiempo e por otra qualquier forma tenemos e tener pudieramos de todo ello le hazemos señor y se lo cedemos e renunciemos sin reservas en nos cosa alguna dello

como si jamas nos oviera pertenecido e ansi prometemos de sobre ello a el ni a quien en qualquier tiempo lo poseyere no le inquieten ni molestar ni pedir merced a su magestad aunque para ello tengamos derecho so pena de no ser oidos en juicio ni fuera de el e que nos puedan repeler como ha tenido e obligados a la seguridad de toda costa a para mayor señal de enagenacion en el entretanto que el dho derecho no se quisiere apoderar ny suceder nos constituimos precarios poseedores del y si por razon de la dha condicion incorporada enla dha confianza que con ofrecer 400 ducados y 33 mil y 187 mrs de gastos se nos avia de hacer colacion del dho oficio se nos sigue e puede seguir algunos ynteresses e utilidad por razon de lo que mas valiere y vale e por otra qualesquier causa de todo ello juntamente con el dicho derecho suso expresado le hacemos gracia donacion entre vivos y si excede de los quinientos sueldos del derecho para que se pueda executar lo avemos por legitimamente ynsinuada e quantas vezes exceda e hacemos nueva donacion e queremos que valga como diversas y en tiempos distintos so obligacion de la haber por firme e no la contradecir ny reclamar por ingratitud ni riqueza de su parte y nopia de la nuestra ni por otra forma que el derecho permita rescision della todo lo qual guardaremos e cumpliremos sopena de le pagar todas las costas intereses que se le siguieran e para ello obligamos nuestras personas e bienes ... yo la dha dñ Maria felizes siendo avisasda e sabedora de mi el presente escribano de las fuerzas e remedios de las leyes... Lorca, 18 agosto 1564

Por la dha doña Maria firmo un testigo

APENDICE VI

AHL, A.C. 3.04.1621

Lope Garcia de Tebar, alcalde mayor, habiendo visto la ordenanza y acuerdo que en la ciudad tuvo e hizo en el Ayuntamiento de *10 de Junio de 1566* sobre la concordia en echar y elegir los oficios que en esta ciudad suele y acostumbra elegir en cada un año en que entra las varas de alcaldes de la Santa Hermandad sobre que se litiga y los demas acuerdos que haciendo novedad sobre la dha ordenanza esta ciudad ha tenido y las causas y razones dhas y expresadas por los caballeros reg^{res} en los que han tenido en veintinueve de junio de 1619 y veintiocho de diciembre de 1620 y los votos, razones y contradicciones de ellos dijo que de aqui adelante se guarde, cumpla y ejecute el acuerdo y ordenanza jurada que esta ciudad hizo a los dhos 10 de junio de 1566 asi enrazon de la eleccion de las varas de los alcaldes de la Santa Hermandad como en los demas oficios contenidos en la dha ordenanza que esta ciudad saca por suertes el día de San Pedro y San Pablo en conformidad de la dha ordenanza y revocaba y revoco, daba y dio por ningunos y de ningun valor ni efecto qualesq^{er} acuerdos estatutos y ordenanzas que esta ciudad oviere fecho en contradiccion de la dha ordenanza jurada como no sean confirmadas por Su Magestad y asi lo cumplan y ejecuten los caballeros reg^{ores} de esta ciudad so pena de 500 ducados p^a la camara del Rey nro Señor y que este auto de su merced se asiente y escriba en el libro del Ayuntamiento questa ciudad tiene y al pie se ponga la dha ordenanza y acuerdo jurado del dho año 1566 y que este dho auto se notifique a la ciudad (...)

Ordenanza del diez de junio de 1566:

En Lorca, Lunes a diez de Junio de 1561 años, este día se juntaron a Concejo en la sala de Ayuntamiento pra entender en las cosas tocantes al servicio de Su Magestad y bien publico esta ciudad conviene a saber los ilustres señores el doctor Luis de Haro, alcalde mayor en esta ciudad, el lic^{do} Luis Ponce de Leon, Alonso Ponce de Leon, Alonso de Leiva Martin, Alonso Garcia de Guevara, el mozo, Alonso de Leiva de Guevara, Pedro Felices de Ureta, el lic^{do} Martin Fernandez Menchiron, Miguel de Contreras de Lara, el capitan Juan Quiñonero, Gines de Funes, Adrian Leones de Guevara, Juan Navarro de Alba, Adrian Leones, Martin Leones, Juan Mateos de Guevara.

El portero llamo a todos los reg^{ores} en sus personas, sino fue a los que estan desterrados (...) Los Señores Lorca mandaron que para tratar y conferir acerca del efecto para que han sido munidos se llamase al Sr. Alonso del Castillo reg^{or} el cual está preso y ansi fue llamado y el dho S^r Alonso del Castillo reg^{or} entro en este Ayuntamiento y se hallo presente con los demas señores regidores. En este Ayuntamiento el S^r lic^{do} Martin Fernandez Menchiron reg^{or} los señores Lorca ordenaron y mandaron que por evitar las discordias y disensiones que se han recredido y suelen recrescer con la eleccion que se a tenido en los oficios que esta ciudad suele y acostumbra elegir en cada un año para que Su Magestad mejor sea servido y esta ciudad gobernada en toda quietud y pacificacion unanimes y de un consentimiento mandaron que los oficios de jurados y mayordomos y alcaldes ordinarios y alguacil mayor, caballeros de la sierra y alarife se meta con los demas oficios que el día de San Pedro y San Pablo en cada un año se han de elegir y eligen e con los que hasta aora se acostumbran echar por suertes se tenga en la dha eleccion la horden siguiente:

que un año se haga la eleccion de todos los dhos oficios ocho regidores que se echen por suertes y otro año otros ocho y asi sucesivamente hasta el numero de veinticuatro reg^{ores} y si su magestad acrecentare o consumiere los tales acrecentados entren por suertes en una de las tres cuadrillas y esto se guarde inviolablemente para siempre jamas y si los dhos ocho reg^{ores} que asi salen por suerte para hacer la dha eleccion se conforman por un acuerdo

hagan la dha eleccion y si alguno o algunos fueren discordes en la dha eleccion en tal caso se salgan por suertes y el primero que saliere nombre el oficio que le cayere por suerte con los anejos subcesivamente. Hasta acabar el numero de los dhos ocho suertes los cuales ocho suertes son las siguientes:

. una vara de alcalde de hermandad, una suerte con un alarife y un caballero de la sierra
. otra vara de alcalde de hermandad, otra suerte de la misma manera
. un depositario, otra suerte= otro depositario, otra suerte= mayordomo y alcaldes ordinarios y alguacil mayor y fiel de Sutullena, una suerte= un jurado y la vara de Huercal y dos caballeros de la sierra una suerte y escribano de las villas = otro jurado y la vara de Campo Nubla, dos caballeros de la sierrra, otra suerte y escribano= manobrero y letrado de la ciudad y la vara de las bulas, otra suerte= y en cuanto a el nombrar de oficio de receptor de las Tercias y alcabalas que el que de presente lo es quiere de cumplir el tpo porque esta nombrado y acabado lo elijan y nombren la cuadrilla de los ocho reg^{ores} en cuyo año se viniere acabar el dho nombramiento los cuales sin eleccion formaren en el nombramiento del dho oficio lo echen entre todos o dho por suertes y lo nombre el reg^{or} a quien cayere la suerte por el tpo que se arrendaren las rentas reales pertenecientes a Su Magestad y que las personas en quien se nombraren los dhos oficios sean personas tales de calidad idoneas y aunados cual conviene para poder usar y ejercer los dhos oficios y la eleccion la hagan limpia y sin que intervenga fraude ni dadiva ni otra cosa alguna con tal que nosean nombrado persona que deba alguna cosa a esta ciudad ni le haga dar cuenta de cargo que de ellas ha tenido hasta que las haya dado y pagado con efecto que habiendo sido echadas suertes cuales de los señores regidores seran los ocho que han de hacer la eleccion de los dhos oficios desde el dia de San Pedro y San Pablo de este presente año en adelante les cupo a los siguientes: Al S^r lic^{do} Alonso Muñoz = al S^r lic^{do} Martin Fernandez Menchiron reg^{or} = al S^r Alonso de Leyba de Guevara rreg^{or} = al S^r Juan Navarro de Alba reg^{or} = al S^r Alonso de Leyba Marin reg^{or} = al S^r Miguel de Contreras de Lara, reg^{or} y luego se echaron suertes de los demas señores reg^{ores} para los ocho reg^{ores} que han de hacer la segunda eleccion y por ellos salieron los siguientes: el S^r Juan Mateos de Guevara reg^{or} = el S^r Gines de Funes reg^{or} = el S^r lic^{do} Luis Ponce reg^{or} = el S^r Alonso Garcia de Guevara el Mozo, reg^{or} = el Señor Lic^{do} Leon Juan Leones de Guevara reg^{or} = el S^r Adrian Leones reg^{or} = el S^r Alonso Ponce de Leon = el S^r Juan Felices de Ureta el Mozo, reg^{or} Y para la tercera eleccion salieron los señores reg^{ores} siguientes: Juan Felices de Ureta el Viejo reg^{or} = el S^r Martin Leones reg^{or} = el Señor Pedro Felices de Ureta reg^{or} = el S^r Martin de Leon reg^{or} = el S^r Adrian Leones de Guevara reg^{or} = el S^r Alonso del Castillo reg^{or} = el S^r Martin de Irurita, alferes mayor= El S^r Gomez Garcia de Guevara reg^{or} = las cuales dhas cuadrillas de reg^{ores} han de hacer las dhas elecciones en cada un año por el dho dia de San Pedro y San Pablo sucesivamente para siempre jamas y es entendido que la cuadrilla de regidores que hiciere la dha eleccion en el año que le cupiere como esta dho y aclarado ha de ser a su cargo el hacer que las personas nombradas en los tales oficios que fueren obligadas a dar fianzas haran que las den buenas y seguras dentro de quince dias despues que fuesen nombrados so pena que sino las dieran a su contento les puedan quitar los tales oficios a la persona que no las diere y elegir y nombrar otras en su lugar y queden obligados los tales reg^{ores} a la seguridad de los dichos oficios y que las dhas elecciones se puedan hacer por cuerpo de ciudad y los dhos señores regidores pidieron y suplicaron al S^r alcalde mayor y si necesario le rrequirieron que pues la dha orden es tal cual conviene al servicio de Su Magestad y para bien paz y concordia de esta ciudad, la apruebe y mande que perpetuamente se ejecute y guarde conformandose en todo para que se suplique a Su Magestad la confirme y en el entretanto dijeron los dhos señores regidores como estan asentados por su orden en el dho Ayuntamiento: el S^r lic^{do} Martin Fernandez Menchiron, por el S^r lic^{do} Alonso Muñoz, oidor del Consejo de Indias de Su

Magestad, reg^{or} desta ciudad de cuyo poder hizo presentacion y los señores lic^{do} Luis Ponce de Leon y Pedro Felices de Ureta, reg^{ores} en nombre de los señores Juan Felices de Ureta el Mozo y el lic^{do} Juan Leones de Guevara reg^{ores} por virtud de una cedula que ansi mismo presentaron firmada de sus nombres y el S^r Adrian Leones en nombre del S^r Martin Irurita, alferez mayor por virtud de poder que de suso dho dijo tener ante Fran^{co} Ballejo escribano publico del numero de esta ciudad por el cual presto voz y caucion de rato que estara y pasara por todo lo suso dho y que no ira ni vendra contra ello so expresa obligacion que de ello otorga y todos los dhos señores reg^{ores} presentes y los suso dhos por los ausentes juraron por Dios nro S^r y por Santa Maria su Madre y por las palabras de los santos cuatro Evangelios y por la señal de la cruz que corporalmente cada uno de ellos hizo con su mano derecha de guardar y cumplir todo lo suso dicho y que no iran y vendran contra ella en tpo alguno ni por ninguna manera sino que lo guardaran y cumplieran para siempre jamas so pena de perjuros infames y de hacer en caso demenos valer y mas que qualquiera que fuere o viniere en contrario de los suso dho incurra enpena de cincuenta mil maravedis para la Camara y fisco de Su Magestad y los firmaron de sus nombres al fin de este cabildo. El S^r alcalde mayor dijo habiendo visto la orden que los dhos señores regidores han dado dijo que se conformaba y conformo con los suso dhos y mando que la dha orden se guarde y cumpla de aqui adelante porque ansi conbiene al servicio de su Magd e quietud y pacificacion de esta ciudad y que esta ciudad la envie luego a confirmar de Su Magestad y que todos lo firmen de sus nombres= el doctor Luis de Haro, Luis Ponce de Leon y Alonso Ponce de Leon, Alonso de Leyba Marin, el lic^{do} Menchiron, Al^o de Leyba Guevara, Al^o Gr^a Guevara, Al^o del Castillo, a Adrian Leones de Guevara, Juan Mateos de Guevara, Juan Quiñonero, Adrian Leones, Martin Leones, Martin Leones, Miguel de Contreras de Lara, Juan Navarro de Alava, Pedro Felices de Ureta, Gines Funes, Al^o de Leiva Ponce pasó ante mi Gaspar de Salazar....

APENDICE VII

AHL, A.C. 26.10.1625

"... Se torno a leer la real provision de los señores de la Real Audiencia de Granada ganada a pedimento de Juan Lopez de Olane, arrendador de la renta del campo y huerta, para lo cual asi mismo se vio en el Ayuntamiento que se tuvo ayer veinticinco deste y se acordo que se citase (...) para hoy se traxesen los rrecaudos y papeles que cita la dha Real Provision y habiendose leído, su mrd del alcalde mayor dijo que atento que la diligencia de haber ganado esta provision va encaminada a que la huerta y campo no se guarde como debe y que los dueños de los ganados mas a su salvo y seguro se la coman como lo han procurado hacer y lo han dado a entender con la fuerza que han hecho por medio de algunos caballeros regidores dueños de ganados y deudos de los que lo son como lo han mostrado en algunas proposiciones y acuerdos que han procurado hacer en el cabildo nacido todo del freno que su mrd les ha puesto visitando por su persona y a las de sus alguaciles y ministros el dho campo y huerta denunciandoles el ganado y ejecutando en ellos las penas de las ordenanzas desta ciudad hechas y confirmadas para la conservacion y guarda de la dha huerta y campo que es lo mas principal a que la justicia y cabildo deben acudir por las razones que a todos son notorias y porque asimismo lo es a un valido de la yutaposition de la persona del dho Juan Lopeza de Olane favoreciendolo con sus proposicionees que todas ellas conforman con las peticiones del dho Juan Lopez Olane como hechas en un molde, las cuales se refiere en la dha Real Provision y porque en esta materia son interesados los dueños de todo genero de ganado y por ellos sus deudos y al presente en este cabildo se hallan los señores Don Martin de Irurita, alferez mayor, que al presente tiene ganado de cerda y es deudo consaguinidd de los demas cavalleros regidores que tienen ganado y el S^r Don Juan Ponce de Leon que ansi mismo es señor de yeguas y yerno de Doña Teresa Perez Monte en cuya casa dentro de una puerta y a una mesa viven dueña y señora de ganado menudo lanar y que al presente por registro bastece en la carniceria desta ciudad y el S^r Don Juan Leones asi mismo es dueño y señor de yeguas y deudo de algunos caballeros que tienen ganado y el S^r Don Antonio Garcia de Alcaraz, hijo de la dha Sra Doña Teresa, todos interesados y que lo han mostrado ser en sus proposiciones, votos y pareceres que han dado en otros cabildos y que por la mayor parte en todas maneras se conforman en ellos como consta de los dhos cabildos= Mandaba y mando que los dhos caballeros regidores y los demas que tuviesen ganados, asi lanares como de cerda, vacadas u yeguas se salgan del dho Ayuntamiento entretanto que se toma resolucion en esta materia, que hecho se le avisara y llamara para que vuelvan a entrar en el dho cabildo y lo cumplan pena de veinte mil maravedis para la Real Camara y yo el presente escribano lo notifique..

(...) [El S^r Don Martin de Irurita dijo] que habiendo oido y entendido el auto proveido por su mrd del alcalde mayor y notificacion hecha por mí, el presente escribano, que apelaba del dho auto por cuanto es contra el dho Don Martin, por no guardarle su mrd del Sr. alcalde mayor las preeminencias que Su Magestad le da por su Real Titulo y que es en gran daño y perjuicio suyo y que el dho Don Martin de Irurita el ganado que tiene de cerda que el S^r alcalde mayor dice son hasta dos docenas de cabezas, las cuales no las tiene el suso dho por trato ni granjeria, si para el sustento de su casa, por lo cual no debe ser reputado por tal ganadero y asi hablando debidamente pide y requiere a su mrd del S^r alcalde mayor, le deje usar del dho su oficio y dar su voto primero que ninguno de los demas caballeros deste Ayuntamiento (...) y deno lo hacer asi protesta (...) y que el Ayuntamiento que asi se hiciere sea de ningun valor y efecto.

El S^r Don Juan Ponce de Leon regidor dijo que a su mrd del Señor alcalde mayor, le consta y es notorio y a todos los caballeros regidores que estan en este Ayuntamiento a quien pide que quiere si saben otra cosa lo digan, de que no tiene ningun ganado mayor ni menor si tan solamente seis yeguas con las cuales trilla sus panes y ordinariamente asisten en las marinas y otras partes del termino desta ciudad, sin perjuicio de ninguno de los vecinos della, siendo partes que sin perjuicio ni contra las ordenanzas (...) pueden estar libremente y sin pena alguna y asi mismo de que por ser yerno de Doña Teresa Perez Monte, viuda del capitan Gomez Garcia de Alcaraz es causa bastante porque yo deje de cumplir con las obligaciones de su oficio como tiene obligacion y siempre lo ha hecho demas que el negocio de que se a de tratar es sobre haber citado esta çibdad por parte de Juan Lopez de Olone arrendador de campo y huerta con una provision que ha ganado sobre que pretende que ninguna persona alguaciles ni otras guardas salgan a denunciar los ganados, sino fuere el como tal arrendador y las demas guardas que tiene nombradas en conformidad de su arrendamiento y de las ordenanzas y provisiones que la ciudad tiene todo lo cual es mas en daño y contra los propios desta ciudad que provecho de los ganaderos della porque si se diese lugar a que guardas secretas ni los alguaciles sin licencia de esta ciudad saliesen al campo y huerta perdiera esta ciudad un propio de mas consideracion que tiene porque de ordinario vale dos mil reales mas habiendo de darse lugar a esto de aqui adelante no habra quien assiende por todo lo cual y lo que mas en su favor puede hacer en razon de las preeminencias de su oficio pide (...) mande {el alcalde mayor} revocar el dho auto dejandole dar su voto y regresar libremente y mandarle salir del dho ayuntamiento (...)

El S^r Don Antonio Garcia de Alcaraz, regidor dijo que apela del auto proveido por su merced del S^ralcalde mayor en mandarle salir del Ayuntamiento por razon de que es hijo de Doña Teresa (...) porque el no es si hijastro de la suso dha y por esta causa no ha de dejar de dar su voto y parescer conforme el dictamen de su conciencia (...).

El S^r Don Juan Leones Mateos regidor dijo que tan solamente tiene seys yeguas para el serviçio de su labor y trilla de sus panes y que pedia y suplicava a su md del Sr alcalde mayor revocase el dho auto de lo contrario apelava ante el Rey nro Señor (...)

El S^r Don Martin Leones Alburquerque regidor dijo que el ganado que tiene son vacas, las cuales de ordinario estan en la marina y montes, donde no se siembra y así mismo para alimentarse no tiene necesidad de cortar arboles como otros ganados ni entrar en la huerta y dehesa desta çibdad de donde se colige no tener necesidad de acudir a el apoyo de las guardas si antes su animo ha sido mirar por la utilidad y provecho desta çibdad y en particular de propios como es derecho que las dhas guardas pagan a esta çibdad por lo cual hablando con la modestia debida pide se reponga el auto proveido.

El S^r Don Francisco Ruiz Soler regidor dixo que como persona que tiene dos collas de yeguas para hazer sus sementeras y trillar sus panes y no para otras granjerias, estas estan la mayor parte del año en los montes mas apartados de la ciudad que no vienen sino quando se a de trillar los dhos panes y que no se a de entender el dho auto con el por ser ganado que no esta en huerta ni dehesa sino en los montes desta ciudad y asi requiere con la modestia debida al señor alcalde mayor que revoque el dho auto (...).

El S^r Don Juan de Alburquerque Leones que por lo expuesto por Don Martin Leones Alburquerque no se ve dentro del auto.

El alcalde mayor dijo que su intento ha sido y es que en todo tiempo en qualesquier tribunales donde fueran estos autos conste como los dhos caballeros regidores que han respondido al dho auto ser ganaderos, deudos unos de otros encadenados por si y por sus mujeres y que como tales deudos y amigos se confederan con esta amistad aunandose en las mas ocasiones en que se ofrece lugar a votos en los cabildos como constara a su tiempo, y asi mismo lo estan en favorecer la petition del dho Juan Lopez de Olane como lo han mostrado

en otros cabildos y procurando limitar la justicia ordinaria porque tiene raya su pasion y ganados que con las alas de sus criados de tales regidores se quieren comer las haciendas ajenas y pretenden restringir el derecho de denunciar asi las tres guardas que por ser la gente mas salida la republica es cosa notoria que a los tales regidores no les osan denunciar y que a los demas ganaderos no les denuncian porque se componen y conciertan con ellos y si a esto se diese lugar y los alguaciles y otras cualquier personas no saliesen a visitar la huerta y campo y denunciar como lo han hecho siempre de tiempo inmemorial a esta parte, seria mucho mayor el daño a los vecinos y demas de los dhos frutos y heredades y menos inconveniente fuera para los dhos vecinos que no se arrendara la dha renta que arrendarse con tal condicion que siempre ha estado arrendada sin embargo han denunciado los alguaciles y porteros y otros ministros de justicia y no por eso se ha perdido ni pierde el propio desta ciudad, antes las tercias partes de las denunciaciones que hacen los dhos alguaciles se acrecientan a los dichos propios que importan tanto como la de la renta= Atento lo cual y que los votos de los dhos caballeros dicen y hagan con las calidades que ya consta por ser mayor convencimiento suyo permite se alcen el dho cabildo y den sus votos y siendo necesario revoca el dho auto y manda se prosiga adelante.....

Martin de Irurita Alferez Mayor dixo (...) que libremente dejare usar su oficio al arrendador del campo y huerta de esta ciudad y qno nombre otras guardas publicas ni secretas, ni diese lugar a que salgan los alguaciles de las dhas partes a hacer denunciaciones, sin que para ello primero y ante todas cosas pidiesen licencia a esta ciudad como se ha hecho siempre y siendo necesario de nuevo requeria (...) al Sr. alcalde mayor y caballeros regidores cumplan con lo que tiene pedido y requerido y de no lo hacer asi protesta lo que tiene protestado y no corra por su cuenta si por la del Sr. alcalde mayor y caballeros regidores que en esto no vinieren y de lo contrario apelo y pidio por testimonio. Demas de los cual dijo que por cuanto tiene mucha dificultad el resolverse si esta ciudad ha de defender esta causa o no y el susdicho no es letrado para dar su parecer de repartir y consistir en derecho su parecer es que se lleven todos los autos que hablan en esta razon y el dho Juan Lopeza de Olane arrendador del campo y huerta desta ciudad pide por la provision con que esta ciudad tiene requerida se lleven al letrado desta ciudad para que de su parecer y dado se traiga para el primer dia de Ayuntamiento que sera el martes venidero que se contaran 28 deste mes. Entonces dara su parecer(...)

El Sr. Josepe Giner reg^{or} dijo que en el arrendamiento que esta ciudad mando hacer y se hizo de la renta de campo y huerta y las posturas que hizo el dho Juan Lopez de Olane no consta que se haya arrendado con las condiciones que refiere en la relacion de la provision con que ha requerido ni en las peticiones que presento en el Ayuntamiento de esta ciudad que se han visto en este por lo cual su parecer es que se responda a la demanda que el dho Juan Lopez tiene puesta a esta ciudad en la Real Audicencia de Granada y a lo que tiene pedido por las dhas peticiones que esta ciudad lo de por libre de la obligacion que hizo del precio de la dha renta y esta causa se siga y defienda en nombre desta ciudad y en cuanto a lo que el Sr. Don Martin de Irurita ha dicho que se lleven estos autos al letrado (...) se conforma con su voto y parecer con que el dicho letrado solo de el suyo sobre si le estara bien a esta ciudad defender al dho Juan Lopez en la demanda que tiene puesta contra la demas personas contenidas en la dha real provision sin que por hacerlo esta ciudad perjudique ni dañe a su derecho y visto el parecer que diere el letrado dara sobre esto el suyo de lo que paresciere que se deve hazer.

El Sr. Don Juan de Alburquerque Leones regidor dijo que la provision y papeles que hablan en razon de lo que se ha tratado en este cabildo se lleve al letrado de la ciudad y que de su parecer para el primer dia de Ayuntamiento y entonces dara su parescer y voto.

El Sr. Don Juan Ponce de Leon dejo que su parecer es que se guarden las ordenanzas y provisiones en razon de lo que pide Juan Lopez de Olane en conformidad de lo que en otros Ayuntamientos esta çiuudad tiene proveido a las peticiones que el dho arrendador (...) tiene presentadas (...) y en quanto a lo demas (...) se lleve al letrado (...) para que de su parecer en razon de la obligacion y que esta ciudad deve hacer se traiga para el primer dia de Ayuntamiento que será veintiocho deste mes y visto dara el suyo (...)

El Sr. lic^{do} Don Gaspar de Salazar dijo que supuesto que los fundamentos que parece ha tomado Juan Lopez de Olane para la demanda que ha puesto a esta çiuudad y la demas queja que ha hecho en la Chancilleria de Granada son siniestros porque conforme a las provisiones carta y sobrecarta que en este Ayuntamiento se han visto y autos de su cumplimiento no parece que esta çiuudad tenga ordenanza confirmada para que el arrendador y tres guardas y no otras personas y ministros de justicia puedan visitar su campo y huerta y prender y denunciar y así mismo por el arrendamiento que se le hizo de la renta de campo y huerta y de sus posturas y condiciones dellas tampoco consta lo que dice por su demanda, si que tan solamente la hacia en conformidad de lo usado y guardado lo demas arrendadores de la dha renta y que es cosa notoria que de diez, veinte, treynta y cuarenta y cinquenta y más años a esta parte y de tiempo inmemorial en que la dha renta se ha arrendado ahora, y ha habido quatro guardas o mas o menos la justicia y los ministros han visitado el dho campo y huerta y denunciado y prendido y otros vecinos particulares han denunciado ganados y bestiales que han hallado y haciendo daño y las tercias partes de los tales denunciadores, asi vecinos como ministros de justicia se les ha aplicado a los que han hecho las dhas denunciaciones y no a los arrendadores que han sido de la dha renta ni guardas por ellos nombrados sin que de ello hayan hecho queja ni que por ello se haya dejado de arrendar la dha renta de que le ha costado por denunciaciones que ha visto del dho tiempo a esta parte por los libros de los propios desta çiuudad donde se escriben las penas de las dhas denunciaciones y de treinta años a esta parte que se arrienda lo ha visto así usar y guardar sin que siendo regidor ni dejandolo de ser haya visto que los alguaciles hayan pedido licencia a la çiuudad para salir a la visita de campo y huerta antes se acuerde acordar que algunos Ayuntamientos como dellos parescera por omision de la justicia y sus ministros en la guarda del campo y huerta se ha requerido a dhas justicias saliesen a la dha visita y ordenasen a sus ministros lo hiciesen respecto de la queja general de los vecinos de los daños de los ganados en los frutos de la huerta y campo, en cuya conformidad le parece sin fundamento la dha demanda y que esta çiuudad valiendose de los dhos fundamentos y de los demas necesarios y que fueren a proposito responda a ella y para ello escriba a su solicitador y procurador y letrado que tiene en Granada y se le envíe instruccion de los derechos desta çiuudad para la dha defensa y respecto de que la conservaion de los frutos del dho campo y huerta es la sustancia principal desta çiuudad que toca a pobres y a ricos de donde proceden las rentas que Su Magestad saca de ella y es el principal cuidado que corre por la justicia y sus ministros y por el que el Sr. lic^{do} Don Baltasar de Medrano alcalde mayor della, ha puesto se ha reconocido muy grande utilidad y aprovechamiento publico y por el contrario, notable daño y queja general por haberse abstenido su mrd de lo que comenzo a ejecutar en orden a la dha guarda a causa de las diferencias que en este Ayuntamiento ha habido sobre esta materia, antes y despues que el dho Juan Lopez comenzara a hacer su queja, le parece se haga ordenanza para que la dha justicia y sus ministros sin licencia de la çiuudd puedan visitar el campo y huerta y denunciar y prender como lo han hecho del dicho tiempo a esta parte que se revoque qualquier decreto o decretos que desta çiuudad haya en contrario porque es cierto resultaria dellos daño publico por estar siempre los ganados en poder de los caballeros regidores y otras personas poderosas y que podrian tener mano para denegarles la licencia habiendo de salir con ella a la cha visita en daño publico y porque siendo el arrendador

y guardas personas tan humildes no denunciaran ni prenderan con la libertad que los alguaciles y que se pida a los Sres presidente y oidores de Granada se revoque la dha provision carta y sobrecarta que en este Ayuntamiento se han leído y sobre la salida de los dhos alguaciles a la dha visita y manden no se use de ellas y para ello se escriba a el acuerdo del Sr presidente de Granada representandole las causas de la publica utilidad que para ello hay y pasando amparen las acciones del Sr alcalde mayor en orden a la guarda y custodia del dho campo y huerta, por ser conveniente al servicio de Dios del rey y al bien universal de los v^s desta çiudad y para todo sean comisarios los sres Don Antonio Garcia de Mula y Alcaraz, Don Francisco Garcia de Alcaraz regidores y lo que se gastare con su certificacion lo pague el mayordomo.

Opinan como el lic^{do} Don Gines de Galvez Bravo, Don Antonio Garcia de Mula, Don Francisco de España, Don Juan Mateos de Guevara, Don Juan de Baya Blazquez, Don Antonio Garcia de Mula y Alcaraz. Su md del alcalde mayor mando que atento la mayor parte se acuerda llevar los papeles al letrado desta ciudad aunque conforme a derecho no era necesario pues el letrado solo es para seguir los pleitos desta ciudad y hazer peticiones en ellos y no para aconsejar a los caballeros regidores pues eso es darle mayores preeminencias que a los mismos regidores que despues cada uno seguira lo que le paresciere sin atender a parescer de letrado y solo servira de dilacion pero por quitar algunos inconvenientes y discusiones de que haya de que asir mandase suspender los botos de los cavalleros regidores que no los han dado en lo principal deste negocio para el dho dia martes veinte y ocho deste a las dos de la tarde por ser dia de fiesta para el cual dho dia yo el presente escribano notifique a los caballeros regidores que estan presentes acudan a el Ayuntamiento el dho dia y vengan acordados con paresceres de letrados o sin ellos a dar sus votos en la dha razon pena de seis mill mrs para la real Camara y yo el presente escribano abierta esta partida en libro de penas de camara para que despues de hecho el dho ayuntamiento ponga al pie de la dha partida fe de los que no hubieren venido y a los ausentes los cito un portero so la dha pena.

APENDICE VIII

Puntualizaciones del padre del regidor Juan Fernández de Cáceres, servidor, por arrendamiento, del regimiento nº 24
Prot.568, escritura del 12.05.1696, f73 ante Jerónimo Resalt

En la zui^d de Lorca en doze dias del mes de maio de mill seisientos noventa y seis años antemi el escriv^o Publico y testigo don Andres Ferz deCazeres y Torres vezino y rex^{or} perpetuo destaziu^d, dijo q Por quanto porescriptura q Anotorgado oydia dela fha doneugenio de Yepes y Mendiolaza cav^o del horden deSantiago y rex^{or} destaziu^d y doña Agustina Salazar Sumujer Ante fernando moreno benaventeess^{no} de num^{ro} destaziu^d y maior desuayuntam^{to} anvendido a don Juan ferz de cazeres abogado dela real chancilleria de Granada yjodeste ottorgante unofizio derexidor perpetuo destaziu^d con boz y voto ensuayuntam^{to} qesel mismo qestabaen-caveza del dho doneugenio de Yepes y mendiolaza enzierto prezio demrs ylo demas qsexpresa en dha escriptura Ante eldho ess^{no} aqueseremite= yaunq Consta porella serventa real lo ziertoes que asido trato y conzierto elque dho ofizio de rex^{or} seponga encabeza del dho don Joan Ferz de Cazeres y lo exerza por el tiempo q fuere la boluntad delos dhos doneugenio deyepes y doña Agustina de Salazar Su mujer y luego q Porparte delos referidosse solizitase q el dho donJuan aga renunzia del dho ofizio en la persona q fuere bien bisto alos dhos vendedores lo ha deazer respecto deque aunque en dhaescriptura de Venta seadado carta depago dela cantidad dedha venta a favor del dho don Juan es verosimil qel suso dho no apagado cosa alguna y q deno hazer dha renunzia se le pueda apremiar aello yeste ottorgante quiere obligarse aloreferido como fiador siendo nezesario y prinzipal pagador por el dho Su yjo por tanto en la mejor forma que puede yalugar en dr^o y siendo zierto y savior delque en este caso le perteneze= dijo que seobligaba y obligo aque ...

El regimiento vuelve a sus propietarios

AHL, prot.979 escritura del 12.06.1698 f181 ante Jose Moreno Benavente

En la ziu^d de lorca en Doce Dias del mes de Jullio de mill seis^{os} nobentaYocho años antemi el esc^{no} pu^o Y testigos el liz^{do} Dⁿ Juan frz de Cazeres abogado delos real Conse^o v^{os} y Rex^{or} perpetuo desta zui^d dio embenta realporJuro de heredad para aora Ysiempre jamas a DEugenio de Yepes y Mendiolaza Cav^o del orden de santiago Veinte y quatro delaziu^d de Jaen y v^o dela de Murzia ya D^a Augustina Josepha Salazar y Natarelo sumug^r Y para quien quisiesen y por bien tubieren un ofizio de Rexidor perpetuo del ayuntamien^o desta dha ziu^d quees el mismo que el otorg^{te} ofreze y compro dela dha D^a Augustina porescrip^a otorgada de millseis^{os} Ynobenta Yseis porante elpresn^{te} ess^{no} y comotallobende Contodo el De^{ro} yaccion queael tiene adquirido pordha escrip^a de venta ypor libre dezenso hipoteca ni otro grabamen alguno que en su tiempo el otorg^{te} haya ympuesto yporprezio deochomillyochozientos reales de Vellon quepor compra dedho ofizio de Rexidor leandado y pagado los dhos Compradores enmoneda corr^{te} Dequeseadapor contento y entregado asuvoluntad sobre que renunzio toda eze^{on} deEngaño leyes dela entrega prueba paga ydemas del casso yde dha cantidad les otorga cartade pago en forma= y confeso quel justo prezio dedho ofizio de Rex^{or} son los dhos mill y ochocientos reales rezividos yque no vale mas ycaso que mas valga dela demasia les haze grazia ydonaz^{on} buena pura perfecta y revocable queel der^o llama entre vibos con las clausulas y fianzas del ordenamiento real fho en Cortes de Alcala dehenares= se aparto del der^o accion y recurso propiedad y señorío que tiene a dho ofizio y todo lozede renunzia y traspasa en los dhos

compradores ag^{nes}da facultad para que Aprehendan suposesion y dispongan deel a su voluntad como de Cosa suya y en el interin queno lohizieren se constituye por Ynqq^{no} tenedor y poseedor y como real vendedor se obliga al saneam^{to} del dho ofizio ental forma que los dhos compradores no les sera puesto pleyto por persona alguna en razon de grabamen hipoteca pp^a queel otorg^{te} en su tiempo aya cargado sobre el dho ofizio y si por esta razon y no por otro algun pleyto o pleytos sobreel se pussieen saldra el otorg^{ta} a su Voz y defensa y los segura asu costa yomision en todas ynstanzias ysentenzias hasta fenezer y dejar a dhos compradores con dho ofizio en quieta posess^{on} sin ninguna contradizion y si sanearlo no puedee haviendo fho diligenzias quees obligado les volvera los dhos ochomill y ochozientos reales recibidos y el mas valor que tubiere augmentado por el tiempo y las costas y Daños que se les siguiere todo porbia executiba referido la liquidaz^{on} de cantidd y prueba deella en el juram^{to} dezisorio delos dhos compradores oqⁿ fuere p^{te} con el qual Y esta escrp^a traiga aparejadaeje-
cuz^{on} contra la persona y bienes del otorg^{te} havidos ypor haverdio poder en forma a las Justizias de Su Mg^d ...siendo testigos Don fran^{co} Bravo Ruiz Soler y D Juan de Alburqq
Leones Rexidores y Joseph Moreno Benavent^{te}

APENDICE IX

Real Cédula del 22 de noviembre de 1714

AHL, A.C. de 2.12.1714

Mi corregidor de la Ciu^d de Lorca, concejo, justizia, regidores, caballeros, escuderos, ofiziales y hombres buenos de ella, sabed que haviendo sido informado que en esa Ciu^d se hallaban por regidores Dⁿ Juan Ventura de Alburquerque, Dⁿ Antonio José y Dⁿ Diego Gaspar de Alburquerque todos tres hermanos, Dⁿ Juan Fernandez Piñero y Dⁿ Claudio Jose de guevara sus cuñados y otros muchos parientes asi mismo regidores siguiendose de ello graves inconvenientes a esa republica mayorm^{te} no siendo propios los ofizios que servian los tres hermanos y que el que ejerzia el dho Dⁿ Antonio José de Alburquerque era propio de Dⁿ Jose Alcantara Perez de Meca quien esperaba su titulo para usarle y q^{ue} es esta inteligencia y por no dejar de ser regidor el referido Dⁿ Antonio Jose solicitaba entrar en el que pertenecia a Dⁿ Francisco Navarro de Geuvara presbitero aunque sin las preeminencias que tenia el que dejaba; resultando de todo mucho perjuizio a los pobres concurriendo a el los demas caballeros que ejecutaban muchas sinrazones, por decreto de mi consejo de dieziocho de septiembre pasado de este año tuve por bien de mandar no se despachase titulo de regidor a Dⁿ Antonio Jose de Alburquerque y que se notificase a los dhos Dⁿ Juan y Dⁿ Diego Alburquerque (respecto de no ser suyos propios los ofizios que ejerzian y los dejasen y no sirviesen en manera alguna para que lo hiziesen los dueños propietarios de ellos, y que en caso de no poder estos y tener facultad denombrar ten^{te} fuesen personas que no tuviesen estrecho parentesco con los demas regidores ni otro impedim^{to} legal, y habiendose ejecutado la referida orden y cesado en el uso y ejerzicio del dho ofizio los dhos Dⁿ Juan y Dⁿ Diego Alburquerque teniendo presente en mi consejo en gobierno que esa ciu^d no llega a tres mil vecinos y que tiene veinticuatro ofizios de regidores y ocho de jurados por decreto de nueve del corriente en vista de lo que dijo mi fiscal General ha acordado atendiendo a la quietud de ese pueblo y de la nobleza y p^a la mejor administracion de justizia que hermanos ni primos hermanos no puedan aun mismo tiempo ser regidores y que los que tengan ofizio propio no teniendo impedim^{to} legal ni contrario a esto saquen titulo de el en su cabeza y sirvan por sus personas y que los que por sus personas no los pudiesen servir los pongan en otras que se hallen sin alguno de los impedim^{tos} que van propuestos y que las cuentas de las comisiones que tuvieren se examinen con todo cuidado y que las rentas que esa ciu^d tuviere en encabezam^{to} se distribuyan, repartan y cobren con el menor dispendio y con la mayor justificacion que fuere posible y que para ello nombre esa ciu^d dos comissarios que juntos con vos, el dho mi corregidor ejecuten el reglamento y hecho la remitan al mi consejo para su aprobacion y conformandome con ello lo he tenido por bien...

APENDICE X

Tratado de concordia y paz

AHL, prot.612, 9.02.1712 ante Pedro Jimenez Zamora

En el Nombre de la Santissima trinidad, Padre, hijo y espiritu Santo tres personas distintas y una esencia y naturaleza divina, y de la serenissima Reyna delos Angeles Maria Santissima Señora Nuestra, conzebida sin mancha dela primera culpa en el instante primero desu santissima Animazion, y de los Gloriosissimos Señor San Joseph y señor san Clemente Patron y titular desta Muinoble y mui leal Ciu^d de lorca, y los Patriarcas Santo Domingo, San fran^o de Asis, y San Pedro Nolasco acuya honra y gloria zeda el tratado de concordia y para que seexpresara, Bajo cuya ymbocazion seapublico Ynotorio a todos los queeste presente Ynstrumento bieren como nos Don diego Antonio Alburquerque Leones Caballero del horden de Santiago Don Alonso Garzia Leones y Guebara, Don Joan Bentura Giner y quiñones, Don Joan Alfonso Alburquerque Marin y Leones, Don Martin ferrer Arcas Brabo, Don Antonio Mathias de Guebara, Don Joan Bentura Alburquerque y Theruel caballero del orden de Santiago, don Alonso Joseph Marsilla de Theruel, Don Joan Antonio Mrz Carrasco, Don Pedro Nicolas fernandez Menchiron, don Claudio Joseph de Guevara, don Antonio Joseph de Alburquerque Theruel y Castilla, don Joan Antonio Ruiz Ximenez, Don Joseph Thomas montijo de herrera, don Joan ramon de Galbez y moncada, don diego Garcia de Alcaraz y felizes, y don fernando de Aguilar y guevara, todos vezinos deesta dha Ciudad, reconoziendo que el demonio Padre dela discordia por nuestra umana fragilidd dealgunos años aestap^{te} laayntroduzido entre nosotros Nuestras familias y dependientes sin causa ni motibo Grabe que de Unas a otras partes ayaabido ocasionandose deella Grandescandalo en todo este Reyno en des serbizio de Ambas Mag^{des} dispendio de nuestras Conziencias y daño delas causas comun y particulares, y deseosos de ocurrir ael reparo de semejantes daños y de unirnos con los binculos de Amistad y paz tan encargada por nuestro dibino Maestro atodos los hijos de susanta Yglesia ytamprezissa en nuestras ôbligaciones y en tan ynseparables vinculos de parentesco como entre nosotros ay, teniendo presente el que la authoridad ymediazion delos señores Don Joan Bap^{ta} tacon Garro de Cazerres, corregidor deesta Ciu^d, Liz^{do} Don Joan Magaña y Faxardo abogado delos R^s Consejos, Liz^{do} Don fran^{co} Brabo ruiz Soler canonigo dela Collegial de esta Ciu^d y bicario en ella, ylos Mui R^{dos} p^{res} Prelados de los Combentos de N^o P^e Santo Domingo, San fran^{co} y la Mr^d desta dha Ciu^d consupiadosozezo anunibocado nuestras boluntades, y desesos de nuestra Union porque les rendimos muchas Grazias= Y estando como estamos concordes yamigos abiendonos remitido y de nuevo nos remitimos qualesquier ynjustizia que de obra o de palabra pueblica, secreta subreptiziamente unos a otros nos ubieremoshecho y queriendo perpetuar nuestra amistad, yla de nuestros hijos, familias, y dependientes emos tenidopor bien hazerlo yafianzar lo porestepublico Ynstrumento, por el qualnos obligamos apermanezere namistad ypaz perpetuamente, ya reduziren quantoeste del nuestra parte a todos nuestros dependientes, deque nosdamos los unos alos otros ffe y palabra yen señal dello los Brazos, de cuyo acto ydeaberse abrazado dhos señores ôtorgantes Yo el presente ess^{no} doi ffee, yqueremos yesnuestra expresa boluntad el que sialgunoporquales quieraacontezimiento porsiy por ynterpuestapersona justificandose faltareaesta amistad y concordia Caigaen la pena e infame= Y menos baler, yenlade treszientos ducados, queboluntariamente ycompleno Conozimiento decausa nos ymponemos aplicados la mitad ala R^l Camara y la otra mitada obras pias, porque enel casso de que entre qualquiera denosotros se mueba alguna causa y pleito sobre ynteresses, este leemos de seguir compoliticaxptiana y sin contrabenir ala amistad yparaqui expresada, ypara que deltodo quede perfizionado este contrato sinquelefalte zircunstanzia alguna respecto deque algunos denos tenemos pendientes unos con otros algunos

pleitos asi en esta Ciu^d como en otros tribunales, y porque el seguimiento dellos, ynquieta y perturba los animos amistades y parentescos y para obiar lo rreferido y conserbarse con toda union nos aparezido mui combeniente el transigir todos los pleitos que entrenos tenemos, asi en esta Ciu^d como en qualesquiera otros tribunales, en los señores don fran^{co} Bravo ruiz Soler canonigo de dha Collegial de esta Ciudad y bicario en ella, D^o fran^o Garcia Ybarquen Calificador del Santo oficio dela ynquisizion, y asi mismo canonigo de dha collegial, don Miguel Montenegro Imperial, y en los R^{dos} pres^{es} Prelados delos conbentos de N^o P^e S^{to} domingo, San fran^o y la mr^d de esta Ciu^d a quienes nombramos por Juezes arbitros arbitradores y amigables componedores, para que como tales puedan componer los dhos pleitos guardando o no el orden judicial arbitrando y lo componiendo asu boluntad que para ello les damos el poder y jurisdiction que se requiere de derecho sin ninguna limitazion, y en caso de discordia por terzero desde luego nombramos para lo rreferido con el mismo poder comision y ampliazion al S^r Don Pablo de Ayusso y Garbia del Consejo de su Mg y su alcalde en la Rⁱ audiencia de Sevilla, y corregidor dela Ciu^d de Cartaxena, y desde luego nos obligamos a estar y pasar portodo lo que determinaren dhos S^{res}, y la parte que a ello faltare de mas denos eroido enjuizio ni fueradel yncurra en la pena de trezientos Ducados que bayan puesta en este contrato con la misma aplicazion, y Sin embargo desacar sela dha multa adese bisto aprobar la dha determinazion y estar y pasar por ello y todo lo que ba expresado ya que sera firme y perpetua nuestra amistad y union y acumplir y ejecutar lo contenido en esta escriptura y lo que en subirtud se hiziere obligamos nuestras personas y bienes Abidos y por aber damos poder cumplido alas justizias y juezes de su Mg para que a ello nos apremien portodo rigor de derecho y como por sintenziapassada con autoridad de cosa juzgada renunziamos las leyes fueros y derechos de nuestro fabor y la General en forma y asi lo otorgamos y firmamos ante el presente es^{no} y testigos en la mui noble y mui leal Ciud de lorca en once dias del mes de febrero de mill setezientos y doze años siendo testigos Joseph Muñoz, Joseph Ximenez Rubio, y Joseph Mrz vecinos desta dhaciud^a todos los quales yo el ess^{no} conozco...

A continuación las firmas de los que suscriben el tratado de concordia y paz.

APENDICE XI

Informe de D. Gregorio de Valle Clavijo escrito en Lorca el 25 de Agosto de 1727.

AHN, Cons., leg. 47, pieza 1ª, f40 y ss.

... "[pragmatica] la que en todo á estado ignorada por vros corregidores y Capitulares deesta Ciu^d pues no ay noticia de que jamas aya avido tales libros ni mas gobierno que el de un depositario, en quien regidores y patronos an librado, como an querido para sus propios usos se allan oi reintegradas y existentes enel tres mil trescientas y veintey una fanegas de trigo. Las dos mil cinquenta y sesentaydos y m̃ y Ochenta de arina que tenia existentes el posito y eneste mes de Abril se avian prestado alos vecinos labradores para su socorro las ducientas veinte y Una y media de sus creces y las trescientas y Cinquantay siete que se an cobrado de diferentes panaderos queles estaban deviendo desde el año de diezyocho en que resulto alcanzado su depositario en mil quinientas y treinta y nueve fanegas de trigo cuio alcance esta oi devriendose casi todo el por la omision delas vras justicias sucediendo lo mismo con otros muchos devitos a favor del posito.

En este tiempo Señor, que por la asistencia diaria del escribano dela Pesquisaen el posito no podia io actuar en Otra Cosa me e dedicado a reconocer las cuentas deeste efecto, desde el año de diez y seis asta el de veinte y quatro, que sonlos que se allan tomadas, y todos los (?)de ellas, escrituras y papeles simples y autos pertenecientes a este Caudal por que enla Instruccion secreta formada por el vro fiscal, a que V.M. se sirvio mandar me arreglase en todo, se dice que en el año de diez y seis tenia el possito de (?) nueve mil fanegas de trigo y un mil r_s en dinero y vistas allo Señor oi fue en dhº año era el Caudal del posito once mil quinientas y cinquenta y dos fanegas y en el diez y siete catorce mil ducientas y veinte fanegas y porzion considerable de dinero, cuio caudal por el mal gobierno estava reducido alas dhas dos mil seiscientas y sesenta y dos fanegas y media de trigo y ochenta de avena, sin dinero alguno. Como se acredita de aver buscado a mi Credito el que se necesitava para la obra del posito que S.Mg fue servido de mandar se hiciese.

La Causa, Señor de su distrucion á dependido del ningun gobierno, cuenta ni razon que an tenido los regidores y vros Correg^{or} deestos tiempos sacando del Caudal del posito con Cavildos Vestidos de aparentes fingidas razones y urgencias su Caudal convirtiendole en Usos propios, como constara a V.M en vista de los autos que se estan formando.

Por lo que hallando, Señor, que entre estas extracciones es la de maior Consideracion Una de un mil quatrocientas y Cinquenta faneg^s de trigo, que en el año passado de Veinte, con acuerdos dela Ciu^d se sacaron del posito, estimadas á precio de veintey dos r^s fanega para con su producto pagar como parece se pagaron treinta y Un mil r^s de vellon que se estaban deviendo a Vra Real hacienda por los vecinos del acopio de Sal conel pretexto de decir se hiciesen obligaciones deesta Cantidad a favor del posito por los deudores deSal, para su reintegración las que se supone no averse echo á Causa de los apremios, con que el Vro Correg^{or} D Miguel de Ochoa y Concha y su teniente D Alonso Marsilla obligaron al depositario asu entrega sin que precediesen las obliga^s sin que aia tales autos y diligencias de apremio ni Conste de ellas contra los regidores Patronos del Posito, para que concurriesen conla llave que devia parar ensu poder deque se descubre concurrieron Voluntariam^{te} y que de comun acuerdo se hizo la extraccion del Caudal del Posito, Vistiendo los acuerdos deCiu^d de motivos que no pueden sufragar sus excesos.

Por lo que traíendose en las cuentas siguientes asta el año de Veinte y quatro esta Cantidad por Caudal del posito con estas circunstancias y de haverse remitido y reservado su aprovacion a V M y de haverse llevado estas cuentas a V M en los autos de residencia que se tomo al Sr Correg^{or} D Miguel de Ocha y Concha como todo lo referido se justifica del testim^o adjunto me á parecido de mi obligacion poner todo lo referido en la Suprema Consideracion de V M para que en su Vista se sirva V M de mandarme si e de proceder al reintegro delos dh^s treinta un mil r^s y demas que sean conforme a derecho o aquello que fuere del m^{or} Servicio y agrado de V M.....

APENDICE XII

AHN, Cons., leg 47. En apelación a la sentencia a Bazo, memorial de Gabriel Pedrero

Gabril Pedrero en nom^e de DJu Balthasar Bazo caba^{ro} del Horden de Santiago corg^{or} de la ciudad de Lorca en los Autos con el Vuestro fiscal sobrebarrios excesos q amipar^{te} sele imputan, cuia pesquisa sele cometio á Greg^o de Valle Clabijo, oidor de Vuestra Rⁱ Chan^a de Granada, afirmandome en la accion de ynjurias por mi p^{te} deducida en la primera ynstancia contralos delatores y capitales tes^{os} dela sumaria, y en la apelacion ynterpuesta que encaso necesario ynterpongo denuebo, dela sentencia dada por el Juez Pesquisidor en 13 de Julio el año 1728 en quanto por ella se condeno amip^{te} em 6a& desuspension de oficio y en la multa de 400Du^s aplicados a disposicion de V.A. Juntamente con las costas y salarios dela Pesquisa, dando otrasprobidencias yapercebimientos que conminan encada uno desus capitulos seguntodo maslargamente consta delacitadasentenciaaque merrefiero y alegando deagrabios contra ella ydela Justicia y defensa demi p^{te} digo que V.A. en justicia seadeserbir rebocar entodo yportodo la sentencia del juez Pes^{or} absolbiendo ydando por libreâmi p^{te} dequantos exsesos ydelitos selean ymputado declarandole p^r bueno y fiel ministro y como tal digo d q SM le honrré, con nuebos y maiores empleos mandandole ensu consecuencia restituir asucorreg^{to} para quele conclua y fenesca, conrecudimento y restitution detodos sus salarios detal corg^{or} y demas que sean pertenecido por las comisiones agregadas desdeel día 11 de Marzo de 1725 en que le asumio la Jurisdiccion el Jues pes^{or} hasta de presente y por la coligacion y calumnia que delos Au^{os} resulta, VA sea deserbir condenar alos delatores y testigos que aparescanserlo entodaslas costas Judiciales y extrajudiciales de esta Pesquisa daños y perjuicios causados a mi p^{te} se mando VA contraellos lamas sebera probidencia queles sirba de castigo yaotros deexemplo puestodoprosede porlo Gen^l y favorable dho y alegado en la primeraynstancia ante el Pesquisidor senaladamente enel escrito dedefensas de 24 de Abril de 1728 enque me afirmo= Y porque la sentencia del Pes^{or} es ynjusta yagrabiadasegunlaserie y contexto delos Autos desta pesq^a quehizo prolijos y voluminosos ô sufin particular; ô el ynflujo delos delatores, pues abiendose examinado el dilatadonumero de 489 testigos y abiendo consumido enestapesquisa desde el dia 11 de marzo de 1725 hasta el 13 de Julio de 1728 en que pronuncio sentencia de teniendose despues hasta el 2 de Agosto siguiente nosehallara motibo algunorelevante paratandilatada y prolija aberiguacion practicando nimias y costosas diligencias paracosas ynpertinentes, olvidandolamas principal dela vida costumbres y fama del cog^{or} dequedebeio el Pesquisidor ymformarse porlas personas graves y mastimoratas de aquella republica, ô para que le sirbiera defenzaresultando Juezselloso y justificado, ô para maior castigo resultando locontrario, aque se juntaq el Pes^{or} antes de comensar la sumaria dio una nomina de testigos al (?) como consta dela pieza deAutos general esfoli18 sin que paresca Auto nidiligenciaalguna, aberzeparado y esepuado los enemigos y coligados contra mi p^{te} de que esta le entrego una memoria o lista formal que parece no atendio, pues sehallan los mas exsaminados yespecialmente D.An^o Alburquerque que fue uno delosque firmaron el memorial delacion que se remitio amanosdel Juese Pes^{or} yassinopudo ygnorar serenemigo yacusador y porambos motivos testigo ynabil para esta pesquisa ylas mismas excepciones hubiera verificado el Juez al tiempo de examinar los tes^{os} les hubiera preguntado como debiasiabianestado procesados opresos por el cor^{or} antes bien parese queandubo buscando â losque estubiesen mas quejosos desus prosedim^{tos} todo lo qual acredita la beemente sospecha que mip^{te} tubo contra el Pes^{or} el ynordinado modo de proseder de este y particular cuidado que puso

en todo lo perjudicial a mip^{te} para que desde luego se haga berosimil y creible la ynjusticia de su sentencia, aun sin descender a los particulares cargos en que se funda= Y porq prosiguiendo el Pes^{or} con esta poco recta yntencion la manifesto mas ennombrar promotor fiscal para ebitar nulidades en esta Pesquisa como si presisamente lo fuera la falta deste nombram^{to} pudiendo proseder de oficio y por Auto de culpa y cargo, como por repetidos Au^{os} se le tenia mandado V.A. con lo qual aumento maior gasto a la pesquisa, y tambien con no dar por ratificados los tes^{os} de la sumaria sin embargo el allanamiento quemí p^{te} hizo para este fin de que se ynfriere que esta nimia diligencia, óla ejecuto por ygnorancia, oporescrupulo de no aber examinado bien los tes^{os} con aquella libertad y sinseridad que se le requiere; y enqualquiera de ambos casos, son desestimables sus declaraciones para fundaren ellas una sentencia tan grave como la suspension de oficio que desminuie la hazienda e ynfama la honrra, bien que este cuidado tan grave como primero en toda especie de personas, no le experimento tampoco la muger casada de cuja yncontinencia se trata en algunos cap^{os} desta pesquisa como lo estraño y reprendio el Vu^o Consejo, en respuesta á cierta consulta del Pes^{or} que consta dela piesa de Au^{os} Gen^{es} f323= Y porquetambien acredita el menos recto fin del Pesq^{or} el mismo modo del examinar los tes^{os} admitiendo en sus declarac^{es} los Juicios que ellos (?) formaban como si hiziese fee, su propia voluntaria cledulidad permitiendo tambien que algunos dellos lebasen papeles prebenidos al tiempo de hazer sus declaraciones como los llebaron Dⁿ An^o Alburquerque el SS^a Carmona y el medico Morales tes^{os} Gen^{es} dela pesquisa y solicitadores della y sobre todo falto dho juez pesq^{or} hasta en el modo de baquarlas citas delos tes^{os} dela sumaria, pues quando los zitados no las contestaban prosedia contra ellos por apremio de prision hasta que contestaban, como se berifica por muchos de ellos en los particulares desta pesquisa como si el dicho y declaracion del tes^o citante fuese alguna executoria contra el tes^a citado para apremiarle á este á que estubiese y pasase por ello siendo tambien muidigno de estranarse que el Juez Pesq^o no castigase por perjuros a los que se les combencio detalles por solo ser contra el cor^{or} esep^{to} el SS^{no} Alonso de Quiros que aunque se halla preso, en la carcel de aquella Ciudad, sin embargo de que abiendo negado algunas citas que le hazian los tes^{os} de la sumaria, por ser contra la Verdad y puesto por ello en un calabozo negado a toda correspondencia despues á ynstancia y recados del mismo Juez Pes^{or} se letrato de lo dho y contexto las zitas pero no logro la libertad que deseaba y se le ofrecio antes, lo dejo preso libertandole solamente del calabozo en que estaba por solo parecerle que era Afecto y apasionado de mip^{te} y por solo esta razon hizo tambien consulta al Consejo en 28 de Abril de 1725 suponiendo resultarles el dho SS^o Alonso de Quiros para que se le mandase lo que debia executar en cuio particular falto a la berdadel Pesq^{or} pues no se le hallara cargo alguno al dho SS^o hasta la ocacion de lebaquarlas citas quono abiallegado quando se hizo la referida consulta: y aunque contra dho Juez pudieran expresarse otras particularidades para Justificar losospechoso desus Au^{tos} y sentencia uno y otro se prueba plenamente por lo que queda dho= Y porque mucho mas se descubre en los tes^{os} de la sumaria cuja coligacion contra mip^{te} esta manifiesta pues se halla probado en Autos las repetidas jactancias de algunos de ellos de que abian de perder alcor^{or} las muchas Juntas y conciliabulos en que se proferian estas y otras muchas murmuraciones difundiendo maliciosamente muchas especies y prebiniendo a los que las oian sieran de su Amistad y confianza que las conserbasen en la memoria porque llegaria el tiempo de declararlas, cuias expresiones tan antizipadas prueban plenamente una conjuracion digna del mas sebero castigo como lo prebienen las leies del Reino= Y porquetambien resultadelos Au^{os} la ediccion de testigos como especialmente del medico Morales lodiz deecho propio Pedro de Niala? quien declara le solisito persuadio y prebino, ynstruiendolo en lo que abia de dezir y declarar yestemismo cuidado malicioso, manifiestalo prolijo y menudo de las declaraciones delos tes^{os} coligados; de suerte que desolo leerlas conrefleccion se conose conebidencia el cuidado y estudio

antizipado qpusieron para adquirir semejantes noticias las quales segunlos conductos por donde las lograban iban iatanbestidas dela pasion dequienlas dictaba como esregular y lo enseñala experiencia encosas menos substanciales y mas comunes; y loquemasesque alguno delos tes^{os} como fue Julian Palacios hubiese Juntado algunas causas tocantes alos cargos de esta pesquisa sintocarle en manera alguna este cuidado, solo para esibirlas como con efecto las esibio y sehallas acumuladas a estos Autos; no siendo menos digno de reparo lo que executo Dⁿ Joseph Montijo pues acusa amip^{te} dela omision en perseguir los ladrones y que por esta razon los ubo en mucho numero en dha Ciudad de Lorca y calla maliciosamente las causas fulminadas por esta razon y aunaquellas que se abian comensado ante el mismo como teniente de corg^{or} de aquella Ciudad por lo quemal puede darse credito aunes^o que haze mas de lo que hiziera un verdadero rigido acusador= Y por que de la misma calidad han sido la maior parte de eclesiasticos de Lorca pues por parientes y Amigos delos coligados conculieron en sus Juntas y alianzas y alguno deellos se jacto aber escrito ala corte contra el cor^{or} y que abian de perder amip^{te} lo articulo y ofrecio justificar ala pregunta 33 desuynterrogatorio queno sele admitio antes bien el Pes^{or} por su Auto mando que al tenor de ella nose examinase tes^o Alguno con el pretexto deser contrapersonas eclesiasticas, siendo asi que mip^{te} nomiraba en esto a querellarse de ellas criminalmente nia que por esta razon se les fulminasen Autos algunos sino solamente atendiendo a su defensa quiso probarla ninguna fee que merecian o los secretos ynformes que hubiesen echo tales personas o sus dhos extrajudiciales que zitan por Autores muchos delos tes^{os} y para maior evidencia de esta berdad, puede ser bir la carta escrita por dhos eclesiasticos D Joseph Piqueras Monteagudo Abad de aquella Colegial de Sⁿ Patricio y D Joseph M^r de Villaescusa cura dela Parroquial de Santa Maria, al Marques de Castelar, remitida por este al Vi^{ro} Gober^{or} del consejo y por este al Jefe Pesquisidor con quese formo el cp^o 8^o dela ynstruccion fiscal, pues se propusieron en ella 5 particulaes cargos contra mip^{te} tan denigratibos q apenas podian leerse sin yrritarse contra quien cometiese semejantes excesos, y abiendose hecho por el Pes^{or} tan prolija aberiguacion como aber examinado sobre este cap^o solo 239 tes^{os} y nose Justifico cosa alguna, como por supuesto se nota en el memorial ajustado al pliego 81 de suerte que la sentencia serredujo aun mero apercibimiento nacido de sola la difamacion que unicamente causaron los conspirados y usequases y siendotan presiso en las personas eclesiasticas no aseberar delitos sin una notoria zerteza de ellos, maiormente acusando aun ministro y delatandolo a sus jefes superiores se beque dhos eclesiasticos aseguran por escrito lo que nosabiannipodiansaber porqueno era Verdad como han manifestado la misma experiencia sin embargo de haberse hecho por un Juez sospechoso, y tanto numero de tes^{os} la maior parte ynteressados por la restitution que pudieran prometer sey que si duda les asegurarian los tes^{os} gener^{es} coligados q los zitaban sin haber persona alguna que por mip^{te} pudiese amonestarles a que solo dijesen lo que fuese Verdad, con cui a prueba no puede quedar duda alguna de que en la conjuracion interbinieron los eclesiasticos y laninguna fee que alos ynformes y declaraciones de estos se puede dar en esta Pesquisa= Y porque ultimamente lle go a tanto grado la enemistad y odio de los enemigos de mip^{te} que llegaron a arrojar a poner pasquines en los lugares mas pp^{cos} conbarios motes yn famatorios y crueles amenazas de muerte, como esta Justificado en Autos, y quienes concurrían a semejante accion y cuantos la selebraban Y aprobaban, no puede dudarse su grave enemistad pues lle go al punto dela Honrray fama y por medios tan delicados y licitos como punibles conforme a derecho= Y porque cuando algun escrupulo quedase delos arreglados prosedimientos de mip^{te} porque ninguno por ajustado que sea puede dexsimirse de la nota de alguna ligera culpa ni esta puede ser punible especialmente por el medio extraordinario de una Pesquisa, ni cuando lo fuese - deja de estar mui purgada, con la(?) trabajo y bejacion de tanto tiempo en que mip^{te} a padecido los efectos de una sindicacion yn destierro que le a puesto en la urjencia que manifiesta aber le mandado defender por pobre presindiendo delos continuados recursos al

consejo quese vio presisado á hazer paratemplar los atropellamientos deel Pes^{or} e incitar enalgo la desidia con que trataba esta causa= Yporque para justificar mas lo yncierto dela delacion en que se fundo la ynstruccionfiscal presento con eljuramento necesario la certificacion dada por DAugⁿde torres SSQ de Camara y Gobierno del Real Consejo de asienda en que ynserta la executoria dada en 28 de Abril deeste año por la que consta aber condenado al recaudador Dⁿ An^o trebani á que pagase á mi p^{te} 1635 r^s y 15 mrs por resto del 9 por 100 delas resultas desuarrendamiento, cobradas enla Ciudad de Lorca su campo y Guerta en virtud del allanamiento hecho por DPQ de los Herreros, y Dⁿ Joseph Montesdeoca; conquese complica lo ynjusto ycalumnioso de dha delacion eneste particular= Yporque en cuanto alos cargos especiales deesta pesquisa tiene mip^{te} (?) respondido ensuescrito de 24 de Abril de 728 aque me remito por ebitar proligidad reserbando paraeltiempo dela vista expresar en vos las demas defensas quese deducen del memorial ajustado hecho en esta corte= Yporque es consequente a lo que queda referido no solo la rebocacion de la sentencia que llebo pedida y la declaracion de bueno y fiel ministro digno de continuar y serloen otros empleos, sino tambien la restitucionde sus salarios ordinarios y de comision pues en otra forma con solo esta pribacion experimentaba el mas sebero castigo en su estimacion que quedaba vulnerada y en su persona que sin estos emolumentos queda pobre de solemnidad enteramente perdido y supuesto q la causa de proseder la dieronlos testi^{os} conjurados es mui justo y conforme á derecho que se condenen en todos estos daños y perjuicios para que se condenen en todos estos daños y perjuicios, para que el Pesq^{or} y sus ministros que no debio ni pudo cobrar demi p^{te} salarios algunos puedan cobrarlos de los verdaderos culpados, que son los delatores; por todo lo qual=

A VA sup^{co} sesirva determinar afabor demip^{te} como llebo pedido que asi es Justicia y para ello=

PQ Lorenzo Lopez Porrazon de Gabriel Pedrero

APENDICE XIII

Instruccion secreta dada en Madrid, 18 de febrero de 1727

AHN, Cons., leg 47

Instruccion y noticia q se dan al Ministro de ordende S Mg ha de passar a la ciudad de Lorca, a la Pesquisa contra el corre^{Or} Bazo, caballero de Santiago, a fin de que proceda a su averiguacion

1) Este corregidor es intrepido, soberbio y con operaciones locas, ademas de ser sordo, de que se sigue gran desconsuelo a los litigantes, a quienes unas veces despide un criado llamado Agⁿ Carlos, con el pretexto de estar rezando, otras de aver passado mala noche y, otras de no podersele ver.

2) Por su omision y retiro se halla la Ciudad llena de Ladrones y bagabundos, no rondando o haciendolo rara vez, de que se siguen también muchos daños a la Huerta, destruyendo los frutos los Pastores de algunos regidores y ss^{nos} y perjudicando assi mismo los partidores de agua y azarves y no reparandose los conductos del agua, pressa del Rio y cañeria de la fuente de la Plaza se seguiran graves perjuicios.

3) Aviendo llevado a su cassa para la cozina a una muger cassada en aquella Ciudad, la mantiene en ella con estrado y mucho porte, viviendo escandalosamente, y aunque no da lugar a que le vea su propio marido, ni otro alguno, teniendo el despacho en la antesala de la sala principal, donde asiste dha muger y tiene el corregidor su cama, a avido muchos que la han visto en enaguas blancas y calzandose en ella, y en otra ocassion reclinada en la cabecera, estando en ella el corregidor, a que se llega averle visto abrazado y haciendo otras expresiones que se le han notado.

4) Es precisso ausentarse de cassa, dejando por lo comun un ministro en ella para su guardia, acreditandose mas su incontinencia, quando passo abañarse al mar, llevandose la consigo y no apartandola de si un instante, de suerte que reconociendo que la cama la avian puesto en otro parage que la suia, prorrumpio diciendo que queria bolberse a Lorca, que quien avia de cuidar del si le daba un accidente, y para aquietarlo la pusieron junto a el, con cuio hecho escandalizo a los circunstantes y lo mismo succede acompañandola a algunas cassas de su igual, donde va a visita, baylando el corregidor y haciendo otras acciones indecentes y escandalosas: en los quales hechos se previene no se ha de expressar en los autos el nombre de la tal muger, sino ponerlo aparte en testimonio separado y reservado.

5) Aviendole escrito el obispo de Cartagena sobre este asunto, manifesto la carta a complice de su escandalo y a su marido, y respondio quejandose de un eclesiastico que presumio avia dado cuenta, diciendo avia publicado la carta, y passo inmediatamente a ver al obispo para que se le diese satisfaccion: sin que con estos lanzes se contubiese en su escandalo, antes si fue el que publico estos hechos: y sin embargo decia que no aviendo podido quitarle la vida con hechizos, por averlo y expelido con varios motivos, intentaban quitarsela irritando contra el al que suponian ofendido: manifestando en estas aprehensiones y locuras su incapacidad para el ministerio que ejerce y aun de otro puesto inferior: como tambien en aver respondido era impotente.

6) En todas las dependencias solicitan las partes captar con sobornos a los referidos marido y muger, quienes tienen hecha negociacion dela justizia, de suerte que por el interes sale muchas vezes preferido el que no la tiene, y por esto y lo demas expressado le llaman la corregidora.

7) A lo que executa por medio de esta passion, se añade el ser ambicioso, como lo ha acreditado en algunos cassos de retener autos hasta que le contribuian lo que quiere y assi succedio en uno que teniendo ocho mrs de dros llevo ochenta R^s y un regalo el marido de dha muger, a quien consiente que todos los derechos que tocan a los Ministros, los partan con el, de que se sigue que aquellos p^a utilizarse mas llevan lo que no es justo: y lo mismo se manifiesta del suceso de D Pedro de los Herreros, thesorero de las resultas de Rentas Provinciales.

8) En la quinta executada, ha admitido informacion a lo que oponian excepzion para no ser incluidos en ella, llevandoles a tres pressos, y a algunos a 200 r^s siendo el numero que justa o injustamente ha excluido mas de 300 y avindo presso a uno que dio notizia al cura de su Parrochia: calificandose todo con otras negociaciones, con el corrego de aquellas Ciudad, un leñador y otros: de que se sigue revocarle todos los autos en el tribunal superior.

9) Los vecinos no han disfrutado el perdon de S M de los dos años en punto de sal, si solo los morosos que los acopios estan atrassados respecto deno averse traído el que cumplio por San Juan del año de 1726, y no se ha repartido el que cumplira el mismo día de San Juan deste año, por lo que no esta pagada la R^l Hacienda, ni se discurre poderse pagar, sino es supliendo de otros caudales, de que se origina grave perjuicio a los Pobres, pues quando van por ella ya se ha passado el tiempo de su recoleccion.

10) El año de 1716 tenia el posito de caudal nueve mil fanegas de trigo y mill R^l y en el tiempo desde Corregidor, como desde mucho tiempo antes, no se ha prestado trigo a los vecinos, viendose precisados muchos a empeñarse y vender sus granos a precios injusto o buscar prestado con crecidos intereses y creiendose que los granos estan distribuidos entre algunos poderosos, como se acredita de no aver acuerdos de la Ciudad para su distribucion de que resulta contra este corregidor la omision y perjuicio de su tiempo.

11) Las fuentes de caudales publicos no se han tomado, ni las del tiempo que la Ciudad tubo las Alcabalas y assi se deberian tomar todas haciendo cargo a este corregidor de los daños de su tiempo, y de no aver remediado el descuido y perjuicio que pudieron caussar sus antecesores.

Instrucción que firma D. Francisco de Osorio

APENDICE XIV

AHN, Cons. leg.47

Dⁿ Martin ferrer Avogado de vuestros Consejos y regidor perpetuo de la Ciudad de Lorca, puesto á los pies de V.M. dice que haviendo venido á ella Dⁿ Gregorio de Valle Clavijo Oidor dela Chancilleria de Granada por Juez pesquisidor contra D.Juan Balthasar Bazo, en que no há tenido interbencion alguna, ni sabido de sus cargos, Un testigo que fue Dⁿ Joseph Laas le citó en su deposicion en punto de caudales publicos en que comprehendia el del Posito, á que fue precisado para su examen, y lo que en el dijo sentó constar de testimonio que en supoder tenía; y por lo que mira va al Posito dijo tenerle divertido sus Patronos y depositario quien havia usado deste caudal á su arvitrio en perjuicio del comun, y pobres, lo que constava de áutos que estaran en la pesquisa, y para acreditarlo, y dar razon desu dicho, pasó á decir fue con tanto exceso el divertir este caudal de sus destinos, que ásta Dⁿ francisco escolano corregir queera, con el semantenia y á su familia, y que se llevó usurpadas deste caudal ochenta y ocho fanegas de trigo por que aunque en su tiempo instó senombrasen otros Patronos y que cesaran Dⁿ Juan Gregorio Alburquerque y Dⁿ Pedro de Exea autores deeste exceso lo impedía dicho corregidor, por ser en el comprehendido, como otras muchas cosas del beneficio publico, que por no dilatar el suplicante omite, siendo solo señor el que atiende al beneficio deste Caudal, pues el año de cinco siendo su Patrono de su reintegro le dejó con siete mill y mas fanegas de trigo, pasando á mas su celo quede la remedida lo veneficio en quarenta y tantas fanegas de creces, de queno ha ávido exemplar, y porque esta nobedad en las cuentas no constara, el año de siete su valor se dio de limosna al hospital de S^{or} Sⁿ Juan de Dios para la curacion de enfermos que á la sazón ávia muchos, sin que en el tiempo de los referidos Patronos que á lo que hace memoria, seis, ó siete años que se mantubieron deste caudal se socorriese á los vecinos de que resulta su áumento, y beneficio, y al comun utilidad conocida, y otra maior nobedad señor, que no haviendo exemplar que el árca deel dinero deste caudal aia salido delas paneras del Posito, esta estava en casa de dicho Dⁿ francisco, y los pobres sin socorrerse deel como es costumbre por lo que Juan de Aragon depositario que fue deste caudal, y Patronos lo divirtieron de su destino, y si V.M. manda se lean los áutos y declaracion del referido es cosa lastimosa lo que della resulta y previniendo este daño al tiempo que se nombro por tal Patrono á dicho D Pedro lo contradijo, haciendo memoria de que haviéndole encargado el primer año del ácopio de sal la pusiese en el granero donde se recojen los diezmos, usurpo señor vuestra regalia dandole el precio á cada fanega de quarenta y zinco reales, siendo el de treintay seis dado por V.M. y vendio la que quiso á dos de plata el zelemin quedandose con el dinero, lo que consta de áutos, y sequedo sin castigo, y esta exerciendo el oficio de Regidor en que le nombró un poseedor de Un vinculo y haviendo muerto se mantiene en el sin nuevo titulo, concurriendo con esto el que el suplicante ha áclarado muchos censos de mercedes á Vecinos que en el libro censal estavan perdidos, llevando en quarenta años que el oficio lo ha exercido en la maior parte de ellos el trabajo de los ácuertos cartas y consultas en tiempo de paz y guerra de que al presente se conserban muchos borradores, procurando se hiciesen efectivos los pagos deel ácopio de sal, para lo que ha echo repetidos pedimentos encabeza del depositario contra los vecinos de todas clases, deque no poca emulacion se le ha seguido, y aunque la Justicia probeia conforme á ellos por no poderse escusar la execucion era ninguna, si bien el cuidado muy especial de llevar el tres por ciento dela cobranza fuesen, ó no morosos en el pago los vecinos, y lo que peor es que siendo de su obligación el hacerla por dha causa á los queno contribuían se les repartian costas, y el tres por ciento lo llevaba de vacio, lo que ha sucedido contodos asta dho D. francisco, gravandoles por dos partes lo

que no se ha oido, sirviendo el suplicante su empleo con una limpieza que Jamas se há oido, y por no cansar á V.M. el representar ôtros muchos servicios de los caudales publicos, y ser solo elquelosdefiende por ultimo S^{or} el año de quatro no siendo de su profesion pasó con una compañía ála defensa dela Plaza de Cartagena que estava ámenazada dela armada enemiga donde se mantubo muchos días sin interesar de Vuestra Real acienda paga alguna, como lo ácredita la certificacion que tiene en su poder deste servicio, y siendo cierto lo referido y no haver tenido interbencion encosa alguna en dha pesquisa se ha echo nobedad en esta ciudad en que se aia mandado contribuir en la tercera parte de las costa deella con Dⁿ Joseph Montijo y D. Julian Palacios testigos quse dice de dicha pesquisa quando dho D. Juan Balthasar Bazo enel memorial que dio álos de Vuestro Consejo, de mi ni se queja ni pudiera y señala delatores que escriviesen como fueron Dⁿ Antonio Alburquerque y ôtros, la que Yo pudiera tener grande del referido pues haviendose ápelado por dho Don Joseph de ver áuto enque dho Dⁿ Juan mandó cesase en la tenencia de corregidor despues álla en su áposento nombró un teniente clandestino que fue D. Pedro Menchiron y ôtros cuio nombramiento no se hizo saver á dho Dⁿ Joseph, ni ála Ciu^d y haviendo hecho áusencia deella sin participarselo ni pedir licencia dicho D. Pedro proveio cierto áuto á que fue preciso respondiese Dⁿ Joseph para que se valio del suplicante, y ôtro, y la respuesta mirando áque no se ôfendiese la áuthoridad y grandeza delos de vuestro Consejo, donde pendía la ápelacion esto dicho Dⁿ Juan lo tubo por delito y con mucho álboroto y escandalo me puso preso con guardas, de que me sacó ducientos zinquentay tantos reales, y representnadle por un pedimento no podia ponerlas ni que era caso que lo permitia, y que havia sido la causa porno hazerlo saver como era de su cargo ála ciu^d ni ausentarse sin dha licencia, esto lo álteró mucho, y prorrompió diciendo, yo licencia lo que repitio muchas Veces, allandose presente Juan Sanchez escribano le dijo Yo he visto la ley que está en romanze de que resultó rasgar el pedimento que fue una de sus grandes tropelias y Yo padeci el contratiempo sin motibo alguno, mas que el referido con que se ha discurrido si la contribucion del suplicante la ábra ocasionado alguna ynformacion que aia hecho consus parciales mezclando ál suplicante en su pesquisa de que es uno deellos Un Alguazil, ô ministro llamado Patricio Perez quees el (?) de las justicias, y con este exercicio sigue sus inclinaciones, y no sele pide lo usurpado delos caudales publicos como es lo que tiene embolsado de las resultas de sal, para cuiá cobranza fue nombrado, nimenos ôcho cientos y mas reales con que se quedó del árvitrio delas quatro especies para el pago del donatibo del restablezimiento de Vuestro real erario despues de haverse utilizado deeste éfecto de mas de zinco mill y mas reales, siendo su producto delos Vecinos que prestaron el dinero para hacer efectibo el servicio, y deviendo pagarlo conel tres tanto mas dio en pago ala Ciu^d una parte de casa que tenia la que no lo era para recibirla por tocar el inporte como va referidoá dichos Vecinos, y este y ôtros desta clase están combidados para jurar temerariamente, por haver hecho pedimentos para que restituían y queden reintegrados los caudales publicos de que puede reconocer V.M. que credito sepuede dar áeste y ôtros testigos, y masquando dho Dⁿ Juan dá delatores y de mi no hace memoria en cosa álguna, y para credito desta verdad dicho D. Julián se alla en esa Corte y sin embargo de ser interesado en que le ayuden áel pago preguntesele señor si el suplicante há savido delos cargos de tal pesquisa ni comunicado con ninguno en publico ni en secreto en este punto, en cuio supuesto, y delos servicios del suplicante, con la veneracion y respeto que deve, y no ser justo que padezca por testigos temerarios suplica á V.M. se sirva despachar su carta orden para queno sele moleste por dha contribuzion ásta que en vista de su deposicion dela zita que sele hizo y del memorial que dio dho D. Juan y áutos del Posito y reducirse lo que va referido á instrumentos que remitira siempre que se le mande que discurre fue equibocacion incluirle eneste pago, sele dé por libredesta contribucion y se entienda con los delatores que dho Dⁿ Juan en su memorial esplica, sin dar lugar señor áque

suplique dela sentencia eneste particular causandole gastos en los queno tiene culpa, como le sera preciso no difiriendo V.M. á su suplica y así lo espera dela gran piedad de V.M. para que el suplicante se áliente á continuar vuestro real servicio Guarde Dios la Catholica y Real persona de V.M. los m& a& que el suplicante deseay la christiandad ha menester, Lorca
Julio 10 de 1730

Martin Ferrer